MVSEO DE BELLAS ARTES DE ASTVRIAS

ARTE E INDUSTRIA EN GIJÓN
(1844-1912)

LA FÁBRICA DE VIDRIOS DE CIFUENTES, POLA Y CÍA



OVIEDO 1991

LA FÁBRICA DE VIDRIOS DE CIFUENTES, POLA Y C^{IA}

MVSEO DE BELLAS ARTES DE ASTVRIAS

ARTE E INDUSTRIA EN GIJÓN
(1844-1912)

LA FÁBRICA DE VIDRIOS DE CIFUENTES, POLA Y CÍA

DIRECCIÓN Y PREPARACIÓN:
EMILIO MARCOS VALLAURE

19 ENERO / 3 MARZO

OVIEDO 1991

Libro 70/527

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA
BIBLIOTECA

R.G.H- 34.463

Con la colaboración de la Consejería de Educación, Cultura y Deportes
del Principado de Asturias

EXPOSICIÓN

Preparación
Emilio Marcos Vallaure

Secretaría
Ana Fernández Verdes

Diseño
José Antonio Fernández Castañón

Restauración
Clara Fernández Fanjul

Carpintería
José Carlos González Zazo

Montaje
Equipo del Museo de Bellas Artes de Asturias

FOTOGRAFÍAS

Alonso (blanco y negro, y loza) y Marcos Morilla (vidrio),
con la colaboración de
Alejandro F. Braña, Oronoz y Ángel Ricardo

CATÁLOGO

Maqueta
Juan Carlos Villaverde Amieva

Fotomecánica
Fotomecánica Asturiana

Composición, impresiom y encuadernación
Mercantil-Asturias, S.A.

Depósito Legal: AS. - 442 / 91

Impreso por Mercantil-Asturias, S.A. (GIJÓN)

Agradecimientos

El Museo de Bellas Artes de Asturias agradece la colaboración de las siguientes personas y entidades, que han cedido obras para esta exposición:

BILBAO
Margarita Truan Romero
Magdalena Truan Romero
Antonio Truan Romero

SANTANDER
Elvira Truan Romero

PAMPLONA
Carmen Truan Iñíguez

GIJÓN
Manuel Truan Pérez
Elena Moreno Truan
Enrique Truan Álvarez
Conrado Truan Pineda
Elena Blanco de Truan
Carmen Valdés Patac
Dolores Valdés Patac
Félix Valdés Dolaraga
Dolores Cienfuegos-Jovellanos y González Coto
Remedios Cienfuegos-Jovellanos y González Coto
Gaspar Cienfuegos-Jovellanos y González Coto
Francisco de Borja Bordiú y Cienfuegos-Jovellanos
Cristina Cangas y Suárez-Pola
Antonia Villaverde de Suárez-Infiesta
Herminia Alonso Armesto
Cesárea Dinten García
Berta Sehnert Pañeda
P. José M.ª Patac de las Traviesas
Enrique Pidal Martínez de Irujo
Olga Junquera Rendueles
Andrés Rodríguez del Castillo
José Ramón García López
Manuel Morilla Muñiz
M.ª Luisa Farias Valdés
Cafetería «Camino Real»
Porcelanas Gijón
Museo Casa-Natal de Jovellanos

OVIEDO
Valentín García García
Belén Fernández-Miranda de la Cerra
Rosario Menéndez-Viña y Díaz-Ordóñez
Santiago Hurlé del Castillo
María Alonso de la Torre
Caja de Ahorros de Asturias

LES ARRIONDES, PARRES
René Octavio de la Cuesta

MERES, SIERO
Familia Cores Uría

AVILÉS
Francisco Iglesias
Confitería Galé

SAN MARTÍN DE LUIÑA, CUIDEIRU
Alicia Azcoitia de Vigil-Escalera

SOTO DE LUIÑA, CUIDEIRU
Luis Suárez García-Robés

CAYÉS, LLANERA
Carmen Cuesta Valls

SAN CUCAO, LLANERA
María Cruz Alvarez de Zapico

LUANCO, GOZÓN
Manuel Morilla Canteli
Ignacio Pando y García-Pumarino

Piedad González Pola
Instituto del Santísimo Cristo del Socorro

MADRID
Laura Arbex de Cifuentes
Ana Cifuentes Arbex
Miguel Ángel Cifuentes Arbex
Luis Escobar y Kirkpatrick, marqués de las Marismas
Patrimonio Nacional. Biblioteca de Palacio.

Quede constancia, asimismo, de la asistencia prestada por todo el personal del Museo de Bellas Artes de Asturias, y por el fotógrafo Alonso, y de aquellos amigos y colaboradores que han aportado datos y realizado múltiples gestiones, que hemos aprovechado; especialmente:

P. José María Patac de las Traviesas
Javier Loring Guilhou
Francisco de Borja Bordiú y Cienfuegos-Jovellanos
Ramón María Alvargonzález
Ramón Moreno Truan
Juan Martín Merino
José Ramón García López
Ignacio Noriega Vega
Felipe Suárez Fernández
Juan José García Castañedo
Ignacio Pando y García-Pumarino
Pilar Sánchez Vicente
Javier Barón Thaidigsmann
Francisco Quirós Linares
José Menéndez-Viña y Díaz-Ordóñez
Celso García de Tuñón Aza
Juan Carlos Villaverde Amieva
José Naveiras Escanlar.
Director del Museo Etnográfico de Grandas de Salime.
José Scrich.
Antiguo operario de «La Industria», adscrito hoy a la Fundación Nacional del Vidrio.
Jacqueline du Pasquier.
Directora del Musée des Arts Decoratifs de Burdeos.
Francesc Fontbona
Alfonso E. Pérez Sánchez
Elena Santiago Páez
Argimiro Huerga Rodríguez
Instituto Tecnológico Geominero de España. Madrid
Museo de los Caminos. Astorga

Los datos del archivo cantonal de Vaud, en Lausana (Suiza), han sido facilitados por Gabriel Truan Blanco, de la Escuela Superior de Arte de Ginebra, gracias a las gestiones compartidas amablemente por Mme. Micheline Tripep, archivera de la villa de Ginebra.

Índice

Agradecimientos VII

Presentación XIII

Justificación XV

INTRODUCCIÓN

Los orígenes de la industria del vidrio en Asturias (1827-1853), *por* FRANCISCO CRABIFFOSSE CUESTA XIX

Datos sobre el personal y la producción de «La Industria», *por* EMILIO MARCOS VALLAURE LXXIII

La fábrica de vidrios de Gijón en el período 1899-1918. Análisis económico financiero, *por* JOSÉ RAMÓN GARCÍA LÓPEZ CVII

Mariano y Antonio Suárez Pola: noticias biográficas, *por* IGNACIO PANDO GARCÍA-PUMARINO CXIX

Arturo Truan Vaamonde, *por* JAVIER BARÓN THAIDIGSMANN CXXXIII

La obra científica de Alfredo Truan Luard, *por* JAIME TRUYOLS SANTONJA CXXXIX

Reproducción facsimilar del *Álbum de los productos de la fábrica de vidrios huecos, blancos y de color de Cifuentes y Pola*, Gijón, 1898 CLIII

CATÁLOGO

I. Los fundadores y sus sucesores. El entorno familiar, *por* FRANCISCO CRABIFFOSSE CUESTA (fotografía) y EMILIO MARCOS VALLAURE (pintura) 3

II. Memoria de los vidrieros e imagen de la fábrica, *por* FRANCISCO CRABIFFOSSE CUESTA 51

III. La producción de «La Industria», *por* EMILIO MARCOS VALLAURE 91

IV. Otras actividades artísticas de los Truan, *por* FRANCISCO CRABIFFOSSE CUESTA (fotografía) y EMILIO MARCOS VALLAURE (pintura) 219

V. «La Asturiana», fábrica de loza de Mariano Suárez Pola, *por* MARCOS BUELGA 265



Mausoleo de Luis Truan Lugeon en el cementerio de Ceares, realizado por encargo de «La Industria» en 1877.

A LA BUENA MEMORIA

DE

LUIS TRUAN LUGEON

(NYON, SUIZA, 1799 - GIJÓN, 1876),

MARIANO SUÁREZ POLA GUTIÉRREZ

(LUANCO, 1800 - MADRID, 1884),

ANSELMO CIFUENTES DÍAZ

(GIJÓN, c. 1815 - GIJÓN, 1892)

Y DE LOS PRIMEROS OPERARIOS DE LA

FÁBRICA DE VIDRIOS

IMPULSORES DEL DESARROLLO INDUSTRIAL

DE

GIJÓN

Presentación

La historia de las artes industriales en Asturias no ha recibido hasta ahora la atención que merecen. El paso de los años ha ido destruyendo una riqueza de la que hubiéramos debido sentirnos orgullosos y a la que hubiéramos debido dedicar una especial atención.

Se han perdido piezas de enorme interés, los archivos y los hornos y talleres que hicieron posible las pujantes industrias del vidrio y la cerámica. Afortunadamente aún estamos a tiempo de recuperar una parte de nuestra historia y de hacer justicia a quienes con su esfuerzo y su talento enriquecieron las artes industriales asturianas.

Conseguir encontrar, exponer y catalogar las piezas que aún existen ha requerido un arduo trabajo. Pero quizás el mayor mérito no sea éste, sino la voluntad de rescatar del olvido estas artes e iniciar un trabajo de investigación que haga posible su conocimiento. Es éste un punto de partida, una exposición inicial a la que deben seguir otras labores y otros proyectos, con la convicción de que con la colaboración de todos los asturianos aún es posible salvar una producción tan valiosa y tan importante en la tradición industrial de nuestra región.

La iniciativa del Museo de Bellas Artes es por numerosas razones elogiable y debemos agradecérsela a sus responsables. La colección que se presenta es suficientemente representativa y los datos y estudios que se acompañan tienen el alto rigor científico al que nos tienen acostumbrados.

Por último, el contar a partir de ahora con una sala dedicada especialmente y de modo permanente a estos objetos artísticos, que raramente pueden contemplarse en otros museos, añade a la presente muestra un aliciente más.

Confío en que esta exposición será para los asturianos una excelente ocasión para profundizar en nuestra propia historia y disfrutar de la belleza de estas obras de arte.

JORGE FERNÁNDEZ BUSTILLO,
Consejero de Educación, Cultura y Deportes,
Presidente de la Junta de Gobierno del
Museo de Bellas Artes de Asturias.

Justificación

Ninguna fábrica de vidrios española del siglo XIX superó a LA INDUSTRIA , de «Cifuentes, Pola y Cía», de Gijón, en número, variedad y calidad de sus productos. Fundada en 1844, su vida perduró hasta nuestros días, pero su contribución a las artes industriales españolas y a la historia económica de Asturias ha pasado prácticamente inadvertida.

Derribadas en 1954 sus primitivas y bien dispuestas instalaciones, sus últimos años corrieron unidos a los de otra empresa gijonesa, hasta su extinción el 23 de febrero de 1983. Su final, fue impropio de un país preocupado por su cultura: destruidos su museo y archivo –que hubiesen sido base fundamental para el estudio del vidrio español del siglo XIX–, vendidos sus moldes –que afortunadamente fueron adquiridos por la Fundación «Centro Nacional del Vidrio»–, aventados otros restos de su pasado esplendor, desconocidas o mal clasificadas sus hermosas producciones, parecía destinada a no dejar huella de su existencia. Gracias al asesoramiento de D. Francisco Crabiffosse Cuesta el Museo de Bellas Artes de Asturias –del que fue becario de 1985 a 1987– pudo desarrollar el esfuerzo necesario para hacer posible esta exposición y su catálogo que, como todo estudio que inicia un tema desconocido, esperamos sea superado muy pronto, para poder conocer en profundidad y seriar científicamente las piezas salidas de los hornos y talleres de la popular «fábrica de cristales», del gijonés Paseo de Begoña.

Dicho esfuerzo hubiese resultado baldío sin la colaboración de un gran número de personas descendientes, en su mayoría, de los tres principales fundadores de la fábrica de Gijón, D. Luis Truan Lugeon, D. Mariano Suárez Pola y D. Anselmo Cifuentes, a cuya memoria va dedicado este libro. Su acogida excedió, en todos los casos, los límites de una exquisita cortesía, convirtiéndose en muchas ocasiones en amistad y estricta colaboración científica. A todos ellos les expresamos aquí nuestro gradecimiento más sincero, de manera muy especial a D. Conrado Truan Pineda, sin cuya ayuda el resultado alcanzado hubiese sido muy otro.

Es de justicia señalar asimismo las facilidades concedidas por diversos anticuarios asturianos al Museo de Bellas Artes de Asturias, en su propósito de formar una colección suficientemente expresiva de nuestras artes industriales. A todos ellos alcanza nuestro agradecimiento, que les ofrecemos por mediación de Dña. Pilar y Dña. Mercedes Antón, Dña. Dora Bousoño y D. Carlos Cruz Pérez.

* * *

La presente exposición pretende poner de manifiesto la contribución aludida, presentando

por vez primera la producción de la fábrica en un marco histórico y geográfico, el Gijón de la segunda mitad del siglo XIX, conformado especialmente por sus propios fundadores, y resaltando otras actividades artísticas o relacionadas con el arte que llevaron a cabo al mismo tiempo. El año 1912, en que fallece Antonio Truan Luard, testigo privilegiado de todo el proceso y uno de sus principales protagonistas desde 1876, y en el que se constituye la Sociedad «Hijos de Antonio S. Pola», sucesora de «Mariano S. Pola», al frente de la fábrica de loza «La Asturiana» –la otra gran empresa artística gijonesa–, cierra el período de apogeo de las artes industriales de Gijón, cuyo ciclo perdurará todavía hasta mediados del siglo XX.

Curiosamente, estas manifestaciones no se han tenido en cuenta al valorar el esplendor de lo que podríamos llamar escuela pictórica gijonesa, cuyos máximos representantes, Evaristo Valle y Nicanor Piñole, iniciaron su aprendizaje en una empresa litográfica y con el gran vidriero Ulpiano Alonso, respectivamente. En la muestra pueden verse obras de los mejores pintores de esta escuela y de casi todos los miembros de la familia Truan, particularmente dotada para el arte, aunque debemos señalar la ausencia de Blanca Villarreal Truan, nieta del fundador de «La Industria» y destacada pintora de flores.

* * *

En 1959 D. Manuel Jorge Aragoneses –al que precisamente debe Asturias la instalación de su Museo Arqueológico– terminaba un artículo sobre la fábrica de «La Amistad», de Cartagena, con estas palabras, aplicables a todas las industrias artísticas españolas: «Tarea urgente ésta [la del estudio de la cerámica] ya que el tiempo actúa aquí en contra del historiador; tarea, por otra parte, que debe hacerse extensiva al resto de las industrias cerámicas existentes en España durante la segunda mitad del siglo XIX, cuyas obras están desapareciendo ante nosotros sin dejar la menor huella» (*«La Amistad» (1845-1893) y la problemática de sus motivos cerámicos*, en *Arte español*, 1.er cuatrimestre, Madrid, 1959, pág. 143).

Infinidad de obras han desaparecido en Asturias en estos 30 últimos años, sin embargo esta exposición prueba que aún estamos a tiempo de conservar, y estudiar, una buena parte de la producción artística de nuestra industria: para ello es necesario, como en esta ocasión, una amplísima colaboración ciudadana, pero también el apoyo de nuestras instituciones para dotar al Museo de Asturias de los medios adecuados.

MUSEO DE BELLAS ARTES DE ASTURIAS

INTRODUCCIÓN

Los orígenes de la industria del vidrio en Asturias (1827-1853)

I. Antecedentes ilustrados

El impulso dado a la fabricación del vidrio en la segunda mitad del siglo XVIII es el resultado de un proceso transformador que, al igual que sucedió en otros aspectos, supone la progresiva adaptación de los presupuestos ideológicos ilustrados a un ámbito como el de las manufacturas, constreñido hasta aquel momento por el modelo artesanal, el atraso técnico y la dependencia exterior.

Las iniciativas privadas que surgen hasta entonces, como la de José de Goyeneche en el Nuevo Baztán, la pervivencia de núcleos tradicionales de producción artesanal en Castilla, Andalucía y Cataluña, y la fundación por Felipe V en la Granja de San Ildefonso, de una manufactura real, siguiendo el patrón francés, para la elaboración de una amplia gama de labores de vidrio de carácter suntuario, no son sino variados ejemplos de la inutilidad de un orden económico incapaz de suplir la carencia de una infraestructura industrial y comercial acorde con las necesidades de la España del momento.

El Conde de Campomanes veía como principal causa del fracaso de las iniciativas privadas el escaso capital con el que se habían puesto en marcha, insuficiente para hacer frente a los previsibles períodos de crisis y estancamiento que a corto plazo estrangularían cualquier proyecto debido a la inexistencia de un mercado estable capaz de absorver lo fabricado. Por otro lado, la producción artesanal era totalmente irrelevante, ocupando muy pocos brazos y utilizando una tecnología obsoleta que solamente posibilitaba la satisfacción de una demanda mínima, y la manufactura real no resultaba útil como modelo por sus altos costes y escasa rentabilidad que se justificaban únicamente por estar destinada básicamente a surtir a la propia Corona.

Todo ello se saldaba con la pervivencia de un esquema económico anticuado y dependiente de las importaciones que tenía graves repercusiones al frenar toda posibilidad de desarrollo industrial acomodado a los modelos europeos.

El propio Campomanes, desde una perspectiva claramente mercantilista, proponía como medio para promover la industria el evitar la importación de productos manufacturados con medidas proteccionistas que amparasen la producción nacional y, consecuentemente, estimulasen la creación de industrias por parte de compañías de comerciantes con capital sobrante que permitiera hacer frente al reto y las dificultades derivadas de la competencia exterior.

Uno de los elementos claves que justificaba ese interés en fomentar la industria del vidrio, y que será una constante en todos los ilustrados as-

turianos era el de la existencia de las materias primas imprescindibles para llevar a cabo su fabricación y la necesidad de su explotación para ese fin, evitando la gran pérdida que suponía el exportarlas para, a su vez, verse obligados a importar los bienes manufacturados. A este propósito, se preguntaba Campomanes: «... la barrilla y la sosa ¿Para qué permitir su extracción no siendo en jabón y vidrios fabricados, embarcándolos en bajeles españoles para vender de cuenta de estos en los mismos países extranjeros?»[1].

En Asturias, la necesidad de las industrias de vidrio se fundamentaba sobre todo en la demanda de botellas, que tradicionalmente se importaban de Inglaterra y Holanda, destinadas a la sidra. Ya en 1779 señalaba el gijonés Gregorio Menéndez Valdés lo conveniente de su fabricación: «En esta provincia se pudieran hacer botellas que se traen de Inglaterra, son precisas a varios usos y para remisión de licores a la América»[2] y en la misma idea redundará Jovellanos algunos años más tarde al señalar que «Asturias abunda considerablemente de helechos y ocle marino, y no hay quien sepa hacer una botella para embotellar su sidra»[3].

Jovellanos veía como aspectos favorables para el desarrollo de la industria manufacturera en Asturias la abundancia y baratura de la mano de obra, la variedad y riqueza de las materias primas existentes en su suelo y la existencia de capitales que no se invertían ni en el comercio ni en la adquisición de tierras. Frente a ello oponía la falta de conocimientos técnicos capaces de propiciar la transformación de una manufactura artesanal en proceso industrial, incorporando los avances tecnológicos del momento y evitando la dependencia exterior, y la inexistencia de una clase comercial apta para afrontar ese reto industrializador.

Estas carencias serían suplidas gracias a sus esfuerzos, tanto directa como indirectamente. La formación técnica, tan importante para el desarrollo de la industria asturiana, tendría en el Real Instituto de Náutica y Minerología el centro en el que se formarían gran parte de sus cuadros y, particularmente, esa clase mercantil cuya falta de valentía denunciaba como una de las causas de la falta de industrialización. Resulta evidente en el desarrollo de la industria del vidrio cómo los presupuestos señalados por Jovellanos se cumplen hasta la misma fundación de «La Industria», a lo largo del proceso de incorporación de comerciantes gijoneses como propulsores de los dos primeros proyectos, y como la herencia formativa, transmitida por las enseñanzas del Instituto, se hace patente, como veremos, en muchos de sus fundadores.

No obstante, Jovellanos asiste a los inicios de ese despertar industrial de Asturias. «Oigo hablar de nuevas tenerías, de fábricas de botellas y de otros varios establecimientos que prueban la fermentación en que se halla aquí el espíritu de industria y aplicación»[4].

En el mismo sentido, y casi con los mismos argumentos, se expresará otro de los ilustrados asturianos, el V Conde de Toreno, haciendo hincapié en la abundancia de materias primas: «¿Asturias no tiene establecida ya una fábrica de Loza muy decente? ¿No tiene principada otra? Pues lo que conviene será conservarlas, procurando sus mayores adelantamientos, principalmente quando, sin que sea necesario valernos de géneros extrangeros, abunda el Principado de hermosas margas, gredas y arenas finísimas, con la proporción grande de leña y argoma, necesario fomento para sus hornos. ¿Y por los mismos motivos no podría establecer también otra fábrica de Botellas, que le sería muy útil?»[5].

Sin embargo, esta coyuntura favorable, basada en la existencia de las materias primas necesarias para la producción del vidrio y en la constatación de su utilidad por la demanda por parte del mercado de este tipo de productos, no tendrá un reflejo inmediato en ningún proyecto, ni si-

---

[1] Conde de Campomanes, *Bosquejo de política económica española delineado sobre el estado presente de sus intereses*. Edición de Jorge Cejudo. Madrid, 1984, pág. 96.

[2] Gregorio Menéndez Valdés, «Informe al Rey para establecer un Consulado en la Villa y Puerto de Gijón... (Discurso Tercero)», Gijón, 1779, en *Gixa Moderna*. Gijón, 1977, pág. 14.

[3] Gaspar Melchor de Jovellanos, *Viaje de Asturias. Carta Séptima: Industria de Asturias*. Edic. de José Caso González. Salinas, 1981, pág. 15.

[4] Ibidem., págs. 24-25.

[5] Conde de Toreno, «Discurso en la Junta General Extraordinaria de la Real Sociedad de Oviedo. 4 de noviembre de 1783». En: *Discursos pronunciados en la Real Sociedad de Oviedo en los años de 1781 y 1783 por su promotor y socio de mérito el Conde de Toreno...*, Madrid, 1785. Ed. facsímil. Oviedo, 1978, pág. 84.

quiera en esos rumores de los que se hace eco Jovellanos y que tal vez responden a la intención de establecer una fábrica en Avilés, citada por Meijide Pardo, y de la que no ha quedado ninguna noticia. Y todo ello, pese a las ventajas otorgadas mediante una Real Cédula de 1788, del rey Carlos III, por la que se concedía libertad de comercio interior, así como franquicias y descuentos para la exportación de los productos manufacturados y para la importación de las materias necesarias «atendiendo a la suma escasez que hay en el Reyno de fábricas de vidrios y mucho mas de cristales, y a la necesidad de promoverlas generalmente para evitar la gran extracción de caudales que ocasiona el surtimiento de estos géneros extranjeros»[6].

Resulta significativa la utilización, lo mismo por Jovellanos que por el Conde de Toreno, de las fábricas de loza como modelo o ejemplo a seguir por las de vidrio.

Esta equiparación no se basaba solamente en el común empleo de determinadas materias básicas o en la necesidad de hornos de similares características, sino también en el uso del mismo combustible para esos hornos, en la viabilidad de los proyectos industriales auspiciados por comerciantes asturianos y en la efectiva protección de la Sociedad Económica de Amigos del País de Oviedo. En efecto, tanto la fábrica de Juan Consul en Vega de Poja como la de Antonio López Dóriga en Oviedo estaban promovidas por comerciantes que introdujeron nuevas técnicas en la elaboración de este tipo de productos, los Consul a través de técnicos franceses y Antonio López Dóriga con la contratación del irlandés Thomas Price, quien introducirá el empleo del carbón mineral como combustible en los hornos de la fábrica de loza.

Esta aplicación inicia un proceso que, salvando las lógicas distancias, incorpora a Asturias al camino de la transformación tecnológica originada por la revolución industrial inglesa. La utilización del carbón mineral, sustituyendo como combustible al carbón vegetal empleado hasta entonces, será un elemento clave al suponer un gran ahorro en el coste global de la producción, logrando, paralelamente, una mayor calidad en los productos elaborados.

Se explica así esa convergencia de loza y vidrio, no sólo en esta etapa, en la que no se plasma ningún proyecto, sino también en la del Marqués de Sargadelos con su idea de establecer en 1806, al lado de sus industrias de loza y municiones, una fábrica de botellas de vidrio en la que pensaba emplear como combustible el carbón asturiano y para la que ya contaba con la dirección del maestro alemán Adan Pensel, destinado hasta entonces en el horno de reverbero del Departamento de Marina del Ferrol[6 bis].

También es significativo, en este mismo sentido, el viaje que, como comisionado, realiza el coronel de Artillería Francisco Datolí, uno de los directores de la Real Fábrica de Armas de Trubia, a la fundición de Creuzot en 1801. El motivo era estudiar el empleo del carbón en aquella fundición, dados los malos resultados que se obtenían en Trubia con el coque de Langreo. Estando allí visita la llamada «Cristalería de la Reina» que había sido trasladada desde Saint-Cloud debido, fundamentalmente, a la cercanía de la mina ya que se había comprobado que la calidad del cristal era muy superior si se sustituía al carbón vegetal por el mineral como combustible, así como si se cubría el crisol con el carbón mineral. Datolí escribe a Ramón Baragaña, cura castrense de la Fábrica, «... El cristal de aquí es de superior calidad... He visto un cáliz precioso, y he encargado uno, con unas vinajeras, para adornar un poco esa sacristía, aunque Vmr. no lo halle a propósito pª servirse de él, servirá para hacer ver el primor con qe. se trabaxa aquí el cristal»[7].

II. El proyecto de José María Pintado (1827)

La primera experiencia industrial relacionada con el vidrio en Asturias es la promovida por el comerciante José María Pintado. Nada sabemos

[6] J. E. Casariego, *El Marqués de Sargadelos o los comienzos del industrialismo capitalista en España*. 2.ª ed. Oviedo, 1974, pág. 194.

[6 bis] Antonio Meijide Pardo, *Documentos para la historia de las Reales Fábricas de Sargadelos*. Sada, 1979, págs. 221-222.

[7] Carta de 5 de julio de 1801. Reprod. José Luis Pérez de Castro, *El Diccionario Geográfico-Histórico de Asturias. Tomo I. Génesis y Colaboradores*. Oviedo, 1959, págs. 131-132.

de sus orígenes aunque parece que tempranamente se dedicó al comercio colonial, estando radicado en Cádiz y siendo propitario al menos de dos buques[8]. La pérdida de protagonismo de este puerto en lo que respecta al mercado americano y la escasa presencia de comerciantes asturianos debieron animarle a trasladarse a La Coruña, donde lo encontramos, con seguridad, entre 1816 y 1820, como copropietario, junto a Felipe González Pola, uno de los más importantes comerciantes coruñeses, de origen asturiano, del bergantín «Jesús, María y José», de 150 toneladas, con el que realizan en 1816 una expedición negrera[9]. Posteriormente se desplazará a Gijón, estableciéndose como comerciante y armador y siendo propietario, en 1825, del bergantín «Doña Josefa», con el que realiza viajes comerciales a Cuba.

Los primeros pasos para la instalación de una fábrica de vidrio los da en 1827, contratando en septiembre de dicho año en Bayona al «maestro facultativo en vidriería» Juan Bautista Virgille. La industria se ubicará en Gijón, en el barrio de El Natahoyo, tomando para ello el promotor en arriendo, a Francisco García Muñiz, «tres casitas bajas con su huerta respectiva» en las que se construirá lo necesario para dicha fábrica[10].

La llegada de Virgille a Gijón debe de ser inmediata, arrendando al mismo Francisco García Muñiz una casa en el barrio de Villanueva. Sin embargo, pronto surgirán diferencias entre Pintado y el maestro vidriero, fundamentalmente debidas a la falta de personal cualificado, que retrasarán notablemente la puesta en funcionamiento de la fábrica y que se solventarán con la llegada en junio de 1828 de un grupo de vidrieros franceses encabezados por Francisco Negociante contratados gracias a las gestiones de Virgille en Francia[11].

El grupo estaba formado por los sopladores Francisco Negociante, Simón de Try, Jorge Sigoira y Pedro Modevi, el recocedor Bernardo Duplá y el fundidor. En el convenio se fijaban los siguientes salarios: Veinte reales diarios para los sopladores, doscientos cuarenta mensuales para el recocedor y doscientos ochenta para el fundidor, estipulándose también una vigencia del contrato de seis meses, a la vez que Pintado corría con los gastos efectuados por los vidrieros en Francia desde la fecha de la contrata, los ocasionados por el viaje hasta Gijón y la manutención y alojamiento en esta villa hasta el momento en el que se iniciasen los trabajos.

El objetivo de la fábrica, a la vista del plantel de operarios, no era otro que la elaboración de botellas, toda vez que eran tres los sopladores y que la ausencia de un planeador despeja la incógnita de la posibilidad de producción de vidrio plano.

Sin embargo, el retraso del maestro Virgille, encargado de la construcción del horno y de los crisoles, se hace patente, teniendo en cuenta que se esperaba los tuviese finalizados en los primeros días del mes de julio de 1828. Tal demora se debería bien a la falta de conocimientos técnicos por parte de dicho maestro para efectuar este tipo de obras bien a la mala calidad de los materiales empleados. En cualquier caso parece claro que las primeras pruebas realizadas dieron muy mal resultado, abandonándose inmediatamente la fabricación.

El fracaso de José María Pintado sería doble, técnico, por un lado, al no poder llevar a cabo satisfactoriamente su proyecto por falta de personal cualificado, y económico, por el otro, provocando su ruina, no sólo por la inversión hecha, sino también por las duras condiciones de la contrata que le obligaba a sufragar fuertes gastos. Los oficiales reclamarían los salarios impagados desde el mes de julio, que ascendían en su conjunto a tres mil reales, en un pleito cuya sentencia a ellos favorable mandaba «despachar trance y remate» por dicha cantidad[12]. La esposa de Pintado, Vicenta Morán, abonaría dichas cantidades, prestadas por su hermano político Nicolás Cifuentes, a los vidrieros, además de dos mil sete-

[8] «Guía de Comercio de Cádiz para el año 1807». Cit. Ramón Solís, *El Cádiz de las Cortes. La vida en la ciudad en los años 1810 a 1813*. Ed. Abrev. Madrid, 1969, pág. 127.

[9] Luis Alonso Álvarez, *Comercio Colonial y Crisis del Antiguo Régimen en Galicia (1778-1818)*. La Coruña, 1986, págs. 227, 229-231.

[10] A.H.P.A. Protocolos Gijón. Escribano: José Cañal. Legajo 2051, fols. 442-443.

[11] A.H.P.A. Protocolos Gijón. Escribano: José Cañal. Legajo 2051, fols. 236-237.

[12] A.H.P.A. Protocolos Gijón. Escribano: José Cañal. Legajo 2051, fol. 321.

cientos sesenta reales a Ramón Hevia, Tomás Bergara y Josefa Pesig, dueños de las posadas en las que se habían alojado aquellos durante su estancia, y los ochocientos cincuenta y cuatro devengados de las costas del proceso[13].

Virgille recibirá en concepto de indennización por la ruptura de la contrata mil cien reales[14] y, por último, José María Pintado renunciaba en favor de Francisco García Muñiz, dueño de los locales en los que se había instalado la manufactura, a todo lo allí fabricado «con todos los enseres, efectos y mas pertenecidos que alli tenía y tiene para el expresado fin» a cambio de las rentas impagadas acumuladas a lo largo de catorce meses, que ascendían a 860 reales, y de los mil reales que, en contraprestación, le abonaría Francisco García el 1 de enero de 1829[15]. Pintado alegará posteriormente contra este acuerdo que el propietario se aprovechó de su estado de salud y de su ruina para obligarle «a que vien lebantase dha. fabrica o en defecto se la vendiese»[16].

La efímera aventura empresarial, que así se puede calificar el proyecto de Pintado, no pasó, a tenor de las informaciones, de la construcción de un horno defectuoso e inservible para la fabricación de vidrio, saldándose con la marcha de su promotor hacia Cuba donde probablemente mantuviese algunos intereses comerciales.

No obstante, este fracaso abre, como veremos, las puertas de un proceso que desembocará en «La Industria» a través de la siguiente iniciativa industrial asturiana relacionada con el vidrio como será la de Ramón Toral.

III. El proyecto de Ramón Toral (1829)

La frustrada experiencia de José María Pintado no pasó desapercibida y muy pronto encontrará continuador en otro comerciante gijonés, Ramón Toral, quien alquilará a Francisco García Muñiz el local donde Pintado había construido el horno, adquiriendo también los utensilios allí existentes. Con ello realizó, aunque por poco tiempo, los ensayos para la fabricación de botellas, contando con el concurso de Virgille que aún permanecía en Gijón[17].

Las pruebas debieron ser satisfactorias, animándose Toral a levantar un edificio más adecuado para dicho fin. En marzo de 1829 adquiría a Vicente de Ezcurdia la posesión llamada de Retén por la cantidad de nueve mil quinientos reales de vellón[18], iniciando inmediatamente la construcción de un edificio de nueva planta cuya primera piedra será colocada el 7 de mayo de dicho año[19].

Junto a Virgille, la nueva fábrica contó con la dirección facultativa de otro extranjero apellidado Moroje, llegando a hacer botellas «ordinarias». Sin embargo, y después de algunas fundiciones, se interrumpió momentáneamente la producción para darla por definitivamente suspendida al poco tiempo, cuando aún no se habían finalizado las obras de las distintas dependencias y almacenes de la nueva fábrica.

Este nuevo fracaso en el intento de establecer una fábrica de vidrio se deberá principalmente a dos motivos. De un lado, la escasa formación técnica de los maestros extranjeros contratados, que será uno de los argumentos utilizados tradicionalmente desde el siglo XVIII para justificar la mala fortuna de las manufacturas españolas. Joaquín María Suárez del Villar, Subdelegado de Fomento de Oviedo, en un informe al Secretario de Estado y del Fomento General del Reino, señalaba en 1834, después de hacer mención a las fuertes inversiones de capital efectuadas en ambos proyectos y a la calidad y abundancia de las materias primas con las que contaba Asturias para este tipo de industria, que «Los directores extranjeros que se trajeron sabían hacer buen vi-

[13] A.H.P.A. Protocolos Gijón. Escribano: José Cañal. Legajo 2051, fols. 402-403.

[14] A.H.P.A. Protocolos Gijón. Escribano: José Cañal. Legajo 2051, fols. 441-442.

[15] A.H.P.A. Protocolos Gijón. Escribano: José Cañal. Legajo 2051, fols. 442-443.

[16] A.H.P.A. Protocolos Gijón. Escribano: José Cañal. Legajo 2051, fols. 9-10.

[17] Ricardo Caballero y M. Palacios Suárez, *Guía Ilustrada del Viajero en Gijón*. Gijón, 1891, pág. 132.

[18] A.H.P.A. Protocolos Gijón. Escribano: Manuel Antonio Palacio. Legajo 2080, fols. 119-120.

[19] *El Productor Asturiano*, n.º del 17 de julio de 1877.

drio; pero nunca supieron hacer un horno, y por esta sola causa la fundición salió siempre imperfecta»[20]. Por otra parte, en 1835, el Ayto. de Gijón, después de referirse también a «...la poca diligencia del Director y operarios» que trabajaban en el establecimiento, indicará la otra causa básica de la desaparición de la fábrica de Toral como fue la oposición de la fábrica de vidrios de La Coruña[21].

El origen de esta industria se encuentra en la creación en 1827 de una sociedad entre los comerciantes coruñeses Juan Antonio del Adalid y Loredo y Francisco Gurrea, bajo el nombre del primero, con el fin de instalar una fábrica de vidrios y botellas en los edificios conocidos como La Provisión, propiedad de la familia Adalid. En octubre de 1828, Juan Antonio del Adalid presentará un Memorial en demanda de privilegio regio para «erigir y sostener a sus expensas» en La Coruña «una fábrica de botellas de vidrio oscuro iguales a las de Burdeos y de cristal blanco como el de Francia y Alemania», concediéndosele una exclusiva legal durante cinco años por Real Cédula de Privilegio de 19 de febrero de 1829.

Pocos meses después elevaba al Rey un recurso de súplica cuyo objeto era la competencia de la fábrica gijonesa de Toral, por la que ya había presentado demanda ante el Intendente de Rentas del Principado, solicitando el cese de su actividad. Señalaba Adalid en su escrito como la continuidad de la industria de Toral provocaría su ruina, argumentando la considerable ventaja de aquella en lo referente al precio del carbón, combustible utilizado en ambas fábricas, que Toral tenía «al pié de su establecimiento» con la consiguiente rebaja en los costes de producción. Adalid ampliaba el carácter de esta competencia a la pérdida, para él, del mercado asturiano, cercano y estrechamente vinculado en aquel momento al gallego, y al hecho de que Gijón era también puerto de mar, lo que suponía un gran ahorro en transportes y facilitaba a Toral la apertura de nuevos mercados[22].

La sentencia en el pleito promovido por Adalid debió ser favorable a éste y la causa fundamental de que se truncase, «con harto sentimiento de cuantos se interesan en el aumento y prosperidad de esta provincia», en palabras del propio ayuntamiento gijonés, esta segunda fábrica de vidrios.

Como resultado del fin de la producción, Juan Bautista Virgille será contratado por Adalid en junio de 1830 como «fabricante de botellas oscuras», aunque a principios de agosto aún se halla en Gijón a la espera de embarcarse para La Coruña con su familia a bordo del quechemarán «N.ª Sra. del Carmen».

La oposición de Adalid y la incorporación de Virgille a la manufactura coruñesa son hechos que marcan el comienzo de las estrechas relaciones entre los dos núcleos vidrieros que a partir de entonces estarán íntimamente vinculados en el desarrollo de su trayectoria fabril.

IV. Del carbón al vidrio. La Compañía Minera Gijonense (1843)

Los fracasos de Pintado y de Toral no eran ajenos a la difícil coyuntura económica y política que caracterizaría la llamada década absolutista (1823-1833), en la que eran tempranos ejemplos de la inquietud industrializadora que manifiestaban las clases urbanas.

El protagonismo político del liberalismo asturiano será transcendental, no sólo debido a su labor desde las más altas instancias de la administración del Estado, sino también por el papel jugado por sus representantes como dinamizadores ideológicos de un singular proceso revolucionario que encontraría en Asturias uno de los terrenos abonados para que sus presupuestos se hiciesen realidad.

[20] Informe de Joaquín María Suárez del Villar, Subdelegado de Fomento de Oviedo, al secretario de Estado y del Fomento General del Reino. Oviedo, 22 de febrero de 1834. Rep. en Rafael Lama y Leña, *Reseña histórica del Instituto de Jovellanos*. Gijón, 1902, pág. 128.

[21] A.M.G. Ayuntamiento de Gijón. Libro Copiador de Correspondencia. Año 1835.

[22] Sobre la fábrica de La Coruña, vid. Antonio Meijide Pardo, «La primera industria coruñesa del vidrio (1827-1850)», en *Revista del Instituto «J. Cornide» de Estudios Coruñeses*. Núms. 10 y 11, págs. 143-201.



Fachada del Real Instituto Asturiano, antes de la ampliación (litografía de la *Guía Ilustrada* de Nemesio Martínez, 1884).

La minoría de edad de Isabel II marcará el progresivo afianzamiento de las conquistas liberales que darán paso a una burguesía deseosa de profundizar en las reformas para así lograr la transformación de las estructuras sociales y económicas que sienten las bases del desarrollo capitalista.

La libertad de comercio e industria, la abolición de los mayorazgos y la desaparición de los restos del dominio señorial son, junto con la desamortización eclesiástica, los jalones que, intermitentemente, caracterizan un período de tensiones políticas que desembocará en un liberalismo de signo menos radicalizado que dominará la llamada década moderada (1844-1854), permitiendo la aparición de una burguesía plenamente capitalista.

En Asturias, este será el marco histórico en el que se dan los primeros pasos de una industrialización marcada, a grandes rasgos, por la explotación de los recursos carboníferos, la aportación de capitales foráneos, la presencia de técnicos extranjeros y el apoyo del Estado a través de concesiones privilegiadas, financiación de obras de infraestructuras, etc.

Lo que serán los antecedentes inmediatos de «La Industria» en la Sociedad Minera Gijonense, tienen algunos rasgos peculiares junto con otros de carácter general. El objeto primordial de esta sociedad era la explotación del carbón, introduciendo algunos aspectos novedosos como la participación de un accionariado mayoritariamente asturiano, y particularmente gijonés, en el que están representados los sectores comerciales, profesionales y administrativos de la villa, y siendo, ante todo, fruto de un modelo ilustrado para la industrialización de Asturias, preconizado por Jovellanos y difundido a través de la enseñanza del Real Instituto de Náutica y Mineralogía. En él cursaron estudios algunos de los accionistas como Manuel García Rivero, Vicente de Ezcur-

dia, Alonso García Rendueles y Policarpo Díaz Argüelles, pero su influencia se ejemplariza mucho mejor en la personalidad de los dos promotores de la nueva sociedad, Anselmo Cifuentes y Felipe Canga Argüelles, que, sin ser alumnos del Instituto, reflejan mejor que ningún otro ese arquetipo de liberal que logra hacer realidad algunos de los sueños e ideas de los ilustrados.

Anselmo Cifuentes era hijo del marino y comerciante gijonés Toribio Cifuentes Solís, quien había cursado estudios de Cálculo (1796-1798) y de Náutica (1796-1799) en el Instituto, si bien su hijo Anselmo parece que no los siguió allí, sino que su padre lo envió a Francia para realizar algún aprendizaje de tipo mercantil. Por su enlace con Constancia Caveda, hija de José Caveda y Nava, alumno también del Instiuto entre 1813 y 1815 e hijo, a su vez, de Francisco de Paula Caveda, uno de los ilustrados asturianos contemporáneo y amigo de Jovellanos, reforzó esos rasgos singulares identificados con la realidad asturiana que caracterizarán a aquella generación a través de su suegro, uno de los auténticos y más perseverantes defensores de la industria asturiana en el siglo XIX.



Ángel María Cortellini, *Retrato de D. Felipe Canga Argüelles* (1864), de la destruida Iconoteca del Real Instituto Asturiano.

Por otro lado, Felipe Canga Argüelles era hijo de José Canga Argüelles. Estudió la carrera de Medicina que ejerció durante algún tiempo en Oviedo y Gijón, desempeñando con posterioridad diversos cargos políticos como el de Gobernador de Granada, siendo elegido Diputado por Asturias (1844-1846) y alcanzando la vicepresidencia del Congreso en 1851. Paralelamente, desarrolló una importante actividad empresarial, al igual que muchos políticos liberales, y adquirió en Asturias bienes desamortizados por valor de ciento cincuenta mil reales, a la vez que realizaba inversiones en la minería a través de la Compañía La Amistad y de esta Minera Gijonense, siendo uno de los concesionarios del Ferrocarril de Langreo, sociedad de la que con posterioridad sería gerente.

El 19 de setiembre de 1843 se constituía en Gijón la Compañía Minera Gijonense, nacida al amparo del creciente desarrollo de las explotaciones carboníferas[23]. Su origen estaba en el descubrimiento, por parte de Pedro García Rendueles y Felipe Sánchez, de unos criaderos de este mineral en la parroquia de Peón, concejo de Villaviciosa, que pronto serían registrados junto a algunos otros[24].

La compañía adquiría la forma de sociedad anónima con un capital de quinientos mil reales, divididos en quinientas acciones, y se regía por

[23] A.H.P.A. Protocolos Gijón. Escribano: Ramón de Caso Rodríguez. Legajo 2129, fols. 193-200.

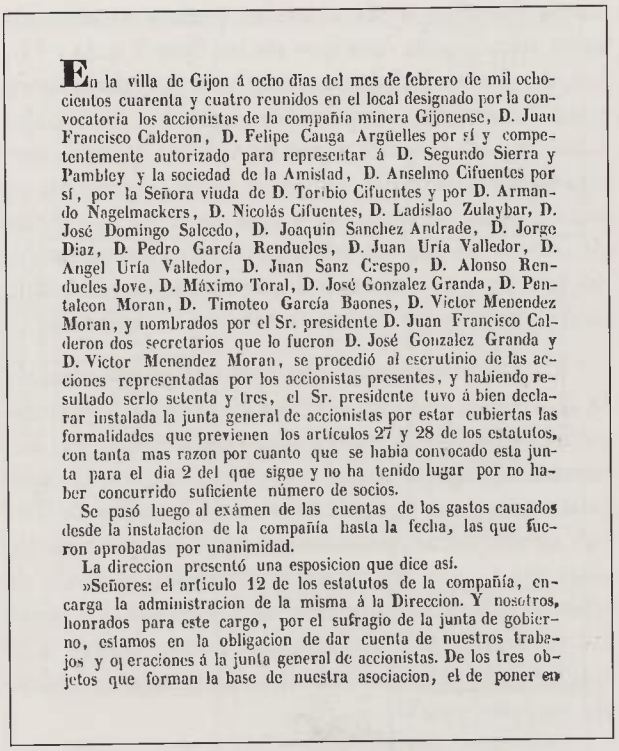
[24] Las minas registradas fueron: a) 10 de julio de 1843. Por Anselmo Cifuentes y Compañeros. «Mina Casualidad», situada en el lugar llamado «La Llimera», parroquia de Peón de Arriba, Concejo de Villaviciosa; b) 29 de julio de 1843. Por Anselmo Cifuentes y Pedro García Rendueles. Mina «Felipe», situada en el Campo de Registro, parroquia de Sariego Mayor, Concejo de Siero; c) Mina «Pringa-Pringa», situada en la Tejera Riega de la Cubiella, parroquia de Peón de Arriba, Concejo de Villaviciosa; d) Mina «Dos Hermanos», situada en La Foyaca, parroquia de Peón de Arriba, Concejo de Villaviciosa. En «Inspección de Minas del Distrito de Asturias y Galicia. Nota de las Minas Registradas y Denunciadas durante el mes de julio último que radican en la Provincia de Oviedo», *Boletín Oficial de Oviedo*, 11 de agosto 1843.

unos estatutos de treinta y tres artículos. El accionariado fundacional era mayoritariamente gijonés y, tal como hemos señalado, representativo de los medios comerciales y profesionales de la villa. Componían este grupo de socios fundadores la Compañía La Amistad, representada por Felipe Canga Argüelles, María Micaela Díaz (Vda. de Toribio Cifuentes), Manuel García Rivero, José Domingo Salcedo, Nicolás Cifuentes, Ladislao Zulaibar, Joaquín Sánchez Andrade, Justo García Rendueles, Juan Francisco Calderón, Jorge Díaz, Víctor Menéndez Morán, Juan Uría Valledor, Ángel Uría Valledor, Juan Kelly, Juan Sanz Crespo, Fermín Suárez, Policarpo Díaz Argüelles, Manuel Acebal Laviada, Vicente de Ezcurdia, Alonso Rendueles Jove, Felipe Canga Argüelles, Anselmo Cifuentes y Pedro García Rendueles, todos ellos vecinos de Gijón, Segundo Sierra Pambley, vecino de Villablino (León), y Fermín del Río y Felipe Sánchez, vecinos de Peón.

El objeto de la sociedad era, según el artículo tercero de sus estatutos, «explotar las pertenencias mineras de carbón que los socios fundadores poseen en Peón Segundo. Explorar los terrenos inmediatos al mar para haver de hallar minas de carbón mineral cercanas a los Puertos. Tercero: Establecer en su caso industrias que reconozcan como elemento de vida el carbón». La escritura de constitución recogía también el nombramiento como directores de la Sociedad de Anselmo Cifuentes y Felipe Canga Argüelles.

Las expectativas creadas sobre la viabilidad de las explotaciones carboníferas que habían sido el fin prioritario de la sociedad pronto se vieron frustradas. Tras un reconocimiento efectuado por «un distinguido profesor», el ingeniero belga Armando Nagel, éste determinó la escasez de los filones y la nula rentabilidad de cualquier inversión en su aprovechamiento, pese a la calidad de los carbones. Esta circunstancia y la necesidad de evitar mayores gastos impulsaron a los directores a promover un cambio en el objeto de los intereses industriales de la sociedad.

[25] En votación secreta de la Junta de Gobierno en sesión de 16 de setiembre.



En la villa de Gijon á ocho dias del mes de febrero de mil ochocientos cuarenta y cuatro reunidos en el local designado por la convocatoria los accionistas de la compañía minera Gijonense, D. Juan Francisco Calderon, D. Felipe Canga Argüelles por sí y competentemente autorizado para representar á D. Segundo Sierra y Pambley y la sociedad de la Amistad, D. Anselmo Cifuentes por sí, por la Señora viuda de D. Toribio Cifuentes y por D. Armando Nagelmackers, D. Nicolás Cifuentes, D. Ladislao Zulaybar, D. José Domingo Salcedo, D. Joaquin Sanchez Andrade, D. Jorge Diaz, D. Pedro García Renduelcs, D. Juan Uría Valledor, D. Angel Uría Valledor, D. Juan Sanz Crespo, D. Alonso Renduelcs Jove, D. Máximo Toral, D. José Gonzalez Granda, D. Pantaleon Moran, D. Timoteo García Baones, D. Victor Menendez Moran, y nombrados por el Sr. presidente D. Juan Francisco Calderon dos secretarios que lo fueron D. José Gonzalez Granda y D. Victor Menendez Moran, se procedió al escrutinio de las acciones representadas por los accionistas presentes, y habiendo resultado serlo setenta y tres, el Sr. presidente tuvo á bien declarar instalada la junta general de accionistas por estar cubiertas las formalidades que previenen los artículos 27 y 28 de los estatutos, con tanta mas razon por cuanto que se habia convocado esta junta para el dia 2 del que sigue y no ha tenido lugar por no haber concurrido suficiente número de socios.

Se pasó luego al exámen de las cuentas de los gastos causados desde la instalacion de la compañía hasta la fecha, las que fueron aprobadas por unanimidad.

La direccion presentó una esposicion que dice así.

»Señores: el artículo 12 de los estatutos de la compañía, encarga la administracion de la misma á la Direccion. Y nosotros, honrados para este cargo, por el sufragio de la junta de gobierno, estamos en la obligacion de dar cuenta de nuestros trabajos y operaciones á la junta general de accionistas. De los tres objetos que forman la base de nuestra asociacion, el de poner en

Acta de la Junta de accionistas de la Compañía Minera Gijonense, de 8 de febrero de 1844, impresa en Oviedo, *Imp. de D. Benito Gonzalez y Compañía.*

El 8 de febrero de 1844 se reunía la junta de accionistas en segunda convocatoria, una vez que en la primera, en el día 2 de dicho mes, no había podido celebrarse por falta de quorum. El motivo de dicha junta era la presentación de una memoria de la dirección en la que se hacía un balance de lo actuado por la sociedad hasta aquel momento, resaltando la inutilidad de la explotación de las minas.

Ante esta situación, la dirección llamaba la atención de los accionistas sobre el artículo tercero de los estatutos de la sociedad y, particularmente, sobre el punto que señalaba entre sus fines el de promover industrias en las que el carbón fuera un elemento básico en su producción. De acuerdo con ello, Anselmo Cifuentes y Felipe Canga Argüelles, con el respaldo unánime de la Junta de Gobierno, compuesta en aquel momento por Juan Kelly, Víctor Menéndez Morán, Juan Francisco Calderón, Ladislao de Zulaybar, José Domingo Salcedo, Juan Sanz Crespo y Nicolás Cifuentes, más los dos directores, proponían al resto del accionariado «Poner en trabajo la fábri-

ca de botellas y de cristales planos establecida años atras por la casa hoy de los Sres Viuda e Hijos de Toral». Aducían también los directores, para reforzar su exposición, que los materiales básicos para la fabricación de vidrio: carbón, arena, barro y barrilla, salvo el último, existían en abundancia en Asturias y que se tenía la ventaja de contar ya con un edificio construido ex profeso, por lo que «el capital que se requiere es solo el necesario para poner la fábrica en trabajo»[26].

La Memoria finalizaba con tres propuestas de la dirección, para su aprobación por la Junta, capaces de iniciar la nueva etapa de la sociedad: aumentar el capital social con el importe de la capitalización de la antigua fábrica de botellas de Toral, emitir otras quinientas acciones y cobrar de ellas un 12,5% de su valor nominal, además de otro 12,5% acordado con anterioridad. La Junta las aprobaría por unanimidad dando origen a lo que sería la primera industria asturiana de vidrio de carácter estable.

V. Crisis de la fábrica de vidrios de La Coruña. Luis Truan Lugeon

A lo propuesto por Anselmo Cifuentes y Felipe Canga Argüelles no eran extrañas las informaciones provenientes de La Coruña sobre la fuerte crisis por la que pasaba la fábrica de vidrios de aquella ciudad.

En 1830 llegaba a La Coruña Luis Truan Lugeon, llamado por el platero suizo Enrique Luard Falconier quien se había establecido en aquella ciudad en 1807. Luard lo hacía a petición de Juan Antonio del Adalid que necesitaba encontrar un técnico capaz de poner en marcha una manufactura de loza, idea de la que pronto desistió por indicación del propio Luis Truan, quien le aconsejó, a la vista de las materias disponibles y de los pasos ya dados, continuar con la fábrica de vidrios[27].



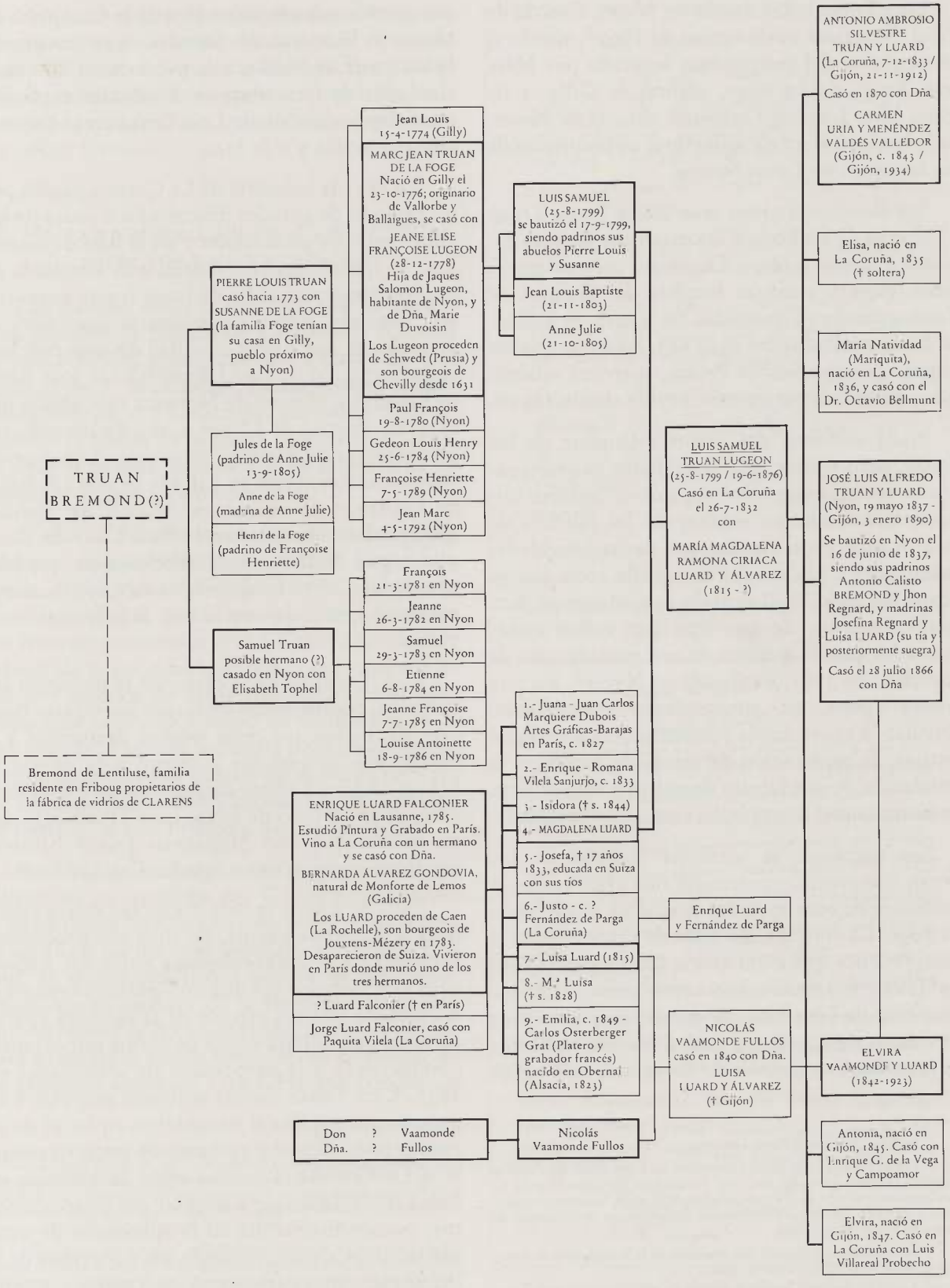
Susanne de La Foge de Bremond, abuela de D. Luis Truan Lugeon, fotografía de una miniatura de época desaparecida, obtenida probablemente por Alfredo Truan.



Marcos Truan de La Foge, padre de D. Luis Truan Lugeon, fotografía de una miniatura de época desaparecida, obtenida probablemente por Alfredo Truan.

[26] Acta de la Junta imp. en la Imprenta de Benito González y Compañía de Oviedo.

[27] Sobre la personalidad de Enrique Luard Falconier, vid. Antonio Meijide Pardo, «Artífices extranjeros en La Coruña del siglo XIX. El orfebre suizo E. Luard». En *Homenaje a Antonio Domínguez Ortiz*, págs. 1097-1119, Madrid, 1981.



Árbol genealógico de los Truan (Cortesía de D. Conrado Truan Pineda).

Luis Truan había nacido en Nyon, Cantón de Vaud (Suiza), el 25 de agosto de 1799[28], siendo el primogénito del matrimonio formado por Marc Jean Truan de La Foge, natural de Gilly, y de Jeane Elise Lugeon Duvoisin, natural de Nyon. Se le bautizó el 17 de setiembre, imponiéndosele los nombres de Louis Samuel.

Sus abuelos paternos eran Pierre Louis Truan y Susanne de La Foge y los maternos Jacques Salomon Lugeon y Marie Duvoisin, pertenecientes todos ellos a antiguas familias del Cantón de Vaud, estando ya asentados los Truan en Vallorbe desde mediados del siglo XVI, mientras que los Lugeon, originarios de Prusia, aparecen establecidos como burgueses en Chevilly desde 1631[29].

Nada sabemos del entorno familiar de los Truan, pero parece probable, dados sus tempranos conocimientos técnicos, que se hubiese iniciado trabajando en algunas de las fábricas de loza situadas en el cantón, una de las actividades industriales tradicionales de aquella zona que ya a fines del siglo XVIII contaba con, al menos, diez establecimientos de este tipo que verían incrementados con la apertura de una manufactura de porcelana en 1781, localizada en Nyon[30]. En esta misma época, un emprendedor comerciante, Gottlieb Wagner, había comenzado, con desigual fortuna, la explotación de minas de carbón y la instalación de una fábrica de vidrio y otra de loza en las que aquel se empleaba como combustible[31].

Sin embargo, la memoria familiar de los Truan transmitió, generación tras generación, la existencia de otro apellido, Bremond, unido al de La Foge. La noticia tiene visos de verosimilitud si consideramos que aún hasta la última guerra civil los Truan se relacionaban como primos con los Bremond de Lentiluse, propietarios de la fábrica de vidrios de Clarens y probables descendientes de Jean-Baptiste Jerome de Bremond, un francés que en 1800 era administrador de la Compañía de Minas y Vidriería de Sansales, que en aquella época tenía dedicados a la producción de vidrio alrededor de cien obreros. Todo ello explicaría esa doble formación de Luis Truan en lo que respecta al vidrio y a la loza.

En 1831 la industria de La Coruña pasaba por un período de grandes dificultades a causa de los altos costes de producción y de la falta de mercados, lo que obligaría a Adalid a la búsqueda de nuevos socios con el fin de hacer frente a esta crisis, teniendo como consecuencia inmediata la creación de una nueva sociedad de negocios con la participación de José Dionisio Leal, José Benito Español y Manuel de Noriega, este último natural de Puertas de Llanes y uno de los más importantes comerciantes coruñeses. Los nuevos socios condicionarán su entrada en ella a la salida de Gurrea y del otro socio Munch, así como a que quedara libre de acreedores. Una vez cumplidas por Adalid ambas condiciones, quedaba constituida, el 16 de diciembre de 1831, la nueva sociedad que continuaría con la fabricación de vidrio.

Luis Truan se haría cargo de la dirección facultativa, contruyendo un nuevo horno con doce crisoles, de los que ocho estaban destinados a la fabricación de botellas y cuatro a la de vidrio blanco. Algún tiempo después de su incorporación, el 26 de julio de 1832, Luis Truan contraería matrimonio con Magdalena Luard Alvarez, hija de su compatriota y valedor Enrique Luard.

Pero de nuevo la marcha de la fábrica coruñesa se vio entorpecida, no sólo por problemas económicos o desaveniencias entre los socios, sino también por la situación política española, enturbiada por los efectos de la primera guerra carlista, que se hará sentir de forma importante, conduciendo a la suspensión de actividades en 1837. Luis Truan decide entonces regresar a su país, lo que explica el nacimiento en Suiza de su cuarto hijo, Alfredo, retornando posteriormente a La Coruña. Los dos años de estancia en Suiza le sirvieron para ampliar sus conocimientos, poniéndose al día en la aplicación de nuevas técnicas y comprobando los progresos de la industria centroeuropea. A su vuelta, y puesta otra vez en funcionamiento la fábrica, constru-

[28] Archivo Cantonal de Vaud. Lausanne.

[29] HENRI DELÉVANT et MARC HENRIOUD, *Le Livre D'Or des Familles Vaudoises*. Ginebra, 1988, págs. 264 y 382. Ver también, LUCIENNE HUBLER, *La Population de Vallorbe du XVI au debut du XIX siécle*. Lausanne, 1984, y EUGENE MOTTAZ, *Dictionnaire Historique, Geographique et Statistique du Canton de Vaud*. Genève, 1982.

[30] ALOYS DE MOLIN, *Histoire Documentaire de la Manufacture de Porcelaine de Nyon. 1781-1813*. Lausanne, 1904.

[31] ANDRÉ CLAUDE, *Un Artisanat Minier. Charbon, Verre, Chaux et Ciments au Pays de Vaud*. Lausanne, 1974.

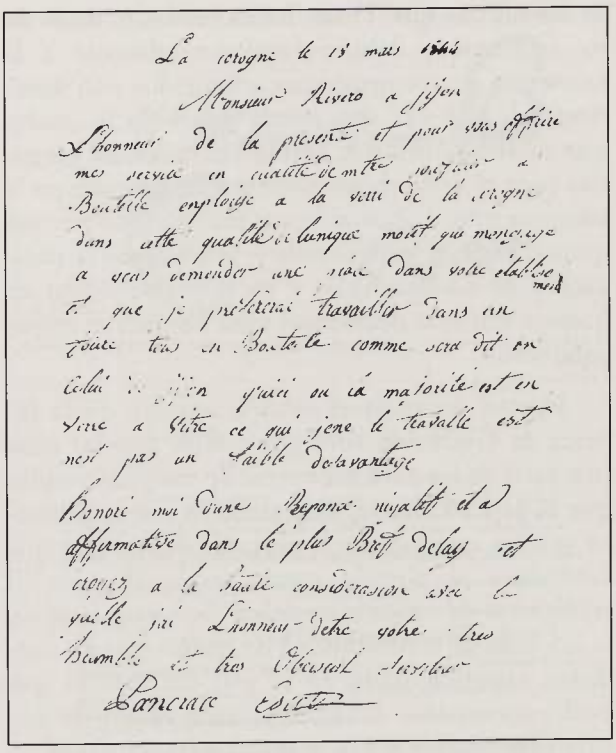
ye otro horno, pero parece que las discrepancias aparecen de nuevo, ahora por el deseo de Truan de tener una participación en la sociedad que le reportase unos mayores ingresos, más acordes con su función, que los del simple salario como técnico.

VI. Hacia la formación de «La Industria»: contactos y negociaciones

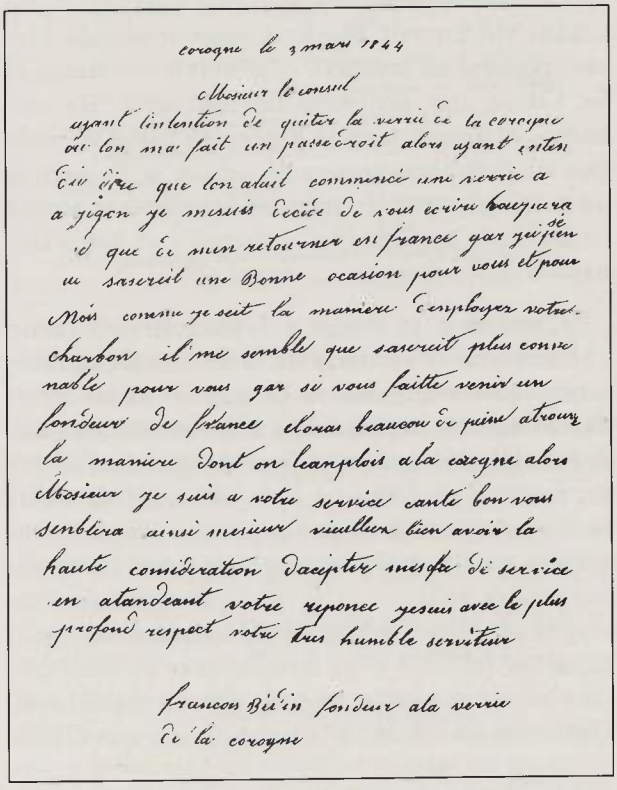
Las noticias sobre la situación por la que estaba pasando la fábrica de La Coruña llegaron pronto a Gijón, principalmente a través de Mariano Pola y Wenceslao Toral, futuros socios fundadores de «La Industria», allí establecidos siguiendo la tónica de la fuerte presencia asturiana en aquella ciudad iniciada con la apertura de su puerto al comercio ultramarino[32].

A ellas se sumaba la información privilegiada que, por su condición de Cónsul de Francia en Gijón, tenía Manuel García Rivero, cuñado de Wenceslao Toral, quien aparecía ante los vidrieros franceses asentados en La Coruña como presidente de la sociedad gijonesa. Las cartas enviadas por algunos de estos trabajadores son bien elocuentes sobre el proceso de disolución en el que se hallaba aquella industria y del deseo de encontrar un puesto de trabajo en el nuevo proyecto, tal como ocurre con Pancrace Escot, soplador de botellas, o con François Bédin, fundidor[33].

Resulta, sin embargo, más ilustradora de las diligencias emprendidas por García Rivero la que le envía desde La Coruña, con fecha 26 de febrero de 1844, un maestro botellero apellidado Heraut, en la que este afirma que ya sabe su designación como director de la empresa, afirmación que desmiente la documentación que conocemos, para extenderse posteriormente en el asunto de las gestiones ante Luis Truan. Heraut, conocedor



Carta del botellero Pancrace Escot a Manuel García Rivero: La Coruña, 18 de marzo de 1844.



Carta del fundidor François Bédin a Manuel García Rivero: La Coruña, 3 de marzo de 1844.

[32] L. Alonso Álvarez, *Comercio Colonial y Crisis del Antiguo Régimen en Galicia*. (1778-1818), op. cit.; L. Alonso Álvarez, *Industrialización y conflictos sociales del Antiguo Régimen en Galicia (1750-1820)*. Madrid, 1976; A. Meijide Pardo, «Hombres de negocios en La Coruña dieciochesca: Jerónimo Hijosa». *Revista 3*. La Coruña, 1967; E. Martínez Barreiro, *La Coruña y el comercio colonial gallego en el siglo XVIII*. Sada, 1981.

[33] Cartas de Pancrace Escot a Manuel García Rivero, La Coruña, 11 de febrero y 18 de marzo de 1844. Carta de Francois Bédin a Manuel García Rivero, La Coruña, 3 de marzo de 1844 (como las restantes cartas citadas, han sido puestas amablemente a disposición del Museo de Bellas Artes de Asturias por D.ª Ana Cifuentes Arbex).

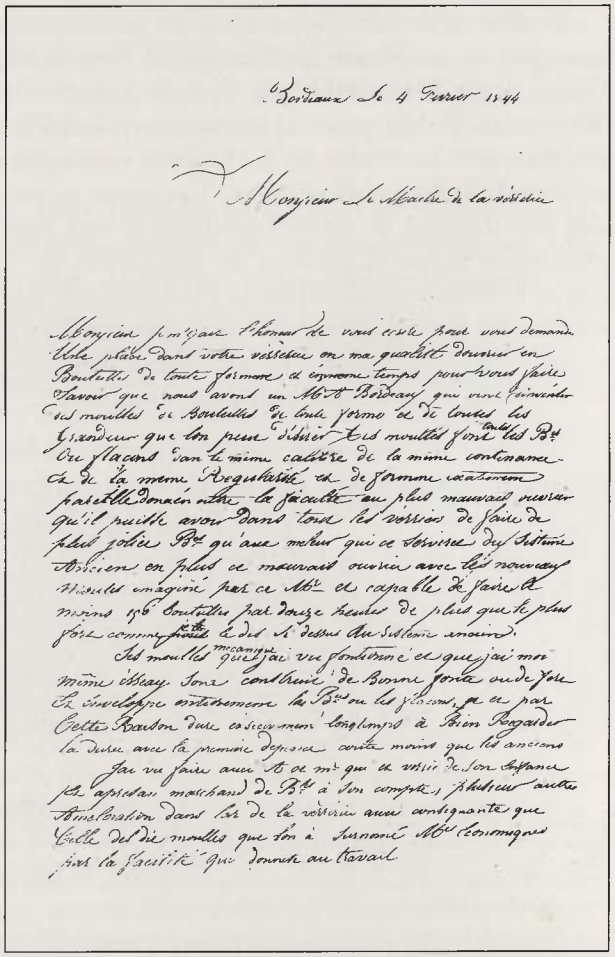
de las ofertas que Truan había recibido, duda de su aceptación, debido fundamentalmente a la existencia de compromisos adquiridos con anterioridad, a la vez que señala que «No le oculto que es el hombre que ofrece las máximas garantias para el éxito de su empresa, no porque yo le suponga unos conocimientos únicos, sino porque quince años de experiencia y práctica en la utilización de combustibles y en la construcción de hornos son mas necesarios para obtener el mejor producto».

Heraut aconseja el establecimiento de la fábrica de Gijón, no sólo por contar con las mismas facilidades para proveerse de materias primas que la de La Coruña, sino también por la inmensa ventaja que supone la cercanía del carbón que compensa el posible gasto producido por el transporte de otros materiales. Con este motivo, le informa de la posibilidad de contar con un fundidor experimentado en el uso del carbón que podía acompañar a Truan y cuyo salario se podría fijar entre los 150 y los 210 francos/mes.

Por lo que se refiere al personal, parece que La Coruña dependía básicamente del importante núcleo vidriero de Burdeos, recomendando Heraut ponerse en contacto con un intermediario, el Sr. Olivie, que proveería del necesario. Sin embargo, el propio García Rivero ya había iniciado por su parte esas gestiones, según se desprende de otra carta que le envía un botellero residente en Burdeos apellidado Cambaroz que había trabajado anteriormente en España[34].

Cambaroz se dirige a García Rivero como «Maestro de la vidriería de Gijón», solicitándole una plaza e informándole de algunas de las novedades técnicas introducidas allí, como unos moldes mecánicos de hierro fundido inventados por un maestro de Burdeos para «botellas de todas las formas y tamaños que se puedan desear .... logrando que el peor obrero pueda hacer las mejores y mas bellas...», a la vez que se obtenía un mayor rendimiento con su utilización al ser aquel capaz de fabricar «190 botellas mas en doce horas» en comparación con el método tradicional. Del contenido de la carta se desprende que García Rivero había efectuado también allí negociaciones con el fin de contratar un director y que éstas se ampliaban al resto del personal necesario en una vidriería, por lo que Cambaroz le comunica que «Si tiene usted necesitad de vidrieros, obreros en botellas o Gran garsons, no importa de qué tipo, tiene que hacérmelo saber y se los facilitaré pues en este momento hay en Burdeos muchos obreros sin trabajo».

En un primer momento, el interlocutor y gestor de los intereses del grupo promotor de la fábrica gijonesa en La Coruña fue Wenceslao Toral. Así, responde a la petición de información realizada por su hermano Máximo desde Gijón en una carta en la que éste le daba noticias sobre la junta de accionistas de la Minera Gijonense en la que se había decidido promover una fábrica de



Carta de Cambaroz, vidriero de Burdeos, a Manuel García Rivero: Bodeaux, 4 de febrero de 1844.

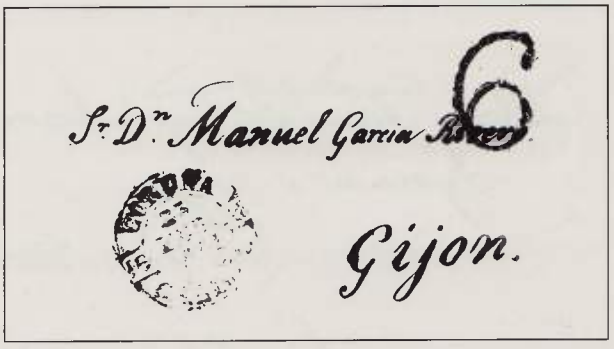
[34] Carta de Cambaroz, mayor, a Manuel García Rivero. Bordeaux, 4 de febrero de 1844.

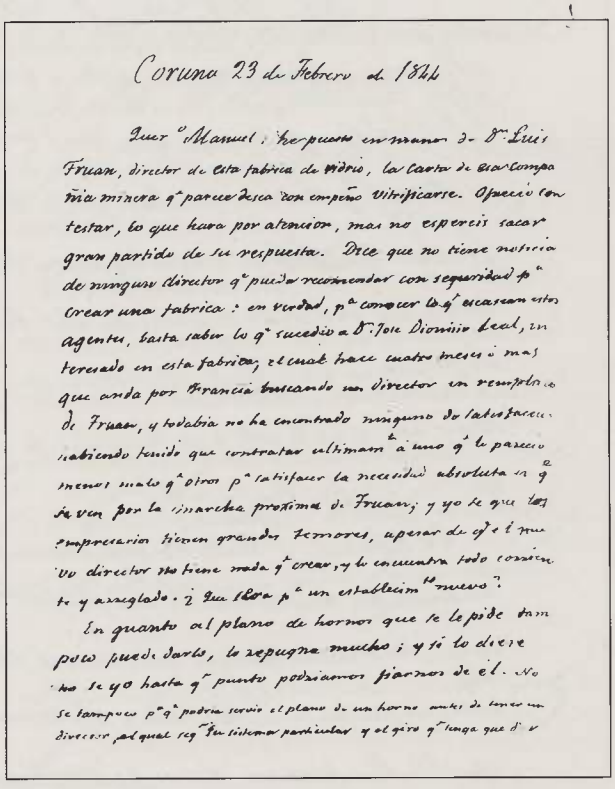
vidrios aprovechando la de su padre, y a algunas de las cuestiones referidas a su puesta en marcha como las planteadas por Joaquín Sánchez relativas al uso esencial del carbón de pino como combustible[35]. Wenceslao Toral, que demuestra estar bien enterado de los procesos productivos del vidrio, probablemente por haber seguido muy de cerca el proyecto paterno, contestaba sobre el distinto uso de materias combustibles (la fábrica de La Coruña utilizaba leña de roble, pero sobre todo de pino y también carbón asturiano del orden de los 80.000 quintales anuales[36]) y se admiraba también de que tratasen de «poner una fábrica con 304.000 duros no mas, en esto si que hay grande equivocación».

Días después escribía a Manuel García Rivero a propósito de su labor de intermediario ante Luis Truan, aún director de la fábrica de La Coruña, al que presentó una carta de la compañía asturiana que, según sus propias palabras, deseaba «con empeño vitrificarse»[37].

La carta para Truan, la primera oferta para que se incorporase en calidad de técnico al proyecto, llegaba en el punto álgido de su enfrentamiento con los propietarios, que se saldaría con su marcha, anunciada por Wenceslao, y estando José Dionisio Leal en Francia «cuatro meses o mas» buscando un nuevo director que lo reemplazase.

Con todo, y pese a la confianza existente entre Toral y Truan, el procedimiento para ganarse a Truan resulta un tanto ingenuo pues la sociedad asturiana deseaba que él aportase en aquel momento un plano de horno (que Toral entiende que no dará y que, en caso de que lo diese, no sería de fiar) a la vez que le preguntan si conoce algún director capaz de ponerse al frente del nuevo proyecto. Pero en lo que parece hacer hincapié Luis Truan, en coincidencia con lo expuesto por Wenceslao a su hermano, es en la escasez del capital disponible, señalando que para iniciar la producción son al menos necesarios 40.000 pesos.


Sr. D.n Manuel García Rivero
6
Gijon.


Coruna 23 de Febrero de 1844

Quer.do Manuel: he puesto en manos de D.n Luis Truan, director de esta fabrica de vidrio, la Carta de esa compañia minera q.e parece desea con empeño Vitrificarse. Ofrecio contestar, lo que hara por atencion, mas no espereis sacar gran partido de su respuesta. Dice que no tiene noticia de ninguno director q.e pueda recomendar con seguridad p.a crear una fabrica: en verdad, p.a conocer lo q.e es aquestos agentes, basta saber lo q.e sucedio a D.n Jose Dionisio Leal, interesado en esta fabrica, el cual hace cuatro meses o mas que anda por Francia buscando un director en reemplazo de Truan, y todavia no ha encontrado ninguno de los q.e parecen sabiendo tenido que contratar ultimam.te a uno q.e le parecio menos malo q.e otros p.a satisfacer la necesidad absoluta en q.e se ven por la inmediata proxima de Truan; y yo se que los empresarios tienen grandes temores, aperar de q.e el nuevo director no tiene nada q.e crear, y le encuentra todo corriente y arreglado. ¿Que hora p.a un establecim.to nuevo?

En quanto al plano de horno que se le pide tan poco puede darle, le repugna mucho; y ti lo diere no se yo hasta q.e punto podriamos fiarnos de el. No se tampoco p.a q.e podria servir el plano de un horno antes de tener un director, al qual reg.n su sistema particular y el giro q.e tenga que dar

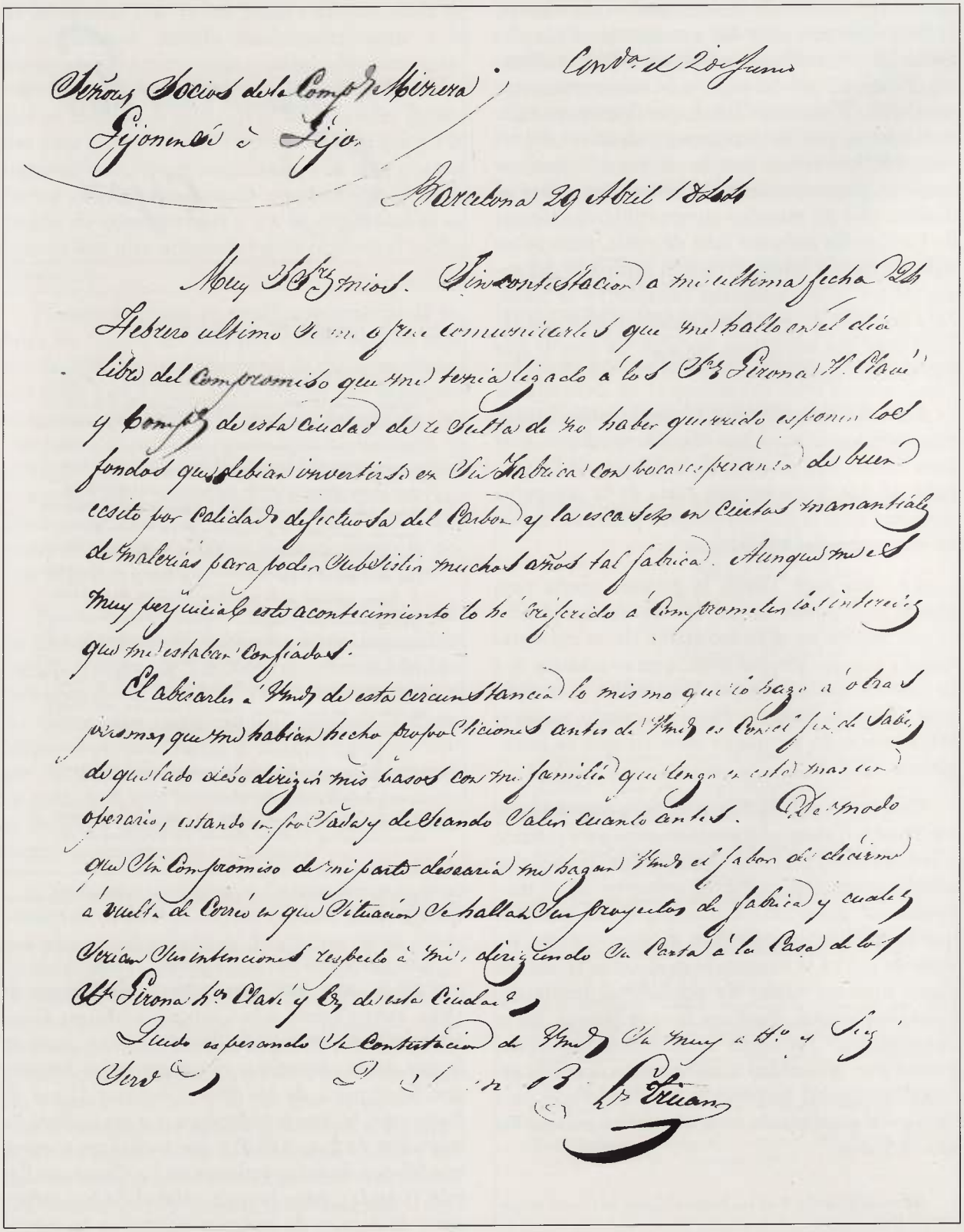
Carta de Wenceslao Toral a Manuel García Rivero: La Coruña, 23 de febrero de 1844.

Las gestiones de Toral dieron resultado, a tenor de la carta que, con fecha 24 de febrero de 1844, envía Truan a la Compañía Minera Gijonense y cuyo contenido desconocemos, pero en la que debía comunicar su compromiso anterior con la empresa de los Sres. Girona y Clavé de Barcelona, lo que le obligaba a ir a esa ciudad. La intención de Juan Clavé y sus socios era montar una fábrica de vidrios planos en La Granja de Escalp (Lérida), pero la mala calidad de los carbones y la escasez de materias primas en las cercanías hacen que Luis Truan recomiende desistir de tal proyecto por las pocas esperanzas de éxito.

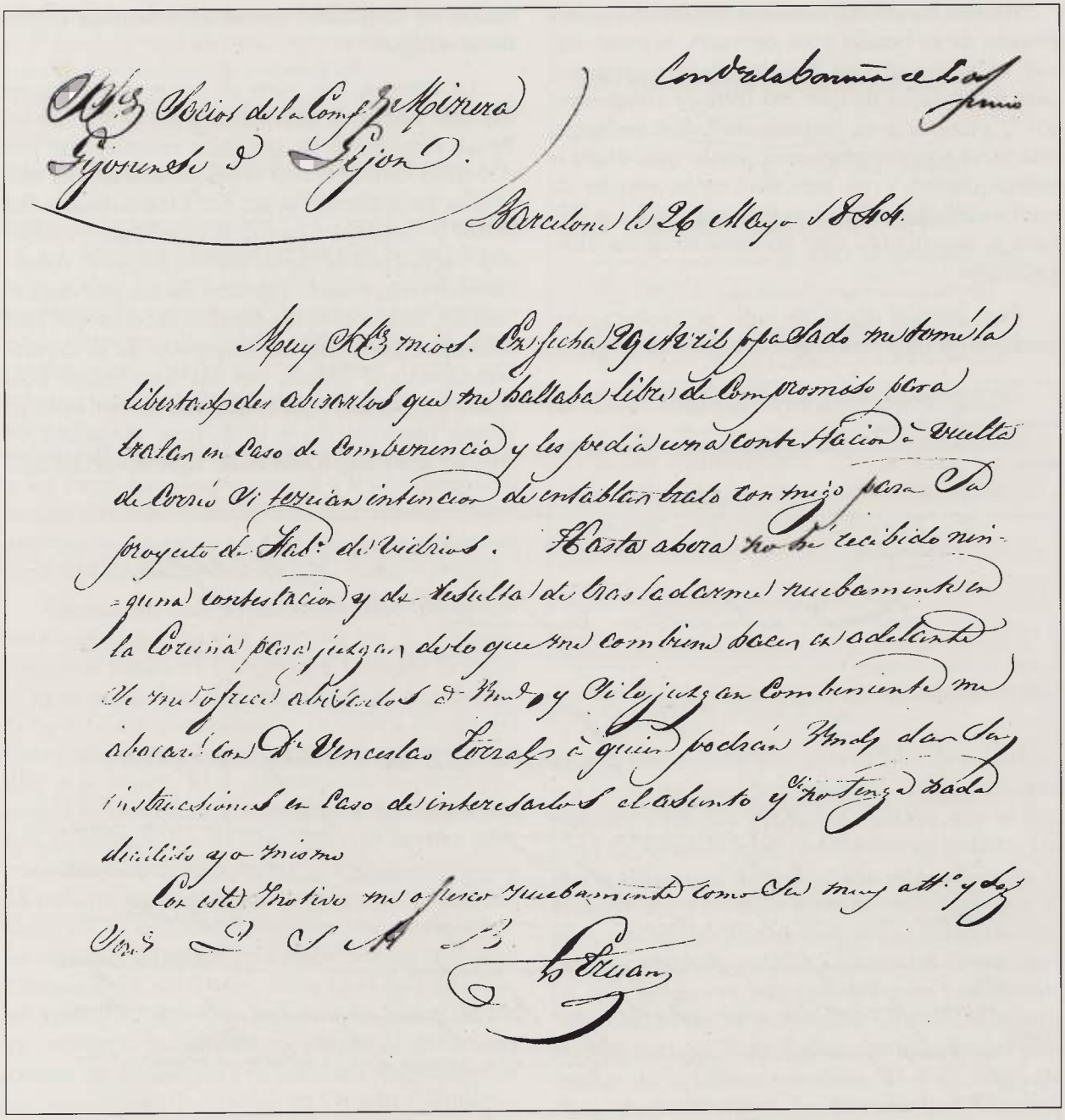
[35] Carta de Wenceslao Toral a su hermano Máximo. La Coruña, 16 de febrero de 1844.

[36] ANTONIO MEIJIDE PARDO, *op. cit.*, pág. 176.

[37] Carta de Wenceslao Toral a Manuel García Rivero. La Coruña, 23 de febrero de 1844.



Carta de D. Luis Truan Lugeon a la Compañía Minera Gijonense: Barcelona, 29 de abril de 1844.



Carta de D. Luis Truan Lugeon a la Compañía Minera Gijonense: Barcelona, 26 de mayo de 1844.

Aún en Barcelona, donde se encontraba acompañado de su familia y un operario, se pone otra vez en contacto con los promotores gijoneses para informarles de que está libre de compromisos y ponerse a su disposición[38]. Sin embargo, esta carta no tiene respuesta, por lo que, desde la misma ciudad y un mes mas tarde, escribe de nuevo comunicando su pronta marcha a La Coruña y recordando que no tiene ninguna obligación[39].

Pero hasta el día 20 de junio no recibirá contestación, si bien será la que confirme su incorporación en un primer momento y le haga trasladarse a Gijón.

La demora, por parte de los promotores, en dar una respuesta afirmativa a las peticiones de Truan responde a las gestiones emprendidas por Anselmo Cifuentes con el fin de recabar una más amplia información sobre las características del sector o las propias cualidades de Truan y, sobre todo, al intento de captar nuevos socios y, consecuentemente, nuevos capitales de los que tan necesitado estaba el proyecto si se deseaba que fuese viable. Todo ello se desprende de la correspondencia a él dirigida por Mariano Suárez Pola desde La Coruña y en la que éste le comunica su propia participación y la de Juan Menéndez, el cual les aconseja, según Pola, «que no deben des-

[38] Carta de Luis Truan Lugeon a la Compañía Minera Gijonense. Barcelona, 29 de abril de 1844.

[39] Carta de Luis Truan Lugeon a la Compañía Minera Gijonense. Barcelona, 26 de mayo de 1844.

Contª de 24 Jnes

Sor. Dn. Anselmo Cifuentes

Coruña 24 de Mayo de 1844

Mi estimado Amigo: se por buen conducto que el director gl. fue de esta fabrica de cristales desea entrar en ella either con V.S. y me dice Menendez que no debemos desperdiciar esa ocasion pues el tal sugeto es verdaderamte una buena adquisicion para llevar adelante la empresa que VS. proyectan y esta que tanto dho. Menendez como yo interesaremos con una cantidad regular de acciones.

Sin tiempo para otra cosa y deseando saber el resultado se ofrece a sus ordenes su afmo y SS. QBSM

Mariano Pola

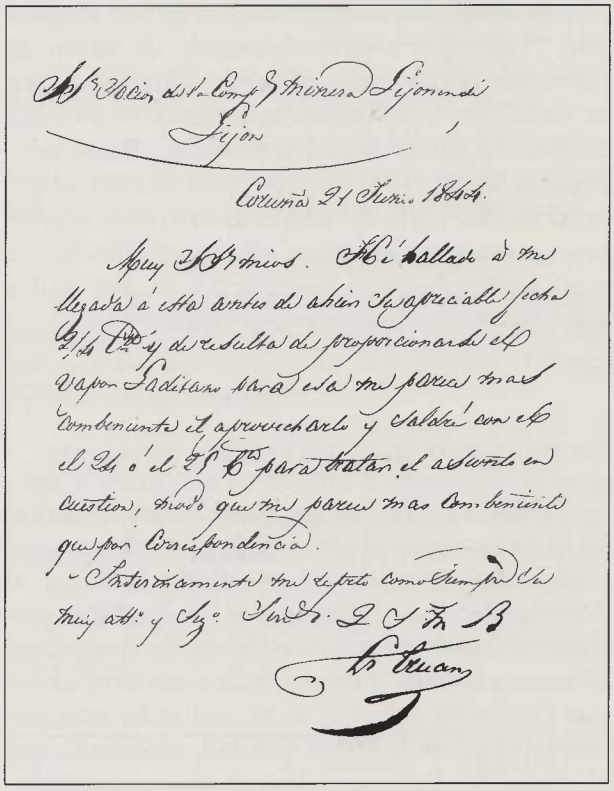
Carta de Mariano Suárez Pola a Anselmo Cifuentes: La Coruña, 24 de mayo de 1944.

perdiciar esa ocasión pues el tal sujeto [*se refiere a Truan*] es verdaderam. una buena adquisición para llevar adelante la empresa»[40].

Mariano Pola hacía hincapié en los aspectos económicos, señalando la necesidad de contar con un mayor capital fundacional, en la misma línea de lo señalado por Toral, capaz de hacer frente a la competencia de La Coruña, sobre todo en los períodos de crisis en los que no se encontrase mercado para los productos. Manifestaba, asimismo, la ventaja que significaría la economía en el consumo de carbón –recordemos la argumentación de Adalid contra Ramón Toral–, que rebajaría sustancialmente los costes. Por último, alentaba el proyecto por «el beneficio que puede resultar al pais por lo brazos que puede emplear y los fletes que proporcionará a los navieros». A la vista de estas informaciones de los comerciantes asturianos asentados en La Coruña, la viabilidad de la fábrica parecía despejada de dudas y riesgos.

Entretanto, Luis Truan había salido de Barcelona con su familia y el operario que lo acompañaba con destino a La Coruña, a donde llegarán el 19 de junio. Dos días después de su llegada, escribe a Gijón comunicando su viaje a bordo del vapor «Gaditano», que zarpará de aquel puerto días más tarde[41]. El desplazamiento no tenía por objeto su incorporación inmediata, sino más bien una primera toma de contacto que servirá para tratar las condiciones en las que se desenvolvería su trabajo, su participación en la sociedad, el salario, etc. y conocer la localización y calidad de las materias primas. Con este fin inician Anselmo Cifuentes y Luis Truan, durante el mes de julio, un recorrido por toda Asturias en busca de los yacimientos, haciéndose ya acopio de materiales vítreos de desuso para su probable utilización en la construcción de crisoles, en Oviedo y Gijón[42].

Simultáneamente a este proceso, y debido fundamentalmente a la marcha de Truan, se produce en La Coruña un gran movimiento de vi-



Carta de D. Luis Truan Lugeon a la Compañía Minera Gijonense: La Coruña, 21 de junio de 1844.

drieros extranjeros que, ante la falta de expectativas laborales que ofrecía aquella fábrica, deciden sumarse a los dos proyectos fabriles que se fraguan en Asturias relacionados con su trabajo. Un grupo se apoyará desde el inicio en Luis Truan, al amparo del proyecto gijonés, mientras que el otro, que optará por las propuestas del núcleo capitalista avilesino encabezado por los comerciantes asturianos, también instalados en La Coruña, Juan García Rovés y Antonio Orovio, se aglutinará en torno a René Sellier, hasta entonces planeador de la fábrica coruñesa. El 6 de mayo de 1844 se constituía en La Coruña una Sociedad con «el objeto de establecer una fábrica de vidrería en el pueblo de Avilés o sus cercanías»[43]. Formaban parte de dicha sociedad los vidrieros Bernardo Raspillaire, Ernesto Vintre, José Contá, José Hurlé, René Sellier, su hermano Jacinto Sellier y Claudio Antonio Schemit. Una vez en Asturias, surgirán diferencias originadas por el interés mostrado por algunos en abandonar la primitiva

[40] Cartas de Mariano Pola a Anselmo Cifuentes. La Coruña, 24 de mayo y 11 de junio de 1844.

[41] Carta de Luis Truan Lugeon a la Compañía Minera Gijonense. La Coruña, 21 de junio de 1844.

[42] Anuncio: «Cualesquiera persona que quiera vender toda clase de cristal roto en basos, botellas y vidrios, se pagará en la fábrica de vidrería de Gijón puesto allí a 25 rs. quintal, y en la casa de Comercio de D. Juan Gonzalez Mori en Oviedo a 8, y por libras a 6 mrs.». *Boletín Oficial de Oviedo*. 10 de setiembre de 1844.

[43] Ante el Escribano de Actuaciones del Tribunal de Comercio Manuel Lodeiro.

idea del establecimiento avilesino, tal vez atraídos por Truan que estaría necesitado de mano de obra especializada para poner en marcha la fábrica de Gijón. Unos meses más tarde, la sociedad se disuelve, abandonándola Bernardo Raspillaire, Ernesto Vintre, José Contat y José Hurlé que pasan a formar parte del grupo de operarios gijoneses, no sin antes satisfacer a los hermanos Sellier y a Claudio Antonio Schemit la cantidad de dos mil francos por los perjuicios ocasionados[44].

VII. La fábrica de vidrios de Avilés

Todavía en La Coruña, René Sellier, en su calidad de promotor de la sociedad de vidrieros, remitirá una certificación de dicha sociedad al Ayuntamiento de Avilés con el fin de que se gestione su registro, manifestando «su determinación de venir a establecer en esta Villa o sus alrededores una fábrica de vidrería, de lo cual se ha enterado con satisfacción la Municipalidad, acordando que el mismo Sr. Presidente les conteste asegurándoles que hallarán aquí toda cuanta protección deseen, no esperando otra cosa la Corporación sino de que vengan a esta en donde experimentarán que no ha sido en vano que se hayan dirigido a su protección y autoridad»[45].

La protección del Ayuntamiento y el apoyo de un grupo de comerciantes avilesinos, futuros accionistas de la nueva sociedad que se constituirá más adelante, permitieron a Sellier llevar a cabo su primitiva idea de establecer una fábrica de vidrios.

Para su establecimiento se adquirió a D.ª Manuela de la Riba, viuda de D. José María de las Alas, por diez mil reales aplicados en acciones de la futura sociedad, la finca denominada «La Fontanica», situada en el arrabal de la calle de los Molinos, al final de la calle del Rivero, en la salida de la villa hacia Llaranes, iniciándose de inmediato la construcción de los edificios indispensables para la fabricación. Con posterioridad, y a la vista de la necesidad de mayor espacio, se adquirieron en un primer momento tres y dos tercios de días de buey por Juan García Rovés, como «director externo de la fábrica de vidrios», el 25 de marzo de 1845, para después, el 4 de julio del mismo año, comprar los cinco días y tercio del resto de la finca[46], cuando la fábrica ya contaba con casa de operarios, cuarto de corte y empaque y hornos de fundir y planear.

Entretanto, René Sellier había contratado a Luis Lambolley como «maestro facultativo en las artes de alfarero y carpintero, precisas e indispensables a dho. establecimiento» durante un año y con un salario de doscientos francos mensuales[47].

A principios de 1845, cuando Sellier figuraba como director interior de la fábrica y Sebas Rodríguez de la Flor como director exterior, ya trabajaban en ella, desde el año anterior, operarios asturianos como Bernardo Rodríguez y Manuel Fernández, vecinos de Avilés, y José Alvarez, que lo era de La Magdalena de Corros. Por un informe solicitado por la fábrica al Ayuntamiento que certificase el empleo de materiales asturianos en la producción del vidrio, sabemos que en octubre de 1844 se transportaron dos cargamentos de barro desde el Concejo de Llanera por un tal Francisco, apodado «Falaguera», vecino de Fanes, con el que hizo Luis Lambolley «los siete crisoles para fundición del vidrio, de los cuales se hallan en el horno chico dos qe se introdugeron el veinte del pasado (mes de enero), en los que se hicieron desde el veinte y siete del mismo a esta parte catorce fundiciones de vidrio plano, rayado, y fanales cilíndricos, ovalados, botellas blancas y otras mas cosas». Los ladrillos para ese horno pequeño se hicieron con el barro extraído de las excavaciones realizadas para los cimientos de las construcciones y el empleado para la bóveda fue «trahido de las seiscientas varas de distancia», mientras que la arena para la mezcla procedía del vecino Concejo de Gozón.

La piedra arenosa para la fundición se traía de unas propiedades de D.ª Manuela de la Riba y la

---

[44] A.H.P.A. Protocolos Gijón. Escribano: Timoteo García Baones. Legajo 2114, fols. 331-332.

[45] A.M.A. Libro de Sesiones del Ayuntamiento de Avilés. Año 1844. Sesión de 3 de julio.

[46] A.H.P.A. Protocolos Avilés. Escribano: José Fernández del Pozo. Legajo 598, fols. 207-213.

[47] A.H.P.A. Protocolos Avilés. Escribano: Ramón Francisco de Ochoa. Legajo 561, fol. 391.

piedra de cal de uno de los hornos cercanos a la villa. En cuanto al combustible, se utilizaba el carbón y el coke en los hornos de fundición y de planear, sustituyendo el tradicional uso de leña.

La Sociedad Económica de Amigos del País recibió, como muestra de la producción de la fábrica, fanales ovalados y cilíndricos y manchones para vidrio plano y rayado, realizados en presencia del alcalde y del secretario de la villa, que así lo certificaron. La sociedad concedió a René Sellier una medalla de plata y mención honorífica por «haber sido el primero que ha fabricado en Asturias varios objetos de vidrio blanco, usando para ello varios materiales del País»[48].

La adquisición de los terrenos para la instalación de la fábrica y la construcción de los hornos y crisoles de los que salieron las primeras producciones realizadas por Sellier, fueron los pasos previos para que se formalizase la creación de una sociedad capaz de aportar los capitales necesarios para levantar una industria sólida y eficaz que tuviese continuidad con una elaboración a mayor escala.

El 13 de marzo de 1845 se constituía en Avilés una Sociedad Anónima con el objeto de erigir un establecimiento que se denominará «Fábrica de Vidrios de Avilés»[49].

El capital social se fijaba en setecientos mil reales, divididos en treinta y cinco acciones de veinte mil reales, siendo su accionariado y participación los señalados en el cuadro adjunto.

[48] Archivo de la Sociedad Económica de Amigos del País de Asturias. Documentación relativa a las fábricas de vidrios de Avilés y Gijón: Libro de Actas de Sesiones. 1845. Sesiones de 10 de febrero, 17 de febrero, 3 de marzo y 31 de marzo de 1845.

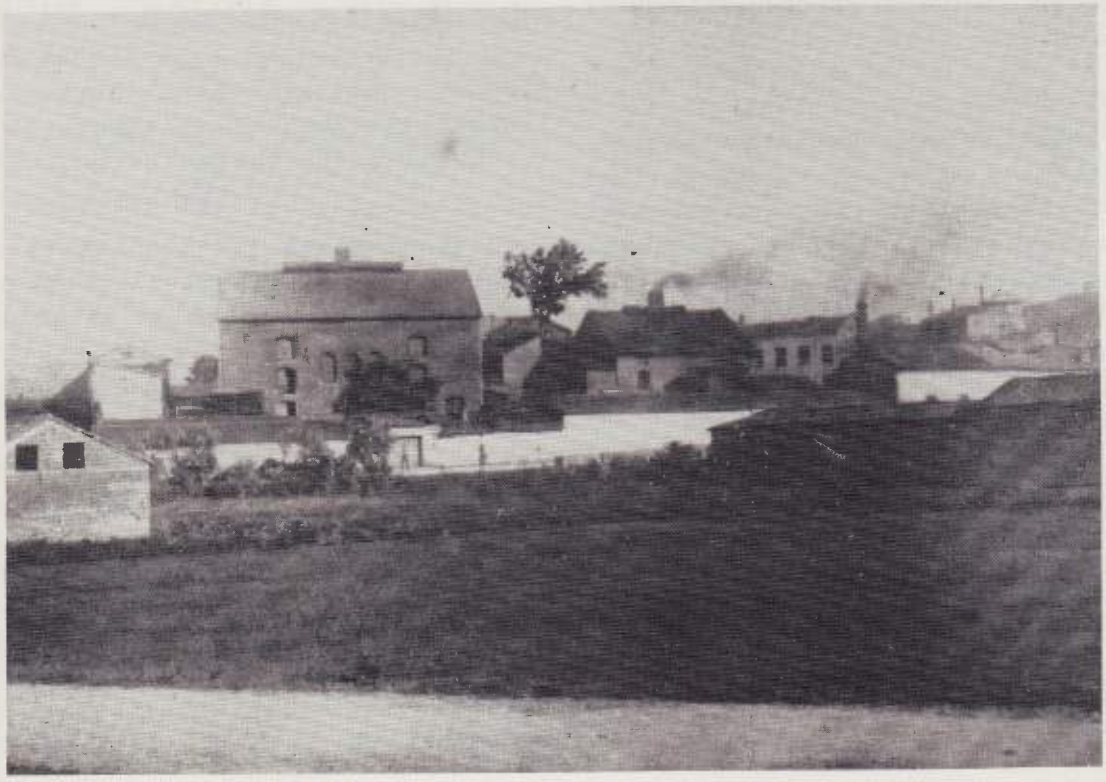
[49] A.H.P.A. Protocolos Avilés. Escribano: Ramón Francisco de Ochoa. Legajo 562, fols. 108-112.

ACCIONISTAS	N.º ACCIONES	VALOR
José Lafont	4	80.000 Rs.
Antonio Ruiz	4	80.000 »
Juan García Rovés	3	60.000 »
Carlos Mas	2 ½	50.000 »
Claudio Antonio Schemite	2 ½	50.000 »
Hermenegildo Suárez Solís	2	40.000 »
José Coll y Malat	2	40.000 »
Urbano Martínez	1 ½	30.000 »
Victorio de la Alas	1	20.000 »
Sabas Rodríguez de la Flor	1	20.000 »
José Rodríguez de la Flor	1	20.000 »
Estanislao Suárez Inclán	1	20.000 »
José García Pumarino	1	20.000 »
Tomás de Alvaré	1	20.000 »
René Sellier	1	20.000 »
Jacinto Sellier	1	20.000 »
Froilán Arias Carbajal	1	20.000 »
Paul Dinten	1	20.000 »
Antonio Orovio	1	20.000 »
Javier Lang	1	20.000 »
D.ª María Manuela de la Riba	1/2	10.000 »
Augusto Soutter	1/2	10.000 »
Etienne Vikel	1/2	10.000 »

Entre los accionistas de la nueva sociedad destaca la presencia de los comerciantes establecidos en La Coruña como el naviero Juan García Rovés que era copropietario de varios buques, de algunos junto a otros vecinos de aquella ciudad como Domingo Conde y José Suárez Tuñón,y cuya residencia en esa ciudad debió ser prolongada pues en ella nacen sus dos hijos mayores. Igual sucede con Antonio Orovio, natural de Avilés pero que casó en La Coruña, donde estuvo asentado algunos años, con D.ª Joaquina Omédez, o con Froilán Arias y Carvajal, avilesino también pero radicado allí en el momento de fundarse la sociedad. A ellos se suman los comerciantes ubicados en Avilés Sabas Rodríguez de la Flor, Tomás de Alvaré y Carlos José Mas y los vidrieros, encabezados por René Sellier y Claudio Antonio Schemite, antiguos promotores de la sociedad de vidrieros constituida en La Coruña, como Paul Dinten y Auguto Soutter, antiguos oficiales de la fábrica coruñesa, y Etienne Vikel y Javier Lang.

La sociedad se establecía por un período de diez años y se nombraba un director exterior que, además de las funciones de carácter administrativo y económico, estaba obligado a hacer acopio de materias primas para la fabricación según indicación del director interior, siendo la duración de su cargo ilimitada.

La dirección técnica corría a cargo de René Sellier como Director Gerente, estando obligado, entre otras funciones, a decidir las clases de vidrios que hubiese que elaborar, siendo su sueldo de seiscientos reales mensuales durante la primera campaña y de mil reales para la segunda y tercera campaña y teniendo, al finalizar ésta,



Panorámica de la fábrica de vidrios de Avilés, en 1893 (fototipia de *Álbum anunciador. Asturias*. Luarca, Imprenta La Económica, 1893).

derecho a percibir un 3% de los beneficios fijos, ampliable a un 5% siempre que así lo considerase la Junta General. Jacinto Sellier y Claudio Antonio Schemite, por su condición de socios y operarios, percibirían su salario según «Tarifa de la fábrica de La Coruña», no pudiendo separarse, como el resto de los operarios extranjeros de la compañía, mientras durase la campaña, a no ser por causas justificadas.

En el momento de la constitución de la sociedad ya contaba la fábrica con un importante número de instalaciones. Pascual Madoz, en su Diccionario, hace una pormenorizada descripción de su estado en 1845, basada, con toda seguridad, en un folleto editado ese año como presentación de la nueva sociedad, que transcribimos por su interés:

«... en el año 1845 se ha establecido en las inmediaciones de la v. 1 fáb. de cristales, la cual tiene 1 grande horno de fundición con 6 crisoles de 130 fanales cada uno y dispuesto para admitir otros 2 : recibe la ventilación por 2 galerias arqueadas y cruzadas que dan entrada a los 4 vientos principales : el local del horno es sumamente espacioso, elevado y tan fresco, que con dificultad se encontrará otro donde los operarios trabajen con mas desahogo y menos calor : hay otro local de figura cuadrilonga donde se hallan 3 hornos de temple, con estensión bastante para aumentar su número, hay tambien almacen de empaque, oficina para el corte y casa para los obreros. Este edificio está dirigido con mucho acierto para el objeto de su destino, en el, como se ha dicho, encuentran los trabajadores habitaciones decentes, cómodas y sanas, ademas del hermoso retrete de estufa donde se templan los crisoles : separadas del cuerpo principal de la fab. están los almacenes para distintos objetos, en uno de ellos se muelen las primeras materias de vidrio, y no carece de fragua propia para forjar el hierro que necesite la fab., sus productos principales son vidrios planos, fanales de todos tamaños y figuras, tejas para lucernas y otros usos, su calidad es de primera clase, y se han ensayado con buen éxito la elaboración de vidrios de colores ...».

VIII. «LA INDUSTRIA»: UN PROCESO CONVERGENTE

1. *Adquisición de terrenos para su emplazamiento.*

Una vez comprobada la existencia de las materias básicas para la fabricación de vidrio y que Luis Truan hubiese llegado a un acuerdo con los promotores para hacerse cargo de la dirección facultativa de la empresa, el siguiente paso será la adquisición de los locales y terrenos en los que instalarla. Como ya hemos señalado, la directiva de la Compañía Minera Gijonense había propuesto a la junta de socios «poner en trabajo la Fábrica de Botellas y cristales planos establecida años atrás por la Casa hoy de los Sra. Viuda de Toral e Hijos de Toral» y en tal sentido había informado Máximo Toral a su hermano Wenceslao. Sin embargo, las negociaciones para tal fin se alargarán por algún tiempo.

Entretanto, la misma sociedad había solicitado, por medio de Fermín Suárez, al Ayuntamiento de Gijón la cesión de un tramo de calle que «hoy forma el edificio qe en su tiempo fué Fábrica de Botellas y las propiedades del Sr. Cueto y herederos de Santurio»[50]. La enajenación será aprobada por el Jefe Político y el Ayuntamiento después de oír el informe de los peritos nombrados para su tasación –los profesores del Instituto Miguel Menéndez y Sandalio Junquera– y el dictamen de la Comisión de Policía Urbana, resolviéndose vender dicho terreno de 21.177 pies cuadrados por un total de 9.965 reales y 30 maravedíes[51].

La que había sido fábrica de botellas de Ramón Toral, cuyas obras se iniciaron en mayo de 1829, quedó inacabada, citándose «varios edificios por concluir construidos antes de ahora», no sin que por ello dejasen de tener otros usos como el de servir, al menos desde marzo de 1838, de almacén del Parque de Ingenieros, quienes ocupa-

[50] A.M.G. Actas de las Sesiones del Ayuntamiento de Gijón, 1844. Ayuntamiento Extraordinario de 20 de julio, fol. 20.

[51] Ibidem. Ayuntamiento ordinario de 5 de agosto, fols. 73 y 80.

ron «la pieza cubierta donde estuvieron los hornos y la mitad del patio contiguo» por una renta diaria de seis reales, manteniéndose en tal uso hasta agosto de 1844[52].

Como paso previo al nuevo giro que en sus intereses económicos experimentaban algunos miembros de la familia interesados en el proyecto de la nueva fábrica, y al fallecimiento de D.ª Eugenia Valdés Busto, viuda de Ramón Toral, se disolvía, el 30 de junio de 1844, la compañía «Vda. de Toral e Hijos», cuya creación había sido comunicada por circular de 1 de julio de 1838 y en la que participaban, además de la citada D.ª Eugenia, sus hijos Wenceslao, Máximo León, Florentina y Juana de Sahagún Toral Valdés y Manuel García Rivero, esposo de esta última.

La intención de Máximo de continuar en solitario con otras actividades, propicia un acuerdo por el que el resto de los socios convienen en traspasarle en propiedad todos los bienes de la disuelta sociedad comercial[53].

La propiedad, llamada «El Retén», que será el núcleo básico de la futura fábrica de La Industria, es vendida por los Toral el 6 de noviembre de 1844 por la cantidad de noventa mil reales, incluyendo la rentas no satisfechas por el uso militar de los locales y una cantera de arena en Trasierra, parroquia de Valdesoto (Concejo de Siero)[54].

Con posterioridad, la compañía adquirirá la finca denominada «Posesión de Begoña» a Dn. Basilio Santurio Cifuentes y a su esposa Josefa García Alvera por un total de veintidós mil reales, quedando excluida en un primer momento la denominada Casa del Capellán, situada en un ángulo que lindaba con la capilla de N.ª Sra. de Begoña y que será comprada pocos meses después por seis mil doscientos reales[55].

Con este conjunto de fincas y alguna otra de menor tamaño se completaba la superficie en el que se establecería la fábrica.

El proceso seguido para constituir la sociedad «La Industria», refleja una peculiar conexión de intereses provenientes de distintos grupos y sectores sociales que confluyen con el objeto de establecer en Gijón una fábrica de vidrios y cuya participación en la nueva empresa se realiza a través de dos sociedades, «La Esperanza» y la «Sociedad de los Vidrieros», y del capital restante, encabezado por Juan Menéndez.

La sociedad «La Esperanza» aglutinará, teniendo su origen en la Minera Gijonense, al accionariado asturiano, básicamente gijonés, en el nuevo proyecto, estando a su frente Anselmo Cifuentes que será vínculo de unión entre los distintos grupos interesados, por su participación, también como accionista, en la «Sociedad de los Vidrieros». Ésta agrupará a los técnicos extranjeros que, con Luis Truan a la cabeza, tendrán un papel fundamental como dinamizadores del proceso productivo y del desarrollo de la nueva empresa, amoldándose, con un grado de cierta modernización, a los clásicos esquemas gremialistas y artesanales, no sólo por su condición de extranjeros, sino también por la salvaguarda y defensa de la exclusividad de su dominio de las técnicas vidrieras que era su patrimonio y el único aval que justificaba, sobradamente como es posible ver en sus producciones, ese secretismo y su deseo de no transmitir sus conocimientos a los trabajadores españoles.

Por último, se comprueba también el papel clave que tendrá el capital foráneo, en la línea de una de las características del proceso industrializador asturiano del siglo XIX, con la aportación del comerciante coruñes Juan Menéndez.

2. *La sociedad «La Esperanza».*

El 1 de octubre de 1844, en la misma fecha en la que se funda «La Industria», se constituía en Gijón una compañía mercantil anónima, con la denominación de «La Esperanza», cuyo fin era «facilitarse recíprocamente una participación en la Empresa que se forma en esta villa para la instalación en ella de una fábrica de vidrería, a consecuencia de concierto habido entre varios de los espresados señores y los señores D. Juan Menéndez, vecino de La Coruña, D. Mariano Pola de Luanco y D. Luis Truan de

[52] A.H.P.A. Protocolos Gijón. Escribano: Timoteo García Baones. Legajo 2115, fols. 478-479.

[53] A.H.P.A. Protocolos Gijón. Escribano: Timoteo García Baones. Legajo 2114, fols. 419-421.

[54] A.H.P.A. Protocolos Gijón. Escribano: Timoteo García Baones. Legajo 2114, fols. 474-476.

[55] A.H.P.A. Protocolos Gijón. Escribano: Timoteo García Baones. Legajo 2114, fols. 573-574; Ibidem: Legajo 2115, fols. 140-141.

Suiza»[56]. Tanto para su objeto como para su duración señalaba su dependencia respecto a lo que en esos aspectos señalase la sociedad de «La Industria».

El capital social se estipulaba en trescientos mil reales, aportados por los accionistas según las contribuciones indicadas en el cuadro adjunto.

De los socios de la Minera Gijonense, veinte participaban en la nueva socidad (Policarpo Díaz Argüelles, Joaquín Sánchez, Alonso Rendueles Jove, Manuel García Rivero, Ángel Uría Valledor, Nicolás Cifuentes, Juan Sanz Crespo, Juan Francisco Calderón, Víctor Menéndez Morán, Juan Uría Valledor, José Domingo Salcedo, Manuel Acebal Laviada, Ladislao de Zulaybar, Pedro García Rendueles, Vicente de Ezcurdia, Fermín Suárez,Vda. de Toribio Cifuentes y Felipe Canga Argüelles), quedando al margen Justo García Rendueles, Jorge Díaz, Juan Kelly, Segundo Sierra Pambley, la compañía «La Amistad», Armando Nagel, Fermín del Río y Felipe Sánchez.

De la nuevas incorporaciones es significativa la del grupo familiar de los Toral, encabezados por Manuel García Rivero, que como consecuencia de la disolución de la compañía «Vda. de Toral e Hijos» y de la venta de la finca «El Retén», invertirían parte del capital en la nueva empresa, no así Wenceslao que debió dedicarse íntegramente al anunciado giro comercial.

También cobra interés la participación de la artistocracia asturiana, representada por el marqués de San Esteban y el Conde de Revillagigedo, en un proyecto industrial y con una aportación de capital significativa.

Señalaremos, por último, la pequeña inversión efectuada por Felipe Canga Argüelles después del importante papel cumplido para promover la nueva actividad de la antigua sociedad minera, debiendo estar en ese momento más interesado en las explotaciones mineras y de ferrocarril y en su carrera política.

Anselmo Cifuentes era nombrado administrador de la sociedad en su primer período con la prerrogativa de poder nombrar su sucesor en el cargo, teniendo la función de representar en la empresa general los intereses particulares de esta compañía.

Ángel Uría Valledor	30.000	Rs.
Anselmo Cifuentes	26.000	»
Manuel García Rivero	22.000	»
Anselmo Palacio	20.000	»
Marqués de San Esteban	20.000	»
Conde de Revillagigedo	20.000	»
José del Cueto	12.000	»
Alonso Rendueles Jove	10.000	»
Florentina Toral	10.000	»
Frutos García Rendueles	10.000	»
José Domingo Salcedo	10.000	»
Ladislao de Zulaibar	10.000	»
Fructuoso de Prendes-Hevia	10.000	»
Policarpo Díaz Argüelles	8.000	»
Máximo Toral	8.000	»
Juan García Gilledo	8.000	»
Juan Francisco Calderón	6.000	»
Manuel Sánchez González	5.000	»
Joaquín Sánchez Andrade	4.000	»
León Toral	4.000	»
Pantaleón Morán	4.000	»
Nicolás Cifuentes	4.000	»
Juan Sanz Crespo	4.000	»
Víctor Menéndez Morán	4.000	»
Juan Uría Valledor	4.000	»
Manuel Acebal Laviada	4.000	»
Fermín Suárez	4.000	»
Vda. de Toribio Cifuentes	4.000	»
Felipe Canga Argüelles	4.000	»
Timoteo García Baones	2.000	»
Vicente de Ezcurdia	2.000	»
José González Granda	2.000	»
Juan García Rivero	2.000	»
Pedro García Rendueles	1.000	»
Isidro Díaz Argüelles	1.000	»
Julián Suárez Llanos	1.000	»

[56] A.H.P.A. Protocolos Gijón. Escribano: Timoteo García Baones. Legajo 2114, fols. 411-415.

3. *La Sociedad de los Vidrieros.*

La experiencia de lo ocurrido en La Coruña, en la que una de las causas de fricción con los propietarios fue el deseo de Luis Truan de tener una participación en los beneficios, y el antecedente de la sociedad de vidrieros promovida por René Sellier en la misma ciudad con el fin de establecer la fábrica avilesina, debieron animar a los vidrieros que iban a trabajar en Gijón a formalizar su aportación para tener desde los orígenes de la empresa un papel claramente definido así como un representante que velara por sus derechos e intereses.

No resulta nada extraño que un grupo de profesionales y técnicos en el que pervivían una organización y relaciones de trabajo semi-gremiales a lo que se unía su condición de extranjeros, fuese consciente del valor de su función y del protagonismo clave de ésta en la futura empresa y que por ello decidiese constituir una sociedad con el fin de regular su participación laboral y económica en el proyecto.

El grupo estaba encabezado, en buena lógica, por el propio Luis Truan, pero contaría también con la presencia, probablemente negociada, de Anselmo Cifuentes que serviría de vínculo y equilibrio entre los intereses y las posibles tensiones del capital y de los operarios. La tradicional reticencia española hacia la mano de obra extranjera a lo largo del siglo XIX es, ante todo, producto del pernicioso atraso científico-técnico que fue uno de los elementos de la incapacidad de España para sumarse al desarrollo industrial de ese siglo y cuya existencia, lamentablemente, siempre se intentó contrarrestrar con métodos equivocados. En lo que respecta al vidrio, la pretensión del empresariado y del obrero español fue la de que el técnico extranjero, además de trabajar, enseñase sus fórmulas y procedimientos a aquellos que lo deseasen, sin reparar en que al extranjero se le pagaba solamente por su tarea y que, si cometía la torpeza de enseñar sus fórmulas y secretos a algún obrero del país, pronto se vería en la calle. Todo ello explica en gran medida ese comportamiento gremialista que se hizo presente desde los inicios de la producción y que supuso una fuente permanente de conflictos a los que no eran tampoco ajenos el papel jugado por ellos en la sociedad asturiana como introductores de las corrientes más avanzadas del pensamiento político y social europeo del momento, con su participación en los orígenes del movimiento obrero, la recuperación y fortalecimiento de la masonería, la introducción de los conceptos de asociacionismo y educación obrera, etc. y muchos otros aspectos no suficientemente valorados hasta ahora.

Como fruto de estas reticencias es posible ver, también, el retraso en la formalización de su sociedad, casi un mes después de que se hubiese constituido «La Industria», que sería a causa de la prevención de los vidrieros hasta que su participación en ésta no estuviese definitivamente aclarada.

El 5 de noviembre de 1844 se creaba la Compañía con la denominación de «Sociedad de los Vidrieros» y con un capital de trescientos mil reales aportados por los accionistas de la siguiente manera:

Luis Truan	60.000	reales	de	vellón
Carlos Villete	48.000	»	»	»
José Hurle	40.000	»	»	»
Bernardo Raspillaire .	40.000	»	»	»
José Contat	36.000	»	»	»
Ernesto Vintre	26.000	»	»	»
Santiago Gotnay	16.000	»	»	»

Luis Truan era nombrado Administrador durante el primer período de la Sociedad, sin ningún tipo de remuneración y teniendo como obligación representar en la empresa general «los intereses especiales de esta Compañía, tomando parte en las resoluciones de aquella», toda vez que el objeto era tomar parte en la sociedad «La Industria».[57]

[57] A.H.P.A. Protocolos Gijón. Escribano: Timoteo García Baones. Legajo 2114, fols. 471-473.

4. *La sociedad de «La Industria».*

Como culminación de todo este proceso, el 1 de octubre de 1844 Mariano Pola, por sí y en representación de Juan Menéndez, Anselmo Cifuentes, como apoderado de la sociedad «La Esperanza», y Luis Truan, por la «Sociedad de los Vidrieros», constituían la sociedad anónima «La Industria», con domicilio social en Gijón y cuyo objeto era establecer una «fábrica de vidriería»[58]. Su duración se fijaba en nueve años y su capital en sesenta mil pesos fuertes, divididos en doce acciones de cinco mil y distribuidos de la manera siguiente:

Juan Menéndez	20.000	pesos
Mariano Pola	10.000	»
Sociedad «La Esperanza»	15.000	»
«Sociedad de los Vidrieros» . . .	15.000	»

Las operaciones mercantiles de la sociedad, según el artículo cuarto de sus estatutos, se reducirían únicamente a la compra de materiales y demás efectos necesarios para la elaboración del vidrio y a la venta de los productos de dicha fabricación.

En cuanto a la dirección administrativa, se optaba por un modelo compartido, representativo de los dos grupos económicos interesados en el proyecto, siendo designados para ejercerla Mariano Pola y Anselmo Cifuentes quienes gozarán de poder amplio para obrar según crean conveniente en beneficio de la compañía, tomando dictamen del director facultativo (Art. 11), teniendo a su cargo todas las operaciones mercantiles de la sociedad, el nombramiento de los dependientes de sus oficinas y, también en unión del director facultativo, el nombramiento de los sirvientes y obreros de la fábrica, así como el señalamiento de sueldos (Art. 14). Por último, se estipulaba su salario en veinte mil reales para el primer año, dejando al arbitrio de la junta de accionistas su cuantía para los años siguientes.

En lo referente a la dirección técnica, esta quedaba exclusivamente a cargo de Luis Truan, así como también el nombramiento de los operarios para cuya contrata, como hemos señalado, debería contar con la aprobación de los directores administrativos (Art. 19).

Truan tendría un salario de dieciséis mil reales, pagadero en mensualidades, cada uno de los dos primeros años, comenzados a discurrir a partir del quince de agosto del año en curso, y de veinte mil reales para los años siguientes, a lo que debe sumarse el cinco por ciento de las utilidades de la compañía, sin duda una concesión que Luis Truan había logrado arrancar a los promotores y que le supondría, a la vista de los beneficios de la sociedad a lo largo del tiempo, unos ingresos de cierta importancia.

En contraprestación a todo ello, Truan quedaba obligado «a dejar a la Compañía los apuntes y noticias de que se sirva para la composición del vidrio por si le conviniese usar de ellos, y está en el deber de recibir a cualquiera de sus hijos como director facultativo, si a juicio de la Junta de Accionistas le consideran en aptitud de poder reemplazarle» (Art. 23).

De nuevo se establecía un cuidado y meditado equilibrio de intereses como demuestran las aportaciones de capital hechas a la nueva sociedad. De un lado, el bloque formado por Mariano Pola y Juan Menéndez y del otro, las dos sociedades cuyos intereses, a más del común beneficio, eran dispares o, al menos, no coincidentes.

La presencia de Juan Menéndez en la empresa viene a significar la dependencia de los capitales foráneos en esta etapa de la industrialización asturiana y el carácter estrictamente regional de «La Industria» no se concretará, como veremos, hasta el fallecimiento del capitalista gallego.

Juan Menéndez es uno de los ejemplos arquetípicos de burgués enriquecido al socaire de los nuevos ideales políticos y socio-económicos de la España isabelina. Según se desprende de su correspondencia con Mariano Pola, parece segura su ascendencia asturiana, y más concretamente gozoniega, al menos por su rama materna, y es posible que el inicio de la estrecha relación de

[58] A.H.P.A. Protocolos Gijón. Escribano: Ramón de Caso Rodríguez. Legajo 2130, fols. 126-132.

Pola con él responda a algún lazo de parentesco. El origen de su fortuna está relacionado con la emigración americana en la que participaron también sus hermanos Gregorio y Baltasar y el propio Mariano Pola que fue socio en alguno de sus negocios en la isla de Cuba. De regreso a España, se estableció en La Coruña, ciudad en la que debió nacer, empezando un fructífero y saneado negocio con la emigración clandestina, a través de Portugal, hacia Cuba, en el que el armador, según contrato, recuperaba el valor del pasaje con el trabajo que realizaba el emigrante en un ingenio de su propiedad que dirigía su hermano Gregorio. Mariano Pola participó, en cierta forma, en la organización de este tipo de emigración desde Asturias, insertando algún anuncio en la prensa de la época como reclamo.

Las ganancias que le reportaba esta actividad las invirtió en bienes desamortizados, tal como haría Mariano Pola en Galicia, y en algunas empresas industriales. Tuvo, según el modelo de la época, inquietudes políticas, militando en las filas del liberalismo progresista y siendo nombrado alcalde de La Coruña el 31 de marzo de 1844, para ser posteriormente designado senador del reino en 1847. Se casó con Modesta Goicouría, con la que tuvo tres hijos: Valentina, Modesta y Juan, y falleció el 10 de febrero de 1852.

IX. Los primeros tiempos de la fábrica

1. *Materias primas.*

Una vez constituida la sociedad, los meses siguientes se ocuparon en el almacenaje de materias primas y en la adecuación de los antiguos locales y de los terrenos con el fin de dar inicio lo antes posible a la producción.

Luis Truan había recorrido, a poco de llegar a Asturias, con Anselmo Cifuentes toda la provincia en busca de esos materiales básicos, teniendo, con toda seguridad, informaciones al respecto de Wenceslao Toral fruto de sus contactos en La Coruña. Toral señalaba a Manuel García Rivero, en carta de 23 de febrero de 1844, que «...pª hacer botellas bastarían cenizas de esos sargazos, arena, sal y acaso cal. Pudiera suceder qe se necesitara traer algún barro de Francia pª crisoles=Pº si se trata de vidrios planos hay que traer de Francia sulfato de sosa y buscar cuarzo que lo hay cerca de Rivadesella...».

Sabemos que Truan experimentó, para las bóvedas del horno, con barro de Pravia y también con «barro de Bolena»?, desechándose este último por la gran calidad del primero. Para la construcción del nuevo horno empleó también barro de La Guardia, probablemente por ser mucho más refractario. Pronto, sin embargo, se empezaría a transportar el barro necesario para los diversos trabajos de la fábrica desde el lugar llamado «Cruz de Ceares», en el concejo de Gijón, que la surtiría a lo largo de muchas décadas.

Como sustitutivo del cuarzo, Truan realizó muchas pruebas con las arenas de Luanco que dieron resultados altamente satisfactorios, a tenor de lo que informa Mariano Pola a Menéndez: «Por fin D. Luis encontró el medio de sacar partido a la arena de Luanco y haremos vidrio mas blanco y brillante que cualquiera otra fábrica»[59]. Esta arena debía utilizarse únicamente para la producción de vidrio plano pues para las botellas se hacía uso de la del Arenal de San Lorenzo con una gran economía ya que «no se acaba nunca y la tenemos pegada a la misma fábrica»[60].

Paralelamente, se inician las obras de acondicionamiento de los antiguos edificios, la mayoría de ellos sin concluir, siendo solamente utilizable en un principio la nave que cobijaba el horno de la antigua fábrica de Toral que, como hemos visto, había servido hasta entonces de almacén del Cuerpo de Ingenieros.

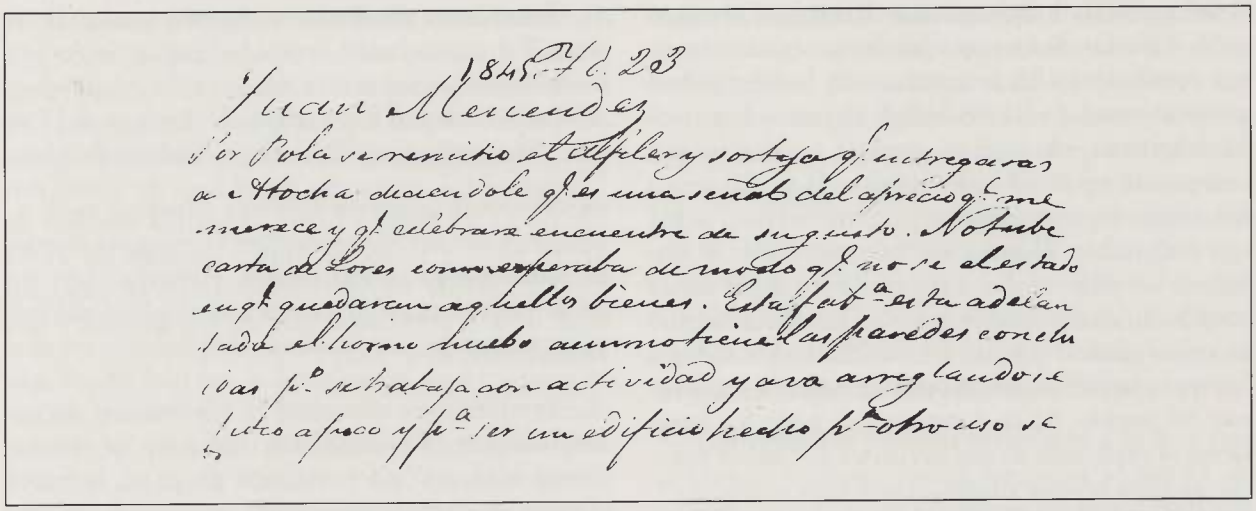
Será allí donde se realicen los primeros trabajos, resultando pronto insuficiente para el volumen de producción requerido y haciéndose necesaria la construcción de otro horno de planear pues con los dos existentes en la nave «no se da a basto al de fundición»[61]. Las obras darán comienzo en abril de 1845 aprovechando antiguas edificaciones y se prolongarán algunos meses. En

---

[59] Libro Copiador de Cartas de Mariano Pola a Juan Menéndez. Gijón, 2 de mayo de 1845. (Debemos su conocimiento a D. Ignacio Pando y a la cortesía de D.ª Antonia Villaverde).

[60] Libro Copiador de Cartas de Mariano Pola. Carta a Juan Menéndez. Gijón, 20 de mayo de 1845.

[61] Libro Copiador de Cartas de Mariano Pola. Carta a Juan Menéndez. Gijón, 23 de abril de 1845.



Carta de Mariano Suárez Pola a Juan Menéndez: Gijón, 23 de septiembre de 1845 (de un *Libro Copiador de Cartas de Mariano Pola*).

septiembre, Mariano Pola escribe a Menéndez: «Esta fábrica está adelantada, el horno nuevo no tiene paredes concluidas, pero se trabaja con actividad, ya va arreglándose poco a poco y para ser un edificio hecho pª otro uso se sacó de él bastante partido»[62]. Sin embargo, a fines de enero de 1846 el edificio de este horno aún no estaba concluido. Por estas mismas fechas, habían dado comienzo las obras de un edificio de nueva planta destinado a viviendas de operarios y de otro para almacenes.

2. *Personal.*

El personal técnico de la fábrica estuvo formado en un primer momento por los operarios extranjeros llegados de La Coruña y algunos otros provenientes de distintos núcleos vidrieros europeos, siendo mayoritaria la presencia de vidrieros procedentes de la región de Burdeos. Además de Truan, formaban parte de este contingente pionero el resto de los fundadores de la Sociedad de los Vidrieros: Carlos Villete, José Hurlé, José Contat, Bernardo Raspillaire, Ernesto Vintre y Santiago Gotnay, que resultarán insuficientes para atender todas las labores fabriles. Así, pronto, será necesario contar en la plantilla con un cortador para lo que se fijan en uno que prestó sus servicios en la fábrica coruñesa y que, curiosamente, llega a Gijón en marzo de 1845 formando parte del elenco de una compañía de ópera. No se debió llegar a un acuerdo pues la falta de este técnico se hace notar durante algún tiempo. Por estas mismas fechas se incorpora un planeador portugués apellidado Montel que informará sobre las condiciones de la producción y los mercados de aquel país, que parece ser que pasaba por un período de crisis, y el contrabando de los productos de vidrio realizado a través de La Guardia.

En enero de 1847 es contratado otro planeador, procedente en este caso de una fábrica establecida junto a La Granja, que había tenido que cerrar debido a la prohibición de cortar leña, la cual era su único combustible.

Otra incorporación de técnicos vidrieros en esta primera etapa será la de un cortador apellidado Rionegro que Menéndez contrata en La Coruña y que llegará a Gijón el 25 de abril de 1845.

El personal asturiano debía estar destinado a trabajos subalternos o auxiliares de estos vidrieros, tal como ocurría en Avilés, y esta dependencia producirá todo tipo de enfrentamientos desde el inicio de la producción. Rafael María de Labra recuerda esta circunstancia al señalar que los trabajadores extranjeros «desde la fundación de la fábrica hasta la fecha han monopolizado (supongo que con el derecho de su superior capacidad) casi todas las labores de alguna importancia»[63],

[62] Libro Copiador de Cartas de Mariano Pola. Carta a Juan Menéndez. Gijón, 23 de setiembre de 1845.

[63] RAFAEL MARÍA DE LABRA, *Una Villa del Cantábrico. Gijón (Notas de Viaje)*, Madrid, 1878, pág. 82.

siendo mucho más explícitos Ricardo Caballero y M. Palacios Suárez al abordar las causas de estos conflictos: «En la apertura de la fábrica han proporcionado a la Sociedad algunos disgustos los operarios extranjeros, pues se mostraban tan celosos de su oficio que negaban la enseñanza a los hijos de compañeros y compatriotas suyos que trabajaban distinto artículo que ellos: El botellero no se prestaba a enseñar a los hijos de un vasero, ni los destinados a soplar los cilindros para el vidrio plano, querían comunicar su habilidad a los que planeaban, negándose a enseñar a los jóvenes del pueblo, hasta el extremo de pedir los botelleros la expulsión de sus sirvientes por haber notado en ellos buenas disposiciones para el oficio»[64].

3. *Producción y mercados.*

El antiguo horno de fundición de Toral, que se prende en los últimos días del mes de febrero de 1845, tenía seis crisoles para vidrio plano. El 11 de marzo, a las siete de la tarde, se empezó a elaborar vidrio: «Por fin, hoy a las 7 de la tarde, se empezó a fabricar vidrio bastante regular ... tiene alguna bombita como cosa de aire que dice Dn. Luis consiste en el modo de tizar y en la leña que aún no está seca»[65].

La producción que se realiza en esta campaña tiene sobre todo un carácter experimental, de prueba de los distintos materiales. El 18 de marzo se llena un horno de planear, contando la fábrica en aquel momento con otro destinado a tal fin, siendo pronto insuficientes y procediéndose a construir uno nuevo que es encendido el 27 de setiembre. Ello explica que los primeros productos que se fabriquen a lo largo de la campaña de 1845, que tendrá una duración de cuatro meses frente a los seis que tendrán las de los dos años siguientes (1846-47), sean fundamentalmente vidrio plano, habiendo algún intento de diversificación dentro de ese período de prueba como es el caso de las botellas que se hacen según el modelo bordelés en mayo de 1845 y que Pola calcula puedan ser vendidas a 60 ó 70 reales el ciento, teniendo en cuenta que Avilés no piensa hacerlas.

También se producían ya fanales y tejas de vidrio. Tal como había hecho la fábrica de Avilés, la de Gijón enviará una muestra de su producción a la Sociedad Económica de Amigos del País que premiará a Luis Truan con medalla de plata. Lo enviado se componía de «1 hoja de vidrio doble de 31/27 pies, 2 hojas de vidrio sencillo de 37/27 pies, 2 hojas de vidrio sencillo de 21/24 pies, 1 hoja de vidrio sencillo de 28/16 pies, dos tejas de 1/2 vara, otras dos de 3/4 de vara y dos fanales nos. 61 y 62»[66].

También se pretenderá la fabricación de vasos, aunque la calidad del vidrio no es enteramente blanca. Ya a principios de 1846, se hacen algunas muestras, existiendo una preocupación por las formas que, en palabras de Pola, «procuraremos sean bonitas y según el gusto de las diferentes plazas».

En lo que atañe a los mercados para productos de la fábrica el papel de Mariano Pola es clave. Parece ser que los dos directores administrativos llegaron a un acuerdo para repartirse las funciones de su cargo, dedicándose Anselmo Cifuentes a las tareas administrativas y de gerencia, mientras que Mariano Pola se centraba en los aspectos comerciales.

Desde sus inicios, la fábrica tuvo pedidos, procedentes básicamente de la provincia, pero ya es notorio el interés por los mercados exteriores, tanto nacionales como extranjeros, fundamentalmente el cubano que Pola conocía bien y que se procurará abrir a través del hermano de Juan Menéndez, Gregorio, allí establecido. La entrada en aquel mercado se intentará, en un primer momento, con una fuerte rebaja en el precio de los productos para ir lentamente consolidándose. Al comienzo de 1846, Mariano Pola enviará varias muestras, solicitando de Gregorio Menéndez un mayor interés en introducirlos en aquella isla.

En lo que se refiere al mercado español, se puede considerar su presentación la participación de la sociedad en la Exposición de Productos de

[64] RICARDO CABALLERO y M. PALACIOS SUÁREZ, *Guía Ilustrada del Viajero en Gijón*. Gijón, 1891, págs. 137-138.

[65] Libro Copiador de Cartas de Mariano Pola. Carta a Juan Menéndez. Gijón, 11 de marzo de 1845.

[66] Archivo de la Sociedad Económica de Amigos del País de Asturias. Cartas de Anselmo Cifuentes de 11 de abril, 24 de abril y 9 de mayo de 1845; Documentación relativa a las fábricas de vidrios de Avilés y Gijón: Libro de Actas de Sesiones. Sesiones de 14 de abril, 5 de mayo y 19 de mayo de 1845.

la Industria Española celebrada en Madrid en 1845, en la que exhibe vidrios planos y fanales que considera la Junta Calificadora que «reúnen a su tersura y claridad precios bastante cómodos», siendo premiados con medalla de bronce[67].

Los primeros pedidos foráneos de los que tenemos constancia provienen de Vitoria y Alicante, realizado este último por el comerciante de aquella plaza Luis Barroso[68]. Sin embargo, su escasez y el consiguiente aumento del producto almacenado fuerzan la instalación de depósitos en varios puntos de la geografía española, siendo uno de los primeros el establecido en La Coruña. Con tal fin inicia Mariano Pola, en el verano de 1845, un viaje por toda la península para contactar con potenciales clientes y buscar interesados en representar a la sociedad. Los frutos de este viajes son evidentes en el embarque, en octubre de 1845, de productos con destino a Málaga y Cádiz y en el encargo de una remesa de botellas de champagne en enero de 1846. El mercado castellano se cubrirá en ese momento mediante un acuerdo con comerciantes maragatos para que vendan en esa región.

X. La unión vidriera de las fábricas de Gijón, Avilés y La Coruña (1847)

Uno de los problemas con los que se encuentra «La Industria» en esta primera etapa es la competencia de las industrias vidrieras en funcionamiento y de las que en un futuro inmediato se instalarán, particularmente la fábrica de Avilés a la que Pola no augura un buen porvenir por sus dudas sobre la capacidad de su director René Sellier: «no tengo mucha fé en el Director que sin hacerle agrario, no debe ser muy inteligente p^{s}. no era sino un planeador de esa fábrica y sus conocimientos no pueden ser grandes».

Pero esta opinión de Pola respecto a la industria avilesina como competidora de la de Gijón, reforzada por el hecho de que aquélla no pensaba hacer botellería, pronto cambiará al surgir, en el seno de la Unión Vidriera, una cuestión clave que será elemento distorsionador de los objetivos con los que se hace la agrupación de las tres fábricas: Gijón, Avilés y La Coruña. Esta última no había logrado sobreponerse del todo a una larga crisis que se había convertido en un pesado lastre, pero mantenía aún la primacía en el mercado, lo que explica que tanto Gijón como Avilés acuerden adoptar su tarifa básica, siendo los salarios más altos en La Coruña, con una media de setecientos francos mensuales que en Gijón, donde rondaban los quinientos.

Las primeras noticias referentes a lo que será la Unión Vidriera hacen mención al inicio, en febrero de 1846, de conversaciones promovidas por Juan Menéndez con el fin de unir las fábricas de La Coruña y de Gijón. No sabemos si Menéndez tenía intereses en la de La Coruña, pero es probable que su propósito fuese el de tener el control de la producción y los mercados de la zona norte, toda vez que en el resto del país había aparecido la competencia, particularmente en Andalucía. Menéndez aprovechará las dificultades por las que pasaban las fábricas de La Coruña y Avilés, con el temor de los accionistas a perder los capitales invertidos, al provocar esa situación una coyuntura apropiada para forzar una negociación favorable a los intereses de Menéndez y, consecuentemente, de «La Industria».

Pero las intenciones de Juan Menéndez no parecerían suficientemente claras a la totalidad de los socios y desde un principio Luis Truan y Mariano Pola mostrarían su oposición. Truan escribiría a Menéndez algunas reflexiones en apoyo de las tesis de Pola, que explícitamente, se había manifestado contrario a la unificación: «mi parecer es q en dcha. Unión lo qe menos ganaremos seremos nosotros y estoy tan persuadido de nuestra posición qe de buena gana tomaría dos de tus acciones... Y todavía me agradaría mas sino hubiese convenio p.^{e} en mi opinión ni La Coruña ni Avilés pueden sostenerse una camp^{a} mas; esta última a pesar de sus pretensiones y brabatas esta en situación tan crítica que no tiene salvación sinó en la Unión»[69].

---

[67] *Memoria de la Junta Calificadora de los Productos de la Industria Española presentados en la Exposición Pública de 1845*. Madrid, 1846, pág. 67.

[68] Libro Copiador de Cartas de Mariano Pola. Carta a Juan Menéndez. Gijón, 28 de febrero de 1845.

[69] Libro Copiador de Cartas de Mariano Pola. Carta a Juan Menéndez. Gijón, 27 de marzo de 1847.

Pese a ello, Menéndez llevó a término su proyecto con la constitución en La Coruña, el 22 de junio de 1847, de una sociedad en comandita que, bajo la denominación de Unión Vidriera, agrupaba a las fábricas de La Coruña, Gijón y Avilés[69 bis].

En la exposición de intenciones se señalaba que «sería muy conveniente a todas el reunirse, porque así procurarían mejor por sus intereses y podrían perfeccionar la fabricación a que están dedicados sus respectivos establecimientos, y acaso, aumentar otros de utilidad pública y particular».

La duración de la compañía se establecía en cinco años, prorrogables a tres o cinco años más, y su capital se fijaba en ciento ochenta mil pesos fuertes, de los que cada sociedad aportaba sesenta mil, consignando como tal los edificios, maquinaria, utensilios, materias, combustible, y género elaborado y entregando el resto en dinero en efectivo hasta completar dicha cantidad. La Coruña, por su parte, aportaría en dependencias igual valor que la que menos hubiera puesto por ese concepto, debiendo, por el contrario, entregar todas sus existencias.

El órgano directivo era una Junta compuesta por un representante de cada industria, no pudiendo ser miembros de ella aquellos que fueran directores de las distintas fábricas. La Junta Directiva tendría su sede en La Coruña y entre sus funciones estaba la del nombramiento de directores administrativos y las de hacer las propuestas de producción de los distintos centros. Con la finalización de la campaña que estuviera en curso en el momento de la constitución de la nueva sociedad, todas las fábricas se obligaban a entregar la dirección a la sociedad general que, a partir de entonces, se haría cargo de todas las operaciones y existencias.

La primera Junta Directiva de la Unión Vidriera la formaban Juan Menéndez, en representación de «La Industria», Domingo Conde, en la de Avilés, y Manuel de Noriega Cortina, por La Coruña, con la facultad de nombrar cada uno un suplente. Mariano Pola sustituirá, desde ese momento, a Menéndez.

La fábrica de Avilés debía suspender su producción, no pudiendo emprenderla de nuevo hasta al menos dos años antes del plazo fijado como de terminación de la Unión y ésta se hacía cargo de proporcionar trabajo a los obreros cesantes como consecuencia de esta medida, así como de los contratos existentes con los directores y los proveedores de materias primas y combustible.

En esta nueva coyuntura, el deseo de Pola era potenciar solamente la fábrica de Gijón, llegando a plantear incluso que fuera la única que se mantuviese activa, al ver desde aquel momento, y debido a lo establecido en el cierre de Avilés, un peligro claro en el traslado de Orovio a La Coruña pues este se pondría al corriente de todo lo referente a la producción de vidrio.

Desde la creación de la Unión Vidriera, Pola no deja de manifestarse en contra y el que acepte la nueva situación sólo puede ser debido a su estrecha relación con Juan Menéndez, quien lo había nombrado su sustituto en la Junta Directiva, cargo del que bien pronto manifestará deseos de presentar la dimisión[70]. Pese a ello, sus críticas serán una constante a lo largo de los primeros años de existencia de la Unión. Así, escribe a Menéndez: «Me parece inútil volver a hablar sobre la Unión, porque nada se adelantará, el caso es que está hecha contra mi voluntad»[71], señalándole posteriormente que «los resultados hasta ahora son insignificantes y para esta fábrica perjudiciales, sin ser ventajosos para esa (La Coruña) de modo que tiempo perdido y dinero mal gastado»[72].

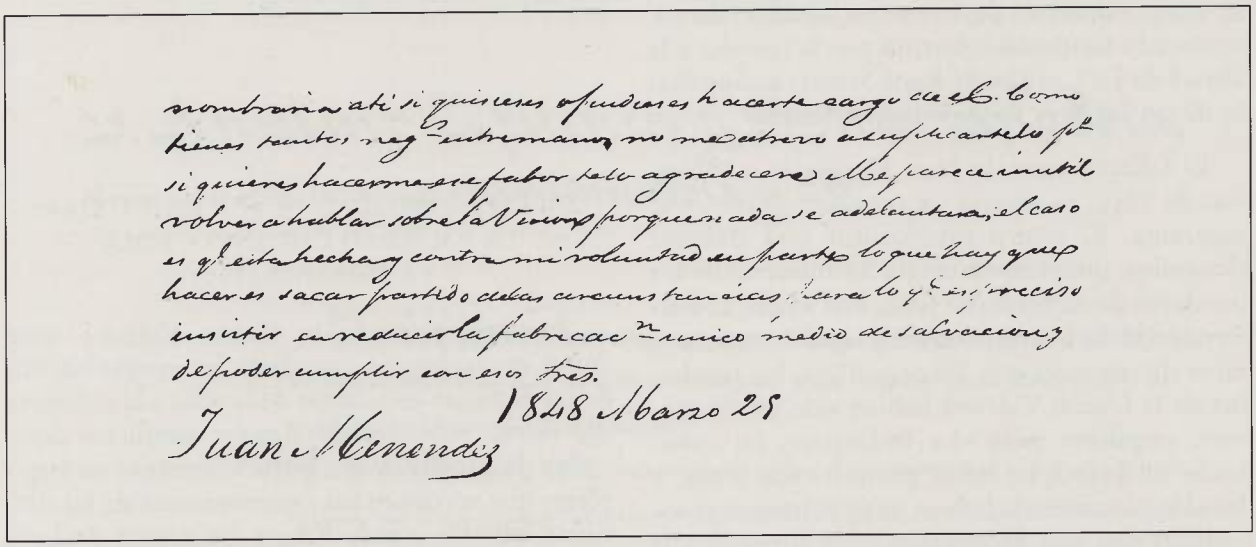
Pola achaca a la nueva coyuntura pocos beneficios y algunas dificultades para Gijón, particularmente la escasez de pedidos, lo que contrasta con algunos datos sobre la marcha de esta fábrica en aquel momento. Así, la última campaña de 1847 se saldará con veintiún fundiciones, siendo

[69 bis] *Vid.* Apéndice VII.

[70] Libro Copiador de Cartas de Mariano Pola. Cartas a Juan Menéndez. Gijón, 1 y 11 de setiembre de 1847.

[71] Libro Copiador de Cartas de Mariano Pola. Carta a Juan Menéndez. Gijón, 22 de marzo de 1848.

[72] Libro Copiador de Cartas de Mariano Pola. Carta a Juan Menéndez. Gijón, 19 de agosto de 1848.



Carta de Mariano Suárez Pola a Juan Menéndez: Gijón, 22 de marzo de 1848 (de un *Libro Copiador de Cartas de Mariano Pola*).

sensiblemente más productiva que la anterior, y se mantienen los mercados del Mediterráneo que en alguna ocasión no se pueden surtir por falta de buques. En enero de 1848 se abrirá un depósito de vidrio plano en Madrid y otro de botellas en Málaga.

Pronto surgirán fuertes discrepancias e intereses encontrados que provocarán la primera crisis seria de la Unión Vidriera. Pola acusará a la Junta Directiva de manifiesta hostilidad hacia Gijón en todas sus resoluciones y una vez finalizado el plazo de tres años de suspensión de actividades a que se había obligado a la fábrica de Avilés, ésta se había puesto de nuevo en funcionamiento aportando un nuevo elemento de inquietud, sobre todo para la de Gijón.

Pola no ocultará sus deseos de provocar por, distintos medios, una crisis en aquella fábrica, presionando a Menéndez para que con su influencia evite, a toda costa, el comienzo de nuevo de la producción.

A partir de 1851, la idea de absorber o anular a la fábrica de Avilés y la de dar fin a la Unión Vidriera antes del período de cinco años señalado para su conclusión, serán el eje sobre el que giren las gestiones de Mariano Pola, tanto para el inmediato destino de la propia Unión, cuyo fracaso es bien palpable, como también para el futuro de «La Industria», al que se une un nuevo proyecto industrial propiciado por Juan Menéndez desde marzo de 1850 –el de una fábrica de loza–, que se presenta como producción complementaria de la de vidrio y que la muerte de su promotor frustrará, haciéndolo realidad veinte años más tarde Mariano Pola con «La Asturiana».

Fracasada esta primera tentativa de clausura de la fábrica de Avilés, que se pone de inmediato en funcionamiento, Pola continuará con su radical oposición a la Unión y particularmente a José Benito Español, quien debía representar en aquel momento los intereses de La Coruña en la Junta Directiva, por su negativa a que se instalase en Gijón una máquina de vapor, rogándole a Menéndez que solicite la disolución de la sociedad.

El deseo de Pola era mantener la primacía de «La Industria» a base de privar a las otras dos empresas de la fabricación de vidrio hueco, dejándolas solamente dedicadas al vidrio plano, y, en lo que respecta al panorama asturiano, anular la presencia de la fábrica de Avilés mediante la adquisición de acciones de esta sociedad para hacerse con su control y lograr su unión con Gijón: «Respecto a la unión con Avilés, soy de opinión que nos convenía si lográsemos alguna ventaja y la ocasión no puede ser más favorable, pues ciertamente están en mala posición»[73], aprovechando

[73] Libro Copiador de Cartas de Mariano Pola. Carta a Juan Menéndez. Gijón, 6 de noviembre de 1851.

un cierto estado de desánimo en aquella fábrica, provocado fundamentalmente por la marcha a la fábrica de La Coruña de René Sellier, acompañado de un sobrino y de otros empleados.

El fallecimiento de Juan Menéndez a principios de 1852, producirá un notable cambio en el panorama. El nuevo interlocutor será Baltasar Menéndez, quien representará los intereses de los herederos de su hermano Juan. Por lo que se desprende de la correspondencia que mantiene a partir de entonces con Mariano Pola, los resultados de la Unión Vidriera habían sido en su conjunto negativos para «La Industria», tal como desde un principio había pronosticado Pola, y durante su existencia habían aparecido nuevas sociedades con una producción muy superior a la demanda del mercado nacional con las consiguientes pérdidas para la fábrica de Gijón que eran especialmente sensibles en lo referente al vidrio hueco, al que se dedicaban básicamente las del Puerto de Santa María y Barcelona, que, en palabras de Pola, «era antes nuestra esperanza y hoy tiene poca salida»[74].

Pero probablemente la intención de Pola en aquel momento, además de la de señalar el estado real de la sociedad «La Industria», era la de exagerar, presentando un futuro difícil y de escaso rendimiento económico con el fin de hacerse con las acciones del difunto Juan Menéndez y lograr una posición mayoritaria en la nueva etapa. «Hace siete años que desembolsamos nuestro dinero y no hemos cogido un real y después de la conclusión de la Unión aún pasarán al menos tres o cuatro años sin que pudiésemos percibir nada»[75].

Una vez disuelta la Unión Vidriera en octubre de 1852 y realizada la liquidación de la sociedad el 2 de noviembre del mismo año, «La Industria» entraba en un período de transición que desembocaría un año más tarde en la constitución de la sociedad «Cifuentes, Pola y Compañía».

XI. La estabilidad de «La Industria»: la sociedad Cifuentes, Pola y Compañía (1853)

La disolución de la Unión Vidriera tuvo como consecuencia inmediata la reorganización de las distintas sociedades dedicadas a la industria del vidrio, subsistiendo algunos conflictos derivados de aquella unión, particularmente un largo pleito que sostienen los representantes de las distintas fábricas con la Vda. y herederos de Juan Menéndez sobre reclamación de retribuciones de la Junta Directiva.

Por su parte, la fábrica de Gijón, continuando las gestiones iniciadas por Mariano Pola, logró hacerse con la participación de Juan Menéndez, adquirida en su mayoría por Anselmo Cifuentes.

El 1 de septiembre de 1853 se constituía en Gijón una sociedad bajo la denominación de «Cifuentes, Pola y Compañía» con el fin de «continuar con la Fábrica de vidrio ya establecida en esta Plaza y qe hasta ahora se conocía con el nombre de «La Industria»[76].

El objeto de la nueva sociedad era la fabricación del vidrio pero «sin q pueda ocuparse de otras operaciones mas que las de compra de materiales y demas efectos para la fabricación del vidrio y del despacho y venta de los productos de la misma fabricación» (Artº 4).

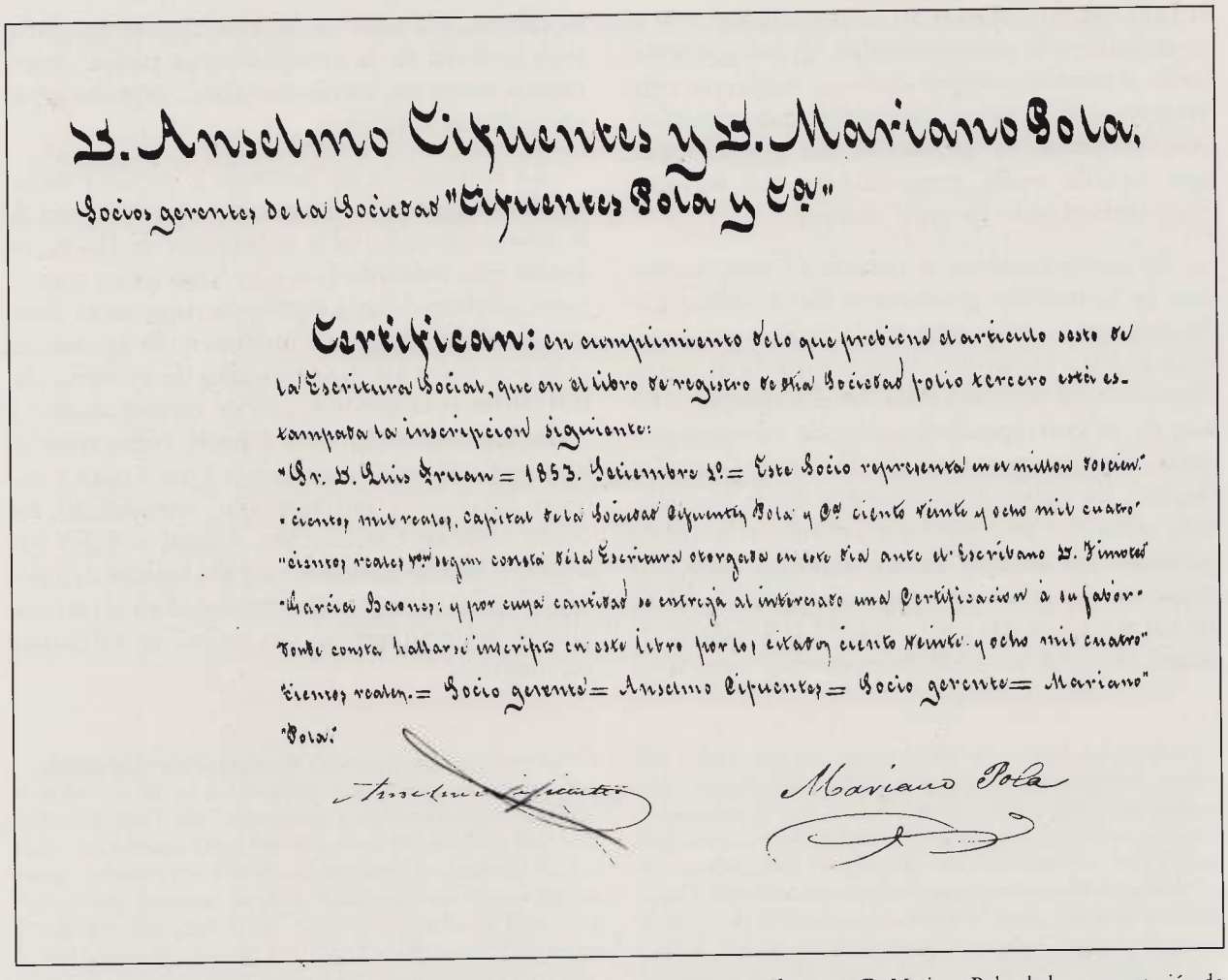
Su capital fundacional se estipulaba en un millón doscientos mil reales, aportados de la manera siguiente:

Anselmo Cifuentes	643.200	Reales
Antonio Pola	300.000	»
Luis Truan	128.400	»
Luis González Acebal	128.400	»

[74] Libro Copiador de Cartas de Mariano Pola. Carta a Baltasar Menéndez. Gijón, 3 de marzo de 1852.

[75] Libro Copiador de Cartas de Mariano Pola. Carta a Baltasar Menéndez. Gijón, 10 de abril de 1852.

[76] A.H.P.A. Protocolos Gijón. Escribano: Timoteo García Baones. Legajo 2122, fols. 550-556.



D. Anselmo Cifuentes y D. Mariano Pola,
Socios gerentes de la Sociedad "Cifuentes Pola y Cª"

Certificamos: en cumplimiento de lo que previene el artículo sesto de la Escritura Social, que en el libro de registro de esta Sociedad folio tercero esta estampada la inscripción siguiente:
"Yn. D. Luis Truan = 1853. Diciembre 2º.= Este Socio representa en esta misma sociedad "trescientos mil reales, capital de la Sociedad Cifuentes Pola y Cª ciento veinte y ocho mil cuatro" "cientos reales por segun consta de la Escritura otorgada en este dia ante el Escribano D. Vicente" "Marcos Socasas: y por cuya cantidad se entrega al interesado una Certificacion á su favor" "donde consta hallarse inscripto en este libro por los citados ciento veinte y ocho mil cuatro" "cientos reales.= Socio gerente= Anselmo Cifuentes= Socio gerente= Mariano" "Pola."

Anselmo Cifuentes

Mariano Pola

Certificación de los gerentes de la Sociedad Cifuentes, Pola y Cía, D. Anselmo Cifuentes y D. Mariano Pola, de la representación de D. Luis Truan Lugeon en la Sociedad.

La dirección administrativa era compartida por Anselmo Cifuentes y Mariano Pola, estando retribuida en su conjunto con veinticuatro mil reales y teniendo a su cargo todas las operaciones mercantiles de la sociedad, la conservación de edificios y maquinaria y el nombramiento del personal administrativo. Junto a Luis Truan, aprobaba también la contratación del resto de los empleados del establecimiento. La dirección facultativa corría a cargo, exclusivamente, de Luis Truan, siendo su salario anual de cuarenta mil reales.

En sus condiciones se introducía un factor importante de cara al futuro de la sociedad que era, a su vez, demostrativo de una temprana inquietud por sentar las bases de la investigación como elemento clave para el desarrollo de la industria, al contemplar el artículo veintidós de sus estatutos que «si se aumentase la fabricación (D. Luis Truan) podrá pedir un ayudante de investigación que pagará la sociedad».

El cargo de director facultativo de la nueva compañía era mucho más estable y sus condiciones, tanto económicas como laborales, mejoraban sustancialmente en comparación a las que tenía el mismo puesto en la antigua sociedad de «La Industria». En esta, y según sus estatutos, no podía abandonarlo, a no ser por motivos de salud que le impidiesen desempeñarlo con normalidad, y, con arreglo al Art.º 23 y por si Luis Truan falleciese, se comprometía «a dejar a la Compañía los apuntes y noticias para la composición del vidrio» y a recibir a cualquiera de sus hijos como sustituto en la dirección facultativa si

la Junta de Accionistas así lo considerase. Por el contrario, en la nueva sociedad, Truan podía dejar la dirección siempre que lo considerase conveniente con la única limitación de comunicarlo con seis meses de antelación, del mismo modo que aquélla podía prescindir de sus servicios transmitiéndoselo de igual manera.

La nueva sociedad se reducía a cuatro socios, con la aportación mayoritaria de Anselmo Cifuentes, quien debió adquirir la antigua participación de Juan Menéndez, toda vez que la situación financiera de Mariano Pola llevaba tiempo, a tenor de su correspondencia, siendo bastante precaria. La incorporación de D. Luis González Acebal, de quien desconocemos datos biográficos, salvo que su capital era indiano, y la misma permanencia de Luis Truan, lograron crear una organización sólida y compacta capaz de hacer frente al reto de dar continuidad a la industria vidriera gijonesa, poniéndola en muchos aspectos a la cabeza, no sólo de la producción española, sino también de la europea como podrá observarse a través de los objetos ahora expuestos por vez primera al público.

La confluencia de intereses y personalidades producirá uno de los momentos más brillantes de la vida socio-cultural y económica de Gijón, en donde esta industria fue, a lo largo de su trayectoria, además de una fuente de riqueza, la dinamizadora del desarrollo urbano y de la asimilación por todas las capas sociales de lo mejor del liberalismo progresista, con un talante abierto y nada dogmático. En este aspecto tiene especial relevancia el papel jugado por Luis Truan y sus hijos Antonio y Alfredo, que ejemplariza, tal como señalan Concepción Arenal y Julio Somoza en sendas necrológicas, esa actitud de tolerancia en las ideas y responsabilidad en el trabajo, al que no eran ajenas sus creencias religiosas calvinistas.

FRANCISCO CRABIFFOSSE CUESTA

APÉNDICE DOCUMENTAL

I

Escritura de constitución de la «Sociedad Minera Gijonense» (1843)*

En la Villa de Gijón a diez y nueve dias del mes de Setiembre año de mil ochocientos cuarenta y tres, ante mi Escribano público del Número de la misma e infraescritos testigos, los Señores Dn. Manuel Garcia Rivero, Dn. José Domingo Salcedo, Dn. Nicolás Cifuentes, Dn. Ladislao de Zulaybar, Dn. Joaquín Sanchez Andrade, Dn. Frutos Garcia Rendueles, Dn. Juan Franco. Calderón, Dn. Jorge Diaz, Dn. Victor Menéndez Morán, Dn. Juan Uria Balledor, Dn. Angel Uria Balledor, Dn. Juan Robles, Dn. Juan Sanz Crespo, Dn. Fermín Suarez, Dn. Policarpo Diaz de Arguelles, Dn. Ignacio Diaz de Arguelles, Dn. Manuel Acebal Laviada, Dn. Vicente Ezcurdia, Dn. Alonso Rendueles Jove, Dn. Felipe Canga Arguelles, Dn. Anselmo Cifuentes, y Dn. Pedro Garcia Rendueles vecinos y del Comercio de este Puerto, y Dn. Segundo Sierra Pamblei Vecino de Villablino , Partido Judicial de Murias de Paredes,Provincia de León el citado Sr. Canga Arguelles por sí y a nombre de la Compañia de la Amistad, el Sr. Don. Anselmo Cifuentes , en su propio nombre, y también en el de la Sra. viuda de Dn. Torivio Cifuentes, y en el de Dn. Armando Nagel Macker vecino de Avilés, y el Dn. Pedro Gra. Rendueles por qe. asi toca y en representación de Dn. Fermín del Rio y Dn. Felipe Sanchez Vecinos de la Parroquia de Peón en el inmediato Concejo de Villaviciosa, por todos los cuales prestan respectivamente caución de rato, unanimes y conformes digeron: Que haviendoles manifestado Dn. Pedro Garcia Rendueles y Dn. Felipe Sanchez haver descubierto unos criaderos de carbón de piedra en la citada Parroquia de Peon Concejo de Villaviciosa y careciendo de los medios para esplotarlos, los cederían gustosos a la Compañia que con este objeto se formase , cediendoles en ella a cada uno una acción gratis. Animados con los favorables informes que recibieron de personas inteligentes , entendidas sobre la buena calidad del mineral, y queriendo contribuir ademas de beneficiar y esplotar los referidos criaderos que denunciados y registrados con los nombres de la Casualidad hallandose situada en el término llamado de la Llinera, Término de la Parroquia de Peon de arriba Concejo de Villaviciosa., Felipe situada en el sitio llamado Campo de Registro Terminos de la Parroquia de Sariego mayor Concejo de Siero., Pinga-Pinga situada en el termino llamado de la Tejera Riega de la Cubiella, Terminos de la Parroquia de Peon de arriba en el citado Concejo de Villaviciosa., las dos hermanas en el sitio llamado la Foyaca en la espresada Parroquia y Concejo, a promover en lo posible este ramo de industria, declaran: Que establecen y fundan una compañia anonima bajo el nombre de Sociedad Minera Gijonense. Que admitiendo la propuesta hecha por los Señores Dn. Pedro Garcia Rendueles y Dn. Felipe Sanchez conceden a cada uno de estos una acción en la expresada Compañia Minera, pasando en consecuencia a ser propiedad de la misma los criaderos de Carbón arriba citados, con la limitación de que en caso de disolución de la referida Compañia no tienen derecho a la parte de los valores existentes que pudiera en otro caso corresponderles. Y que para el regimen y gobierno de la espresada Compañia han formado y aprobado los siguientes Estatutos

1.º Articulo Primero: Se establece una Compañia Anonima bajo el nombre de Compañia Minera Gijonense, cuyo domicilio se fija en Gijón

2.º Articulo Segundo: La Compañia se establece por un tiempo indeterminado sugeta en cuanto a su disolución a los casos que se expresaran mas adelante

* A.H.P.A. Protocolos de Gijón. Escribano Ramón de Caso Rodríguez. Leg. 2129, fols. 193-200.

3.° Articulo Tercero: La Compañia tiene por objeto, primero: explotar las pertenencias Mineras de carbon que los Socios fundadores poseen en Peon; Segundo: explorar los terrenos inmediatos al mar para hever de hallar minas de carbón mineral cercanas a los Puertos. Tercero: Establecer en su caso industrias que reconozcan como elemento de vida el Carbon

4.° Articulo cuarto: El capital de la Compañia será el de quinientos mil reales divididos en quinientas acciones de mil reales cada una

5.° Articulo quinto: Las acciones se representarán por certificación de la inscricción nominal en los registros de la Compañia , y seran negociables; pero antes de traspasarlas deberan los tenedores noticiarlo a la Dirección reservando la Compañia a los accionistas el derecho de adquirirlas. En los Registros de la Compañia se ha de hacer constar el nombre del que lo sea nuevamente

6.° Articulo sexto: En caso de muerte de un accionista los herederos o albacéas haran saber a la Direccion el nombre del a quien pase la propiedad de la accion

7.° Articulo septimo: Las acciones se emitiran por series hasta llegar a completar el capital social en el tiempo, del modo y la forma que acuerde la Junta general de accionistas, siendo siempre estos preferibles para su adquisición, cada serie constará de cien acciones

8.° Articulo octavo: La primera serie de acciones será emitida desde luego; y en cuanto todas estén tomadas se declarará constituida la Compañia

9.° Articulo nono: Los accionistas de la Primera serie satisfarán al entrar en la Compañia el doce y medio por ciento del capital de la accion, quedando a satisfacer los otros dividendos q^{e}. se hagan hasta por el total importe de las acciones, previo acuerdo de la junta general

10 Articulo diez: Si algun accionista dejase de pagar la parte q en los repartos subcesivos le quepa en el termino perentorio q^{e}. se fige, perderá el importe de lo que huviese anticipado, y se considerará caducada su acción sin otra responsabilidad por su parte

11 Articulo once: Los accionistas solo seran responsables por el importe de las acciones qe hayan suscrito en la forma prescrita por el articulo anterior

12 Articulo doce: La Compañia será administrada por una Dirección compuesta de dos Directores nombrados por la Junta de Gobierno. La duración de su encargo sera vienal, renovandose todos los años uno de los Directores. Los Directores fundadores duraran seis años

13 Articulo trece: Las atribuciones de la Direccion son puramente de egecución, deliberando y resolviendo todo lo q^{e}. a esta concierna.En su consecuencia, primero: dispondrá del empleo de los fondos en los obgetos señalados por la Junta de Gobierno.Segundo: propondrá a dha. Junta los dividendos anuales. Tercero: Nombrará todos los dependientes de la Compañia.Cuarto: otorgará poder para la defensa de los intereses de la misma.Quinto: Cuidará de la realización de los trabajos para cumplir el articulo tercero, y de las enagenaciones de los productos de la Compañia, previa la autorización de la Junta de Gobierno

14 Articulo catorce: La Dirección se reunirá siempre que el despacho de los negocios de la Compañia lo reclame.Uno de los Directores tendra a su cargo la Caja

15 Articulo Quince: Los fondos de la Compañia cuyo empleo queda a cargo de la Direccion deberan emplearse unicamente en los obgetos señalados en el articulo tercero

16 Articulo diez y seis: Los Directores llevaran la firma de la Compañia con la antefirma siguiente = Por la Compañia Minera Gijonense = y autorizaran con ella todos los papeles y documentos que lo requieran

17 Articulo diez y siete: Los Directores deben poseher cuatro acciones a lo menos cada uno, las cuales no podrán ser traspasadas interni permanezcan en el egercicio de su cargo

18 Articulo diez y ocho: Para seguridad y garantia de los accionistas se establece una Junta de Gobierno compuesta de nueve individuos , uno de los cuales sera nombrado Presidente por la misma , y con las atribuciones siguientes = Primera: examinar mensualmente si las operaciones de la Direccion estan conformes con el Reglamento.Segundo: Autorizar el empleo de los fondos con arreglo a lo dispuesto en el articulo tercero.Tercero: Disponer la convocacion de la Juntas Generales de accionistas.Cuarto: Aprobar los repartos de beneficiois q^{e}. proponga la Direccion.Quinto: Contestar a las consultas de esta.Sexto: Nombrar los Directores por escrutinio secreto y a pluralidad de votos.Septimo: Dar su aprobacion a los trabajos q^{e}. exige el llenar los objetos señalados en el articulo tercero, Octavo: Aprobar las ventas de carbones y los contratos q^{e}. para el surtido pudieran hacerse.Para que sean validos los acuerdos de la Junta de Gobierno bastará que se reunan las dos terceras partes de sus individuos

19 Articulo diez y nueve: La Junta de Gobierno se renovará por terceras partes cada tres años

20 Articulo veinte: Para ser individuo de la Junta de Gobierno se necesita poseer cuatro acciones al menos de la Compañia

21 Articulo veintiuno: El nombramiento de estos individuos se hará por la Junta de accionistas

22 Articulo veintidos: Havra tantas cuantas veces lo exijan los negocios de la Compañia Junta general de accionistas a la cual tienen derecho de asistir todos los que lo sean

23 Articulo veintitres: La convocacion se hará con un mes de anticipación

24 Articulo veinticuatro: Los accionistas que no residan en esta Villa podran hacerse representar por otro

25 Articulo veinticinco: Cada accion da derecho a un voto; pero ningun accionista podra tener mas de cinco votos, sea el q^{e}. quiera el numero de acciones que posea

26 Articulo ventiseis: Las Juntas de accionistas seran presididas por el Presidente de la Junta de Gobierno, y en defecto de este por cualquiera de los individuos de la Junta de Gobierno. Los accionistas nombrados por el Presidente haran de Secretarios

27 Articulo veintisiete: Para q^{e}. sean validos los acuerdos de la Junta General se requiere que asistan accionistas que representen la cuarta parte del Capital emitido por la Compañia

28 Articulo veintiocho: Sino concurriesen se hará nueva citación y en esta si el número que quiera de los q^{e}. concurran seran validos los acuerdos tomados a pluralidad de votos

29 Articulo veintinueve: La Junta de Accionistas deliverará sobre las cuentas , y al efecto estaran de minifiesto durante el mes que ha de preceder a la Junta q^{e}. se tenga con este obgeto para que de ellas pueda enterarse cualquier accionista detenidamente. Deliverará También sobre las proposiciones q^{e}. se hiciesen para la mejora del regimen interior de la Compañia, o beneficio de sus intereses. Acordará cuando haya de realizarse el tercer objeto de la Asociación. Nombrará por escrutinio secreto a pluralidad absoluta de estos los accionistas q^{e}. deban formar la Junta de Gobierno.La aprobación de las cuentas es de su pribativa incumbencia, asi como el acordar los dividendos q^{e}. de las acciones deben pagar los accionistas

30 Articulo Treinta: Todos los años se formará el valance de la Compañia y en su vista la Direccion propondrá a la Junta de Gobierno el dividendo de utilidades q^{e}. corresponda a las acciones

31 Articulo treinta y uno: De la suma total de beneficios q^{e}. resulten despues de cubiertos los gastos indispensables de la Compañia se hará la distribucion del modo siguiente = Diez por ciento a los socios fundadores colectivamente considerados, y segun las acciones q^{e}. cada uno tenga como tales =Diez por ciento a la Direccion = Cuatro por ciento a la Junta de Gobierno=Setenta y seis por ciento a los accionistas

32 Articulo treinta y dos: Si hay perdidas q^{e}. la Compañia esperimentase menoscabase en su mitad el capital social, se suspenderan los trabajos

33 Articulo treinta y tres: La Junta general de accionistas en vista del estado q^{e}. se le presenta acordará la disolución, y se procederá a la formación de inventarios en la forma usual en estos casos
Igualmente han manifestado q^{e}. en Junta General celebrada el trece del corriente mes se acordó la emisión de la segunda serie: Y que segun escrutinio verificado el catorce del mismo resultaron electos para la Junta de Gobierno los señores siguientes =Dn. Juan Kelly =Dn. Anselmo Cifuentes =Dn. Victor Menendez Moran =Dn Juan Franc.° Calderón=Dn. Ladislao de Zulaybar=Dn José Domingo Salcedo=Dn. Juan Sanz Crespo=Dn. Nicolas Cifuentes = y Dn Felipe Canga Arguelles: y por último q^{e}. dha. Junta de Gobierno por votación secreta del dia diez y seis nombró para Directores a los Señores Dn. Felipe Canga Argüelles y Dn. Anselmo Cifuentes, resultando p^{a} su reemplazo los Señores Dn Frutos Garcia Rendueles , y D. Policarpo Diaz de Arguelles. A la observancia y puntual cumplimiento de esta Escritura todos los otorgantes sugetan sus personas, y bienes y los de por quienes prestan caucion. Asi otorgaron y firman siendo testigos Dn. Tomas de Caso Rodriguez, Dn. José Gonzalez Granda y D. Pedro Alvarez menor becinos de esta Villa a quienes y Señores otorgantes conozco, y de asi haver pasado doy fe =Sobreraspado =Sariego mayor=valga=entre lineas=como tales V.^{a} . Firmado y Rubricado: Manuel G. Rivero-Juan Franco. de Calderon–Felipe Canga Arguelles–Anselmo Cifuentes –Fermin Suarez –Por la Compañia de La Amistad , Felipe Canga Arguelles– por Armando Nagel Macker, Anselmo Cifuentes– Por Vda. de Dn. Toribio Cifuentes, Anselmo Cifuentes – Segundo Sierra y Pambley –Joaquin Sanchez Andrade–Frutos Garcia Rendueles– Sanz Crespo–Ignacio Diaz de Arguelles–Jorge Diaz –Nicolas Cifuentes–Ladislao de Zulaybar–Vicente de Ezcurdia– Juan G. Kelly–Pedro Garcia Rendueles–Juan Uria Valledor–Por Dn. Fermin del Rio, Pedro Garcia Rendueles –Alonso Rendueles Jove–Por Dn. Felipe Sanchez, Pedro Garcia Rendueles–Policarpo Diaz de Arguelles–José Domingo Salcedo–Victor Menendez Moran–Manuel Acebal Laviada–Ante mi Ramón de Caso Rodriguez.

II

Acta de la Junta de la Compañía Minera Gijonense, de 8 de febrero de 1844*

En la villa de Gijon á ochos dias del mes de febrero de mil ochocientos cuarenta y cuatro reunidos en el local designado por la convocatoria los accionistas de la compañía minera Gijonense, D. Juan Francisco Calderon, D. Felipe Canga Argüelles por sí y competentemente autorizado para representar á D. Segundo Sierra y Pambley y la sociedad de la Amistad, D. Anselmo Cifuentes por sí, por la Señora viudad de D. Toribio Cifuentes y por D. Armando Nagelmackers, D. Nicolás Cifuentes, D. Ladislao Zulaybar, D. José Domingo Salcedo, D. Joaquin Sanchez Andrade, D. Jorge Diaz, D. Pedro García Rendueles, D. Juan Uría Valledor, D. Angel Uría Valledor, D. Juan Sanz Crespo,D. Alonso Rendueles Jove, D.

* Impreso en Oviedo, Imp. de D. Benito Gonzalez y Compañía.

Máximo Toral, D. José Gonzalez Granda, D. Pantaleon Moran, D. Timoteo García Baones, D. Victor Menendez Moran, y nombrados por el Sr. presidente D. Juan Francisco Calderon dos secretarios que lo fueron D. José Gonzalez Granda y D. Victor Menendez Moran, se procedió al escrutinio de las acciones representadas por los accionistas presentes, y habiendo resultado serlo setenta y tres, el Sr. presidente tuvo á bien declarar instalada la junta general de accionistas por estar cubiertas las formalidades que previenen los artículos 27 y 28 de los estatutos, con tanta más razon por cuanto que se habia convocado esta junta para el dia 2 del que sigue y no ha tenido lugar por no haber concurrido suficiente número de socios.

Se pasó luego al exámen de las cuentas de los gastos causados desde la instalacion de la compañía hasta la fecha, las que fueron aprobadas por unanimidad.

La dirección presentó una esposición que dice así.

Señores: el artículo 12 de los estatutos de la compañía, encarga la administración de la misma á la Dirección. Y nosotros, honrados para este cargo, por el sufragio de la junta de gobierno, estamos en la obligacion de dar cuenta de nuestros trabajos y operaciones a la junta general de accionistas. De los tres objetos que forman la base de nuestra asociacion, el de poner en trabajo y laboréo las pertenencias mineras de la compañía en Peon, era el primero que debia realizarse. Pero, guiada la Direccion por el pensamiento comun á todos los accionistas de caminar con pulso y tino, en punto tan interesante, y encontrando en el sano juicio que distingue á los Sres. individuos de la junta de gobierno, un acuerdo mútuo de no comprometer en un trabajo inútil los fondos de la compañía, se resolvió principiar esta operacion por el exámen de nuestras pertenencias mineras, hecho por persona inteligente y de la general confianza de los interesados.

Tuvieron efecto los reconocimientos periciales, y desgraciadamente el distinguido profesor que gratuitamente se prestó á esta operacion, vino á confirmar con su informe, las noticias que ya otros habian dado, afirmándonos en el juicio de la ninguna utilidad que la esplotacion en Peon iba á traernos. Efectivamente, Señores, el carbon que se halla en Peon, si es en sentir de los que le han reconocido, de una calidad superior, es tan escasa la cantidad que promete el espesor de sus filones, que ni con mucho respondería al gasto de la esplotacion. El ingeniero ha sido bien esplícito. Cuanto dinero se emplee en el laboréo de estas minas, tanto se pierde.

La junta de gobierno, pues, y la Direccion decidieron unánimemente abandonar la idea de esta esplotacion. Conducta que deseamos y esperamos confiados, merezcan la aprobación de la junta general.

La Direccion tiene, á mas de esto, que dar cuenta á la junta de otras operaciones á la misma encargadas. Acordada la emision de la 2.ª serie de acciones, decidió por sí entretener el verificarlo, á pesar de haber pedidores de dentro y fuera de la provincia. Y así que de esta 2.ª serie solo aparecen tomadas diez y nueve acciones. La razon que para ello tuvo la Direccion, debe manifestarla. Hasta ahora la compañía está formada con accionistas, que casi en la totalidad pertenecen á este vecindario. Y si bien observamos, que sin hacer pública la formacion de esta empresa, solo por informes particulares, había quienes instaban por asociarse á la suerte que corrieramos; satisfechos con esta perspectiva, pero celosos del crédito de nuestra naciente compañía, juzgamos oportuno quedase como asunto de familia, ínterin no hubiera un objeto determinado á que dirijir los trabajos.

Hasta ahora las esploraciones no han producido resultados, si bien se han hecho á la Direccion algunas indicaciones de terrenos que conviene registrar. Y esta operacion se hará con los menores gastos posibles.

Señores: la compañía tiene entre los fines de su instituto, uno que encierra, á juicio de los hombres industriales, la cierta y segura utilidad á los capitales que se empleen en un país, donde los elementos de la industria abundan como sucede afortunadamente en el nuestro.

Privativo es de la junta general de accionistas, acordar cuando haya de realizarse el tercer objeto de la asociacion: establecer en su caso industrias, que necesiten como elemento de vida el carbon mineral.

La Direccion, despues de haber meditado seria y detenidamente este punto, y con el acuerdo unánime de la junta de gobierno, se decide á proponer el establecimiento de una, que cuenta en el recinto de esta villa un capital empleado. Poner en trabajo la fábrica de botellas y de cristales planos establecida años atras por la casa hoy de los Sres. Viuda é hijos de Toral.

La Direccion tiene todo el convencimiento que cabe en negocios industriales de que este pensamiento es útil, y que los resultados han de ser beneficiosos.

Los elementos de esta fabricacion son el carbon, la arena, el barro y la barrilla. Esceptuándose el último todos los demas existen entre nosotros, y estando construido el edificio, el capital que se requiere es solo el necesario para poner la fábrica en trabajo.

La casa de los Sres. Viuda é hijos de Toral, admitiendo las indicaciones que se le han dirigido, está pronta á capitalizar el edificio, fábrica y materias primeras que posee, y ponerlo en la compañía como capital social, bajo las bases y demas condiciones que se acuerden y convengan, ó cederle en arrendamiento.

Si este pensamiento mereciese la aprobacion de la junta de accionistas, la Direccion de acuerdo con la junta de gobierno proponen para su realizacion lo siguiente.

Aumentar, en su caso, el capital social con el ímporte de la capitalizacion de la antigüa fábrica de botellas, perteneciente á los Sres. Viuda é hijos de Toral.

Emitir las quinientas acciones de la compañía.

Cobrar de todas ellas otro 12½ por ciento del capital nominal, ademas del 12½ ya acordado.

La junta general en sus superiores conocimientos acordará lo que juzgue mas conveniente á los intereses de la compañía, á la cual sometemos también las cuentas del año próximo pasado.—Gijon 2 de febrero de 1844.—Por la compañía mi

nera Gijonense, los directores.—Felipe Canga Argüelles.=Anselmo Cifuentes.»

Leida que fué, se discutieron con detenimiento y se aprobaron despues por unanimidad los asuntos que abraza en la forma siguiente.

Se aprueba el abandono de las minas de Peon.

Se aprueba igualmente el proyecto de establecer en esta villa una fábrica de botellas y vidrios planos.

Se faculta á la Dirección de acuerdo con la junta de gobierno para aumentar, en su caso, el capital social con el importe de la capitalizacion de la antigüa fábrica de botellas perteneciente á los Sres. Viuda é hijos de Toral.

Se autoriza á la misma para emitir las quinientas acciones de la compañía.

Igual autorizacion se concede para cobrar otro 12½ % del capital nominal, ademas del 12½ que previene el artículo 9 de los estatutos.

El Sr. presidente preguntó si alguno de los presentes tenia observaciones que hacer á la junta, y no habiendo ninguno que quisiese tomar la palabra, se levantó la sesion.—Presidente, Juan Francisco Calderon.—Victor Menendez Moran.=José Gonzalez Granda, secretarios.

III

Escritura de constitución de la Sociedad de la fábrica de vidrios de Avilés (1845)*

En la Villa de Avilés a trece de Marzo de mil ochocientos cuarenta y cinco: Antemi Escribano publico de este numero y Testigos , prsentes los Sres. D Juan Garcia Robes,D Antonio Ruiz Gomez ,D Jose Coll por sí y en representacion de D. José Lafont según carta de su encargado D Armando Nagel, su fha. en Oviedo el dia de ayer, D Hermenegildo Suarez Solis,D Urbano Martinez , D Carlos J. Mas , D Bonifiacio de las Alas como apoderado de su hermano D Victor segun su poder de veinte y nuebe de Setiembre ultimo ante el Esmo. D Jose Fernandez de Pozo,D Sabas Rodriguez de la Flor, D Estanislao Ynclan,D Jose Garcia Pumarino, D Tomas de Alvaré, D.ª Maria Manuela de la Riba, viuda de Dn. José M.ª de las Alas, D Claudio Antonio Schemite, D René Sellier,D Jacinto Sellier,D José de la Flor y D Antonio Orobio menor, todos vecinos de esta villa, de la Ciudad de Oviedo,Gijón y Soto del Barco., y asi juntos digeron: Que antes de ahora se habían propuesto establecer una Fábrica de Vidrios en esta Villa, para la que señalaron la finca nombrada de la Fontanina en el Arrabal de la Calle de los Molinos, propia de los hijos y herederos del difunto Sor. Alas, por cuya propiedad demarcada para dha. Fabrica , se consignaron a la D.ª María Manuela la cantidad de diez mil reales , aplicados como acciones y desde luego se procedió y está procediendo a la fabricación de los edificios que por ahora tubieron por combeniente edificar y dando principio a los trabajos facultatibos, teniendo un resultado satisfactorio en sus primeros ensayos, acordaron formalizar la correspond.te Escritura de Sociedad que puesta en egecución en la mejor forma de dro. otorgan las capitulaciones siguientes = 1.ª Se constituyen en Sociedad anonima mercantil arreglada a lo prescrito en la seccion primera, libro segundo del Codigo de Comercio con el obgeto de plantear un Establecim.to que se denominará «Fábrica de Vidrios de Avilés» = 2.ª: El Capital de esta Sociedad,se fija en setecientos mil reales vellon,representados en treinta y cinco acciones de veinte mil reales cada una en el modo siguiente: D. José Lafont por cuatro acciones,ochenta mil reales ,D. Antonio Ruiz por otras cuatro ochenta mil reales,D Hermenegildo Suárez Solis por dos acciones, cuarenta mil reales ,D.José Coll por otras dos cuarenta mil reales,D Urbano Martinez por acción y media treinta mil reales ,D Juan García Robés por tres acciones sesenta mil reales,D Carlos Mas por dos acciones y media cincuenta mil reales, D Victor de las Alas por una acción veinte mil reales, D Sabas Rod.ez de la Flor por otra veinte mil reales , D. José Rodríguez de la Flor por otra veinte mil reales , D.Estanislao Suarez Ynclán por otra veinte mil reales , D José Garcia Pumarino por otra, veinte mil rs., D Tomas de Albaré por otra veinte mil reales, la espresada Sra. Viuda de las Alas por media acción diez mil reales, D Claudio Ant.o Schemite por dos acciones y media cincuenta mil reales, D René Sellier por una acción veinte mil reales, D Jacinto Sellier por otra veinte mil reales ,D Froilan Arias Carbajal de la Coruña y en su representación el Sr. Robés por otra acción veinte mil reales y D. Antonio Orobio menor por otra veinte mil reales. Ademas se admitirán las de los operarios ausentes de q.e. hace mención el articulo catorce de esta Sociedad asaver=D Paul Dinten una accion veinte mil reales, D. Egustte Soutter por media accion diez mil reales , D. Etienne Vikel por otra media diez mil reales y D. Javier Lang por una accion veinte mil reales; Cuyas cantidades componen los espresados setecientos mil reales, advirtiendo que dhos. ausentes deben aderirse a esta Sociedad otorgando esta Esra. por medio de otro documt.o de aprobación.Que dho. Capital podrá aumentarse siempre que por mayoría absoluta de votos se juzge oportuno, y nunca estraerse un consentimiento de la misma = Tercera.Esta Sociedad se forma por diez años que principiarán a contarse desde hoy dia de la fha. en que se otorga la Escrit.ª =Cuarta. Los Socios en Junta general, nombrarán por mayoría de votos un Director este-

* A.H.P.A. Protocolos de Avilés. Escribano Ramón Francisco de Ochoa. Leg. 562, fols. 108-112.

rior y le asignarán el Sueldo que juzgue oportuno: Asi mismo una Junta Consultiba compuesta de cuatro individuos de su seno que reasumiendo todas las facultades que competen a la general, y sin restringir las operaciones del Director esterior ni exonerarle de la responsavilidad,pueda enterarse de sus operaciones, deviendo ser consultada en los casos arduos, así economicos como administratibos,(El car) para cuyo caso, y los mas que puedan ocurrir , se llebará un libro de actas.El cargo del Director será por tiempo ilimitado; y el de los individuos de la Junta Consultiba durará dos años pudiendo ser reelegidos los mismos, pero en este caso podrán renunciar=Quinta. El Director acordará con la Junta Consultiba el num.º de Dependientes que haya de nombrarse y mas sobre el particular; pero su elección o despedida es peculiar de aquel = Sesta. En caso de enfermedad o ausencia nécesaria del Director esterior,podrá nombrar vajo su responsabilidad, y participandolo a la Junta Consultiba un individuo del seno de la Sociedad para q.e. le sustituya en sus funciones=Septima.Tendrán voz y un voto en Junta General los Socios que representen de una a cuatro acciones, esceptuando a la Sra. Viuda de las Alas, a quien se le concede; y dos a los que tengan cinco o mas acciones = Octaba. El Director esterior tendrá a su cargo la recaudacion e imbersión de los fondos Sociales: Asi mismo será oblig.on suya acopiar las primeras materias necesarias para la fabricacion y demás aderentes y necesarios, según las requiera el Director interior de la fábrica.Autorizan asimismo al Director esterior para fiar,transigir,asegurar,realizar y gestionar judicial y estrajudicialm.te, todo del modo que crea mas ventajoso a los intereses de la Sociedad, a cuyo fin le autorizan con el mas amplio poder y facultades para su egecución y cumplim.to pudiendo otorgar las facultades necesarios a los sugetos ausiliares en los Tribunales y fuera de ellos, que sean necesarias y oportunas.El mismo Director queda autorizado por si solo para hacer y realizar toda obra de reparacion del Establecimiento; pero las que escedan de cuatro mil reales se harán con acuerdo de la Junta Consultiba por el mismo, entendiendose para después de concluidas las pendientes hasta la conclusión total del citado Establecim.to que se está planteando. Llebará el citado Director esterior la correspond.a vajo la firma «El Director de la fabrica de vidrios de Aviles», y también los Libros necesarios para dho. Establecim.to segun lo previene el Codigo de Comercio, y podrá intervenir en todo ramo de fabricacion.Firmará también en union de dos de los vocales de la Junta consultiba los Bales que hayan de representar las acciones,y asentará en el libro el Capital que cada uno represente y lo mismo las sacas que hiciera = Nobena. Las acciones de que habla el artículo anterior podran ser transferibles por medio de endose, pero el endosante, tendrá obligación de dar parte al Director esterior a fin de que este lo ponga en conocimiento de la Junta general, la que tendrá el dro. de preferencia y decidirá la suerte en caso de haber mas de uno q.e. las quiera.Mas si la Junta no las aceptase, será necesario p.a la valid.on del endose, que se le abra en el libro otra cuenta al nuebo tenedor , quien aunque Socio solo podrá asistir con voz a las juntas generales = Decima. No tendrá efecto la pérdida del voto que menciona el Art.º anterior, cuando por muerte de un Socio entren a representarle su Viuda o herederos,ni tampoco cuando una ausencia o impdim.to físico origine la falta de asistencia pues en estos casos, podrá comisionar a otro que le sustituya en el lleno de sus funciones por medio de una Carta-Poder que la Junta reconozca ser suya = Once. La fabrica será regida por el Director gerente Dn. René Sellier, el que estará obligado a disponer y preparar las materias, designar las mas conbenientes para los trabajos d ela fabricacion y la clase de vidrios que hayan de elaborarse, según acuerdo con el Director esterior como inteligenciado este en los pedidos: Señalar los dias en que hayan de comenzar los trabajos, dirigirlos y distribuirlos, y los mismo a pedir con anticipación al Director esterior los combustibles y materias necesarias p.a la fabricación. Doce . Tambien será obligación de D. René Sellier el presentar un estado de los trabajos del Establecim.to, siempre que la Junta Consultiba con su Director lo reclame.Que si la Junta General por mayoría de votos resolviese que dho. Dir.or interior no poseía el caudal de conocimientos necesarios para dirigir con acierto y utilidad la fabricación,podrá deponerle sustituyendole con otro: Y Dho. D René Sellier habrá de someterse a esta resolución , salbo el caso indicado, estará obligado a continuar al frente de la Fabrica durante los diez años estipulados = Trece. El sueldo que como Director genererente gozará Dn. René Sellier serán seiscientos reales mensuales durante la primera campaña: mil reales tambien mensuales en la segunda, e igual cantidad en la tercera; y así en esta como en las sucesibas, tendrá dro. a percibir el tres por ciento de las utilidades que resulten sin perjuicio de que se le aumente hasta un dos p% mas siempre que la Junta general lo considerase justo en vista de grandes aumentos. Dho. tanto por ciento, lo cobrará cuando los socios extraigan utilidades, y solo de ellas = Catorce . Como ademas de Socios capitalistas reunen el caracter de operarios D Jacinto Sellier y D. Claudio Antonio Schemite , como tales estan obligados a ocuparse personal y continuam.te de los trabajos de la fabricación , perciviendo por ello segun Tarifa en la fabrica de la Coruña; y tanto a estos dos señores, como a D. René Sellier se les reserba el dro. hasta un año de poder aumentar su capital el cincuenta por ciento. Que si además de los mencionados, viniesen otros que combengan al Establecim.to y no representen mas que una acción cada uno, serán admitidos siempre que fuesen aptos a juicio del Director gerente y la Sociedad, vajo las mismas condiciones que los dos ya nombrados = Quince. Ninguno de esos Socios como operarios, podrá separarse de esta compañía ofrecer ni comprometer su persona e industria em este Reyno ni fuera de el, durante el termino de esta contrata; pero si alguno tubiere por motibos conocidam.te justos que ausentarse de España o cesar en su trabajo, no podrá hacerlo sinó avisándolo a la Junta ausiliar por conducto del Director gerente con tres meses de anticipación = Diez y seis. Aunque el termino de esta Sociedad es de diez años, tan luego como se haga el ultimo valance en el nobeno, se reunirá la Junta General y acordará por mayoría, si se ha de prorrogar o espirar al final del termino estipulado. Si las dos terceras partes de votos resolviesen el alargar dha. Sociedad, tendran a su arvitrio el quedarse con los efectos útiles y el Establecim.to por el valor que se les dió en el último Balance estendiendose desde luego nueba Escrit.a de Sociedad y entregando a los Socios salientes su Capital segun les corresponda.Si se combiniese en disolverla acordará la mayoría los medios mas ventajosos p.a su realizacion = Diez y siete. Todas las dudas y diferencias que puedan sus-

citarse entre los Socios por lo concerniente a todos los asuntos de esta Sociedad, se dirimirán y resolberan definitibamente por Jueces arbitros, arbitradores y amigables componedores, a cuyos fallos se someteran p.ª su cumplim.to con esclusion de toda Justicia ordinaria = Combenidos unanimemente sin escepcion alguna en las Capitulaciones precedentes, y enterados por menor de ellas, se obligan personalmente y por sus sucesores a su cumplimiento vajo la Autoridad competente , renuncian las Leyes de su fabor con la general que la proibe.Así lo otorgaron y firmaron, siendo testigos, D Antonio Orobio mayor, D José Artime y D. Manuel Gonzalez del Valle vecinos de esta Villa, a quienes y otorgantes yo Escribano conozco y doy fe».

Firmado y rubricado. Juan Garcia Robes-Sebas Rodriguez de la Flor–Rene Sellier–José Coll Malats–Carlos J. Mas–Bonofacio de las Alas–José Rodriguez Alas–Tomás de Alvaré–Antonio de Orobio menor–José Antonio Garcia Pumarino–Maria Manuela Riva de las Alas–Claude Antoine Schemite– Hermenegildo Suarez Solis – Hajacinthe Sellier– Estanislao Suarez Ynclán– Antonio Ruiz Gomez–Urbano Martinez–Ante mi: Ramón Fran.co de Ochoa.

IV

Escritura de constitución de la sociedad «La Esperanza» (1844)*

En la Villa de Gijón a primero de Octubre de mil ochocientos cuarenta y cuatro, antemí Es.mo publico por S.M. Numerario de élla y testigos parecieron prsentes los Señores D. Anselmo Palacio,D.Policarpo Diaz de Arguelles,D. Alonso Rendueles Jove, yo el referido Es.mo,D. Timoteo Garcia Baones,D. Maximo Toral,D Manuel Garcia Rivero,D.ª Florentina Toral,D. Leon Toral , D Pantaleón Morán, D Nicolas Cifuentes,D. Juan Sanz Crespo,D. Juan Franco Calderon , por éste D Jorge Diaz, D. Frutos Garcia Rendueles, D Victor Menendez Morán, D. Juan Uria Valledor, D. José Domingo Salcedo y por él el ya nombrado D Jorge Diaz, D. Manuel Acebal Laviada, Marqués de S. Estevan , Conde de RevillaGigedo, D. Manuel Sanchez Gonzalez, D Ladislao de Zulaibar, D. José Del Cueto, por él D. Franco Menendez, D. Fructuoso de Prendes Hevia, D. Pedro Garcia Rendueles, D Isidro Diaz de Arguelles,D Vicente de Ezcurdia, D José Gonzalez Granda, D Julian Suarez Llanos, D Fermín Suarez, Vda. de D Torivio Cifuentes, D Juan Garcia Gilledo, D Anselmo Cifuentes, D Felipe Canga Arguelles y D Juan Garcia Rivero, pr ellos D Manuel Garcia Rivero y D Angel Uria Valledor; vecinos de esta villa , Dijeron: Que tienen combenido hacer una Compañia mercantil anonima con el fin de facilitarse reciprocam.te una participación en la Empresa qe. se forma en esta villa para la instalación en élla de una Fábrica de Vidrieria, a consecuencia de concierto havido entre varios de los espresados señores y los señores D. Juan Menendez vecino de la Coruña, D Mariano Pola de Luanco y D Luis Truan de Suiza. Que debiendo la presente compañia ser parte de la qe. en mayor escala se forma como queda dicho, es con secuencia el qe. tanto en lo qe. toca al manejo del Capital como encuanto a la duración del contrato y demas circunstancias relativas a él,esta sociedad parcial haya de acomodarse a aquella sociedad general.En esta conformidad los ortorgantes, declaran haver acordado y combenido los siguientes estatutos fundamentales de su asociación

Art.º 1.º La Compañía qe. entre si forman los señores arriva nombrados se denomina Esperanza

Art.º 2.º El objeto de esta Sociedad es tomar una parte en la qe. en esta villa se está ya formando para la instalación de una Fabrica de Vidreria

Art.º 3.º La duración de esta sociedad será la misma que tenga la sociedad de qe. es parte

Art.º 4. El capital de esta sociedad es el de Trecientos mil rs.Vm. qe. será subministrado por los señores otorgantes en la manera siguiente: D. Anselmo Palacio contribuirá con Veinte mil rs.: D Policarpo Diaz de Arguelles con ocho mil: D Joaquin Sanchez Andrade con cuatro mil rs.: D.Alonso Rendueles Jove con Diez mil: D Timoteo Garcia Baones con dos mil: D Maximo Toral con ocho mil: D Manuel Garcia Rivero con veinte y dos mil ., D.ª Florenta Toral diez mil: D. Leon Toral cuatro mil: D Angel Uria Valledor treinta mil: D Pantaleon Moran cuatro mil: D Nicolas Cifuentes cuatro mil: D Juan Sanz Crespo cuatro mil: D Juan Fran.co Calderón, en su representación D. Jorge Diaz seis mil: D Frutos Garcia Rendueles diez mil: D Victor Menendez Moran cuatro mil: D. Juan Uria Valledor cuatro mil: D José Domingo Salcedo, en su nombre el ante dicho D Jorge Diaz diez mil: D Manuel Aceval Laviada,cuatro mil: Señor Marques de S. Esteban veinte mil: Conde de Revillagigedo, veinte mil: D Manuel Sanchez Gonzalez, cinco mil: D. Ladislao de Zulaybar, diez mil D Jose Cueto por él D. Fran.co Menendez doce mil: D Fructuoso de Prendes diez mil: D Pedro Garcia Rendueles,mil .,D Isidro Diaz Arguelles , mil: D Vicente de Ezcurdia dos mil: D José Gonzalez Granda, dos mil: D Julian Suarez Llanos, mil: D Fermin Suarez, cuatro mil: Viuda de D. Torivio Cifuentes,cuatro mil: D Anselmo Cifuentes veinte y seis mil: D Juan Garcia Gilledo, ocho mil: D Juan Garcia Rivero, p.r él su herm.º D. Manuel dos mil: D Felipe Canga, por él mismo D. Manuel cuatro mil rs

Este capital social podrá aumentarse con la aglonación de los veneficios o ganancias que fuese produciendo el negocio a q se dedica hasta la cantidad de cuatrocientos mil rs. y mas si

* A.H.P.A. Protocolos de Gijón.Escribano Timoteo García Baones. Leg. 2114, fols. 411-415.

la Empresa general lo determina.Cada uno de los socios espresados participará de las ganancias sociales o soportará las pérdidas en proporción del capital que se le asigna en el Articulo 4.°.

El signo o documento representativo de la parte que cada socio tienen en esta sociedad será una certificación que a cada uno espedirá el socio adminstrador, en la cual se estamparan por el mismo los recibos de las entregas que el socio a quien pertenezca baya realizando según dispuesto en los presentes estatutos.

8.° Los espresados documentos seran trasmisibles a los herederos de cada poseedor en caso de muerte; y lo seran también por negociación o venta , en cuyo último caso la sociedad se reserva para simisma o para sus miembros el derecho de preferencia o tanteo respecto de un comprador que no lo fuere.

9.° Con el fin de hacer efectibo en su caso el privilegio de tanteo de que trata el articulo octabo, los socios que bendiesen su acción estarán obligados a participarlo al socio administrador con espresión del nombre del comprador que firmará también el aviso, y el valor en que la huviere vendido, quedando sin efecto la venta por lo que a esta hace, si el citado administrador en el término de cuarto diá dehabersele sido entregado el aviso satificiera al vendedor el precio de la venta.Hasta el pago íntegro del capital los cedentes seran fiadores de sus cesionarios.

10. Al firmarse la presente escritura cada socio pagara al Administrador el cincuenta por ciento o sea la mitad del capital que le está señalado ; quedando obligado a hacer efectivo en poder del mismo los nuevos dividendos y que este reclamare mediante acuerdo de la sociedad principal, dentro de los doce dias en que dicho administrador haya llamado a hacer los pagos,por avisos al domicilio de cada socio.

Para los efectos de este articulo con especialídad y en general para todo lo relatibo al presente contrato, se tendra por domicilio para cada socio el que el mismo designare precisamente en esta villa al suscribir la presente escritura, o el que después de otorgada manifestase por escrito al socio Administrador.

Art.° 11. Al socio que dentro de los Doce dias señalados enel articulo diez no verificase el pago del dividendo que le fuese pedido, el administrador en el doce dia le hara notificar el mismo aviso en el domicilio por medio de escribano a espensas del moroso; y pasados ocho dias de hecha esta notificación sin fruto,el socio moroso quedara privado de Derecho y sin necesidad de mandamiento judicial, de su acción en la sociedad.Los fondos que el moroso tubiere entregados en el acto de caducar su derecho, quedaría a beneficio de la Compañia.

Art.° 12. Todas las operaciones de la sociedad estan a cargo de un Administrador el cual es unico representante legal de la sociedad en cuanto concierne a cosas de la misma, pertenciendole espresamente en este concepto, el representarla en todas sus relaciones con la empresa de que es parte.

Art.° 13. Para ser Administrador se necesita representar en la Sociedad un Capital de diez mil reales.

Art.° 14. El socio Dn. Anselmo Cifuentes es Administrador por el primer periodo de la existencia de la sociedad ; y al fin de él; si esta continuare nombrará el que haya de egercer dicho cargo en el nuebo periodo.

El nombramiento se hara siempre por botación secreta entre los socios q^{e}. concurran al acto, para el que habran sido espresamente combocados.

Para proceder a esta botación se entregaran a cada socio tantas papeletas rubricadas por el que presidiese el acto,como miles de reales representare en la sociedad, las que depositará en botante en una hurna.Despues de haber escrito en éllas el nombre o nombres de sus candidatos,y quedará elegido el que tenga mayoria relativa de las papeletas, que estraerá y leerá el mismo presidente.

Art.° 15 En caso de ausencia o enfermedad del Administrador, este designará su sustituto entre los individuos de que tratan los Articulos diez y ocho.

Art.° 16. En caso de muerte o incapacidad fisica o moral del Administrador en egercicio, el Consejo de que trata el articulo diez y ocho nombra provisionalmente un remplazante q^{e}. egercerá este cargo hasta el tiempo de nueva elección segun el articulo catorce.

Art.° 17. Son obligaciones del Administrador.

1.° En todos los actos en que interbenga como tal, firmar por la sociedad.

2.° Llebar por lo relatibo a la contavilidad de la Compañia los libros que juzgue necesario para la devida claridad.

3.° Combocar a la sociedad treinta dias antes de la espiración del contrato para comunicarla o la disolución o la continuación, segun lo q hubiese acordado la sociedad principal; en cuyo ultimo caso esta sociedad provea al nombramiento del administrador para el nuevo periodo.

4.ª Hacer efectibos durante su gestion, las liquidaciones y dividendos que huviere lugar segun lo que acordare la empresa general.

5.° Representará en dicha empresa general los intereses especiales de esta Compañia, tomando parte en las resoluciones de aquella en la forma que establecieren sus estatutos.

6.° Hacer y resolber por punto general y en todos los casos presuntos o emprevistos, en todo cuanto creyere combeniente a los intereses que administra; pudiendo consultar cuando lo tubiere por combeniente a los individuos de que trata el articulo diez y ocho, aunque sin obligación de someterse a su dictamen.

Art.° 18. La sociedad nombrará de entre los socios al mismo tiempo que el Administrador y de la misma manera, tres individuos p.ª que como Consejeros del Administrador le auxilien con sus luces siempre que este lo solicitase por el bien de los intereses sociales.

Art.° 19. A los individuos de que trata el articulo diez y ocho,compete de Derecho el probeer a las bacantes de Administrador en los casos y del modo determinados en los articulos quince y diez y seis.

Art.° 20. Las funciones de Administrador serán gratuitas

cuando la elección se hiciere en persona que sea al mismo tiempo Director en la empresa general, en otro caso el Administrador tendrá dos mil rr. anuales por remuneración de su trabajo personal.

Art.º 21. En caso de disolucion de la Compañia, la liquidación será hecha hasta finalizarla por el q a la sazón fuese Administrador en egercicio , y este estará obligado a dar cuentas a los socios al menos cada seis meses del estado sucesibo de esta operacion, y a pagar a cada uno lo que por capital o ganancias le corresponda de la reparticion entre todos en la proporcion estipulada en el articulo seis.

Art.º 22. Los presentes estatutos son los fundamentales de la sociedad, y el solo hecho de la transmisión de accion,pasado que sea el aviso de que trata el articulo nuebe , causa de derecho la adhesion de los adquisidores.

Art.º 23. De la presente escritura se harán los traslados, estractos,publicaciones y registros que para su solidez prescrive el Codigo de Comercio.

Con las prevenciones,declaraciones y pactos contenidos en los articulos insertos q^e^. los señores otorgantes se obligan a cumplir con la mayor exactitud y sin terjiversacion de ninguna clase, dán por instalada y formada la enunciada sociedad: Y a haverlo todo p.^r^ estable y observarlo segun cada uno toca, obligan y obligo Es.^mo^ los respectivos bienes y rentas de todas clases presentes y futuras bajo del poder de Justicias competentes, renuncian y renuncio las leyes q^e^. a cada uno puedan faborecer con la general del dro. en forma. Asilo digeron otorgaron y firman siendo testigo D Inocencio y D Seberino Garcia Baones y D José Gutierrez vecinos de esta villa, a los cuales y a los señores otorgantes conozco yo Es.^mo^ y de todo doy fe =entre lineas D Leon Toral D. Juan Garcia Gilledo =V.ª =entre comado =respecto =no valga =

Firmado y rubricado. Manuel Garcia Rivero.C/ de S. Bernardo n.º 34 – Maximo Toral–Por Dn. Juan Garcia Rivero, Manuel Garcia Rivero –Leon Toral –Por Dn. Felipe Canga Arguelles, Manuel Garcia Rivero– Por poder de D.ª Florentina Toral, Maximo Toral–Ladislao de Zulaybar–Juan Uria Valledor –Julian S. Llanos–Alonso Rendueles Jove,C/ de San Bernardo n.º 5–Victor Menendez Morán–Fructuoso de Prendes Hevia, calle del Cuadrante–Pantaleón Morán. Calle de la Trinidad n.º 6 – Policarpo Diaz de Arguelles. Calle de la Trinidad n.º 3 –Pedro Garcia Rendueles. Calle de la Trinidad n.º 12 – Vicente de Ezcurdia. Fuente de la Plaza n.º 1 – M. El Conde de RevillaGigedo – Marques de Canillejas – El Marques de S. Esteban y de Santa Cruz – Por Dn. José del Cueto,Francisco Menendez , Calle Retoria n.º 5 – Angel Uria Balledor , Calle del Real n.º 10. José Gonzalez Granda , Calle de los Morales n.º 1 – Juan Sanz Crespo, calle Corrida n.º 80 . Por D. Juan Francisco Calderon, Jorque Diaz – Por D. José Domingo Salcedo, Jorge Diaz –Joaquín Sanchez Andrade, Calle Corrida casa sin número –Antonio Palacio – Frutos Garcia Rendueles, calle Corrida n.º 23 – Isidro Diaz de Arguelles, Plazuela de Jovellanos n.º 3 –Nicolas Cifuentes, Calle de San Bernardo–Manuel Acebal Laviada, Calle Corrida n.º 67 – Por m. de la Vda. de Toribio Cifuentes, Calle Ancha de la Cruz n.º 2, Anselmo Cifuentes – Anselmo Cifuentes, Calle Ancha de la Cruz n.º 12 ? – Fermin Suarez, Calle de San Lorenzo n.º 4 – Manuel Sanchez Gonzalez, Calle de Santa Rosa n.º 6 – Juan Garcia Gilledo, Calle de la Fuente Vieja, n.º 11 – Ante mi Timoteo Garcia Baones.

V

Escritura de constitución de «La Sociedad de los Vidrieros» (1844)*

En la Villa de Gijón a cinco de Noviembre de mil ochocientos cuarenta y cuatro, ante mi Escrivano publico de S.M. y Numerario de la misma y testigos parecieron presentes los Señores D. Anselmo Cifuentes, D. Luis Truan , D. Carlos Villette , D. José Hurlé , D. José Contal, D. Bernardo Raspilair , D. Ernest Vintre y D. Santiago Gottnay residentes en esta Villa , Digeron: Que han combenido en formar entre si una sociedad cuya denominación y objeto se expresarán: Y para q^e^. les sean reciprocamente obligatorios los pactos y deveres que han contraido y en que todos se conformaron despues de haverlo convenido entre si , se someten a las q^e^. se comprenden en los articulos siguientes =Primero: La Compañia se llamará La Sociedad de los Vidrieros = Segundo: El obgeto de esta Sociedad es tomar una parte en la que en esta villa se esta ya formando para la instalacion de una fabrica de vidrieria con la denominación «La Industria» =Tercero.La duracion de esta Sociedad será la misma q^e^. tenga la que segun queda expuesto se está formando en esta Villa . = Cuarto: El capital de la Sociedad es el de trescientos mil reales q^e^. será subministrado por los Señores otorgantes en la manera siguiente . D. Anselmo Cifuentes, aportará cuarenta mil reales,D. Luis Truan sesenta mil reales, D. Carlos Villette cuarenta y ocho mil , D. José Hurle, cuarenta mil , D. José Contat treinta y seis mil reales , D. Bernardo Rapilair cuarenta mil , D. Ernesto Vintre veinte mil y D. Santiago Gotnay diez y seis mil reales vellón.=Quinto: Este capital social podra aumentar con la aglomeración de los beneficios o ganancias q^e^. fuese produciendo el negocio a q^e^. se dedica, a tenor de los articulos veinte y nuebe y treinta de la empresa general =Sesto: Cada uno de los socios espresados participará de las ganancias sociales o soportará las pérdidas =Septimo: El signo o documento representativo de la parte q^e^. cada socio tiene en esta sociedad será una certificación q^e^. a cada uno espedirá el socio Administrador , en la cual se estampará por el mismo los recivos de las entregas que por el socio a quien pertenezca vaya realizando segun lo dispuesto en los precedentes articulos = Octavo: Los expresados documentos seran transmiti-

* A.H.P.A. Protocolos de Gijón. Escribano Timoteo García Baones. Leg. 2114, fols. 471-473.

bles a los herederos de cada portador en caso de muerte y lo seran tambien por negociación o venta, en cuyo último caso la sociedad se reserva para si misma o para sus miembros el derecho de preferencia o tanteo respecto de un comprador q^e^. no lo fuere = Noveno: Con el tanteo de q^e^. trata el articulo octavo los socios q^e^. vendan su accion estaran obligados a participarlo al socio Administrador con expresión del nombre del comprador q^e^. firmará también el aviso y el valor en q^e^. la hubiera vendido , quedando sin efecto la venta por lo q^e^. a este hace, si el citado Administrador en el término de cuatro dias de haverle sido entregado el aviso satisficiere al vendedor el precio de la venta hasta el pago integro del capital, los cedentes seránfiadores de sus cesionarios = Decimo: Al firmarse la presente escritura cada socio pagará al Administrador el cincuenta por ciento o sea la mitad del capital q^e^. está señalado, quedando obligado a hacer efectivo en poder del mismo los nuevos dividendos q^e^. este reclamase mediante acuerdo de la sociedad principal tres meses antes del término q^e^. ella fija en su articulo octabo=Undecimo: Al socio que dentro de los ultimos quince dias señalados en el articulo diez no verificase el pago del dividendo q^e^. le fuese pedido, el Admt.^r^ en el decimo quinto dia le hará notificar el mismo aviso en su domicilio por medio de Escrivano a espensas del moroso y pasados ocho dias de hecha esta notificación sin fruto, el socio moroso quedara privado de derecho y sin necesidad de mandamiento judicial de su accion en la sociedad. Los fondos q^e^. el moroso tubiere entregados en el acto de caducar su derecho quedaran en veneficio de la sociedad =Duodecimo.todas las operaciones de la sociedad estan a cargo de un Administrador el cual es unico representante legal de la sociedad encuanto concierna a cosas de la misma , pertenciendole expresamente en este concepto el representarla en todas sus relaciones con la Empresa de q^e^. es parte=Decimo tercio: Para ser administrador se necesita representar un capital de cuarenta mil rrs. =Decimo cuarto: El socio Director Facultativo D. Luis Truan es Administrador por el primer periodo de la existencia de la sociedad, y al fin de el si esta continuase nombrara al q^e^. haya de egercer dicho cargo en nuebo periodo =Decimo quinto: El nombramiento se hara por votación secreta entre los socios q^e^. concurran al acto por el q^e^. habian sido combocados , y la votación se hara por medio de tantas papeletas rubricadas por el q^e^. presidiese el acto, como de cuatro miles de reales representare,en la sociedad, los q^e^. depositará el votante en una hurna despues de haver escrito en ella el nombre de su candidato y quedará elegido el q^e^. tenga mayoria relativa de papeletas, q^e^. extraerá y leerá el mismo Presidente = Decimosesto: En caso de muerte o incapacidad física o moral del Administrador en egercicio el Consejo de q^e^. trata el articulo diez y ocho nombrará provisionalmente un Reemplazante q^e^. egercerá este cargo hasta el tiempo de nueva elección según el artículo catorce =Decimoseptimo: Son obligaciones del Administrador: Primero: en todos los actos en q^e^. intervenga como tal firma por la sociedad de los vidrieros=Segdo. Llevar por lo relativo a la contabilidad de la compañia los libros q^e^. crea necesarios para la devida claridad =Tercero: Conbocará a la sociedad treinta dias antes de la espiración del contrato para comunicarla o la disolución o la continuación, según lo q^e^. hubiese acordado la sociedad principal, en cuyo último caso esta sociedad procederá al nombramiento de Administrador para el nuevo periodo =Cuarto: hacer efectivos durante su gestion las liquidaciones y dividendos q^e^. hubiese lugar segun lo q^e^. acordare la empresa general =Quinto: representara en dicha empresa los intereses especiales de esta Compañia, tomando parte en las resoluciones de aquella en la forma q^e^. estableciere sus estatutos – Sesto: Hacer y resolver por punto general todos los casos presuntos o imprevistos y todo cuanto creyese combeniente a los intereses q^e^. administra; pudiendo consultar cuando lo tuviese por conveniente a los individuos de q^e^. trata el articulo diez y ocho, aunq^e^. sin obligación de someterse a su dictamen=Articulo diez y ocho: La sociedad nombrará entre los socios , al mismo tiempo q^e^. el Administrador y de la misma manera, tres individuos para q^e^. como Consegeros del Administrador le ausilien con sus luces siempre q^e^. este lo solicitase por el bien de los intereses de la sociedad=Diez y nuebe: A los individuos de q^e^. trata el articulo diez y ocho compete el derecho de proveer a la vacante de Administrador en los casos y del modo determinado en los articulos quince y diez y seis; y este puede designar sustituto en caso de enfermedad o ausencias =Veinte: Las funciones de Administrador serán gratuitas mientras esten a cargo del Director Facultativo D. Luis Truan; y en caso de tener q^e^. nombrar otro, se resolverá cual haya de ser la remuneración de su trabajo personal =Veinte y uno: En caso de disolución de la Compañia , la liquidación será hecha hasta finalizarla por el q^e^. a la sazón fuese Administrador en egercicio y este estará obligado a dar cuenta a los socios a lo menos cada seis meses del estado subcesivo de esta operación , y a pagar a cada uno lo q^e^. por capital o ganancias le corresponda de la repartición entre todos en la proporción estipulada en el articulo sesto =Veinte y dos: Los presentes estatutos son los fundamentales de la sociedad y el solo hecho de la transmisión de acción pasado q^e^. sea el aviso de q^e^. trata el articuló noveno causa de derecho la adhesión de la adquisición .Veinte y tres: De la presente escritura se haran los traslados, estractos,publicaciones y registros q^e^. para su validez prescrive el Código de Comercio =

Con las prebenciones , declaraciones , pactos y obligaciones contenidos en los articulos insertos q^e^. los señores otorgantes se obligan a observar y cumplir sin ninguna tergiversación, dan por instalada y formada la enuncia sociedad y a haverlo todo por estable y observado segun a cada uno toca obligan sus personas y bienes de todas clases presentes y futuras bajo del poderio de justicias competentes renuncian las leyes de su favor con la general del derecho en forma.Asi lo dijeron otorgaron y firman los que saben por el q dijo no saber lo hace a su ruego ante testigo q^e^. lo fueron D José Suarez Hevia, D. Seberino Garcia Baones y D José Gutierrez, a los cuales y a los señores otorgantes conozco yo escribano y de todo doy fe = Firmado y Rubricado: Luis Truan–Anselmo Cifuentes–Bernard Raspilaire–Joseph Hurlé–Charles Villete –Ernest Vintre –Jacques Gottnay–Testigo a ruego José Suarez Hebia.Ante mi Timoteo Garcia Baones.

VI

Escritura de constitución de «La Industria» (1844)*

En la Villa de Gijón a primero de octubre año de mil ochocientos cuarenta y cuatro, ante mi Escribano publico del Numero de la misma e infraescritos testigos, los Señores D. Mariano Pola vecino de Luanco por su propio derecho y a nombre del Señor D. Juan Menéndez que lo es de la Ciudad y Comercio de la Coruña, D. Anselmo Cifuentes del Comercio de este Puerto a nombre de la Sociedad Esperanza, y D. Luis Truan de Nación Suiza y residente en esta Villa a nombre de la Sociedad de los Vidrieros, prestando caución de rato por todos sus representados unanimemente digeron: Que despues de haverlo deliverado mui detenidamente han resuelto de comun acuerdo constituir una Compañia Anónima, cuyo contrato reducen a Escritura publica en la forma y terminos q^e^. manifiestan los articulos siguientes

1 Primero: Se establece una Sociedad Anónima con el nombre de La Industria , cuyo domicilio será en Gijón.

2 Segundo: El obgeto de esta Sociedad es el establecimiento de una Fábrica de Vidrieria q^e^. extenderá al mayor grado de desarrollo que su capital y demas circunstancias lo permitan.

3 Tercero: La Sociedad queda definitivam.^te^ establecida desde la fcha. de esta Escritura social, y su duración será de nueve años a contar desde el día en que comience la primera campaña.Los socios resolverán por mayoría si despues de concluido el termino de su duracion ha de continuar.

4 Cuarto: Las operaciones Mercantiles de la Compañia se reduciran unicamente a la compra de materiales y demas efectos necesarios para la fabricacion de vidrio, y a la venta de los productos de dicha fabricacion.

CAPITAL DE LA COMPAÑIA

5 Quinto: El capital de la Compañia sera de sesenta mil pesos fuertes divididos en doce acciones de cinco mil cada una, en esta forma: el D Mariano Pola a nombre del D. Juan Menendez por veinte mil pesos ; el mismo D Mariano a nombre propio por diez mil ; D Anselmo Cifuentes a nombre de la Sociedad Esperanza por quince mil ; y el D Luis Truan a nombre de la Sociedad de los Vidrieros por quince mil.

6 Sesto: Cada accion sera representada por un certificado de la inscripción nominal que debe obrar en el Registro de la Compañia, y seran negociables.Los socios tendran derecho de preferencia en caso de venta de alguna accion, y si ninguno de estos quisiese comprarla y se vendiese a persona que no pertenezca a la Sociedad , sera preciso que el comprador reuna para ser admitido el asentimiento de la mayoria de los Socios.Si al tiempo de la venta de una o mas acciones no estubiese satisfecho a la Compañia su total valor quedaran responsables de mancomun comprador y vendedor al pago de lo q^e^. falte.

7 Septimo: En caso de muerte de un accionista los interesados en las acciones q^e^. represente , herederos o albaceas haran saber el nombre del a quien pase la propiedad de ellas. Si correspondiesen a mas de uno, eligiran estos un respresentante q^e^. necesitará para ser admitido en la Sociedad el asentimiento de la mayoría de votos, el que sera responsable a todas las obligaciones anejas a dicho documento, como tambien dueño de los derechos, debiendo hacer constar ser quien legítimamente representa o es dueño de dichas acciones. Si la persona a quien se adjudicasen fuere menor podra ser representado en la Sociedad por su tutor o curador, o bien por otra persona siempre que reuna cualquiera de ellos el asentimiento de la mayoria de votos; pero si el representante, herederos,albaceas,tutores o curadores no conviniesen en nombrar personas q^e^. los represente a beneplácito de la Sociedad podra exigir la liquidacion de la cuenta de sus acciones quedando a su eleccion el que esta operacion se haga por el valance ultimo, o aguardar al que debe hacerse al fin de la campaña corriente.

8 Octavo: En caso de quiebra de algunos de los socios se le liquidará su cuenta con arreglo al último valance verificado, y la Sociedad responderá al concurso de lo que resulte a su favor, quedando por este hecho dueña de las acciones del fallido, las que podra vender si lo creyese oportuno, siendo preferidos los socios en todo caso.

9 Noveno: Los accionistas depositarán en Caja al tiempo de firmar esta Escritura el cincuenta por ciento del valor de las acciones que representen y el resto lo tendran a disposicion de los directores quienes estaran en el deber de avisarles con un mes de anticipacion el dia en que deben hacer la entrega.

10 Decimo: Los accionistas no responderan a la Sociedad de mas capital q^e^. el valor que representen sus acciones conforme al articulo doscientos setenta y ocho del Codigo de Comercio, y si no satisficiesen por completo su importe se entendera q^e^. la sociedad se halla en el caso del articulo trescientos de dicho Codigo, y optara por cualquiera de los medios que este marca.

ADMINISTRACION DE LA COMPAÑIA

11 Undecimo: La parte economica y administrativa estará a cargo de dos Directores que seran D. Mariano Pola y D. Anselmo Cifuentes, y tendran poder amplio para obrar segun crean conveniente a los intereses de la Compañia

* A.H.P.A. Protocolos de Gijón. Escribano Ramón de Caso Rodríguez. Leg. 2130, fols. 126-132.

tomando el dictamen del Director facultativo en las operaciones de la Sociedad.En caso que cualquiera de estos señores se separase de la Dirección , el que deba sucederle será nombrado por la junta de accionistas a pluralidad de votos.

12 Duodecimo: Los directores no podran ser removidos durante el termino de la Sociedad sin un motivo justo a juicio de la mayoria de los accionistas.

13 Trece: La firma de la Sociedad se dará a conocer por medio de circulares.

14 Catorce: La Direccion tendra a su cargo todas las operaciones mercantiles de la Compañia, el nombramiento de los dependientes de sus oficinas y en union con el director facultativo el de los obreros y sirvientes del Establecimiento, como tambien el señalamiento de suledos.

15 Quince: La retribucion de los Directores será de veinte mil reales por el primer año, y en los subcesivos la junta de accionistas acordará lo que crea oportuno en este particular.

16 Diez y seis: Los libros de la Compañia se llevarán en partidas dobles y havra un libro de actas donde consten los acuerdos de la Direccion que firmaran los Directores, y otro donde constarán los inventarios que deben hacerse al fin de cada campaña de los efectos existentes.

17 Diez y siete: Al fin de cada campaña se hará un valance general valuando los efectos existentes por las vases siguientes.
Primero; el genero elaborado figurará con el valor que le quede despues de rebajar del de tarifa primero el termino medio del tanto por ciento de los descuentos hechos en todas las ventas del año corriente; y segundo un diez por ciento mas sobre el valor que resulte despues de hecha la primera rebaja.
Segundo; las herramientas de yerro y otros metales se valuarán como metal viejo y por el peso.
Tercero; los demas artefactos que tengan un valor corriente se podran con el valor de entonces.
Cuarto; los hornos en servicio tendran cuenta abierta de su costo y se les abonará por cada campaña un diez por ciento de demerito de su valor primitivo con el fin de que queden pagados al acabar la sociedad.
Quinto; los edificios tendran también su cuenta (abierta) corriente y se les abonará a fin de cada año el cinco por ciento de su valor como desmerito.

18 Diez y ocho: Del resultado del valance se dará cuenta a los accionistas con presentacion de los libros para su satisfacción.

DIRECCION FACULTATIVA

19 Diez y nueve: La Direccion Facultativa estará esclusivamente al cargo del Señor Dn. Luis Truan como también el nombramiento de los operarios de la facultad cuyas contratas se haran con aprobación de los Directores administrat^{s}.

20 Veinte: Este Director tendra un sueldo de diez y seis mil reales vellon por cada uno de los dos primeros años, y veinte mil en cada año de los siguientes, con mas el cinco por ciento de las utilidades de la Sociedad en todos ellos, sin que pueda separarse de la Dirección a no ser en el caso de q^{e}. su salud le impida continuar en ella, que entonces se hará suplir de modo que no padezcan los trabajos de la Fabrica, ni varien sus resultados.

21 Veintiuno: En el caso de que caduque la Sociedad antes del termino prefijado el Señor Truan no tendra derecho a mas compensación q^{e}. el pago por completo del sueldo del año pend^{te}.

22 Veintidos: El sueldo del Director Facultativo empezará a correr desde el quince de Agosto del corriente año, y se satisfará por mensualidades.

23 Veintitres: Si el Señor Truan falleciese o se imposibilitase enteramente para el desempeño de su deber durante el termino de la Sociedad , se liquidará su cuenta hasta el día que deje de prestar servicio al establecimiento con arreglo a lo estipulado en el articulo veinte, quedando dicho Señor comprometido a dejar a la Compañia los apuntes y noticias de que se sirva para la composicion del vidrio por si le conviniese usar de ellos , y está en el deber de recibir a cualquiera de sus hijos como Director facultativo, si a juicio de la Junta de Accionistas le consideran en aptitud de poder reemplazarle.

JUNTA DE ACCIONISTAS

24 Venticuatro: Los accionistas se reunirán al fin de cada campaña, o antes si los Directores lo tubiesen por conveniente, debiendo avisar en todo caso con quince dias de anticipación.La reunión será presidida por un Director quien nombrará un Secretario de entre los Accionistas.

25 Veinticinco: En las reuniones ordinarias se les presentará por la Dirección el estado de la Sociedad para que en su vista aprueben la marcha de las operaciones hechas hasta el día , o hagan los repasos que crean oportunos; y en las extraordinarias deliverarán sobre las proposiciones que presente la Direccion.

26 Veintiseis: Cada acción tendra voz y voto en las deliveraciones y ninguno tendra mas de cinco votos aunque las acciones q^{e}. represente pasen de este numero, pudiendo cualquiera accionista q^{e}. no se halle en el pueblo hacerse representar por un comitente, previa la competente autorizacion , y estar en el caso del articulo septimo.

27 Veintisiete: Las resoluciones de la Junta serán siempre decididas por mayoría entendiendose esta la mitad mas una de las acciones que esten representadas en la Junta, y en caso de empate se sorteará.

28 Veintiocho: Para que sean validos los acuerdos de la Junta se requiere que asistan accionitas que representen la mitad del capital de la sociedad, y sino concurriesen al primer llamamiento se hará nueva citación en la que sea el que fuese el número de los que concurran seran validos los acuerdos tomados a pluralidad de votos.

29 Veintinueve: Sus acuerdos se extenderán en un libro de actas que obrará en la Dirección.

DISTRIBUCION DE UTILIDADES

30 Treinta: El cinco por ciento de las utilidades q^e^. resulten en el valance que debe verificarse al fin de cada campaña corresponde segun el articulo veinte al Director facultativo, y el resto se dividirá a prorrateo entre las acciones.

31 Treinta y uno: Como el obgeto de esta Sociedad es dar la mayor extensión posible a la Fabrica no se empezarán a repartir utilidades hasta que el capital social ascienda a la suma de ochenta mil pesos fuertes.

32 Treinta y dos: Si despues de completada esta suma los Directores creyesen aun necesario el aumento de Capital, lo participarán a la Junta de Accionistas para q^e^. resuelva lo que crea oportuno.

DISOLUCION

33 Treinta y tres: Si la Compañia esperimentase durante su termino perdidas que redugesen a la mitad su capital social, se suspenderán los trabajos.

34 Treinta y cuatro: La Junta de accionistas en vista del estado q^e^. se le presente acordará lo conveniente , y en su caso de resolver la disolución encomendará a tres individuos de su seno el encargo de liquidar los negocios pendientes de la Compañia.

35 Treinta y cinco: Cualquiera duda o cuestion que se promueva en la disolución o durante el termino de la Sociedad, se someterá a juicio de arbitros que seran nombrados por las partes que esten discordes, y en el acto de aceptar el arbitrage nombrarán aquellos un tercero, quedando las partes obligadas a estar y pasar por lo que ellos decidan, sin que en manera alguna pueda acudirse a ningun Tribunal.

A la observancia y puntual cumplimiento de todo lo capitulado por esta Escritura los señores otorgantes sugetan sus personas y bienes, muebles y raices, presentes y futuros , y se obligan a que sus representados la aprobarán y ratificarán estando también a su tenor, dan poder a las Justicias competentes de su Magestad para que les compelan y apremien como por sentencia pasada en autoridad de cosa juzgada ,renuncian las leyes de su favor, y la general del derecho en forma. Asi lo otorgan y firman siendo testigos D Tomas de Caso Rodriguez,D. José Gonzalez Granda y D. Celestino Gonz^z^. Vecinos de esta Villa a quienes y otorgantes conozco, y de así haber pasado doi fee = Entre lineas=por su propio derecho=ser=todo valga. Entre parentesis = abierta=nov.^a^ . Firmado y rubricado : Por Dn. Juan Menendez , Mariano Pola – Mariano Pola – Pr. la Sociedad Esperanza, Anselmo Cifuentes – P. la Sociedad de los Vidrieros, Luis Truan – Fui testigo, Tomas de Caso Rodriguez – Fui testigo, Celestino Gonzalez – Ante mi = Ramon de Caso Rodriguez.

VII

Escritura de constitución de la sociedad «Unión Vidriera» (1847)*

En la Coruña a veintidós de junio de mil ochocientos cuarenta siete.Ante mi el infraescrito escribano y testigos, constituidos personalmente de una parte el Sr.Dn. Mariano Pola, vecino de Gijon, representando a los Sres. Dn. Luis Truan, socio y administrador de la sociedad de los Vidrieros y a Dn. Anselmo Cifuentes de la misma vecindad, igualmente socio y administrador de la nombrada «La Esperanza» en virtud del poder que le han conferido en aquella Villa a siete de maio último ante el escribano de número de la misma Dn. Juan Corrales , del cual el don Mariano presenta copia legalizada en forma para poner por cabeza de esta escritura, que otorga no solo por representación y derecho de los sobredichos, sino por el suio propio y el del Sr. don Juan Menendez, de esta Ciudad, de quien es apoderado segun el que le confirio ante mi escribano en seis de marzo de mil ochocientos cuarenta y cinco, ambos accionistas, y que con los antedichos constituien la sociedad titulada «La Industria» o sea de la fabrica de vidrios de la referida villa de Gijón., de otra parte se constituieron asi bien ante mi los Sres Dn. Domingo Conde , vecino y del comercio de esta Ciudad , y Dn. Antonio Orobio, que lo es de la Villa de Avilés, este por su derecho y ambos en representacion de los Sres. Dn. Juan Garcia Robés, director de la fábrica de vidrios de la misma villa de Avilés, vecino de ella por sí y a nombre de Dn. Antonio Ruiz Gomez de Gijón., Dn. Frolian Arias Carbajal de la Coruña y Dn. Urbano Martínez, vecino de Soto:de Dn. José Coll Malats, de Oviedo, por si y Dn. Antonio Casas de Rivadeo y Dn. José Lafont, de Madrid:de Dn. Hermenegildo Suarez Solis, por si y Dn. Estanislao Suarez Yclan: de Dn. Carlos José Mas, Dn. Tomas de Alvaré, Dn. José Antonio Garcia Pumarino, Dn. Sabas y Dn. José Rodriguez Flor: de Dn. Bonifacio de las Alas, por su hermano Dn. Victor de las Alas, y su cuñada D.ª Marias Manuela de la Riva: de Dn. Ramon Francisco de Ochoa, por Dn. José Sanchez Calvo su hijo político:de Dn. Claudio Antonio Schemitd, Dn. Javier Lang, y Dn. Jacinto Sellier, por si y su hermano Dn. René Sellier: y de Dn. Augusto Soutter, Dn Esteban Yvickel, Dn. Luis Lamboleti y Dn. Gaspar Crinet; todos estos, a quienes representan los Sres. Conde y Orobio, son vecinos de Avilés e interesados en la mencionada fábrica de vidrios de aquella villa, según resulta del poder que les han conferido en la misma a veinte de maio de este año, ante el escribano Dn. Ramón Francisco Ochoa, cuia copia también prsentan legalizada en forma para unir a esta escritura e insertarse con la anterior citada en sus traslados; y de la otra parte ygualmente se constituieron y están presentes los Sres. Dn. José Dionisio Leal,Dn. José Benito Español y Dn. Manuel de Noriega Cortina interasados en la fábrica de vidrios de esta Ciudad de la Coruña, de donde son vecinos; y dijeron todos unanimemente que habiendose reconocido por las tres espresadas sociedades de vidrios esta-

* Archivo de Protocolos de La Coruña.

blecidas en Aviles, en Gijon y en esta Ciudad de la Coruña, que sería muy conveniente a todas el reunirse , porque así procurarian mejor por sus intereses y podrian perfeccionar la fabricación a que estan dedicados sus respectivos establecimientos, y acaso aumentar otros de utilidad publica y particular., despues de algunas indicaciones que se hicieron mutuamente las dos sociedades de Gijón y Aviles, acordaron la unión de las tres , y contando con la buena disposición que había manifestado la de esta Ciudad para lo mismo , comisionaron la de Gijón a su socio Dn. Mariano Pola la de Avilés a Dn. Domingo Conde y al asociado Dn. Antonio Orobio, a quienes facultaron con los poderes mencionados para tratar y acordar con los socios de la de esta Ciudad lo que entre todos tuvieran por mas conveniente a efecto de realizar la unión de las tres empresas fabriles en una sola, como asi lo verificaron, y en su consecuencia los seis constituientes, de conformidad, otorgan, que forman Sociedad, y establecen lo siguiente.

1.° Articulo primero. Las tres Fabricas de vidrieria establecidas en Gijón, en Aviles y en la Coruña, se reunen por acuerdo comun de las sociedades a que pertenecen y quedan reasumidas en una general en comandita, por el término de cinco años, que podrán prorrogarse por tres o cinco años más.

2.° Articulo segundo. Cada una de las tres sociedades pondrá un caudal de sesenta mil pesos fuertes para formar una masa de ciento ochenta mil ., que es el capital que se fija a la sociedad general. Las de Gijón y Avilés formarán su contingente: Primero: con sus edificios en el concepto que se dira=Segundo: con los utensilios,enseres de uso,primeras materias,combustibles,empaques y demas efectos que tengan existentes.=Tercero: con todo el genero elaborado=Cuarto: con dependencias , o con dinero efectivo si estas no alcanzasen para el completo de los sesenta mil pesos fuertes.La de la Coruña pondrá su parte en una cantidad de dependencias igual a la que haia puesto menos, y lo demas se completará de sus existencias que ha de entregar en totalidad, quedando de cuenta de la general el pagarle el valor sobrante de ellas a los plazos que se marcarán en el artículo sesto=Cada empresa particular tendrá derecho a la tercera parte de todas las utilidades que produzca la general., asi como sufrirá la tercera parte de pérdidas, si las hubiera.

3.° Articulo Tercero. Esta sociedad será representada por una junta directiva que se compondrá de un representante de cada una de las tres fábricas que se reunen y que nombrarán desde luego los que firman este contrato., pero no podran desempeñar este cargo los que sean directores administrativos de fábrica.La junta directiva residirá en la Coruña: nombrará los directores administrativos,para las fabricas que trabajen entre los individuos asociados de cada una,y los separará cuando lo tenga por conveniente, reglamentará siempre la fabricación , para aumentarla o disminuirla a proporción que convenga al estado de sus existencias de género elaborado, y al de sus obligaciones: resolvera los puntos que los directores adminitrativos le consulten despues de establecida la administración., podra cambiar la fabricación y las existencias de un punto a otro entre los tres establecimientos que se amalgaman, si asi lo aconsejare el interés común o lo tuviere por conveniente,exceptuándose el de Gijón que fabricará siempre que fabrique cualquier otro de los tres: acordará los dividendos a entregas de dinero a cuenta de utilidades por terceras partes si alguna vez pudiese tener lugar, oyendo para ello a los directores administrativos, que tendran voto consultivo, a fin de que no se disminuyan fondos que sean necesarios para deshaogo de fabricación en cantidad conveniente: tendrá un libro de acuerdos, y los que se hagan por dos votos iguales, serán obligatorios a toda la sociedad, con tal que hayan concurrido los tres a la discusión.En todo caso ninguno de los tres podrá escusarse de asistir al llamamiento del presidente que nombrará la misma junta. Cada individuo de esta junta nombrará un suplente.Para la construcción de nuevos hornos o edificios se requiere la unanimidad de los tres.

4.° Articulo cuarto. Se conviene que a proporción que concluyan la presente campaña las fábricas que estén en trabajo, a como lo acuerde la junta directiva, se haga recibo de ellas a nombre de la sociedad general.Desde que dé principio la entrega de una fabrica,pasara su mando y dirección a esta sociedad general que dispondrá sobre las operaciones sucesivas y tomará a su cargo todas las obligaciones, aun cuando sea mas larga la conclusión del valance de entrega, el cual terminará en una liquidación que manifieste cual es el importe que pasa de cada una de las partes a la unión general como capital y como sobrante.La sociedad general se hará cargo por cuenta común y responderá de todas las existencias que le entreguen los tres en las especies espresadas en el articulo segundo, por los valores siguientes=.Primero: Por el costo, las primeras materias, tierras, piezas de barro, empaques combustibles,fierro nuevo,muebles e instrumentos sin usar.=Segundo: Por tasación, la madera, fierro usado,muebles,utensilios y enseres usados=Tercero: Por la cantidad nominal, las dependencias a créditos que cada una le presente bajo la responsabilidad respectiva de que quedarán cobrados en ocho meses de la fecha del inventario y que pasado este término cada fábrica cubrirá su falta con dinero efectivo =Cuarto: Por cincuenta por ciento de descuento de los precios de tarifa, el vidrio elaborado de ventana,de recibo y las demas piezas de la misma masa, exceptuando los fanales y las botellas.=Quinto: con cincuenta y cinco por ciento del descuento de los precios de tarifa, los fanales de todas dimensiones y formas.=Sesto:Las botellas blancas de vidrio de ventana y las botellas negras de todos tamaños, a precios fijos de las tarifas de Gijón, sin ningun descuento.=Setimo: La goveleteria blanca en bruto o pulimentada, a los precios marcados en la tarifa de Gijón, con quince por ciento de rebaja.=Octavo: La goveleteria y vidrio de color, por el arreglo hecho en la fabrica de la Coruña para su venta=Noveno: Por ultimo,los edificios de fabricación con todos sus accesorios, de las fabricas de Gijón y de Avilés, se les administran por tasación para formar capital, en concepto de devolverlos a cada una en igual estado al finalizar el tiempo de los cinco años por el mismo valor que figuren a la entrada , con cuio obgeto se tomará nota, y la sociedad cuidará de su conservación a costa comun.

5.° Articulo Quinto. Los edificios y terrenos de la sociedad

particular de los interesados en la fabrica de la Coruña quedan a su libre disposición, mediante a que la sociedad general no los juzga necesarios y por consecuencia solo admite y toma desde luego de su cuenta los edificios y terrenos llamados de la Provisión que pertenecen a Dn. Juan Antonio del Adalid, y en cuyo uso, derechos y gravamenes se sustituie segun estan marcados en las escrituras otorgadas entre Adalid y los actuales socios de la Coruña en diez y seis de diciembre de mil ochocientos treinta y uno y nueve de diciembre de mil ochocientos cuarenta y cinco, que están a la vista y en los contratos de arriendo por los almacenes separados que ocupa la actual fabrica dentro de aquel edificio y fuera de el.

6.° Articulo sesto. Las tres fabricas contraen la obligacion de entregar a la sociedad general todas sus existencias, que ella hace suias y como las de la Coruña exceden mucho de lo que le corresponde introducir como capital, se le pagará todo el valor sobrante,de la manera siguiente=en los primeros años a contar desde el dia de la entrega,la sociedad nada será obligada a pagar: concluido este término pagará en otros dos años y medio divididos en diez plazos iguales de a tres meses cada uno, el todo , entendiendose siempre que si en cualquier estado de estos plazos se hallasen realizados los referidos valores sobrantes se daran aquellos por cumplidos.

7.° Articulo Setimo. La sociedad general se hace cargo de proporcionar ingreso en las fabricas que trabajen a los operarios interesados en las de Gijón y Aviles, mientras desempeñen sus respectivos oficios con la destreza, puntualidad y armonia que corresponde, y toma sobre si las contratas existentes con los directores de las fabricas, y con los proveedores de primeras materias y combustibles, que queda arbitra de renovar o rescindir legalmente, segun le convenga.

8.° Articulo octavo. Las fabricas de la Coruña y de Gijón, se designan por ahora para la fabricacion , y se acuerda que cuando menos dos años antes del termino de esta sociedad, fabricará también la de Avilés.=cada director administrativo girará con su firma bajo el nombre de la fabrica particular que administre y nunca se dirigiran dos establecimientos por administradores interesados en una misma sociedad particular, a menos que para esto haya un acuerdo unánime de la junta directiva, por un caso muy extraordinario.La junta al nombrar los directores administrativos relevara de esta atencion a los socios de la Coruña, como lo han solicitado y condicionado los mismos.

9.° Articulo noveno. Los directores adminstrativos tendran una remuneración que les señalará la junta al elegirlos: se hara cargo cada uno de recibir la fabrica que se le designe con todas sus existencias:la reglamentará del modo que mejor alcance: establecera su contabilidad por partida doble: nombrara los dependientes que considere necesarios: todo el personal de las diversas oficinas y hornos, y de cuantos se ocupen del servidio con facultad de separarlos y reemplazarlos cuando lo tengan por conveniente: propondrá el director facultativo, sino lo hubiere: llevará las relaciones de su fabrica independientemente de otra con los compradores y con cuantos traten con su establecimiento: hara los pedidos de primeras materias, y proveerá con oportunidad de cuanto necesite: llevará correspondencia con los demas administradores de otra u otras fabricas de la sociedad general, para marchar deacuerdo en cuanto convenga: formará un balance anual y pasará copia exacta a la junta directiva aquien hara todas las observaciones que juzgue utiles.

10 Articulo Diez. A la conclusión del termino de cinco años, porque se forma esta sociedad fabril, segun queda sentado articulo primero, los interesados de la Coruña serán árbitros de separarse, si asi lo juzgan conveniente, por razones que se han tenido presentes, y para este caso se acuerda: que si ellos resolviesen continuar lo avisarán a los dos meses cumplidos desde el día que se les haia presentado el valance del cuarto año.Si resolviesen por la separación, las fabricas de Gijón y Aviles se haran cargo de las existencias que resulten por los valores y condiciones siguientes.=Primera: el vidrio de todas clases, incluso goveleteria y botellas negras, por el costo advirtiendo que si hubiese alguna pieza o piezas que no sean de salida,se les dara el valor por peritos nombrados por las partes interesadas.=Segunda: el combustible, primeras materias, tierras, piezas de barro, fierro nuevo, empaque y muebles no usados al costo, y los útiles usados, fierro, muebles y mas enseres usados, por las tasa =Tercera: el pago de lo que entonces corresponda al representante de la Coruña, se hará, primero, la tercera parte del dinero efectivo en caja, se entregará al contado: Segundo, la tercera parte de los creditos activos, a proporcion que se vaian cobrando, a cuio efecto se formalizará cada dos meses una liquidación que lo manifieste.La tercera parte del valor de las primeras materias , tierras, crisoles, combustibles sobrantes de la ultima campaña y los muebles de todas clases a los seis meses de haberse hecho la ultima fundicion.La tercera parte del genero elaborado sera pagada por cantidades iguales en ocho plazos de a tres meses cada uno, que empezarán a contarse desde un año despues de apagados los hornos de fundicion de la ultima campaña.Cuando tenga lugar la separacion de los socios de la Coruña, los representantes de las fabricas de Gijón y Aviles, aqui otorgantes, acuerdan que sus fábricas dividiran todas las existencias por partes iguales., y si por haber en una de ellas mas cantidad de dichas existencias de la que le corresponde, convieniese a cualquiera de las dos que se traslade al domicilio a que pertenezcan los gastos que asigne esta operación seran de cuenta de ambas.

11 Articulo once. Si los socios de la Coruña continuasen en la unión despues de cumplidos los cinco años, a la terminación del nuevo tiempo, tendrá lugar todo cuanto queda prevenido en el articulo anterior para el caso de su separación.

12 Articulo doce.En el quinto año de esta sociedad y respectivamente en el último, si ella se prorrogase, los interesados de las fabricas de Gijón y Aviles, se obligan a que la fabricación será solo la necesaria con corta diferencia para atender a la venta, a efecto de que haya la menor existencia posible a la separación de los de la Coruña, que ceden las que se hallen entonces, sin ninguna ganancia de su par-

te., pero queda establecido que la de Aviles no, podrá estar sin fabricar en dicho año y sucesivos, si trabajare la de Gijon.

13 Articulo trece. Los socios de la Coruña se obligan a que no se dedicarán a la fabricación de vidrios,antes ni despues de que se separen de esta sociedad.

14 Articulo catorce.En virtud de lo estipulado en el articulo tercero, los aqui otorgantes, nombran desde luego para componer la junta directiva a los Sres. Dn. Juan Menendez, para representar la sociedad titulada «La industria», de Gijón: a Dn. Domingo Conde para representar la sociedad de Aviles., y a Dn. Manuel de Noriega Cortina para representar a la de esta Ciudad de la Coruña, a quienes, con arreglo al mismo articulo se faculta para que nombren cada uno un suplente que pueda reemplazarles en los casos de imposibilidad, a fin de que de este modo este siempre completa dicha junta.

15 Articulo quince. Los otorgantes de este contrato se proponen cumplirlo con la mejor buena fe ., pero si desgraciadamente ocurriese en el alguna diferencia en el termino de su duración, o a su conclusion , sera sometida a la decision de arbitros arbitradores y amigables componedores, a cuio fallo se someten desde ahora.

Establecida esta sociedad y reunion de las tres fabricas de vidrieria de la Coruña,Gijón y Aviles, con las estipulaciones combenidas y espresadas,se obligan los otorgantes y obligan a los socios e interesados que representan, con todos sus bienes , a observarlas exactamente, sin intentar contra esta escritura reclamación total ni parcial, pena de ser condenados los que lo hiciesen, en las costas , gastos y perjuicios a que con su reclamacion, u oposición, diesen lugar, y a pasar no obstante por este contrato inviolablemente., a cuio fin se sujetan todos a las justicias competentes, para que se lo hagan cumplir ejecutivamente en los terminos estipulados como si fuera en virtud de sentencia definitiva declarada por pasada en autoridad de cosa juzgada y consentida que por tal la reciben desde ahora: renuncian al efecto todas las leyes , fueros y privilegios de su favor en forma quieren que de este contrato se den a los interesados las copias que pidieren y que se espidan con arreglo al Codigo de Comercio los testimonios necesarios para el registro general., y asi lo dijeron, otorgan , firman en cuatro pliegos rubricando sus hojas los Señores Leal , Pola y Conde siendo testigos Dn. Pedro Perez Tapia, Dn. Eusebio da Guarda y Dn. Remigio Cepeda, vecinos de esta Ciudad ., de lo cual y conocimiento de otorgantes y testigos yo el escribano doy fe =Manuel de Noriega Cortina=Domingo Conde=José D. Leal=Mariano Pola=José B. Español=Antonio Orobio=Ante mí Franco. Chaves y Alcalde.

VIII

Escritura de constitución de la sociedad «Cifuentes, Pola y Compañía» (1853)*

En la Villa y Puerto Havilitado de Gijon a primero de Setiembre de mil ochocientos cincuenta y tres, ante mi Es^no^. de su número., de Guerra del Govierno Militar de la Plaza y testigos presentes los Señores D. Mariano Pola, D. José González Acebal, D. Luis Truan y D. Anselmo Cifuentes, vecinos de esta villa y digeron que tienen determinado formar una sociedad en comandita para continuar con la Fabrica de vidrio ya establecida en esta Plaza y q^e^. hasta ahora se conocía con el nombre «La Industria» para q^e^. pues obren consignados deveres, obligaciones y dros. de los asociados, el tiempo de su duración , capital con q^e^. respectivamente contribuyen o representan y las mas circunstancias q^e^. creyeron combenientes para el buen régimen y adelantos consiguientes; declaran q^e^. despues de una detenida y escrupulosa discusión., se arreglaron y combinieron del modo siguiente =

Clase, nombre, duración y obgeto de la

SOCIEDAD

1.° Se establece en esta villa una sociedad en comandita entre los señores otorgantes =

2.° Esta sociedad se denominará Cifuentes, Pola y Compañia =

3.° La duración de la sociedad será de diez años, a cuyo término podrá prorrogarse a voluntad de la mayoría =

4.° El obgeto de esta sociedad es continuar la fabricación de vidrio en la fábrica conocida hasta ahora con el nombre de la «Industria» llevandola al mayor grado de desarrollo posible, sin q^e^. pueda ocuparse de otras operaciones mas q^e^. las de compra de materiales y demas efectos para la fabricación de vidrio y del despacho y venta de los productos de la misma fabricación =

Capital y representación de los Socios

5.° El capital de la sociedad será , un millón doscientos mil rs von.———— 1.200.00 ——

Los señores socios imponen –
– D. Mariano Pola trescientos mil rs. – 300.000 –
– D. José González Acebal, ciento veinte y ocho mil cuatrocientos rs. — 128.400 –
– D. Luis Truan, ciento veinte y ocho mil cuatrocientos – 128.400

556.800 —— 1.200.000

– D. Anselmo Cifuentes , seiscientos cuarenta y tres mil doscientos ——— 643.200

Total igual al Capital de la sociedad Rs. 1.200.000

* A.H.P.A. Protocolos Gijón. Escribano: Timoteo García Baones. Leg.: 2122, fols. 550-556.

6.º El interes que cada socio represente constará en la cuenta de capital del libro mayor , y ademas en un Libro de Registro en q^{e}. se inscrivirá p^{r}. su orden la cantidad q^{e}. cada socio impuso, y en el q^{e}. se irán anotando los trasiegos q^{e}. tengan lugar, q^{e}. firmarán los contratantes.Los presentes daran a cada socio o nuevo adquiriente un certificado firmado por ello de la cantidad q^{e}. resulten representar en dicho libro =

7.º Los socios o los q^{e}. adquieran sus derechos puedan dar libremente el todo o parte de su representación participándolo antes a la sociedad. Cada uno de los demas interesados tiene el derecho de tanteo sobre los q^{e}. sean; y en el caso de ser mas de un interesado el q^{e}. quiera comprar, el comprador preferirá al q^{e}. le parezca =

8.º Cada dozeava parte del Capital de la sociedad, pertenezca a uno o mas individuos, podrá tener un representante nombrado p^{r}. ellos, q^{e}. será reconocido como tal , tan pronto como presente un poder en forma dado por los interesados =

9.º En caso de muerte o interdición de uno de los socios o representantes durante el término de la sociedad, continuará ésta con sus herederos o representados.Ni unos ni otros podrán representarse individualmente sino p^{r}. una sola persona nombrada p^{r}. ellos para el efecto, a no ponerse en el caso q^{e}. marca el articulo octavo=

10º En caso de quiebra de alguno de los socios,la sociedad continuará sus operaciones sin interrupción hasta su término, quedando el concurso con los mismos dros. q^{e}. tenía el fallido o los q^{e}. tienen los herederos en caso de muerte de algun socio =

DIRECCION ADMINISTRATIVA

11.º Estando la Dirección administrativa de la sociedad, segun el artículo segundo, al cargo de D. Anselmo Cifuentes y D. Mariano Pola, en caso de muerte , interdicción o quiebra de cualquiera de ellos o q^{e}. les conviniere separarse de la dirección, se nombrarán otros para sucederle, por mayoría de votos.

12 Los Directores no podrán ser removidos durante el término de la sociedad sin un motivo justo a juicio de la mayoría de los socios =

13 La firma actual de la sociedad o la q^{e}. recombenga adoptar en el término de su duración, se dará a conocer por medio de circulares =

14 La Dirección tendrá a su cargo todas las operaciones mercantiles de la sociedad, la conservación de los edificios y artefactos, el nombramiento de los dependientes de su oficina y en unión con el socio D. Luis Truan el de los demas empleados del establecimiento.En caso que se le separe d. Luis Truan de la Dirección facultatiba, los Directores administrativos estan encargados de contratar otro que lo reemplaze; No podrán hacer nuevos edificios , aumentar ni disminuir la fabricación , ni tomar resolución que varie la marcha establecida sin que lo acuerde la mayoría.

15 La retribución de los socios administratibos será de veinte y cuatro mil rs. anuales para los dos.

16 Los libros de la sociedad se llebarán en partida doble y habrá además el libro de registros de que habla el art.º Sexto; otro de actas en donde se entren los acuerdos de la sociedad que firmarán los directores y los socios concurrentes, y otro de inventarios y valances generales en el que se copiarán los que deben hacerse a fin de cada camp^{a}.

17 Los directores harán al fin de cada campaña un inventario y balance gral. con las formalidades de que se hablará más adelante que presentarán a la sociedad para su aprobación y reparos, y después de aprobados se estamparán en el libro que se llebará a este efecto.

18 Los inventarios y valores generales serán intervenidos por una comisión de los socios comanditarios que firmará con los Directores el libro donde se estampen.

19 Los valores que deben darse a los efectos existentes al hacer el inventario, son los siguientes –

1.º Genero elaborado, por su costo
2.º Herramientas de hierro y otros metales, como metal viejo y por el peso
3.º Los demas artefactos por su tasación
4.º Los hornos en servicio por id.
5.º Los edificios .–.. por id

20 Del resultado del balance se pasará una cuenta a cada socio firmada por los gerentes.

DIRECCION FACULTATIVA

21 La Dirección facultativa estará esclusivamente a cargo del socio D. Luis Truan como también el nombramiento de los empleados de fabricación, cuyas contratas o combenios se hará con aprobación de los Directores administrativos.

22 Este Director tendrá un sueldo de cuarenta mil reales anuales y si se aumentase la fabricación podrá pedir un ayudante de investigación que pagará la sociedad.

23 Podrá D. Luis Truan separarse de la Dirección cuando lo tenga por conveniente, avisandolo con seis meses de anticipación ., así como la sociedad podrá también separle cuando crea tener un motibo justo, precediendo antes el aviso de los mismos seis meses.

ATRIBUCIONES DE LOS SOCIOS

24 Los socios tienen el derecho de aprobación o desaprobación de los balances e inventarios generales y de resolver sobre las medidas que varien la marcha acordada anteriormente por la sociedad.

25 Los administradores reunirán los socios por medio de llamamiento que especifique el obgeto de la reunión al que tendrán todos obligación de asistir.Puede sin embargo cualquier socio que no se halle en disposición de concurrir a la Junta, hacerse representar por un comisionado autorizado por una carta.Los socios tendrán un voto por cada Dozaba parte que representen en el Capital total , y ninguno podrá reunir más que cinco votos.

26 Se resolverán por mayoría las cuestiones que se propongan a los socios .Se entiende por mayoría la mitad mas

uno de los votos que esten representados en la junta, escepto en los casos a que se contraen los artic. veinte y ocho y treinta y cuatro de estos estatutos.En caso de empate se aplazará la resolución para otra junta que ha de verificarse precisamente en el termino de ocho dias despues de la primera; y si en esta resultase también empate, se adoptará la opinión en que voten dos de los Directores.

27 Para que sean validos los acuerdos de los Socios se requiere que asistan todos cuando sean citados por los Directores, y si no acudieren al primer llamamiento se hará nueva citación a mas tardar a los veinte dias de la primera, y el acuerdo que hagan por mayoria los que asistan será obligatorio a toda la Sociedad.

28 Estas reuniones se harán al menos una vez al fin de cada Campaña en la cual se presentarán el inventario y valance de la Sociedad con todos los datos necesarios para su comprobación y los aprobarán sinó les encuentran reparo.

También reunirán a los Socios dhos. administradores en el intermedio de cada Campaña cuando tengan que proponerles alguna medida que requiera desembolsos como la de aumento de Fabricación, nuevas construciones o compras de fincas. Igualmente los reunirán cuando crean conveniente proponerles disminuir la fabricación . Para que estas dos últimas resoluciones tengan efecto, es preciso que las acuerden los que representan las tres cuartas partes del capital total; pero si después de citados por segunda vez segun prebiene el Art.° veinte y siete no concurriere el numero de Socios suficiente, será válida y obligatoria la resolución que tomen los que compongan las tres cuartas partes del interes total de los que hayan asistido.

29 Sus acuerdos se estenderán en el libro de actas de que habla en Art.° diez y seis que obrará en poder de los Socios administradores.

30 Los interesados tienen el Dro. de revisar los libros de la sociedad cuando lo tengan por conveniente pero sin poder estraerlos de su oficina.

DISTRIBUCION DE LAS UTILIDADES O PERDIDAS

31 Las utilidades o perdidas corresponden a los interesados en proporción al Capital que representen.

32 Las utilidades que resulten en cada campaña se abonarán proporcionalmente a cada socio en su cuenta y se repartiran del modo siguiente.

1.°- Se entregará a cada socio el cinco por ciento del capital que represente tan pronto como haya dinero disponible.

2.°- El resto hasta el total de lo que corresponda a cada socio también se le entregará, para lo que se repartirá proporcionalmente cada dos meses todo el dinero sobrante hasta cubrir dha. cantidad a menos que la mayoria acuerde destinarlo a los obgetos de que habla en articulo veinte y ocho.

33 En el caso de perdidas se estará a lo que se prebiene en el art.° treinta y cuatro en su párrafo segundo.

DISOLUCION

34 La sociedad se disolberá en los casos sigtes.

1.°- Al concluir el término fijado si la mayoría no resuelve la continuación segun lo dispone al Art.° tercero.

2.°- Cuando hubiere perdida que disminuya el Capital a consecuencia del mal estado del negocio; y en ese caso se procederá a la liquidación si lo acuerdan los que representen la cuarta parte del capital.Si fuere ocasionada la perdida por accidente casual continuará la sociedad si lo acordase la mayoria . Obtando por la continuación en ambos casos deben entregar los socios su parte proporcional para reemplazar el capital perdido; y si alguno no pudiera verificarlo la mayoria o cualquiera de los socios procurará suplirlo correspondiendole por ello la parte proporcional de utilidad o perdida que debia percibir el socio que no lo haya entregado.Y si por ningún medio pudiese suplir el capital perdido, se entiende disuelta la sociedad.

35 En caso de disolución será encomendada la liquidación a tres socios nombrados por la mayoria, los que después de pagadas todas las deudas, repartirán proporcionalmente cada dos meses entre los interesados , todo el efectibo que vaya entrando en su poder.

36 Cualquiera duda o cuestión que se promueva en la disolución de la sociedad, se someterá a juicio de arbitros arbitradores y amigables componedores escogidos entre personas llanas y abonadas que serán nombradas por las partes discordantes y en el acto de aceptar el arbitrage , nombrarán aquellos un tercero de las mismas circunstancias que dirima la cuestion en caso de discordia entre ellos, quedando las partes obligadas a estar y pasar por lo que ellos decidan sin que en manera alguna pueda acudirse a ningun Tribunal bajo la multa de cuarenta mil rs.

– Asi combenidos, se obligan de la manera mas solemne, eficaz y firme a cumplirlo todo segun texto puntual y exactamente sin tergiversación , sobre lo que someten sus bienes de todas clases presentes y futuras al poderío de justicias competentes para q^{e}. solo hagan guardar y cumplir con la misma precisión e indivisiblemente , renuncian cualesquiera leyes y dros. en q^{e}. pudieran apoyarse para lo contrario y la general del derecho en forma. Asi lo otorgaron y firmaron siendo testigos D. Nicasio Vaamonde, D. Juan Vigil , D. Abdon Caveza y D. Marcelino Arias vecinos de esta villa, a los cuales y señores otorgantes conozco yo Es^{mo}. y de todo doy fé. Firmado y rubricado :Anselmo Cifuentes –Luis Truan –Mariano Pola –José Gonzalez Acebal–Ante mi Timoteo Garcia Baones.

Datos sobre el personal y la producción de «La Industria»

La mano de obra

La bibliografía local nos permite conocer algunos aspectos relativos a la mano de obra, a la organización del trabajo y a la producción de «La Industria». Reunimos a continuación los más importantes, empezando por la plantilla de la empresa y los jornales por ella devengados.

La más completa explicación de esta plantilla la facilita *El Comercio*, número del 12 de abril de 1884, con referencia al año anterior. Por él sabemos que los manchoneros, aplanadores, vaseros y botelleros eran 100, de los cuales 82 eran extranjeros, 10 extranjeros nacidos en Gijón (es decir, hijos de los primeros operarios foráneos) y sólo 8 españoles. Había 4 doradores, todos ex-

Número de obreros de «La Industria»

Años	Obreros	Extranjeros	Mujeres	Niños	Jornales
1849	176	27			696.000 rs.
1852	200 apróx.				
1877	587/582	79	85	68	1.900.000 rs.
1883	534/560	96	50	106	2.400.000 rs.
1886	550				
1888	477	63	60	32	
1891	580	71			200.000/240.000 rs. (mes)
1899	680				160.000pts. (mes)
1902	600				55.000 pts. (mes)
1920	470				
1925	510				910.846,29 pts. (año)
1931	500				

tranjeros; 3 grabadores, todos españoles; 287 jornaleros; 106 muchachos, entre ellos los famosos «gamenes»; 50 mujeres, y 10 empleados en las oficinas. Sus sueldos importaron un total de 2.400.000 reales, alcanzando la producción un valor de 6.000.000 de reales.

También *El Comercio*, de 14 septiembre 1888, nos informa que entre las 60 mujeres había 1 extranjera, y entre los niños 2, que serían hijos de operarios extranjeros.

Por Fernando García Arenal, amigo personal de Alfredo Truan y casado con Ernestina Winter de familia de vidrieros, conocemos las duras condiciones de su trabajo, aunque los jornales que percibían eran muy superiores a los de tipo medio. Éste era de 3 pesetas, muy raramente de 4, mientras los manchoneros de la fábrica ganaban entre 10 y 15, y los decoradores unas 3.000 ptas. al año, contando con unos 280 días de trabajo, es decir unas 10,5 ptas. diarias. La seguridad social era inexistente, pero «La Industria» auxiliaba a los enfermos con medio jornal y a los inútiles temporales con jornal entero, en ambos casos como donativo voluntario.

Algunas mujeres se empleaban en labores de decoración y el resto en «labores mecánicas de última categoría como empaquetado, lavado, clasificación y escogido de materiales»; trabajaban las mismas horas que los hombres, aunque no hacían trabajos nocturnos, y ganaban de 0,82 a 1 ptas. de jornal. Los niños trabajaban desde los 11 años, incluso por la noche y realizaban una jornada mayor, pues estaban encargados de abrir y cerrar los talleres, barrerlos y recoger las herramientas; los «gamenes», ayudantes de los sopladores, tenían además que avisarlos por la noche para que llegasen puntuales a su turno. El sueldo de los niños era de 0,25 a 1 pta.[1]

En 1891 los maestros ganaban de 400 a 625 ptas. al mes, los segundos o «gran-garsones» de

[1] Fernando García Arenal, *Datos para el estudio de la Cuestión Social. Información hecha en el Ateneo-Casino Obrero de Gijón, por el socio...*, Gijón, 1885, ed. facsímil de Ramón María Alvargonzález, Gijón, 1980, págs. 26, 83, 106, 111 y 112.



Fabricación de manchones de vidrio destinados a ventanas, en una fábrica de Aniche (Nord, Francia). Grabado de *Les merveilles de l'industrie*, de Louis Figuier.

135 a 220 ptas., y ambos 6 reales diarios durante horno muerto.

A los obreros extranjeros se les facilitaba casa, fuego, una cama, mesa y sillas, y se les adelantaban fondos para el viaje[2].

En la huelga de 1872 los trabajadores de la fábrica acordaron con la dirección, sin necesidad de acudir a ella, la reducción de la jornada laboral en dos horas por el verano, equiparándola al invierno que debía de ser de unas 12 horas diarias[3]. En 1891 se redujo a nueve horas en invierno y 9,30 en verano, aunque los extranjeros (manchoneros, aplanadores y botelleros) seguían con una jornada de 10 a 11 horas a turnos[4].

Rafael M. de Labra comenta que de los primeros operarios se decía «que habiendo venido á España, con cierto derecho á participar de los beneficios de la empresa, estos han sido tales que á la vuelta de cinco años les permitieron regresar á sus respectivos países, asegurado ya un porvenir mas que modesto; y alguno de ellos es señalado en Gijon como propietario de la villa»[5]. Lo cual debe ser cierto en el caso de los que participaron en la «Sociedad de los Vidrieros» y en el de algunos especialistas de la primera hora, como podemos comprobar por los asentamientos de extranjeros de 1866 y por algunos datos que facilita la documentación de las logias masónicas de Gijón, donde vidrieros que figuran como tales en la década de los 50 aparecen luego como industriales con negocio propio o como propietarios.

Una causa de conflictos, puesta de manifiesto especialmente en la huelga de 1891, era la negativa de los operarios extranjeros a formar aprendices españoles, como ya ha puesto de manifiesto Francisco Crabiffosse. Cuando en 1888 se sustituyeron los crisoles en la elaboración de botellas por un depósito único se contrató a 27 obreros franceses, 17 de los cuales fueron despedidos en 1891 por el motivo apuntado, aunque la empresa



Dilatación de los carrillos de un obrero soplador de vidrio, según Ambrosio Rodríguez y Rodríguez.

justificó la expulsión acusándoles de faltar al trabajo y de abusar de la bebida[6].

En esta época se trabajaba por el sistema lyonés, en el que el manchonero finalizaba sin ayuda el manchón.

Por Ambrosio Rodríguez y Rodríguez, autor de un curioso libro sobre la higiene de los trabajadores, conocemos las enfermedades profesionales que afectaban a los vidrieros, siendo las más frecuentes, las deformaciones en manos y mejillas de los manchoneros, un tipo de neumonía, llamada calicosis, producida por el polvo de sílice, así como la ialósis, una especie de tisis de la que morían el 35% de los pulidores, y pulmonías por la exposición alterna al calor de los hornos y al frío nocturno[7].

[2] *El Comercio*, 5 noviembre 1891; Ricardo Caballero Martínez y Miguel Palacios Suárez, *Guía Ilustrada del viajero en Gijón*, Gijón, 1891, págs. 131-140.

[3] Fernando García Arenal, *op. cit.*, págs. 8-9.

[4] Ricardo Caballero Martínez y Miguel Palacios Suárez, *op. cit.*

[5] Rafael M. de Labra, *Una villa del Cantábrico. Gijón. Notas de viaje*, Oviedo, 18778, págs. 82-83.

[6] *El Comercio*, 5 noviembre 1891.

[7] Ambrosio Rodríguez y Rodríguez, *Contribución al Estudio de la Higiene de los trabajadores y enfermedades de los jornaleros*, Gijón, 1902, págs. 31-33, 123, 259 y 262.

Por último, conviene destacar el importante papel que tuvieron los vidrieros en la formación de una burguesía local y en los movimientos sociales y culturales de finales de siglo. Ellos contribuyeron al fomento de la horticultura, cultivando las arenosas huertas del Piles, en las que introdujeron nuevas especies, nutrieron las primeras logias masónicas de Gijón, a partir de 1850, participaron en la Sociedad de Socorros Mútuos de Artesanos de Gijón, fundada en 1859, y en la fundación del muy activo Ateneo-Casino Obrero, en 1881.

Los operarios extranjeros

El establecimiento de las fábricas de vidrio de La Coruña (1827), Cartagena (1834), Reinosa (1843), Avilés y Gijón (1844), contribuyó en buena medida a independizar el mercado español de las importaciones extranjeras, aspecto fundamental para los organizadores de las exposiciones oficiales de la industria española de 1845 y 1850, como claramente manifiestan las memorias de las mismas. Sin embargo, la dependencia continuaría siendo casi total en cuanto a la dirección técnica y personal cualificado: los extranjeros conformarán la producción española, debido a su mayor grado de especialización y acapararán los puestos más importantes y mejor retribuidos.

El ejemplo de «La Coruñesa», la segunda fábrica fundada en la ciudad gallega, cuyos 140 operarios eran en 1850, un año después de su establecimiento, todos españoles, y los intentos de D. Telesforo Fernández Castañeda, fundador de las tres fábricas de Reinosa, que en 1878 dedicó una de ellas –«La Cantábrica»– a escuela para formar operarios del país y que buscó, sin conseguirlo, el apoyo de los empresarios asturianos para dicho fin, no tuvieron mayores consecuencias. Los manchoneros, los aplanadores, los botelleros, los vaseros y los decoradores, fueron fundamentalmente extranjeros[8].

En Gijón, procedían mayoritariamente de Francia y pertenecían a familias históricamente vinculadas a la industria del vidrio, cuyo aprendizaje se trasmitió de padres a hijos, en una organización laboral muy cerrada.

La región francesa que más obreros aportó a «La Industria» fue la de Lyon, tradicionalmente dedicada a una industria vidriera de calidad a la manera veneciana y a los vidrios opacos esmaltados, que experimentó a mediados del siglo XVIII, gracias a la explotación del carbón del Loire, un enorme crecimiento y la aparición de numerosas vidrierías dedicadas especialmente a la botellería al carbón y al vidrio plano. En este sentido, destaca la vidriería de Rive-de-Gier, establecida en 1778, donde se realizará por primera vez el principio de la fusión continua. Nada menos que 24 personas de ambos sexos naturales de esta localidad francesa, del actual departamento del Loire, se establecieron en Gijón antes de 1866, y todavía a principios de siglo la relación laboral entre Gijón y Rive-de-Gier era muy fuerte.

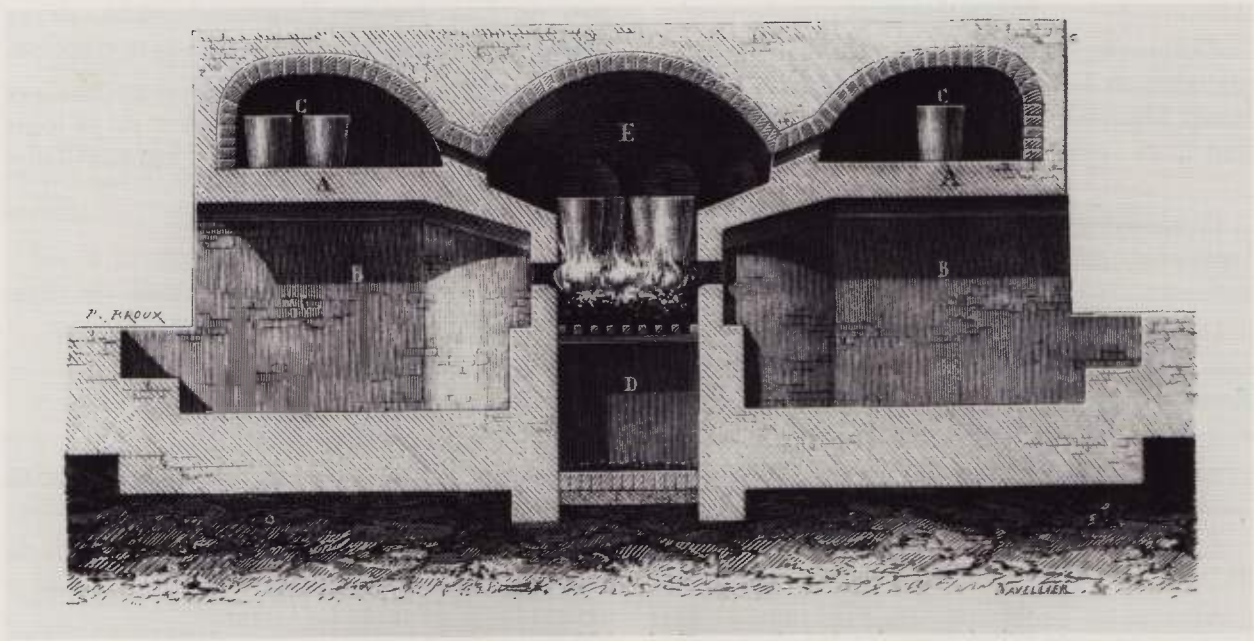
Las antiguas regiones francesas de Flandes, Alsacia y Lorena también aportaron un buen número de trabajadores a «La Industria».

La nómina de operarios extranjeros de la fábrica gijonesa se completa con belgas, alemanes, italianos, suizos, y algún portugués; además del caso, seguramente aislado, del grabador bohemio Guillermo Gerner.

La destrucción del archivo de la fábrica nos ha obligado a utilizar fuentes indirectas, necesariamente incompletas, para elaborar la nómina de operarios extranjeros que facilitamos a continuación, pero creemos que los datos reunidos son lo suficientemente expresivos, aunque en la relación no figuren apellidos existentes en Gijón y que sabemos estaban vinculados a «La Industria». Es el caso de los Bonnet o Bonet, documentados en Francia como vidrieros desde el siglo XVI, y de los Bonhomme, oriundos de Lieja, cuyo apellido está unido al primer experimento de combustión del vidrio con carbón, realizado en la ciudad belga en 1632.

Dicha nómina ha sido elaborada, principalmente, a partir de las siguientes fuentes:

[8] Además de los que aportamos referentes a Gijón y de los publicados por Meijide Pardo sobre La Coruña, sólo poseemos datos de la fábrica de Cartagena y de las de Reinosa, cuyas plantillas especializadas estaban mayoritariamente formadas por extranjeros. La situación en España, al menos en el Norte, no había cambiado a principios del siglo XX, a juzgar por un copiador de cartas de Antonio Truan Luard (Biblioteca del P. Patac. Gijón).



Corte del horno empleado en Rive-de-Gier para la fusión del vidrio de ventanas. Grabado de *Les merveilles de l'industrie*, de Louis Figuier (París, hacia 1875).

1.ª) *Estado que manifiesta los forasteros existentes en el concejo de Gijón en 24 de mayo de 1866, con espresión de su procedencia* (Arch. Mun. de Gijón - Exp. Ord. - 185). Se trata de una especie de padrón de extranjeros, que nos permite conocer el nombre y naturaleza de un gran número de operarios. Fue utilizado parcialmente por D. Ramón María Alvargonzález, que amablemente ha puestò una copia a nuestra disposición.

2.ª) Victoria Hidalgo Nieto, *La masonería en Asturias en el siglo XIX. Aproximación a su estudio*, Oviedo, 1985; especialmente las relaciones alfabéticas de los miembros de las distintas logias establecidas en Asturias que incluye en su estudio.

3.ª) La costumbre que existía en Gijón de abrir suscripciones a favor de algún obrero, en caso de invalidez, o de su familia, en caso de muerte, y que aparecen en algunas ocasiones recogidas en la prensa, permiten conocer el nombre de un gran número de obreros. Las utilizadas son: *El Comercio*, 4 abril 1879, suscripción a favor de Casilda Menéndez, de 34 operarios, la mayoría extranjeros; *El Comercio*, 4, 5 y 6 octubre 1881, suscripción a favor de la viuda de Victorio Alvarez, recaudada en la fábrica de vidrios, que facilita 148 nombres; *El Comercio*, 21, 22 y 26 enero 1885, suscripción de los operarios de la fábrica de vidrios en favor de las víctimas de los terremotos de Andalucía, que facilita 372 operarios, de los que 54 son extranjeros.

No hemos utilizado sin embargo, excepto en casos particulares, los padrones de vecinos de Gijón, de 1900 y 1910, que podrían incrementar considerablemente la lista.

Las referencias al origen de algunas familias de vidrieros franceses están tomadas de Jacqueline Bellanger, *Verre d'usage et de prestige. France 1500-1800*, París, 1988.

RELACIÓN DE OPERARIOS EXTRANJEROS

Ankremar o Ankrenar, Francisco

Aparece en las suscripciones de 1879 y 1881.

Arnerchay, Jabier

Botellero, nat. de Monter (Suiza), soltero, de 25 años, y 4 en Gijón (Doc. 1866).

Aubry, François

Obrero de la fábrica, figura en 1853 como miembro de la logia «Los Amigos de la Naturaleza y Humanidad», fundada en 1850.

Avrillon, Antoine

Obrero de la fábrica de vidrio, miembro de la logia «Los Amigos de la Naturaleza y Humanidad», en 1852-53.

Un Juan Bautista Avrillon tenía estudio fotográfico en La Coruña, a finales del siglo XIX (José Ramón Barreiro Fernández, *Historia de la Ciudad de La Coruña*, La Coruña, 1986, pág. 317).

Barido, Miguel

Aplanador, nat. de Wingen (Francia), casado, de 29 años y 3 de residencia (Doc. 1866).

Aparece en las suscripciones de 1881 y 1885; en ésta como Miguel Barridot.

Barido, Victor

Natural de Wingen (Francia), de 4 años y 3 de residencia (Doc. 1866). Sin duda, hijo del anterior.

Barido Stenger, Emilio

Documentado en 1900 (José Ramón G.ía López).

Bédin, François

Fundidor de la fábrica de La Coruña, que en 1844 se interesa por el proyecto gijonés.

Beze, Ernesto

Aplanador, figura en 1880 como miembro de la logia «La Justicia», de Avilés.

Bock, Ernest

Vidriero en plano, miembro de la logia «Los Amigos de la Naturaleza y Humanidad», en 1872.

En 1880 figura como vidriero en la logia «La Justicia», de Avilés.

Siete años después aparece, ya como industrial, en la logia avilesina «Concordia».

Boichot, José

Aplanador, nat. de La Conte (Francia), de 49 años, casado y 5 de residencia (Doc. 1866).

Otro José Boichot, también aplanador, pero nat. de Rive-de-Gier (Francia), casado, de 24 años y 3 en Gijón, figura en el mismo documento.

Uno de los dos, será el Joseph Boischot que figura, en 1874-75, como miembro de la logia «Los Amigos de la Naturaleza y Humanidad», de Gijón.

Bourgon, Antonio

Aparece citado en las suscripciones de 1879, 1881 y 1885; en ésta, como Antonio Burgon.

Sería pariente de:

Bourgon, Jacque

Operario vidriero, nat. de Semaistal (Francia), soltero, de 27 años y 8 de residencia (Doc. 1866).

Ambos podrían estar relacionados con Luis de Bourgon, dueño de la fábrica de El Espinar y arrendatario de la de La Granja.

Bournique, Felipe

Aparece citado en las suscripciones de 1881 y 1885. Alcanzó una mención honorífica, como operario de «La Industria», en la Exposición Nacional de Minería, de 1884.

Bresson, Florian

Hijo del siguiente, figura como obrero de la fábrica de vidrio, en 1852-53, en la logia «Los Amigos de la Naturaleza y Humanidad».

Bresson, Jorge

Documentada su presencia en 1845, procedente de La Coruña. Padre de Florian y *Josef Bresson Taibo*, también vidrieros.

Bronner, Claudio

Estudiante, nat. de Lyon (Francia), soltero, de 16 años y 14 de residencia (Doc. 1866).

Pariente, sin duda, de François Bronner y Georges Antoine Bronner.

Afincado en Gijón, donde falleció en septiembre de 1882 (*El Comercio*, 7 sept. 1882), ignoramos su actividad.

Bronner, Fanny

Modista, nat. de Turín, casada, de 38 años y 14 de estancia (Doc. 1866).

Sin duda, perteneciente a la misma familia.

Bronner, François

Tallador, nat. de Creusot (Francia), casado, de 42 años y 20 en Gijón. Tenía dos hijas (Doc. 1866).

Como obrero de la fábrica figura, en 1852-53, en la logia «Los Amigos de la Naturaleza y Humanidad».

En la misma logia figura, en 1871-72, como «jefe de talla de vidrio».

Bronner, Georges Antoine

Como obrero de la fábrica de vidrio, figura en la logia «Los Amigos de la Naturaleza y Humanidad», en 1852-54.

Cambaroz

Botellero residente en Burdeos, que había trabajado en España. Se interesa por el proyecto gijonés, en 1844.

Canon, Francisco

Operario vidriero, nat. de Rive-de-Gier (Francia), viudo, de 39 años y 9 de residencia (Doc. 1866).

Catrain, Francisco

Operario vidriero, nat. de Rive-de-Gier, soltero, de 22 años y 10 en Gijón (Doc. 1866).

En 1874-75 es miembro de la logia gijonesa, donde aparece como François Casthrain. Como «industrial» figura en la logia, en 1879-80.

Aparece en las suscripciones de 1879, 1881 y 1885; en las dos últimas, junto a Francisco Catrain, *Menor*, que sería su hijo.

Catrain, José

Operario vidriero, nat. de Givord (Francia), casado, de 44 años y 20 de residencia (Doc. 1866).

Aparece en las suscripciones de 1879 y 1881.

Catrain, Luis

Figura como «industrial», en 1879-80, en la logia de Gijón.

Aparece en las suscripciones de 1879, 1881 y 1885.

Contat, Joseph

Nat. del reino de Cerdeña, participa en la Sociedad formada en La Coruña, en 6 mayo 1844, para establecer una vidriería en Avilés, que abandona para unirse al proyecto gijonés, en el que participa con 36.000 rs.

Es probable sea el José Conta, nat. de Saboya, casado, de 54 años, sin indicación de profesión, que aparece en el *doc. de 1886*, aunque, acaso por error, lo de como residente desde 1838.

Un *José Contat Lombar*, maestro vidriero, nat. de Tharenes, llegó en 1853 y falleció en 1893; casó con Rosalía Schewart, de la que tuvo 5 hijos: Jacobo, Carlos, Luisa (casada con Esteban Hatre Pitiot), Magdalena y Francisca o Franselina. Aparece en la suscripción de 1879.

Contat Schewart, Carlos

Hijo del anterior, aparece en las suscripciones de 1881 y 1885.

Contat y Shewartz, Jacobo

Hermano del anterior, aparece en las suscripciones de 1881 y 1885. Falleció el 28 nov. 1886, vivía en el Retén, n.º 22 (*El Comercio*, 29 nov. 1886). Su apellido, aunque aparezca escrito de diferente manera, sería el mismo.

Coopp, Juan

Aparece en la suscripción de 1885.

Criner o Crinner, los

En 1851 llegan a Gijón Antonio, María y Francisco Criner, naturales de Rive-de-Gier, de 12, 11 y 9 años, respectivamente. Debían de ser hijos de Jorge Criner, operario vidriero, nat. de Meleun? (Francia), establecido el mismo año, y que en el *doc. de 1886* figura como casado, de 49 años de edad.

Un año antes había llegado otra María Criner, nat. de Blangis (Francia), que en 1866 estaba casada y tenía 50 años.

Como otros vidrieros establecidos en la primera época de «La Industria», los Criner prosperaron. *Jorge* figura en la logia de Gijón, en 1852-54, como obrero de la fábrica de vidrio; pero ya en 1871-75, aparece como vidriero y hacendado, y como propietario en 1879-80.

Así no es de extrañar que figure, junto con un Juan Criner, entre los depositantes de valores en el Banco de Oviedo (José Ramón García López, *El Banco de Oviedo, 1864-1874. Historia económica de un banco de emisión*, Gijón, 1989, pág. 134).

Falleció en 1886.

Antonio y *Francisco* siguieron la profesión de vidrieros y como tales figuran ya en 1866; el primero, casado.

Antonio sería también miembro de la logia, apareciendo como vidriero en plano, en 1873-75, y como industrial en 1879-80 y en 1886.

Idénticos pasos siguió Francisco, que figura como vidriero en 1873; como director de la fábrica de jabón, en 1874-75, y como industrial en 1879.

Charlier, Florentino

Operario vidriero, nat. de Jumét (Bélgica), casado, de 27 años y 12 en Gijón (Doc. 1866).

Aparece en la suscripción de 1885.

El mismo año, es decir en 1854, llegó Josefina Charlier, nat. también de Jumét, casada, de 24 años.

A esta familia pertenecería Josefa Charlier, casada, en 1890, con José Scheredre (*vid.*).

Chemidt, los

José Chemidt, operario vidriero, nat. de Givord (Francia), casado, de 43 años, se estableció en 1858 (Doc. 1866).

Hijo suyo sería *Francisco Chemidt*, nat. de la misma localidad y llegado también en 1858, a los 5 años.

José será el que aparece en la suscripción de 1885 con el apellido Schmidt. Mientras su hijo figura en las de 1879 y 1885, con las grafías Schemit y Schmitd.

Un *Carlos Schemit* o Schmit que cita la suscripción de 1879, falleció en 1882. (*El Comercio*, 27 noviembre 1882) y era menestral de la fábrica.

Melchor Schmit, obrero de la fábrica, figura en la logia gijonesa en 1852-53.

Por último, un *Juan Schmidt* aparece en la suscripción de 1885.

Trataremos del origen de esta familia al biografiar al pintor Milius Schmidt.

A ella pudo pertenecer también Claudio Antonio Schemite (*vid.*).

Cheredre

Vid. *Scheredre*.

Chilt, los

En 1850 llegan a Gijón María, *Eugenio* y *Bautista Chilt*, de 5, 4 y 3 años, naturales de Notre Dame du Port (Francia). En 1866 estaban los tres solteros, y los dos varones eran operarios planeadores (Doc. 1866).

Seguramente serían hijos del siguiente.

Chitt, Juan Bautista

Operario planeador, nat. de Monthey (Suiza), casado, de 49 años y 16 de residencia (Doc. 1866).

Habría llegado, pues, en 1850; su apellido puede ser similar al anterior, *Chilt*, en cuyo caso sería el padre de María, Eugenio y Bautista.

Degousse, Marcial

Moldeador, nat. de Trelon? (Francia), casado, de 38 años y 6 de residencia (Doc. 1866).

Con el mismo oficio, figura en 1873-74 en la logia de Gijón.

Dinten, los

Debían de ser originarios del cantón de Friburgo (Suiza), estableciéndose, al menos, dos de sus miembros en La Coruña, *Luis* y *Pablo*.

El primero, casó con Angela Brachet, nat. de La Coruña, y al cerrar la fábrica coruñesa debió pasar a la de Reinosa, donde en 1849 nació su hijo *Rodolfo*. Más tarde debió establecerse en Avilés, donde en 1880 vivía, ya viuda, su esposa, y donde su hijo casó con Cesárea de la Campa, nacida en Sabugo, en 1852. Éstos fueron los padres de *Luis Dinten y Campa*, nacido en Avilés, en 1880, que trabajó en la fábrica avilesina y en la de Reinosa, falleciendo hacia 1926. Sus hermanos, *Ernesto* y *Rodolfo*, fueron también vidrieros, trabajando en Avilés y Reinosa, y Ernesto también en la pequeña fábrica de Menéndez y Cía., en El Llano (Gijón); murieron en 1957 y c. 1950, respectivamente.

El segundo, Pablo, casado con Regina Esmirt, participó en la fundación de la fábrica de Avilés, en 1845, con 20.000 rs. Un hijo suyo, casó, en 1836, con la coruñesa Angela Labajos. Acaso descenciente suyo sea Leopoldo que trabajó con sus primos, los mencionados Luis, Ernesto y Rodolfo Dinten de la Campa, en Reinosa (Exp. núm. 69).

Dizi o Dizy, los

En las suscripciones de 1879, 1881 y 1885 aparecen *Bautista*, *José*, *Pedro* y *Víctor Dizy*.

La familia Dizy, de origen italiano, permanece vinculada a Gijón.

Doux, Gaspart

Operario vidriero, nat. de Rive-de-Gier (Francia), soltero, de 45 años y 11 de residencia (Doc. 1866).

Dromat, Constantino

Operario vidriero, nat. de Tolón (Francia), casado, de 26 años y 4 de residencia (Doc. 1866).

Aparece en la suscripción de 1885, donde figura también *José Dromat*, su posible hijo.

Dubós, Luis

Louis Dubós solicitó permiso al Ayuntamiento para construir «un horno para la fabricación de cristales», en un local alquilado en la calle de Don Juan Primero, el 10 de febrero de 1859 (Arch. Mun. Gijón. Expediente núm. 31). Sin duda sería un vidriero de los establecidos en la primera época de la fábrica, probable origen de la conocida óptica Dubosch, establecida en Oviedo.

Dumont Pierens, Eugenio

Aparece en la suscripción de 1885; dos años más tarde se constata su presencia en Gijón.

Errulie, Julio

Vasero, nat. de Nerbales (Suiza), casado, de 26 años y 5 residente. Tiene dos hijos nacidos en Gijón (Doc. 1866).

Escati, Felipe

Lapizador, nat. de Isla de Procyda (Italia), soltero, de 39 años y 16 de residencia (Doc. 1866).

Escot, Jean Claude

Vidriero, nat. de Lyon (Francia), casado, de 60 años y 14 de residencia. Tenía un hijo, nacido en La Coruña, también vidriero, de 15 años (Doc. 1866). Su apellido aparece escrito Eskot, en este documento.

Figura, en 1851?-54, como miembro de la logia de Gijón.

Debe ser el mismo que aparece en la fábrica de La Coruña, casado con Rosalía Pentiner, aunque la bibliografía de la fábrica coruñesa lo de como nat. de Rive-de-Gier.

Una Eugenie Escot, acaso su hija, nat. de Rive-de-Gier, llegó a Gijón en 1860 a los 20 años. Figura casada en el *doc. de 1866*.

Pancrace Escot, soplador de botellas de la fábrica de La Coruña, que en 1844 se interesaba por el establecimiento de la fábrica de Gijón, pertenecería a esta familia.

El apellido, que aparece en algunos documentos como Scott, puede tener relación con el inglés Scott Godefroy documentado en Francia en 1767 y 1778.

Evervaudoeveren, Antonio

Moldeador, nat. de Moutand (Bélgica), soltero, de 24 años y 8 de residencia.

Font, Juan

Figura en las suscripciones de 1879, 1881 y 1885; en ésta, como Fondt.

Font, Julio

Aparece en las mismas inscripciones que su presunto hermano, con idénticas grafías.

Gaubrot, Teodoro

Aparece en la suscripción de 1879.

Gerner Climt, Guillermo

Grabador de cristal, nacido en Haida, Bohemia, hacia 1844, hijo de Antonio y de María; llegó a Gijón en el verano de 1865, seguramente para instalar el taller de grabado.

La contratación de un grabador de Haida, el gran centro vidriero de Bohemia, indica por sí sóla, el alto nivel de cualificación que la vidriería gijonesa había alcanzado a los 20 años de su fundación.

Por otro lado, su presencia explica el estilo y calidad de una serie de piezas grabadas con temas figurativos, salidas del taller de «La Industria» (núms. 315 a 320).

Desgraciadamente, pocos datos más podemos aportar sobre su biografía. El 21 de abril de 1880 presta a José del Busto 1.000 ptas. por un año al 6%, lo que indica una desahogada posición. El documento de préstamo (Arch. Hist. de Asturias. Protocolos Gijón) nos permite saber que era soltero y su edad, 35 años, que no se aviene bien con la que facilita el padrón de 1866 –24 años– y el acta de fallecimiento, como veremos. En cualquier caso las diferencias son irrelevantes.

Figura en la suscripción de 1885, lo que parece vincularle aún a la fábrica, aunque conste que en 1883 los grabadores de «La Industria», en número de tres, eran españoles. Hay que suponer que se estableciese por su cuenta, aunque seguiría trabajando para la empresa. Vivía, además, en sus proximidades, pues falleció en la calle de Alfredo Truan, a consecuencia de un aneurisma, a las 8 de la mañana del 7 de noviembre de 1897, a los 53 años de edad (*Registro Civil*, núm. 197, fol. 197). La prensa local comunicó al día siguiente el fallecimiento del «antiguo e inteligente grabador de la fábrica de vidrios de esta villa», que se funeró en la capilla de Begoña (*El Noroeste*, 8-XI-1897).

Guillevert, Claudio

Figura en la suscripción de 1881.

Ginaman, Antonio

Figura en la suscripción de 1879.

Girard, Juan Bautista

Figura como aplanador en la logia de Avilés, en 1880.

Los Girard aparecen en vidrierías de Normandía en el siglo XVII.

Gottuay, Jacques

Participó en la «Sociedad de los Vidrieros», con una aportación de 16.000 rs.

Seguramente pariente del Juan Gottuay, nat. de Sempales (Suiza), casado, de 46 años y 23 de residencia, que figura como «fundidor» en el *doc. de 1866*.

Gotué, Esteban

Aparece en la suscripción de 1885.

Acaso el apellido sea corrupción de Gottuay.

Grohmann, Carlos

Figura en la suscripción de 1885.

Gruet Keyson(?), José

Debió trabajar en las fábricas de Gijón y Cadalso de los Vidrios, falleciendo en ésta última localidad antes de 1880. Su viuda, María Antonia Frontal Montes, casó en segundas nupcias con Claudio Wagenkeim Walter (*vid.* su ficha).

Guilhou, Pierre Louis

Pintor retratista, figura como miembro de la logia gijonesa, en 1851-53. El 20 de marzo de 1853 la logia le elige como Diputado cerca del Gran Oriente de Francia, cargo que declina pues: «La logia había pensado sin duda que me instalaba en este oriente. Voy a escribir inmediatamente a la logia para testimoniarle todos mis pesares por no poder por mi próxima partida...».

No se puede descartar su condición de pintor de retratos sobre vidrio, especialidad en que destacó «La Industria».

Hatre, Antonia

Operaria vidriera, nat. de Desize (Francia), casada, de 61 años y 9 de residencia (Doc. 1866).

Es posible que se dedicara a labores de decorado.

Hatre, Esteban

Operario vidriero, nat. de Rive-de-Gier (Francia), casado, de 38 años y 11 de residencia (Doc. 1866).

Un Esteban Hatre Pitiot aparece, como vimos, casado con Luisa Contat Schewart.

Hatres, Félix

Así figura en la suscripción de 1885. Podría tratarse de una errata, por Hatre.

Hein, Francisco

Aparece en la suscripción de 1881.

Heitch, Charles

Figura como vidriero, en 1874-75, en la logia de Gijón.

Heitzmann, Fernando

Dorador de cristal, nat. de Groctzenbrück (Francia), soltero, de 28 años; llegó en 1865 (Doc. 1866).

El apellido será propablemente Heizmann, que aparece en Alsacia antes de 1758.

Heraut

Maestro botellero de la fábrica de La Coruña, interesado en el proyecto gijonés (1844).

Herbier, Francisco

Aparece en la suscripción de 1885. A pesar de la grafía sería de la familia de los Hervier.

Hervier, los

Esteban, Juan Bautista, Juan María, José María y Pedro Hervier, aparecen en varias suscripciones de 1879 a 1885.

Hurlé, los

José Hurlé nat. del ducado de Baden, participa en la Sociedad formada en La Coruña, en 1844, para establecer una vidriería en Avilés, que abandona para unirse al proyecto gijonés, en el que participa con 40.000 rs.

Será, por tanto, el José Hurlé Mayer, nat. de Dunhein (Baden, Alemania), casado con Delfina Bresson. En La Coruña trabaja también José Hurlé, nat. de Freistadt (Alemania), casado con Joaquina Lilliendahl.

En 1845, llegan a Gijón: *Jean Hurlé*, vidriero, nat. de Tournay (Ducado de Padua?), casado, de 47 años en 1866, y que en esta fecha ya le habían nacido 9 hijos en Gijón (Doc. 1866).

Luis Hurlé, vidriero, nat. de Venecia, casado, de 24 años en 1866. Era, pues, un niño en 1845, acaso hijo del anterior (Doc. 1866).

Figura en las suscripciones de 1881 y 1885.

Mauricio Hurlé, vidriero, nat. de Venecia, soltero, de 23 años en 1866; seguramente hermano del anterior (Doc. 1866).

Por último un *Esteban Hurlé*, figura en las suscripciones de 1881 y 1885.

Jacoby, Juan

Operario vidriero, nat. de Lieja (Bélgica), casado, de 38 años y 11 de residencia (Doc. 1866).

Aparece en las suscripciones de 1879 y 1885.

Sería el padre de Victorina Jacoby, casada con Eleuterio Alonso, hermano de Ulpiano Alonso, el gran vidriero gijonés.

Jacquel, Félix

Obrero de la fábrica de vidrio, es miembro de la logia de Gijón, en 1852-54.

Será el Félix Jacquet que figura entre los depositantes de valores del Banco de Oviedo.

Kirner, Guillermo

Así consta el apellido Gerner en el *doc. de 1866*, que lo inscribe como natural de Praga.

Su segundo apellido aparece transcrito Klimt o Climt.

Kopp, Juan

Figura en la suscripción de 1881. Puede ser el Juan Coopp, de la suscripción de 1885.

Kreps, Pierre

Operario vidriero, nat. de Neunkirch (Francia), casado, de 36 años y 10 de residencia (Doc. 1866).

Figura en la suscripción de 1881.

Acaso la forma correcta sea Krebs, apellido documentado en vidrierías de Alsacia en 1716.

Laforge, Pierre

Obrero de la fábrica de vidrio, figura en 1852-53 como miembro de la logia de Gijón.

Lambolley, Louis

Nat. de Rouchaeud (Hautre-Saone), maestro facultativo en las artes de alfarero y carpintero, contratado por René Sellier, en agosto de 1844, para fabricar los crisoles de la fábrica de Avilés, lo que ejecutó en enero de 1845.

En 1853, figura en la logia de Gijón; en 1871-75, y en la misma logia, aparece como «Director de la fábrica vidrio» y «alfarero». Pudo serlo al regreso de René Sellier a La Coruña. En 1880, aparece como «empleado de la fábrica de vidrio» en la logia «La Justicia», de Avilés.

Lang, Javier

Vidriero que participa en la constitución de la fábrica de Avilés, en 1845, con 20.000 rs.

Larraire, Claude

Operario vidriero, nat. de Rive-de-Gier, casado, de 40 años y 10 en Gijón (Doc. 1866).

Acaso *José Laraires*, que figura en la suscripción de 1885, fuese pariente suyo.

Lenhart, Arnaud

Operario vidriero, nat. de Venecia, casado, de 27 años y 1 de residencia (Doc. 1866).

Lomaron, Pierre

Figura en la suscripción de 1881.

Lombard, los

Debían de proceder de la *verrerie* de Thorens, perteneciente hoy al departamento francés de la Alta Saboya. El primero en establecerse en Gijón como operario vidriero fue *Luis Lombard*, en 1858. El *doc. 1866* lo da nacido en Torand (*sic*), en 1826, y añade que era casado.

En 1861 llegan *Jacque Lombard*, nacido en Torons (*sic*), en 1796, casado, presumiblemente su padre, y su probable hermano *Claude Lombard*, nacido en Torand (*sic*), en 1831, y casado. Éste, figura, como «vidriero en vasos y copas», en la logia de Gijón, en 1873-75.

Un año después, en 1862, se establece *Benjamín Lombard*, nacido también en Torand (*sic*), *en 1838, casado, que figura en las suscripciones de 1881 y 1885, en ésta junto a un Pedro Lombard.*

El *doc. 1866* añade siempre tras el nombre de la localidad de origen, su pertenencia a Saboya, excepto en el caso de Torons, en el que indica su pertenencia a Francia.

Melzer, Fernando

«Dorador», miembro de la logia de Gijón, en 1866. Será el «Fernando, dorador de la fábrica», que figura en la suscripción de 1881; en la de 1885, aparece como Fernando Melcer.

Mentigneux, Luis

Operario vidriero, nat. de Rive-de-Gier, casado, de 31 años; llegó en 1864 (Doc. 1866).

Junto a él aparece otro Luis Mentigneux, llegado el mismo año, y nacido en Rive-de-Gier, en 1864, que sería su hijo.

Meunier, Joanny

Operario de «La Industria» que, como delegado de las fábricas de vidrio de Gijón, asistió al *Congrés des verriers*, celebrado en París, en agosto de 1908 (citado en un «Estudio acerca de la nueva máquina para hacer botellas, inventada por Owens», fechado en Gijón, el 16 de sept. 1908, y debido seguramente a Rafael Truan Uría. Copia mecanográfica en poder de sus hijos, en Bilbao).

Milet, Alejandro

Figura en la logia de Gijón, en 1886, como vidriero.

Modevi, Pedro

Soplador francés, contratado por Pintado, llegó a Gijón en junio de 1828.

Montel

Planeador portugués, contratado en 1845.

Moroje

Vidriero extranjero que participó en el proyecto de Toral, en 1829.

Mouton, los

Apellido que encontramos ya antes de 1495 en vidrierías de la Champagne francesa. Sin embargo, los Mouton establecidos en Gijón, en 1855, procedían de Bélgica.

En efecto, en dicho año se establece *Juan Mouton*, nacido en Lieja, en 1814, casado, en compañía de sus presuntos hijos, todos menores de edad (Doc. 1866):

Félix Mouton, nacido en Bruselas, en 1846, que figura como «vidriero en vasos y copas», entre los miembros de la logia de Gijón, en 1873-75, y como «industrial» en 1879-80 y 1886.

Marie Mouton, nacida en Bruselas, en 1848, y casada ya en 1866.

Vitorina Mouton, nacida en Namur, en 1841.

Negociante, Francisco

Soplador francés que llegó a Gijón en junio de 1828, contratado por Pintado.

Pelletier Schovere, Francisco

El apellido Pelletier aparece en vidrierías de Bourgogne et Morvan y Lorena ya en el siglo XVII. De Francisco Pelletier sólo sabemos que estaba activo en Gijón, en 1896 (Dato de José Ramón García López).

Acaso sea el Peltier, operario de la fábrica, que en 1875 formó una banda de música con diez de sus compañeros, que amenizaba los bailes organizados en la misma fábrica (Patricio Aduriz, «La educación musical en el Gijón de 1875», II, *El Comercio*, 26 marzo 1989).

Pitiot, Angel

Figura en la suscripción de 1885.

Pitiot, José

Figura en la suscripción de 1885.

Pitiot, Tomás

Aparece en la suscripción de 1879.

Py Grinier, Joseph

Oriundo de Alsacia-Lorena; figura como vidriero en la logia de Gijón, en 1873-75. Pasó a trabajar a la fábrica de Avilés, donde figura en 1880, como aplanador, en la logia «La Justicia».

Su hijo *Víctor Py* fue también vidriero.

Quiquerel, Eugenio

Cristalero, nat. de Pau (Francia), casado, de 23 años y 5 de residencia (Doc. 1866).

Quirchevingt, los

En 1859 se establecen en Gijón, tres miembros de esta familia naturales de Rive-de-Gier:

Antonio Quirchevingt, nacido en 1830, casado.

Bautista Quirchevingt, nacido en 1831, casado; sin duda el Juan Bautista Kercheving que figura en la suscripción de 1885.

Gabriel Quirchevingt, nacido en 1853, que será hijo de uno de los anteriores.

Rabistyn, Lamberto

Figura en la suscripción de 1885.

Será el padre de Lamberto Rabistyn García empadronado en Gijón, en 1910, donde consta ser natural de Cor (Holanda), de 33 años, 30 de residencia y pintor de profesión.

El presunto padre, pudo llegar con anterioridad a 1880 y casarse con una española.

Rapp, los

Familia que encontramos ya en vidrierías de Alsacia a finales del siglo XVII, y en Lorena y el Franco Condado, en el XVIII.

Meijide Pardo documenta la estancia de cuatro miembros de la familia en la fábrica de La Coruña; uno de ellos *Luis Rapp Griner*, nat. de Essart-Cuenot (dpto. de Doubs), casado en 1842 con Jesusa Díaz Moroso, puede ser el *Louis Rapp* que figura en 1852-53 en la logia de Gijón, como obrero de la fábrica de vidrio, y en 1886 como industrial.

En 1850 llegó a Gijón *Juan Rapp*, operario vidriero, nacido en Rive-de-Gier, en 1825, que figura como casado en el *doc. 1866*.

En las suscripciones de 1881 y 1885 aparece *Florian Rapp*.

A esta familia pertenecía, por parte de madre, el olvidado escultor y arquitecto gijonés Rodolfo Gutiérrez Rapp, nacido en 1883.

Raspilair, Bernard

Los Raspiller aparecen en vidrierías de Borgoña, en el siglo XVII, y de Alsacia a lo largo del XVIII. En La Coruña y Gijón su apellido se trascribe: Raspilaire, Raspilair y Raspillaire.

Bernard Raspilair, nat. del dpto. del Ródano, trabajó en la fábrica de La Coruña, aportando a la fundación de la de Gijón 40.000 rs. a través de la «Sociedad de los Vidrieros». Anteriormente había tomado parte en la Sociedad formada en La Coruña, el 6 de mayo de 1844, para establecer una vidriería en Avilés.

Raspillaire, Melchor

Probable hijo del anterior, figura como vidriero en la logia de Gijón, en 1874-75.

Raymond, Luis

Figura en la suscripción de 1885.

Rigot, Celestino

Operario de «La Industria» que alcanzó mención honorífica en la Exposición Nacional de Minería de 1883.

Sin duda, el Celestino Rigaud de las suscripciones de 1879 y 1881; en las de 1885, figura Rigot.

Rivoiron, Alexis

Aparece en la suscripción de 1879.

Schemit, Claudio Antonio

Trabajó en la fábrica de La Coruña, pasando a la de Avilés en cuya fundación participó con 50.000 rs. Procedía de la provincia de Génova, ducado de Saboya.

Podría estar relacionado con los Schmidt.

Scheredre, los

En 1862 se establece en Gijón Germán Scheredre, nacido en Rive-de-Gier, en 1822. Figura en la suscripción de 1879.

Con él llegan otros tres miembros de la familia, todos de Rive-de-Gier, vidrieros, seguramente sus hijos:

Juan Bautista Scheredre, nacido en 1843, que figura también en la suscripción de 1879.

Enrique Scheredre, nacido en 1849, que aparece en las suscripciones de 1879, 1881 y 1885.

José Scheredre, nacido como el anterior en 1849, participó en las mismas suscripciones, y alcanzó una mención honorífica en la Exposición Nacional de Minería, de 1883, como operario de «La Industria».

Parece lógico suponer que Enrique y José fuesen gemelos y hermanos de Juan Bautista. Éste debió casar con Marie Simonet, natural también de Rive-de-Gier, llegada a Gijón en 1865, a los 21 años, pues un *José Scheredre Simonet* aparece documentado en 1884. Suponemos que éste último es el que casa con Josefa Charlier, en 1890 (*El Comercio*, 25 nov. 1890).

Los Scheredre siguieron vinculados a su ciudad natal, pues el 5 de abril de 1901 Antonio Truan Luard escribe a Germain Scheredre, a la rue de Lyon, de Rive-de-Gier, pidiéndole dos operarios para la próxima campaña y enviando sus saludos a Joseph. Es muy probable se trate del primer Scheredre, que tendría entonces 79 años, y estaría ya retirado, y del premiado en 1883.

En cualquier caso, los Scheredre (que aparecen también como *Cheredre* y *Sherodre*) siguieron en Gijón, donde aún existen descendientes suyos.

Schevez, Mathias

Obrero de la fábrica de vidrio, figura en 1852-53 como miembro de la logia de Gijón.

Schilte, Jean Baptiste

Obrero de la fábrica de vidrio, figura en 1852-53 como miembro de la logia de Gijón.

En 1871-75 aparece, también como vidriero, en el segundo período de la logia, mientras que en 1879-80 figura como propietario e industrial.

Schilze, José

Dorador, aparece en 1886 como miembro de la logia de Gijón.

Es posible se trate de José Schütze, decorador de loza y porcelana, nat. de Austria, establecido en Gijón hacia aquélla fecha, en relación con la fábrica de loza de «La Asturiana», y cuyo hijo Rodolfo Schütze y Eisert casó en Gijón, en 1895. (José Gutiérrez Mayo, *Guía comercial de Asturias*, Oviedo, 1902, anuncio intercalado; *El Comercio*, 24 noviembre 1895).

Schmidt, los

Vid. Chemidt, José.

Schmidt, Milius

Los Schmidt debían de ser de origen bohemio (Chemitz?), establecidos primero en Suiza se les encuentra después en vidrierías francesas de Alsacia, el Franco Condado y Nièvre, en los siglos XVII y XVIII.

En 1779 figura un Melchior Schmidt en la «verrerie» de Ste.-Catherine, actual departamento de Nièvre.

Es posible que a esta familia pertenecieran los Chemidt, Schemit o Schmit, que aparecen en la fábrica de Gijón, y también *Milius Schmidt*, el gran pintor sobre vidrio que firma las piezas núms. 103, 126, 127, 128 y 129 presentes en la Exposición.

En el padrón de vecinos de Gijón, de 1900 (fol. 266 v.), figura Milius Schmidt, pintor, de 52 años y 18 de residencia, casado con María Luisa Lumbart, de 37 años, que residía en Gijón hacía 8 años y 6 meses, y sus hijos Marta y Oscar. Vivían en la carretera de Ceares.

Según esto habría nacido hacia 1848 y llegado alrededor de 1882.

Debía de ser su segundo matrimonio, pues el 1 de enero de 1889 falleció su esposa Angelique Muller (*El Comercio*, 19 enero 1889).

Figura, además, en la suscripción de 1885, y como dibujante en la logia de Gijón, en 1892-94.

Ningún otro dato conocemos, por ahora, de este interesante artista; acaso nietas suyas fuesen Leticia, Julia y Lucía Rimmel Schmidt, de origen alsaciano, que vivieron en Gijón en la primera mitad de este siglo, falleciendo en la década de los 60. De Leticia, pintora, se conserva, al menos, un cuadro, y Lucía era profesora particular de francés. También sabemos que algún Schmidt, oriundo de Gijón, se estableció en Cuba, pasando luego a Miami, ya en este siglo.

Schutre, José

Dorador, aparece en 1889 como miembro de la logia. Es posible se trate de José Schütze (vid. *Schilze*).

Sehnert Burgon, Carlos

Nacido en Gersweiler (Saarbrücken), en 1848, estaba ya en Gijón en 1884, donde falleció en 1906.

Será el Carlos Schnert que figura en la suscripción de 1885.

(Vid. Exp. núms. 66 y 71).

Sellier, los

René Sellier, hijo de Jacinto Sellier y de Ana Gerdole, nació en el dpto. de Meurthe (Lorena); trabajó de planeador en la fábrica de La Coruña y fue el primer director facultativo de la de Avilés, a cuya fundación contribuyó desde el primer momento, tomando parte en una Sociedad de vidrieros formada en La Coruña, el 6 de mayo de 1844, y en la definitiva Sociedad «Fábrica de Vidrios de Avilés», con 20.000 rs. Casó con Clara Boileau Gerdole, de la que en 1842 tuvo un hijo, bautizado en La Coruña, llamado Jacinto, que apadrinaron sus tíos *Jacinto Sellier* y Enmelia, su mujer. Éste trabajó también en La Coruña y Avilés, tomando parte, con una participación de 20.000 rs., en la fundación de esta fábrica.

A esta familia pertenecerían: Adolphe Sellier, tenedor de libros, miembro de la logia de Gijón, en 1851-54; Aquiles Dabadie Selier, también tenedor de libros, miembro de las logias de Oviedo, en 1886 y 1888-89, y una Melanie Salier, nat. de Namur (Bélgica), casada, de 33 años y 11 de residencia en Gijón, en 1866, dedicada a sus labores.

Los Sellier debieron regresar a La Coruña, donde en 1857 uno de ellos establece una tienda de óptica, en la que estuvo asociado Juan Bautista Avrillon. Años más tarde, en 1889, aparece un José Sellier, fotógrafo, que será quien realice las primeras experiencias cinematográficas en La Coruña, en 1896.

Sigoira, Jorge

Soplador francés, contratado por Pintado, llegó a Gijón en junio de 1828.

Soutter, Augusto

Oficial de la fábrica de La Coruña, de origen francés (Meijide Pardo), pasó a la de Avilés, a cuya fundación contribuyó con 10.000 rs.

Try, Simón de

Soplador francés, contratado por Pintado, llegó a Gijón en junio de 1828.

Veidlich, Luis

Operario vidriero, nat. de Tolón (Francia), casado, de 27 años y 5 de residencia (Doc. 1866).

Como vidriero en vasos y copas figura, en 1871-75, entre los miembros de la logia de Gijón. En 1879-80, aparece como «industrial». En 1886 se le relaciona como fallecido.

Participó en las suscripciones de 1879 y 1881. Las distintas transcripciones de su apellido, son, aparte la reseñada: Veilich y Veidlick.

Verzier, Pedro

Participa en la suscripción de 1879.

Viallon, Juan Bautista

Figura en la suscripción de 1885.

Viand, Henri

Nat. de Charente, documentado en 1899 (nota de José Ramón García López).

Vikel, Etienne

Vidriero que participa en la constitución de la fábrica de Avilés, 1845, con 10.000 rs.

Como «Socio de la fábrica de vidrio», figura en 1851-53 en la logia de Gijón. En 1871-75 aparece como perteneciente a la «fábrica de fundición», en la segunda etapa de la logia. Como fabricante lo vemos figurar en la logia «La Justicia», de Avilés, en 1880.

Villette, Charles

Participa en la «Sociedad de los Vidrieros», con una aportación de 48.000 rs., la más elevada tras las de Anselmo Cifuentes y Luis Truan.

Vincelle, los

En 1862 se establece en Gijón *Josepe Vincelle*, cristalero, nacido en Jibor (Givors?, Francia), en 1812, seguramente acompañado por sus hijos, todos cristaleros y nacidos en Toscana (Doc. 1886):

Maxime Vincelle, de 26 años, que en 1866 tenía dos hijos nacidos en Gijón, y figura en la suscripción de 1885.

Elías Vincelle, nacido en 1842, participa en la suscripción de 1885.

Luis Vincelle, nacido en 1844.

Elisa Vincelle, nacida en 1847, también vidriera, como sus hermanos.

A la siguiente generación de esta familia, acaso nacidos ya en Gijón, pertenecerán *Meris, Augusto* y *Carlos Vincelle*, que participan en distintas suscripciones de 1879 a 1885. Mayor que ellos sería *Ulises Vincelle* que como «vidriero en vasos y copas» figura en la logia de Gijón, en 1873-75, y como «industrial», en 1879-80.

El apellido aparece de varias formas, Vincelle, Vencelle, Vincell y Vincelles, y podría tener relación con el de Wenzel, documentado entre vidrieros alsacianos ya en 1570.

Vincent, Carlos

Operario vidriero, nat. de Manelle (Francia), soltero, de 20 años y 3 de residencia (Doc. 1866).

Parientes suyos serían Antoinette Vincent, nat. de Saint Andeol (Francia), casada, de 30 años y 2 de residencia (Doc. 1866), y *Luis Vincent* que participa en la suscripción de 1885.

Vinck, los

Los Vinck son oriundos de Avesnes, en la municipalidad de Sars-Poteries, dpto. de Nord, en la zona francesa de la región fronteriza de Flandes, a la que pertenece también la gran vidriería de Val-Saint-Lambert (Bélgica).

La vidriería de Sars-Poteries, que aún permanece, es conocida por sus «bousillés» zoomorfos.

En 1856 se instala en Gijón *Luis Vinck Caña*, hijo de Ezequiel y Agustina, nacido en 1818, viudo, que poco después casa en segundas nupcias con Rosalía García, nat. de Perlora (Carreño) con quien tiene descendencia. Como vidriero en vasos y copas figura entre los miembros de la logia de Gijón, en 1873-75, mientras que en 1879-80 aparece ya como industrial. Participa en las suscripciones de 1879 y 1881.

En 1860 llega su hijo *Luis Vinck Huart*, nacido en 1848, también vidriero, que casa con Concepción Carrió, en 1867, con quien vive en 1910. Son los padres de Laureano Vinck Carrió, el famoso fotógrafo gijonés, nacido en 1886.

Hijas del primer Luis Vinck serán también Mathilde y Marie, nacidas en 1844 y 1851, establecidas en Gijón, en 1863.

Virgille, Juan Bautista

Los Virgille, originarios de Languedoc, constituyen una de las familias vidrieras más importantes de Francia, documentándose su presencia a partir del siglo XVI en un gran número de vidrierías.

Juan Bautista Virgille estaba establecido en Bayona cuando es contratado por José Pintado, en 1827, para el horno de botellas que había establecido en El Natahoyo (Gijón). Fracasada la fabricación, participó en el proyecto de Toral, en 1829, siendo contratado en junio de 1830 por Adalid para su fábrica de La Coruña.

Wagenkeim Walter, Claudio

El 17 de junio de 1880 María Antonia Frontal Montes otorga poder a su marido, Claudio Wagenkeim Walter, de oficio vidriero, mayor de 40 años, para que le represente en la partición de la herencia de su primer marido, José Gruet Keyson (?) fallecido en Cadalso de los Vidrios (Arch. Histórico de Asturias. Protocolos Notariales de Gijón. Dato. de José R. García López).

Curioso documento que indica alguna relación entre el antiguo centro vidriero de Cadalso y Gijón.

Claudio Wagenheim (*sic*) participa en la suscripción de 1879.

Walter, Agustín

Figura como vidriero, en 1879-80, en la logia de Avilés «La Justicia».

En 1887 aparece como comerciante, entre los miembros de la logia «Concordia», también de Avilés.

Sin embargo, debió de estar también en Gijón, a donde llegó, en 1862, Elisa Walter, nat. de Chaunu (Francia), que en 1866 aparece como casada, dedicada a sus labores, y de 21 años.

Weber, Enrique

Premiado con medalla de bronce en la Exposición Nacional de Minería, Artes Metalúrgicas, Cerámica, Cristalería y Aguas Minerales, celebrada en Madrid, en 1883, figurando como pintor de «La Industria».

En dicha exposición «La Industria» obtuvo diversas recompensas, siendo premiados con medallas de bronce los que entonces debían de ser sus operarios más cualificados: el grabador Ulpiano Alonso, el tallador Bonifacio Somonte, y Enrique Weber, lo que hace suponer fuese el jefe del taller de pintura y dorado.

Será el «Enrique, dorador de la fábrica», que figura en la suscripción de 1881; vuelve a aparecer, ya con su nombre, en la de 1885.

Aparece como dorador, en 1886 y 1889, entre los miembros de la logia de Gijón.

Wenter, Enrique

Padre de la niña Adela Wenter y Gerner, fallecida el 31 de mayo de 1889; el duelo parte de la «fábrica de cristales» (esquela en *El Comercio*). Sin duda se trata de un vidriero, cuyo apellido pudiera estar mal transcrito y ser, en realidad, Winter, vinculado a «La Industria» desde sus comienzos.

La esposa de Enrique podría ser pariente del grabador Guillermo Gerner.

Winter, Ernesto

Participa en la Sociedad formada en La Coruña, en 6 mayo 1844, para establecer una vidriería en Avilés, que abandona para unirse al proyecto gijonés, al que contribuye con 26.000 rs.

Nació en Wingen (Francia), en 1820, y llegó a Gijón en 1845. En el *doc. de 1866* aparece como comerciante, casado, y con dos hijos. Uno de ellos, acaso, Enrique Wenter (*vid*).

Será el Ernesto Winter Kern que fallece en 1892 (Dato de José Ramón García López).

Nietos suyos serán Ernesto Winter Blanco, director del Orfanato Minero, y su hermana Ernestina, la esposa de Fernando García Arenal.

A esta familia pertenecería Caroline Vinter, nat. también de Wingen (Francia), casada, de 27 años y 1 de residencia, en 1866.

Los Winter aparecen ya en el siglo XVII en vidrierías de Alsacia.

Un vidriero gijonés: Ulpiano Alonso

La cerrada organización laboral de «La Industria», similar a todas las fábricas de vidrio del siglo XIX, impidió el acceso de los operarios locales a los puestos de mayor relieve; sin embargo uno de ellos, el grabador Ulpiano Alonso, es una de las figuras más destacadas de todo el proceso que se viene estudiando. Junto a él hay que mencionar también a Bonifacio Somonte Solar, nacido hacia 1845 y fallecido el 2 de mayo de 1907, que alcanzó medalla de bronce en la Exposición Nacional de Minería de 1883, en su calidad de tallador de la fábrica, pero cuya obra no hemos conseguido individualizar.

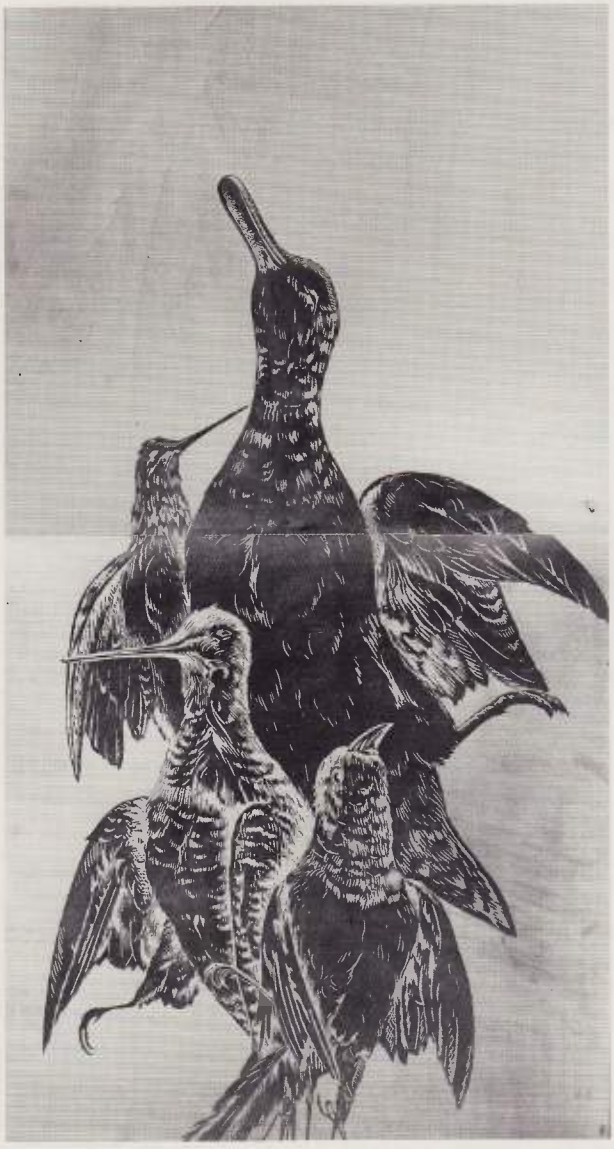
Ulpiano Alonso Álvarez fue, a pesar del olvido que ha envuelto su figura, una de las personalidades «orientadoras en el progreso de Gijón, y que unieron a su preclara inteligencia la más ardorosa voluntad en defensa de los intereses comunales», como atestiguaba *El Comercio*, pocos días después de su muerte.

Había nacido en Gijón, el 15 de febrero de 1853, hijo de Juan Alonso Caicoya, empleado de «La Industria», y de Eugenia Álvarez. Estudió las primeras letras con un famoso dómine local, *Antón de Chinto*, y en la escuela de D. Bernardo Miranda; realizando la carrera de perito mecáni-

co en el Real Instituto Asturiano[9]. En 1870 entra en el taller de grabado de «La Industria», donde sería su maestro el grabador bohemio Guillermo Gerner Climt, contratado por la fábrica en 1865, a quien probablemente sustituiría al frente del taller hacia 1883.

En 1881 participa en la fundación del Ateneo-Casino Obrero, cuya primera Junta presidiría su padre, e incia su labor docente como profesor de dibujo lineal en el mismo centro.

[9] PACHÍN DE MELÁS, «Reportajes gijoneses: Enseñanza, arte, trabajo», en *La Prensa*, Gijón, 24 abril 1932.



Vidrio de ventana, grabado por Ulpiano Alonso para decorar su casa.

En 1883 fue premiado con medalla de bronce en la Exposición Nacional de Minería, Artes Metalúrgicas, Cerámica, Cristalería y Aguas Minerales, celebrada en Madrid, como grabador de «La Industria», que había preparado para el certamen, entre otras obras, «dos magníficos cristales de gran tamaño grabados al ácido con tres tonos de sombra» y «dos entrepaños transparentes de tres colores, también al ácido, en uno de los que se destaca sobre cristal azul un bonito paisaje a cinco tonos de un gran efecto», obras sin duda suyas (*El Comercio*, 28 marzo 1883).

Desde 1888, año de su inauguración, estará adscrito a la Escuela de Artes y Oficios de Gijón, primero en calidad de ayudante de dibujo geométrico industrial con instrumentos y a mano alzada, cuyo titular era Jesús Menéndez Acebal, y más tarde como profesor de dibujo lineal en la Escuela Industrial, sucesora de la anterior, hasta su jubilación en 1923.

De 1887 databan los cristales de las puertas del «Café Colón», en el Boulevard gijonés, de 2,50 m. de altura «con magníficos grabados realizados en «La Industria», por el aventajado artista D. Ulpiano Alonso», que desaparecerían al cerrar el café por reforma del edificio, en los años 1914-15 (*El Comercio*, 30 julio 1887).

Un año más tarde alcanzó el segundo premio de la sección de Arte en la Exposición Local del Ateneo-Casino Obrero, a la que presentó «dos transparantes tallados a la rueda y al ácido», expuestos por la fábrica de vidrios[10].

La década de los 90 constituye la de su madurez como grabador en vidrio, realizando una serie de obras y descubrimientos que le depararían un reconocimiento universal.

De comienzo de la misma, 1890, data su invención de un nuevo procedimiento de grabado al ácido, documentado por una pieza presente en esta Exposición (núm. 321), e igual fecha tenía la que debía de ser una de sus obras más importantes, la «hermosa ventana de cristales de colores, grabada con primorosos adornos, proyecto de D. Ulpiano Alonso, inteligente Jefe de taller de la

[10] LUIS ADARO RUIZ, *El Puerto de Gijón y otros puertos asturianos*, t. II, Gijón, 1978, págs. 224 y 226.

renombrada fábrica de vidrios», de 8 × 2 m., que daba luz a la escalera del palacete de D. Anselmo González del Valle, en la calle Toreno, de Oviedo, destruido en 1979 (*El Carbayón*, 28 octubre 1890 = *El Comercio*, 29 octubre 1890).

En 1892 participa individualmente en la Exposición Nacional de Industrias Artísticas e Internacional de Reproducciones de Barcelona, donde presenta un mueble, de 3,80 × 1,60 m., con varios vidrios de colores grabados al ácido, y obtiene medalla de 2.ª clase «por la corrección y baratura de sus grabados sobre cristal blanco y duble»[11].

Ese mismo año la Sociedad Científica Europea de Bruselas le nombra miembro de honor, y dos años después es la Academia Parisina de Inventores Industriales y Expositores la que le cuenta entre sus miembros[12]. El estado español le concedió, asimismo, la medalla de la Orden de Isabel II.

Por esa época, 1892-93, fue el primer maestro del que sería gran pintor Nicanor Piñole, que lo recordaba con gran afecto[13].

En 1898 construye su casa en la calle del Marqués de Casa Valdés, n.º 12, actual n.º 8, cuyas puertas interiores decora con vidrios grabados (núms. 329 a 334).

La crisis de la fábrica a principios de siglo, le habrá determinado a establecerse por su cuenta, instalando en el semisótano de su casa una mufla, en la que fabricaría «cristal y vidrio grabado al ácido, en blanco y rojo o en azul y blanco», especializándose «en piezas menudas: cajas de guantes, copas y vasitos, siempre decorados por el mismo procedimiento»[14]. También realizó piezas mayores, como la ponchera que conserva su hija Josefa que citamos en el Catálogo (núm. 360).

Su última obra destacada debió ser la vidriera de colores, realizada en colaboración con su hijo Alfredo, para la Escuela Industrial, que no se conserva.



Ulpiano Alonso, fotografiado al final de su carrera docente.

De su matrimonio con D.ª Josefa León Álvarez tuvo 8 hijos (Exp. núm. 72), de los cuales Alfredo heredó su vocación vidriera y Francisco su dedicación docente.

Aunque sólo hemos podido reunir estas noticias, la obra de Ulpiano Alonso debe ser todavía abundante, especialmente la de vidrios grabados para puertas, ventanas y canceles de portal, a pesar de los indiscriminados derribos actuales, en toda Asturias y fundamentalmente en Gijón. A él atribuimos los espléndidos cristales de la puerta del patio del antiguo palacio del Duque del Parque, hoy del Marqués de San Feliz, en Oviedo.

Tras su jubilación aún asistiría durante algunos años a sus clases de la Escuela Industrial, que reconoció su fervorosa labor docente, con su nombramiento de Director Honorario y la insti-

[11] *Ayuntamiento Constitucional. Barcelona. Catálogo de la Exposición Nacional de Industrias Artísticas é Internacional de Reproducciones. 1892*, Imprenta de Henrich y C.ª, pág. 251, n.º 1745, y *Ayuntamiento Constitucional de Barcelona. Concursos y recompensas de la Exposición Nacional de Industrias Artísticas e Internacional de Reproducciones*, Barcelona, Henrich y Compañía, 1892, pág. 16 (vid. Exp. núm. 76).

[12] Deduzco las fechas de la citada entrevista realizada por Pachín de Melás, pues no se grabaron en las medallas que le concedieron (Exp. núms. 74 y 75).

[13] FRANCISCO CARANTOÑA, *Nicanor Piñole. Vida, obra y entorno del pintor*, Madrid, 1964, págs. 37 y 39, citando recuerdos del propio pintor, que los unía al Instituto, pero las clases tendrían lugar en el Ateneo o en la Escuela de Artes y Oficios.

[14] ANTONIO JOSÉ PITARCH y NURIA DE DALMASES, *Arte e Industria en España. 1774 - 1907*, Barcelona, 1982, pág. 280.



Oviedo. Palacio del Marqués de San Feliz. Vidrio de la puerta del patio.

tución de una beca con su nombre; ostentó también la presidencia de honor de la Asociación Asturiana de Peritos Industriales. No hemos podido, sin embargo, localizar el busto en bronce que le hiciera «un joven artista local» y que, al parecer, presidió durante años el antedespacho de Dirección de la misma[15].

Con su muerte, acaecida el 12 de marzo de 1933, se cierra un período brillante de la historia de Gijón y de las artes industriales españolas.

El diario local *El Comercio*, del que había sino anónimo colaborador, despedía con una sentida necrológica al mejor vidriero asturiano: «El venerable don Ulpiano Alonso, además de ser un gran artista que vertió lo mejor de su inspiración al servicio de una de las primeras manifestaciones del emporio industrial gijonés en la antigua fábrica de vidrios, fue un pedagogo entusiasta y capaz en la enseñanza de los obreros, y además un industrial prestigioso de gran solvencia moral y de una seriedad y hombría de bien acrisoladas. De aquel Gijón pretérito lleno de ansias progresivas, era el finado una representación destacada, y siempre se contó con él para toda iniciativa , sobre todo para las culturales... Fuerte de voluntad, claro de entendimiento, sus opiniones pesaron siempre en el ánimo de sus contemporáneos, y la actual generación le tenía en merecido predicamento de hombre representativo como espejo de caballeros y de ciudadanos, afable de carácter, modesto en todos sus actos, y servicial y acogedor en cuantas ocasiones se le deparaban. Jamás indiferente a cuanto representaba ideal en pro del engrandecimiento de Gijón...».

La producción de «La Industria»

Un importante artículo del diario local *El Productor Asturiano*, de 17 julio 1877, nos permite conocer la producción total de la fábrica desde 1847 a 1877, en los tres géneros que abarcaba: botellas negras, vidrio hueco blanco y vidrio plano, según el cuadro adjunto.

A partir de 1877 los datos son esporádicos y menos fiables, pero no dejan de tener interés, como podemos ver por el cuadro que acompañamos.

[15] Lo cita una necrológica aparecida en un periódico de Gijón, cuyo nombre no consta en el recorte que nos facilitó la familia. Asimismo ha desaparecido el retrato que le hiciera el pintor gijonés Ventura Álvarez Sala.

PRODUCCIÓN DE «LA INDUSTRIA»

CAMPAÑAS	MESES DE FABRICACIÓN	BOTELLAS NEGRAS	PIEZAS DE HUECO BLANCO	PIES CUADRADOS DE VIDRIO PLANO
1847 a 1848	10 meses	160.000	200.000	1.008.000
1848 a 1849	id.	120.000	200.000	1.008.000
1849 a 1850	12 meses	144.000	168.000	1.008.000
1850 a 1851		246.500	516.200	1.411.200
1851 a 1852	10 meses	522.000	870.000	1.411.200
1852 a 1853	id.	464.000	1.044.000	1.411.200
1853 a 1854	id.	464.000	725.000	1.764.000
1854 a 1855	id.	464.000	1.102.000	1.940.400
1855 a 1856	id.	290.000	1.102.000	1.764.000
1856 a 1857	id.	442.000	1.105.000	1.411.200
1857 a 1858	id.	676.000	1.118.000	1.213.800
1858 a 1859	id.	416.000	1.430.000	1.587.600
1859 a 1860	id.	416.000	1.430.000	1.587.600
1860 a 1861	id.	486.000	1.430.000	1.587.600
1861 a 1862		624.000	1.820.000	1.213.800
1862 a 1863	id.	936.000	1.820.000	1.213.800
1863 a 1864	id.	936.000	2.080.000	1.213.800
1864 a 1865	id.	936.000	2.080.000	1.499.400
1865 a 1866	id.	936.000	2.080.000	1.852.200
1866 a 1867	id.	936.000	2.080.000	1.852.200
1867 a 1868	id.	936.000	2.080.000	1.852.200
1868 a 1869	id.	936.000	2.080.000	1.852.200
1869 a 1870	id.	936.000	2.080.000	1.852.200
1870 a 1871	id.	936.000	2.080.000	1.852.200
1871 a 1872	id.	936.000	2.080.000	1.852.200
1872 a 1873	id.	936.000	2.080.000	1.852.200
1873 a 1874	id.	1.456.000	2.080.000	1.852.200
1874 a 1875	id.	1.248.000	4.160.000	1.852.200
1875 a 1876	id.	936.000	4.160.000	1.852.200
1876 a 1877		1.430.000	4.160.000	1.852.200
	Totales . . .	21.300.500	51.700.200	49.766.600

AÑOS	BOTELLAS	PIEZAS DE VIDRIO HUECO	VIDRIO PLANO
1883/84	1.500.000	3.600.000	5.000 cajas de 200 a 300 hojas de varios tamaños
1891*	10.700	8.000	720 cilindros
1899	10.000/11.000	10.000	1.000 cilindros
1902	14.000	8.000	720 cilindros
1920	30.000**	40.000 (?)	
1925	33.000	10.000/12.000	
1931	36.000	12.000	

* A partir de este año las referencias son diarias.

** Una parte mínima se exportaba a Francia, el resto eran fundamentalmente de agua de Carabaña y Solares. Su precio, al por mayor, era de 0,30 ptas.; al por menor, de 0,65.

FÁBRICAS DE VIDRIO QUE FUNCIONAN EN ESPAÑA (PRODUCCIÓN DE VIDRIO PLANO)

Dos en Reinosa con tres hornos de fundición	3.000.000 pies² al año
Una en Gijón con un horno	1.100.000 pies² al año
Una en Avilés con un horno	1.100.000 pies² al año
Una en La Coruña con un horno	1.100.000 pies² al año
Una en Cartagena con un horno	1.100.000 pies² al año
Una en La Granja con un horno	600.000 pies² al año
Una en Espinar con un horno	600.000 pies² al año

En 1881 la producción de vidrio plano de «La Industria» sólo era superada por las fábricas de Reinosa, según el estadillo adjunto[16].

Hay que indicar, además, que «La Industria» fabricaba dos clases de vidrio plano: ordinario, desde 16 × 11 a 183 × 59 cms., y de color, de 65 × 54 a 76 × 49 cms[17].

En este momento su producción de botellas y vidrio hueco debía de estar a la cabeza de España.

Más esporádicos aún son los datos sobre el valor total de la producción. Por la *Memoria* de la Exposición de la Industria Española, de 1850, conocemos el valor de la producción en la campaña de 1849 a 1850, que fue el siguiente: botellas negras, 177.592 reales[18]; vidrios huecos, 291.696 rs., y pies cuadrados de vidrio plano, 992.788 rs. Lo que permite conocer el valor total, 1.462.076 rs., y el precio por unidad y del pie cuadrado de plano.

En 1876 la producción se cifraba en 6.500.000 rs., y en 6.000.000 en 1883/84. En 1888 parece ser que la producción total, desde su fundación, había alcanzado los 150 millones de reales y 160 millones en 1891.

LAS MATERIAS PRIMAS

Máximo Fuertes Acevedo facilita una relación bastante completa de las primeras materias utilizadas en el proceso de fabricación y de los lugares de donde provenían. De *Inglaterra*: carbonato de potasa y de soda, nitro para cristal semitrasparente, y el alambre para la fabricación de puntas de París para los embalajes, cuyo taller ya existía en 1858, en que lo visitó Isabel II (*Gaceta de Madrid*, 1 septiembre 1858); de *Málaga* e *Inglaterra*, las sales de plomo; de *Asturias*: sílice de Carreño (otras fuentes indican de Gozón), carbonato de cal de Ribadesella, bióxido de manganeso de Peñamellera, carbón de Langreo, máquinas y utensilios de Sama de Langreo, y la tabla y leña para embalajes y fuego; de *Francia*: barro refractario para ladrillos y crisoles, maquinaria (seguramente de Rive-de-Gier), y colores, pintura, oro, platino, productos químicos, etc., para los esmaltes y adornos[19]. Además, sabemos que las monturas metálicas, principalmente de latón, para piezas decorativas eran importadas (*El Comercio*, 25 mayo 1890), seguramente de Francia.

En cuanto a su coste, sólo tenemos referencia para el año 1849, en que los materiales obtenidos en España importaron 37.000 rs. mensuales y los obtenidos en el extranjero 7.000 rs.

[16] J. A. DEL RÍO Y SAÍNZ, *La provincia de Santander considerada bajo todos sus aspectos*, II, 1889, págs. 677-682. No se tiene en cuenta la producción catalana de la que no poseemos datos.

[17] RAFAEL M. DE LABRA, *op. cit.*

[18] No remesas, como interpretan erróneamente Pitarch y Dalmases, *op. cit.*, pág. 268.

[19] MÁXIMO FUERTES ACEVEDO, *Mineralogía Asturiana*, Oviedo, 1884, pág. 176.

La producción artística

La bibliografía sobre el vidrio español del siglo XIX, desde el punto de vista artístico, se limita a la Real Fábrica de San Ildefonso que perduró hasta 1833, lejos ya de su antiguo esplendor, y a algún estudio parcial sobre la de Santa Lucía, de Cartagena[20]. Tampoco abunda la de tipo histórico, reducida al estudio de Antonio Meijide Pardo sobre la fábrica de La Coruña[21]. Por ello no debe extrañar que las menciones a «La Industria» sean prácticamente inexistentes y tengan escaso valor[22].

Solamente Pitarch y Dalmases intuyen la importancia de la fábrica de Gijón, e incluso la personalidad de Luis Truan como organizador de los centros fabiles de Galicia y Asturias, basados en la *Memoria* de la Exposición Pública de 1850; mencionan, además a «Cifuentes, Pola y Compañía» como «especialistas en vidrio plano, de color claro, sin alabeo; muselinas y grabado; vidrio hueco y cristal hueco, sobre todo en copas, botellas, vasos y juegos de café, elaborados con detalle», añadiendo que «exportaba a las colonias americanas y servía sus productos por todo el norte de España», pero no acertaron a ver que se trataba de la misma empresa y no localizaron el catálogo de sus artículos de cuya existencia tenían noticia. También dedican su atención a Ulpiano Alonso, asimismo sin relacionarlo con la fábrica gijonesa[23].



Museo de Artes Decorativas de Burdeos. Vaso de opalina con el retrato del conde de Chambord (alt. 300 mm).



Museo de Artes Decorativas de Burdeos. Vaso de opalina con el retrato de la condesa de Chambord (alt. 300 mm).

[20] EDUARDO CAÑABATE NAVARRO, «Vidrios cartageneros del siglo XIX», en *Revista Murgetana*, Murcia, 1958, n.º 11, págs. 61-73; MANUEL JORGE ARAGONESES, «Acerca de unos vidrios moldados de la Huerta y Campo de Murcia», en *Arte Español*, Madrid, 1960, 1.er cuatrimestre, págs. 1-8: PITARCH y DALMASES, *op. cit.*, págs. 269-273. Del resto, las noticias son escasísimas. *La Coruñesa*, de Ugarte y Compañía, alcanzó medalla de bronce por sus vidrios huecos en la Exposición de la Industria Española de 1850, y en la Exposición de La Coruña de 1878 presentó «exquisitas labores», entre las que estarían los jarrones que se aprecian en una litografía de *La Ilustración de Galicia y Asturias*, n.º 3, Madrid, 1 de agosto de 1878, pág. 30. La fábrica de *Santa Clara*, fundada en Reinosa en 1871, realizaba toda clase de vidrio hueco, entre los que destacaban objetos de tocador y jarrones, en blanco, imitando porcelana y en color, con decoraciones de toda clase.

[21] ANTONIO MEIJIDE PARDO, «La primera industria coruñesa del vidrio (1827-1850)», en *Revista del Instituto «J. Cornide» de Estudios Coruñeses*, núms. 10 y 11, págs. 143-201. Siguen siendo útiles las noticias del siglo XIX que facilita Luis Pérez Bueno, *Vidrios y vidrieras*, Barcelona, 1942, págs. 146-150.

[22] M.ª TERESA RUIZ ALCÓN, «Vidrio y cristal», en *Historia de las Artes Aplicadas e Industriales en España*, Madrid, 1982, pág. 509 y fig. 363, publica una copa de vidrio blanco, grabada al ácido con la Virgen de Covadonga, como perteneciente a la fábrica de Oviedo (sic); importantes son dos de las cuatro piezas reproducidas por M.ª Cruz Morales Saro, *El modernismo en Asturias. Arquitectura, escultura y artes decorativas*, Gijón, 1989, lám. XXXVI: una maceta con decoración floral y una copa de vidrio blanco con grabado similar al del núm. 316, que pertenecían a D. Pedro Hurlé Manso, descendiente de vidrieros.

[23] ANTONIO JOSÉ PITARCH y NURIA DE DALMASES BALAÑÁ, *op. cit.*, págs. 265-268 y 280.

Por otro lado, algunos museos y colecciones españolas y extranjeras conservan piezas de Gijón sin conocer su pertenencia a «La Industria».

Los más importantes son dos vasos de opalina con los retratos del conde y de la condesa de Chambord, del Museo de Artes Decorativas de Burdeos. Los retratos están fijados al fuego, según el procedimiento habitual en «La Industria», con base fotográfica tomada no del natural sino de litografías o grabados, que serían enviados a Gijón por el comitente, seguramente algún legitimista francés; pueden fecharse en la década de los 70, de principios de la cual datan los retratos de dichos personajes dibujados y grabados por F. Gaillard y litografiados por Lemercier[24].

En el Palacio Real de Madrid se conservan varias piezas[25], entre las que destacan dos copas de opalina pintada, imitando cerámica roja, decoradas con hojas de acanto negras en su zona inferior y líneas entrecruzadas a modo de arcuaciones, con pijantes, también en negro, en su parte superior; pertenecerán sin duda a la serie de imitaciones de barros cocidos, fundamentalmente de tipo griego, presentadas, por ejemplo, a la Exposición Universal de Barcelona de 1888 (*El Carbayón*, 11 junio 1888), en la que obtuvo medalla de oro, y a la que pertenecerían también los floreros, imitando barro, presentados a la Exposición local del Desarrollo Industrial Artístico de Gijón, de 1891 (*El Comercio*, 3 septiembre 1891).

En la misma colección se guarda, asimismo, un bote de conservas de vidrio blanco, sin tapa, similar al número 261 de la Exposición, aunque de mayor diámetro. Lleva la siguiente inscripción pintada, en rojo y dorado, en recuadro formado por líneas y puntos, y circunscrito por tallo serpeante, todo ello esmaltado en blanco y rojo:

«Manteca superior de las Fabricas de
José María de la Llana
sucesor de D.n. Juan Antonio de la Llana
á quien debe la provincia de Asturias esta
Oviedo. industria. Pravia
Obtuvo Real privilegio esclusivo y
todas las Medallas.»,

que ilustra los orígenes de la elaboración industrial de la manteca de vacas al estilo de Flandes en nuestro país, introducida por D. Juan Antonio de la Llana en 1826, quien constituyó en 1830 con D. Casimiro Domínguez Gil la sociedad «Gil y Llana», disuelta en 1849[26]; la pieza es fechable en la década siguiente.

No hemos podido estudiar en esta ocasión los dos servicios de mesa para Alfonso XII, que se conservan también en el Palacio Real. Estaban formados por 3.350 vasos y copas (*El Comercio*, 30 marzo 1882), y en su decoración intervino Ulpiano Alonso, según comunicación de su nieta D.ª Herminia Alonso. Llevan la inicial del nombre del rey y en su parte superior un tallo serpeante, similares a las piezas números 219 y siguientes de esta Exposición.

[24] JACQUELINE DU PASQUIER, *Le Duc de Bordeaux*, Burdeos, 1977, n.º 200, pág. 84, y *Musée des Arts décoratifs*, Burdeos, s.a. (c. 1984), pág. 62. La primera mención a retratos sobre vidrio realizados en la fábrica de Gijón es de junio de 1857, en que los duques de Montpensier la visitaron siendo «obsequiados con artísticos objetos, allí fabricados, con los retratos de los augustos visitantes». Vid. Joaquín A. Bonet, *Pequeñas historias de Gijón (Del archivo de un periodista)*, Gijón, 1969, pág. 414. La noticia estará tomada seguramente de la *Breve reseña de los festejos con que el pueblo de Gijón, celebró en Junio de 1857, la venida y embarque para Inglaterra, de los Serenísimos Señores Duques de Montpensier Infantes de España*, Gijón, 1857, que no hemos podido consultar.



Palacio Real de Madrid. Copa de opalina pintada (alt. 200 mm). (Cortesía del Patrimonio Nacional).

[25] Hemos podido visitar los depósitos de vidrio del Palacio Real gracias a la amabilidad de D.ª Leticia Sánchez, Conservadora de cerámica y vidrio del Patrimonio Nacional.

[26] ÁNGEL ROMÁN CARTAVIO, *Guía industrial y comercial de Asturias*, Oviedo, 1884, págs. 47-48.



Palacio Real de Madrid. Bote de conservas (alt. 238 mm). (Cortesía del Patrimonio Nacional).

El Museo Nacional de Artes Decorativas de Madrid conserva una botellita de opalina, de servicio de noche, con decoración pintada en sepia, que representa un tema clásico (Inv. 11.398); un jarrón de vidrio blanco (Inv. 950), y otro de vidrio deslustrado, grisáceo (Inv. 5.156), además de un abundante número de piezas de una cristalería similar a la de los núms. 235-238 de la Exposición.

En la Fundación Nacional del Vidrio, en La Granja de San Ildefonso, existen cuatro o cinco piezas –jarras y vasos– de gran calidad, con grabados similares a los de las piezas núms. 318 y 319.

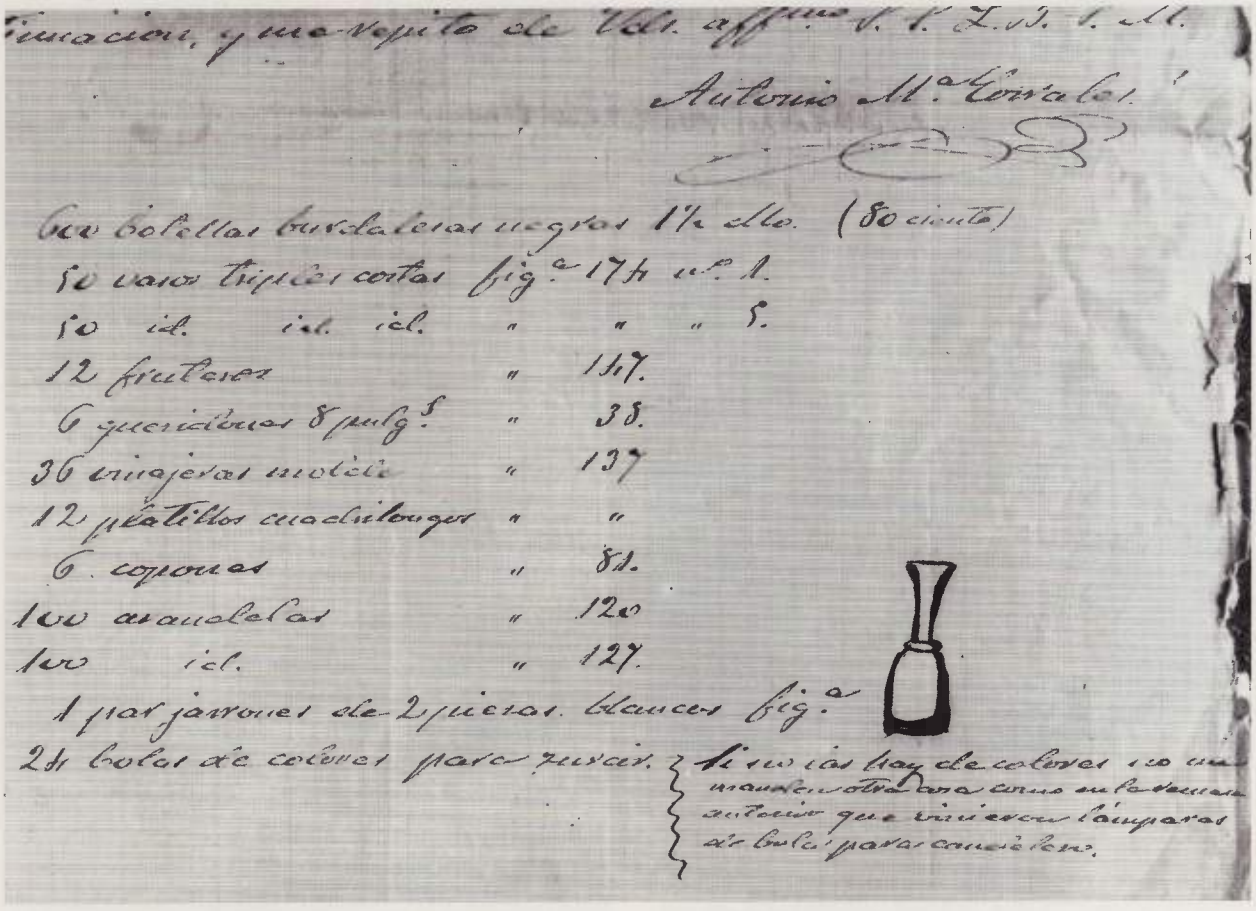
Por último, en el Museo de los Caminos de Astorga, que tiene una curiosa sección de vidrio y cerámica, en la que abundan las piezas asturianas, se conservan copas, vasos, saleros y un purificador, indudablemente gijoneses.

La prensa de Gijón y Oviedo hacen referencia, lógicamente, a un buen número de objetos singulares de la fábrica; van citados oportunamente en el cuerpo del Catálogo, del resto destacan: el retrato de D.ª María Cristina, presentado en la Exposición Universal de Barcelona de 1888 (*El Carbayón*, 11 junio 1888); «una preciosa urna de cristal de colores» con inscripciones, que resguardaba un trozo del árbol de la *Noche triste* de Hernán Cortés donado por D. José Joaquín Bolivar al Museo Balaguer de Villanova i la Geltrú, que no se conserva (*El Comercio*, 29 mayo 1889), y los joyeros con la fotografía de la estatua de Jovellanos (*El Comercio*, 19 noviembre 1891). Además se cita un fanal regalado al Museo del Ejército por D. Anselmo Cifuentes, que acaso se conserve[27].

Todo lo señalado hasta aquí determina la necesidad de justificar, ante todo, la pertenencia de las piezas que forman parte de la Exposición a la fábrica gijonesa, señalando nuestras fuentes de información.

En primer lugar, el *Catálogo* de los productos de «La Industria» (núm. 86), de 1898, que por su importancia y extremada rareza reeditamos en facsímil, permite conocer con exactitud una gran variedad de artículos, entre los que destacan los de fantasía. Aunque de fecha tardía, y del período de decadencia de la fábrica, es indudable que recoge un muestrario que formalmente corresponde a un período anterior, que se puede fijar con bastante verosimilitud a mediados de los 80, como lo atestiguan, por ejemplo, los retratos de la familia real que adornan varios objetos. Posiblemente la propia crisis de la empresa pudo contribuir a su edición, que también puede relacionarse con la gran Exposición Universal de 1900, pues las primeras trece láminas son fototipias realizadas en París, y con la Exposición Regional de Gijón de 1899. Su reproducción facsimilar nos exime de mayor comentario, pero debemos llamar la atención sobre la advertencia mencionada en las «Observaciones Generales» que lo inician, a la vuelta de la portada: nos referimos a la núm. 7, que dice literalmente «Este Catálogo anula los anteriores». Nuestros esfuerzos por localizarlos han resultado, hasta el momento, inútiles; pero podemos añadir alguna precisión gracias a la escasa correspondencia comercial que conocemos, procedente del archivo de la fábrica (25 cartas y 5

[27] *Catálogo de los objetos que contiene el Real Museo Militar á cargo del Cuerpo de Artillería*, Madrid, 1856, n.º 3169, pág. 330.



Pedido realizado por Antonio M.ª Corrales, desde La Coruña, a «Cifuentes, Pola y C.ª» (19 noviembre 1878).

despachos telegráficos, de 1864 a 1878)[28]. Los pedidos de 1864 hacen referencia a piezas numeradas y marcadas alfabéticamente, dando a entender que existía un catálogo o una tarifa de precios; más precisos, los de 1871 referencian un número, que alcanza una cifra más alta que los anteriores, y un diseño que comprende, al menos, hasta el núm. 206; pero es una carta de La Coruña, de 19 de noviembre de 1878, la que nos permite saber sin ningún género de dudas que en dicha fecha existía un catálgo impreso, con figuras concretas de objetos, hasta, al menos, el número 174, y que, además, en él no figuraban aún los jarrones de dos piezas, que el cliente indica con un dibujo al margen. Asimismo, en él se ofertaban piezas, como las bolas de colores para zurzir, que no se incluyen en el *Catálogo* de 1898. Es, pues, probable que en la década de los 70, entre 1871 y 1878, se hubiese editado un catálogo amplio; deduciéndose también que la producción de los jarrones de dos piezas es más o menos contemporánea de ese momento.

En segundo lugar, hay que mencionar, como muy importante, las tres fotografías del *depósito* o Salón-Exposición de la propia fábrica, que hemos podido localizar: un original (núm. 87), fechable en la segunda mitad de la década de los 80, y dos fototipias, una incluida en el *Catálogo* de 1898, y otra en un álbum veraniego local de 1911 (núm. 89). Las tres permiten, tras una observación atenta, conocer una gran cantidad de objetos fabricados en «La Industria» y no incluidos en el *Catálogo* de 1898, sin duda por ser anteriores y no estar ya comercializados en esa época.

Por último, hemos realizado una búsqueda bastante intensa cerca de los descendientes de los tres principales fundadores de la fábrica, que ha dado un resultado muy positivo; a ellos pertene-

[28] Ha sido puesta amablemente a nuestra disposición por D. Félix Valdés Dolaraga.

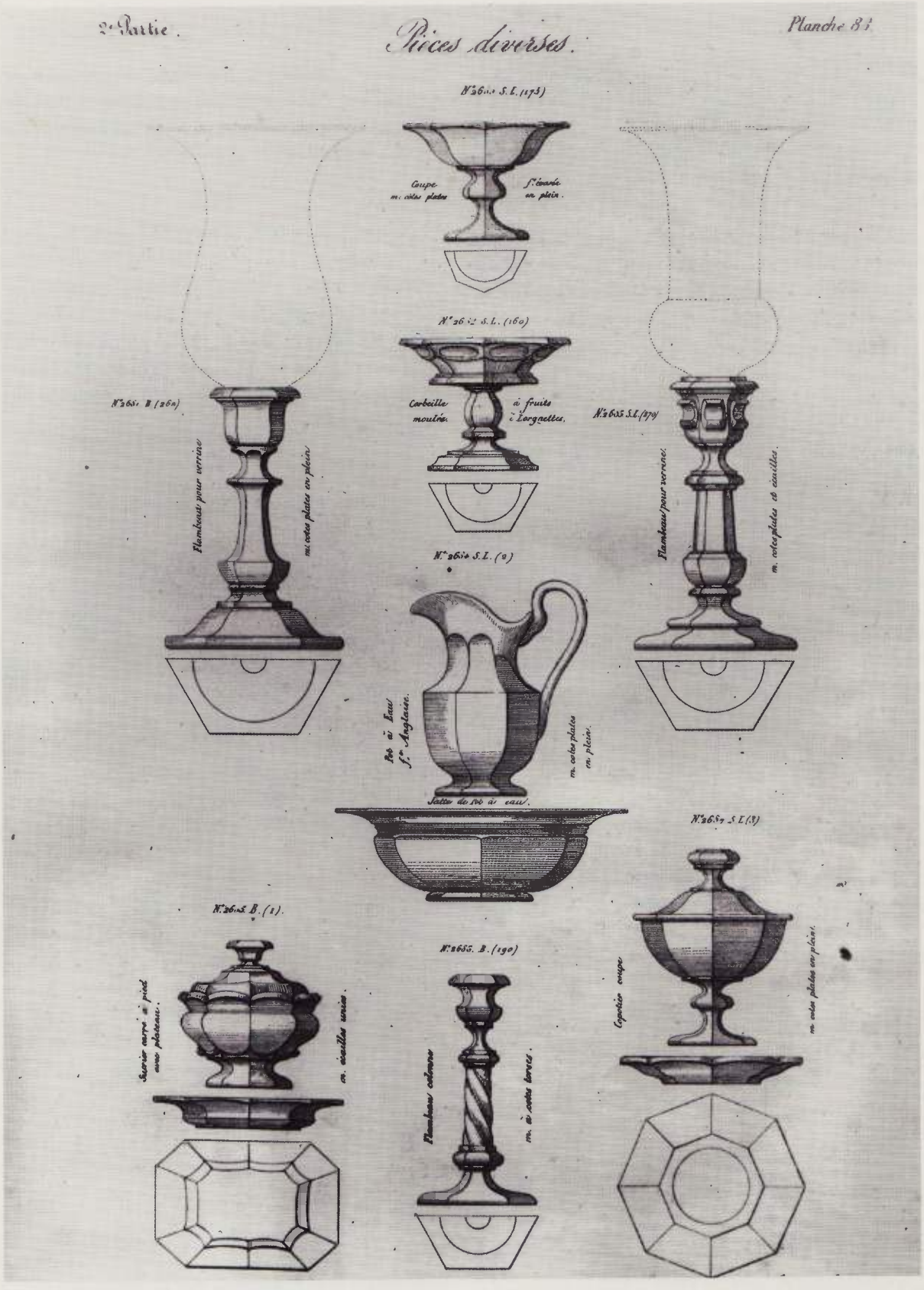


Lámina de la «Tarifa general» de «Launay, Hautin y C.ª», de París, concesionaria de las manufacturas de Baccarat, Saint Louis, Choisy y Bercy.

cen un gran número de objetos presentados en la Exposición, que han conservado con amorosa y culta complacencia, y que permiten atestiguar el origen de otros muchos objetos realizados en la fábrica de Gijón, y que serán fundamentales a la hora de efectuar, en el futuro, atribuciones correctas[29].

Asimismo, debe indicarse que la colección del Museo, iniciada en julio de 1988, ha sido adquirida casi totalmente en el mercado asturiano de antigüedades.

Dirigida por un suizo y con un personal cualificado procedente en su mayoría de Francia, la producción de «La Industria», especialmente la de vidrio hueco, no presenta diferencias sustanciales respecto a lo coetáneo francés. En este sentido, es reveladora la comparación de sus artículos con los de las grandes manufacturas de Baccarat, St. Louis, Choisy y Bercy, cuyo catálogo reunido es uno de los escasos libros salvados de la destrucción de su archivo[30]. Mayor originalidad presenta su producción decorativa, con innovaciones importantes, como las imitaciones de los damasquinados de Eibar, las de cerámica griega y oriental, la aplicación de técnicas fotográficas a retratos y decoraciones sobre opalina, los jarrones de opalina de dos piezas, etc., que están a nivel europeo.

Exposiciones

Hemos conseguido documentar la participación de «La Industria» en las siguientes exposiciones:

1845

Madrid. Exposición Pública de los Productos de la Industria Española.
Medalla de bronce.
Memoria de la Junta calificadora de los productos de la Industria Española, presentados en la Exposición Pública de 1845, Madrid, 1846, pág. 67, firmada por el Secretario de la Junta Manuel García Barzallana.

1850

Madrid. Exposición de la Industria Española.
Medalla de plata.
José Caveda y Nava, *Memoria presentada al Excmo. Señor Ministro de Comercio, Instrucción y Obras Públicas por la Junta calificadora de los productos de la Industria Española, reunidos en la Exposición Pública de 1850*, Madrid, 1851, págs. 259-262.

1865

Oporto. Exposición Internacional.
Medalla de plata.
Según *El Productor Asturiano*, 17 julio 1877. Sin embargo no localizamos esta participación en el *Catalogo Official da Esposição Internacional do Porto 1865*, Porto, 1865, ni en los artículos que dedica a la exposición la revista portugusa *Archivo Pittoresco*.

1867

París. Exposición Universal.
Medalla de bronce.
Pitarch y Dalmases, *ob. cit.*, pág. 174.

1871

Valladolid. Exposición Pública.
Medalla de plata.
Catálogo de la Exposición pública en Valladolid, Valladolid, 1871, págs. 25 y 76.

1874

Sevilla. Exposición Bético-Extremeña.
Medalla de plata.
El Productor Asturiano, 17 julio 1877.

1875

Oviedo. Exposición Provincial Asturiana.
Medalla de 1.ª clase.
Memoria narrativa de la Exposición Provincial Asturiana. Publicada por la Junta de Agricultura, Industria y Comercio. Año de 1875, Oviedo, 1875, págs. 45 y 60-61.

---

[29] En este sentido, hay que señalar que un gran número de objetos de vidrio ofrecidos como franceses en el mercado español de antigüedades son en realidad de Gijón, como se podrá comprobar en este Catálogo. Idéntica confusión puede existir en algunas publicaciones sobre La Granja, como en el clásico estudio de M.ª Teresa Ruiz Alcón, *Vidrio y cristal de La Granja*, 2.ª ed., Madrid, 1985, pues el vaso con retrato de la Infante Isabel, lám. 48, y la copa de la lám. 56, parecen obras típicas de «La Industria», aunque sólo un examen directo podría confirmarlo.

[30] *Collection des Dessins Representant Exactement les Cristaux compris dans le Tarif Général de Launay, hautin & C.ie. Seul Dépôt des Manufactures de Baccarat, S.t Louis, Choisy et Bercy*, París, s.a., Lith de Thierry F.res succ.res de Engelmann et C.ie, gran fol., fechable entre 1831 y 1857 en que las factorías de Saint-Louis y Baccarat trabajaron conjuntamente.

1876

León. Exposición Regional.
Medalla de oro.
El Productor Asturiano, 17 julio 1877.

1878

La Coruña. Exposición Regional.
Medalla de plata.
Nemesio Martínez, *Guía Ilustrada de la Villa y Puerto de Gijón*, Gijón, 1884, pág. 17; José García Bosquet, *Guía de Gijón*, Gijón, 1891, págs. 79-80.

1883

Madrid. Exposición Nacional de Minería, Artes Metalúrgicas, Cerámica, Cristalería y Aguas Minerales.
Premios: Srs. Cifuentes, Pola y Compañía: D. Antonio y D. Alfredo Truan, directores , medalla de plata; D. Ulpiano Alonso, grabador, D. Bonifacio Somonte, tallador, y D. Enrique Weber, pintor, medallas de bronce; D. Celestino Rigot, D. Felipe Bournique y D. José Sherodre, operarios, mención honorífica.
Exposición Nacional de... 1883. Catálogo General, Madrid, Ministerio de Fomento, 1883, págs. 123-124; *El Comercio*, 28 marzo 1883; *El Comercio*, 20 julio 1883; *El Carbayón*, 28 julio 1883; *El Comercio*, 31 julio 1883; *El Comercio*, 1 agosto 1883; *El Carbayón*, 28 enero 1884.

1888

Barcelona. Exposición Universal.
Medalla de oro.
Revista «La Exposición. Órgano oficial», núms. 72 y 75, Barcelona, abril-diciembre de 1888, al final; *El Carbayón*, 11 junio 1888; *El Carbayón*, 22 noviembre 1888.

1888

Gijón. Exposición Local del Ateneo-Casino Obrero.
Luis Adaro Ruiz, *El Puerto de Gijón y otros puertos asturianos*, t. II, Gijón, 1978, pág. 224.

1891

Gijón. Exposición Local del Desarrollo Industrial y Artístico de Gijón.
Luis Adaro Ruiz, *ibidem*, pág. 229; *Asturias. Revista mensual ilustrada. Órgano del Centro de Asturianos*, VII, n.º 81, Madrid, 1.º de septiembre de 1891; *El Comercio*, 12 agosto 1891; *El Comercio*, 2 septiembre 1891.

1896

Lugo. Exposición Regional.
Medalla de oro.
El Carbayón, 14 octubre 1896.

1899

Gijón. Exposición Regional.
Medalla de oro.
Gijón y la Exposición de 1899, Gijón, 1899, pág. 286; *El Comercio Ilustrado. Gijón 1899*, pág. 22.

EMILIO MARCOS VALLAURE

APÉNDICE

Una visita a la fábrica en 1920,

por Gonzalo Díaz y José M.ª Homet*

Entre los ejercicios extraordinarios que el reglamento de nuestra Academia científica de San Luis Gonzaga determina, se cuenta la visita a fábricas. La primera visitada en este curso ha sido la de vidrio de Gijón.

El 18 de febrero a las 10 de la mañana nos reunía en el laboratorio de Física el Padre Director para proponernos el plan de la visita, que había de ser, no sólo de recreo sino principalmente de instrucción. He aquí los puntos principales que propuso a nuestro estudio: crónica de la visita, emplazamiento y locales de la fábrica, primeras materias, fuentes de energía, maquinaria, elaboración de productos, servicios de conservación, géneros elaborados, personal de la fábrica. Muchas cuestiones eran éstas para estudiadas por cada uno de nosotros, así es que a cada visitante se le encomendó una sola cuestión, y alguna más compleja fué encomendada a dos. A cada uno de los visitantes se le entregó por escrito una instrucción más minuciosa de los puntos, que debía estudiar, y a todos se nos recomendó procurásemos el mayor número posible de figuras y esquemas (fig. 1).

A las 10 ½ penetrábamos en la fábrica, donde fuimos recibidos cordialmente por el gerente D. Félix Valdés, que por sí mismo nos fué mostrando uno por uno los departamentos de aquel gran centro industrial, ya de larga historia, pues fué fundado, en 1850 por los Sres. Anselmo Cifuentes, Mariano Pola y Luis Truan.

¡Qué impresión tan extraña la que produce el pabellón, donde se fabrican las botellas! El horno, que por multitud de bocas lanza lumbraradas, que el ojo desnudo no puede resistir, y ardores que caldean el ambiente; el estridor de tantas máquinas en movimiento; el ir y venir de tantos obreros, unos con el vidrio aun enrojecido, otros con las botellas aun medio candentes; produce en el ánimo a la vez una impresión profunda de actividad febril, de estrépito infernal, de conmiseración al obrero.



La Academia Científica.

* Por su carácter de experiencia directa, que refleja vívidamente el trabajo en una fábrica de vidrio en 1920, cerramos estas notas con la reedición de un curioso artículo publicado en la revista del colegio de la Inmaculada, de Gijón, *Páginas Escolares*, año XVII, n.º 4, abril 1920, págs. 94-97, por los alumnos Gonzalo Díaz y José M.ª Homet, secretarios de la Academia Científica:

Nada de extraño que los visitantes, a pesar de ir armados de su lápiz y cuaderno de notas, no acertasen en los primeros momentos a tomar ninguna, por atender a tantas novedades como de golpe se les presentaron ante los ojos. Luego vino la calma, y el uno aguzando la vista examinó las diversas piezas de una máquina, el otro interrogó al P. Director sobre lo que debía apuntar, un tercero más curioso o más atrevido pidió al propio D. Félix los datos que le interesaban, y aun hubo quien a los mismos obreros interpeló sobra la máquina que manejaban.

El horno es del tipo Siemens con recuperadores (fig. 2.ª), tiene 7 m. de largo y algo menos de altura y está hecho de varias piezas de material refractario. El combustible, que es gas de alumbrado sin purificar, le suministra un gasómetro (fig. 3.ª) y penetra en el horno a la vez que el aire aunque por diferente conducto. La llama llena todo el horno y los productos de la combustión salen por el par de conductos opuestos a los que les sirvieron de entrada; mas de tiempo en tiempo mediante una válvula se invierten los papeles, y los gases salen por donde antes salían, con lo que calentados los recuperadores –cámaras llenas de rimeros de ladrillos– los gases penetran en el horno ya calientes. Mediante largas palas arrojan unos obreros en el horno por bocas laterales junto con los vidrios rotos el material conveniente, que consiste en arena, carbonato de calcio y sulfato sódico debidamente preparados. La masa en el horno no alcanza nunca un espesor mayor de 1,30 por 7 de Longitud. Cuando por vez primera se carga el horno, la masa tarda 15 días en fudirse. La vida de aquél es de 7 meses, después de los cuales hay que renovar sus piezas.

Ya está la masa fundida ¿mas habrá llegado al punto debido de fusión? las lágrimas de vidrio lo dirán (fig. 4.ª); sacada una pequeña cantidad de masa y enfriada, toma la forma de un agitador, que por el tinte violado, y el número de burbujas indica el estado de fusión. Cuando la tinta es intensa y las burbujas nulas, la masa está en su punto. De ella toma entonces un obrero con una larga pértiga la cantidad necesaria para hacer una botella (fig. 5.ª), y fundida y candente la lleva al molde (fig. 6.ª), donde otro obrero inyecta por un instante el aire comprimido por una poderosa bomba. Es pasmosa la celeridad con que en brazos del molde se transforma una pella informe de vidrio fundido en una gentil botella. ¡Obreros hay allí que en las 8 horas de jornada construyen más de 1.100!

Tal como sale del molde, no podría usarse la botella, el vidrio está allí vencido, mas no domado, en un estado de tensión semejante al de un muelle compri-

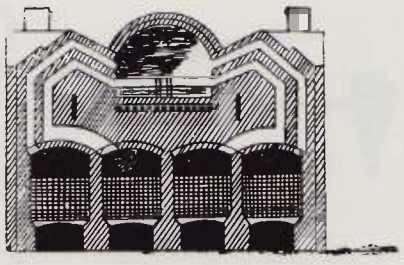


FIG. 2.ª

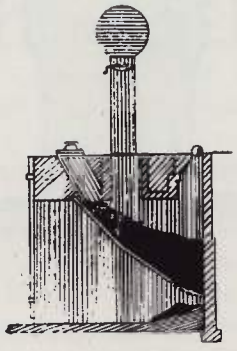


FIG. 3.ª

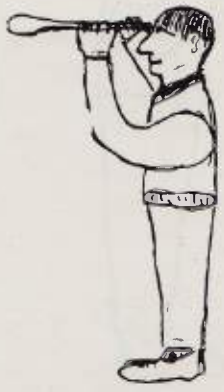


FIG. 4.ª

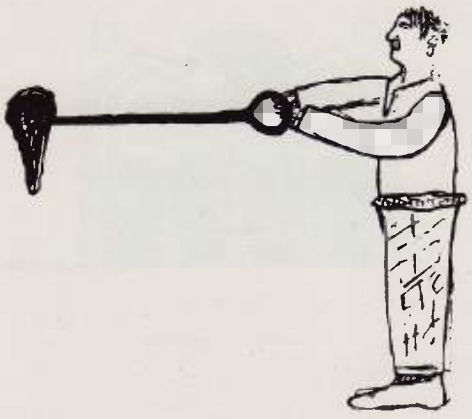


FIG. 5.ª

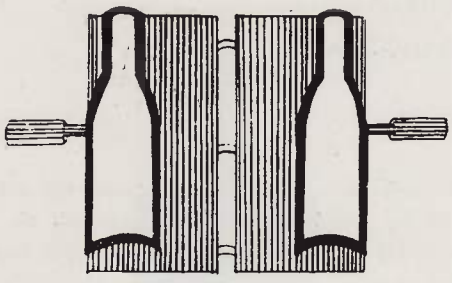


FIG. 6.ª



FIG. 7.ª

mido, y con un ligero golpe se desharía en polvo con terrible explosión. El encargado de amansarle es el horno de temple, en el que se le introduce aun candente. Allí la temperatura va descendiendo lentamente a lo largo del horno que sobre unas vagonetas se hace recorrer a las botellas comenzando por el extremo más caliente. Frías ya se las prueba antes de expedirlas. De cuando en cuando la prueba es científica y consiste en someterlas a presiones de 15 a 20 atmósferas; mas de ordinario la prueba se reduce a observar el sonido que producen al chocar unas con otras y el aspecto que presentan miradas al trasluz (fig. 7.ª). 30.000 botellas se construyen diariamente en la fábrica, de las cuales una parte mínima se exporta a Francia, las demás están destinadas a repartir por España el agua de Carabaña y de Solares. Si no entendimos mal el precio de cada botella en grandes cantidades es de 0,30 ptas. y al pormenor de 0,65 ptas.

Impresión semejante a la del pabellón de botellas produce el de los vasos y copas. Aquí arden dos hornos de crisoles (fig. 8.ª) el uno de ellos calienta 8, capaz cada uno de 500 kilogramos de masa, y el otro hasta 12, siendo cada crisol capaz de 800 kgs. De ellos después de fundido se extrae el vidrio y se echa en el molde conveniente (fig. 9.ª). El de las copas es semejante al de las botellas, con la diferencia, entre otras, que el soplado de las primeras lo efectúa el obrero con la boca. También vasos y copas necesitan templarse, y además afinar los bordes y con frecuencia dibujarse. Estas operaciones se efectúan por muelas de esmerilar las segundas y con una triple llama las primeras (fig. 10.ª). Con un aparatito semejante se cortan los tubos para lámparas de minero. En este departamento presenciamos la primera cura de un obrero que se había cortado en una mano; pues para este y otros accidentes nada raros hay en cada pabellón un botiquín con su encargado.

El alma de aquella inmensa fábrica, donde en tres turnos de 8 horas, sin más interrupción que ¼ entre turno y turno, trabajan 470 obreros, está en la sala de máquinas, donde agita continuamente sus músculos de acero una preciosa máquina compuesta, tipo Robery, de dos cilindros y 45 caballos, que mediante sendas poleas manda una poderosa bomba de compresión y un alternador que surte de luz a las lámparas y de energía a las herramientas de la fábrica, a la que también llega por lo que pudiera ocurrir, la corriente de la ciudad.

Nada diremos de muchos otros departamentos visitados, ni de ciertas curiosidades que en ellos nos deleitaron, para decir dos palabras del museo de la fábrica, donde hay muestras de todos los géneros

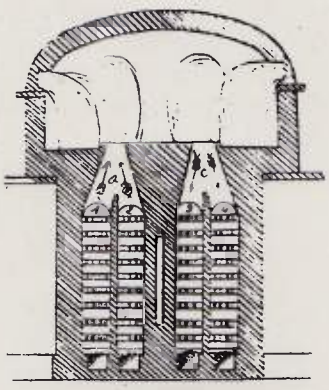


FIG. 8.ª

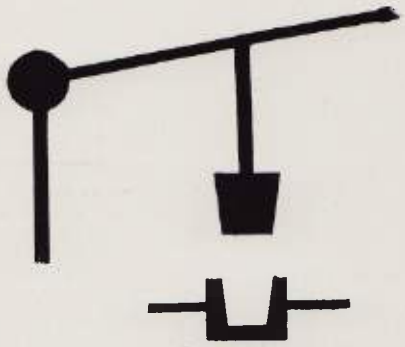


FIG. 9.ª

producidos allí en tan crecido número, que llegan a 70.000 las piezas de diversas clases elaboradas por día. Artísticamente dispuestos sobre una mesa central y sobre otra que corre a lo largo del muro, vense allí vasos de todas formas y clases, jarrones, floreros, tiestos, candeleros, palmatorias, arañas, cuadros... y una infinidad de copas de todas formas y tamaños. No acaba uno de persuadirse que puedan hacerse de vidrio aquellas filigranas y aquellos dibujos tan delicados y de tintas tan suaves y variadas!

Como recuerdo de nuestra visita D. Félix, que ya antes había regalado al P. Director un pequeño crisol, nos obsequió con un precioso agitador de vidrio a cada visitante, por cuya atención y por todas las otras de que fuimos objeto por su parte nos complacemos en darle desde aquí las gracias. A las 12 ½ dejábamos la fábrica complacidísimos de haber visitado tan interesante y poderoso centro industrial, del que ni idea remota teníamos.

El jueves 26 de febrero a las 6 ¾ de la tarde, en el laboratorio de Física, con asistencia de los socios de la Academia Literaria, el R. P. Rector y varios otros PP., celebró nuestra Academia una sesión extraordinaria, en que cada uno de los socios expuso el resultado de sus observaciones sobre el punto que en la visita se le había encomendado, valiéndose cuando el caso lo requería de proyecciones estáticas sobre papel trasparente. Al fin del acto el R. P. Rector felicitó al P. Director y a los pequeños oradores, y nos exhortó a continuar nuestras visitas a las fábricas, pues veía que sacábamos no poco fruto de ellas. Excusado es decir que por nuestra parte estamos dispuestos a complacerle.

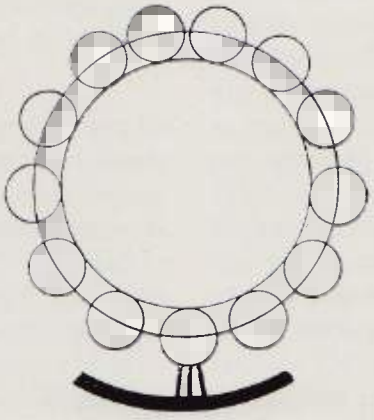


FIG. 10.ª

La fábrica de vidrio de Gijón en el período 1899-1918

Análisis económico financiero

Vaya por delante una justificación del período acotado para realizar este trabajo, que no responde a otra motivación que a la limitación impuesta por la disponibilidad de información contable. De la abundantísima documentación que generó la empresa a lo largo de su dilatada existencia, sólo se conservan un par de libros, algunos cuadernillos de notas y unas cuantas memorias. Estos pocos papeles, sin embargo, cobran un considerable valor si consideramos la penuria de información empresarial interna de que se dispone, que se convierte en carencia absoluta cuando el tipo de empresa es distinto del de sociedad anónima.

De todas maneras, hay que reconocer que los veinte años que esta documentación cubre tienen una especial connotación, puesto que corresponden, casi simétricamente, a los últimos años en que la empresa giró bajo forma de sociedad en comandita («Cifuente y Pola, S. en C.») y a los primeros en que lo hizo como sociedad anónima («La Industria, S.A.»). Otras razones que acrecientan la importancia del período al que por fuerza nos vemos ceñidos, son las especiales circunstancias que en él concurren: comenzaron éstas con la euforia que en Asturias se vivió en torno al cambio de siglo, fruto de la intensificación de las llegadas de capitales indianos, y culminaron con los desequilibrios generados por la Gran Guerra, quedando en medio la fuerte crisis industrial de 1904-1907, que afectaría con gran dureza a la industria del vidrio.

El objetivo del presente trabajo es analizar la marcha de esta sociedad, su estructura patrimonial, actividad productiva y resultados, las razones del cambio organizativo y, en definitiva, la dinámica seguida en una época especialmente inestable. No se pretende, por tanto, establecer conclusiones que abarquen la más que centenaria vida de la empresa, sino simplemente conocer su evolución a lo largo de las dos décadas para las que disponemos de información interna. Aunque se trata de la misma empresa, vamos a estudiar por separado las dos etapas, antes y después de 1910, en función de su diferente denominación. Podremos observar cómo los balances reflejan una pura continuidad, si bien los cambios en la gestión introducidos como consecuencia de la nueva estructura social, acarrearon algunas diferencias. Queda, por último, advertir que la serie de balances no es completa, lo que obligará a hacer ligeras extrapolaciones que creemos no invalidarán el análisis general.

AÑOS 1899-1909.
LA SOCIEDAD «CIFUENTES Y POLA, S. EN C.»

La fábrica de vidrio de Gijón giró bajo esta denominación desde 1888, fecha en que se reconstituyó la que hasta entonces tenía por razón social «Cifuentes, Pola y Cía.». De los años anteriores a 1899 nada sabemos, contablemente hablando, aunque, a juzgar por el importe de la cuenta «Remanente de Ejercicios Anteriores» que figura en el balance de ese año, primero de que disponemos, la marcha de la sociedad debió de ser relativamente próspera.

Basaremos nuestro análisis en la información que nos muestran los balances (cuadro 1), construidos a partir de documentación contable de la empresa y de algunas Memorias e informes internos. Para ello, como cuestión previa, es conveniente hacer unas breves consideraciones acerca de las cuentas que los forman, para así conocer su contenido, y, por tanto, su significación. Dado que la estructura de los balances responde a la tipología propia de una empresa industrial, pocas aclaraciones serán necesarias, por lo que bastará hacer un rápido repaso de cada una.

Caja y Bancos. Recoge el efectivo disponible en la caja de la empresa y en los bancos Crédito Industrial Gijonés, Banco de España y Banco de Gijón (este último a partir de 1909). Las cantidades que contiene esta cuenta son crecientes hasta 1903, descendiendo a partir de esta fecha y manteniéndose luego en unos niveles mínimos.

Deudores. Aun cuando su contenido parece muy claro, referido a los saldos de las cuentas de clientes y corresponsales, la dificultad viene dada porque durante los cinco primeros años el importe que se refleja en los balances no parece que corresponda a deudores *cobrables*. Efectivamente, a partir de 1904 la cuenta se desdobla y aparece una «Cuenta Especial» destinada a recoger a los deudores morosos, de lo que podemos deducir que todo o parte de su saldo se haya generado en ejercicios anteriores.

Participaciones. Contiene una sola hasta 1906, la realizada en la sociedad «Pola y Guilhou», fábrica de aglomerados de hulla fundada también por Mariano Suárez Pola, que en las fechas de estos balances estaba gestionada, como la de vi-

CUADRO 1: «Cifuentes y Pola, S. en C. Balances al 31 de agosto (Miles de pesetas)

ACTIVO	1899	1900	1901	1902	1903	1904	1905	1906	1909
Caja y Bancos	90,1	71,0	94,9	113,2	26,6	26,6	14,6	8,5	17,3
Deudores	429,9	483,1	446,4	464,8	283,1	179,3	139,7	147,8	65,2
Deudores morosos	—	—	—	—	—	109,8	130,0	130,0	123,1
Participaciones	55,8	55,8	55,8	55,8	55,8	55,8	55,8	86,0	86,0
Género elaborado	267,1	226,8	186,4	187,0	248,0	421,2	348,7	587,2	235,0
Elementos de fabricación	218,8	214,3	213,6	222,9	241,1	228,5	217,8	176,7	142,3
Maquinaria, moldes, herramientas	234,4	271,8	273,4	270,4	284,8	290,6	295,9	290,0	297,4
Hornos	161,6	186,0	240,4	246,3	252,9	255,7	255,7	255,7	255,7
Fincas	706,9	693,6	699,3	703,4	741,8	782,9	789,9	792,9	793,6
Pérdidas y Ganancias (Pérdida)	—	—	—	—	—	1,3	218,2	100,3	—
	2.164,6	2.202,4	2.210,2	2.263,8	2.232,9	2.351,7	2.466,3	2.575,1	2.015,6
PASIVO									
Capital	1.250,0	1.250,0	1.250,0	1.250,0	1.250	1.250	1.250,0	1.250,0	1.250,0
Remanente Ejercicios anteriores	757,9	757,9	757,9	757,9	757,9	838,5	837,1	618,9	353,6
Acreedores	92,8	98,0	161,9	129,4	144,4	263,2	379,2	706,2	410,5
Pérdidas y Ganancias (Beneficio)	63,9	96,5	40,4	126,5	80,6	—	—	—	1,5
	2.164,6	2.202,4	2.210,2	2.263,8	2.232,9	2.351,7	2.466,3	2.575,1	2.015,6

Fuente: Documentación de la empresa.



Membrete de la correspondencia de «Cifuentes y Pola, S. en C.».

drios, por su hermano y heredero Antonio Suárez Pola. A partir de 1906 se añade una nueva participación en la recién constituida Agrupación Vidriera Española, unión de los fabricantes de vidrio plano.

Género elaborado. Forma el importe de esta cuenta la valoración de los stocks de productos terminados: vidrio plano, vidrio hueco tallado, pintado o grabado, y botellas. Podremos observar más adelante, cómo el aumento de su importe –incremento de stocks– se produce en correspondencia con la falta de ventas ante la caída de la demanda.

Elementos de fabricación. Incluimos aquí las materias primas, combustibles, género en proceso de fabricación y elementos accesorios, según figura en las cuentas «Barros», «Materias», «Combustibles», «Fabricación», «Hierros», «Diamantes y tela metálica», «Alambres», «Empaques», «Muebles y artefactos», «Escritorio», «Fraguas» y «Servicios de acarretos».

Maquinaria, moldes y herramientas. Es una de las cuentas de mayor volumen, y comprende la maquinaria de vapor (un tercio del total) y las herramientas y moldes de metal (los dos tercios restantes).

Hornos. Representa el inmovilizado fundamental de la empresa en su aspecto productivo, constituido por dos hornos de botellas, uno de vidrio plano y otro de vidrio hueco. Las cantidades invertidas en esta cuenta corresponden a sucesivas reconstrucciones y reparaciones, consecuencia, tanto del uso normal, como de averías y percances diversos.

Fincas. Es la mayor partida del Activo y representa el valor de los terrenos y edificios que ocupa la fábrica, más alguna otra finca que poseía en diversos lugares de Gijón, como «La Huertona», situada entre las calles Uría y Menéndez Valdés.

Las cuentas del Pasivo son perfectamente transparentes y hemos respetado sus títulos, que no dejan ninguna duda del contenido. Unicamente conviene reparar en la titulada «Remanente no repartible de ejercicios anteriores», que bien podría denominarse «Reservas», por ser esa la función que cumple.

Entremos ahora a considerar la marcha de la empresa. El período 1899-1909 se puede dividir a su vez en dos fases perfectamente diferenciables en razón de los resultados: La primera se extiende hasta 1903, caracterizada por la obtención de moderados beneficios, y la segunda, a partir de 1904, con pérdidas persistentes y cuantiosas, que sólo remiten en el año final de 1909. El diferente signo de los resultados que definen estas dos fases vino determinado por una serie de acontecimientos externos y de cambios en las condiciones del mercado a los que la empresa no pudo hacer frente adecuadamente, lo que influyó en su desenvolvimiento, haciéndole perder posiciones en el conjunto de la industria del vidrio. Nada menos que tres incidencias verdaderamente graves

se producen en los once años que van de 1899 a 1909: la gran huelga de 1901, conflicto obrero patronal que alcanzó grandes proporciones, trascendiendo del puro ámbito local; la crisis industrial de 1904-1907, que igualmente se manifestó en Gijón y en Asturias con especial crudeza, y finalmente la importante modificación en la oferta de vidrio, con la incorporación de nuevos productores que desequilibraron el mercado sometiéndolo a fuertes tensiones. Todo ello configura el telón de fondo de la actividad de la fábrica de vidrios de Gijón, afectándola de una manera muy intensa.

LA HUELGA DE 1901

El primer subperíodo que habíamos establecido, 1899-1903, caracterizado por buenos resultados, tuvo como incidencia fundamental el conflicto obrero-patronal de 1901. Había sido iniciado por los cargadores portuarios a comienzos del mes de enero, debido a la no aceptación por los patronos de una nueva tabla salarial. Aquéllos, que habían logrado imponer sus reivindicaciones en varios conflictos anteriores, mantuvieron con fuerza su postura –aunque extremando su actitud pacífica, conforme a las instrucciones de Pablo Iglesias– ante la que los patronos opusieron una no menos firme actitud de rechazo. Extendida la huegla a otras industrias, y una vez fracasado el intento de incorporar trabajadores de fuera de la provincia, los patronos decretaron el cierre empresarial, lo que exacerbó los ánimos, radicalizando el conflicto y sumiendo a la comarca en un paro generalizado. Estos problemas afectaron a la fábrica de vidrios, y se manifestaron en el cierre de la fábrica durante treinta y tres días y una apreciable subida de salarios, lo que supuso un fuerte aumento de los costos con la consiguiente repercusión sobre los resultados del ejercicio, que quedaron reducidos a la mitad de los obtenidos el ejercicio anterior.

Al año siguiente la recuperación fue plena, superándose con creces los resultados de ejercicios anteriores. Al incremento de las ventas, con mejores precios que en la campaña anterior, se unió una rebaja en los costos, con precios más bajos del carbón y reducciones arancelarias para las materias primas importadas, lo que hizo alcanzar una cifra récord de beneficio, 126.461 pesetas.

LA CRISIS INDUSTRIAL DE 1904-1907

En 1903 aparecieron los primeros signos que presagiaban tiempos difíciles. De los abundantes beneficios del ejercicio de 1902 se había acordado repartir como dividendo sólo la mitad; sin embargo, la decisión habría de revisarse más adelante, repartiéndose el resto en julio de 1903, es decir, cuando ya se temían flojos resultados para el nuevo ejercicio. ¿Cuál fue la razón de que se hiciera así? Es probable que para entonces los gestores ya hubiesen visto la proximidad de las vacas flacas, como así sucedería. El cierre del ejercicio en agosto de 1903 arrojó un beneficio de 80.815 pesetas, aceptable desde luego, pero sensiblemente menor que el del ejercicio precedente, y cuando se reúne la junta de socios en el mes de noviembre, ya lo hace en un ambiente de flojísima actividad, con unos stocks crecidísimos y sin perspectivas de que la demanda se anime. Los gestores hablan de «la crisis industrial que atravesamos», y, en consecuencia, se decide no repartir nada del ejercicio de 1903 como dividendo, incorporando el total de beneficios a la cuenta de «Remanente no repartible», en previsión de futuras penalidades. Se abría así una difícil etapa.

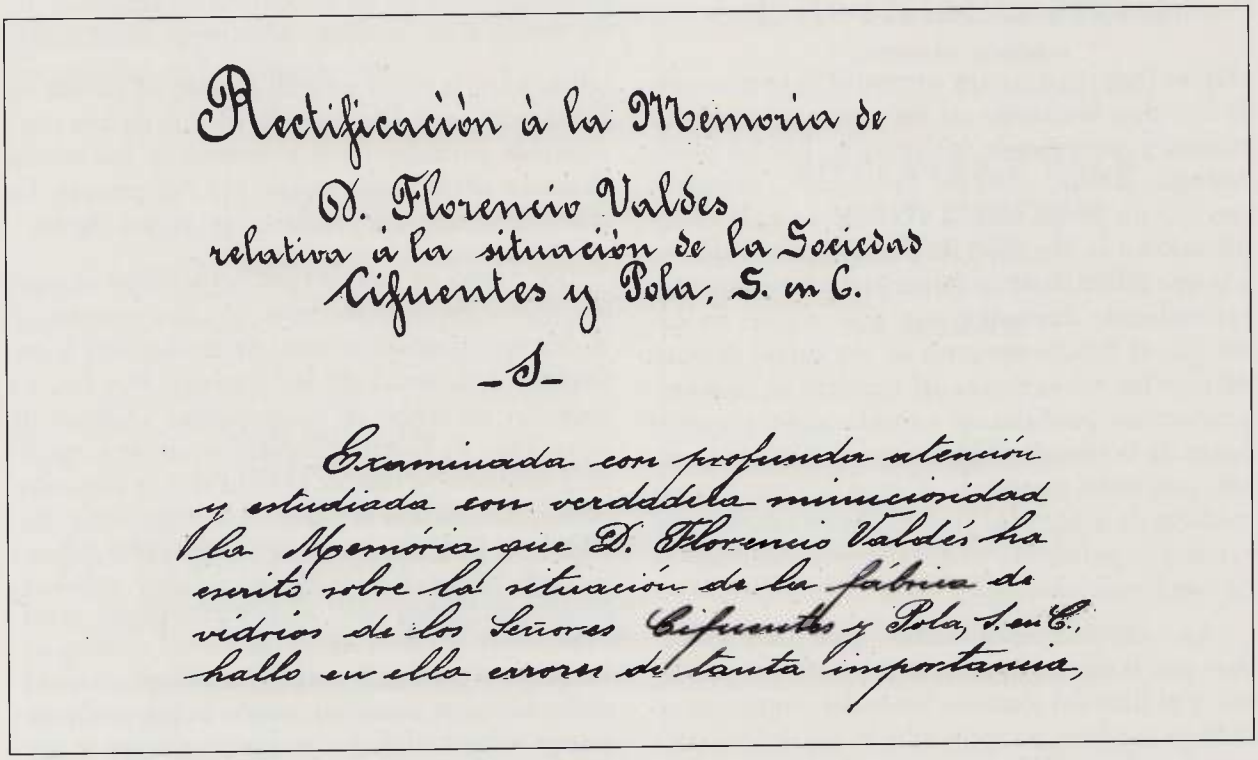
Las malas perspectivas apreciadas en los últimos meses de 1903 se confirmaron plenamente a lo largo del siguiente ejercicio: las ventas se desplomaron y los almacenes rebosaban de género –los stocks casi se duplicaron– especialmente de vidrio plano y botellas, hasta el punto que hubo que apagar los hornos en que ambos productos se elaboraban. La situación alcanzó tal gravedad que se manifestó un problema hasta entonces desconocido: la falta de liquidez obligó a acudir al Banco de España en solicitud de una línea de crédito para atender los pagos. Para liquidar las crecidas existencias, otras firmas de la competencias bajaron los precios, lo que acentuó aún más los problemas de fondo. Y aparecieron las pérdidas.

El ejercicio de 1905 arrojó el peor resultado en muchos años. Nada menos que 218.203 pesetas de pérdidas. Las causas, las indicadas: caída de las demanda y endurecimiento de la competencia con reducciones en los precios de venta, que ahora afectaba también al vidrio hueco. Los

hornos, tanto los de vidrio plano como los de hueco y los de botellas, estuvieron inactivos la mayor parte del año. A esta situación se intentó poner remedio buscando acuerdos entre los fabricantes, lo que cristalizó en la constitución de la Agrupación Vidriera Española, especie de sindicato de empresas que aglutinaba a las dedicadas a la elaboración de vidrio plano.

En el ejercicio de 1906 los problemas continuaron, aunque ligeramente atenuados. Los hornos trabajaron algo más que el ejercicio anterior: el de plano, siete meses; otros siete el de hueco, y nueve y seis los dos de botellas. Pero el mercado seguía presentando un exceso de producción sobre el consumo que convertía en difíciles y poco remuneradoras las ventas. La flojedad de éstas obliga a recurrir a un nuevo crédito del Banco de España para hacer frente a los pagos. Ante la extrema gravedad, se buscan soluciones de emergencia: se acomete un drástico plan de supervivencia, rebajando los jornales de los trabajadores y las remuneraciones del personal directivo y gerencia, y se estudia la posibilidad de ceder en arriendo el horno de vidrio hueco e instalaciones complementarias (talleres, moldes, prensas y herramientas,...), a cambio de un canon anual de 25.000 pesetas, más la contribución a los gastos generales de personal de talleres y molinos, máquina de vapor y demás. Por otra parte, la Agrupación Vidriera empieza a intervenir en la regulación del mercado de vidrio plano, lo que obliga a parar la producción del horno correspondiente, en virtud de los acuerdos suscritos.

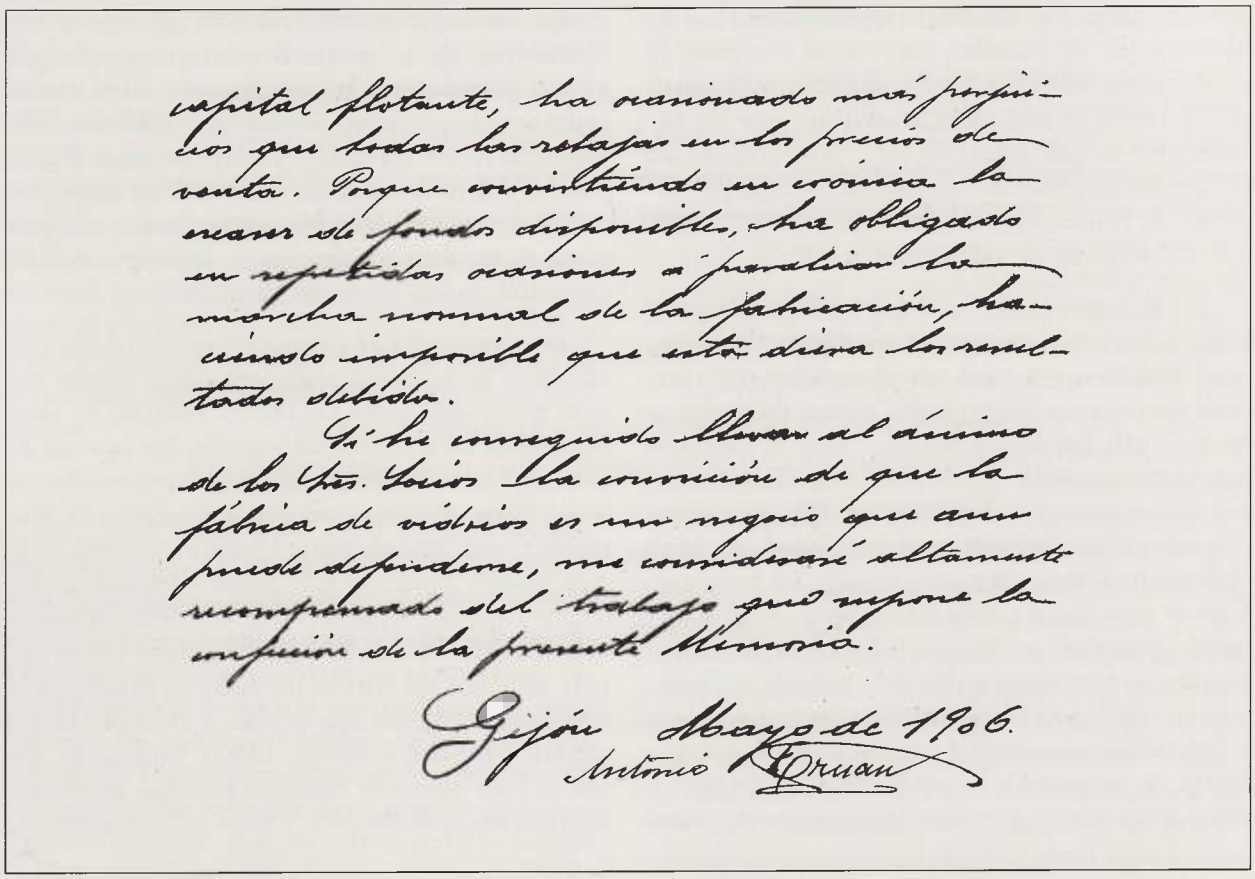
Pero estos planes y proyectos no evitaron que afloraran las fuertes disensiones que se habían venido generando entre los socios. En abril de 1906 (momento en que estaban parados los hornos de plano y hueco), Florencio Valdés, que encabezaba un grupo disconforme con la dirección de Antonio Truan, presenta una extensa memoria en la que censura duramente la política seguida en los últimos meses, alegando que hubiera resultado más congruente con la difícil situación haber parado también los hornos de botellas, dejando a la fábrica en completa inactividad, y evitando así las fuertes pérdidas sufridas. Otros socios, de los que se hace portavoz Anselmo Palacios, proponen llegar a un acuerdo con la otra fábrica gijonesa,



Rectificación á la Memoria de
D. Florencio Valdés
relativa á la situación de la Sociedad
Cifuentes y Pola, S. en C.
-S-

Examinada con profunda atención
y estudiada con verdadera minuciosidad
la Memoria que D. Florencio Valdés ha
escrito sobre la situación de la fábrica de
vidrios de los Señores Cifuentes y Pola, S. en C.,
hallo en ella errores de tanta importancia,

Primera página del informe de Antonio Truan Luard sobre la situación de «La Industria» (1906).



capital flotante, ha ocasionado más perjuicios que todas las rebajas en los precios de venta. Porque convirtiendo en crónica la mayor de fondos disponibles, ha obligado en repetidas ocasiones a paralizar la marcha normal de la fabricación, haciendo imposible que esta diera los resultados debidos.

Si he conseguido llevar al ánimo de los Sres. Socios la convicción de que la fábrica de vidrios es un negocio que aun puede defendernos, me consideraré altamente recompensado del trabajo que supone la confección de la presente Memoria.

Gijón Mayo de 1906.
Antonio Truan

Ultima página del informe de Antonio Truan Luard sobre la situación de «La Industria» (1906).

«Gijón Industrial», para compartir la producción de botellas, limitando así los costos de mantenimiento y sosteniendo los precios. Por su parte, Antonio Truan, director facultativo, responde con una no menos amplia y pormenorizada «Rectificación a la Memoria de D. Florencio Valdés», a la que acusa de imaginativa y poco consistente, pretendiendo demostrar con gran acopio de datos que el funcionamiento de los cuatro hornos durante los nueve meses del ejercicio en curso no producirían pérdidas de consideración y que el cierre de la fábrica no era la única solución posible, pudiendo sostenerse si se aplicaban algunas medidas de austeridad (reducción de salarios, supresión de personal y nuevos aprovisionamientos de combustible).

Las soluciones propuestas –y en parte aplicadas– por la dirección no surten los efectos previstos, y al final del ejercicio los males continúan en toda su crudeza. Se aprovecha la inactividad para reedificar los viejos hornos de vidrio hueco y botellas, pero la crisis general impide su puesta en funcionamiento. El resultado final es de una considerable pérdida, 100.340 pesetas, y los stocks alcanzan cifras nunca vistas, 587.141 pesetas. La crisis de la empresa estaba en su punto álgido.

De nuevo en 1907 y 1908 las pérdidas se repiten –entre los dos ejercicios, 265.295 pesetas–, y la descapitalización se hace dramática con la reducción a la mitad de las reservas. Por fin, en 1909 hay un atisbo de recuperación. Después de cinco años de fuertes pérdidas se obtiene una ligera ganancia, y aunque la cifra es más bien simbólica, denota una ruptura de la trayectoria descendente. Es el momento de replantearse el futuro de la empresa y los socios deciden unánimemente convertirla en sociedad anónima.

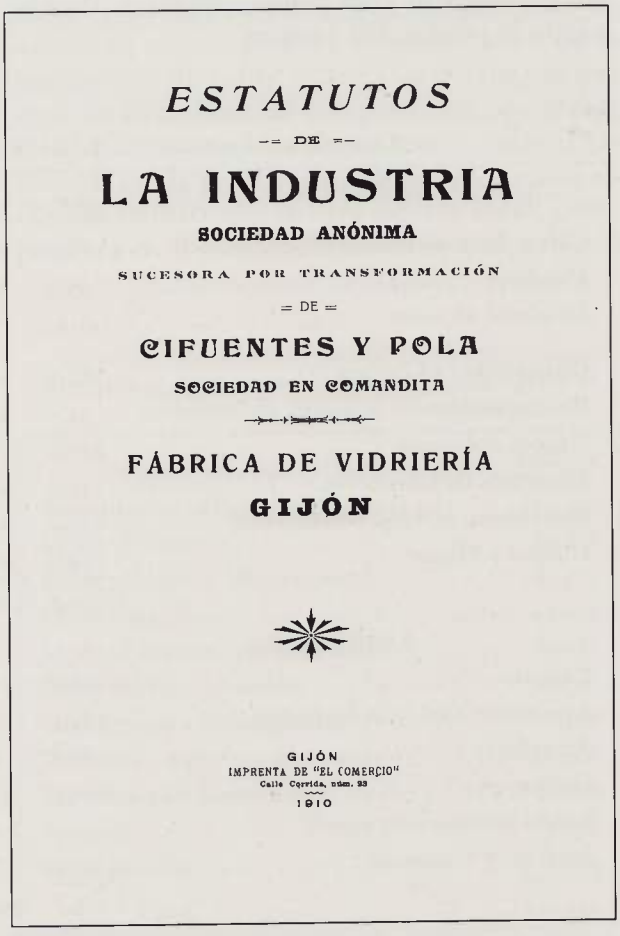
¿Cómo evaluar la etapa que acabamos de estudiar? No fue favorable, desde luego, si nos atenemos a resultados, ya que, en conjunto, se produjo una pérdida neta de 175.743 pesetas. La em-

presa ya no era lo que había sido; no en vano los informes recogidos en las Memorias hacen continuas referencias a «volver a ocupar el puesto que la empresa en otro tiempo tuvo». Sin embargo, hay que reconocer en su descargo que fueron tiempos extremadamente difíciles, que llevarían al cierre a no pocas industrias. Precisamente en 1909 cerraba en Gijón el Crédito Industrial Gijonés, un holding industrial que no había podido superar la crisis.

Si bien la marcha de la empresa resultó afectada por las malas condiciones del entorno, no hay nada que objetar a su solidez financiera, con un exigible insignificante, limitado a algunas cuentas de proveedores y a un pequeño crédito del Banco de España, lo que le permitía una gran autonomía de actuación. Además, la autofinanciación y una moderada política de reparto de dividendos había permitido acumular un buen nivel de reservas que permitieron hacer frente a la fuerte crisis. Otra cosa distinta fue la política de fabricación, que dejó bastante que desear. En estos años, ante el embate de la crisis, la reacción de la firma, quizás fruto de su débil posicionamiento en el conjunto nacional, apenas fue más allá de la búsqueda de protección en las agrupaciones de fabricantes, quedando a merced de la mayor potencialidad de la competencia.

AÑOS 1910-1918: «LA INDUSTRIA, S. A.»

La transformación de la compañía «Cifuentes y Pola» en «La Industria, S.A.» constituyó un mero cambio formal. Se llevó a cabo por escritura pública de fecha 30 de abril de 1910 ante el Notario de Gijón Marino Reguera, tras acuerdo unánime de los socios. La nueva sociedad mantenía el mismo capital, con lo que en principio no se incorporaban socios nuevos. Cambiaba, desde luego, el régimen de funcionamiento interno, como correspondía a la nueva forma social, pero por lo demás, y como recogen los Estatutos, se trataba de una pura continuación. El cambio de denominación y forma social había sido planteado bastantes años atrás. Exactamente diez años antes, en 1900, a raíz de la constitución en Gijón de un nueva fábrica de vidrios, «Gijón Industrial, S.A.». Entonces se había discutido la oportunidad de tomar la forma de compañía anónima, entre otras razones para facilitar las gestiones en orden a una fusión entre ambas. Fracasado el intento de fusión, la compañía siguió con su forma tradicional, hasta que los repetidos resultados adversos hicieron plantearse la conveniencia de cambiar la forma social para así dejar reducido el riesgo a las sumas aportadas, evitando la responsabilidad ilimitada a que estaban sujetos los socios colectivos.


ESTATUTOS

— DE —

LA INDUSTRIA

SOCIEDAD ANÓNIMA

SUCESORA POR TRANSFORMACIÓN

= DE =

CIFUENTES Y POLA

SOCIEDAD EN COMANDITA

FÁBRICA DE VIDRIERÍA

GIJÓN

GIJÓN
IMPRENTA DE "EL COMERCIO"
Calle Corrida, núm. 33
1910

Portada de los *Estatutos* de «La Industria» (1910).

Los balances de la nueva sociedad presentan respecto a la anterior sólo ligeros cambios en su estructura formal (Cuadro 2). Siguen cerrándose al 31 de agosto; se mantienen los mismos títulos en la gran mayoría de las cuentas; los saldos del inmovilizado apenas experimentan variación. Las principales novedades son las nuevas cuentas de Obligaciones (en el Pasivo las emitidas pendientes de amortizar y en el Activo las disponibles en cartera), y la fusión bajo un mismo epígrafe de las cuentas de «Hornos» y «Fincas».

Esta segunda etapa, en su conjunto, es más favorable, si juzgamos por los resultados. Sin embargo, como veremos en las páginas que siguen, éstos no fueron sólo fruto de la actividad productiva, que pasó por largas fases de paralización, sino también en buena parte de los beneficios distribuidos por las asociaciones de fabricantes, que a través de acuerdos de restricción de la competencia, asignaban unos cánones a las empresas que se sometían a los planes conjuntos, abandonando la producción propias.

El ejercicio que finaliza en agosto de 1910, de transición puesto que la sociedad se constituye en abril, mejora sensiblemente en los resultados respecto al precedente, con unos beneficios líquidos de 29.383 pesetas, y lo que es más importante, con unas expectativas de mercado favorables. No obstante, no iba a estar exenta de problemas la puesta en marcha de la Sociedad Anónima, por la existencia de tensiones para encabezar los órganos de gestión. De los dos grupos dominantes –los Cifuentes y los Truan– se impone finalmente éste último, que logra que una Junta General Extraordinaria de Accionistas celebrada el 21 de noviembre de 1910 nombre a Antonio Truan Luard Director-Gerente y Técnico, para, pocos días después, desdoblar ambos cargos, cediendo la Gerencia a su hijo Rafael Truan Uría.

Los nuevos gestores acometen con brío una serie de acciones encaminadas a poner a punto una empresa que había perdido posiciones en el conjunto de la industria española del vidrio. Como tarea más urgente, activan las obras de

CUADRO 2: «La Industria, S. A.». Balances al 31 de agosto (Miles de pesetas)

ACTIVO	1911	1912	1913	1914	1915	1916	1917	1918
Caja y Bancos	66,4	102,6	1,9	2,1	0,6	9,7	38,9	4,4
Deudores	99,0	125,9	94,9	70,9	40,5	48,5	12,1	6,7
Deudores morosos	141,4	—	—	—	—	—	—	—
Obligaciones en cartera	182,5	174,0	204,5	130,5	130,5	130,5	130,5	130,5
Participaciones	93,3	107,9	80,8	88,6	78,9	78,9	78,9	64,1
Género elaborado	232,3	178,2	285,5	253,4	206,5	148,7	191,6	180,5
Elementos de fabricación	157,1	145,0	166,6	176,3	204,7	215,2	248,1	340,1
Maquinaria, moldes, herramientas	295,4	202,5	207,3	233,4	206,6	267,3	304,2	298,4
Hornos y Fincas	1.049,3	966,7	966,5	1.070,0	1.225,7	1.246,2	1.179,7	1.133,5
	2.316,7	2.002,8	2.008,0	2.025,2	2.094,0	2.145,0	2.184,0	2.158,2
PASIVO								
Capital	1.250,0	1.250,0	1.250,0	1.250,0	1.250	1.250	1.250,0	1.250,0
Remanente Ejercicios anteriores	384,5	7,7	19,5	34,2	34,2	34,2	34,2	—
Acreedores	36,6	44,4	86,2	48,6	139,1	220,6	377,1	430,5
Obligaciones	600,0	579,0	558,0	534,0	510,0	510,0	510,0	399,5
Fondo construcción horno	—	40,0	17,1	130,0	130,0	130,0	—	—
Pérdidas y Ganancias	45,6	81,7	77,2	28,4	30,7	0,2	12,7	78,2
	2.316,7	2.002,8	2.008,0	2.025,2	2.094,0	2.145,0	2.184,0	2.158,2

Fuente: Documentación de la empresa.


'La Industria'
SOCIEDAD ANONIMA
FÁBRICA DE VIDRIOS

MEMORIA

PRESENTADA Á LA JUNTA GENERAL
DE SEÑORES ACCIONISTAS
CONVOCADA
PARA EL DIA 30 DE NOVIEMBRE
DE 1911

1911
COMPAÑIA ASTURIANA DE ARTES GRÁFICAS
GIJÓN

Portada de la *Memoria* de «La Industria», de 1911, firmada por Antonio Truan Luard.

acondicionamiento del viejo horno de botellas, que inicia su funcionamiento casi inmediatamente; reorganizan la administración y avanzan en la implantación del fluido eléctrico, consiguiendo una apreciable reducción de los gastos generales. Al mismo tiempo, participan en la constitución de una nueva agrupación de fabricantes, esta vez de botellas, que se llevaría a cabo en Barcelona en diciembre de 1910 y empezaría sus operaciones en enero del año siguiente. La sociedad «Vidrieras Reunidas», que así se denominaría, actuó inmediatamente sobre los precios y condiciones de venta, lo que, naturalmente, tuvo su reflejo en la cuenta de resultados.

El primer ejercicio de la nueva Dirección, 1911, segundo como Sociedad Anónima, se cerró duplicando los beneficios del anterior. Venía a premiar un meritorio esfuerzo, que se iba a completar con la aplicación de los beneficios del año y del Remanente de ejercicios anteriores a la amortización de las partidas ficticias del Activo. Efectivamente, se acometió un drástico plan de saneamiento contable con cargo a las reservas de beneficios acumulados (Cuadro 3) y, conscientes de la necesidad de aplicar mejoras tecnológicas para recuperar la competitividad perdida, destinan una importante dotación para la construcción de un nuevo y moderno horno de botellas. Todo ello es prueba concluyente de la voluntad de los gestores de recomponer la empresa sobre nuevas y sólidas bases.

Los ejercicios de 1912 y 1913 pueden calificarse de muy positivos. Los resultados obtenidos son considerables –81.701 y 77.209 pesetas de beneficio–, y aunque la producción de vidrio plano siguió suspendida, y se disolvió la Agrupación Vidriera Española (asociación de fabricantes de vidrio plano), que privó a La Industria de un canon de 30.000 pesetas, la reanudación de la producción de vidrio hueco y la pujanza alcanzada en la de botellas compensaron con creces esas limitaciones. Una circunstancia externa favorable fue la paralización de la producción en «Gijón Industrial», la otra fábrica local, competidora en el renglón de botellas, que permitió

CUADRO 3: Aplicación de los beneficios de 1911 y el remanente de ejercicios anteriores.

	PESETAS
Amortización «Deudores Morosos»	141.420
Id. de «Hornos»	82.585
Id. de «Moldes y Herramientas»	45.905
Id. de «Maquinaria»	43.692
Id. de «Elementos de fabricación»	11.172
Id. de vidriería invendible	26.470
Gratificación a los empleados	1.446
Dividendo, 2 por 100 s/nominal	25.000
Provisión para nuevo horno	40.000
Reservas	7.751
Otras partidas	4.711
Total	430.152

Fuente: Documentación de la empresa.



Panorámica de la fábrica de vidrios «Gijón Industrial», en La Calzada (del álbum *Gijón Industrial Comercial Artístico y Veraniego. Centenario de Jovellanos. Gijón 1911*).

justificar la superación de los cupos fijados en la producción de botellas, como una circunstancia extraordinaria.

Entretanto, se avanzaba en la construcción del nuevo horno «Siemens» de botellas, con una capacidad de producción de 15.000 piezas diarias. Las características técnicas daban pie a esperar buenos beneficios, ya que con su puesta en marcha podría reducirse sensiblemente el costo unitario. Se estimaba en 10,72 pesetas el costo de 100 botellas en el nuevo horno (ver Cuadro 4), sensiblemente inferior al obtenido en 1913 por los medios antiguos (13,44). Era también inferior al de la competencia (Gijón Industrial producía a un costo de 13,45). Teniendo en cuenta que Vidrieras Reunidas (asociación de fabricantes) fijaba un precio base de 14,03 pesetas las cien botellas, el beneficio obtenido con una producción anual de 4.000.000 de piezas ascendería a 132.300 pesetas, a las que habría que añadir unas 100.000 más en concepto de reparto de beneficios de la asociación. Las previsiones no podían ser más halagüeñas.

CUADRO 4: Costo de producción estimado para 100 botellas de 750 grs. con una producción de 4.000.000 de piezas en 290 días (año 1913)

	PESETAS
Materias primas (1,3 Kgs. por Kg. de vidrio fundido)	2,179
Combustible (carbón)	1,886
Operarios vidrieros	2,850
Jornales (gasistas, templadores, enfornadores, limpiadores, vidrieros, escorieros, empaquetadores)»	1,820
Gastos generales	0,600
Embalajes y acarreos	0,300
Reparación del horno	0,250
Otros gastos	0,837
Total	10,722

Fuente: Documentación de la empresa.

EL IMPACTO DE LA GRAN GUERRA

Se veía, pues, con gran optimismo el futuro de la empresa, al menos en la línea de producción de botellería, cuando un nuevo acontecimiento externo vendría a echar por tierra todas las expectativas. El conflicto bélico europeo trastocaría las relaciones comerciales internacionales, produciendo graves desequilibrios en la economía española. Por lo que respecta a esta empresa, los nuevos acontecimientos truncaban su normal desenvolvimiento desde dos aspectos: del lado de la demanda, la paralización de las exportaciones de vinos, sidras y aguas minerales hizo caer en picado las ventas de botellas, reduciéndose al mismo tiempo sus precios de mercado; por otra parte, los inputs resultaban fuertemente encarecidos, especialmente los carbones y los jornales. Al mismo tiempo, una larga huelga de los trabajadores del ramo de construcción retrasaba la finalización del horno «Siemens». Por lo que respecta al vidrio plano, tras la larga guerra de desgaste entre los fabricantes, se llegó a un acuerdo para que sólo fabricase la «Compagnie Gènèrale des Verreries Espagnoles», de Bilbao, indemnizando al resto por no producir. La Industria percibiría 21.656 pesetas al año por mantener inactivo el horno de vidrio plano. El resultado final de la conjunción de tales hechos hizo que los beneficios del ejercicio de 1914 quedasen reducidos a 28.421 pesetas, poco más de un tercio del precedente.

En los años siguientes de 1915, 1916 y 1917 la tónica general es la misma: ante la escasas ventas la producción se reduce, viendo como aumentan los costos unitarios a causa de la fuerte subida de las materias primas y el combustible. Para 1917 los costos de la materia prima resultaban multiplicados por dos respecto a tres años antes, y por cuatro los del carbón. A ello se unía la frecuencia de conflictos laborales con largas huelgas que incidían sobre la ya difícil situación. Paralizada la producción de vidrio plano y limitada la de vidrio hueco por la aparición de nuevas fábricas competidoras, era la botellería el sostén de la empresa. El nuevo sistema mecánico de elaboración permitía la realización de economía en los costos. Veamos el detalle de la fabricación de botellas en septiembre de 1916 (Cuadro 5):

CUADRO 5: La Industria S. A.
Fabricación de botellas en septiembre de 1916.

PRODUCTO DE LAS BOTELLAS FABRICADAS						PESETAS
41.281	para	Solares,	de 1	litro	a 19,66%	8.116
31.540	»	Insalus,	» 1	»	a 20,97%	6.614
330.834	»	Carabaña,	» 1/2	»	a 13,44%	44.464
66.697	»	Loeches,	» 1/2	»	a 14,07%	9.384
5.388	»	Troncoso,	» 37	cl.	a 17,50%	943
21.060	»	Jerez,	» 75	cl.	a 21,50%	4.528
1.463	»	Bordalesa,	» 36	cl.	a 16,00%	234
498.263		*Total producto*				74.283

GASTOS DE FABRICACIÓN					
Jornales					11.678
Operarios vidrieros					12.996
Carbón					30.761
291.070	Kgs.	granza	a 82	ptas./Tn.	
9.505	»	cribado	a 91	»	
17.975	»	menudo	a 31	»	
91.180	»	cisco caldera	a 60	ptas./Tn.	
Materiales					8.238
149.040	Kgs.	arena de Cancienes	a 8	ptas./Tn.	
61.168	»	carbonato de cal	12,10	»	
25.498	»	carbonato de sosa	160	»	
23.296	»	sulfato de sosa	85,50	»	
1.040	»	carbón vegetal	200	»	
129	»	manganeso	200	»	
Varios					6.285
Empaquetado, arrastres y acarreos, agua, análisis químicos, mitad gastos escritorio, cuerdas,...					
Total costo producción					70.068

Fuente: Documentación de la empresa.

El ejercicio en que finaliza este trabajo, 1918, va a suponer un nuevo retroceso en cuanto a resultados. La producción arroja una pérdida neta de 105.215 pesetas, y para poder presentar una cifra positiva, se recurre a medios extraordinarios: se vende la finca llamada «La Huertona», cuya plusvalía supone un beneficio de 181.445 pesetas, y se cancela la cuenta de Reservas. Todo ello permite amortizar 110.500 pesetas del empréstito de obligaciones y mostrar una ganancia final de 78.189. Sin embargo, el proceso de desca-

pitalización de la empresa continúa, y se acentúa el crónico estancamiento financiero.

Puede dar la apariencia este final –que no lo es más que de este trabajo, pues la empresa continúa– de una política de liquidación por parte de los gestores. No es así, sin embargo, y sería injusto no considerar en su descargo la fuerte inestabilidad del entorno. Dejemos que sean los propios gestores quienes se defiendan, tomando un párrafo del informe leído a los accionistas en la Junta General del 14 de noviembre de 1918:

> «Enormes han sido las dificultades con que hubimos de luchar: huelgas, irregularidad en los transportes, carestía y escasez de todas las primeras materias, aumentos de jornales, encarecimiento considerable de los forrajes y material de embalaje,... Nada ha faltado, en suma, de cuanto puede contribuir a entorpecer la marcha de una industria. Todavía hoy, después de siete meses de paralización del horno de botellas, continúa la huelga de personal vidriero del mismo, sin que se vislumbre el término del conflicto. En estas condiciones, era imposible esperar resultados favorables de la fabricación...».

Pero no se quedaba en lamentaciones la actitud de la dirección de la empresa. El plan trazado para conseguir una posición competitiva «el día que la paz vuelva a restablecer la normalidad en los mercados», pasaba por una renovación de equipos. Con este objetivo se había comenzado la realización de importantes obras de reforma sustituyendo la antigua instalación de calderas y máquinas de vapor por motores eléctricos, lo que permitiría prescindir del encarecido carbón, con una importante economía de costos.

Había, no obstante, una contradicción de fondo entre las intenciones y la realidad, visible en el cuadro de balances, y es que al quedar limitadas las inversiones a los beneficios generados, la parquedad de éstos imponía una lentitud que operaba en su contra. El círculo vicioso en que esta dinámica se desenvolvía –escasos beneficios que impedían inversiones de choque– solamente podía ser roto recurriendo a la financiación ajena o a la ampliación de capital. Intentada tímidamente la primera con la emisión de 600.000 pesetas en obligaciones, apenas supuso una ayuda que sirvió para capear los temporales que la afectaban. Evitada la segunda –quizás por el temor de unos gestores menos emprendedores que sus antepasados a perder el control de la empresa–, no pudo llevarse a cabo una renovación profunda. El capital de «La Industria» –1.250.000 pesetas, invariable en todo el período–, mostraba su insuficiencia para financiar una puesta al día, necesaria tanto en lo técnico como en lo comercial.

JOSÉ RAMÓN GARCÍA LÓPEZ

Mariano y Antonio Suárez Pola
Noticias biográficas

Mariano Suárez-Pola y Gutiérrez

Apenas inciado el nuevo siglo XIX, en el mes de noviembre del año 1800, nace en Luanco (Concejo de Gozón) Mariano Suárez-Pola y Gutiérrez. Tras un parto difícil en el que el niño presenta algunos síntomas de asfixia, ve la luz el día 28 en la casa de sus abuelos maternos situada en la calle entonces llamada Nueva, hoy Salvador Escandón. El recién nacido es bautizado en la iglesia parroquial el día 29 de noviembre y le serán impuestos los nombres de Mariano, en recuerdo de su abuela materna y madrina, Mariana Fernández de la Barca; Antonio por su abuelo paterno y padrino; y Gregorio por ser la festividad del día de su alumbramiento.

Mariano es el segundo de los hijos del matrimonio formado por María Antonia Gutiérrez y Manuel Antonio Suárez-Pola y Fernández-Loredo, en 1789. Desde esta fecha, en que se celebra el desposorio por poderes de sus padres, y hasta el año 1819, nacieron los nueve hermanos: Esteban, 1799; Mariano, 1800; Dolores, h. 1801; Juan, 1803; Angela, 1804; Juana, 1808; Rita, h. 1810; José María, 1814 y Antonio en 1819.

Mariano nace en el seno de una de las familias de más antigua raigambre del concejo de Gozón. Por su padre pertenece a las familias de los Suárez-Pola y Fernández-Loredo que desde finales del siglo XVII aparecen vinculadas a pequeñas empresas comerciales familiares que operan en el concejo. La base de sus negocios está en el comercio y exportación de la pesca y los salazones que se producen en el pueblo, a otros puertos de la cornisa cantábrica y meseta castellana; y en la importación de cereales y otros productos de los que la región asturiana era deficitaria. Por línea materna, mientras el abuelo Manuel Gutiérrez –antiguo marino– desde su retiro luanquín participa activamente en el comercio y exportación de la pesca, salazones y productos hortofrutícolas; su abuela Mariana Fernández de la Barca pertenece a una de las más poderosas familias de comerciantes de la región.

Desde el mismo momento de su nacimiento Mariano vive en Luanco con sus abuelos maternos. Más tarde se irían incorporando algunas de sus hermanas, como Dolores o Angela, que han de turnarse en el cuidado de sus abuelos paternos y maternos de los que son los únicos nietos. La madre, María Antonia, aunque pasa largas temporadas en Luanco, desde su matrimonio vive en la villa de Puentedeume (La Coruña) donde su marido ha establecido la base de sus negocios comerciales hacia 1780, aprovechando la coyuntura favorable que ofrecía el puerto de La Coruña.

Durante muchos años esta ciudad había disputado a Sevilla, sin éxito, el establecimiento de



Casa de los Gutiérrez (1617), natal de Mariano Suárez Pola, en Luanco.

una casa de contratación y el poder participar en el comercio americano que venían monopolizando Cádiz y Sevilla. En 1764, con la promulgación del Reglamento Provisional del Correo Marítimo, el rey Carlos III habilitó el puerto coruñés para que se pudiera relacionar por correo con el de La Habana y, a través de éste, con todas las ciudades que estuvieran unidas a él tanto por correos marítimos como por los terrestres. Esto supuso para el puerto de La Coruña su inclusión en el monopolio del comercio americano y el inicio de una nueva etapa marcada por el gran desarrollo económico e industrial. A estas medidas liberalizadoras pronto se le habrían de sumar otras más en años sucesivos –1765, 1768, 1770–, que ampliaron sensiblemente las áreas geográficas y las condiciones con las que se autorizaba la relación comercial.

Al amparo de esta nueva y prometedora situación surgirán numerosas compañías comerciales, nuevas industrias y toda una serie de instituciones tradicionales del reformismo ilustrado, como la Sociedad Económica de Amigos del País o el Consulado Marítimo Terrestre (1785), que convertirán el puerto de La Coruña en un gran centro de exportación y reexportación de productos textiles, agrícolas, pesqueros y manufacturados, base de las expediciones a América y de la distribución de productos por toda la cornisa cantábrica.

Aprovechando esta excepcional situación, miles de familias y de pequeños, medianos o grandes empresarios de procedencias vasca, castellana, catalana o asturiana, se instalarán en La Coruña. El sector asturiano está representado por más de treinta firmas comerciales, entre las que destacan por su importancia González-Pola, Fernández de la Barca, Caunedo, Muñiz Arango, etc.

Intentando superar la pequeña empresa familiar y aprovechar las oportunidades que el auge coruñés ofrecía, Manuel Antonio Suárez-Pola se

traslada a la villa de Puentedeume, hacia el año 1780. Desde esta fecha, y por espacio de diez años, formará parte de la sociedad denominada «Antonio Fernández-Loredo y Compañía». En septiembre del año 1790 la compañía se disuelve y forma la suya propia que operará bajo su nombre.

Pero los años de ganancias fáciles han terminado en 1778 con la inclusión de once puertos peninsulares más en el monopolio del comercio americano. Se abre a partir de esta fecha una nueva etapa en la economía gallega marcada por la fuerte competencia y la caída de los índices de ganancia.

En esta situación, la familia Suárez-Pola vive separada. Los padres, Antonia y Manuel Antonio, con los hijos menores, permanecen en Puentedeume al cuidado de sus negocios. Mariano y sus hermanos mayores, Esteban, Dolores y Angela, viven en Luanco sus años de infancia bajo la tutela de su abuelo materno Manuel. Don Manuel Gutiérrez había sido marino de profesión hasta el año 1796 en que se ve obligado a retirarse por problemas de visión. Hasta ese año tenía en su haber un largo historial como piloto de varios bergantines que hacían la ruta entre La Habana y Gijón. Se retira en Luanco con poco más de cuarenta años, ocupándose en administrar su patrimonio, participar en los negocios pesqueros del pueblo, y en colaborar en los de su propio yerno.

La estancia en Luanco de Mariano se prolongaría hasta el año 1806. Según los testimonios que aporta su propio abuelo, es un niño muy alegre que hace amistades con mucha facilidad entre los otros niños que van a la escuela con él, pero tiene un genio muy acusado y no puede estar quieto ni un sólo momento.

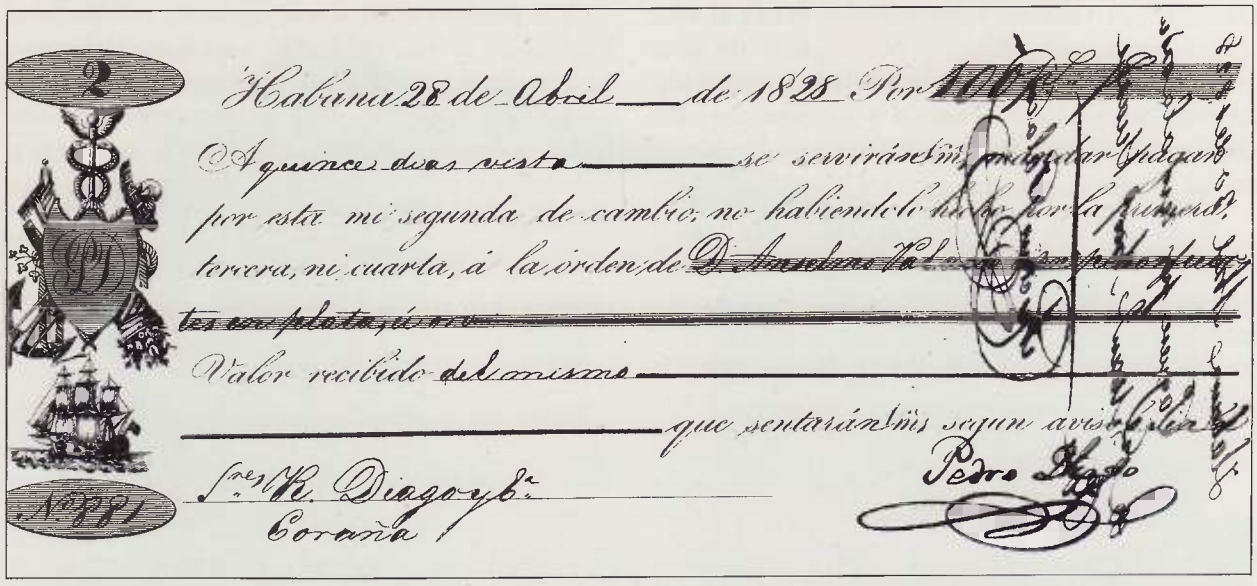
En 1806 se traslada con su hermano Esteban a la casa de sus padres en Puentedeume para realizar allí sus primeros estudios. En 1814 vuelve de nuevo a Asturias para continuarlos en el Instituto Jovellanos de Gijón. Aritmética, álgebra, trigonometría, cosmografía, náutica, francés y dibujo, son algunas de las materias que el abuelo incluye en el plan de estudios de su nieto, pero su estancia en Gijón apenas durará dos años. Enseguida da muestras de aburrimiento y de no estar dispuesto a someterse a la vida monótona y sujeta del estudiante.

Sus profesores Antonio Condres y Francisco Rodríguez se ven obligados a quejarse del comportamiento del muchacho, porque llega a entorpecer con su actitud el desarrollo normal de sus clases, y notificar al abuelo su falta de interés por el estudio a pesar del talento con que creen que está dotado.

Ante esta situación se impone tomar una decisión sobre el futuro de Mariano. Los negocios familiares están al borde de la bancarrota porque la Guerra de la Independencia ha tenido una incidencia muy negativa sobre ellos. Por un lado los tributos especiales de guerra y la proliferación de barcos corsarios, y de otra el corte de las relaciones con América, han supuesto un grave quebranto para todas las compañías comerciales, avocándolas a una situación de suspensión de pagos y de quiebra. Por si esto no fuera suficiente, los negocios del abuelo se encontraban también afectados por la serie de sucesivas calamidades agrícolas que habían aquejado a Asturias en los primeros años del siglo XIX, y por el estancamiento que padecían las actividades pesqueras en la región. Pero la familia nada tendrá que decidir sobre su futuro, porque él ha tomado hace tiempo la decisión de embarcarse para Cuba. En junio del año 1816 Mariano emprende camino en dirección a Galicia para hacer los preparativos del viaje y pasar los últimos meses con sus padres y hermanos. En el mes de septiembre inicia su aventura americana en el puerto de La Coruña a bordo del bergantín «El Bello Indio» rumbo a La Habana, en compañía de su pariente Gregorio Menéndez y con varias cartas de recomendación del abuelo para antiguos amigos y colaboradores.

A finales del mes de octubre llega a su destino y se encuentra con una situación que dista mucho de la que se había imaginado. Colocado por su pariente Juan Menéndez en una de sus tiendas a dos leguas de la capital, despachando carne, entre compañeros que no son de su gusto, y sin ganar sueldo alguno durante los seis primeros meses. Pero la realidad era que la ciudad y toda la isla estaban invadidas de muchachos que se encontraban en sus mismas circunstancias y que no podían encontrar colocación alguna.

Descontento con su primer empleo, a mediados de 1817 entra a trabajar en la tienda de ropas



Letra de cambio, por valor de cien pesos fuertes en plata u oro, enviada desde la Habana, vía La Coruña, por orden de Mariano Suárez Pola y destinada a su familia.

de Juan Ramírez, en la que permanecerá por espacio de un año. En 1818 deja la casa de Ramírez y se incorpora a la de su pariente Menéndez con un sueldo de diez y nueve pesos al mes. En 1820 se separa de Baltasar Menéndez y se dedica a la navegación comercial por puertos del Caribe y Norteamérica. En 1822 se asocia con Juan Alvarez, natural de Avilés, y compran dos goletas con las que forman su propia compañía comercial. Pero aún Mariano continúa quejoso y descontento porque no logra hacer fortuna con la rapidez que quisiera y, en repetidas ocasiones, se lamenta de no haber continuado la carrera de piloto que hubiera querido su padre y abuelo.

En el mes de abril de 1824 se le une su hermano Juan, a pesar de sus recomendaciones de que no lo hiciera por la mala situación de la isla. Pero la marcha de los negocios familiares en la península había empeorado sensiblemente y no le quedaba a su hermano otra salida. El abuelo Manuel había tenido que hacer frente a las deudas contraídas por la compañía de su yerno, que ascendían a más de ciento veinte mil reales, con la mayor parte de sus propiedades, pues los bienes de la familia Suárez-Pola están en su mayoría vinculados o pertenecen a obras pías, como el albergue de pobres y peregrinos fundado por Juan Suárez-Pola en 1714 sobre la casa familiar de la calle San Juan.

Juan trabajará durante cuatro años en una tienda de ropa de la firma Vigil y en 1828 se incorporará a la compañía de su hermano.

Los barcos tampoco dieron el resultado económico que se esperaba, y en 1825, tras la venta de las goletas, la sociedad con Juan Alvarez desaparece. En este mismo año Mariano se asocia con Gregorio Menéndez y se instalan definitivamente en Puerto Príncipe donde inician un negocio de ropas.

A partir de 1830 las noticias sobre las actividades de Mariano en Cuba, son casi inexistentes. Sabemos que continuaría con el negocio de Puerto Príncipe hasta el año 1840 en que vuelve a España, pero también aparece vinculado a otras actividades comerciales relacionadas con negocios de importación y exportación.

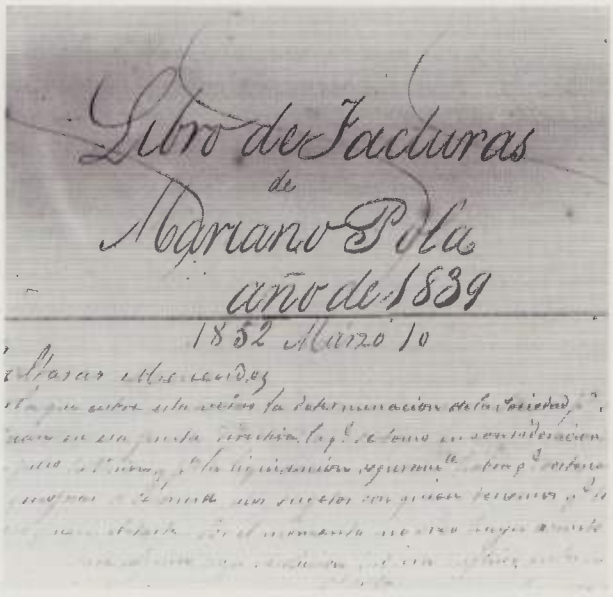
Mariano regresa definitivamente a España en el año 1840, dejando sus negocios cubanos en manos de su socio Gregorio Menéndez. Ha cumplido cuarenta años y, después de casi un cuarto de siglo en la isla, ha logrado reunir una pequeña fortuna de doscientas mil pesetas, que era necesario poner rápidamente a producir. Pero la situación de la economía peninsular estaba aún seriamente afectada por la crisis que se había iniciado en los años veinte y que duraría hasta la década de los cincuenta. Como consecuencia de esta si-

tuación, las inversiones de capital se habían desviado hacia la compra de bienes procedentes de la desamortización, produciéndose una descapitalización del sector industrial que agudizaría la crisis.

Mariano se instala en la ciudad de La Coruña, junto a su amigo y pariente Juan Menéndez, e invierte una parte considerable de su capital en la compra de bienes desarmortizados en algunos puntos de la misma provincia, como Negreira, Arzua, Santiago de Compostela, Muros o Puentedeume. En estos momentos Juan Menéndez es uno de los capitalistas más importanes de la ciudad y ello permitirá a Mariano entrar en contacto con otros industriales y comerciantes coruñeses, entre los que se encontraba el técnico suizo Luis Truan, director facultativo de la fábrica de vidrios. Momento que se puede señalar como del inicio del proyecto de colaboración industrial que culminaría con la constitución de la sociedad anónima «La Industria», en 1844. Esbozada la idea de un establecimiento industrial y aprovechando la crisis que afectaba a la fábrica de vidrios coruñesa, Menéndez y Truan comisionan a Pola para que se desplace a Asturias con la tarea de localizar la ubicación más útil y provechosa para la suya. Entre los años 1841 y 1842, Mariano lleva a cabo una intensa labor de estudios y prospecciones geológicas en el concejo de Gozón y otros más, a la vez que aparece como concejal del ayuntamiento de su pueblo natal. También son los años en que conoce al industrial gijonés Anselmo Cifuentes, que entrará a formar parte de la firma fundadora de la fábrica de vidrios. Tras esta mediación del Sr. Pola, los capitales gallegos y asturianos entran en contacto, con el indudable benficio que supuso para una región como Asturias, cuya economía padecía un desequilibrio absoluto en la primera mitad del siglo XIX, por la carencia de una infraestructura industrial.

La Sociedad Anónima «La Industria» se constituye en octubre de 1844 y comenzará a producir en 1845.

Con el inicio de sus actividades industriales, Mariano necesita liquidar sus negocios en Cuba para poder hacer frente a los fuerte desembolsos que tiene que efectuar. Además, de él también


Libro de Facturas
de
Mariano Pola
año de 1839
1852 Marzo 10

Primera página de un libro manuscrito de Mariano S. Pola; en realidad, un «copiador de cartas».



Mariano Suárez Pola, hacia 1855, fotografiado por Alfredo Truan Luard.

depende una numerosa familia que tiene que mantener y que esta compuesta por su padre, que fallece en 1849; tres hermanas solteras, Rita, Angela y Juana; a los que se vienen a sumar sus dos sobrinos Eulogio y Julián tras la muerte de su hermana Carmen en 1850.

En 1845 comienzan los trámites con su socio cubano parar que le remita la liquidación de su tienda en Puerto Príncipe. Pero los envíos de dinero se retrasan en varias ocasiones y se verá obligado a recurrir a créditos y avales de Juan Menéndez para poder hacer frente a las obligaciones que tiene contraídas. Mariano, que es calculador, metódico, ordenado y extraordinariamente justo y exigente en cuestiones económicas, no puede comprender el retraso de más de tres años en recibir sus caudales cubanos. En junio de 1849 abandona momentáneamente la dirección de la fábrica para emprender viaje a Cuba y aclarar con Gregorio Menéndez la situación. Pero el viaje no se llega a realizar porque Juan Menéndez avalará a su hermano Gregorio y Mariano da plenos poderes para que Baltasar Menéndez ponga fin a esta situación. Desde este momento dedicará todo su tiempo y esfuerzo a la dirección de la fábrica de vidrios.



Mariano Suárez Pola, fotografiado por Alfredo Truan Luard, unos quince años más tarde.

A partir de 1869 vuelve de nuevo a participar en la formación de tres firmas industriales: «Melitón González», fábrica de aglomerados «La Braña», y la fábrica de loza «La Asturiana». Próximo a cumplir los setenta años y enfermo, encargará a su hermano Antonio la dirección de todos sus negocios.

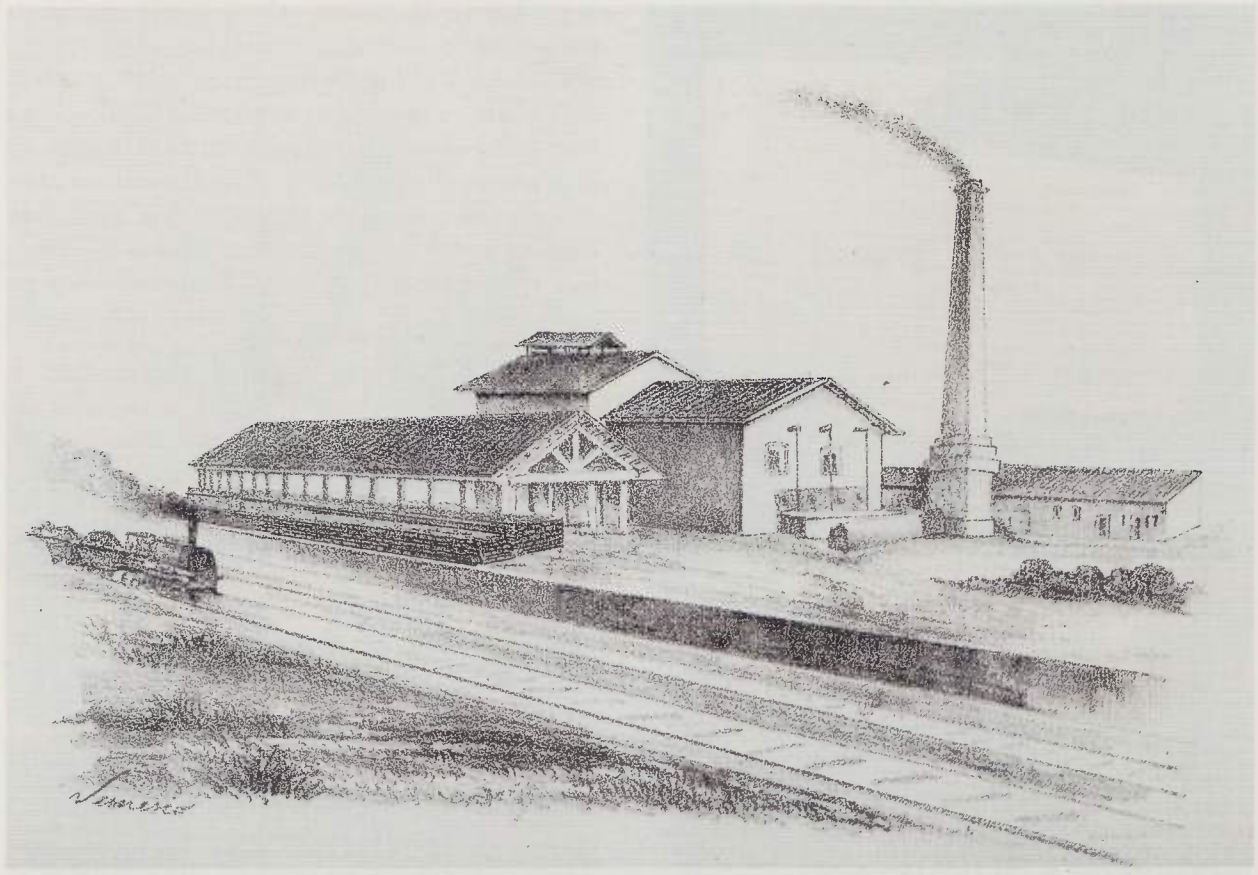
En 1869 colabora en la fundación de la compañía naviera «Melitón González y Cía.», junto al propio Melitón González, Florencio Valdés y su hermano Antonio que además ejercerá las funciones de capitán armador de la compañía y dirigirá personalmente la construcción de varios vapores en astilleros ingleses, en los años 1869 y 1870.

En 1874 participa en la formación de la sociedad «Pola-Guilhou», que pone en funcionamiento en Tremañes la fábrica de aglomerados de hulla, también conocida como «La Braña», que en 1900 daba trabajo a treinta operarios y su producción alcanzaba las ocho mil toneladas.

Por último, en 1874 forma con José del Rosal la razón social «Rosal y Pola» que se dedicará a la fabricación de loza bajo la denominación comercial de «La Asturiana». Ha necesitado casi veinticinco años para ver convertido en realidad un proyecto que ya en 1850 había expuesto a sus socios, pero que no contó en aquel momento con la aprobación de Juan Menéndez.

Desde 1869 su hermano Antonio, diez y nueve años más joven que él, pasa a ocuparse de la dirección de todos sus asuntos. Mariano, aunque nunca pierde el contacto con sus empresas, desde este momento pasa a una situación casi de retiro.

Su enfermedad y los consejos médicos, le obligan a pasar los inviernos fuera de la región.



FÁBRICA DE AGLOMERADOS DE LOS Sres POLA Y GUILHOU.

Se fundó en el año de 1876, y sus producciones son consumidos en todas las fábricas del concejo.

Fábrica de aglomerados de Pola y Guilhou, litografía de Nemesio Martínez.

Hasta 1881 acude puntualmente a Vichy en compañía de su hermana Angela, y a partir de este año será Málaga el lugar elegido.

Pero, a pesar de su obligado exilio, Mariano ahora dispone del tiempo necesario para realizar un proyecto que acaricia por lo menos desde 1863, la construcción de un instituto en su pueblo natal. Un instituto en el que se impartirán las enseñanzas primarias completas para niñas y niños, así como los estudios de náutica, dibujo, teneduría de libros y aritmética mercantil.

En diciembre de 1869 dan comienzo los trabajos del edificio, y en junio de 1870 se celebra la inauguración oficial de las obras y de las escuelas que comienzan a funcionar de forma provisional en su casa natal, como recuerda el folleto del que fue su primer director, Andrés González Moro, titulado: *Discurso pronunciado con motivo de la inauguración del Instituto del Santísimo Cristo del Socorro, de Luanco, el 24 de junio de este año*, publicado en 1870.

A finales del año 1873 las escuelas se trasladan al nuevo edificio, pero hemos de esperar a diciembre de 1875 para que esté totalmente terminado, tras una inversión de más de un millón de reales.

El proyecto de este edificio de tendencia clasicista, viene siendo atribuido al arquitecto gijonés Mariano Marín. La atribución está justificada en la existencia de un plano que presenta el levan-



Fachada del Instituto de Luanco.

tamiento de su fachada principal, fechado en mayo de 1897, que obtuvo una medalla de plata en la Exposición Regional de Gijón, en 1899. A juzgar por las fechas de construcción del edificio, su estilo, la propia formación de Marín y la época en que desarrolla su labor profesional, puede resultar forzada tal atribución. Entre la documentación manejada para ilustrar la figura de Pola, aparece la de un arquitecto residente en París –Víctor F. Holsbacher– al que Mariano pudo conocer en uno de sus muchos viajes a Francia, y que está relacionado con el proyecto de este edificio.

En los años que le restan de vida, una de sus mayores preocupaciones será el funcionamiento y dotación de su fundación luanquina. Con la estrecha colaboración de Ramón Miranda, amigo personal y diputado regional, seleccionará al grupo de profesores que impartirán las enseñanzas en el centro, bajo la dirección del pedagogo y escritor Andrés González-Blanco y Moro, que permanecerá por más de treinta años al frente de la institución.

Aunque Mariano Pola es una persona que siempre ha rechazado los halagos y honores, en 1876 el Rey le concede la Encomienda de Carlos III, y en enero del año 1884 no oculta cierta satisfacción al recibir la comunicación de la concesión de la Gran Cruz de Isabel La Católica, «por los innumerables servicios prestados a su país», según consta del propio texto de comunicación que le envía Servando Ruiz Gómez.

El 16 de abril de 1884 Mariano Suárez-Pola fallece en Madrid cuando se dirigía desde Málaga a Gijón en compañía de su hermana Angela. En su memoria testamentaria de 1879 deja unos fondos de más de tres millones de reales para que se fueran completando todas las enseñanzas de su fundación y también para atender el mantenimiento del edificio. Igualmente estableció la fun-

dación en Gijón de una escuela de párvulos para que en ella se recogieran a los hijos de los obreros mientras estos permanecían en sus trabajos. Para esta escuela, que recibe el nombre de Asilo Pola, consignó una cantidad de doscinetas mil pesetas para su construcción y dotación. Las obras de este Asilo dan comienzo en agosto del año 1901 y continuará funcionando hasta época reciente, en que sus instalaciones fueron destinadas a albergar el Museo Piñole.

Su hermano Antonio, como albacea y heredero, se ha de encargar de dar cumplimiento a sus disposiciones. En los once años que sobrevive a su hermano no termina de hacerlo y a su muerte, en 1895, deja establecido que sus albaceas testamentarios y tutores de sus hijos, Nicolás Alonso e Ignacio Soto, lo lleven a efecto. Este sería el motivo del pleito entablado entre el Ayuntamiento de Gozón, que reclama para sí el control de la Fundación, y los albaceas que interpretan la Institución como totalmente dependiente de la familia del fundador.

El conflicto quedó zanjado tras el informe confeccionado por Fermín Canella Secades, que será la base del Real Decreto de 28 de diciembre de 1897 por el que se declara como una fundación de beneficencia particular bajo la tutela del estado. Tras recibir el capital fundacional, el nuevo patronato comienza a funcionar en enero de 1898.

La constitución de la fundación fue un hecho de gran transcendencia para un pueblo de agricultores y pescadores, como lo era Gozón, y producirá profundos cambios en la estructura socio-económica de toda la población.

En febrero del año 1911 se produce el primer homenaje popular del pueblo de Gozón, que descubre una placa en la fachada de la casa natal de su benefactor. En 1914, en el mes de febrero también, son trasladados sus restos desde Gijón para ser inhumados en el interior de la iglesia parroquial de Luanco, donde ocuparían un lugar destacado en una de las paredes cercanas al retablo del altar mayor. Pero el homenaje más importante celebrado en su recuerdo, tiene lugar en el año 1915. En esta fecha se inauguró solemnemente en el Campo de la Iglesia de Luanco un monumento que representa la figura de Mariano



EL EXCMO. SEÑOR

Don Mariano S. Pola y Gutierrez.

HA FALLECIDO EN MADRID EL 18 DE ABRIL DE 1884.

Sus hermanos, sobrinos, demás parientes y amigos,

Ruegan á V. se sirva encomendar su alma á Dios y asistir á la conduccion del cadaver que tendrá lugar hoy Domingo 20 del corriente, á las siete y media de la tarde, desde la estacion del ferro-carril del Noroeste á su casa calle Corrida, núm. 9, y mañana, Lunes desde esta al cementerio general, á las cuatro y media de la tarde.

GIJON IMP. DEL COMERCIO

Esquela de Mariano Suárez Pola.



Sepulcro de Mariano Suárez Pola, en el presbiterio de la Iglesia Parroquial de Luanco (1914).



Estatua de Mariano Suárez Pola, obra del gran escultor asturiano Julio González-Pola (1915), trasladada desde los jardines del Cabildo a la plaza del Ayuntamiento de Luanco.

Pola fundida en bronce. Obra del escultor asturiano, oriundo del pueblo, Julio González-Pola, fue costeada por colecta popular entre los habitantes e instituciones del concejo.

Por último, en 1984, el Ayuntamiento de Gozón, Fundación Pola y el Instituto de Bachillerato que hoy ocupa el edificio, celebraron el I Centenario de su muerte con una serie de actos que incluyeron el descubrimiento de dos lápidas, varias conferencias sobre su figura y la publicación en la revista local «Parpayuela» de una de las más completas biografías de M. Pola, hasta ese momento. Estos actos se complementaban con una exposición, donde por primera vez se recogió una pequeña muestra iconográfica de los hermanos Pola, y de las fundaciones e industrias de las que fueron promotores.

Antonio Suárez-Pola y Gutiérrez

Ultimo de los nueve hijos del matrimonio de Antonia Gutiérrez y Manuel Antonio Suárez-Pola, nace en la tarde del día 15 de marzo de 1819 en la villa coruñesa de Puentedeume, donde habría de transcurrir su infancia y juventud. Antonio es diez y nueve años más joven que su hermano, ha nacido dos años después de que este emprendiera su viaje a Cuba, y, por paradojas del destino, Mariano no conocerá al que será su heredero y más firme colaborador, hasta que regresa a España con cuarenta años, mientras su hermano sólo tiene veinte y uno.

Sobre los primeros años de su vida, casi nada se conoce. Hasta la edad de nueve años sabemos que está en su villa natal, haciendo sus estudios primarios. A causa de la precaria situación económica familiar, en 1828 se especula con la posibilidad de mandarlo con sus hermanos a Cuba. Viaje que nunca llegó a realizarse por los reparos que su padre puso.

De 1834 a 1837 cursó la carrera de Náutica en el Real Instituto Asturiano, de Gijón; y continuando con la tradición familiar ejercerá su profesión de marino hasta el año 1869 en que pasa a ocuparse de los negocios de su hermano Mariano, ya cansado, viejo y enfermo. Pero para cuando esto ocurra, Antonio tiene en su haber un amplio historial como marino profesional. Fue capitán y oficial de derrotas en varios buques de firmas comerciales, como la corbeta «Perla» de la casa Pombo, de Santander.

Estaba en posesión del título de piloto segundo de la carrera de Indias, y tuvo varias veces el mando de diferentes naves. En marzo de 1845 salvó, con el bergantín «Trasmerano», a los diez y ocho tripulantes ingleses de la fragata «Isabelle» y el gobierno británico le concede la medalla

de oro del almirantazgo. Prestó servicios especiales a la Corona al mando del bergantín «Trasmerano» en 1846, y con la corbeta «Carmen» en 1848 y 1850, transportando tropas a la isla de Cuba. Servicios por los que la reina regente, María Cristina, le recompensa con el nombramiento de alférez de fragata de la armada, en julio de 1855.

En 1869, reclamado por su hermano, abandona su carrera de marino y pasa a ocuparse de los negocios de Mariano, que, desde este momento son también los suyos. En el mismo año 1869 participa en la formación de la compañía naviera «Melitón González y Cía.», en la que inmediatamente pasa a desempeñar el cargo de capitán armador. Por su experiencia como marino y el perfecto dominio del inglés, la compañía le comisiona para que dirija personalmente la construcción de dos grandes buques de vapor en astilleros ingleses. En los primeros meses de 1869 se traslada a Dundee (Escocia) donde la firma «Petty Wood y C.ª» construye el «Asturias», de 110 caballos de potencia, que estará terminado en octubre de ese mismo año, en que inicia su viaje hacia España al mando del capitán Juan del Valle. En 1870 la compañía le vuelve a encargar la supervisión de la construcción de un nuevo buque en los astilleros Gourlay Brother, en Dundee (Escocia). La nueva embarcación con una quilla de 190 pies, 28 de manga y ciento cuarenta caballos de fuerza, se llamará «Covadonga» y habrá supuesto una inversión de quince mil libras. La compañía contará en 1876 con tres vapores más, el «Piles», «Gijón» y «Barambio», y dispone de su própia dársena en la punta del muelle de Santa Catalina. Además será el complemento ideal para facilitar la comercialización de los productos de sus fábricas, y la importación de las materias primas que las industrias necesitan. En 1893 Antonio Pola compra la participación de Melitón González, haciéndose con el control de esta compañía, que en 1899 contaba con un capital de un millón seiscientas mil pesetas. Posteriormente la firma cambiaría su nombre por el de «Rodríguez y Cerra», y más tarde pasaría a denominarse «José María Rodríguez».

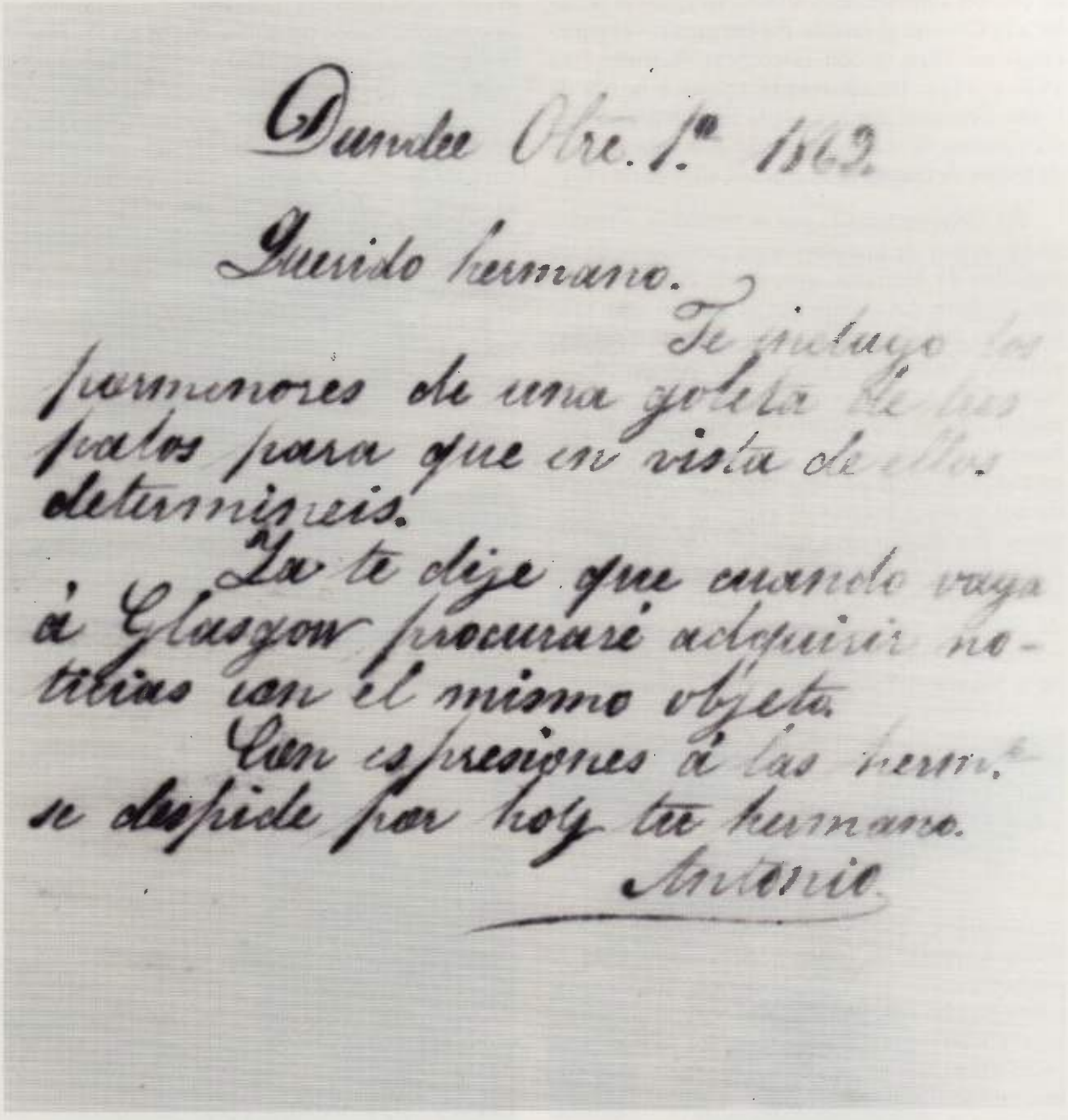
En 1874 se constituye la sociedad «Rosal, Pola y Cía.», que se dedicará a la fabricación de loza bajo la denominación comercial de «La As-



Capilla de la casa de los Suárez Pola (1798).



Casa de los Suárez Pola, en Luanco (1669).



Dundee Obre. 1.º 1869.

Querido hermano.

Te incluyo los pormenores de una colada de los potes para que en vista de ellos determineis.

Ya te dije que cuando vaya á Glasgow procuraré adquirir noticias con el mismo objeto.

Con espresiones á las hermanas se despide por hoy tu hermano.

Antonio

Carta de Antonio Suárez Pola a su hermano Mariano, fechada en Dundee el 1 de octubre de 1869 (De un «copiador de cartas» de Antonio Suárez Pola).

turiana». Antonio Pola será desde el primer momento quien se ocupe de la construcción, puesta en marcha de todo el proceso de producción y dirección de la nueva fábrica. Las instalaciones comienzan a levantarse a finales del año 1874, aprovechando el emplazamiento de otra fábrica anterior, del siglo XVIII. Para el inicio de la producción y solventar los problemas de la obtención de colores y barnices, se contrata a un grupo de operarios y técnicos ingleses que permanecerán en ella hasta 1876, a excepción de William Bourne que aún estará durante algún tiempo más dirigiendo la producción de loza.

Algunas de las materias utilizadas en la fabricación de la loza son importadas de Inglaterra, como es el caso del denominado «barro de china» con el que se inicia la producción de la loza llamada «China Opaca» en septiembre de 1876. Paulatinamente fueron incorporándose materias primas nacionales, como las arcillas asturianas y gallegas que comienzan a comprarse en el año 1879 y que abaratarían sensiblemente los productos.

Los problemas en las calidades de colores y barnices se van solucionando y los pedidos de productos, procedentes de todo el territorio nacional, aumentan continuamente. Fue necesario por ello ir completando las plantillas de personal y cubrir algunas de las vacantes dejadas por el personal inglés. En abril de 1878 se comienza a construir un segundo horno, y en los primeros meses de 1879 se comunica a las fábricas de loza de la Viuda de Escalera (Pola de Siero), Sargadelos, Valdemorillo y Segovia, las vacantes que existían en los puestos de especialistas en fuentes, palanganas, platos, así como la necesidad de contar con un especialista en cobalto y otro en estampación. De todas ellás solamente se tiene constancia de la incorporación de dos operarios procedentes de Sargadelos, y de Plácido Robledo, de Valdemorillo.

Con la temprana muerte del Sr. Rosal (8 de abril de 1875) y tras haber adquirido también la participación de Manuel G. Longoria, la razón social pasaría a denominarse «Mariano Pola y Cía». Esta denominación se mantendrá hasta el año 1912.

A finales de siglo la fábrica ya estaba dotada de varios hornos y muflas, diferentes talleres especializados en las operaciones de calcinación, trituración, prensa, secado, estampación y barniz. De los cincuenta operarios con que contaba en un principio, se ha pasado a un total de trescientos diez que producen tres millones y medio de piezas anualmente.

En 1912 se constituye la sociedad «Hijos de Antonio S.-Pola», con un capital de quinientas ochenta y cinco mil pesetas, formada por las tres hijas de Antonio Pola y sus respectivos maridos. La fábrica quedará bajo la dirección de Luis Suárez-Infiesta, esposo de Angelita Suárez-Pola, hasta el año 1946 en que pasa a desempeñar el puesto Marcelino Ibarra. En junio de 1951 «La Asturiana» se convierte en una sociedad anónima, denominada «FALOSA», y queda totalmente desvinculada de la familia Pola.

Antonio es nombrado caballero de la Real Orden de Isabel La Católica, en 1883. Al año siguiente fallece su hermano Mariano y, como albacea testamentario y heredero, tiene que asumir nuevas responsabilidades, que se vienen a sumar a las que ya tiene. En los once años que sobrevive a su hermano, deberá hacerse cargo de todos los asuntos relacionados con el Instituto de Luanco y la dotación de los estudios que había dejado dispuestos para que se impartieran en el centro; así como participar en la dirección de la fábrica de vidrios. Todo ello lo deberá compaginar con la atención de sus cuatro hijos, sobre todo a partir de la muerte de su esposa Valentina Collar, en 1889.

El día 17 de enero de 1895, Antonio Suárez-Pola fallece en Gijón, a los 76 años. Todas las crónicas y necrológicas se refieren a él como el hombre ordenado, metódico, constante, hábil comerciante y dotado con una voluntad de hierro, como realmente dejó demostrado que fue. En su testamento dispone se terminen de cumplir las disposiciones testamentarias de su hermano que él no hubiera ejecutado, y nombra a los albaceas y tutores que han de cuidar de sus cuatro hijos menores de edad, Mariano, Angela, María Antonia y María Teresa.

Trabajó infatigablemente a la sombra de su hermano, siempre en un segundo plano, y sin embargo a él se deben la mayor parte de los éxitos empresariales atribuidos a Mariano Pola.

IGNACIO PANDO GARCÍA-PUMARINO

Arturo Truan Vaamonde

Arturo Calixto Truan Vaamonde nació en Gijón el 2 de diciembre de 1868 del matrimonio formado por Alfredo Truan Luard y la coruñesa Elvira Vaamonde Luard, prima de aquél. Fue bautizado en la parroquia de San Pedro[1]. Cursó los estudios de segunda enseñanza en el Instituto Jovellanos[2], donde conocería la importante colección de dibujos reunida por aquel prócer ilustrado, que por entonces servía como modelo para las clases. Ya a la temprana edad de dieciséis años expuso alguno de sus cuadros, con fortuna, en los escaparates del comercio local de Benigno Piquero[3].

En diciembre de 1887 su padre cursó instancia para que se le admitiera a ingreso extraordinario en la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid. Acompañaba certificación médica de haber padecido fiebre intermitente de agosto a octubre de ese año[4]. Sin embargo, no pudo ingresar hasta el siguiente curso, como muestran las actas de los exámenes de ingreso en la Escuela, fechadas el 18 de octubre de 1888, en las que figura Arturo Truan como uno de los 14 aprobados entre los 52 que se presentaron[5]. Durante el invierno y la primavera de 1888 estuvo, de todos modos, en Madrid y, gracias a la mediación de Nemesio Lavilla, pudo contar con las correcciones y consejos de Carlos de Haes. Por entonces compartía Truan un pequeño estudio con Lavilla, nueve años mayor que él, en la calle del Príncipe[6].

En el verano participó en la exposición que celebró el Ateneo Casino Obrero en agosto de 1888, con motivo del VIII aniversario de su fundación. Allí presentó dos paisajes, demostrativos de una predilección por el género que habría de mantener a lo largo de toda su vida[7]. Por entonces frecuentaba la quinta de la Isla, propiedad de la familia Valdés Cifuentes (socios de su padre en *La Industria*) y verdadero centro de reuniones artísticas al que también concurrían los pintores Juan Martínez Abades, Nemesio Lavilla y Fermín Díaz Laviada, el grabador vidriero Ulpiano Alonso, el periodista Ataúlfo Friera, así como familias asturianas relacionadas con el arte y la industria, como los Cañedo, Acebal, Olavarrieta, Suárez-Llanos e, incluso, alguna personalidad de gran relieve de paso por Gijón como el ministro Aureliano Linares Rivas y los músicos Ruperto Chapí y Miguel Ramos Carrión[8].

En el curso 1888-89, asistió como alumno oficial a las clases de la Escuela, acudiendo tam-

---

[1] Archivo Municipal de Gijón. Libro de Registro de Nacimientos de 1868, núm. 454.

[2] Constantino SUÁREZ, *Escritores y artistas asturianos* (7 tomos, Madrid-Oviedo, 1936-59), t. VII, Oviedo, 1959, pág. 265.

[3] *El Comercio*, Gijón, 15 de noviembre de 1885. Agradecemos esta noticia a D. Francisco Crabiffosse.

[4] Archivo General de la Administración, Educación, leg. 6.109.

[5] Archivo de la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado, caja 169.

[6] Carta de Alfredo Truan y Luard a Nemesio Lavilla (Patricio ADÚRIZ, *Cuatro pintores asturianos*, Gijón, 1970, pág. 12).

[7] Se hacía eco de la belleza de estos paisajes un redactor de *El Comercio*, 21 de agosto de 1888.

[8] *Album de visitas de la Isla*, ff. 17 v, 26 v. Gijón, familia Valdés Patac.

bién al Museo Nacional de Pinturas. En febrero y marzo de 1889 copió allí un *Paisaje* de su maestro Carlos de Haes y otra obra, titulada *Después del aguacero*, de Cristóbal Férriz (discípulo, también, de Haes)[9]. Al igual que sus paisanos Nemesio Lavilla y Juan Martínez Abades, con quienes pintó en los alrededores de Gijón, tomó la manera de su maestro y también motivos de similar carácter.

A la muerte de su padre, ocurrida a comienzos de 1890, interrumpió sus estudios de pintura, que había ampliado en un viaje a Italia[10], para dedicarse a la fábrica familiar de vidrios desempeñando, con su hermano Luis, la subdirección. Por entonces se había aplicado ya a la realización de fotografías y a su retoque e iluminación, en colaboración con Enrique Marquerie, amigo suyo, que había abierto un establecimiento fotográfico en la calle Libertad en 1887[11]. En 1892 envía media docena de instantáneas con escenas de la playa gijonesa a la revista madrileña *Blanco y Negro*[12]. También publica sus dibujos en la prensa local, colaborando con Nemesio Martínez Sienra, Fermín Díaz Laviada y Nemesio Lavilla en *El Trazo*, periódico quincenal ilustrado que ve la luz en 1891 bajo la dirección artística del primero. Hizo, asimismo, dibujos (el principal, la cabecera de la revista) para *La Golondrina*, publicada en 1893 y animada por Ataúlfo Friera y José Prendes Pando principalmente, asi como para los portfolios de fiestas de verano[13].

Todas estas actividades se acompañan de la pintura. Junto con otros pintores gijoneses como Fermín Díaz Laviada, Pío Vigil-Escalera, Nemesio Lavilla, Juan Martínez Abades y otros, participó en la Exposición local del desarrollo industrial y artístico de Gijón, celebrada entre el 8 de agosto y el 13 de septiembre de 1891 en el Instituto Jovellanos[14]. Paisajes suyos aparecieron expuestos en Gijón, en los escaparates de la peluquería de Pedro Sánchez, en junio de 1891, junio y noviembre de 1892 y septiembre de 1893[15]. Como habían hecho ya Lavilla y Martínez Abades donó una obra suya al Casino de Gijón[16]; también la redacción de *El Comercio* tenía por entonces una obra suya, colocada junto a otras de estos dos pintores y de Fermín Díaz Laviada.

Participó en la Exposición Regional de Lugo celebrada en octubre de 1896, obteniendo una medalla por un paisaje. El 26 de noviembre de ese año se casó con María del Rosario Pérez y Pérez-Herce[17].

En la Exposición Regional de Gijón de 1899 se le concedió una medalla de plata[18] por otro paisaje, encomiado por la crítica por su elegancia. Con motivo de la exposición editó *El Comercio* un número extraordinario ilustrado, de cuya dirección artística se encargó Truan, a quien se deben dibujos, orlas y fotografías que en él aparecen. *Blanco y Negro*, que ya era la revista ilustrada de mayor difusión en España, le encargó diez fotografías con motivos de la exposición, que fueron reproducidas enmarcadas en artística orla[19]. También colaboró en la magna empresa editorial de Octavio Bellmunt y Fermín Canella: *Asturias* (1895-1900).

Por entonces su esposa había sido madre de dos niños, Elena y Luis. Vivían en el número 41 de la calle de San Bernardo. La anotación del padrón de 1900 revela que Truan conservaba su nacionalidad suiza[20].

Dedicado también a la fotografía, al cine y a otras manifestaciones artísticas (la música y el dibujo) fue, asimismo, un ocurrente inventor. Logró construir un aparato para proyectar películas cinematográficas, celebrándose sesiones en 1899

[9] Archivo del Museo del Prado, *Registro de copias 1887-95*, núm. 71 (5 de febrero de 1889) y 184 (22 de marzo de 1889).

[10] Proporciona esta noticia Luciano CASTAÑÓN en su artículo biográfico para la *Gran Enciclopedia Asturiana*, t. 14, pág. 46. Amablemente nos lo confirma D. Manuel Truan Pérez, hijo del biografiado, que nos ha facilitado algunas otras preciosiones.

[11] En septiembre de 1890 se expusieron en un escaparate de la calle Corrida dos fotografías de Marquerie iluminadas por Truan (*El Comercio*, 12 de septiembre de 1890).

[12] II, núm. 68, Madrid, 21 de agosto de 1892, pág. 536.

[13] Portada de *Fiestas Gijón Año 1894* (Gijón, Fototipia y Tipografía de O. Bellmunt, 1894).

[14] Luis ADARO RUIZ, *El puerto de Gijón y otros puertos asturianos*, t. II, Gijón, 1979, pág. 229.

[15] *El Comercio*, 13 de junio de 1891, 14 de junio de 1892, 25 de noviembre de 1892, 28 de septiembre de 1893.

[16] *El Comercio*, 6 de agosto de 1893.

[17] Registro Civil de Gijón, sección 2.ª, lib. 8, núm. 315.

[18] *El Carbayón*, Oviedo, 1 de septiembre de 1899.

[19] Se indica en el pie, lo que no era muy frecuente, que las fotos fueron «hechas expresamente para Blanco y Negro» (*Blanco y Negro*, IX, núm. 433, Madrid, 19 de agosto de 1899).

[20] Archivo Municipal de Gijón. Padrón de vecinos para 1900, vol. I, fol. 7.

en el Teatro Jovellanos y en un pabellón del Paseo de Begoña[21].

En 1900, con su hermano Luis, abandona *La Industria* y funda nueva fábrica de vidrios que lleva el nombre de *Gijón Industrial*. En 1909 obtuvo el premio de 500 pesetas al mejor boceto para el cartel anunciador de las fiestas, reproducido por la litografía madrileña Mateu[22]. Debió de realizar algunos viajes al extranjero. Uno de ellos, a la Suiza de sus antepasados, está documentado por una correspondencia familiar fechada a finales de 1912 y principios de 1913; en este caso, el motivo fue una enfermedad de su mujer[23]. Poco después se vendió la fábrica a los accionistas, pasando a denominarse *Gijón Fabril* y desvinculándose, más tarde, Arturo de ella.

Dedicado más, ahora, a la fotografía, publica vistas gijonesas en el portfolio de fiestas locales de 1915[24]. En 1921 celebra una exposición de fotografías (algunas de ellas en colores, realizadas mediante procedimiento de su invención) y paisajes al óleo y a la acuarela en uno de los salones del Club de Regatas de Gijón. Al año siguiente, participa, con fotografías, en la exposición del Ateneo. Y en 1923 concurre, con un paisaje, a la Exposición Regional de pinturas que organiza el Ayuntamiento de Gijón[25]. Dos años más tarde abre un gabinete de fotografía en color.

Nombrado en 1926 concejal del Ayuntamiento de Gijón y, poco después, delegado de jardines, llevó a cabo importantes reformas de ornamento en la ciudad; a él se debió, por ejemplo, la pérgola en la plazuela frente a la iglesia de San Lorenzo. Ya en 1921 había fundado la «Granja Maruja» en Somió, donde había venido dedicándose a la cría de animales y a diferentes cultivos, consiguiendo notables variedades de flores. Pero la principal dedicación de sus últimos años fue la fotografía. Publicó trabajos en color en revistas como la londinense *Sketch* (1931) y la vienesa



Arturo Truan. *Rincón de Cimadevilla* (T. 36,5 × 25,5), 1886. Avilés. Colección particular.

Die Studio (1934, 1935), presentándolas además a numerosas exposiciones nacionales e internacionales, en alguna de las cuales obtuvo premios[26].

Todavía al final de su vida pintaba. Conocemos acuarelas fechadas en 1935, que mantienen la frescura de sus mejores trabajos. Poco dado a exponer accedió, sin embargo, a tomar parte en dos muestras colectivas que se organizaron en 1934: las exposiciones de artistas asturianos que se celebraron en Avilés (donde figuraron dos paisajes suizos, uno alemán y otro francés) y Oviedo, en el salón Peñalba (donde estuvo representado por dos paisajes)[27]. El 17 de julio de 1937 fallecía en la Casa Salud de Valdecilla de Santander, a con-

[21] SUÁREZ, pág. 266.

[22] *Memoria de la Junta ejecutiva de festejos y cuentas y liquidación de los fondos arbitrados por la Comisión recaudadora*, Gijón, 1909, pág. 22.

[23] Archivo particular. Gijón.

[24] *Portfolio oficial. Gijón veraniego. 1915*, Gijón, Imprenta La Fe, 1915.

[25] *Verano de 1923. Exposición Regional de Pinturas organizada por la Comisión Oficial de Fiestas del Ilustre Ayuntamiento de Gijón*, Gijón, 1923, núm. 84.

[26] Las noticias de este párrafo se toman de SUÁREZ, pág. 266, donde figura, además, la relación de ciudades en las que expuso fotografías entre 1929 y 1935.

[27] *La Voz de Avilés*, Avilés, 22 de agosto de 1934. Adriano FLÓREZ, «Notas de Arte. La Exposición de artistas asturianos», *Región*, Oviedo, 7 de diciembre de 1934, pág. 10.

secuencia de un cáncer de garganta dejando viuda y tres hijos: Elena, Luis y Manuel[28].

Imposible resulta estudiar aquí la variadísima actividad de Arturo Truan, acaso el exponente más claro de la pluralidad de talentos artísticos de la familia. Después de haber señalado sus importantes aportaciones en los campos de la fotografía, el cinematógrafo, la jardinería e, incluso, la música (fue autor, al menos, de una mazurca para piano titulada *Pensando en ti*), nos ocuparemos sólo de su dedicación a la pintura.

La obra más antigua que conocemos es una marina que aquí se presenta: la vista del *Muelle de Lequerica* dedicada a Anselmo Cifuentes (núm. 24). Revela, en fecha tan temprana como 1885, un talante realista tanto en el desempeño como en la elección misma del motivo. Este, en efecto, muestra, como algunas obras por entonces pintadas por Martínez Abades pero más explícitamente, el carácter de puerto carbonero e industrial que ya tenía Gijón, en un momento en que acababa de terminarse (1884) el enlace por ferrocarril con la Meseta. La gabarra en primer término y la sombra oscura del vapor no eran detalles frecuentes en otros marinistas gijoneses del momento, como Pío Escalera, Fermín Díaz Laviada, Nemesio Lavilla y Ramón Alvarez Sala y su hermano Ventura.

Otra obra temprana, fechada en 1886, es *Rincón de Cimadevilla* (T. 36,5 × 25,5. Avilés, col. particular). Atestigua, antes de comenzar los estudios en la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado, la impronta de un paisajismo realista cercano a la obra primeriza de Nemesio Lavilla y Martínez Abades, con fuertes empastes y tonos oscuros.

En Madrid, Haes aparece como su principal maestro, aun antes de ingresar en la Escuela; por otro lado, frente a la práctica entonces habitual de copiar las obras de los maestros del siglo XVII español, y principalmente Velázquez, advertimos una predilección por el paisaje moderno como modelo. También copió, quizá en Roma, cuadros de figura (unos de ellos, al menos, obra de Vicente Palmaroli).

La mayor parte de los paisajes al óleo que conocemos se fechan entre 1888 y los últimos años del siglo. Son motivos de los alrededores de Gi-

[28] Registro Civil de Santander, sección 3.ª, lib. 21, núm. 44.



Arturo Truan. *El puentín de Deva* (T. 12 × 21 cms.). Gijón. Colección particular.



Arturo Truan. Boceto del cuadro premiado en Lugo, en 1896 (acuarela s. papel, 6 × 9,5 cms. apróx.). Gijón. Colección particular.

jón, que también fotografiaría con mucha frecuencia. Las composiciones suelen presentar un camino o curso de río, como en el *Paisaje* fechado en 1896 (núm. 396) que ahora se expone. Los tonos suelen ser oscuros. Parecen revelar, como en el *Paisaje asturiano* de 1894 (núm. 397) ahora expuesto, una atmósfera de ensoñación algo melancólica, que ya Manuel Ramos Artal (con quien pintaron Lavilla, Abades y acaso el propio Truan) había trasladado a sus cuadros asturianos. Pero no hay en Truan el gusto por aquellas atmósferas blanquecinas y húmedas; sus paisajes son más realistas, y la pincelada suelta y valiente.

La crítica gijonesa puso de relieve estos aspectos señalando en sus obras las siguientes características: «La escrupulosidad artística, el buen gusto, la nimiedad en los detalles, el *acabamiento* en la ejecución, la limpieza en las pinceladas, la seguridad, por lo rebuscada no menos agradable, en los toques, el buen ojo para la elección de los asuntos»; explicaba, luego, que sus paisajes se distinguían «por su placidez, por su tranquilidad, por su dulzura melancólica, que nos hace pensar en las suaves ternuras del otoño y en los vagos sentimientos que en el alma despierta la contemplación de nuestras campiñas»[29].

Conocemos el boceto (acuarela s. papel. 6 × 9,5. Gijón, col. particular) del paisaje galardonado en la Exposición de Lugo de 1896; responde también al esquema de camino flanqueado, por un lado, por árboles, y que dobla en recodo. Muestra una influencia del enfoque fotográfico en la acelerada perspectiva hacia el fondo y en el *découpage* de los árboles, cortados por el borde superior de la composición.

[29] El Reporter de Reserva, «Exposición permanente. Tres cuadros. Arturo Truan», *El Comercio*, 28 de septiembre de 1893.



Arturo Truan. *Paisaje asturiano* (acuarela s. papel, 22 × 16), 1936. Gijón. Colección particular.

Otro cuadro notable fue el *Paisaje* que presentó a la Exposición Regional de 1899; reúne, en tamaño mediano, los que hasta entonces habían sido motivos principales de su dedicación: el paisaje con camino que se curva y la marina. Luis Vigil-Escalera señalaba que era «primoroso de luz y color»[30].

Las acuarelas suponen una parte importante de la producción de Truan. Muy limpias de color y de fácil y justa pincelada, recogen una clara vocación naturalista. Conforme avanza hacia la madurez de su vida se convierte en el medio predilecto de expresión pictórica, por la mayor comodidad que, en comparación con el óleo, presenta su cultivo. También realizó aguazos, sobre todo para ilustraciones y carteles. Muy interesantes son sus dibujos, a lápiz y, especialmente, a tinta. En ellos capta con extraordinaria facilidad y elegancia paisajes montañosos o figuras que a veces deforma con ironía nunca exagerada. Con tinta, aguazo o acuarela hizo también, en el último decenio del siglo XIX, composiciones de fantasía o caprichos.

Otra interesante aportación suya se produjo en el campo de las artes gráficas, muy rico en el Gijón finisecular. La tipografía de la *Asturias* de Octavio Bellmunt es un excelente ejemplo de su capacidad creativa; suele dibujar pequeños paisajes (firmados) que se expanden sin marco como fondo de la letra capitular; ésta adopta estilos muy variados, a veces de gran originalidad. Para esa obra realizó también cabeceras[31].

JAVIER BARÓN THAIDIGSMANN

[30] Augustino VÉLEZ ALBO, «Para "El Noroeste". Visitando la Exposición», *El Noroeste*, Gijón, 15 de septiembre de 1899. Menos expresivo había estado un colega suyo, que señalaba simplemente: «Como todos sus trabajos éste es aceptable» (Arístides LEÓN, «Exposición regional», *El Noroeste*, 10 de agosto de 1899).

[31] Véase Pilar GONZÁLEZ LAFITA, *Las artes gráficas en Gijón*, 1880-1920, Gijón, 1980, pág. 132.

La obra científica de Alfredo Truan Luard*

Junto a la actividad de Alfredo Truan como industrial vidriero y como fotógrafo hay que señalar en su trayectoria otra faceta no tan conocida pero no por ello menos relevante, la de investigador científico. Su formación profesional no hacía augurar que además llegase a desarrollar una notable actividad en el campo de las Ciencias de la Naturaleza, pero Truan poseía cualidades innatas de buen observador que le inclinaron a interesarse por cuanto se refería al mundo de los seres vivos. Y dentro de ellos sentía especial curiosidad por aquellos seres diminutos que alcanzaba a ver a través del tubo del microscopio, cuya imagen, por la admirable disposición geométrica de sus elementos estructurales, resultaba más atractiva y espectacular: nos referimos a las diatomeas. De este modo llegó a apasionarse por la contemplación de estas fascinantes algas microscópicas que pueblan en elevado número las aguas de nuestros ríos y mares, aprendiendo a conocerlas y a diferenciarlas hasta que acabó convirtiéndose en auténtica autoridad en la materia.

En realidad se trataba la suya de una verdadera vocación de naturalista. El industrial doblado de artista que fuera Alfredo Truan dio claras muestras de poseer en efecto una gran receptividad por todo cuanto afectase al mundo de los seres vivos. No solamente como fuente de inspiración estética para sus trabajos profesionales sino como objeto de atracción permanente. Sin titulación específica en este dominio, Truan mantenía despierta aquella curiosidad universal propia del naturalista. De vivir hoy día entre nosotros, le hubiésemos considerado como un excelente biólogo. Se interesaba por las plantas y los animales del medio en que vivía y por todos aquellos que estaban al alcance de sus posibilidades. En un cuaderno de notas personales al cual hemos podido acceder[1], figuran curiosos datos que ilustran sobre materias de interés para el personaje: observaciones sobre plagas del campo y cómo combatirlas o listado de árboles existentes en su jardín particular, todo ello alternando con anotaciones diversas sobre importe de productos industriales, datos referidos a cuestiones de su propia familia, directorio de científicos con los que sostenía correspondencia o intercambiaba material de estudio, etc. Pero especialmente su curiosidad de naturalista se volcaba hacia la hidrobiología, disciplina que inició su auge a mediados del siglo pasado, recolectando organismos marinos en el litoral, interesándose por la construcción de

* Deseo expresar mi sincero agradecimiento a Emilio Marcos Vallaure y a Francisco Crabiffosse Cuesta por haberme proporcionado gran parte de la documentación básica referida a la personalidad de Alfredo Truan y Luard. Mi agradecimiento también a Argimiro Huerga, del Instituto Tecnológico Geominero de España, por facilitarme bibliografía relacionada con el mismo, y a Rafael Pastor Morales, de Madrid, micrógrafo y diatomólogo, y Emilio Fernández, de Oviedo, algólogo, por su eficaz asesoramiento.

[1] Se trata de un pequeño cuaderno de bolsillo conservado por su descendiente D. Conrado Truan Pineda.

de acuarios y tratando de efectuar en ellos incubación de huevos de carpa o de trucha. En 1880 intervino directamente, y con éxito, en la repoblación del lago de Enol con huevos de trucha procedentes de lagos suizos[2]. Era generoso en proporcionar a quien pudiera interesarle ejemplares de organismos obtenidos por él. Así, material recogido y preparado por Truan figura como donado al Instituto Jovellanos de Gijón («A. Truán... ha tenido la bondad de regalar a este Instituto un bocal con varios ejemplares de holoturias del golfo de Valencia, conservadas en alcohol, y huevos de jibia conservados también en dicho líquido»)[3] y fotografías de organismos diversos realizadas por él mismo fueron proporcionadas a la Institución Libre de la Enseñanza, con la que mantenía contacto[4]. Fue la especial predilección que experimentaba por los organismos acuáticos y el frecuente empleo del microscopio para su examen, lo que finalmente le condujo a interesarse por las diatomeas.

Ignoramos en realidad cómo le vino exactamente tal afición. Quizá empezase simplemente como consecuencia de su espontánea curiosidad lo que le llevó a entretener sus ocios con la contemplación de estos seres tan extraordinarios. O quizá fuera en razón de sus mismos intereses industriales la causa que le movía a profundizar en el examen de las delicadas estructuras silíceas del esqueleto protector de su cuerpo, cuya finura permitía su eficaz utilización como elemento de comprobación del poder resolutivo de los objetivos microscópicos. Su reconocida sensibilidad de artista, capaz de apreciar las bellezas naturales, haría lo demás.

Resulta sorprendente constatar cuánto consiguieron captar el interés de los naturalistas estos organismos unicelulares durante la segunda mitad del siglo pasado, época dorada del desarrollo de la Diatomología. Fue seguramente la difusión comercial de los primeros instumentos ópticos de precisión la que habría fomentado esa curiosidad generalizada hacia el mundo de los seres diminutos que habitan las aguas, entre los que destacaban por su atractivo especial las diatomeas. La gran variación de formas existentes en los distintos biotopos en que se desarrollan excitaba, sin duda, el interés de los curiosos, que se afanaban en reunir las especies presentes en cada punto y que conservaban pacientemente ordenadas en preparaciones microscópicas según criterios científicos o, en algunas ocasiones, meramente estéticos. Al aplicarse la fotografía como medio de reproducción gráfica de una máxima objetividad para el estudio de los organismos microscópicos, se abrió una amplia posibilidad de difusión en el conocimiento de las colecciones existentes, a la vez que empezaron a desarrollarse técnicas diversas para mejorar las condiciones de observación. La existencia de numerosas sociedades especializadas en estudios micrográficos, durante la segunda mitad del siglo XIX, editanto boletines y publicaciones referidas a sus actividades propias, es una prueba evidente del interés y atención que se manifestaba en aquellos momentos por el mundo de los organismos pequeños que podían contemplarse a través del microscopio.

En España cundió la afición y, como sucedía en todas partes, no sólo entre naturalistas titulados, sino también entre profesionales diversos (médicos, farmacéuticos, químicos, industriales), que si por una parte encontraban motivos de satisfacción estética en el coleccionismo de diatomeas, con ello contribuían también a enriquecer el inventario de la microflora acuática del país. El propio Cajal, que había experimentado también la atracción producida por la contemplación de estas algas, reconocía que «...su sortilegio ... ha logrado acaparar durante la vida entera la actividad y el ingenio de muchos talentos esclarecidos»[5]. Agrupados en su mayoría en el seno de la recién creada Sociedad Española de Historia Natural (Madrid, 1871), solían publicar listas de las especies identificadas en territorios concretos, y algunos (más bien pocos) llegaron a describirlas sumariamente pero de manera cuidadosa. Entre ellos estuvo Truan como figura destacada.

Tenía 46 años (murió seis años más tarde)

[2] R. ACEBAL (1889), «Un ensayo piscícola en el lago de Enol». *El Carbayón*, núms. 3.471-3.473 (3 - 4 - 6 mayo 1889).

[3] *Instituto Jovellanos de Gijón. Memoria del curso de 1887 a 1888*. Gijón, Lit. de Torre, 1888.

[4] *El Carbayón*. Cosas locales, núm. 1.361 (20 marzo 1883).

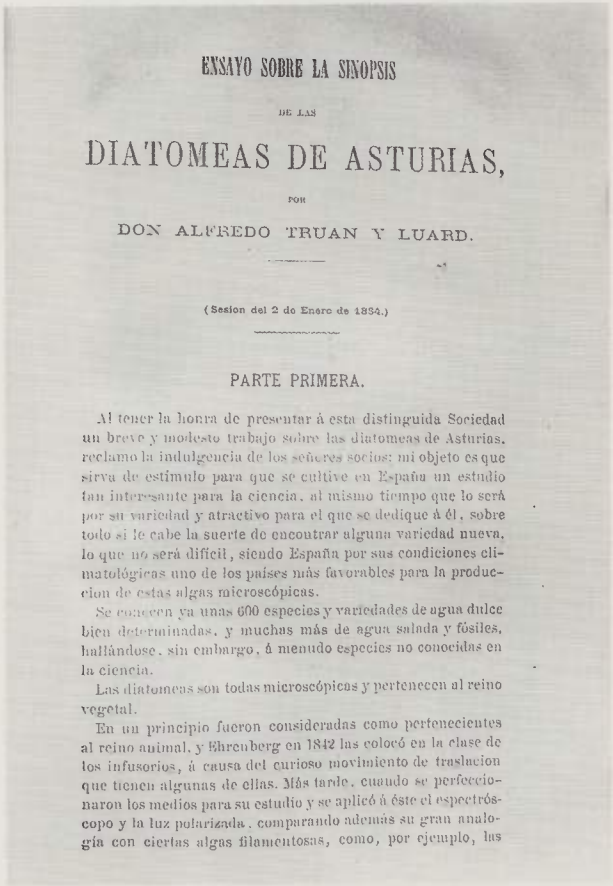
[5] Prólogo de S. RAMÓN Y CAJAL a la obra de E. CABALLERO, «Técnica de las preparaciones microscópicas sistemáticas». *Trabajos del Museo Nacional de Ciencias Naturales*. Serie botánica, núm. 20, 73 págs. Madrid, 1925.

cuando se hizo, o le hicieron, miembro de la Sociedad Española de Historia Natural, la benemérita entidad que agrupaba ya entonces a la mayoría de naturalistas del país. Había sido presentado por Rafael Breñosa, ingeniero de montes y prestigioso petrólogo, destinado al Real Sitio de La Granja, con el que quizá mantenía contactos profesionales relacionados con las materias primas de la industria cristalera existentes en los alrededores de Segovia (caolín y arenas silíceas). En la lista de socios publicada en 1883 (había sido admitido con fecha 3 de octubre de dicho año). Truan consta por primera vez como especialista «en Diatomeas y en Fotomicrografía». Es de suponer, en efecto, que su admisión debía estar bien avalada por sus actividades y conocimientos en este campo, que ya eran sabidas en la época por otros miembros de la Sociedad, como Fernando García Arenal, que vivía como él en Gijón prestando servicios en su puerto como ingeniero de caminos, canales y puertos que era. En la semblanza biográfica que publicó éste a raíz de su muerte[6], afirma que fue hacia 1875 cuando Alfredo Truan concentró sus estudios hidrobiológicos en el campo de las diatomeas. Hasta entonces podía haber sido considerado tan sólo como un coleccionista aficionado, ya que no consta que hubiese realizado publicación descriptiva alguna anteriora a la fecha de su ingreso como miembro de la Sociedad. El que además figurase en ella como especialista en Fotomicrografía indica que también sus actividades en este campo eran ya reconocidas y valoradas. (Recuérdese que Truan había poseído en Gijón un establecimiento litográfico y fotográfico muy acreditado que, según García Arenal, traspasó en 1863, pero ello no fue obstáculo para que continuase trabajando privadamente en este campo, experimentando y llegando a efectuar contribuciones relevantes en la fotografía aplicada al microscopio). Su ingreso como miembro de la Sociedad le abrió la posibilidad de publicar allí sus trabajos y este hecho facilitó que su nombre pudiese llegar a proyectarse internacionalmente. Fueron tan solo poco más de seis años los que transcurrieron desde su ingreso en la Sociedad hasta su inesperado fallecimiento a comienzos de 1890, pero bastó este corto intervalo de tiempo para que consiguiese cimentar sólidamente su prestigio en el campo científico.

No habían pasado más de tres meses desde el momento de su admisión como socio, cuando presentó tímidamente para la publicación el manuscrito de un trabajo (que fue aceptado inmediatamente) que sintetizaba la labor efectuada por él hasta el momento como diatomólogo: «Ensayo sobre la sinopsis de las diatomeas de Asturias», el primero y desgraciadamente el único estudio científico que apareció de él en los Anales de la Sociedad[7]. Parece que él se resistía

[6] F. García Arenal (1890). Noticia necrológica de D. Alfredo Truan y Luard. *Actas de la Sociedad Española de Historia Natural*, vol. 19. Sesión de 7 de mayo de 1890, págs. 47-52.

[7] El trabajo apareció en dos entregas sucesivas de los Anales, en el volumen 13, págs. 307 a 364, y en el vol. 14, págs. 239 a 256. El primero lleva fecha de 1884 y el segundo de 1885.



ENSAYO SOBRE LA SINOPSIS

DE LAS

DIATOMEAS DE ASTURIAS,

POR

DON ALFREDO TRUAN Y LUARD.

(Sesion del 2 de Enero de 1884.)

PARTE PRIMERA.

Al tener la honra de presentar á esta distinguida Sociedad un breve y modesto trabajo sobre las diatomeas de Asturias, reclamo la indulgencia de los señores socios: mi objeto es que sirva de estímulo para que se cultive en España un estudio tan interesante para la ciencia, al mismo tiempo que lo será por su variedad y atractivo para el que se dedique á él, sobre todo si le cabe la suerte de encontrar alguna variedad nueva, lo que no será difícil, siendo España por sus condiciones climatológicas uno de los países más favorables para la produccion de estas algas microscópicas.

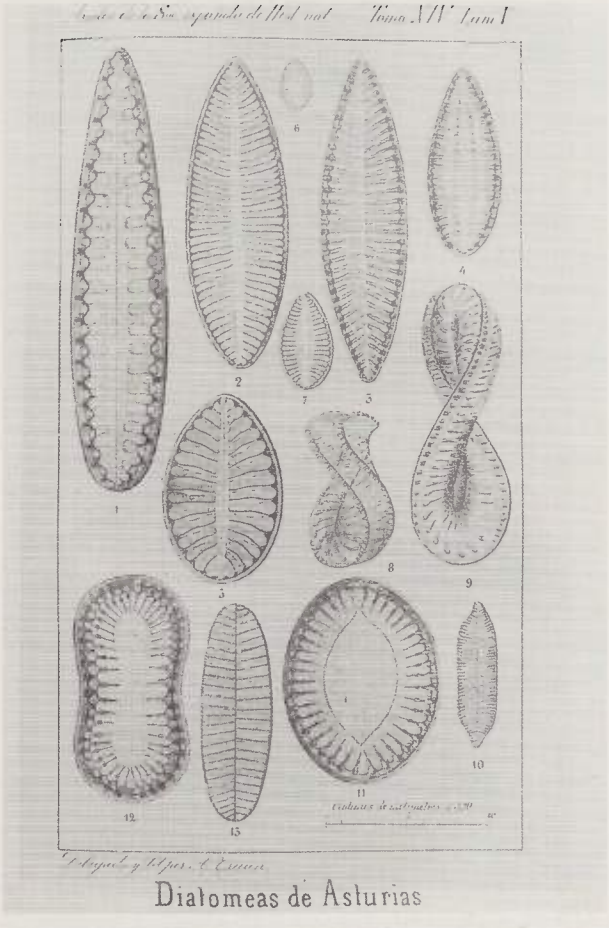
Se conocen ya unas 600 especies y variedades de agua dulce bien determinadas, y muchas más de agua salada y fósiles, hallándose, sin embargo, á menudo especies no conocidas en la ciencia.

Las diatomeas son todas microscópicas y pertenecen al reino vegetal.

En un principio fueron consideradas como pertenecientes al reino animal, y Ehrenberg en 1842 las colocó en la clase de los infusorios, á causa del curioso movimiento de traslacion que tienen algunas de ellas. Más tarde, cuando se perfeccionaron los medios para su estudio y se aplicó á éste el espectróscopo y la luz polarizada, comparando además su gran analogía con ciertas algas filamentosas, como, por ejemplo, las

Primera página del «Ensayo sobre la sinopsis de las diatomeas de Asturias», publicado en los *Anales de la Sociedad española de Historia natural*, en 1884 y 1885.

un tanto a presentar este original, que consistía en un catálogo razonado de las formas de diatomeas asturianas que él había identificado, quizá por considerar modestamente que su aportación era todavía de poca entidad. El mismo califica su trabajo de «breve y modesto», y manifiesta que el objetivo de su publicación es únicamente el que «sirva de estímulo para que se cultive en España un estudio tan interesante para la ciencia», ya que estimaba que aparte de su valor intrínseco, a las diatomeas empleadas para calibrar la potencia de los objetivos de los microscopios, se les debía «la perfección de los instrumentos modernos». La modestia de Truan, que acaso temía que alguien considerase su manuscrito como obra simplemente de un mero aficionado, es subrayada por García Arenal cuando escribe que «nos costó no poco trabajo conseguir que publicara en los Anales de Historia Natural su notabilísimo Ensayo...»[8].



Una de las láminas dibujadas y litografiadas por Truan para el «Ensayo».

Nadie antes que él se había ocupado de inventariar las especies de diatomeas de la región. Truan lo hizo con mucho cuidado y dedicación, ya que la preparación y montaje de los ejemplares para su conservación es tarea delicada y entretenida, y se esmeró además en dibujarlos cuidadosamente. En su estudio consiguió reunir hasta 169 especies, de las que algo más de la mitad eran de agua dulce (ríos, manantiales, lagos, estanques) y las restantes marinas o salobres, recogidas en muestras de agua de las rías asturianas y, hasta en algunos casos, del propio tubo digestivo de invertebrados que viven junto a la costa. Entre las especies identificadas, una de ellas corresponde a una forma nueva, que pudo obtener en una muestra del agua de la Fuente de la Salud, de Trubia, que por este motivo la denominó *Amphipleura trubiana*.

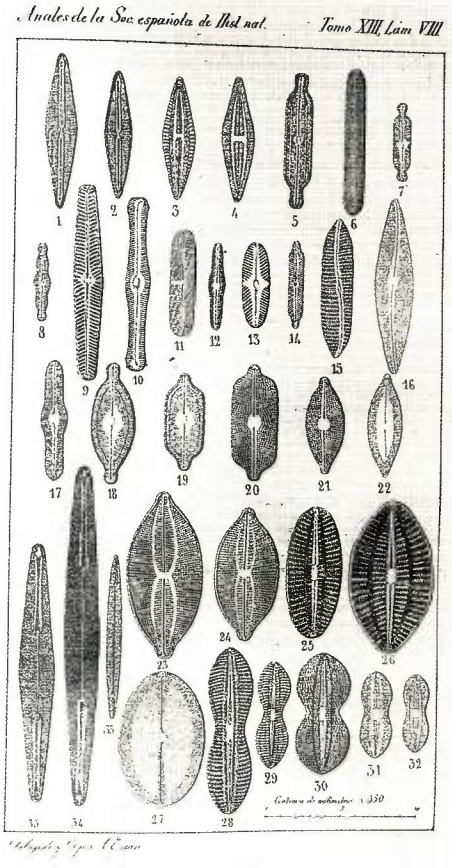
El estudio de Truan es además seguramente la primera contribucción que existe sobre el conocimiento de los diminutos organismos que pueblan las aguas del Principado. Frente a otros trabajos del mismo tipo realizados en España por los naturalistas o los aficionados de la época, el de Truan destaca por contener, aunque breves, descripciones de las especies citadas, junto a datos interesantes sobre el medio en que vivían. En general, la mayoría de aquellos trabajos se reducen tan sólo a simples listados de especies, sin apenas comentario descriptivo alguno. Las identificaciones taxonómicas realizadas por Truan son correctas, aun teniendo en cuenta los criterios limitados de la época para la separación de especies, basados exclusivamente en el recurso morfológico. Para el reconocimiento de las especies disponemos en la actualidad de otros criterios además del estrictamente morfológico, basados en conocimientos que hemos adquirido con el tiempo y que no existían en el siglo pasado, lo que nos inhabilita para juzgar con severidad las determinaciones que aquellos autores efectuaban. No es raro contemplar cómo varios de los taxones establecidos en estudios antiguos han caído actualmente en sinonimia o han desaparecido de los co-

[8] F. García Arenal, *Op. cit.*

rrespondientes catálogos modernos, bien sea por el descubrimiento de su composición genética o por el conocimiento de la verdaderar extensión de su campo de variabilidad. Pero ello no es obstáculo para que hoy podamos valorar con ecuanimidad el grado de acierto conseguido con los medios de la época en la identificación de las especies. Y para ser justos debemos afirmar además que en el caso concreto de las diatomeas, que es el que nos interesa en estos momentos, tampoco han podido variar tanto los criterios usados para su clasificación. De todos modos, en el caso de Truan conviene resaltar la corrección de sus determinaciones, enmarcadas lógicamente en los cánones de su tiempo.

Del trabajo, aparte de su valor intrínseco como aportación científica de carácter regional, destaca la calidad de la parte gráfica, representada por ocho láminas en las que figuran las principales especies existentes, dibujadas y litografiadas por el propio autor, según consta explícitamente al pie de las mismas. En ellas dio muestra de sus excelentes condiciones como dibujante, que le permitían reproducir artísticamente las estructuras observadas, sin que con ello se perdiese nada de la fidelidad expresiva de las mismas, condición a la que se debe de manera inexcusable todo trabajo científico. El resultado satisfizo ampliamente a la Junta de la Sociedad, de modo que figura en acta el juicio que merecía la calidad obtenida en las láminas (no en vano él había sido un profesional en la litografía), destacándose además que habían sido grabadas gratuitamente por su autor, por lo que se le dio un voto de gracias por haber proporcionado a la entidad una apreciable economía de gastos.

El trabajo llamó poderosamente la atención por apartarse de lo que ordinariamente se publicaba en España en este campo. Por ello no es de extrañar que la obra fuese comentada elogiosamente por figuras como el catedrático de Geología de la Universidad de Sevilla, Salvador Calderón, y el botánico Manuel Paúl, cuando expresaban: «Casi abandonadas hubieran pasado en nuestra patria las investigaciones referentes a las formas, tan curiosas como interesantes, comprendidas bajo el dictado de diatomeas, si la bella *Sinopsis* de las de Asturias de nuestro consocio y



Diatomeas de Asturias

Otra ilustración de Truan publicada en el «Ensayo».

amigo D. Alfredo Truan no presentara una honrosa excepción a tan injusta desestima, llevando este estudio a una altura que no sabemos supere obra extranjera alguna, ni en sus descrpciones ni en la perfección de las láminas que la ilustran»[9].

Como hemos indicado, la publicación de Truan constituye el primer trabajo que se realizó sobre diatomeas de Asturias. Si pensó en la posibilidad de dar continuidad a esta obra, ampliando los datos que expuso en ella, lo cierto es que no llegó a publicar nada más sobre el tema. Sin embargo, en poder de un particular de Gijón se han localizado otras cuatro láminas de diatomeas, dibujadas por el propio Truan, que corresponden precisamente a formas no recogidas en la publi-

[9] S. CALDERÓN y M. PAÚL (1886), «La moronita y los yacimientos diatomáceos de Morón». *Anales de la Sociedad española de Historia nartural*, vol. 15, págs. 477-493.

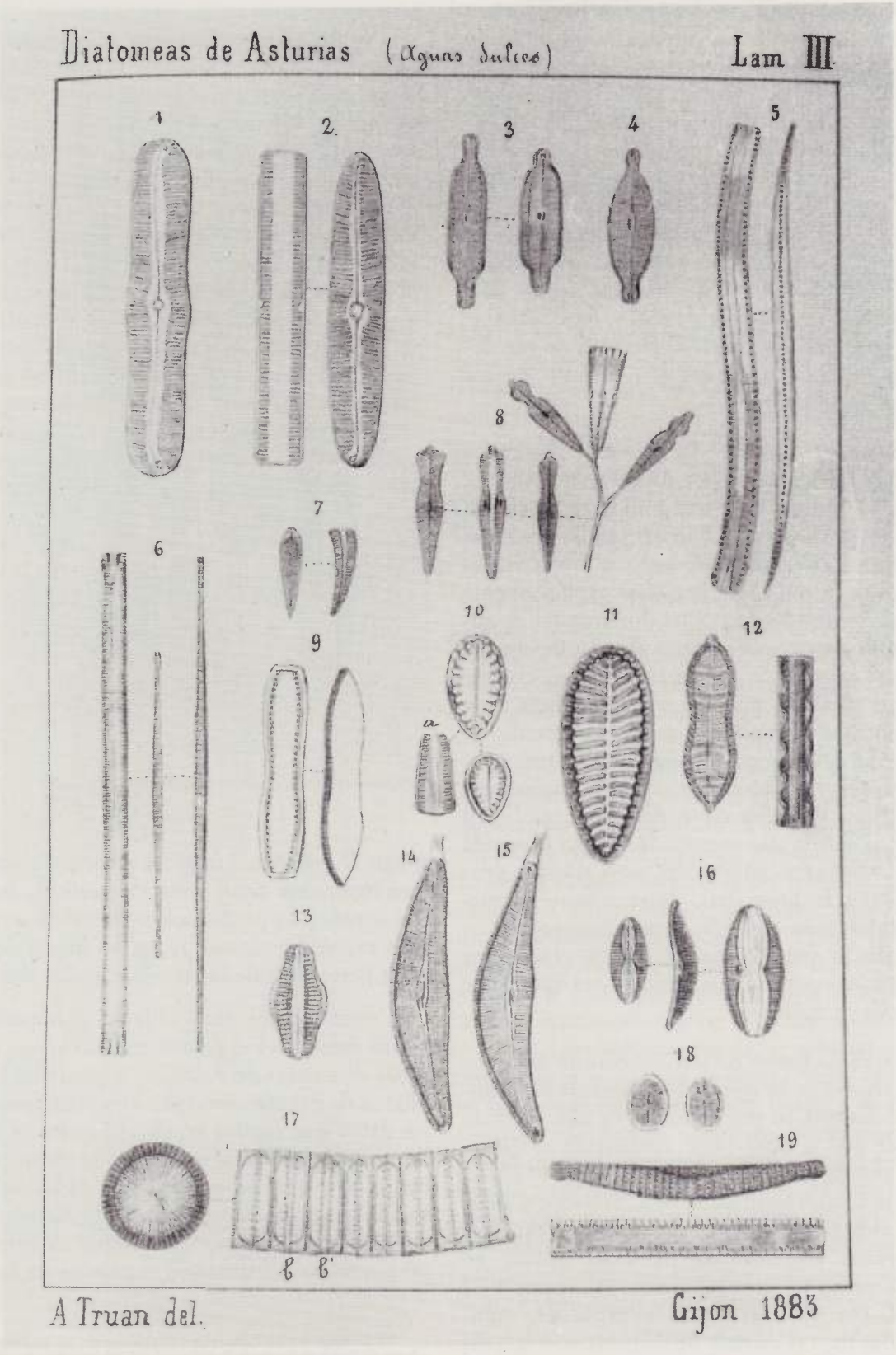


Lámina de diatomeas de Asturias, inédita, dibujada por Truan.

cación anterior. Las láminas son del mismo formato que las que ilustran dicho trabajo, dos de ellas inacabadas, lo que nos hace presumir que quizá abrigase la idea de realizar una segunda parte de su «Sipnosis», que las circunstancias le impidieron llevar a cabo.

Por aquellos años, Truan había ya establecido contactos internacionales con diversas personalidades del mundo de la diatomología, particularmente con aquéllos que estaban introduciendo técnicas interesantes para la conservación de los ejemplares obtenidos. Parece que fue uno de ellos, J. Kinker, conocido especialista de Amsterdam, quien le puso en contacto con varios de los mejores diatomólogos del momento[10]. Preocupado por conseguir preparaciones de calidad como las «typen-platten» o «preparaciones sistemáticas» que había puesto en circulación el Dr. J. D. Möller, de Holstein (quien celosamente mantenía las técnicas empleadas en secreto, y que no llegó a divulgar más que a un círculo reducido de amigos, quienes a su vez tampoco las difundieron), logró a fuerza de intentarlo un sistema original de fijación y conservación de los ejemplares, que no tenía nada que envidiar al del profesor alemán. Este método, basado en el empleo de un instrumental ideado por él, así como de productos químicos propios como la gelatina acética, usada como fijador, fue mejorado más tarde gracias al ingenio de un diatomólogo pontevedrés, Ernesto Caballero, que había aprendido esta técnica en el propio laboratorio de Truan[11].

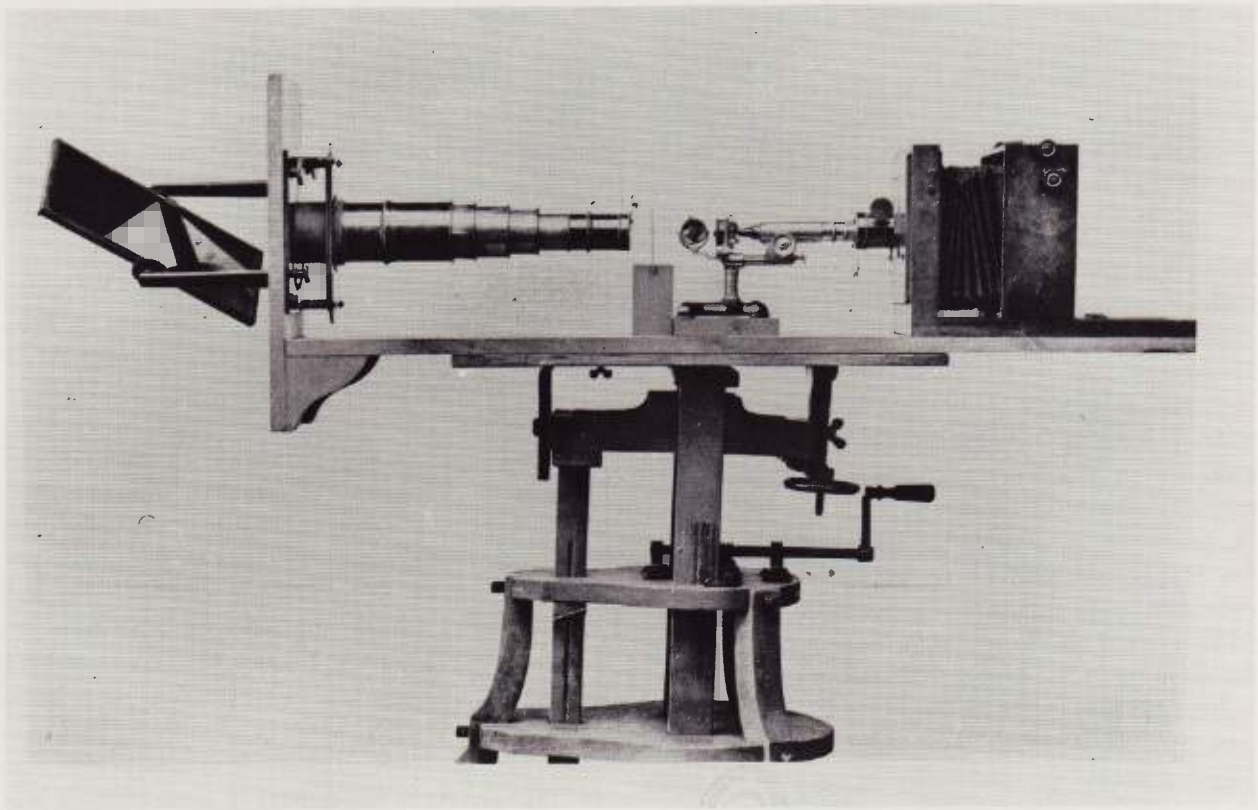
A pesar de los sinceros elogios recibidos por su trabajo sobre las diatomeas asturianas, en particular por lo que se refiere a las láminas litografiadas que acompañaban el mismo, Truan no debía sentirse satisfecho del todo. Para preparar este tipo de trabajos faltaba dar con un sistema lo más objetivo posible que reprodujese la imagen exacta de las formas estudiadas. A pesar de las excelentes condiciones que poseía como dibujante, que le permitían obtener unos resultados tan satisfactorios, Truan pensaba que sólo la fotografía podía garantizar la deseada objetividad en la representación gráfica de los ejemplares. Ya sabemos que él dominaba la fotografía artística y hasta había introducido una técnica especial para la reproducción y acaso para sus productos industriales que él patentó, la oleofotografía, pero en su época la adaptación de la cámara fotográfica a los instrumentos ópticos de precisión era algo que apenas si se había abordado, y en todo caso era un problema que presentaba no pocas dificultades. El sistema óptico de los microscopios antiguos creaba problemas para la obtención de buenas imágenes fotográficas y tuvo que pasar un cierto tiempo hasta que la fabricación de nuevos tipos de objetivos y oculares modificase la situación. Los diversos ensayos efectuados por los micrógrafos de la época para la obtención de microfotografías daban en general resultados decepcionantes, lo que determinaba un escepticismo generalizado sobre las posibilidades del empleo de este recurso como medio de reproducción de la imagen de ciertos organismos microscópicos.

Pero Truan no era persona que se amilanase ante las dificultades que podían plantearle los problemas prácticos. Era un hombre ingenioso y con capacidad de inventiva. Tras pacientes pruebas dio finalmente con un sistema eficaz para su propósito, si bien algo laborioso, que llamó poderosamente la atención de los micrógrafos de la época. En vez de pretender obtener aumentos

[10] Según García Arenal fue gracias a la aparición del nombre de Truan en el Directorio científico internacional de Boston en 1884 (transmitido por el propio García Arenal, que sentía gran afecto por él) «como naturalista distinguido y especialmente dedicado a estudios micrográficos y a diatomeas», que J. Kinker entró en relación con él. Pero esta afirmación parece contradecirse con lo que expresa el propio Truan cuando en su *Sipnosis* (que había sido presentada a la Sociedad en la sesión de 2 de enero de aquel año) expresaba que parte de las técnicas de estudio las debía «a mi distinguido amigo Mr. J. Kinker, de Amsterdam, sabio y eminente micrógrafo». Parece pues que la relación de Kinker con Truan venía ya de antes de lo que indica García Arenal.

[11] Ernesto Caballero fue catedrático de Física y Química en el Instituto Jovellanos de Gijón durante el intervalo de 1879 a 1885, desde donde se trasladó a Pontevedra, ciudad en la que transcurrió el resto de su vida. Durante su estancia en Gijón trabajó al lado de Truan, aprendiendo técnicas de metalización galvánica y experimentando en microfotografía. Sin embargo, parece que no fue sino hasta 1892 cuando su afición personal por las cuestiones micrográficas le llevó a interesarse vivamente por la diatomología, quizá recordando los trabajos de su etapa asturiana. Caballero llegó a proyectar la realización de una sinopsis de las diatomeas de Galicia siguiendo la pauta empleada por Truan, pero en realidad nunca llevó adelante esta idea. En cambio su ingenio le condujo a mejorar sensiblemente el método introducido por Truan para obtener las «preparaciones sistemáticas» al estilo de las de Möller. En este dominio su aportación técnica fue muy estimada. En 1897 describió su método en el trabajo «Técnica de las preparaciones microscópicas sistemáticas», publicado en los Anales de la Sociedad Española de Historia Natural (vol. 26, págs. 217-241), reimpreso y ampliado con el mismo título (y con prólogo de Ramón y Cajal) en 1925 en los Trabajos del Museo Nacional de Ciencias Naturales (serie botánica, núm. 20, págs. 1-137). Extractos del método de Caballero se publicaron en francés en «Le Micrographe préparateur» (1898) y en inglés en el «Journal of the Royal Microscopical Society» (1927). Véase para más amplia información la obra de X. A. FRAGA, M. VARELA y E. COSTAS, «As investigacións micrográficas de Ernesto Caballero (1858-1935)», editada por el Seminario de Estudios Galegos en 1989, 313 págs.

Hasta cierto punto Caballero puede ser considerado como discípulo de Truan.



Aparato utilizado por Alfredo Truan para fotografiar las diatomeas (lámina I del estudio de Alfredo Truan y Otto N. Witt).

muy grandes en los negativos microfotográficos, los prefería moderados, que amplificaba luego mediante procedimiento fotográfico. Para ello empleaba el microscopio al que suprimía el ocular, embocando en una cámara fotográfica, e iluminaba mediante la luz directa del sol tamizada por un vidrio azul cobalto, concentrada sobre el condensador. Además sustituía las placas con emulsión de gelatina adoptando el procedimiento antiguo del colodión húmedo, con el que obtenía imágenes de gran relieve[12].

Sin duda él mismo debió haber facilitado algunas fotografías obtenidas de este modo a compañeros y colegas para que examinaran los resultados que podían alcanzarse mediante el procedimiento seguido. Las opiniones de éstos fueron en todo caso muy favorables y algunos de ellos se extendieron en comentarios y consideraciones sobre el método. Así, Joaquín María de Castellarnau, excelente micrógrafo y divulgador, y Ernesto Caballero, ya citado anteriormente[13]. Los elogios se multiplicaron cuando apareció publicada la primera monografía de diatomeas con ilustraciones realizadas siguiendo este procedimiento. El trabajo, realizado en colaboración con el Dr. Otto N. Witt, de Berlín[14], causó en efecto un notable impacto. La obra supuso además la primera publicación en el exterior firmada por Truan. ¡Quién había de decirle que desgraciadamente sería también la última!

Refiere García Arenal que la sencillez de nuestro hombre hizo que llegase a sorprenderse

[12] A. Truan y Luard y O. N. Witt (1888), *Die Diatomaceen der Polycystinenkreide von Jérémie in Hayti. Westindien*. Berlín, 1888. Verlag von R. Friedländer und Sohn, 39 págs.

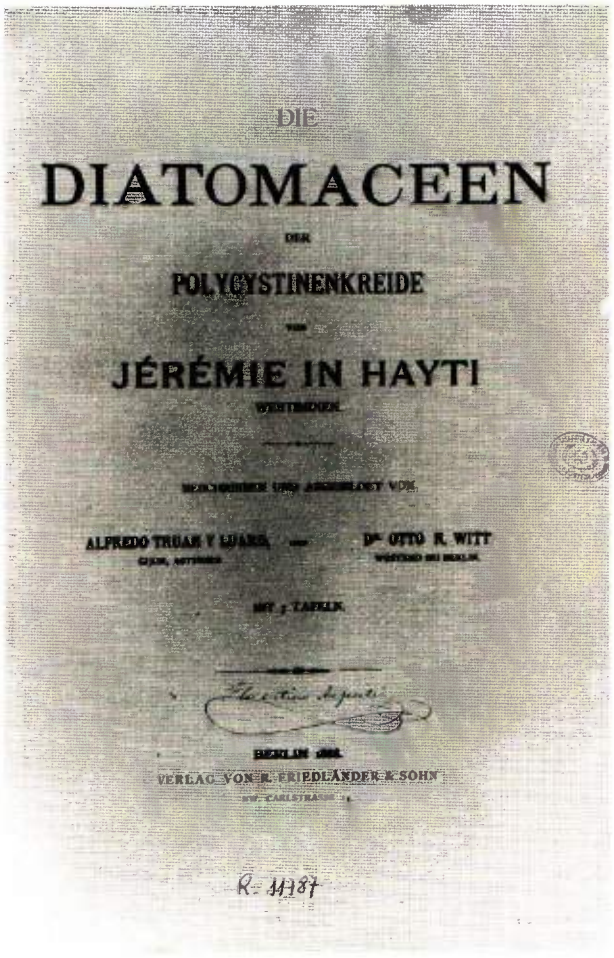
[13] J. M. Castellarnau (1888), «Fotomicrografía». *Crónica Científica*, vol. XI (núm. 256, 10 de julio 1888), págs. 284-288. Reproducido con ligeras modificaciones en *El Carbayón*, núms. 3.361 y 3.362 (17 y 18 diciembre de 1888). E. Caballero (1893), *La Fotomicrografía. La Naturaleza. Ciencias e Industrias*, t. IV, núms. 3, 4, 5 y 6 (febrero y marzo 1893).

[14] *Op. cit.*

cuando el Dr. Otto N. Witt le solicitó su colaboración científico-técnica para un trabajo que pensaba publicar, por haber conocido los resultados alcanzados con su procedimiento microfotográfico. En verdad era significativa tal propuesta, por cuanto el Dr. Witt había manifestado de manera reiterada su poca confianza en la utilización de la fotografía como elemento ilustrativo de una publicación sobre organismos microscópicos de una estructura compleja como las diatomeas. Pero Witt se había rendido ante la evidencia de los resultados alcanzados, y la colaboración se llegó a efectuar. Esto significó el espaldarazo definitivo para Truan, y determinó su entrada en un campo hasta cierto punto nuevo para él: el de las diatomeas fósiles.

La verdad es que el campo no era realmente tan distinto. Sucede que apenas existen diferencias apreciables entre el estudio de las diatomeas actuales y las fósiles. La sistemática de estas algas microscópicas se basa en las características formales del esqueleto de sus valvas, que en general se conserva perfectamente en las formas fósiles. Por este motivo no existe en el grupo la frecuente antinomia que suele presentarse entre los criterios seguidos para la clasificación de los seres vivientes y los que se ven obligados a seguir los paleontólogos para sus antepasados conservados al estado fósil. La pérdida de información útil que se ha producido durante el proceso de fosilización no afecta en este caso a los elementos empleados para su clasificación. Por ello es corriente que el estudio sistemático de las diatomeas fósiles corran a cargo de las mismas personas que se ocupan de las actuales, y viceversa, es decir, que diatomólogos actuales hagan incursiones en el mundo de las diatomeas fósiles. La única diferencia que existe entre el trabajo de unos y otros reside en las operaciones necesarias de preparación técnica de las muestras de materiales suceptibles de contener ejemplares de diatomeas fósiles. Por otra parte, las diatomeas, que aparecieron en la historia de la Vida durante el Mesozoico, son organismos que han evolucionado muy lentamente, lo cual determina que los taxones existentes en el grupo posean en general una longevidad estratigráfica considerable. De este modo, la mayoría de las especies que se encuentran en los yacimientos de edad terciaria resultan con frecuencia idénticas a las actuales. Esta circunstancia, si bien impide al geólogo el poder utilizarlas como fósiles-guía, es decir, como indicadores de edad, permite en cambio emplearlas con criterio actualista, en su condición de agentes que nos informan de manera precisa sobre las condiciones del medio que reinaban en la época de su depósito (temperatura, pH, grado de salinidad de las aguas, etc.), ya que las diatomeas son organismos muy sensibles a los cambios ambientales y por ello su presencia constituye una fuente notable de información.

El trabajo que Witt estaba planeando se refería al estudio del contenido en diatomeas de un importante yacimiento fosilífero del Terciario de las Antillas, situado en Haití, cuyo material pa-


DIE

DIATOMACEEN

DER

POLYCYSTINENKREIDE

VON

JÉRÉMIE IN HAYTI

ALFREDO TRUAN Y CUARD, — Dr OTTO R. WITT

VERLAG VON R. FRIEDLÄNDER & SOHN

R- 11787

Portada del estudio de Alfredo Truan y Otto N. Witt, sobre las diatomeas fósiles de Jérémie (Haití).

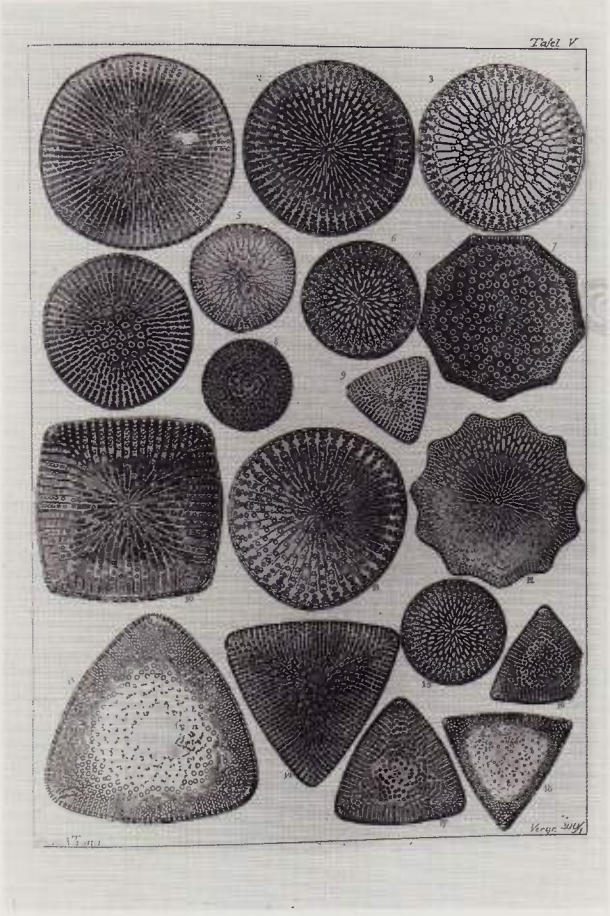


Lámina V, fotografiada por Truan, de las diatomeas fósiles de Jérémie.



Dedicatoria del ejemplar sobre las diatomeas fósiles de Jérémie (Haití), conservado en la Biblioteca del Instituto Tecnológico Geominero de España (Madrid).

leontológico, excelentemente conservado, podía adquirir gran realce si era reproducido fotográficamente siguiendo el procedimiento de Truan. La conformidad de éste permitió que el trabajo se llevase a cabo y la colaboración de Truan no sólo se limitó al aspecto técnico, sino que afectó también al estudio taxonómico de las diatomeas, medio centenar de las cuales, es decir, casi la mitad de las contenidas en las muestras, eran formas desconocidas y que por lo tanto figuran ahora como nuevas en el registro paleontológico. La monografía fue publicada en Berlín en 1888 con el título «Die Diatomaceen der Polycystinenkreide von Jérémie in Hayti. Westindien» y está firmada por Truan y Witt, por este orden. La localidad de Jérémie se halla situada en el extremo sudoeste de la isla haitiana, y su yacimiento diatomífero puede compararse por su posición estratigráfica y por la composición de sus restos fósiles, a otros ya conocidos de antemano, localizados en varias islas antillanas (Trinidad, Barbados, etc.). El estudio está acompañado por seis láminas de diatomeas fotografiadas por Truan según su sistema, y la calidad de las mismas muestra a las claras que nuestro personaje se esmeró en obtener resultados más que satisfactorios. Así pudo afirmarse (lo indican sus autores en el texto) que «a nuestro conocimiento, ésta es la primera vez que un trabajo de esta naturaleza se publica con ilustraciones fotográficas, con lo que al prescindir de dibujos a lápiz se obtienen reproducciones de absoluta exactitud y fidelidad».

En un arrebato de entusiasmo, si motivado en parte por sus sentimientos amicales, revelador también de su convencimiento de la auténtica valía de Truan, Castellarnau afirmaba: «Sus fotogramas han llamado la atención de los diatomólogos de Europa, y ya que su modestia no le permite estar por ello orgulloso, justo es que lo estemos sus amigos. Cuando las notabilidades científicas de la culta Alemania le buscan para colaborador y le alaban, ¿sería justo que nosotros calláse mos?»[15].

Con la publicación de este trabajo, Truan hacía oficialmente su entrada en el campo de la Mi-

[15] J. M. CASTELLARNAU, *op. cit.*

cropaleontología, y lo había hecho de una manera singular: mitad por sus propios méritos como técnico extraordinario, mitad como experto conocedor de la microflora actual, y ello del brazo de un acreditado especialista alemán. Pero el caso es que desde hacía algún tiempo (desde 1885 por lo menos) había ya realizado por su cuenta diversas pruebas de extracción y de preparación de diatomeas fósiles en muestras recibidas de algunos de sus corresponsales. En su *Sinopsis* de las diatomeas asturianas afirma poseer en su colección ejemplares de estas diatomeas fósiles, aunque sin especificar cómo las obtuvo y si las preparó él. Seguramente en sus pesquisas bibliográficas sobre estudios de diatomeas debió dar algún día con la obra de R. K. Greville, «Descriptions of new and rare Diatoms», publicada en las Transactions of the Microscopical Society a lo largo de seis años, entre 1861 (vol. IX) y 1866 (vol. XIV). En esta obra se mencionaban (vol. XII) varias especies procedentes del yacimiento sevillano de Morón (14 en total), lo que sin duda le llamaría la atención. Era la primera vez que se mencionaba este célebre yacimiento fosilífero. Muestras del mismo habían ido a parar casualmente a manos de Greville, que no llegó a conocer el lugar. Unos años después, otras especies como procedentes también de Morón (a través de Greville?) aparecieron figuradas en el «Atlas der Diatomaceenkunde» de A. Schmidt, cuya publicación, iniciada en 1874, tardó más de treinta años en concluir. Pero el recuerdo de la localización del yacimiento se había perdido con el tiempo, de modo que llegó a pensarse incluso que el nombre del yacimiento se refería acaso a algún punto del continente americano, de localización incierta.

Como industrial, Truan conocía bien la existencia del kieselguhr o harina fósil, materia que, asociada a la nitroglicerina constituye la dinamita: además se ha empleado también con otras finalidades prácticas. Geológicamente la harina fósil procede de la roca blanda que los petrólogos denominan diatomita o radiolarita, por estar formada básicamente por un acúmulo inmenso de valvas de diatomeas y/o de esqueletos de radiolarios. Esta roca, frecuente en depósitos de edad terciaria, se presenta en formaciones de carácter marino, salobre o lacustre, que suelen ocupar bastante extensión. El yacimiento haitiano de Jérémie no era sino una masa considerable de diatomita. Este material abunda también a lo largo de toda la depresión andaluza del Guadalquivir constituyendo depósitos de bastante espesor, y la localidad típica donde se inició su conocimiento es precisamente la de Morón de la Frontera. Pero esta circunstancia era desconocida en la época de Truan, y el nombre del yacimiento no era más que un simple topónimo existente en los catálogos, huérfanos de localización cartográfica. Y justamente fue gracias a los desvelos de nuestro hombre cuando se aclaró la situación geográfica del mismo.

A partir de su ingreso como miembro de la Sociedad Española de Historia Natural, Truan se había relacionado con varios de los conspicuos socios de la misma, y así, a través de la entidad (o quizá de la Institución Libre de la Enseñanza) lo hizo con D. Salvador Calderón, catedrático de Historia Natural, por aquel entonces de la Universidad de Sevilla. Era en 1885 cuando contactó con él para encarecerle la importancia de realizar las excursiones necesarias para dar con el depósito fosilífero de Morón, dando a entender que estaría interesado en estudiar las muestras de diatomeas que pudieran obtenerse. Calderón, que conocía y admiraba la monografía asturiana de Truan[16], se comprometió a ello y, según refiere Miguel Cala, «...asociado con el diligente botánico de Sevilla, D. Manuel Paúl, cuya competencia en la criptogamia es bien conocida, tuvieron la fortuna, después de una excursión sumamente penosa en el rigor del verano y buscando el azar, pues ningún dato se poseía entonces, de dar con ejemplares, que estudiados en el gabinete, revelaron contener las tan deseadas diatomeas. La alegría del Sr. Truan fue inmensa cuando recibió la noticia del descubrimiento y tras ella abundantes muestras de la roca que los Sres. Calderón y Paúl, en un trabajo preliminar sobre el yacimiento, llamaron moronita»[17]. Efectivamente, Calderón y Paúl habían publicado al año siguiente una interesante noticia geológica sobre el yacimiento recién descubierto[18], reservando para Truan el es-

[16] *Vid.*, n. 9.

[17] M. Cala y Sánchez (1897), «Geología del término de Morón y descripción de su yacimiento diatomífero». *Anales Sociedad española Historia natural.* vol. 26, págs. 83-175.

[18] *Vid.*, n. 9.

tudio de las diatomeas: «...la presencia de las diatomeas... servirá quizás en breve, por la determinación específica de las formas que esperamos dará a conocer nuestro amigo el señor Truan, para acabar de demostrar la edad relativamente moderna de estas capas». «La indicación de estos detalles la reservamos al estudio de nuestro amigo y distinguido colega, D. Alfredo Truan, que determinará también las especies de los géneros mencionados y de los demás que él dará a conocer».

El trabajo de Calderón y Paúl aclaraba pues de manera definitiva la situación del famoso yacimiento, y Truan se aplicó inmediatamente al estudio de las muestras enviadas. Empezó por fotografiar cuidadosamente los ejemplares más destacados con los que compuso dos láminas de excelente calidad que debían servirle (suponemos que con otras más) para ilustrar la monografía que quería realizar sobre el yacimiento. Al pie de las mismas incluía una determinación taxonómica provisional de las especies figuradas, que quizá pensaba que podría revisar más tarde una vez finalizado el estudio del material. Pero este estudio fue retardándolo, bien sea por una cierta inseguridad todavía en la determinación precisa de las formas fósiles, bien sea por el deseo de recabar previamente la opinión de otros colegas sobre la calidad de las láminas. Lo hace pensar el que se decidiese a enviar copias de las mismas a algunos de sus corresponsales. Seguramente las envió también a Otto N. Witt, ya que en el cuaderno que hemos mencionado anteriormente[19] consta que efectuó para él varios envíos de fotografías durante los años 1886 y 1887, así como algunos de preparaciones microscópicas (concretamente se indica que el 22 de mayo de 1887 le remitió preparaciones con material de Morón), aunque no indica nada de láminas. Y debió ser con este motivo, al comprobar la evidente calidad de las fotografías (o de las láminas), lo que movió a Witt a solicitar su colaboración para el trabajo de Haití. Lo cierto es que la demora en emprender el estudio del material de Morón fue prolongándose indefinidamente, quizá por interferir durante los meses sucesivos con la preparación del que efectuaba en colaboración con el diatomólogo alemán, y tanto fue así que su inesperada muerte, acaecida antes de que cumpliese los 53 años le impidió definitivamente llevarla a cabo.

No estamos evidentemente en condiciones de alcanzar a saber lo que hubiese supuesto este trabajo, pero a la vista de lo realizado anteriormente por él no es arriesgado pensar que la obra no hubiese desmerecido en nada el valor de sus demás aportaciones. Conocemos tan sólo las indicadas láminas a través de algunas de las copias enviadas a colegas suyos (las que él entregó a Eduardo Fungairiño se conservan actualmente en el Instituto Tecnológico Geominero de España), lo cual nos permite afirmarnos en esa opinión. Y el mismo parecer era compartido por cuantos llegaron a examinarlas. Manuel Paúl en su breve nota necrológica en la sección sevillana de la Sociedad de Historia Natural[20] dice: «La muerte le ha sorprendido en el momento en que se disponía a dar a luz un importante trabajo sobre las diatomeas fósiles de Morón que seguramente hubiera coronado su envidiable reputación», y Miguel Cala, que intentó infructuosamente llevar a cabo lo que no pudo concluir Truan, afirma[21]: «De este trabajo, que hubiera sido memorable, sólo he podido ver un cierto número de especies fotograbadas y determinadas con la inteligencia que ponía en todos sus empeños...».

Otros fueron los que se interesaron por efectuar este estudio que, no obstante, tardó en realizarse más de veinte años, por una serie de circunstancias que malograron sucesivos intentos[22].

Un examen global de la obra científica de Truan nos muestra en definitiva que ésta posee dos aspectos o vertientes distintas, ambas de reconocido interés. Como micrógrafo, Truan apor-

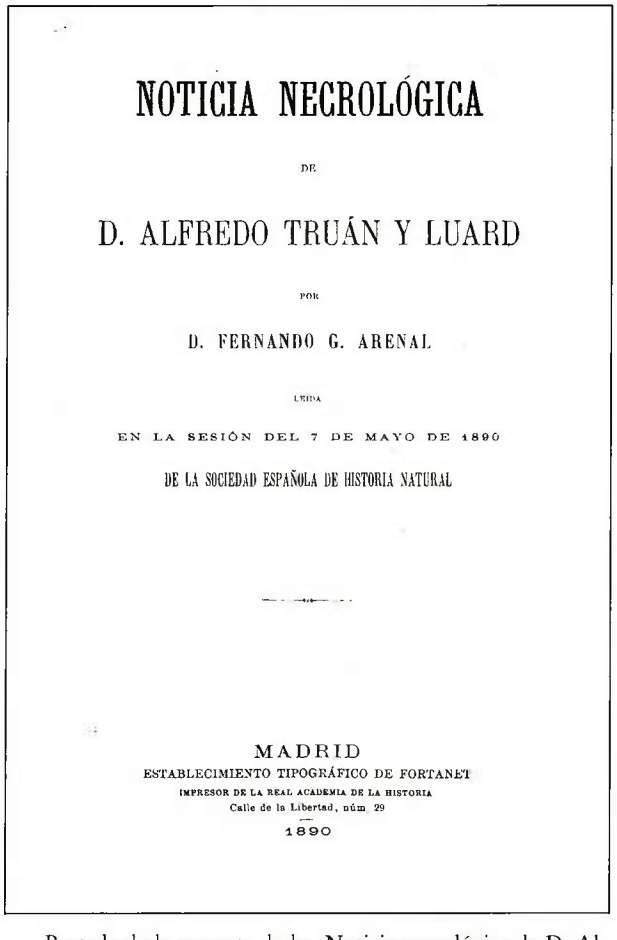
[19] *Vid.*, n. 1.

[20] M. PAÚL (1890). Noticia de la muerte de D. Alfredo Truan. *Actas de la Sociedad Española de Historia Natural*, vol. 19, sesión del 19 de marzo de 1890 (Sevilla), págs. 46-47.

[21] *Vid.*, n. 17.

[22] Resulta curioso el destino que iba a tener el proyectado estudio de las diatomeas fósiles de Morón. Fallecido Truan, el encargo de realizarlo pasó a Miguel Cala, discípulo de Calderón, el cual estaba personalmente interesado en que se llevase adelante el proyecto, como descubridor que era del yacimiento. Cala inició el estudio con ilusión (Morón era precisamente su villa natal), pero por desgracia también él falleció prematuramente (1896) sin haberlo concluido. Fue entonces cuando Calderón propuso a Ernesto Caballero la idea de realizar lo que no alcanzaron a efectuar ni Truan ni Cala. Sin embargo tampoco Caballero lo hizo y no fue sino hasta 1911 en que todo el material de diatomeas de Morón quedó recopilado y determinado en la obra de Florentino Azpeitia, «La Diatomología española en los comienzos del siglo XX».

tó innovaciones notables en su momento referidas a la técnica de las «preparaciones sistemáticas», tan apreciadas en la época, y a la de la microfotografía. Como biólogo fue seguramente el primero en España que emprendió un estudió de carácter regional sobre distribución de diatomeas, conteniendo descripciones taxonómicas, y uno de los primeros (si es que no fue el primero) que llevó a cabo trabajos micropaleontológicos en el país. En ambos aspectos descolló extraordinariamente, y lo curioso del caso es que, aunque se había sentido atraído desde siempre por cuanto se refería a la Naturaleza y a los organismos microscópicos, no fue sino hasta los últimos ocho años de su vida cuando prácticamente desarrolló toda su contribución científica. De no haber fallecido prematuramente, la trayectoria seguida durante ese corto intervalo nos hace pensar que hoy día su nombre estaría inscrito quizá entre los de las figuras señeras de nuestra ciencia.



NOTICIA NECROLÓGICA

DE

D. ALFREDO TRUÁN Y LUARD

POR

D. FERNANDO G. ARENAL

LEÍDA

EN LA SESIÓN DEL 7 DE MAYO DE 1890

DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HISTORIA NATURAL

MADRID

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE FORTANET

IMPRESOR DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

Calle de la Libertad, núm. 29

1890

Portada de la separata de la «Noticia necrológica de D. Alfredo Truan y Luard», de Fernando García Arenal.

Su labor le hizo merecedor del reconocido prestigio de que gozaba entre sus contemporáneos dentro del mundo científico. Calderón se refiere a él como «insigne diatomista», Castellarnau como «uno de los más distinguidos diatomófilos de Europa», Paúl como «incansable micrógrafo y reputado en todo el mundo científico por sus investigaciones», Cala le menciona como «eminente micrógrafo» y habla de él como «el nunca bastante elogiado» diatomólogo, Caballero le considera como «sabio y malogrado amigo». En la sesión celebrada por la Sociedad de Historia Natural al mes siguiente al de su muerte, se decía de él que era «tan modesto como inteligente diatomista y micrógrafo». En general refiriéndose siempre a su personalidad dual como científico, García Arenal, encargado por la Sociedad para que redactara su semblanza biográfica con motivo de su muerte, escribe: «...es preciso haber visto de cerca a Truan para comprender hasta qué punto reunía cualidades extraordinarias; ¿cómo sin ellas... habría llegado a ser una celebridad científica...?». Y diversos comentarios elogiosos de colegas extranjeros en cartas dirigidas a los deudos de Truan, reproducidas en dicha semblanza, expresan abundantemente la valoración y estima generalizada por su figura, mostrando que estas opiniones no son en ningún modo el apasionado producto de sus sentimientos amicales. Algunos de ellos le habían dedicado sendos nombres de especies de diatomeas (Pantocksek, la *Navicula truani*; Van Heurck, la *Amphipleura lindheimeri* var. *truani*), en homenaje permanente a quien contribuyó en sus trabajos al mejor conocimiento de estos diminutos seres. El que en sus últimos años fuera nombrado miembro correspondiente de la Academia Pontificia de Ciencias de Roma, y de otros organismos y entidades extranjeras, es una prueba clara de la consideración internacional en que se le tenía. Pero ello no representa tan sólo el sentir de una época, proclive con frecuencia a la desmesura en la valoración de las personalidades. A pesar de que con los años se adquiere una mayor objetividad en los juicios, en el caso presente el aprecio por la figura de Truan sigue manteniéndose. No



Tarjeta de visita del naturalista holandés Van Heurck, conservada por los descendientes de Truan.

hace tantos años que un biólogo portugués, Andrade da Silva, trabajando en un campo similar al de Truan hablaba de éste como «un diatomista... de renome universal...»[23].

¿Hasta qué punto, al margen de su significado histórico, la obra de Truan debe ser apreciada en la actualidad? ¿Ha quedado algo de ella que siga poseyendo vigencia en nuestro días? La Ciencia y la Técnica han progresado evidentemente a pasos agigantados a lo largo de estos cien años que nos separan de su época, pero algunos de los logros conseguidos por él apenas si han experimentado mejora sustancial desde entonces. Es cierto que las técnicas micrográficas han sufrido con el tiempo inevitables mejoras gracias a los nuevos recursos, pero los resultados prácticos referidos a la calidad obtenida por las imágenes han mejorado escasamente desde la época que Truan y Caballero experimentaban en sus laboratorios particulares, y las microfotografías obtenidas por ellos han resistido fuertemente la comparación con las efectuadas modernamente con costosos aparatos, hasta que se produjo la introducción del microscopio electrónico.

Truan realizó toda su obra aisladamente porque en su tiempo no existía en el Principado ninguna institución científica que hubiese podido dar cobijo a una personalidad como la suya. Tampoco la Universidad asturiana, aun en la época dorada en que alcanzó merecido prestigio como reducto liberal a través de sus notables personalidades, podía mantener un clima adecuado para que en su seno se desarrollasen investigaciones científicas con una cierta continuidad. A pesar de disponer de un buen bagaje cultural, formado parcialmente en Suiza, como científico en el campo biológico era en cambio un autodidacta. Truan era simplemente un industrial amante del progreso, apasionado por un mundo que fue descubriendo a lo largo de los años y en el que realizó contribuciones importantes, y éste ha de ser su mayor tiembre de gloria.

Parece que las colecciones de Truan han acabado perdiéndose lamentablemente. De sus preparaciones microscópicas tan preciosas, de su ingenioso instrumental, de sus admirables clichés microfotográficos es dudoso que todavía se conserve algo. Parece que éste deba ser el triste destino que espera a las colecciones de quienes trabajan en solitario. La inquietud sobre el incierto futuro que aguardaba a este material debía planear ya en el ambiente durante los años inmediatos al de su muerte. En una carta que Caballero envió a Víctor López Seoane, el gran biólogo gallego de finales del pasado siglo, decía a propósito del hijo menor de Alfredo Truan: «Arturo es muy buen micrógrafo... pero yo tampoco he podido sacarle una palabra de lo que piensan hacer con las colecciones y materiales que dejó su padre...» (31 de dicimbre de 1892).

Han quedado sus publicaciones científicas, si escasas en número, importantes por su significado en el contexto cultural de la época en que él vivió. Hoy, a los cien años de su muerte, contemplamos la obra de Truan como una experiencia singular de indudable categoría que lamentablemente quedó en Asturias truncada, sin continuidad inmediata, pero que constituye sin duda un jalón descollante en el irregular proceso evolutivo de la Ciencia en nuestro país.

JAIME TRUYOLS SANTONJA

[23] A. ANDRADE DA SILVA (1946). Diatomáceas fósseis de Portugal. Jazigos de Rio Maior. Obidos e Alpiarça. *Bol. Soc. Geol. Portugal*, 6 (1/2), págs. 5-166.

REPRODUCCIÓN FACSIMILAR DEL CATÁLOGO DE «LA INDUSTRIA» (1898)

CIFUENTES Y POLA

Sociedad en Comandita

GIJON

FABRICA

DE

Vidrios Huecos, Planos y Botellas

CATÁLOGO ILUSTRADO

de Vidrios Huecos (Blancos y de Color)



GIJON

Establ.to y Tipografía de G. Hellmund y Cía.

Carretera de Villaviciosa, 25

1898

Diplóma de 1ª Classe
Oviedo 1875

Diplóma de Honor
Madrid 1883

Diplóma de Honor
Gijon 1888



ALBUM DE LOS PRODUCTOS

DE LA

FABRICA DE VIDRIOS HUECOS, BLANCOS Y DE COLOR

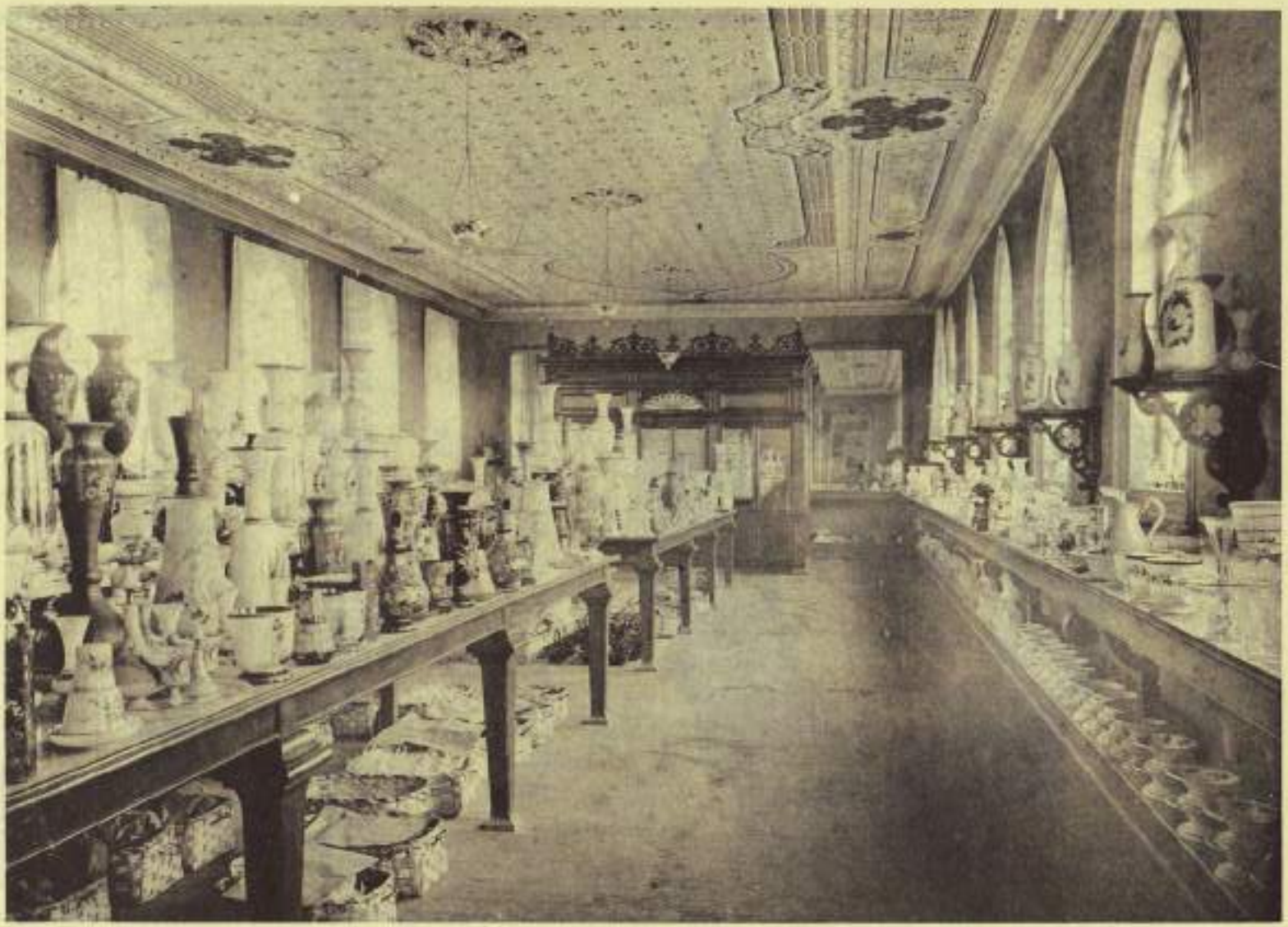
DE

CIFUENTES Y POLA

GIJON

Phototypie BERTHAUD

8, Rue Cadet. Paris



Cifuentes y Pola

Sociedad en comandita

GIJON

FÁBRICA DE VIDRIOS HUECOS, PLANOS Y BOTELLAS

Album especial de Vidrio hueco, blanco y de color

Observaciones Generales

1.° De los precios indicados en esta Tarifa hacemos descuentos que varían según la importancia de los pedidos.

2.° La Fábrica no garantiza en ningún caso los medios de transporte, y sólo á título de servicio prestado á sus clientes, se encarga de proporcionarles vapores y wagones para la conducción de las mercancías. Éstas viajan siempre por cuenta y riesgo del comprador, y son llevadas al punto de embarque por el personal que la Fábrica tiene expresamente encargado de este servicio.

3.° En caso de recibirse averiada ó con falta de género la mercancía, debe el comitente dirigir su reclamación al consignatario del buque ó á las oficinas del ferro-carril, antes de recoger la mercancía, sin cuyo requisito se pierde todo derecho.

4.° Las ventas son: ó al contado sin bonificación alguna por pronto pago, ó á plazo de un mes las que se hagan en la provincia y tres meses las que se hagan fuera de ella, mediante garantía á nuestra entera satisfacción.

5.° A los señores clientes que tengan facilidad de efectuar operaciones con el Banco, se les agradecerá nos hagan el reembolso en cheque nominativo.

6.° Todas las medidas que marca esta Tarifa son aproximadas.

7.° Este Catálogo anula los anteriores.

8.° El género está empajado como el alemán, y el precio de las cajas proporcionado al tamaño de éstas.

9.° El retardo en recibir un pedido no dará derecho, cuando se envíe, á la no admisión, si previamente no hemos recibido orden contraria.

10.° Se suplica que al hacer cualquier pedido se atengan extrictamente al Catálogo.

Cifuentes y Pola S. en C.

Núm. de la lámina	Núm. de la figura	CLASIFICACIÓN	En bruto		Limado		Tallado bajo		Tallado alto y bajo	
			Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.
		Botellas								
		Botellas tres cordones (con tapón)								
1	1	De 252 gramos cabida (de 1/2 cuartillo. el ciento.	57	50	70	—	92	50	143	75
		» 504 » » 1 » » »	70	—	82	50	102	—	160	50
		» 756 » » 1 1/2 » » »	82	50	95	—	112	50	180	—
		» 1008 » » 2 » » »	93	75	106	25	139	50	222	50
		» 1260 » » 2 1/2 » » »	106	25	118	75	148	75	238	75
		» 1512 » » 3 » » »	131	25	143	75	172	50	268	75
		» 2016 » » 4 » » »	156	25	168	75	200	—	306	25
		» 2520 » » 5 » » »	181	25	193	75	232	—	362	50
		» 3024 » » 6 » » »	206	25	218	75				
		» 3528 » » 7 » » »	237	50	243	75				
		» 4032 » » 8 » » »	262	50	293	75				
		Botellas sin cordones (con tapón)								
1	2	De 252 gramos cabida (de 1/2 cuartillo). el ciento.	45	—	57	50	80	—	131	25
		» 504 » » 1 » » »	57	50	70	—	89	50	148	—
		» 756 » » 1 1/2 » » »	70	—	82	50	100	—	167	50
		» 1008 » » 2 » » »	81	25	93	75	127	—	210	—
		» 1260 » » 2 1/2 » » »	93	75	106	25	136	25	238	25
		» 1512 » » 3 » » »	118	75	131	25	160	—	256	25
		» 2016 » » 4 » » »	143	75	156	25	187	50	293	75
		» 2520 » » 5 » » »	168	75	181	25	219	50	350	—
		» 3024 » » 6 » » »	193	75	206	25				
		» 3528 » » 7 » » »	325	—	231	25				
		» 4032 » » 8 » » »	250	—	281	25				
		Botellas cónicas (con tapón)								
1	5	De 252 gramos cabida (de 1/2 cuartillo). el ciento.	50	—	62	50	67	50	143	75
		» 504 » » 1 » » »	62	50	75	—	102	—	160	50
		» 756 » » 1 1/2 » » »	75	—	87	50	112	50	180	—
		» 1008 » » 2 » » »	87	50	100	—	139	50	222	50
		» 1260 » » 2 1/2 » » »	93	75	106	25	148	75	238	75
		» 1512 » » 3 » » »	100	—	112	50	172	50	268	75
		» 2016 » » 4 » » »	125	—	137	50	200	—	306	25
		» 2520 » » 5 » » »	150	—	162	50				
		» 3024 » » 6 » » »	175	—	187	50				

Nota.—*Las botellas sin tapón, su costo es de 12,50 pesetas menos en el ciento.*

Tapones sueltos..... el ciento.	18	75	25	—			

Núm. de la lámina	Núm. de la figura	CLASIFICACIÓN		En bruto Ptas.	En bruto Cts.	Limado Ptas.	Limado Cts.	Tallado bajo Ptas.	Tallado bajo Cts.	Tallado alto y bajo Ptas.	Tallado alto y bajo Cts.
		Botellas forma etrusca									
	3	Reforzadas.	Para agua (756 gramos).. el ciento.	150	—	162	50				
			» licor (504 gramos).. » .	100	—	112	50				
		Sencillas.....	Para vino (756 gramos).. el ciento.	87	50	100	—	112	50	180	—
			» licor (504 gramos).. » .	75	—	87	50	102	—	160	50
1		Reforzadas.	Para agua (2016 gramos).. el ciento.	212	50	225	—				
			» » (1512 gramos).. » .	187	50	200	—				
			» » (1008 gramos).. » .	150	—	162	50				
	4	Sencillas.....	Para agua (3024 gramos).. el ciento.			225	—				
			» » (2520 gramos).. » .			200	—				
			» » (2016 gramos).. » .	162	50	175	—	200	—	306	25
			» » (1512 gramos).. » .	137	50	150	—	172	50	268	75
			» » (1008 gramos).. » .	100	—	112	50	139	50	222	50
		Botellas cónicas (con cordón)									
	17	Sencillas.....	Para agua (2016 gramos).. el ciento.	162	50	175	—	200	—	306	25
			» » (1512 gramos).. » .	137	50	150	—	172	50	268	75
			» » (1008 gramos).. » .	100	—	112	50	139	50	222	50
			» vino (756 gramos).. » .	87	50	100	—	112	50	180	—
			» licor (504 gramos).. » .	75	—	87	50	102	—	160	50
1		Reforzadas.	Para agua (2016 gramos).. el ciento.	212	50	225	—				
			» » (1512 gramos).. » .	187	50	200	—				
			» » (1008 gramos).. » .	150	—	162	50				
			» vino (756 gramos).. » .	150	—	162	50				
			» licor (504 gramos).. » .	100	—	112	50				
		Botellas para licores (con anillos)									
		En 4 copas.....	el ciento.			57	50				
		» 5 »	» .			70	—				
		» 6 »	» .			75	—				
		» 7 »	» .			81	25				
1	9	» 8 »	» .			87	50				
		» 9 »	» .			93	75				
		» 10 »	» .			93	75				
		» 12 »	» .			100	—				
		» 13 »	» .			106	25				
		Botellas forma holandesa (sin tapón)									
		De 1008 gramos (de 2 cuartillos).....	el ciento.			106	25				
		» 1512 » 3 »	» .			137	50				
1	14	» 2016 » 4 »	» .			162	50				
		(Con tapón)									
		De 504 gramos (de 1/2 cuartillo).....	el ciento.			106	25				

Oficinas de Bolsa S. en C.

Grifuentes y Pola S. en C.

Núm. de la lámina	Núm. de la figura	CLASIFICACIÓN	En bruto Ptas.	En bruto Cts.	Limado Ptas.	Limado Cts.	Tallado bajo Ptas.	Tallado bajo Cts.	Tallado alto y bajo Ptas.	Tallado alto y bajo Cts.
		Botellas forma bola								
1	16	De 3528 gramos cabida (de 7 cuartillos). el ciento.	225	—	250	—				
		» 3024 » » 6 » . » .	200	—	212	50			387	50
		» 2520 » » 5 » . » .	175	—	187	50	232	—	362	50
		» 2016 » » 4 » . » .	150	—	162	50	200	—	306	25
		» 1512 » » 3 » . » .	125	—	137	50	172	50	268	75
		» 1260 » » 2 1/2 » . » .	100	—	112	50	148	75	238	75
		» 1008 » » 2 » . » .	93	75	106	25	139	50	222	50
		» 756 » » 1 1/2 » . » .	81	25	93	75	112	50	180	—
		» 504 » » 1 » . » .	68	75	81	25	102	—	160	50
		» 252 » » 1/2 » . » .	56	25	68	75	92	50	143	75
		Botellas para servicio de café								
15	380	Forma globo, sin cordón, (de 900 gramos). . el ciento.			100	—			196	75
	381	Forma globo, con cordón, (de 900 gramos). el ciento.			125	—			220	—

Nota.=*Con las costas picadas su aumento es de 31,25 pesetas más en el ciento.*

		Botellas para limonada (sin tapón)								
1	11	De 252 gramos cabida (de 1/2 cuartillo). el ciento.	50	—	62	50	80	—	131	25
		» 504 » » 1 » . » .	62	50	75	—	89	50	148	—
		» 756 » » 1 1/2 » . » .	75	—	87	50	100	—	167	50
		» 1008 » » 2 » . » .	87	50	100	—	127	—	210	—
		» 1260 » » 2 1/2 » . » .	100	—	125	—	136	25	226	25
		» 1512 » » 3 » . » .	125	—	137	50	160	—	256	25
		» 1764 » » 3 1/2 » . » .	137	50	150	—	175	—	275	—
		» 2016 » » 4 » . » .	150	—	162	50	187	50	293	75
		» 2520 » » 5 » . » .	175	—	187	50	219	50	350	—
		Botellas forma bola alargada								
1	21	De 4032 gramos cabida (de 8 cuartillos. el ciento.			287	50				
		» 3528 » » 7 » . » .	225	—	250	—				
		» 3024 » » 6 » . » .	200	—	212	50			387	50
		» 2520 » » 5 » . » .	175	—	187	50	232	—	362	50
		» 2016 » » 4 » . » .	150	—	162	50	200	—	306	25
		» 1512 » » 3 » . » .	125	—	137	50	172	50	268	75
		» 1260 » » 2 1/2 » . » .	100	—	112	50	148	75	238	75
		» 1008 » » 2 » . » .	93	75	106	25	139	50	222	50
		» 756 » » 1 1/2 » . » .	81	25	93	75	112	50	180	—
		» 504 » » 1 » . » .	68	75	81	25	102	—	160	50
		» 252 » » 1/2 » . » .	56	25	68	75	92	50	143	75
		Tapones tallados, sueltos..... el ciento.							37	50

Núm. de la lámina	Núm. de la figura	CLASIFICACIÓN	En bruto Ptas.	En bruto Cts.	Limado Ptas.	Limado Cts.	Tallado bajo Ptas.	Tallado bajo Cts.	Tallado alto y bajo Ptas.	Tallado alto y bajo Cts.
		Botellas cónicas (marcadas en copas)								
1	5	De 252 gramos (de 1|2 cuartillo)..... el ciento.			81	25	106	25	162	50
		» 378 » 1|3 » ..... » .			87	50	116	—	170	75
		» 504 » 1 » ..... » .			93	75	120	75	179	25
		» 756 » 1 1|2 » ..... » .			112	50	137	50	205	—
		» 1008 » 2 » ..... » .			137	50	177	—	260	—
		Botellas costas de melón								
1	12	Con asa y boca de tres picos..... el ciento.			450	—				
	13	Garrafa española, cuello tallado, de 2016 á 3024 gramos..... el ciento.			350	—				
	16	Botella inglesa cuello tallado de 1008 gramos, el ciento.			300	—				
		» » » » de 2016 » » .			350	—				
		Botella muselina								
1	20	Para agua (de 2016 gramos)..... el ciento.			181	25				
		» vino (de 1008 gramos)..... » .			118	75				
		Botellas forma pera (3 cordones, costas altas y bajas)								
1	7	De 1008 gramos..... el ciento.			212	50				
	6	Garrafones de 252 gramos..... el ciento.			87	50				
		Botella para Rumel								
1	19	De 630 gramos..... el ciento.			75	—				

Nota. = *Toda clase de botella fuerte al fondo, su coste es de 12,50 pesetas más en el ciento, y siendo reforzada de arriba abajo 25 pesetas más en el ciento*

Las botellas forma bordalesa son al precio de las de forma etrusca, tanto en sencillas como reforzadas.

Las botellas de todas formas marcadas en copas hasta 500 gramos, su coste es de 18,75 pesetas más en el ciento; de 756 gramos 25 pesetas más; y las de 1008 gramos 37,50 pesetas más en el ciento. Las mismas llevando boca pulimentada ó tapón tallado, su coste es de 6,25 pesetas más en el ciento, y 12,50 pesetas si llevan tapón tallado y boca pulimentada.

Nota. = *Esta clase de botella lleva siempre la boca pulimentada.*

Gitanillas y Bola B. su C.

Cifuentes y Rota S. en C.

Núm. de la lámina	Núm. de la figura	CLASIFICACIÓN	En bruto		Limado		Tallado bajo		Tallado alto y bajo	
			Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.
		Botellas forma etrusca (costas chatas)								
1	8	De 504 gramos (de 1 cuartillo)..... el ciento.			125	—				
		» 756 » 1 1/2 » ..... » .			150	—				
	10	» 1008 » 2 » ..... » .			175	—				
		» 1512 » 3 » ..... » .			200	—				
		» 2016 » 4 » ..... » .			225	—				
		» 2520 » 5 » ..... » .			262	50				
		» 3024 » 6 » ..... » .			300	—				
		Botellas forma bola (faceta arriba y abajo)								
1	18	De 2016 gramos (taponadas)..... el ciento.			200	—				
		» 1512 » » ..... » .			175	—				
		» 1008 » » ..... » .			150	—				
		» 504 » » ..... » .			112	50				
		Botellas para conservas								
2	29	Pequeñas de 504 gramos..... el ciento.			75	—				
		Para cerezas (sin tapa)..... » .			62	50				
		Grandes de 1008 gramos: de 4 cents. de boca, con tapa » .			87	50				
		» 5 1/2 » » » » .			100	—				
		» 6 » » » » .			106	25				
		» 7 » » » » .			112	50				
	28	*Con cordones, su costo es de 12,50 pesetas más sobre sus precios.*								
		Porrones								
1	22	De 1512 gramos (de 3 cuartillos)..... el ciento.			137	50				
		» 1008 » 2 » ..... » .			100	—				
		» 504 » 1 » ..... » .			50	—				
		» 252 » 1/2 » ..... » .			43	75				
		Vinagreras								
F	23	Ordinarias: Grandes ..... el ciento.	75	—	87	50	162	50	243	75
		Chicas..... » .	62	50	75	—	137	50	218	75
	26	Con asa redonda y tapón soplado..... » .	100	—	106	25	187	50	268	75
1	24	Con asa recta y cuadrada..... » »	112	50	118	75	200	—	281	25
	27	Etrusca, costas chatas..... » .	100	—	112	50				
	25	*Toda vinagrera llevando porrón, su costo es de 12,50 pesetas más en el ciento.*								

Núm. de la lámina	Núm. de la figura	CLASIFICACIÓN		En bruto Ptas.	En bruto Cts.	Limado Ptas.	Limado Cts.	Tallado bajo Ptas.	Tallado bajo Cts.	Tallado alto y bajo Ptas.	Tallado alto y bajo Cts.
		Vinagreras									
	124	Sin asa y dos picos	el ciento.	100	—	106	25	187	50	268	75
5	125	Con asa y un cordón	» .	100	—	106	25	187	50	268	75
	126	Con asa y un cordón	» .	100	—	106	25	187	50	268	75
	383	Sin asa, y dos picos para taller	» .							156	25
15	384	Sin asa, y dos picos para taller	» .							156	25
		Piezas para taller de aceite (de 5 piezas)									
	386	Dos botellitas para aceite y vinagre	el ciento.							118	75
	387	Mostacera con tapa	» .							106	25
15	388	Pimentera	» .							103	75
	389	Salero	» .							75	—
		Vinajeras									
	53	Con asa redonda (forma elegante)	el ciento.			87	50	156	25	225	—
2	62	Ordinarias pequeñas	» .			62	50				
		» » con pico de porrón	» .			75	—				
		» » con pico de porrón y tapón	» .			87	50				
	145	Con seis costas y medios óvalos (3 piezas)	el ciento.			200	—				
5		Con seis costas y medios óvalos, sueltas	» .			62	50				
	146	Platillos sueltos para estas vinajeras	» .			75	—				
		Jarras									
		Jarras ordinarias									
	37	De 1512 gramos	el ciento.			200	—				
2		» 1008 »	» .			150	—				
		» 756 »	» .			125	—				
		» 504 »	» .			100	—				

Litografía de Bolle 25. rue G.

Cifuentes y Sola Sº en Cª

Núm. de la fórmula	Núm. de la figura	CLASIFICACIÓN		En bruto Ptas.	En bruto Cts.	Limado Ptas.	Limado Cts.	Tallado bajo Ptas.	Tallado bajo Cts.	Tallado alto y bajo Ptas.	Tallado alto y bajo Cts.
		Jarras broca									
2	38	De 1512 gramos	el ciento.			450	—				
		» 1008 »	»			250	—				
		» 756 »	»			200	—				
		» 504 »	»			150	—				
		Jarras á la griega									
2	39	De 1512 gramos	el ciento.			350	—	418	75	487	50
		» 1008 »	»			250	—	318	75	387	50
		» 756 »	»			200	—	268	75	337	50
		Jarras cónicas									
15	386	De 1600 gramos	el ciento.			450	—	650	—		
		» 1150 »	»			250	—	375	—		
		» 370 »	»			100	—	150	—		
		» 225 »	»			75	—	100	—		
		Jarras para cerveza									
15	404	Costas á la veneciana (de 900 gramos)	el ciento.			250	—				
	406	Vaso á la veneciana, para cerveza	»			75	—				
		Jofainas									
2	50	Jofaina con su jarro	el ciento.			800	—			1075	—
		Jofaina ordinaria									
2	51	Grandes	el ciento.			450	—	587	50		
		Medianas	»			350	—	487	50		
		Pequeñas	»			250	—	387	50		
		Floreros									
2	54	Forma bellota	el ciento.			250	—				

Nota.=*Los de vidrio color leche cuestan un 25 por 100 más.*

Núm. de la lámina	Núm. de la figura	CLASIFICACIÓN	Sin tapón — Ptas.	Sin tapón — Cts.	Con tapón esmerilado — Ptas.	Con tapón esmerilado — Cts.

Tarros para dulce

2	30	De 126 gramos (de 4 onzas)	el ciento.	18	75	43	75
		» 189 » 6 »	»	18	75	43	75
		» 252 » 8 »	»	25	—	50	—
		» 504 » 1 cuartillo	»	37	50	62	50
		» 756 » 1 1/2 »	»	50	—	75	—
		» 1008 » 2 »	»	62	50	87	50
		» 1260 » 2 1/2 »	»	75	—	112	50
		» 1512 » 3 »	»	87	50	125	—
		» 1764 » 3 1/2 »	»	93	75	131	25
		» 2016 » 4 »	»	100	—	137	50
		» 2268 » 4 1/2 »	»	112	50	150	—
		» 2520 » 5 »	»	125	—	162	50
		» 3024 » 6 »	»	150	—	187	50
		» 3528 » 7 »	»	175	—	225	—
		» 4032 » 8 »	»	200	—	250	—
		» 5040 » 10 »	»	250	—	312	50
		» 6048 » 12 »	»	300	—	375	—
		» 1512 á 2016 gramos (forma barril)	»	75	—		

Frascos y Pomos

Para Farmacias

2	32	Hasta 60 gramos	el ciento.	21	25	40	—
		De 65 á 90 gramos	»	23	13	42	50
		» 95 á 120 »	»	25	—	45	—
		» 125 á 250 »	»	33	75	55	—
		» 255 á 350 »	»	42	50	75	—
		» 355 á 480 »	»	62	50	93	75
		» 485 á 750 »	»	81	25	112	50
		» 755 á 950 »	»	87	50	125	—
		» 955 á 1000 »	»	90	—	127	50
		» 1005 á 1500 »	»	102	50	140	—
		» 1505 á 1650 »	»	112	50	150	—
		» 1655 á 1900 »	»	123	75	161	25
		» 1905 á 2000 »	»	140	—	177	50

Frascos de boca ancha

2	31	*Hasta 240 gramos 12,50 pesetas más el ciento que los anteriores; y de 200 gramos en adelante 25 pesetas más en el ciento.*					

Para Zarzaparrilla

		De 120 gramos	el ciento.	25	—		

Frascos para aceites de olor

2	33	De 94 1/2 gramos	el ciento.	25	—		
	34	» 94 1/2 gramos	»	17	50		

Nota.=*Los frascos lisos, hasta 126 gramos, siendo cuadrados, son al precio de los redondos de la misma cabida.*

Gutierrez y Polo S. en C.

Cifuentes y Rolla S. en C.

Núm. de la lámina	Núm. de la figura	CLASIFICACIÓN	En bruto — Ptas.	En bruto — Cts.	Limado — Ptas.	Limado — Cts.	Tallado bajo — Ptas.	Tallado bajo — Cts.	Tallado alto y bajo — Ptas.	Tallado alto y bajo — Cts.
		Objetos para iglesia								
		Copones								
2	36	Para iglesia, con cruz tallada..... el ciento.			250	—			300	—
		» » (chicos) » » ..... » .			225	—			275	—
		Purificadores								
15	401	Copa y plato unidos (cruz tallada)..... el ciento.			212	—				
	402	» » sueltos » » ..... » .			212	—				
		Pila bautismal								
15	400	Con su tapa (cruz tallada)..... el ciento.			1500	—				
		Enjuagues								
2	36	En vidrio color leche..... el ciento.			180	—				
		» » azul opaco ..... » .			180	—				
		» » azul transparente..... » .			180	—				
		» » transparente..... » .			180	—				
		Vasos para los mismos..... » .			75	—				
		Artículos diversos								
	40	Lava ojos..... el ciento.			50	—				
	41	Para candelero Lámparas forma bola, con arandela » .	50	—						
	42	» » » sin » » .	37	75						
2	43	Tinteros alemanes (con su vasito)..... » .			175	—				
		» » más pequeños..... » .			150	—				
	44	» ordinarios grandes..... » .	75	—						
		» » medianos..... » .	50	—						
		» » pequeños..... » .	25	—						
		Mosqueros								
2	45	Grandes..... el ciento.			200	—				
		Chichos..... » .			175	—				
		Tapones sueltos para los mismos..... » .			12	50				

Núm. de la lámina	Núm. de la figura	CLASIFICACIÓN	En bruto		Limado		Tallado bajo		Tallado alto y bajo	
			Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.
		Tapa-quesos								
		Forma recta								
2	46	De 35 centímetros diámetro..... el ciento.			600	—			862	50
		» 32 1/2 » » ..... » .			500	—			693	75
		» 29 1/2 » » ..... » .			425	—			587	50
		» 27 » » ..... » .			350	—			487	50
		» 24 1/2 » » ..... » .			287	50			418	75
		» 21 1/2 » » ..... » .			206	25			337	50
		» 19 » » ..... » .			181	25			300	—
		» 16 » » ..... » .			156	25			275	—
		Forma bola								
2	47	De 35 centímetros diámetro..... el ciento.			600	—			862	50
		» 32 1/2 » » ..... » .			500	—			693	75
		» 29 1/2 » » ..... » .			425	—			587	50
		» 27 » » ..... » .			350	—			487	50
		» 24 1/2 » » ..... » .			287	50			418	75
		» 21 1/2 » » ..... » .			206	25			337	50
		» 19 » » ..... » .			181	25			300	—
		» 16 » » ..... » .			156	25			275	—
		Nota.—*Estas medidas son aproximadas.*								
		Gueridones								
		Para los Tapa-quesos								
2	48	De 35 centímetros diámetro..... el ciento.			1.250	—			1.500	—
		» 32 1/2 » » ..... » .			1.000	—			1.193	75
		» 29 1/2 » » ..... » .			730	—			912	50
		» 27 » » ..... » .			500	—			637	50
		» 24 1/2 » » ..... » .			325	—			456	25
		» 21 1/2 » » ..... » .			225	—			356	25
		» 19 » » ..... » .			181	25			300	—
		» 16 » » ..... » .			156	25			275	—
		Platos								
		Para los Tapa-quesos								
2	49	De 35 centímetros diámetro..... el ciento.			600	—			862	50
		» 32 1/2 » » ..... » .			500	—			693	75
		» 29 1/2 » » ..... » .			425	—			587	50
		» 27 » » ..... » .			350	—			487	50
		» 24 1/2 » » ..... » .			287	50			418	75
		» 21 1/2 » » ..... » .			206	25			337	50
		» 19 » » ..... » .			181	25			300	—
		» 16 » » ..... » .			156	25			275	—

Gifuentes y Rolla S. en C.

Núm. de la lámina	Núm. de la figura	CLASIFICACIÓN		En bruto Ptas.	En bruto Cts.	Limado Ptas.	Limado Cts.	Tallado bajo Ptas.	Tallado bajo Cts.	Tallado alto y bajo Ptas.	Tallado alto y bajo Cts.
		Dulceras									
2	55	De 32 centímetros altura	el ciento.			700	—			987	50
		» 27 » »	»			600	—			862	50
		» 24 » »	»			500	—			737	50
		» 21 1/2 » »	»			400	—			475	—
		» 19 » »	»			350	—			425	—
		» 17 1/2 » »	»			300	—			362	50
		Compoteras									
		Forma góndola									
	56	Grandes (con plato)	el ciento.			375	—			500	—
		Medianas » »	»			325	—			425	—
		Pequeñas » »	»			212	50			300	—
2		**Forma cónica**									
	57	Grandes (con plato)	el ciento.			375	—			500	—
		Medianas » »	»			325	—			425	—
		Pequeñas » »	»			212	50			300	—

Nota.=*Sin plato cuestan un 25 por 100 menos.*

		Azucareras "Masado"									
2	58	Grandes	el ciento.			337	50			475	—
		Medianas	»			287	50			400	—
		Pequeñas	»			237	50			337	50
		Coge correderas									
2	59	Forma de vaso	el ciento.			87	50				
		Probetas									
		Sin marcar									
		Grandes	el ciento.			262	50				
		Medianas	»			162	50				
		Pequeñas	»			137	50				
3	62	**Marcadas en gramos**									
		Grandes	»			400	—				
		Medianas	»			250	—				
		Pequeñas	»			200	—				

Núm. de la lámina	Núm. de la figura	CLASIFICACIÓN		En bruto		Limado		Tallado bajo		Tallado alto y bajo	
				Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.
		Conservas									
3	63	De 48 centímetros altura	el ciento.			1.250	—				
		» 40 » »	»			1.000	—				
		» 32 » »	»			625	—				
		» 24 á 26 » »	»			450	—				
		» 20 á 21 » »	»			375	—				
		» 15 á 16 » »	»			300	—				
		Tapas sueltas para las conservas									
		De 48 centímetros altura	el ciento.			500	—				
		» 40 » »	»			375	—				
		» 32 » »	»			250	—				
		Conservas con pié									
3	66	De 40 centímetros altura	el ciento.			1.000	—				
		» 33 » »	»			625	—				
		» 26 » »	»			400	—				
		Artículos diversos									
	60	Tacillas sin botón, para quinqué	el ciento.	18	75						
	61	» con » »	»	25	—	30	—				
	66	Cebollera con tubo	»			237	50				
	67	Lámpara de pared	»	100	—						
	74	Mamaderas, con tapa	»			150	—				
		» sin »	»			100	—				
	75	Porta-cuchillos	»			37	50				
	76	Ventosas	»			50	—				
3	77	Bebederos para pájaros	»			75	—				
	78	Vasitos para tinteros	»	13	75						
	79	Víberones	»			112	50				
	81	Pezoneras cerradas	»			50	—				
	82	» abiertas	»			37	50				
	83	» forma pipa	»	100	—						
	84	Bebederos con gueridón (para pájaros)	»			225	—				
	85	Bombillas para cafetera	»			125	—				
	86	» » »	»			200	—				
	90	» » »	»			125	—				

Ciftuentes y Bola S. en C.

Nota.—*En la altura de las conservas está comprendida la tapa, y sus medidas son aproximadas.*

Núm. de la lámina	Núm. de la figura	CLASIFICACIÓN	En bruto — Ptas.	En bruto — Cts.	Limado — Ptas.	Limado — Cts.	Tallado bajo — Ptas.	Tallado bajo — Cts.	Tallado alto y bajo — Ptas.	Tallado alto y bajo — Cts.
		Peceras								
		Peceras sin pié (forma bola)								
3	64	De 30 centímetros diámetro..... el ciento.	350	—						
		» 27 » » ..... » .	300	—						
		» 24 » » ..... » .	250	—						
		» 21 1/2 » » ..... » .	200	—						
		» 19 » » ..... » .	175	—						
		» 16 » » ..... » .	125	—						
		Peceras pié bajo								
3	87	De 27 centímetros diámetro..... el ciento.	400	—						
		» 24 » » ..... » .	300	—						
		» 21 1/2 » » ..... » .	250	—						
		» 19 » » ..... » .	218	75						
		» 16 » » ..... » .	187	50						
		» 13 1/2 » » ..... » .	150	—						
		» 11 » » ..... » .	125	—						
		Peceras pié alto								
3	89	De 30 centímetros diámetro..... el ciento.	750	—						
		» 27 » » ..... » .	550	—						
		» 24 » » ..... » .	400	—						
		Retortas y Matraces								
		Retortas sin llave								
3	68	Grandes..... el ciento.	300	—						
		Medianas..... » .	200	—						
		Pequeñas..... » .	125	—						
		Retortas con llave								
	70	Grandes..... el ciento.	350	—						
		Medianas..... » .	250	—						
		Pequeñas..... » .	175	—						
	69	Alargaderas..... » .	150	—						
		Matraces fondo plano								
	72	Grandes ..... el ciento.	150	—						
		Medianos..... » .	125	—						
		Pequeños..... » .	75	—						
		Matraces fondo redondo								
	73	Grandes..... el ciento.	112	50						
		Medianos..... » .	87	50						
		Pequeños..... » .	50	—						

Núm. de la Minina	Núm. de la figura	CLASIFICACIÓN		En bruto — Ptas.	En bruto — Cts.	Limado — Ptas.	Limado — Cts.	Tallado bajo — Ptas.	Tallado bajo — Cts.	Tallado alto y bajo — Ptas.	Tallado alto y bajo — Cts.
		Embudos									
3	71	Grandes	el ciento.	75	—						
		Medianos	»	50	—						
		Pequeños	»	25	—						
		Copas para medir líquidos									
		Copas sin marcar									
3	80	De 1000 gramos	el ciento.			200	—				
		» 500 »	»			125	—				
		» 300 »	»			90	—				
		» 250 »	»			87	50				
		» 175 »	»			77	50				
		» 150 »	»			75	—				
		» 125 »	»			63	50				
		» 100 »	»			62	50				
		» 75 »	»			49	—				
		» 50 »	»			48	25				
		Copas marcadas en gramos									
3	80	De 1000 gramos	el ciento.			356	25				
		» 500 »	»			250	—				
		» 300 »	»			153	—				
		» 250 »	»			150	—				
		» 175 »	»			140	50				
		» 150 »	»			137	50				
		» 125 »	»			125	—				
		» 100 »	»			118	75				
		» 75 »	»			96	—				
		» 50 »	»			95	—				
		Juegos para agua									
		En tres piezas									
3	88	En vidrio color leche	el ciento.			375	—				
		» » azul opaco	»			375	—				
		» » azul transparente	»			375	—				

Continuará en Bolsa N.º en G.

Gilmeter y Sola S. en C.

Núm. de la Muestra	Núm. de la figura	CLASIFICACIÓN		En bruto Ptas.	En bruto Cts.	Limado Ptas.	Limado Cts.	Tallado bajo Ptas.	Tallado bajo Cts.	Tallado alto y bajo Ptas.	Tallado alto y bajo Cts.
		Para el alumbrado									
	91	Bombillas de 16 cents. diámetro (sin grabar)	el ciento.			175	—				
	92	Depósito para petróleo	»			125	—				
	93	» » »	»			125	—				
	94	Tulipa fuerte (para gas)	»			300	—				
		Id. id. id. festonadas y esmeriladas	»			500	—				
	95	Bombillas de 16 cents. diámetro (sin grabar)	»			175	—				
	96	Bombillas deslustradas de 19 centímetros	»			250	—				
		» » de 16 »	»			237	50				
		» » de 13 1/2 »	»			200	—				
	97	Depósito para lámparas de petróleo	»			125	—				
	98	» » » »	»			112	50				
	99	Bombilla para lámpara de gas (sin grabar)	»			200	—				
	100	Lámpara con pié (para petróleo)	»			300	—				
	101	Pantallas de 18 centímetros	»			250	—				
	103	Bombillas deslustradas de 19 centímetros	»			250	—				
		» » de 16 »	»			237	50				
		» » de 13 1/2 »	»			200	—				
4		Pantallas de 32 á 35 centímetros	»			600	—				
	102	» de 30 á 31 »	»			500	—				
		» de 27 á 28 1/2 »	»			400	—				
	104	Bombillas para lámparas de gas (sin grabar)	»			200	—				
		Lámparas de iglesia, grandes	»	75	—						
	105	» » medianas	»	50	—						
		» » pequeñas	»	25	—						
		Bombas para quinqué (esmeriladas) de 19 centímetros	»			250	—				
		de 20 1/2 »	»			262	50				
	106	de 21 1/2 »	»			275	—				
		de 16 »	»			175	—				
		de 13 1/2 »	»			150	—				
		de 11 »	»			125	—				
	107	Para gas (sin grabar)	»			62	50				
	108	» » »	»			250	—				
	109	Candeleros plateados grandes	»			350	—				
	110	» » pequeños	»			300	—				
	111	Lámparas para alcohol, con tapa esmerilada	»			130	—				
	112	» » » » »	»			150	—				

Nota.—*Las bombas y las bombillas se graban á precios convencionales.*

Núm. de la lámina	Núm. de la figura	CLASIFICACIÓN		En bruto Ptas.	En bruto Cts.	Limado Ptas.	Limado Cts.	Tallado bajo Ptas.	Tallado bajo Cts.	Tallado alto y bajo Ptas.	Tallado alto y bajo Cts.
15	388	Bombillas grandes para iluminación, en color leche y transparente	el ciento.			125	—				
	389	Bombillas pequeñas para iluminación, en varios colores	»			62	50				

Redomas ó campanas para luz

Núm. de la lámina	Núm. de la figura	Altura — Milímetros	Ancho — Milímetros								
4	113	338	257		el ciento.			675	—		
		345	243		»			625	—		
		311	230		»			575	—		
		298	216		»			500	—		
		284	203		»			450	—		
		270	189		»			425	—		
		257	176		»			350	—		
		243	162		»			300	—		
		230	149		»			250	—		
		230	122		»			200	—		
4	114	Torna humos de 244 milímetros			el ciento.	150	—				
		» » 162 »			»	100	—				

Tubos para quinqué

Núm. de la lámina	Núm. de la figura										
4	115	Para lámparas solares y rectas		el ciento.			45	—			
	116	De bola y campana, muy grandes		»			77	50			
		» » »	grandes	»			65	—			
		» » »	medianos	»			52	50			
		» » »	pequeños	»			45	—			
	117	Para lámparas de gas, bola chica		»			50	—			
	118	» » »	rectos	»			50	—			
	119	» » »	gargantilla	»			50	—			
	120	» » »	ahuevados	»			50	—			
	121	» » »	codillo	»			50	—			
5	122	Para lámpara imperial grande		el ciento.			55	—			
	123	» » »	pequeña	»			50	—			

Nota.=*De estos tubos fabricamos de diferentes calibres, desde 35 milímetros diámetro exterior hasta 55. Al pedirlos, conviene indicar siempre el diámetro que se desée.*

Gilmartes & Bolta S. en C.

Núm. de la Matrícula	Núm. de la figura	CLASIFICACIÓN		En bruto Ptas.	En bruto Cts.	Limado Ptas.	Limado Cts.	Tallado bajo Ptas.	Tallado bajo Cts.	Tallado alto y bajo Ptas.	Tallado alto y bajo Cts.
		Artículos diversos									
	127	Barómetro de sobremesa	el ciento.			150	—				
	128	» de colgar	» .			125	—				
	129	Orinales para enfermos	» .			137	50				
	130	» » »	» .			137	50				
	131	Mortero con pilón	el kilo.			2	50				
	132 133	Aisladores para planos	el ciento.			125	—				
	134	Fruteros lisos de 21 1[2 centímetros	» .			400	—				
6	135	» » de 24 »	» .			625	—				
	136	Tintero á la inglesa, cuadrado y con tapa	» .			100	—				
	138	Maceta ó tiesto para flores	» .			300	—				
	139	Mantequera con plato (mediana)	» .			325	—				
	140	Plato suelto para la misma	» .			100	—				
	141	Jarra pequeña para leche	» .			150	—				
	142	Servicio para té (platillo y taza)	» .			125	—				
		Platillo suelto para el mismo servicio	» .			62	50				
	143	Servicio para té (platillo y taza)	» .			125	—				
	144	Platillo suelto para el mismo	» .			62	50				
		Vidrios para buque									
		Plano convexos									
			Diámetros / Grueso								
6	147	CIRCULARES... 25 centímetros / 3 centímetros	el ciento.					925	—		
	148	20 » / 2 »	» .					725	—		
		18 » / 4 »	» .					725	—		
		16,50 » / 3 »	» .					600	—		
		16 » / 3 »	» .					525	—		
		Con una cara plana y otra varillada									
6	149 150	De 23 centímetros largo, 8 ancho y 4,50 de grueso	el ciento.					500	—		

Núm. de la lámina	Núm. de la figura	CLASIFICACIÓN	En bruto — Ptas.	En bruto — Cts.	Limado — Ptas.	Limado — Cts.	Tallado bajo — Ptas.	Tallado bajo — Cts.	Tallado alto y bajo — Ptas.	Tallado alto y bajo — Cts.
		Con dos caras planas (de patente)								
		Diámetros / Grueso								
		CIRCULARES... 25 centímetros, 1,50 cents.			el ciento.				825	—
		23 » 2 »			»				775	—
		21 » 1,50 »			»				725	—
		20 » 1 »			»				625	—
		18 » 1 »			»				525	—
		16 » 1,50 »			»				425	—
		15 » 1 »			»				350	—
		14 » 1 »			»				348	—
		Artículos diversos								
	161	Florero reborde festonado (en dos piezas).			el ciento.				4.000	—
	163	Palmatoria lisa para aceite			»		150	—		
	164	Tazas para dulce (con óvalo)			»		50	—		
5	165	Cepillera con flores			»		250	—		
	166	Jabonera » »			»		150	—		
	167	Cepillera bambú			»		250	—		
	168	Jabonera »			»		150	—		
		Escupideras								
		Grandes								
		En vidrio color leche			el ciento.		240	—		
		» » azul opaco			»		240	—		
		» » azul transparente			»		240	—		
5	152	**Chicas**								
		En vidrio color leche			»		180	—		
		» » azul opaco			»		180	—		
		» » azul transparente			»		180	—		

Gitanillas de España S. en C.

Cristales y Bolas S. en C.

Núm. de la lámina	Núm. de la figura	Tamaño.	Altura en mjm.	CLASIFICACIÓN	En bruto Ptas.	En bruto Cts.	Limado Ptas.	Limado Cts.	Tallado bajo Ptas.	Tallado bajo Cts.	Tallado alto y bajo Ptas.	Tallado alto y bajo Cts.
				Copas sopladas								
				Sin botón (forma góndola)								
6	158	1	155	Grandes para agua..... el ciento.			75	—	77	50		
		2	142	» » » ..... »			65	—	67	50		
		3	121	Medianas » vino..... »			53	75	56	25		
		4	101	» » » ..... »			41	25	45	—		
		5	95	Pequeñas » jerez..... »			37	50	40	—		
		6	90	» » » ..... »			32	—	33	75		
		7	85	» » licor..... »			32	—	33	75		
		8		» » » ..... »			32	—	33	75		
				Con boton (forma góndola)								
6	160	1	155	Grandes para agua..... el ciento.			77	50	80	—		
		2	142	» » » ..... »			67	50	70	—		
		3	121	Medianas » vino..... »			56	25	61	25		
		4	101	» » » ..... »			47	50	52	50		
		5	95	Pequeñas » jerez..... »			42	50	45	—		
		6	90	» » » ..... »			35	—	36	25		
		7	85	» » licor..... »			35	—	36	25		
				Con botón (forma cónica)								
6	161	1	174	Grandes para agua..... el ciento.			77	50	80	—		
		2	142	» » » ..... »			67	50	70	—		
		3	128	Medianas » vino..... »			56	25	61	25		
		4	107	» » » ..... »			47	50	52	50		
		5	101	Pequeñas » jerez..... »			42	50	45	—		
		6	94	» » licor..... »			35	—	36	25		
		7		» » » ..... »			35	—	36	25		
				Sin botón (forma cónica)								
6	161	1	174	Grandes para agua..... el ciento.			75	—	77	50		
		2	142	» » » ..... »			65	—	67	50		
		3	128	Medianas » vino..... »			53	75	56	25		
		4	107	» » » ..... »			41	25	45	—		
		5	101	Pequeñas » jerez..... »			37	50	40	—		
		6	94	» » licor..... »			32	—	33	75		
		7		» » » ..... »			32	—	33	75		
				Con botón (forma globo)								
6	163	1	144	Grandes para agua..... el ciento.			77	50	80	—		
		2	130	» » » ..... »			67	50	70	—		
		3	111	Medianas » vino..... »			56	25	61	25		
		4	100	» » » ..... »			47	50	52	50		
		5	95	Pequeñas » jerez..... »			42	50	45	—		
		6	78	» » licor..... »			35	—	36	25		
		7	73	» » » ..... »			35	—	36	25		

Núm. de la lámina	Núm. de la figura	Tamaño.	Altura en mm.	CLASIFICACIÓN	En bruto — Ptas.	En bruto — Cts.	Limado — Ptas.	Limado — Cts.	Tallado bajo — Ptas.	Tallado bajo — Cts.	Tallado alto y bajo — Ptas.	Tallado alto y bajo — Cts.
				Con botón (forma tulipa)								
6	164	1	153	Grandes para agua..... el ciento.			77	50	80	—		
		2	145	» » ..... »			67	50	70	—		
		3	133	Medianas » vino..... »			56	25	61	25		
		4	122	» » ..... »			47	50	52	50		
		5	109	Pequeñas » jerez..... »			42	50	45	—		
		6	95	» » licor..... »			35	—	36	25		
		7	80	» » ..... »			35	—	36	25		
				Pié bajo (forma tulipa)								
6	165	1	148	Grandes para agua..... el ciento.			75	—	80	—		
		2	135	» » ..... »			65	—	70	—		
		3	125	Medianas » vino..... »			53	75	61	25		
		4	112	» » ..... »			47	50	52	50		
		5		Pequeñas » jerez..... »			41	25	45	—		
		6	75	» » licor..... »			32	—	36	25		
		7	70	» » ..... »			32	—	36	25		
				Pié bajo (forma cilíndrica)								
6	166	1	137	Grandes para agua..... el ciento.			75	—	80	—		
		2	123	» » ..... »			65	—	70	—		
		3	115	Medianas » vino..... »			53	75	61	25		
		4	105	» » ..... »			47	50	52	50		
		5	95	Pequeñas » jerez..... »			41	25	45	—		
		6	85	» » licor..... »			32	—	36	25		
		7	66	» » ..... »			32	—	36	25		
				Pié alto con boton (forma España)								
15	185	1	150	Grandes para agua..... el ciento.			77	50	80	—		
		2	135	» » ..... »			67	50	70	—		
		3	127	Medianas » vino..... »			56	25	61	25		
		4	112	» » ..... »			47	50	52	50		
		5	103	Pequeñas » jerez..... »			42	50	45	—		
		6	95	» » ..... »			38	—	39	75		
		6 b.	85	» » licor..... »			35	—	36	25		
		7	77	» » ..... »			35	—	36	25		

Gitanuelas y Bolz S. en C.

Núm. de la lámina	Núm. de la figura	Tamaño	Altura en mjm.	CLASIFICACIÓN	En bruto Ptas.	En bruto Cts.	Limado Ptas.	Limado Cts.	Tallado bajo Ptas.	Tallado bajo Cts.	Tallado alto y bajo Ptas.	Tallado alto y bajo Cts.
				Varias formas								
	167	2	127	Fuerte (forma vaso) para agua. el ciento.			75	—	80	—		
		4	119	» » » » café. » .			56	25	61	25		
	168	2	120	» » huevo » agua. » .			75	—	80	—		
		4	117	» » » » café. » .			56	25	61	25		
	169	2	128	» » cónica » agua. » .			75	—	80	—		
		4	119	» » » » café. » .			53	75	61	25		
	170	2	127	» » » » agua. » .			70	—	77	50		
		4	119	» » » » café. » .			53	75	61	25		
6	171	2	140	» » huevo » café. » .			65	—	70	—		
	172	2	159	Para cerveza ..... » .			65	—	70	—		
	173	3	145	» » ..... » .			65	—	70	—		
	174	1	177	» » ..... » .			77	50	80	—		
	175	1	189	» » ..... » .			71	—	87	50		
	176	2	154	Para ajenjo ..... » .			105	—			122	—
	177	1	159	» » ..... » .			105	—			122	—
	178	1	197	Para cerveza ..... » .			77	50	80	—		
				Para Champagne								
	179	1	199	Forma cónica (con botón)..... el ciento.			67	50	77	50		
		2	175	» » » ..... » .			53	75	68	75		
		3	150	» » » ..... » .			51	25	66	25		
	180	1	199	» » » ..... » .			67	50	77	50		
		2	175	» » » ..... » .			53	75	77	50		
		3	150	» » » ..... » .			51	25	66	25		
6	181	1	199	» » (sin botón)..... » .			67	50	77	50		
		2	175	» » » ..... » .			53	75	68	75		
		3	150	» » » ..... » .			51	25	66	25		
	183	1	128	Forma copa 108 m/m diámetro... » .			67	50	77	50		
		2	108	» » 94 » » ... » .			53	75	68	75		
	184	1	157	» » 85 » » ... » .			67	50	77	50		
				Para Cognac								
	185	4		Forma cónica fin champagne.... el ciento.			40	—	62	50		
		5		» » » .... » .			40	—	62	50		
		6		» » » .... » .			40	—	62	50		
6	189	5		Fuerte (sin botón) mod. del Norte » .			41	25	45	—		
	190	6		Sin botón, (modelo de Madrid) » .			32	—	33	75		
	191	6		Sin botón, fuerte » » » .			32	—	33	75		

Núm. de la lámina	Núm. de la figura	Tamaño	CLASIFICACIÓN		En bruto Ptas.	En bruto Cts.	Limado Ptas.	Limado Cts.	Tallado bajo Ptas.	Tallado bajo Cts.	Tallado alto y bajo Ptas.	Tallado alto y bajo Cts.
			Para sorbete									
6	185		Azul y blanco	el ciento.			87	50				
	186		Vidrio ordinario	» .			75	—				
	187		» »	» .			75	—				
	188		» »	» .			41	25	45	—		
			Copas prensadas									
			Vaso cónico									
8	192	1ex	Con medallón	el ciento.			87	50				
8	193	1ex	Medios óvalos y lunetas (6 costas)	el ciento.			87	50				
		1	» » » »	» .			76	50				
		2	» » » »	» .			65	25				
		3	» » » »	» .			49	50				
		4	» » » »	» .			38	25				
		5	» » » »	» .			33	75				
		6	» » » »	» .			29	25				
		7	» » » »	» .			25	—				
			Vaso cónico									
8	194	1	Triple costa	el ciento.			76	50				
		2	» »	» .			65	25				
		3	» »	» .			49	50				
		4	» »	» .			38	25				
		5	» »	» .			33	75				
		6	» »	» .			29	25				
		7	» »	» .			25	—				
			Vaso cónico									
8	195	1	Prismático	el ciento.			76	50				
		2	»	» .			65	25				
		3	»	» .			49	50				
		4	»	» .			38	25				
		5	»	» .			33	75				
		6	»	» .			29	25				
		7	»	» .			25	—				
			Vaso cónico									
8	196	1	Costas y diamantes	el ciento.			76	50				
		2	» »	» .			65	25				

Ofrecemos a Vds. nuestros

Gilmenter y Sola S. en C.

Núm. de la lámina	Núm. de la figura	Tamaño.	CLASIFICACIÓN		En bruto — Ptas.	En bruto — Cts.	Limado — Ptas.	Limado — Cts.	Tallado bajo — Ptas.	Tallado bajo — Cts.	Tallado alto y bajo — Ptas.	Tallado alto y bajo — Cts.
			Vaso cónico									
8	197	1	Doble costa, pié redondo.....	el ciento.			76	50				
		2	» » » »	» .			65	25				
		3	» » » »	» .			49	50				
		4	» » » »	» .			38	25				
		5	» » » »	» .			33	75				
			Vaso cónico									
8	198	1	Costas chatas alargadas.....	el ciento.			76	50				
		2	» » »	» .			65	25				
		3	» » »	» .			49	50				
		4	» » »	» .			38	25				
		5	» » »	» .			33	75				
		6	» » »	» .			29	25				
		6	» » » reforzados.....	» .			33	75				
		7	» » »	» .			25	—				
			Vaso cónico									
8	199	2	Costas chatas y nudos	el ciento.			65	25				
	200	2	Perlas y costas finas.....	» .			65	25				
		7	» » »	» .			25	—				
	201	3	Ovalos y pié estriado.....	» .			49	50				
			Vaso cónico									
8	202	1	De lunetas.....	el ciento.			76	50				
		2	» »	» .			65	25				
		3	» »	» .			49	50				
		4	» »	» .			38	25				
		5	» »	» .			33	75				
			Vaso cónico									
8	203	3	De lentejas.....	el ciento.			49	50				
	204	4	Diamantes y facetas.....	» .			38	25				
			Vaso cónico									
8	205	1	Con óvalo.....	el ciento.			76	50				
		2	» »	» .			65	25				
		3	» »	» .			49	50				
		4	» »	» .			38	25				
		5	» »	» .			33	75				
		6	» »	» .			29	25				

Núm. de la lámina	Núm. de la figura	Tamaño	CLASIFICACIÓN	En bruto Ptas.	En bruto Cts.	Limado Ptas.	Limado Cts.	Tallado bajo Ptas.	Tallado bajo Cts.	Tallado alto y bajo Ptas.	Tallado alto y bajo Cts.
			Vaso cónico								
8	206	6	Tres filas de perlas.....	el ciento.						29	25
	207	3	Costas chatas alargadas, fuertes para café	»	»					49	50
	208	3	» » » » » »	»	»					57	50
	209	3	» » » » » »	»	»					49	50
	210	6	Para sorbete.....	»	»					62	50
			Copa góndola								
8	212	1	Pierna balaustre 8 costas.....	el ciento.						70	—
		2	» » 8 »	»	»					63	25
		3	» » 8 »	»	»					56	50
		4	» » 8 »	»	»					51	—
		5	» » 8 »	»	»					40	75
		6	» » 8 »	»	»					34	—
			Copa cónica								
8	213	1	Costas largas.....	el ciento.						70	—
		2	» »	»	»					63	25
		3	» »	»	»					56	50
		4	» »	»	»					51	—
		5	» »	»	»					40	75
		6	» »	»	»					34	—
		7	» »	»	»					29	50
			Copa cónica								
8	214	1	Costas y pié exagonal.....	el ciento.						70	—
		2	» » »	»	»					63	25
			Copa góndola								
8	215	1	Triple botón y 6 costas	el ciento.						70	—
		2	» » 6 »	»	»					63	25
		3	» » 6 »	»	»					56	50
		4	» » 6 »	»	»					51	—
		5	» » 6 »	»	»					40	75
			Copa cónica								
8	216	1	Botón y costa llena.....	el ciento.						88	—
	217	5	» » »	»	»					40	75

Quincallería de Emilio G. de G.

Núm. de la lámina	Núm. de la figura	Tamaño	CLASIFICACIÓN		En bruto — Ptas.	En bruto — Cts.	Limado — Ptas.	Limado — Cts.	Tallado bajo — Ptas.	Tallado bajo — Cts.	Tallado alto y bajo — Ptas.	Tallado alto y bajo — Cts.
			Copa góndola									
8	218	1	Sin botón y costa llena	el ciento.			88	—				
	219	5	» » » »	» .			40	75				
			Vaso cónico									
8	220	2	Para cerveza	el ciento.			65	25				
	221	3	» »	» .			49	50				
			Copa con boton cuadrado									
8	222	5	Pierna balaustre	el ciento.			40	75				
		6	» »	» .			34	—				
			Copa pié redondo									
8	223	5	Con botón y 8 costas.....	el ciento.			40	75				
		6	» » 8 »	» .			34	—				
		6	» » 8 » modelo Bilbao....	» .			34	—				
			Copa forma góndola									
8	224	5	Con botón y faceta fuerte.....	el ciento.			45	—				
	225	5	» » » »	» .			45	—				
	226	6	» » » » modelo Madrid.	» .			37	50				
	227	6	» » » » » Sevilla..	» .			37	50				
	228	7	» » » »	» .			33	—				
	229	7	» » » » modelo Madrid.	» .			33	—				
	230	5	Sin botón.....	» .			45	—				
			Copas cónicas									
15	231	5	Sin botón, fuertes, punto agudo, Valencia.	el ciento.			45	—				
		6	Con » » » » Madrid..	» .			37	50				
8	231	6	Sin botón, medias costas, pié redondo...	» .			34	—				

Cristalerías y Vidrios S. en C.

Núm. de la Muestra	Núm. de la figura	Tamaño	CLASIFICACIÓN	En bruto		Limado		Tallado bajo		Tallado alto y bajo	
				Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.
			Vasos prensados								
			Vaso cilíndrico								
9	232	1	Costas bambú	el ciento.		63	75				
		2	» »	»		53	75				
		3	» »	»		41	25				
		4	» »	»		35	75				
		5	» »	»		30	—				
		6	» »	»		26	50				
		7	» »	»		22	50				
			Vaso cilíndrico								
9	233	1	Costas largas chatas	el ciento.		63	75				
		2	» » »	»		53	75				
		3	» » »	»		41	25				
		4	» » »	»		35	75				
		5	» » » modelo grandes....	»		30	—				
		5	» » » » chico.....	»		30	—				
		6	» » »	»		26	50				
		7	» » » modelo grande	»		22	50				
		7	» » » » chico.....	»		22	50				
			Vaso cilíndrico								
9	234	1	Medias costas chatas.....	el ciento.		63	75				
		2	» » »	»		53	75				
		2	» » » chico, mod. Bilbao.	»		47	50				
		3	» » »	»		41	25				
		3	» » » reforzados.....	»		53	75				
		4	» » »	»		35	75				
		4	» » » grande.....	»		35	75				
		4	» » » reforzados.....	»		41	25				
		5	» » » »	»		35	75				
		5	» » » grande.....	»		30	—				
		5	» » » chico.....	»		30	—				
		6	» » » reforzados.....	»		30	—				
		6	» » »	»		26	50				
		7	» » » grande.....	»		22	50				
		7	» » » chico.....	»		22	50				
		8	» » »	»		18	75				
			Vaso cilíndrico								
9	235	4	Costas largas estrechas, modelo Coruña.	el ciento.		35	75				
		4	» » » » grande..	»		35	75				

Oficinas y Bolsa S. en C.

Cifuentes y Rolt S. en C.

Núm. de la lámina	Núm. de la figura	Tamaño	CLASIFICACIÓN		En bruto		Limado		Tallado bajo		Tallado alto y bajo	
					Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.
			Vaso cilíndrico									
9	236	1	Costa oliva, media faceta	el ciento.			63	75				
		2	» » » »	»			53	75				
		3	» » » »	»			41	25				
		4	» » » »	»			35	75				
		5	» » » »	»			30	—				
		6	» » » »	»			26	50				
			Vaso cónico									
9	237	1	Forma inglesa, 6 costas	el ciento.			63	75				
		2	» » 6 »	»			53	75				
		3	» » 6 » reforzado	»			53	75				
		3	» » 6 »	»			41	25				
		4	» » 6 » reforzado	»			41	25				
		4	» » 6 »	»			35	75				
		4	» » 6 » modelo Reinosa	»			25	75				
		5	» » 6 » reforzado molde grande, Sevilla	»			35	75				
		5	» » 6 » chico	»			32	50				
		5	» » 6 » » Córdoba	»			32	50				
		5	» » 6 » sencillo, grande	»			32	50				
		5	» » 6 » » chico	»			30	—				
		6	» » 6 » grande, Bilbao	»			28	25				
		6	» » 6 »	»			26	50				
		7	» » 6 » reforzado Córdoba	»			26	50				
		7	» » 6 » sencillo	»			22	50				
		8	» » 6 » reforzado	»			22	50				
		8	» » 6 » sencillo	»			18	75				
		9	» » 6 »	»			18	—				
			Vaso cónico									
9	238	1	Forma inglesa 8 costas	el ciento.			63	75				
		2	» » 8 »	»			53	75				
		3	» » 8 »	»			41	25				
		4	» » 8 »	»			35	75				
		5	» » 8 »	»			30	—				
		5	» » 8 » molde grande	»			32	50				
			Vaso cilíndrico									
9	239	7	Costa llena	el ciento.			21	25				
		8	» »	»			18	75				
	241	3	» »	»			41	25				
			Vaso forma barril									
9	241	1	Costa llena	el ciento.			63	75				

Núm. de la Muestra	Núm. de la figura	Tamaño.	CLASIFICACIÓN		En bruto Ptas.	En bruto Cts.	Limado Ptas.	Limado Cts.	Tallado bajo Ptas.	Tallado bajo Cts.	Tallado alto y bajo Ptas.	Tallado alto y bajo Cts.
			Cañas para Manzanilla									
9	242		Vaso cilíndrico medias costas	de 1/4 el ciento.			37	50				
			» » » »	de 1/8 » .			31	25				
			» » » »	de 1/16 » .			28	—				
	246		» » lisas forma cristal	de 1/4 » .			37	50				
			» » » » »	de 1/8 » .			31	25				
			» » » » »	de 1/16 » .			28	—				
			Vaso para café									
9	243	4	Cilíndricos, fondo redondo, fuertes.....	el ciento.			32	50	39	25		
		4	» » » id. grande..	» .			32	50	39	25		
	245	4	» forma cristal, reforzado.....	» .			48	75	56	25		
			Conservas									
9	244		Vaso de 24 centímetros altura con tapa.	el ciento.			300	—				
			Vaso cilíndrico									
		1	Cilíndrico, forma cristal.....	el ciento.			62	50	67	50	81	25
		2	» » »	» .			48	75	56	25	67	50
		3	» » » reforzado.....	» .			48	75	56	25	67	50
		3	» » »	» .			37	50	45	—	56	25
		3	» » » mod. Valencia .	» .			37	50	45	—	56	25
		4	» » » reforzado.....	» .			37	50	45	—	56	25
		4	» » » mod. Cartagena.	» .			37	50	45	—	56	25
		4	» » »	» .			32	50	39	25	47	50
		5	» » » reforzado.....	» .			32	50	39	25	47	50
9	250	5	» » »	» .			28	—	33	75	41	25
		6	» » » reforzado.....	» .			28	—	33	75	41	25
		6	» » »	» .			23	50	28	50	35	—
		7	» » » reforzado.....	» .			23	50				
		7	» » »	» .			20	—				
		8	» » » reforzado.....	» .			20	—				
		8	» » »	» .			18	75				
		9	» » » reforzado.....	» .			20	—				
		9	» » » fuerte.....	» .			18	75				
		9	» » »	» .			18	—				
			Vaso cilíndrico									
		1	Con asa, forma cristal.....	el ciento.			75	—				
		2	» » » »	» .			58	75				
		3	» » » »	» .			45	—				
9	248	4	» » » »	» .			40	—				
		5	» » » »	» .			35	50				
		6	» » » »	» .			31	—				
		7	» » » »	» .			27	50				

Cristalerías Rolin S. en C.

Cristalerías y Botellas S.A. en Gª

Núm. de la fábrica	Núm. de la figura	Tamaño	CLASIFICACIÓN		En bruto Ptas.	En bruto Cts.	Limado Ptas.	Limado Cts.	Tallado bajo Ptas.	Tallado bajo Cts.	Tallado alto y bajo Ptas.	Tallado alto y bajo Cts.
			Vaso cilíndrico									
9	247	1	Con asa, costas bambú.....	el ciento.			76	25				
		2	» » » »	»			63	75				
		3	» » » »	»			48	75				
		4	» » » »	»			43	25				
		5	» » » »	»			37	50				
		6	» » » »	»			34	—				
9	248	3	Con asa, costas bambú.....	el ciento.			48	75				
			Vaso cónico									
9	251	1	Liso, forma Málaga.....	el ciento.			62	50				
		2	» » »	»			48	75				
		3	» » »	»			37	50				
		3	» » » chico.....	»			37	50				
		4	» » »	»			32	50				
		5	» » »	»			28	—				
		6	» » » fuerte, mod. Madrid.	»			28	—				
		6	» » »	»			23	50				
		7	» » »	»			20	—				
		8	» » »	»			18	75				
		9	» » »	»			18	—				
			Vaso cilíndrico									
9	252	2	Forma cristal, reforzado.....	el ciento.			62	50	67	50		
	254	1	Liso fondo redondo, Almería.....	»			62	50				
	258	4	Liso forma Bohemia.....	»			36	25				
		4	» » » chico.....	»			36	25				
			Vaso de bolsillo									
9	259	4	De 252 gramos (liso forma cristal).....	el ciento.			62	60				
17	445	4	De 252 gramos (moldeados).....	»			62	50				
	448		» 252 » (liso forma cristal).....	»			62	50				
			Vaso de taberna									
9	253	3	Costas altas y bajas.....	el ciento.			41	25				
		4	» » »	»			39	38				
		5	» » »	»			36	25				
		5	» chatas, llamado *Manzanita*.....	»			36	25				
		5	» » reforzado, Valladolid.....	»			39	38				
		5	» iguales alargadas, Madrid.....	»			33	75				
		5	» » cortadillos 8 costas, Madrid.	»			30	—				
		5	» » » 10 » » .	»			30	—				

Núm. de la lámina	Núm. de la figura	Tamaño.	CLASIFICACIÓN		En bruto		Limado		Tallado bajo		Tallado alto y bajo	
					Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.
			Vaso de taberna									
9	256	4	Costas oliva, reforzado	el ciento.			41	25				
		4	» » » Madrid	» .			41	25				
		5	» » » grande, Valladolid.	» .			35	75				
		5	» » sencillo, Bilbao	» .			32	50				
		5	» » reforzado	» .			32	50				
		6	» » » modelo Coruña	» .			30	—				
		7	» » »	» .			26	50				
		8	» » »	» .			22	50				
9	254	5	Costas altas y bajas (cata-vinos)	el ciento.			33	75				
			Vaso cónico									
9	257	5	Medias costas finas	el ciento.			32	50				

Nota.=*El tallado de óvalos, su precio es igual al tallado de faceta corta. Los vasos reforzados, ya sean de costas ó lisos, tienen el precio del número anterior al suyo.*

Candeleros

	260	Balaustre y óvalos, grande	el ciento.			155	—				
	261	Bambú, sin arandela	» .			142	50				
	262	De arandela, chico	» .			142	50				
	263	De columna, grande	» .			125	—				
		De columna, chico	» .			95	—				
	264	De columna estriada y arandela	» .			142	50				
	265	De columna, cuadrado	» .			125	—				
	266	De arandela, chico	» .			142	50				
	267	De estátua, esmerilado	» .			350	—				
10	268	De estátua, esmerilado	» .			550	—				
	269	De figura chinesca	» .			450	—				
	270	Balaustre, grande	» .			132	50				
		» chico	» .			95	—				
	271	Prismáticos, grande	» .			125	—				
		» chico	» .			95	—				
	272	Balaustre, óvalos y arandela (grande)	» .			167	50				
	273	De arandela, para juguete	» .			48	75				
	274	Sin arandela, para juguete	» .			38	75				

Cristales y Bolas S. en C.

Cifuentes y Bolta S. en C.

Núm. de la Muestra	Núm. de la figura	CLASIFICACIÓN		En bruto Ptas.	En bruto Cts.	Limado Ptas.	Limado Cts.	Tallado bajo Ptas.	Tallado bajo Cts.	Tallado alto y bajo Ptas.	Tallado alto y bajo Cts.
		Palmatorias									
10	275	De costas, grande	el ciento.			97	50				
	276	De rayas, grande	»			97	50				
	277	De rayas, chica	»			80	—				
	278	De óvalos, chica	»			80	—				
		Arandelas									
10	279	Forma góndola, 10 costas	el ciento.			25	—				
	280	Dientes y óvalos colgantes	»			27	50				
	281	Dientes y fondo liso	»			27	50				
	282	Palmitas y fondo liso	»			25	—				
	283	Mil rayas	»			25	—				
	284	Flores	»			25	—				
	285	Dientes, bambús y filetes	»			27	50				
	286	Para candelero prismático	»			25	—				
		Fruteros									
11	287	Frutero chico, de una pieza	el ciento.			200	—				
	288	Frutero chico, de una pieza	»			225	—				
	289	Frutero de 10 pulgadas diámetro, 2 piezas	»			1.350	—				
	291	Frutero chico, de una pieza	»			150	—				
	292	Frutero mediano, 9 pulgs. diám.°, 2 piezas	»			750	—				
	293	Frutero de una sola pieza	»			625	—				
		Artículos diversos									
11	294	Centro de mesa, deslustrado (3 piezas)	el ciento.			1.350	—				
	294	» de » esfinje » (2 »)	»			675	—				
	295	Hoja de parra para encurtidos	»			31	25				
	296	Concha para encurtidos, grande	»			225	—				
	296	» » » chica	»			150	—				
	297	Plato ovalado para encurtidos	»			100	—				
	298	Plato para postres (de 6 pulgs. diámetro)	»			95	—				
	298	» » » (de 6 » »)	»			95	—				
	300	Palillero deslustrado	»			150	—				
	301	Prensa-papel, deslustrado (figura Leon)	»			150	—				

Núm. de la lámina	Núm. de la figura	CLASIFICACIÓN		En bruto		Limado		Tallado bajo		Tallado alto y bajo	
				Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.
		Saleros									
	302	De forma tumba	el ciento.			20	—				
	303	Redondo de flores	»			12	50				
	304	De óvalos, pierna balaustre	»			25	—				
	305	De forma sofá	»			12	50				
	306	De bambú, redondo	»			12	50				
	307	Doble, con columna balaustre	»			50	—				
11	308	Doble, con anillo	»			50	—				
	309	De bambú, cuadrado	»			12	50				
	310	Con costas y escudos	»			25	—				
	311	De hojas	»			12	50				
	312	De forma barco	»			12	50				
	313	Costas y reborde	»			25	—				
	314	Redondo y estrellas	»			12	50				
		Artículos diversos									
	315	Azucarera grande, con tapa y plato	el ciento.			292	50				
	319	Plato suelto de la misma	»			75	—				
	316	Azucarera grande, con tapa y plato	»			292	50				
	320	Plato suelto de la misma	»			75	—				
	317	Azucarera mediana, con tapa y plato	»			267	50				
	321	Plato suelto de la misma	»			87	50				
	318	Azucarera mediana, con tapa y plato	»			267	50				
	322	Plato suelto de la misma	»			70	—				
	323	Mantequera mediana, con tapa y plato	»			250	—				
	325	Plato suelto de la misma	»			70	—				
	324	Mantequera grande, con tapa y plato	»			300	—				
	326	Plato suelto de la misma	»			87	50				
12	327	Azucarera grande, sin plato	»			300	—				
	328	Florero festonado	»			250	—				
	329	Azucarera mediana, sin plato	»			200	—				
	330	Mantequera chica, con tapa y plato	»			225	—				
	335	Plato suelto de la misma	»			70	—				
	331	Azucarera chica, faceta entera, tapa y plato	»			200	—				
	336	Plato suelto de la misma	»			70	—				
	332	Compotera bambú, con tapa y plato	»			262	50				
	337	Plato suelto de la misma	»			75	—				
	333	Mantequera chica, plato unido y tapa	»			200	—				
	339	Mantequera chica, sin tapa	»			135	—				
	334	Mantequera chica, con plato y tapa	»			200	—				
	338	Plato suelto de la misma	»			62	50				

Gilmeister & Roth S. en C.

Cifuentes y Sola S. en C.

Núm. de la lámina	Núm. de la figura	CLASIFICACIÓN	Con solo filete mate	Con solo cifra mate	Con filete y cifra en brillante	Con cenefa ancha y cifra en brillante	Con filete y cifra mate	Con cenefa ancha y cifra en brillante	Con filete, cifra y corona en mate
		Servicio de mesa (grabado químico)							
		Servicio núm. 1							
7		*Doce* copas para agua ... Pieza.	1 20	1 53	1 36	1 69	1 85	2 02	2 18
		Doce » » vino ... »	0 99	1 32	1 15	1 48	1 64	1 80	1 96
		Doce » » jerez ... »	0 89	1 20	1 05	1 38	1 54	1 70	1 87
		Doce » » licor ... »	0 80	1 13	0 96	1 29	1 45	1 62	1 78
		Doce » » Champagne ... »	1 20	1 53	1 36	1 69	1 85	2 02	2 18
		Dos botellas para agua ... »	2 32	2 63	2 79	3 77	3 12	3 76	3 44
		Dos » » vino ... »	1 69	2 —	2 16	3 14	2 49	3 14	2 82
		Dos compoteras ... »	4 27	4 56	4 73	5 70	5 05	5 70	5 30
		Cuatro fruteros ... »	4 50	4 80	4 98	5 95	5 30	5 95	5 55
		Valor total *Ptas* ...	95 52	118 10	109 84	139 38	142 48	158 92	164 96
		Servicio núm. 2							
7		*Doce* copas para agua ... Pieza.	1 20	1 53	1 36	1 69	1 85	2 02	2 18
		Doce » » vino ... »	0 99	1 32	1 15	1 48	1 64	1 80	1 96
		Doce » » jerez ... »	0 89	1 20	1 05	1 38	1 54	1 70	1 87
		Doce » » licor ... »	0 80	1 13	0 96	1 29	1 45	1 62	1 78
		Doce » » Champagne ... »	1 20	1 53	1 36	1 69	1 85	2 02	2 18
		Dos botellas para agua ... »	2 32	2 63	2 79	3 77	3 12	3 76	3 44
		Dos » » vino ... »	1 69	2 —	2 16	3 14	2 49	3 14	2 82
		Dos compoteras ... »	4 27	4 56	4 73	5 70	5 05	5 70	5 30
		Cuatro fruteros ... »	4 50	4 80	4 98	5 95	5 30	5 95	5 55
		Valor total *Ptas* ...	95 52	118 10	109 84	139 38	142 48	158 92	164 96
		Servicio núm. 3							
7		*Doce* copas para agua ... Pieza.	1 20	1 53	1 36	1 69	1 85	2 02	2 18
		Doce » » vino ... »	0 99	1 32	1 15	1 48	1 64	1 80	1 96
		Doce » » jerez ... »	0 89	1 20	1 05	1 38	1 54	1 70	1 87
		Doce » » licor ... »	0 80	1 13	0 96	1 29	1 45	1 62	1 78
		Doce » » Champagne ... »	1 20	1 53	1 36	1 69	1 85	2 02	2 18
		Dos botellas para agua ... »	2 32	2 63	2 79	3 77	3 12	3 76	3 44
		Dos » » vino ... »	1 69	2 —	2 16	3 14	2 49	3 14	2 82
		Dos compoteras ... »	4 27	4 56	4 73	5 70	5 05	5 70	5 30
		Cuatro fruteros ... »	4 50	4 80	4 98	5 95	5 30	5 95	5 55
		Valor total *Ptas* ...	95 52	118 10	109 84	139 38	142 48	158 92	164 96
		Servicio núm. 4							
18	448	*Doce* copas para agua ... Pieza.	1 20	1 53	1 36	1 69	1 85	2 02	2 18
	449	*Doce* » » vino ... »	0 99	1 32	1 15	1 48	1 64	1 80	1 96
	450	*Doce* » » jerez ... »	0 89	1 20	1 05	1 38	1 54	1 70	1 87
	451	*Doce* » » licor ... »	0 80	1 13	0 96	1 29	1 45	1 62	1 78
	452	*Doce* » » Champagne ... »	1 20	1 53	1 36	1 69	1 85	2 02	2 18
	453	*Dos* botellas para agua ... »	2 32	2 63	2 79	3 77	3 12	3 76	3 44
	454	*Dos* » » vino ... »	1 69	2 —	2 16	3 14	2 49	3 14	2 82
	455	*Dos* compoteras ... »	4 27	4 56	4 73	5 70	5 05	5 70	5 30
	456	*Cuatro* fruteros ... »	4 50	4 80	4 98	5 95	5 30	5 95	5 55
		Valor total *Ptas* ...	95 52	118 10	109 84	139 38	142 48	158 92	164 96

Núm. de la lámina	Núm. de la figura	CLASIFICACIÓN		Tallado solo Ptas.	Tallado solo Cts.	Con cifra grabada en mate Ptas.	Con cifra grabada en mate Cts.	Con cifra grabada en brillante Ptas.	Con cifra grabada en brillante Cts.	Con cifra grabada á la rueda Ptas.	Con cifra grabada á la rueda Cts.
		Servicio núm. 6									
	427	*Doce* vasos tallados para agua	Pieza.	1	13	1	78	1	47	2	13
	428	*Doce* » » » vino	»	0	94	1	59	1	28	1	94
	429	*Doce* » » » jerez	»	0	63	1	28	0	97	1	63
	430	*Doce* » » » licor	»	0	50	1	15	0	84	1	50
	431	*Doce* » » » Champagne	»	1	13	1	78	1	47	2	13
	432	*Doce* » » » cerveza	»	1	13	1	78	1	47	2	13
17	433	*Dos* jarros tallados de 2 litros	»	6	50	7	30	7	15	7	50
	434	*Dos* » » de 1 »	»	3	75	4	55	4	40	4	75
	435	*Dos* compoteras talladas, con tapa y plato	»	4	25	5	05	4	90	5	25
	436	*Dos* fruteros tallados, pié bajo	»	3	25	4	05	3	90	4	25
	437	*Dos* » » pié alto	»	4	75	5	55	5	40	5	75
	438	*Seis* lava-frutas, tallados	»	1	38	2	18	2	03	2	38
	439	*Dos* tapa-quesos, tallados (pequeños) con plato	»	2	50	3	30	3	15	3	50
	440	*Dos* » » (grandes) » »	»	5	50	6	30	6	65	6	50
		Servicio de vasos (Para mesa)									
	441	Vasos tallados, forma barril, para agua	Pieza.	1	13	1	78	1	47	2	13
17	442	» » » » para vino	»	0	94	1	59	1	28	1	94
	443	» » » » para licor	»	0	50	1	15	0	84	1	50

Notas.—*Si las cifras, que serán todas enlazadas, fueren de tres letras en vez de dos, su precio aumentará, siendo grabado en brillante, 0,10; en mate 0,13, y á la rueda 0,50 pesetas más en pieza.*

Cuando los servicios 1, 2, 3 y 4, láminas 7 y 18, lleven jarras para agua y vino como las que figuran en el servicio núm. 2, lámina 7, en lugar de las botellas corrientes, sus precios aumentarán, sobre los puestos en tarifa, como se expresa á continuación:

En las de agua 0,80 y en las de vino 0,70 pesetas en cada una.

El servicio que figura en la lámina 7, designado con el número 4, es todo grabado, y su precio, sin cifra, pesetas 381,60.

Artículos de fantasía

340	Florero cortado, al pié y boca.		
341	Florero cortado, al pié y boca.		
342	Retrato en miniatura, en placa de vidrio imitación porcelana (sin marco)	Ptas.	90 —
	Marco en bronce para el mismo	»	30 —
	Retrato en miniatura, tamaño más pequeño que el anterior (sin marco)	»	70 —
	Marco en bronce para el mismo	»	20 —
343	Florero cortado, al pié y boca.		
344	Florero limado.		
345	Florero cortado al pié y boca (mediano).		
346	Florero cortado al pié y boca (grande).		
13 347	Florero dos piezas, cortado al cuello.		
348	Florero dos piezas, cortado al cuello.		
349	Florero cortado al pié y boca.		
350	Florero cortado al pié y boca.		
351	Florero dos piezas, cortado al cuello.		
352	Florero dos piezas, cortado al cuello.		
355	Florero mediano, festonado.		
356	Juego para agua, en tres piezas.		
357	Juego para agua, en tres piezas.		
358	Florero grande festonado.		
359	**Juego para agua, en seis piezas.**		

Cristalerías de España S. en C.

Gilmeister y Dalle S. en C.

Núm. de la lámina	Núm. de la figura	CLASIFICACIÓN	
	360	Juego para agua, en seis piezas.	
	361	Florero limado.	
	362	Copa color leche, para retratos.	
	363	Copa color leche, para retratos.	
	364	Florero mediano.	
	365	Florero.	
13	366	Botellita para agua de olor	Juego de toilette.
	367	Alhajero.	
	368	Polvorera.	
	369	Alhajero.	
	370	Botellita para agua de olor	
	371	Florero.	
	372	Florero chico.	
	373	Florero de tres piezas.	
	374	Anfora, imitación á barro, dibujo griego.	
	375	Plato para decoración.	
14	376	Florero forma japonesa (altura 86 centímetros).	
	377	Florero estilo moderno (altura 97 centímetros).	
	378	Columna, verdadera imitación á Eibar (altura 81 centímetros).	
	379	Maceta para flores (altura 23 centímetros y diámetro 30 centímetros).	
	463	Florero y pedestal imitación Eibar.	
19	464	Florero japonés.	
	465	Florero japonés.	

Notas.=*Las piezas que anteceden, correspondientes á las láminas 13, 14 y 19, se decoran á gusto del consumidor, conviniendo con el mismo los precios de dicho trabajo.*

Este género no se vende sin decorar.

Grabado mecánico

19	466	Vaso fantasía (grabado á la rueda)			
	467	»	»	»	»
	468	»	»	»	»
	469	Vaso fantasía (grabado á la rueda)			
	470	»	»	»	»
	471	»	»	»	»
	472	»	»	»	»
	473	»	»	»	»
	474	»	»	»	»
20	475	»	»	»	»
	476	»	»	»	»
	477	»	»	»	»
	478	»	»	»	»
	479	»	»	»	»
	480	»	»	»	»
	481	»	»	»	»

Nota.=*Los precios de estos trabajos son convencionales.*

Núm. de la lámina	Núm. de la figura	Tamaño	CLASIFICACIÓN		En bruto — Ptas.	En bruto — Cts.	Limado — Ptas.	Limado — Cts.	Tallado bajo — Ptas.	Tallado bajo — Cts.	Tallado alto y bajo — Ptas.	Tallado alto y bajo — Cts.
			Artículos diversos									
13	353		Licorera con diez copas	el juego.			7	—				
	354		Juego para cerveza, de ocho copas	»			13	20				
	382	2	Copa prensada, medias costas (para agua) forma Madrid	el ciento.			77	50				
		4	Copa prensada, medias costas (para vino) forma Madrid	»			47	50				
	386	2	Vaso cónico prensado fino, liso forma cristal (para agua)	»			48	75	56	25		
		4	Vaso cónico prensado fino, liso forma cristal (para vino)	»			32	50	39	25		
		6	Vaso cónico prensado fino, liso forma cristal (para jerez)	»			23	50	28	50		
	394	2	Vaso cilíndrico soplado fino, liso forma cristal (para agua)	»			75	—	112	50		
		4	Vaso cilíndrico soplado fino, liso forma cristal (para vino)	»			47	50	93	75		
		6	Vaso cilíndrico soplado fino, liso forma cristal (para jerez)	»			32	—	62	50		
15		2	Vaso cónico soplado fino, liso forma cristal (para agua)	»			75	—	112	50		
	403	4	Vaso cónico soplado fino, liso forma cristal (para vino)	»			47	50	93	75		
		6	Vaso cónico soplado fino, liso forma cristal (para jerez)	»			32	—	62	50		
		7	Vaso cónico soplado fino, liso forma cristal (para licor)	»			32	—	50	—		
	352		Salero forma Manila	»			13	75				
	365	6	Vaso cónico para sorbete (forma Madrid)	»			33	75				
	396	3	Copa pié alto, para cata-vinos	»			87	50				
	397	3	Copa pié alto para vino del Rhin	»			75	—				
	416		Mantequera forma cristal, plato y tapa	»			325	—	625	—		
	417		Copa cónica, cerveza (altura 18 cents.)	»			100	—				
	418		Copa cónica, cerveza (altura 27 cents.)	»			125	—				
16	409		Bock pequeño para cerveza	»			87	50	105	—		
	410		Bock mediano para id	»			100	—	118	75		
	411		Bock grande para id	»			125	—	225	—		
	412		Bock grande, cilíndrico, para id	»			132	—	232	—		

Nota.—*El grabado que representan las figuras 413, 414, 415, 416, 417, 421, 422, 423, 425 y 426 es por estampación. Se hace esta clase de trabajo á gusto de nuestros clientes, enviándonos diseños; sobre cualquier objeto de nuestra fabricación, siempre que tenga superficie lisa. Su precio en el ciento de piezas es el fijado en tarifa, sobre el que hacemos un descuento proporcional á la importancia del pedido, agregando luego por el grabado 38 pesetas en las piezas chicas y 42 pesetas en las piezas grandes.*

Cristalerías de Rolt S. en C.

Cristalerías de Rolla S. en C.

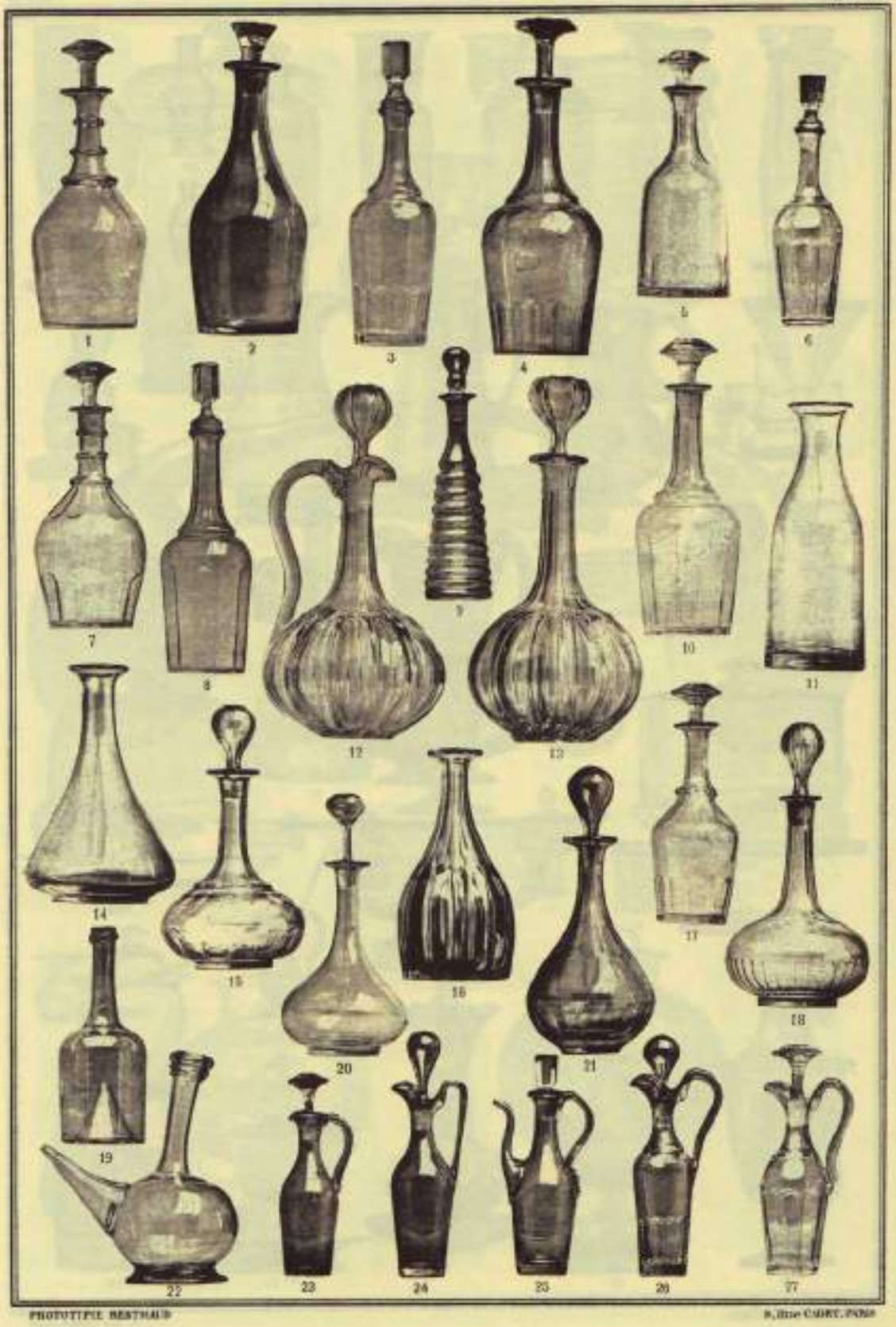
Núm. de la lámina	Núm. de la figura	Tamaño	CLASIFICACIÓN		En bruto Ptas.	En bruto Cts.	Limado Ptas.	Limado Cts.	Tallado bajo Ptas.	Tallado bajo Cts.	Tallado alto y bajo Ptas.	Tallado alto y bajo Cts.
16	418		Frasco para conservas (de 400 gramos)..	el ciento.			50	—				
			Centros de mesa Delfín									
17	444		Con solo plato, para frutas y dulces....	el ciento.			1.275	—				
			Con pié deslustrado y grabado por estampación en el plato.....	» .			1.331	50				
16	418		Con plato y búcaro.....	» .			1.025	—				
			Con el pié deslustrado y grabado el plato y búcaro.....	» .			1.722	50				
18	457		Con aquarium.....	» .			1.050	—				
			Con pié deslustrado y grabada la pecera	» .			1.113	—				
			Con aquarium y búcaro.....	» .			1.400	—				
			Con pié deslustrado y la pecera y búcaro grabados.....	» .			1.484	—				
			Varios artículos									
17	447	3	Vaso sorbete, para chacolí.....	el ciento.			41	25				
		5	Vaso sorbete, para chacolí.....	» .			30	—				
16	420	3	Vaso moldeado, para dulce.....	» .			41	25				
	424		Vaso cuerno.....	» .			100	—				
18	451		Frasco de toilette (cabida 400 gramos)..	» .							900	—
19	459		Botella tallada y grabada.....	» .							925	—
	460		Copa para jerez.....	» .					203	75	253	75
	461		Copa para jerez.....	» .					153	75	203	75
	462		Centro de mesa.....	» .							3.075	—

BOLAS

Tamaño			Sin platear	Plateadas
1	De 5 1/2 centímetros diámetro.....	el ciento. Ptas.	25 —	50 —
2	» 8 » »	» »		100 —
3	» 11 » »	» »		150 —
4	» 14 » »	» »		200 —
5	» 16 1/2 » »	» »		250 —
6	» 19 » »	» »		300 —
7	» 22 » »	» »		350 —
8	» 24 1/2 » »	» »		400 —
9	» 27 » »	» »		500 —
10	» 30 » »	» »		600 —
11	» 32 1/2 » »	» »		750 —
12	» 35 » »	» »		900 —
13	» 38 » »	» »		1.050 —
14	» 40 1/2 » »	» »		1.250 —
15	» 43 1/2 » »	» »		1.500 —
16	» 46 » »	» »		1.750 —
17	» 49 » »	» »		2.150 —
18	» 51 1/2 » »	» »		2.625 —
19	» 54 » »	» »		3.250 —
20	» 57 » »	» »		3.875 —
21	» 60 » »	» »		4.750 —

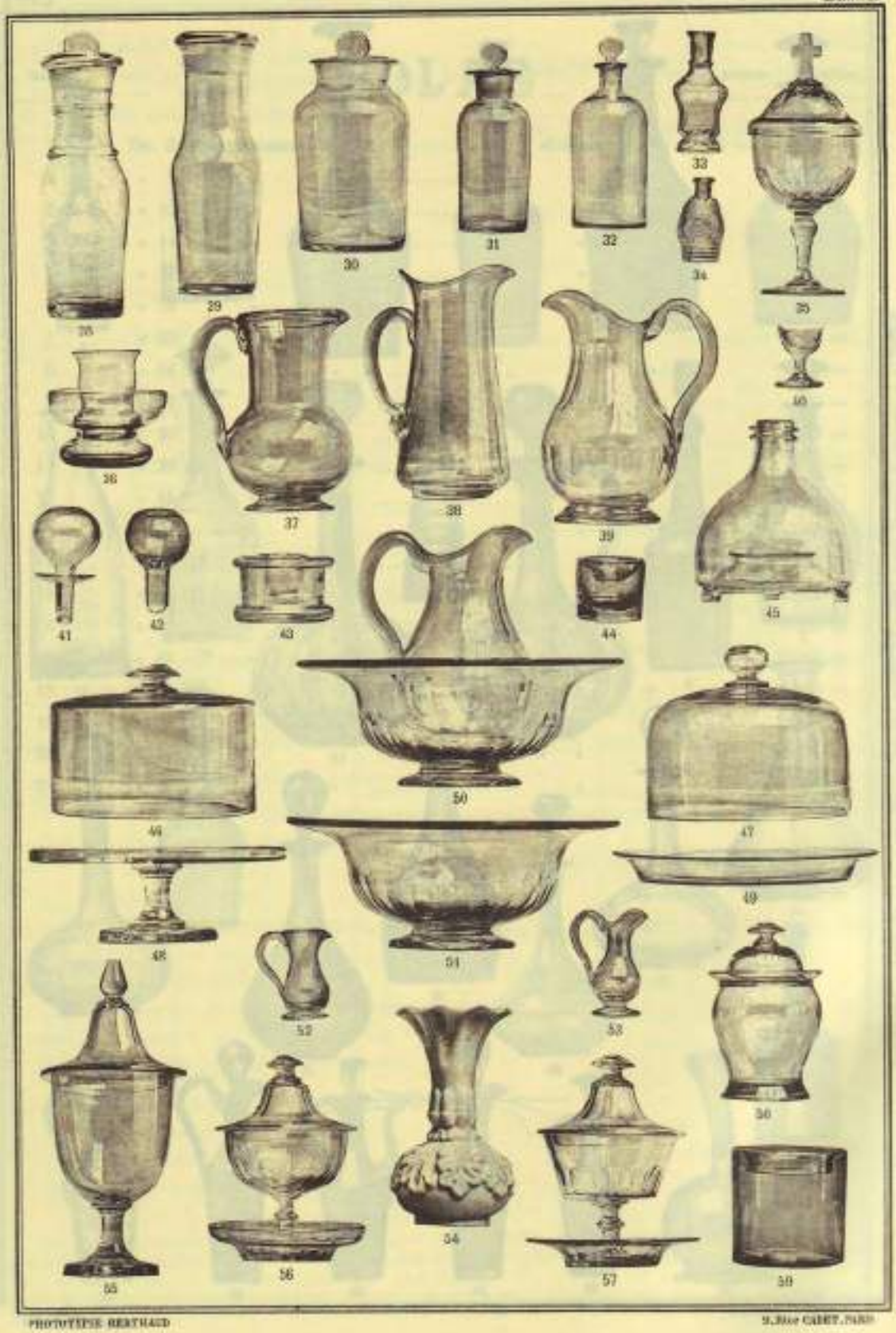
FIN

Gimnasios y Golf S. en C.

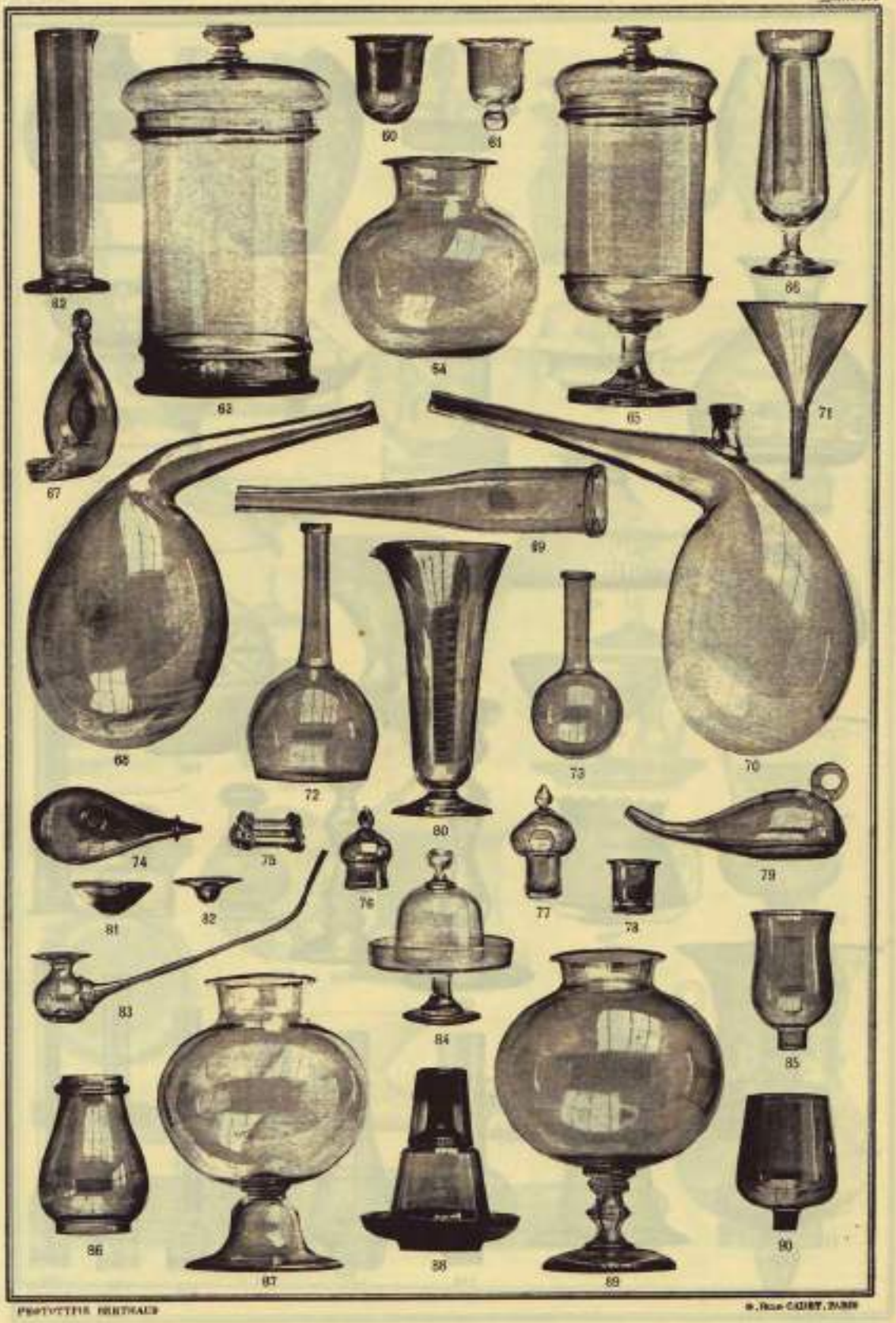


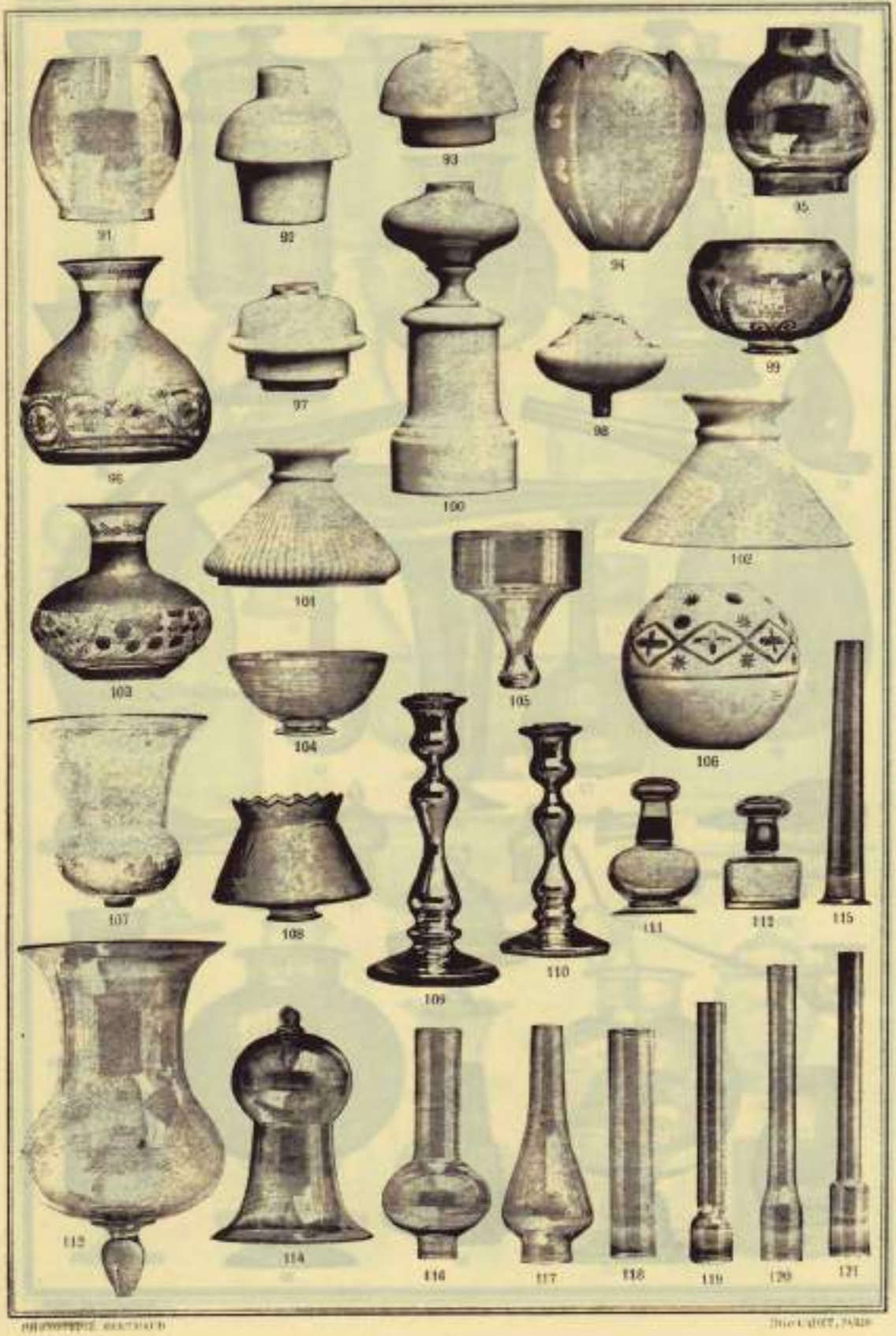
PHOTOTYPIE BERTHAUD

9, Rue CADET, PARIS

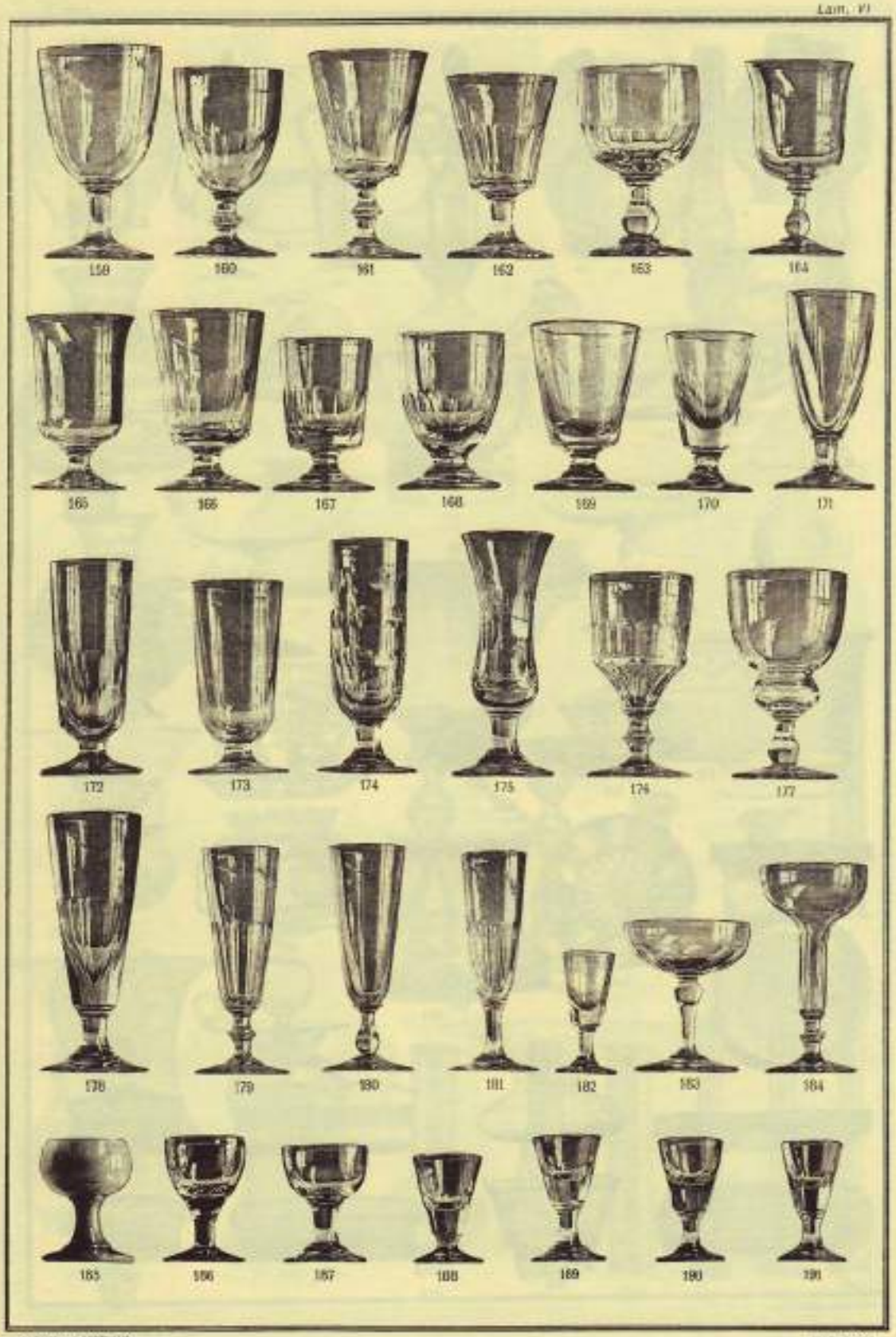


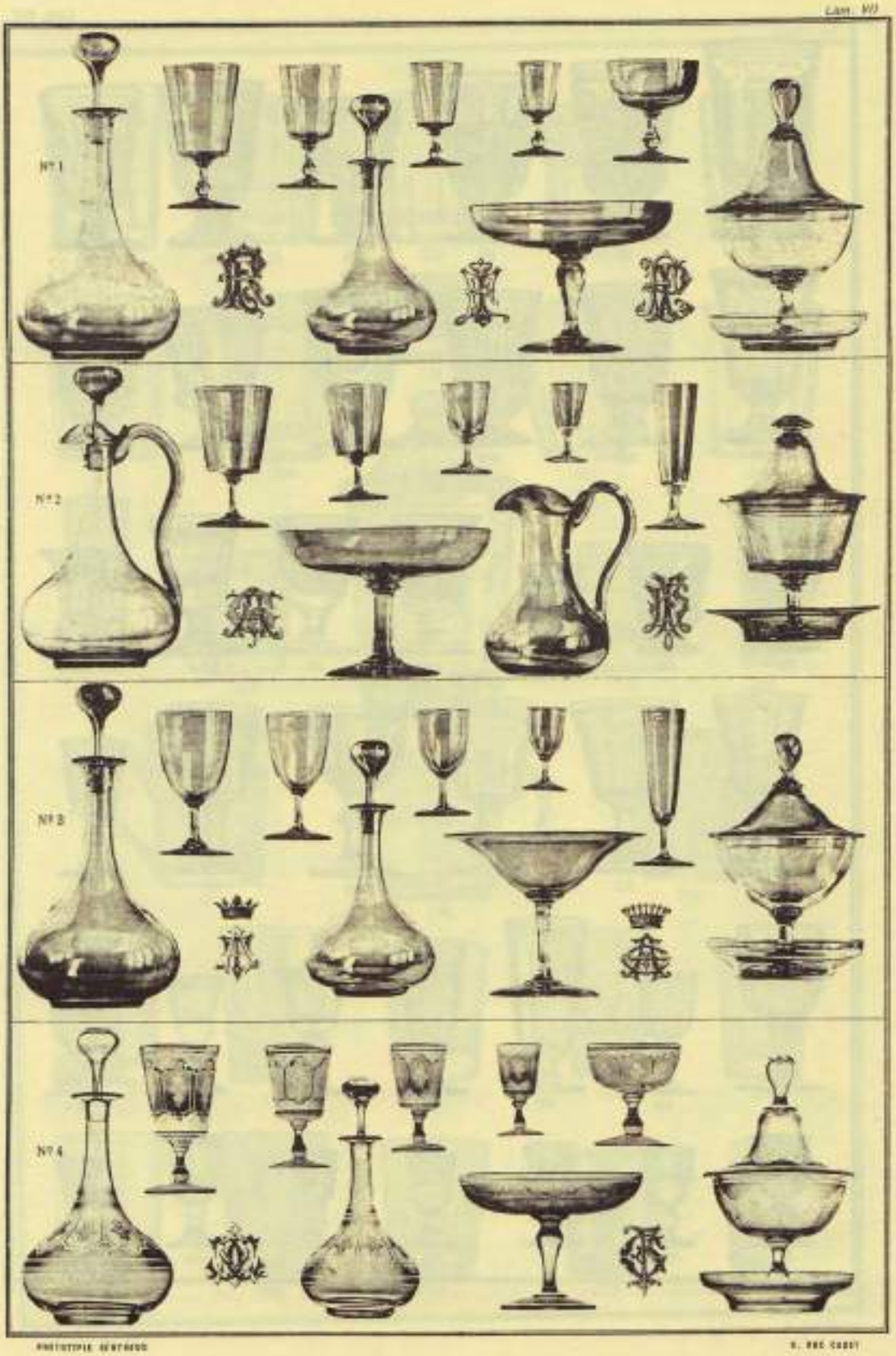
PHOTOTYPIE BERTHAUD

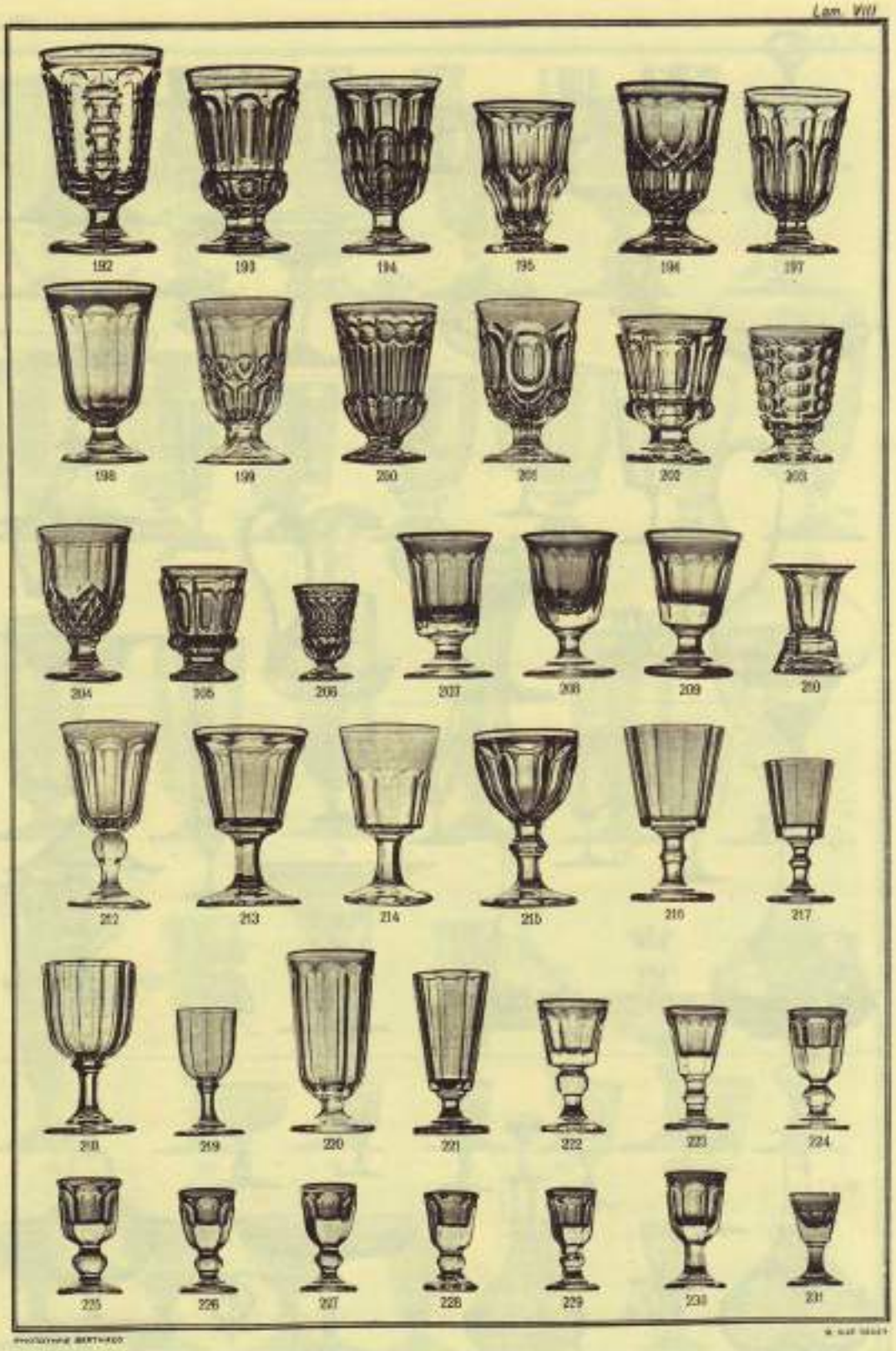

60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90

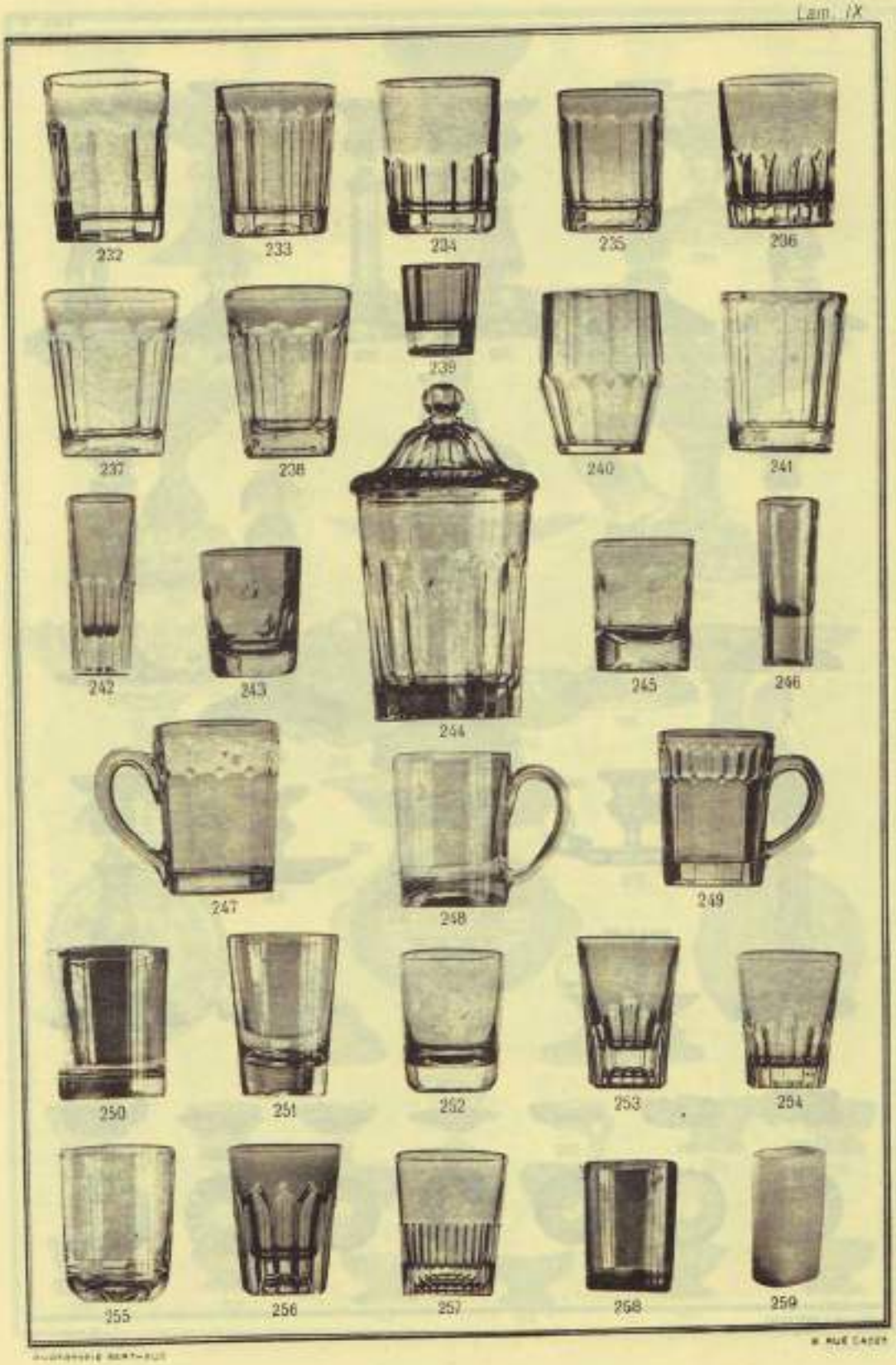

91
92
93
94
95
96
97
98
99
100
101
102
103
104
105
106
107
108
109
110
111
112
113
114
115
116
117
118
119
120
121

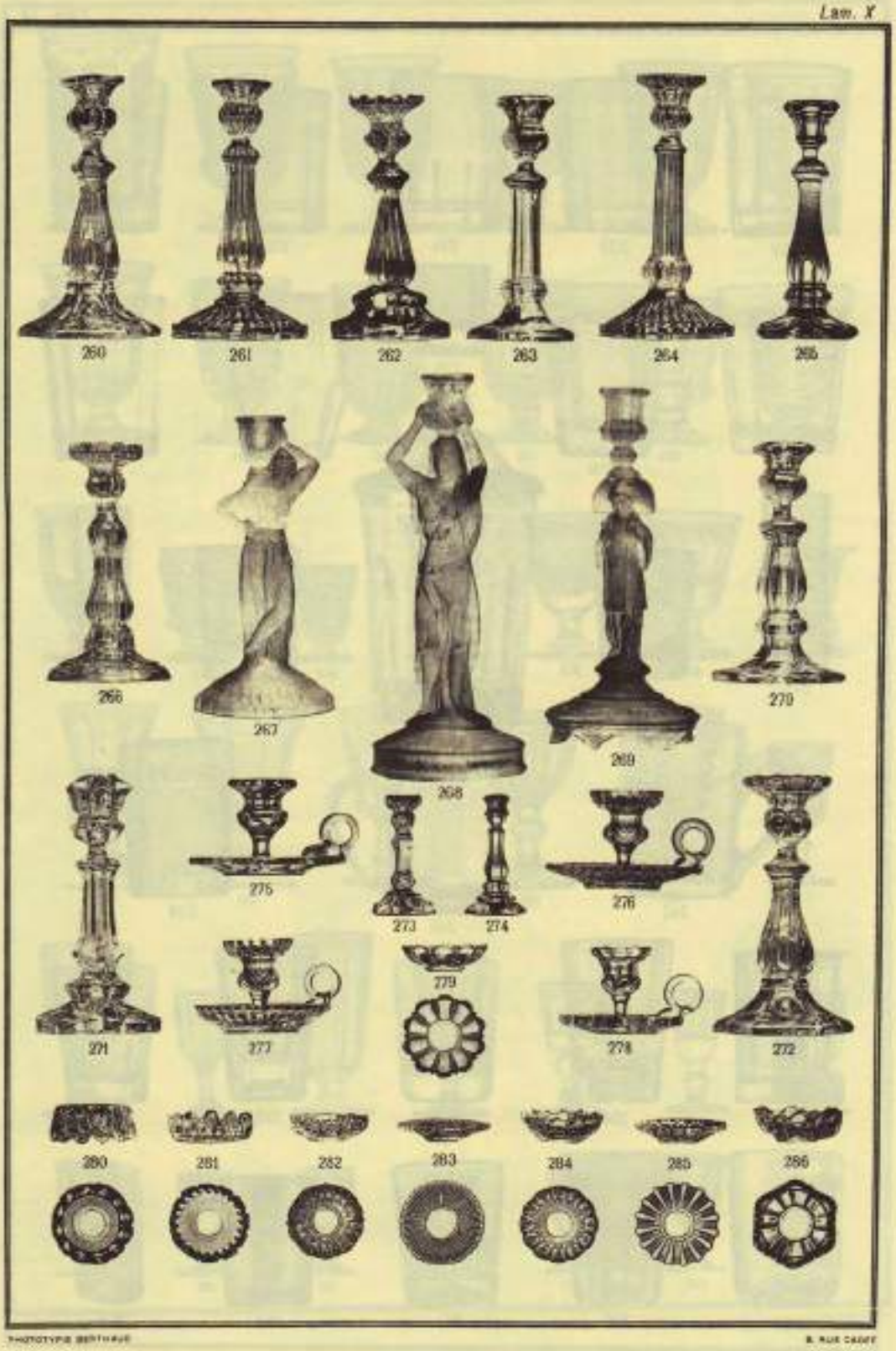

122
123
124
125
126
127
128
129
130
131
132
133
134
135
136
137
138
139
140
141
142
143
144
145
146
147
148
149
150
151
152
153
154
155
156
157
158


159
160
161
162
163
164
165
166
167
168
169
170
171
172
173
174
175
176
177
178
179
180
181
182
183
184
185
186
187
188
189
190
191

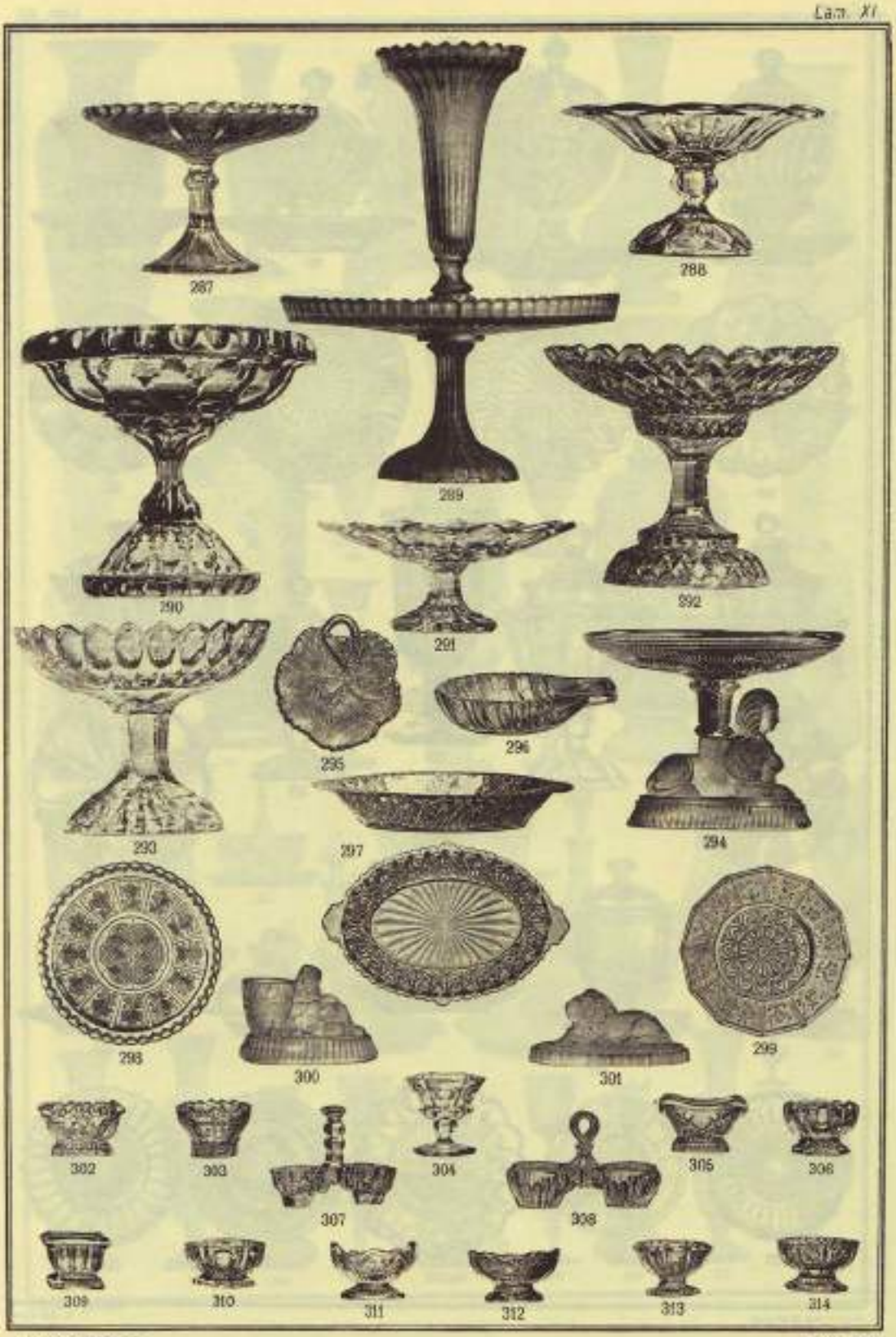

N°1
N°2
N°3
N°4

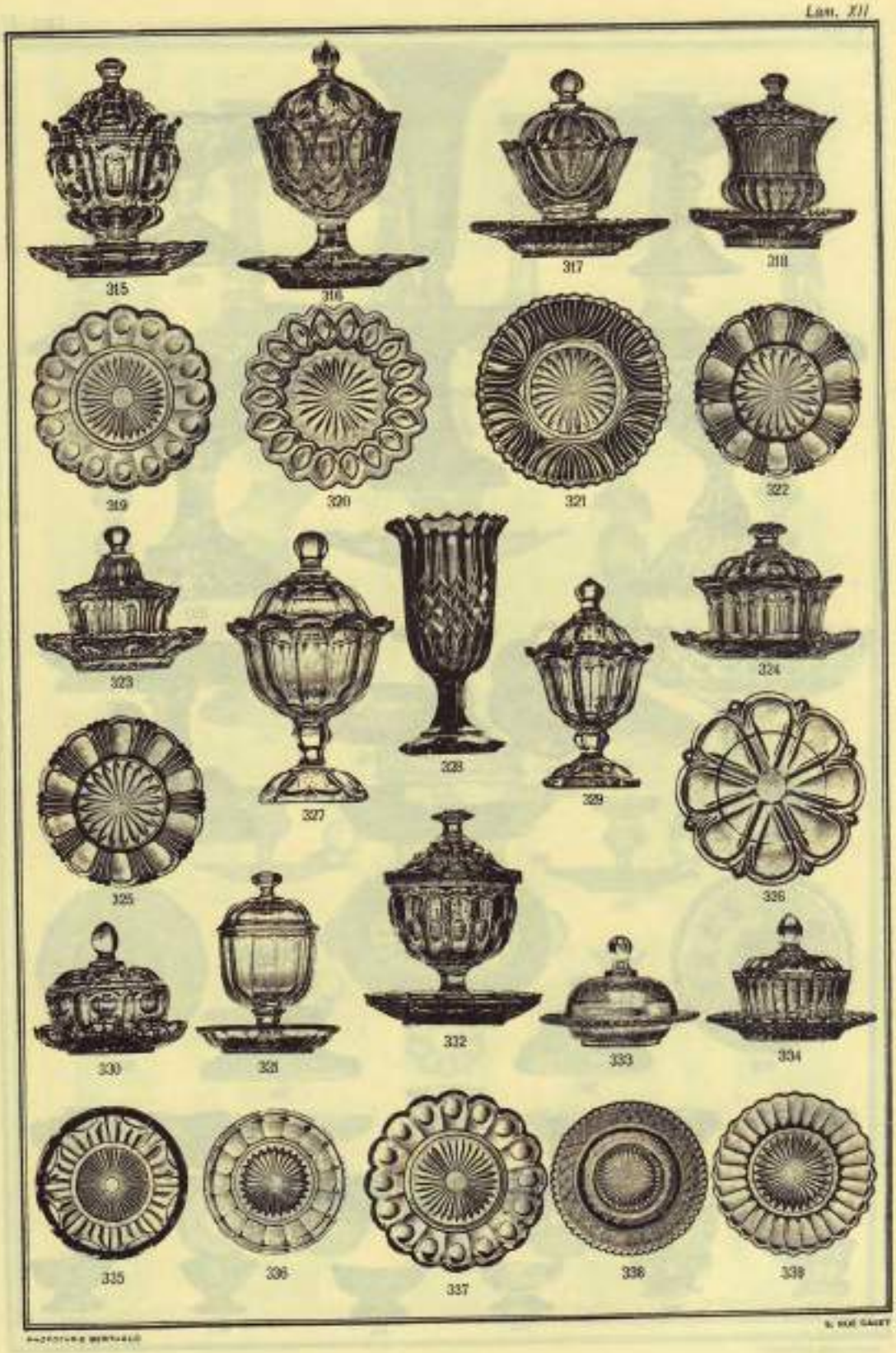

192
193
194
195
196
197
198
199
200
201
202
203
204
205
206
207
208
209
210
212
213
214
215
216
217
218
219
220
221
222
223
224
225
226
227
228
229
230
231


232
233
234
235
236
237
238
239
240
241
242
243
244
245
246
247
248
249
250
251
252
253
254
255
256
257
258
259



PHOTOTYPIE BERTHAUD
8, RUE CASSET


287
288
289
290
291
292
293
294
295
296
297
298
299
300
301
302
303
304
305
306
307
308
309
310
311
312
313
314


315
316
317
318
319
320
321
322
323
324
325
326
327
328
329
330
331
332
333
334
335
336
337
338
339





O. Zellmund.

Grjótk.

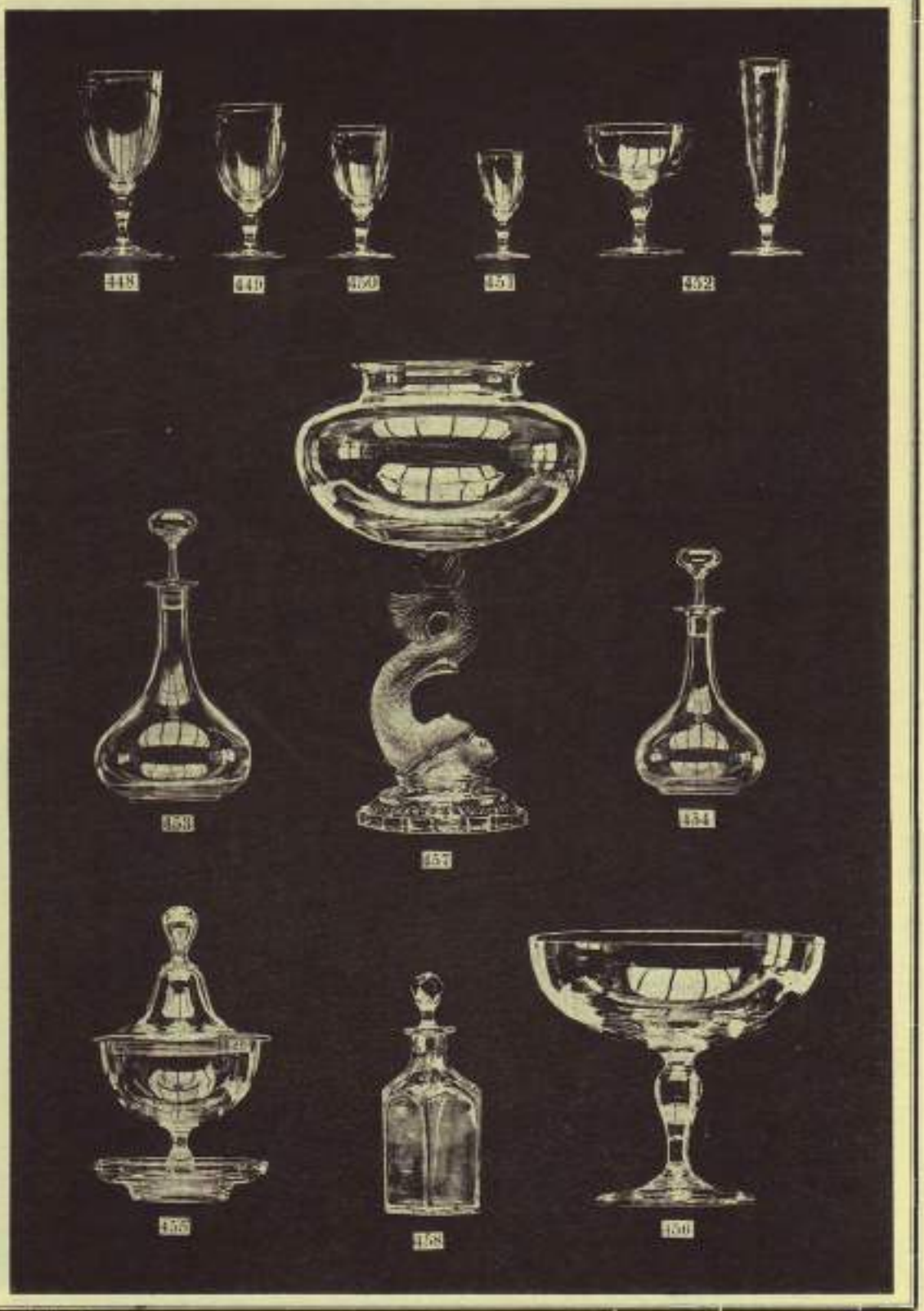

380
381
382
383
384
385
386
387
388
389
390
391
392
393
394
395
396
397
398
399
400
401
402
403
404
405
406
407
408



O. Bellmont. *Grifo.*



O. Bellmond. Gijón.



O. Billmont. Gijón.



459

460

461

462

463

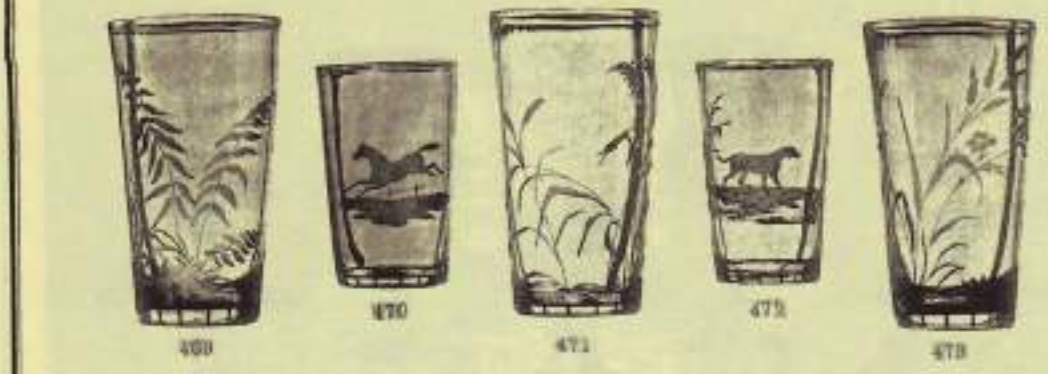
464

465

466

467

468







O. Billmont. Opin.

CATÁLOGO

I

LOS FUNDADORES Y SUS SUCESORES. EL ENTORNO FAMILIAR

1. LUIS TRUAN LUGEON

Por *Silbain Leclercq*
Lienzo, 80 × 64, ovalado.
Firmado: «Silbain Leclercq / Gijón 1884», a la izquierda.
Gijón. Conrado Truan Pineda.

Busto de 3/4 a la izquierda, con la mano derecha oculta y apoyada en la abotonadura de la chaqueta. La cabeza está fuertemente iluminada y contrasta nítidamente con los negros de chaqueta y lazo, y con el fondo neutro de tono azul verdoso muy agradable, que confiere al retrato, de carácter realista, una cierta idealización. Es retrato póstumo, basado en espléndida fotografía presente también en la exposición (n.º 7), pero el autor conoció sin duda a Truan, a cuyas órdenes trabajó en «La Industria».

Presidió el Salón-Exposición de la fábrica, junto con los dos siguientes, y sería encargado por D. Anselmo Cifuentes tras la muerte de Mariano Pola (18 de abril de 1884), para perpetuar la memoria de sus consocios y la suya propia. A principios de agosto de 1884 ya estaban colocados en dicho Salón (*El Comercio*, 13 de agosto de 1884).

2. ANSELMO CIFUENTES DIAZ

Por *Silbain Leclercq*
Lienzo, 80 × 64, ovalado
Firmado: «S. Leclercq / Gijon 1884», a la izquierda.
Oviedo. Museo de Bellas Artes de Asturias. Adquirido en 1989.

Busto ligeramente perfilado a la izquierda y totalmente similar al anterior, aunque el fondo es de un tono más cálido. Pintado, sin duda, del natural.

Como indicamos, presidió el Salón-Exposición de la fábrica, a la derecha del anterior pero en una posición algo más baja.

Una réplica, acaso de mejor calidad, firmada por Leclercq el mismo año, posee la familia Cienfuegos-Jovellanos y González Coto descendiente del retratado.

3. MARIANO SUÁREZ-POLA GUTIÉRREZ

Por *Silbain Leclercq*
Lienzo, 81 × 65, ovalado
Firmado: «S. Leclercq / Gijon 1884», a la izquierda.
Oviedo. Museo de Bellas Artes de Asturias. Adquirido en 1989.

Dispuesto en idéntica forma que los anteriores, cuyas características comparte. Estaba situado a la izquierda del de Luis Truan, también en posición más baja.

Leclercq es pintor ignorado, del que sólo se conocía la breve mención que figura en Ossorio[1]. Sabemos ahora que había sido operario de «La Industria», donde tuvo la desgracia de perder un ojo, abandonando su profesión y dedicándose a la pintura, cuyas primeras nociones adquirió con un modesto profesor local, Secundino Alverú. En Francia, su patria, completó su formación. En 1884 regresó a Gijón, donde había contraído matrimonio, encargándole la fábrica los retratos de sus fundadores. En esta época ofrecía sus servicios como retratista y «miniador» de retratos fotográficos en el famoso establecimiento gijonés de Benigno Piquero[2]. Probablemente, su trabajo como vidriero consistiría en la decoración pintada o dorada de piezas ornamentales.

Su estilo es seco y pobre de técnica y recursos, pero de un agradable y bien fundido colorido, idealizando al personaje no en su físico, siempre realista, sino en la disposición de las figuras sobre un fondo hábilmente iluminado.

---

[1] M. OSSORIO Y BERNARD, *Galería biográfica de artistas españoles del siglo XIX*, Madrid, 1883-1884, pág. 168, se limita a indicar que presentó cuatro retratos en la Exposición de Barcelona de 1870, ningún dato añade el *Catálogo de la Exposición de objetos de arte, celebrada en el edificio de la Sociedad para Exposiciones de Bellas Artes en Barcelona. Mayo de 1870*, pág. 10, núms. 162 a 165.

[2] *El Comercio*, diario de Gijón, n.º del 29 julio 1884.



Núm. 1



Núm. 2



Num. 3

4. LUIS TRUAN LUGEON

Anónimo suizo de principios del siglo XIX.
Aguada s. papel, 244 × 188 mm.
Bilbao. Familia Truan Romero.

Se le representa de niño, de unos 4 años, de pie, a la entrada de un jardín, con verja y muro bajo. Sujeta una rosa con la mano izquierda que parece haber cogido del jarrón caído en el suelo, a sus pies. Sobre el muro, detrás de la figura, otro jarrón con flores.

Es obra influida por el clasicismo francés, no muy alejada de las acuarelas de Wolfgang-Adan Toepffer (Ginebra, 1766 - Morillon, 1847), en los toques oscuros que configura las sombras y volúmenes, la individualización de los cabellos y el sombreado del rostro, aunque de menor calidad.



Núm. 4

5. LUIS TRUAN LUGEON

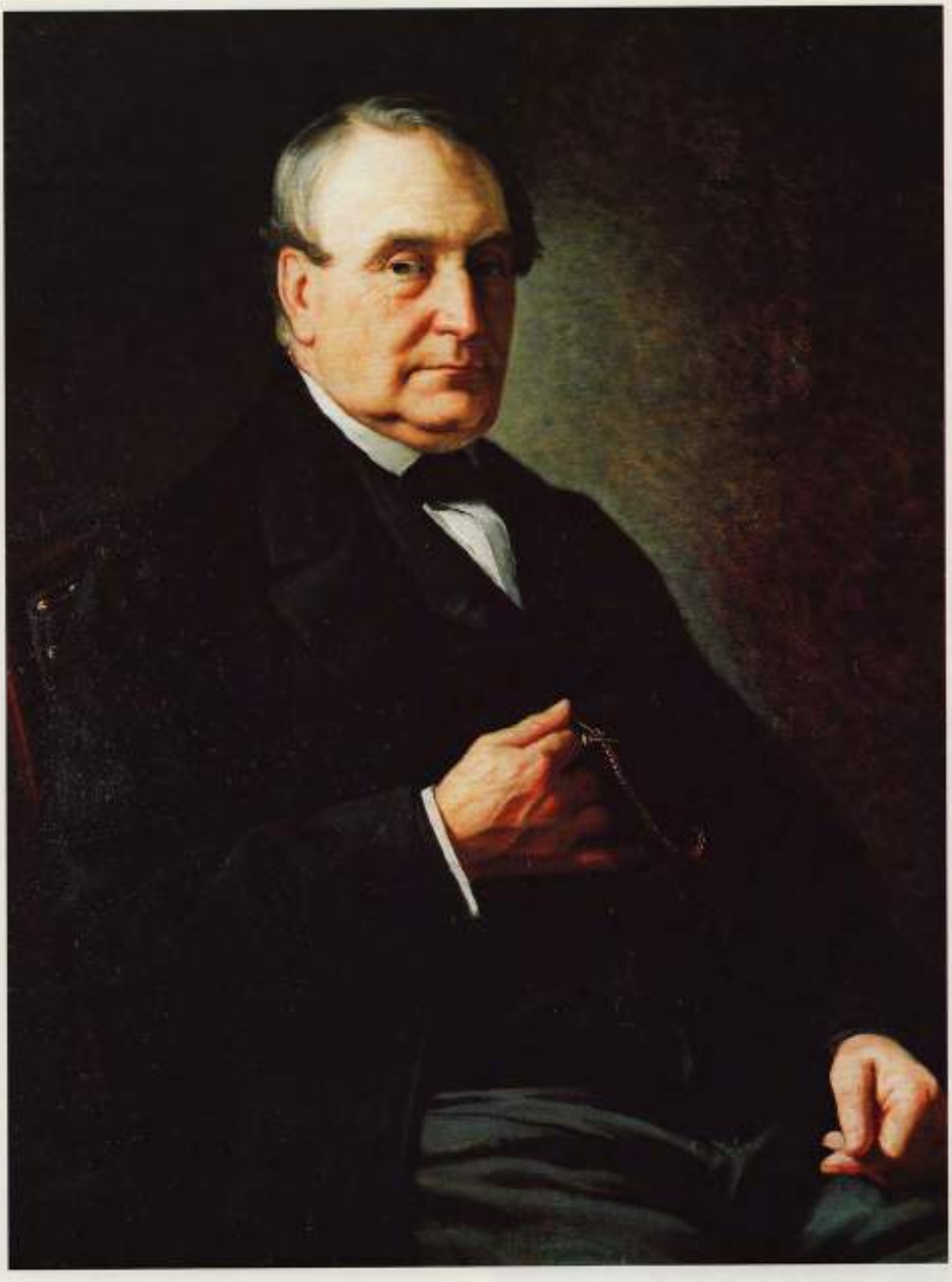
Por *Ignacio Suárez Llanos*.
Lienzo, 92 × 67
Firmado: «Y. S. Llanos / Gijón 1867», abajo a la izquierda.
Bilbao. Familia Truan Romero.

De más de medio cuerpo, sentado y perfilado 1/3 a la derecha. Viste levita y chalecos negros con corbata de lazo, y pantalón gris. La mano derecha a la altura del pecho sujeta la leontina de oro, con el meñique y pulgar extendidos, mientras la izquierda cerrada, con el pulgar también extendido, reposa en el muslo del mismo lado. Esta postura de las manos es característica de los retratos de Suárez Llanos. La cabeza, grande y noble, destaca por los rasgos de inteligencia y energía que ha sabido captar perfectamente el gran retratista gijonés, y está fuertemente iluminada por la izquierda, recortándose contra el fondo neutro en un juego de claros y oscuros.

Es uno de los mejores retratos de Suárez Llanos, antes de convertirse, en la década siguiente, en uno de los retratistas más solicitados de Madrid.

Una copia, de mucha menor calidad, firmada por Antonio Truan el 27 de abril de 1873, conserva su descendiente D. Conrado Truan Pineda.

Bibliografía: Sobre la obra retratística del pintor, vid. JAVIER BARÓN THAIDIGSMANN, «El pintor Ignacio Suárez Llanos y la Galería de Retratos de Presidentes de las Cortes», en *Homenaje a Carlos Cid*, Universidad de Oviedo. 1989, págs. 81-96.



Núm. 5

6. LUIS TRUAN LUGEON

Por *Ramón Subirat y Codorniu*.
Mármol de Carrara. 71,3 × 57,4 × 33,5; alt. peana, 12,5.
Restaurado para la Exposición por Mauro Alvarez.
San Cucao de Llanera. D.ª María Cruz Alvarez de Zapico.
Bibliografía: «Fábrica de vidrios de los señores Cifuentes, Pola y Compañía», en *El Productor Asturiano*, Gijón, núm. del 17 de julio de 1877.

De un modelo original de escayola que se conserva, y que estuvo colocado en la biblioteca particular de Antonio Truan, se obtuvieron dos bustos de mármol: el que remataba el panteón erigido por «La Industria» a la memoria de su primer director facultativo en el cementerio de Ceares (bárbaramente destruido el 22 de abril de 1990 y que se encuentra ahora en proceso de restauración) y éste, que presidió –junto con los retratos de los fundadores realizados por S. Leclercq– el Salón-Exposición de la fábrica.



Núm. 7

El encargo de realizar estos bustos fue encomendado al escultor catalán, afincado en Madrid, Ramón Subirat y Codorniu (Mora de Ebro, 1828 - Madrid, 1882), que supo representar la poderosa personalidad de D. Luis Truan en una obra realista de gran calidad, en la que es palpable sin embargo su formación en la órbita neoclásica de su maestro Damián Campeny.

7. LUIS TRUAN LUGEON

Por *Guillemot*.
Gelatino bromuro, 60 × 40,3 cm.
Firmado: «Guillemot», ángulo superior derecho.
Santander. D.ª Elvira Truan Romero.

De la serie de retratos fotográficos de Luis Truan que conocemos, es éste el que tiene un carácter más «oficial», teniendo en cuenta que fue el que sirvió de referente básico al retrato póstumo del pintor Leclercq, encargado por «La Industria», y también al que decora el jarrón de opalina, obra fechable con alguna anterioridad al retrato de Leclercq, anónimo y componente de la serie iconográfica, junto al de Mariano Pola y Anselmo Cifuentes, de los fundadores que se conservaba en la fábrica.

La fotografía original que sirvió para realizar esta ampliación virada en sepia, fechable a principios de siglo y obra de una famosa casa francesa especializada en este tipo de trabajos fotográficos, tiene concomitancias con la descrita en el n.º 8, aunque por los rasgos físicos del retratado es posible fecharla con alguna anterioridad, probablemente hacia 1870. De busto y en un semi-perfil, los efectos de los retoques son bien palpables en el efecto de la luz que proveniente de la izquierda se refleja en el rostro, produciendo un efecto de tersura en la piel y un brillo vigoroso en los ojos que «rejuvenecen» agradablemente al modelo.



Núm. 6

8. Luis Truan Lugeon

Anónimo.
Pintura sobre vidrio, 126 × 69 mm.
Bilbao, Familia Truan Romero.

Retrato de busto, de medio perfil, basado en un fotografía (albúmina, 107 × 69 mm.) de similar tamaño, obra probable de su hijo Alfredo y fechable hacia 1873-1874.

Pintado sobre una simple pieza de vidrio plano que muestra su reverso esmerilado, podría recordar un negativo fotográfico, dada su coincidencia con el positivo arriba señalado, sin que sea perceptible, sin embargo, ningún resto de emulsión fotográfica. Por lo tanto es probable que sea una obra de carácter meramente pictórico, quizá una prueba de alguna técnica de pintura sobre vidrio diferente a otros ejemplos que conocemos, como los jarrones con las efigies de los fundadores o las placas de opalina de Milius Schmidt.



Núm. 8

9. Enrique Luard Falconier

Anónimo francés de principios del siglo XIX.
Lienzo, 65 × 53.5
Bilbao, Colección particular.

Busto, con la cabeza ligeramente alzada y 3/4 a la izquierda, hacia donde dirige penetrante mirada. Viste a la moda francesa, con casaca verde, chaleco de color mostaza y camisa blanca de cuello alto. Un volante de la chorrera asoma por la entreabierta botonadura del chaleco. La figura se recorta sobre un fondo neutro de tono verdoso. El rostro, de oscura tez, y la zona central del busto están fuertemente iluminadas desde la izquierda, y contrastan agradablemente con las zonas oscuras.

El clasicismo del retrato, en el que es evidente la influencia de David, queda atemperado por el giro de la cabeza y su rizada cabellera que le presta un carácter ya prerromántico. Según noticias familiares la obra fue realizada en París inmediatamente antes del establecimiento de Luard en La Coruña.

La familia Luard, de religión calvinista, oriunda de Normandía, debió dividirse en dos ramas tras su emigración originada por la revocación del edicto de Nantes, en 1685, dirigiéndose una a Inglaterra (a la que pertenecieron los grandes pintores John Luard y su hijo John Dalbiac Luard) y otra a Suiza, en el seno de la cual nació en Lausanne, en 1785, Enrique Luard. Establecido en La Coruña en 1807, contrajo matrimonio al año siguiente con D.ª Bernarda Alvarez Gondovia, con la que tuvo 9 hijos. En La Coruña abre obrador de orfebrería, trabajando como platero, diamantista, grabador, broncista, dibujante, fotógrafo e importador de novedades técnicas, con una versatilidad que heredarían su nieto Alfredo y algunos de sus otros descendientes. Ignoramos la fecha de su fallecimiento, pero sabemos vivía aún en 1843, en que consiguió retratar al daguerrotipo, mejorando personalmente esta técnica.

Bibliografía: Antonio Meigide Pardo «Artífices extranjeros en La Coruña del siglo XIX. El orfebre suizo E. Luard», en *Homenaje a Antonio Domínguez Ortiz*, Madrid; Matthew P. Lalumia, «An anglo-french family of artists in victorian britain: John Luard and John Dalbiac Luard», en *Gazette des Beaux Arts*, oct. 1988, págs. 140 y sgs.



Núm. 9

10. Retrato de Magdalena Luard Alvarez

Por *Alfredo Truan*.
Carte de visite, 85 × 58 cm.
Firmada: «A. Truan/Fot.», al frente; al dorso: sello litografiado «Alfredo Truan/fotografo/en/Gijón».
Oviedo. D. Francisco de Borja Bordiú y Cienfuegos-Jovellanos.

La fotografía, una muestra más de la producción de Alfredo Truan durante su etapa profesional, es el clásico retrato de estudio del momento. Posiblemente retratada por Ignacio Suárez Llanos y su hijo Antonio, en retratos que harían pareja con los de su esposo (vid. núm. 5), y hoy en paradero ignorado o desaparecidos, la única imagen que nos queda de D.ª Magdalena es ésta, transmitida por su hijo Alfredo y fechable hacia 1860.



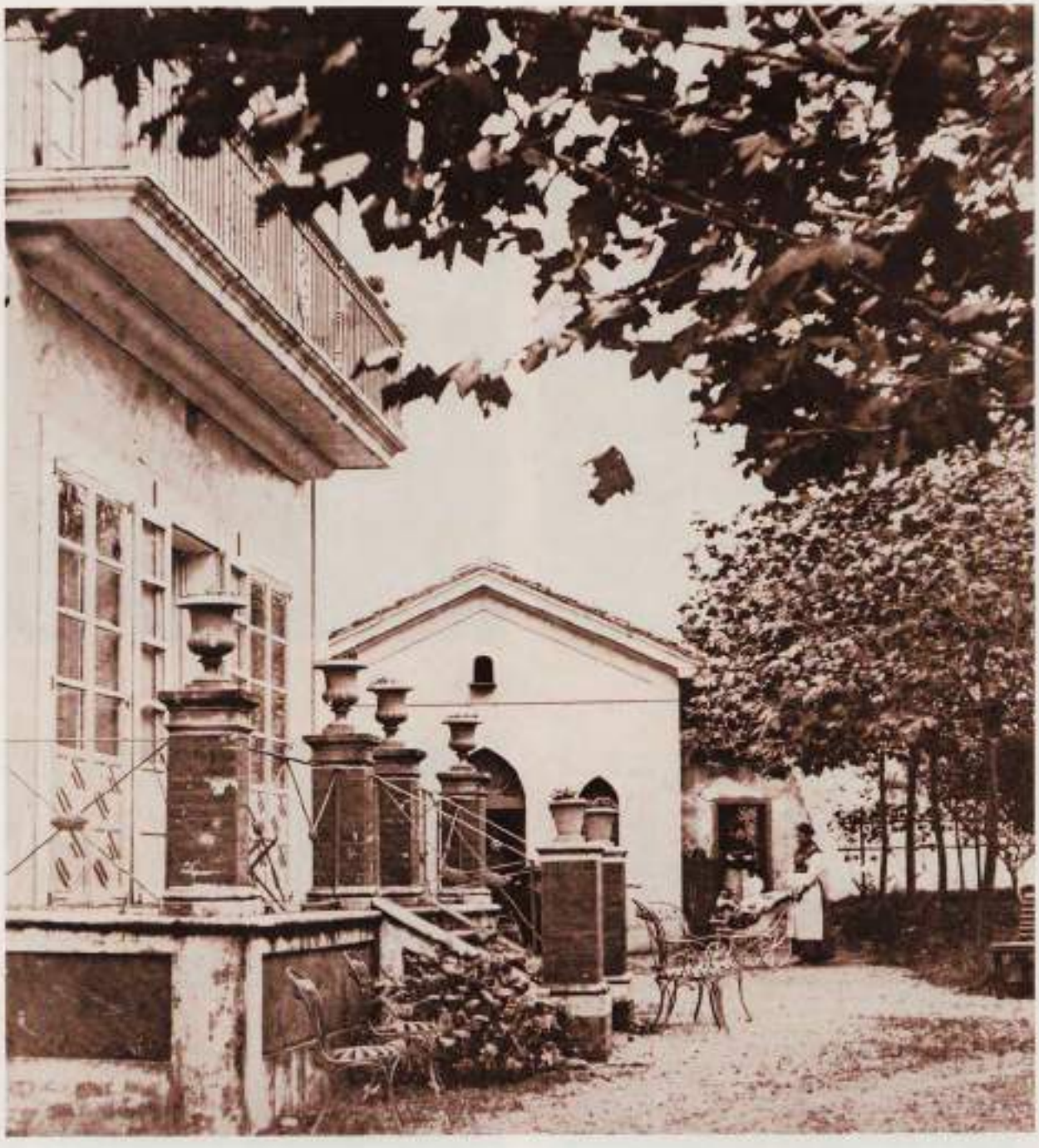
Núm. 10

Magdalena Luard, la cuarta hija de Enrique Luard Falconier, nació en La Coruña (1815), donde casó, en 1832, con Luis Truan; falleció en Zaragoza, al regreso de un viaje a Panticosa, con anterioridad a su esposo.

11. Quinta de Luis Truan en Tremañes

Anónimo.
Albúmina, 80 × 74 mm.
Parte derecha de una fotografía estereoscópica.

La favorable coyuntura económica y política del reinado de Isabel II propició que la burguesía industrial, emulando a la antigua aristocracia construyese quintas de recreo en los aledaños de las ciudades. Gijón no estuvo al margen de este fenómeno y buena muestra de ello es la serie de villas que se construyeron a partir de mediados de siglo en los bellos parajes rurales que rodeaban a la ciudad. Un ejemplo es esta de Luis Truan en Tremañes, que si bien no adquiere la riqueza y amplitud de la de Anselmo Cifuentes, sí es significativa del status social alcanzado por la familia. La fotografía muestra la fachada trasera de la vivienda, con pequeña terraza y escalera de acceso al jardín, observándose al fondo algunas construcciones auxiliares y una doméstica con un niño en carrito, tal vez un hijo de Alfredo. A la muerte de Luis Truan la quinta fue puesta en venta por sus herederos a través de anuncios insertos en la prensa (*El Comercio*, 8 octubre 1878).



Núm. 11

12. ANSELMO CIFUENTES DÍAZ

Copia moderna de un anónimo español del siglo XIX.
Lienzo, 114,5 × 84,5.
Inscripción al dorso: «Copia por / Pilar Carrera / 1953».
Somió (Gijón). Familia Cifuentes Arbex.

Se le representa de pie, de 3/4, junto a una mesa de escritorio, sin duda la de su despacho en «La Industria». Sobre la mesa una copa de vidrio blanco y otra de champán color amelado, dentro de la cual hay una carta dirigida «A D. / Anselmo Cifuentes / ... / Gijón» (encabezada a la derecha: «ASTURIAS»). El retratado representa unos 45 años, lo que situaría al original hacia 1860.

13. ANSELMO CIFUENTES DÍAZ

Anónimo español del siglo XIX.
Lienzo, 60,5 × 47.
Gijón. Familia Cienfuegos-Jovellanos y González Coto.

Busto, ligeramente perfilado a la derecha. Viste chaqueta y chalecos negros, con corbata negra de lazo. La cabeza algo levantada y avanzada hacia el espectador, con gesto firme y un deje de socarronería. El cabello ondulado echado hacia atrás, el bigote y mosca, con sus primeras canas. Fondo neutro, contra el que se recorta la silueta. Encarnación algo rojiza.

Parece tratarse de una réplica reducida del desaparecido original del número anterior, realizada por un pintor cortesano, pues no es adscribible a ningún pintor asturiano que estuviese activo hacia 1860.

14. ANSELMO CIFUENTES DÍAZ

Por *Antonio Truan Luard.*
Lienzo, 82 × 58,5.
Firmado: «A. Truan / 1876», a la izquierda.
Gijón. D. Félix Valdés Dolaraga.

Busto, perfilado 1/3 a la izquierda, con chaqueta negra cerrada de cuello de terciopelo del mismo color, destacando como única nota de color el blanco del cuello alto de la camisa. El pelo peinado con raya hacia el lado derecho. Bigote encanecido.

Aunque bien resuelto de dibujo y entonado de color, Antonio Truan pintaba por mera afición, aunque pudo tomar lecciones de su amigo Ignacio Suárez Llanos, cuyo estilo recuerda.

15. ANSELMO CIFUENTES DÍAZ

Anónimo español del siglo XIX.
Pastel s. papel, 789 × 558 mm.
Gijón. Familia Cienfuegos-Jovellanos y González Coto.

Totalmente similar al anterior en cuanto a la presentación de la figura, aunque con la cabeza más baja y perfilada, diferenciándose sólo en los rasgos del personaje algo más envejecido y en la mayor calidad de la obra.

Posiblemente estará realizado al mismo tiempo que el de Mariano Pola (núm. 25), de similares medidas y técnica, pero no parece de la misma mano.



Núm. 12



Núm. 13



Núm. 15



Núm. 14

16. Anselmo Cifuentes

Fotograbado, 144 × 101 mm.; plancha: 216 × 134; hoja: 335 × 232 mm.
Oviedo. D. Francisco de Borja Bordiu y Cienfuegos-Jovellanos.

Atribuible a Alfredo Truan, autor de una oleofotografía basada en el mismo retrato fotográfico, aunque esta obra muestra retoques en el cabello que no son perceptibles en aquella. Es también un ejemplo de la amplitud de las investigaciones y experiencias que teniendo como base la fotografía realiza Alfredo Truan, relacionadas posiblemente en este caso con la futura instalación por parte de su cuñado, el médico Octavio Bellmunt y Traver, esposo de su hermana María Natividad (Mariquita), de una fototipia en Gijón.



Núm. 16

17. José Caveda y Nava

Por Silbain Leclercq
Lienzo, 85 × 65, ovalado.
Firmado: «S. Leclercq / Gijon 1884».
Gijón. Familia Cienfuegos-Jovellanos y González Coto.

Retrato póstumo, basado en fotografía que se conserva, se le representa de busto casi frontal, ya muy anciano, vestido de calle, con la banda de Isabel la Católica y la gran cruz de esta Orden al pecho. Colgadas del cuello la medalla de Carlos III y la de una de las Reales Academias.

Hace pareja con el de su esposa, Doña Constancia Zarracina y Rocandio, conservado también por sus descendientes, y ambos serían encargados por su yerno Anselmo Cifuentes.

Conocido hoy día fundamentalmente como historiador del arte y poeta, la personalidad de D. José Caveda y Nava (Villaviciosa, 1796 - Gijón, 1882) es de vital importancia en la historia española y asturiana de 1830 a 1870. Desde sus puestos en la administración local y nacional llevó a cabo una extraordinaria labor reformista, cuyo origen hay que buscar en la obra de Jovellanos, de quien puede considerarse heredero espiritual.

Bibliografía: Para la iconografía de Caveda, vid. Emilio Marcos Vallaure, *Personajes asturianos. Retratos para la Historia (1750-1936)*, Oviedo, Museo de Bellas Artes de Asturias, 1988, núm. 24.



Núm. 17

18. ANSELMO CIFUENTES CON SU HIJA FREDESVINDA

Por *Angel María Cortellini*.
Lienzo, 121,5 × 93,5.
Firmado: «Angel M.ª Cortellini / lo pintó en / Madrid. 1855.», en el borde inferior, bajo la silla.
Cabueñes (Gijón). Familia Valdés Patac.

Realizado cinco años después que el de su esposa e hijo, las figuras están dispuestas para hacer «pendant» con ellas. A la izquierda, sentado en un sillón de alto respaldo torneado, aparece la figura de Anselmo Cifuentes, vestido de negro, luciendo en el pecho un alfiler con un brillante engastado en oro, perfilada a la derecha y volviendo la cabeza hacia el espectador. Un batín de terciopelo rojo cuelga del brazo del sillón, como signo doméstico. Apoyada en sus piernas, su hija Fredesvinda –niña entonces de 9 años–, vestida de raso azul grisáceo, con camisa de encaje blanco, cuyos puños finamente pintados hacen visible el brazalete de oro y pedrería que adorna su muñeca izquierda, a juego con el pendiente, vuelve la cabeza en delicado gesto.

La estancia, con fondo de pared rojiza adornada con greca de tallo serpenteante y alto zócalo, deja ver a la derecha parte de una chimenea, ornada con tallos y hojas, en cuyo revellín apoya un vaso de flores en un platillo, y encima el ángulo inferior izquierdo del marco de un cuadro.

19. CONSTANCIA CAVEDA CON SU HIJO FÉLIX

Por *Angel María Cortellini*.
Lienzo, 120,5 × 93.
Firmado: «Angel M.ª Cortellini, lo pintó / Madrid –1850–», bajo el índice extendido de la mano del niño.
Madrid. D.ª Laura Arbex de Cifuentes.

Sentada en un sillón de madera, de cuyo brazo cuelga un chal azul con pasamanería, Constancia Caveda aparece ataviada con traje de raso negro y blanca camisa de encaje de seda con ribetes azules. En el cuello un lazo amarillo con bordes rojos, y en la muñeca izquierda una pulsera de oro con esmaltes rojos y pedrería. Perfilada a la izquierda, con la cabeza casi frontal, y rostro de melancólica mirada, sujeta con la mano derecha el hombro de su hijo Félix –niño de 6 años–, que se recuesta ligeramente en su regazo, vestido con batín de terciopelo rojo de floreada pasamanería y camisa de seda blanca, donde luce un alfiler de oro con una perla, y lazo también floreado en rojo, verde y blanco. En un gesto lleno de ternura infantil, vuelve la cabeza y los ojos hacia su madre.

A la izquierda, cierra la composición, una silla de alto respaldo de madera y cojín gris azulado. Fondo de pared entelada en verde, con greca y flecos, sobre labrada imposta, y un marco ricamente tallado.

Como su compañero, ilustra por sí sólo el retrato burgués, en que los personajes «desean contemplarse a sí mismos en vida, y legar sus rasgos a sus hijos», buscando el parecido físico puesto en relación con su entorno (G. y P. Francastel, *El retrato*, Madrid, 1978, pág. 190).

Poco se nota en estas obras la formación sevillana de Cortellini, que recién llegado a Madrid trata de abrirse camino en el estilo de Federico de Madrazo, en-



Núm. 18



Núm. 19

tonces en el apogeo de su fama e influencia. Su arte iría declinando pronto, por lo que estos magníficos retratos cuentan entre lo mejor de su producción.

Bibliografía: Sobre Cortellini (Sanlúcar de Barrameda, 1819 - Madrid, 1899?), vid. MARÍA VICTORIA PUY MORENO, «Angel María Cortellini», en A.E.A., 222, 1983, págs. 123-142; EMILIO MARCOS VALLAURE, *Personajes asturianos. Retratos para la Historia (1750-1936)*, Museo de Bellas Artes de Asturias, 1988, núm. 10.

20. QUINTA DE CABUEÑES, DE ANSELMO CIFUENTES

Casa, «Fachada al interior».
Albúmina, 240 × 184 mm., c. 1870.
Oviedo. D. Francisco de Borja Bordiú y Cienfuegos-Jovellanos.

La Quinta de Cabueñes es quizás el modelo más rico de toda la serie de quintas de recreo que conocemos de aquel momento. Iniciada su construcción en la segunda mitad de la década de los años sesenta del pasado siglo, contaba con una serie de construcciones distribuidas por un espacioso y arbolado parque que giraban en torno a la casa y cumplían las más variadas funciones como conejeras, palomares, gallineros, casas de cisnes, cocheras, etc. Valga como ejemplo del alto grado alcanzado en su carácter de residencia de descanso el señalar la instalación, a fines de estos años, de un tío-vivo movido por una máquina de vapor destinado a los juegos infantiles.

La finca fue escenario durante el período estival de estancias y tertulias de los representantes de la cultura liberal española, pasando en ella largas temporadas D. Gumersindo de Azcárate y siendo también visitante asidua Concepción Arenal.

La fotografía muestra la fachada posterior de la vivienda, basada arquitectónicamente en modelos franceses y con un gran despliegue decorativo realizado en madera calada, de referencia alpino-suiza, que cubre aleros, cresterías, corredores y balcones.

21. QUINTA DE CABUEÑES, DE ANSELMO CIFUENTES

Casita de los cisnes.
Albúmina, 240 × 184 mm., c. 1870.
Oviedo. D. Francisco de Borja Bordiú y Cienfuegos-Jovellanos.

Del grado de exquisitez alcanzado es ejemplo esta pequeña construcción, realizada en madera y vidrio, dedicada a albergar a los cisnes que ambientaban el pequeño lago artificial de la finca. El lago se surtía del agua proveniente de una fuente en cascada, consiguiendo una gran naturalidad en un paraje poblado de robles.

22. QUINTA DE CABUEÑES, DE ANSELMO CIFUENTES

Edificios para cocheras y otras dependencias.
Albúmina, 183 × 238 mm., c. 1870.
Oviedo. D. Francisco de Borja Bordiú y Cienfuegos-Jovellanos.

De la variedad estilística empleada en las distintas construcciones de la finca es buen ejemplo esta fotografía de los edificios de las cocheras, que debían estar destinados también a palomar, a tenor de las sendas figuras de esta ave que coronan el tejado. Dos edificios de referencia anglosajona, paralelos, se abren a un jardín con parterres a través de una escalera, completándose con sendas terrazas a los lados. De carácter clasicista, su arquitectura en nada descubre que eran utilizados para cobijar los coches de caballos.



Núm. 20



Núm. 21



Núm. 22

23. EL «ANSELMO» y EL «CIFUENTES»

Por Juan Martínez Abades.
Lienzo, 34 × 51.
Firmado: «J. Martínez Abades /Gijón», en el ángulo inferior derecho.
Inscripción: «Recuerdo de /agradecim^to /a D. A. Cifuentes», abajo a la derecha.
Madrid. D. Miguel Angel Cifuentes Arbex.

Dos buques de vapor, aparejados aún para la vela, en cuyos cascos se leen sus nombres, ANSELMO y CIFUENTES, ocupan toda la zona central del cuadro, anclados en un puerto. La zona inferior se anima con botes, boyas, y gaviotas que sobrevuelan el mar; la superior, con un cielo azul y blancas nubes, que contrastan con el humo negro del CIFUENTES. Queda imprecisa la línea gris del horizonte, tras los barcos. El movimiento del agua se logra con grises verdosos zigzagueantes, que dejan visible la amarillenta preparación del lienzo.

Pertenece a la primera etapa del pintor gijonés, cuando aún no había encontrado el lenguaje propio que le haría famoso como marinista, y datará de los primeros años de la década de los ochenta.

Los buques pertenecían a la empresa armadora Oscar de Olavarría y Cía., fundada en 1864 con la participación de la fábrica de Duro, de La Felguera, y de «La Industria». El «Cifuentes», más antiguo, tenía un porte de 900 tn. e hizo viajes con pasajeros a Cuba, dedicándose después –junto con el «Anselmo»– a la navegación de cabotaje. Tras muchos avatares el «Cifuentes», remozado en los astilleros de Gijón, fue vendido a una empresa levantina y tuvo un trágico fin, desapareciendo con sus tripulantes, durante la Guerra Europea. El «Anselmo» se perdió también, pero sin víctimas, en Villagarcía.

Bibliografía: Sobre los barcos, vid. ROMUALDO ALVARGONZÁLEZ LANQUINE, «Notas para la historia de la navegación gijonesa desde 1860 hasta 1919», en LUIS ADARO RUIZ FALCÓ, *El puerto de Gijón y otros puertos asturianos*, t. I, Gijón, 1976, págs. 774, 775 y 781; sobre el pintor, JAVIER BARÓN THAIDIGSMANN, *La pintura asturiana durante la Restauración. Tomás García Sampedro, José Uría y Uría, Luis Menéndez Pidal y Juan Martínez Abades*, Tesis Doctoral inédita, Oviedo, 1989.

24. EL «ANSELMO»

Por *Arturo Truan Vaamonde.*
Lienzo, 47,3 × 72,5.
Firmado: «Arturo Truan/1884/Gijón.», en el ángulo inferior derecho.
Inscripción: «Recuerdo de aprecio/Al Sr. D. Anselmo Cifuentes», en el ángulo inferior izquierdo.
Gijón. Familia Cienfuegos-Jovellanos y González Coto.

Otra vista del vapor «Anselmo» –cuyo nombre se vislumbra en la popa–, pintado por los mismos años por Martínez Abades. En esta se aprecia mejor que está anclado en la dársena de Gijón. Hacia él se dirige una de las gabarras de carga y descarga; al fondo, la Campa de Torres hace la línea, muy baja, del horizonte. Es cuadro de gran sobriedad, a lo que contribuye la sombra del buque, en el centro de la composición, y los contrastes de negros y grises con los azules de cielo y mar.



Núm. 23



Núm. 24

25. MARIANO SUÁREZ-POLA GUTIÉRREZ

Por *Alfredo Truan Luard*.
Pastel s. papel, 82 × 58.
Firmado: «Alfredo Truan / Enero 1876», a la altura del brazo, a la izquierda.
Luanco. Manuel Morilla Canteli.

En la casa natal de D. Mariano S. Pola se conserva aún este interesante pastel, una prueba más de la versatilidad de Alfredo Truan. Su figura, de busto y 3/4 a la izquierda, destaca por la originalidad de su cabeza, de cabellos muy rubios, ojos intensamente azules y la perilla muy retraída. Al cuello, la Cruz de Carlos III.

Es retrato dibujístico, bien entonado de color, que recuerda la formación litográfica de Truan.



Núm. 25

26. MARIANO SUÁREZ-POLA GUTIÉRREZ

Por *Joaquín María Herrer*.
Lienzo, 235 × 125.
Firmado: «HERRER», al centro, a la derecha.
En muy mal estado, ha sido restaurado para esta ocasión por Bernardo Díaz.
Luanco. Instituto del Santísimo Cristo del Socorro.
Reproducido: *Album de Luanco*, Año I, n.º 1, 1934, pág. 50.

Se le representa de pie, en posición un tanto rígida, y tamaño natural, vestido de negro, en el centro de una estancia de su casa, en la calle Corrida de Gijón. Apoya la diestra, cerrada, en una mesa cubierta con tapete de cálidos colores, tras la cual, y sobre lo que parece ser el revellín de la chimenea, hay tres estatuillas –un reloj y dos candelabros–, que conservan aún sus herederos y representan a Elcano y a dos indígenas que simbolizan las Indias Orientales y Occidentales. Un gran espejo amplía el espacio, reflejando una perspectiva de la Sala, con el techo pintado en vivos colores, un paisaje colgado en la pared frontera y la parte derecha de un gran ventanal.

El Instituto de Luanco, la fundación predilecta de Mariano Pola, se terminó en 1875, y de entonces o de algo después datará este interesante retrato debido a Joaquín María Herrer y Rodríguez (San Lorenzo del Escorial, c. 1840; activo aún en 1915), discípulo de Carlos Múgica y pensionado por la Diputación de Madrid en París y Roma. En la Exposición Nacional de 1876 presentó dos cuadros («Un mercado de Asturias» y «Vista de Luanco tomada desde el muelle») vinculados también a la villa natal de Pola, donde residía su mujer (Angeles Marcher y Ruiz, natural de Santa Cruz de Madrid), y en la que nació, el 23 de diciembre de 1868, su hijo César María, también pintor.

Bibliografía: Sobre Herrer, vid. OSSORIO, *Galería biográfica...*, pág. 352; J. C. BRASAS EGIDO, *La pintura del siglo XIX en Valladolid*, Valladolid, 1982, págs. 108-109; *Boletín del Museo del Prado* (el «Prado disperso»), núms 18 y 25-27; CARLOS GONZÁLEZ y MONTSE MARTÍ, *Pintores españoles en Roma (1850-1900)*, Barcelona, 1987, pág. 239; idem., *Pintores españoles en París (1850-1900)*, Barcelona, 1989, pág. 269. Su origen y el de su esposa constan en la partida de bautismo de su hijo (Archivo Parroquial de Luanco), amablemente facilitada por D. Ignacio Pando.



Núm. 26 (antes de la restauración)

27. MARIANO SUÁREZ-POLA GUTIÉRREZ

Por *Ventura Alvarez Sala*.
Lienzo, 130 × 90.
Firmado: «Alvarez Sala», en el ángulo inferior derecho.
Oviedo. Museo de Bellas Artes de Asturias. Adquirido en 1988.

Sentado, de más de 3/4 y perfilado a la izquierda, junto a una mesa, en la que apoya el brazo derecho sobre el alzado de la fachada principal del «INSTITUTO/DEL/Sto Cristo del Socorro de/LUANCO», por él fundado.

Luce al pecho la banda y la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica, que le fue concedida en enero de 1884, y cuelgan de su cuello –impecablemente almidonado– la Cruz de Carlos III y el monóculo. Cierra la composición, a la izquierda, amplio cortinaje azul grisáceo magistralmente pintado, que compensa los verdes aterciopelados del respaldo y asiento del sillón.

Es retrato de gran elegancia, en el que destaca la noble cabeza de enérgico e inteligente gesto, realizado mucho después de su fallecimiento –de lo que se resiente acaso la parte inferior de la figura de piernas algo desencajadas– y encargado por sus sobrinas, tal vez para conmemorar los 25 años de su muerte; es decir, hacia 1909, a cuya época corresponderá el retrato, obra de madurez del pintor gijonés.

Bibliografía: Sobre Alvarez Sala (Gijón, 1869-Gijón, 1919), vid. ISIDORO CORTINA FRADE, *Ventura Alvarez-Sala*, Museo Jovellanos, Gijón, 1976; PEDRO CARAVIA HEVIA, *Vida y obra de Ventura Alvarez Sala*, Banco Herrero, Oviedo, 1978. Es pintor importante que reclama una monografía actualizada.

28. MARIANO SUAREZ-POLA GUTIÉRREZ

Por *Evaristo Valle*.
Lienzo, 92 × 103.
Firmado: «E. Valle», abajo a la izquierda.
Oviedo. Caja de Ahorros de Asturias.

Bibliografía: EMILIO MARCOS VALLAURE, *Personajes asturianos. Retratos para la historia (1750-1936)*, Museo de Bellas Artes de Asturias, 1988, núm. 22.

Sentado en un roquedo sobre el mar, casi de perfil a la izquierda, con la cabeza levemente inclinada y girada hacia el espectador, sujeta con las manos un legajo doblado. Viste de negro y su rostro, con sotabarba rala, tiene una expresión enérgica e inteligente. Su silueta se recorta contra un cielo aborrascado, como en otros retratos de Valle; en éste, a la hora del crepúsculo, cuyo rojizos tintes iluminan la escena. El fondo, es un característico paisaje costero asturiano, que guarda similitud con otros fondos de cuadros de Valle de principios de la segunda década del siglo.

Valle, extraordinario intérprete del paisaje asturiano cuya atmósfera captó como nadie, nos legó también algunos retratos excepcionales, donde son palpables sus conocimientos de las vanguardias europeas de principios de siglo.

Retrato póstumo, su encargo obedecerá a idéntico motivo que el anterior.



Núm. 17



Núm. 28



Núm. 29



Núm. 30



Núm. 31

29. RETRATO DE ANGELA SUÁREZ-POLA

Carte de visite, 98 × 62 mm.
Fda. al frente: «A. Truan / Fot». Al dorso, sello litografiado: «Alfredo Truan / Fotógrafo / en / Gijón».
Oviedo. D. Francisco de Borja Bordiú y Cienfuegos-Jovellanos.

De los nueve hermanos de Pola, cuatro fueron mujeres y de éstas tres no contrajeron matrimonio, acompañándole en su soltería. Truan las retrató para un álbum familiar, junto con retratos de miembros de la familia Cifuentes y otros allegados, que conservan los descendientes de D. Anselmo Cifuentes.

30. RETRATO DE JUANA SUÁREZ-POLA

Carte de visite, 98 × 62 mm.
Fda. al frente: «A. Truan / Fot». Al dorso, sello litografiado: «Alfredo Truan / Fotógrafo / en / Gijón».
Oviedo. D. Francisco de Borja Bordiú y Cienfuegos-Jovellanos.

Nacida en 1808, falleció en 1878.

31. RETRATO DE RITA SUÁREZ-POLA

Carte de visite, 98 × 62 mm.
Fda. al frente: «A. Truan / Fot». Al dorso, sello litografiado: «Alfredo Truan / Fotógrafo / en / Gijón».
Oviedo. D. Francisco de Borja Bordiú y Cienfuegos-Jovellanos.

Nacida hacia 1810, desconocemos la fecha de fallecimiento de la última de las hermanas de Mariano Pola.

32. PLANO DE LA FACHADA DEL INSTITUTO DE LUANCO

Por *Mariano Marín*.
Copia al ferroprusiato, 231 × 656 mm., pegada a una hoja de 400 × 780 mm., con recuadro e inscripciones litografiadas.
Firmado y fechado: «Levantado por / Mariano Marín / Arquitecto», abajo a la derecha; a la izquierda, «Gijón 20 Mayo 1897».
Inscripciones: arriba, «INSTITUTO DEL SSMO CRISTO DEL SOCORRO DE LUANCO. Fachada principal»; al centro, abajo «Escala de un centímetro por metro»; en el frontón de la fachada, «INSTITUTO DEL SSMO. CRISTO DEL SOCORRO».
Luanco. Instituto del Santísimo Cristo del Socorro.

Las inscripciones documentan la principal fundación de D. Mariano Suárez Pola. Helas aquí.

Arriba: «PLANO DE LA FACHADA PRINCIPAL / del Ynstituto del S.Smo. Cristo del Socorro de Luanco, fundado por el / Exc^mo Señor D. Mariano Suárez Pola y Gutiérrez».

Abajo: «Fué construido éste edificio en los años de 1870 á 1872 á espensas del Sr Suarez Pola; estableciéndose en él las dos escuelas primarias gratuitas que existen para niños y niñas, / dotado del menage, libros y demás necesario.– En el año de 1897 dió comienzo la enseñanza de las asignaturas de Aritmética Mercantil, Teneduría de Libros, varias clases de Dibujo y Náutica, cumpliendo los / deseos del fundador.– Los sucesores de éste, hijos de su hermano D. Antonio, y el pueblo todo de Luanco, honran la memoria de tan preclaro hijo del mismo, presentando su obra predilecta / en el Certámen que en Gijón ha de celebrarse en 1899».

La clasicista fachada deriva de la del Real Instituto Asturiano; la intervención del arquitecto francés Víctor Holsbacher, aunque imprecisa, queda documentada en la Introducción a este Catálogo. Mariano Marín Magallán (Zaragoza, 1862 - Madrid, 1923), el gran arquitecto del Gijón finisecular, se limitaría, pues, a dibujar el alzado para la famosa Exposición Regional de 1899.

33. EL «POMBO»

Lienzo, 60,5 × 91,5.
Firmado: «W.N.», en un tronco flotante.
Inscripciones: al dorso, sello en tinta sobre el lienzo: «JHON RIEVES/ Artist Colorman/ 98 John St./TOTTENHAN C.T P.S/ LONDON W.». En el marco, abajo, pintado en negro: «CLIPPER. POMBO. CAPITAN. ANTONIO. POLA».
Gijón. D.ª Antonia Villaverde Hatre.

Antonio Suárez Pola estudió la carrera de Náutica en el Real Instituto Asturiano de Gijón de 1834 a 1837, trabajando posteriormente para la casa armadora de Juan Pombo, de Santander, al menos desde 1842 y capitaneando la corbeta «Carmen», de 1848 a 1850, y «La Perla» a partir de este último año.

Recuerdo de esta etapa es el retrato del «Clipper Pombo» –según reza en la inscripción del marco– que dadas sus características técnicas probablemente pertenezca en realidad a la corbeta «Perla», pese a que la pintura, al mostrar el perfil del barco, no deje ver su nombre que tradicionalmente se pintaba en popa. Con el nombre de Pombo estaba bautizada una fragata de la casa armadora de este nombre en servicio hacia 1860, cuyo retrato, que parece réplica de éste, reproduce Fernando Barreda (*La marina cántabra. II. Desde el siglo XVII al ocaso de la navegación a vela*, Santander, 1968, lám. 29).

Lo que no cabe duda es que el barco aquí retratado estaba íntimamente ligado a la carrera de Antonio Pola como marino, quien siguiendo una práctica muy común en esta profesión habría encargado como recuerdo el retrato del barco por él capitaneado.

El «Ship Portrait» o retrato de barco, género típicamente inglés, conoció una gran difusión a lo largo de todo el siglo XIX especializándose gran número de pintores en su realización. Las iniciales en el tronco flotante y el sello en la parte posterior del lienzo atestiguan que este cuadro es con toda seguridad obra de un pintor inglés.

Sobre un fondo de cielo, con nubes finamente tratadas en tonos azules, rosas, grises y blancos que contrastan con un mar de predominantes verdes, destaca el perfil del barco acompañado en el horizonte por otros barcos de vela y dos vapores. Arbolado con tres palos y todo el trapo al viento en plena navegación, es posible ver gracias a su detallismo descriptivo pequeñas figuras sobre cubierta. Se engalana con cuatro banderas. De izquierda a derecha: fondo rojo cortada en cruz por finas franjas amarillas e inciales «A.P.», posiblemente el distintivo de la casa armadora. Otra, fondo blanco cortada en cruz por fina franja roja e iniciales «P.S.», tal vez la bandera de la matrícula de la provincia marítima de Santander o de su puerto. Pabellón español con las iniciales «A.P.» entrelazadas en el centro, referencia quizás a Antonio Pola y, por último, otra de franja amarilla ancha en el centro enmarcada por sendas franjas rojas más estrechas y, de nuevo fina franja amarilla, distintivo de carga o mercancía.



Núm. 32



Núm. 33

34. ANTONIO TRUAN LUARD

Por *Ignacio Suárez Llanos*.
Lienzo, 65,5 × 54.
Firmado: «A mi querido amigo Antº. Truan./ Ygº Suárez-Llanos/Nov.ª 1876 - MADRID», al centro, a la izquierda.
Bilbao. Familia Truan Romero.

Busto, casi frontal, fuertemente iluminado, por lo que la figura, vestida de negro, se impone con rotundidad en el lienzo, a lo que contribuye su aspecto corpulento y vigoroso. Se recorta sobre un agradable fondo verdoso, oscuro a la izquierda y aclarando hacia tonos dorados a la derecha.

Es retrato de gran calidad y carácter intimista. En este sentido es útil la comparación con los retratos oficiales que pintaba Suárez Llanos en esta época.

Antonio Truan, nacido en La Coruña el 7 de diciembre de 1833, es figura clave del momento de mayor esplendor de «La Industria», siendo su director facultativo desde el fallecimiento de D. Luis Truan hasta su muerte el 21 de noviembre de 1912.

35. ALFREDO TRUAN LUARD

Por *Silbain Leclercq*
Lienzo, 80 × 64, ovalado.
Firmado: «S. Leclercq/Gijón 1885», a la izquierda, a la altura del brazo.
Forrado y restaurado recientemente.
Gijón. D. Conrado Truan Pineda.

Busto con la figura muy centrada en el lienzo, sólo iluminado en el rostro, aniñado y enmarcado por muy pobladas patillas, y en el característico fondo similar al resto de la serie.

36. CARMEN URÍA MENÉNDEZ VALDÉS

Por *Silbain Leclercq*
Lienzo, 65 × 54.
Firmado: «S. Leclercq/Gijón 1884» al centro, a la izquierda.
Bilbao. Familia Truan Romero.

Busto casi frontal; aparece tocada con mantilla blanca de encaje, cruzada al pecho, y recogida al cuello con un dije en forma de trompa.

La retratada, esposa de D. Antonio Truan, con quien casó en 1870, nació en Gijón hacia 1843, hija de D. Angel Uría de la Infiesta y de D.ª Etelvina Menéndez Valdés y Valdés Gilledo, y hermana del historiador D. Gerardo Uría; falleció en 1934.

Es el único retrato de la serie realizada por Leclercq de formato rectangular, encargado así –sin duda– para hacer pareja con el de su esposo.

37. ELVIRA VAAMONDE LUARD

Por *Silbain Leclercq*
Lienzo, 80,5 × 65, ovalado.
Firmado: «S. Leclercq/Gijón 1884», a la derecha.
Forrado y restaurado recientemente.
Gijón. D. Conrado Truan Pineda.

Busto ladeado ligeramente a la derecha y cabeza casi frontal. Viste sencillo traje oscuro, donde sólo destaca el rizado cuello de la camisa y el medallón de oro colgado al cuello, con el retrato en miniatura –probablemente fotográfico y realizado (sobre opalina?) por su esposo– de su hija Elena, fallecida a los 10 años en 1881.

Esposa y prima de Alfredo Truan, con quien casó en 1866, la retratada, hija de Nicasio Vaamonde y Fullós y de Luisa Luard Alvarez, nació en La Coruña, en 1842, y falleció en Gijón, el 21 de marzo de 1923.



Núm. 35



Núm. 34



Núm. 56



Núm. 37

38. RETRATO DE FAMILIA DE ANTONIO TRUAN LUARD

Por *J. David.*
Albúmina, 140 × 217 mm. 1882.

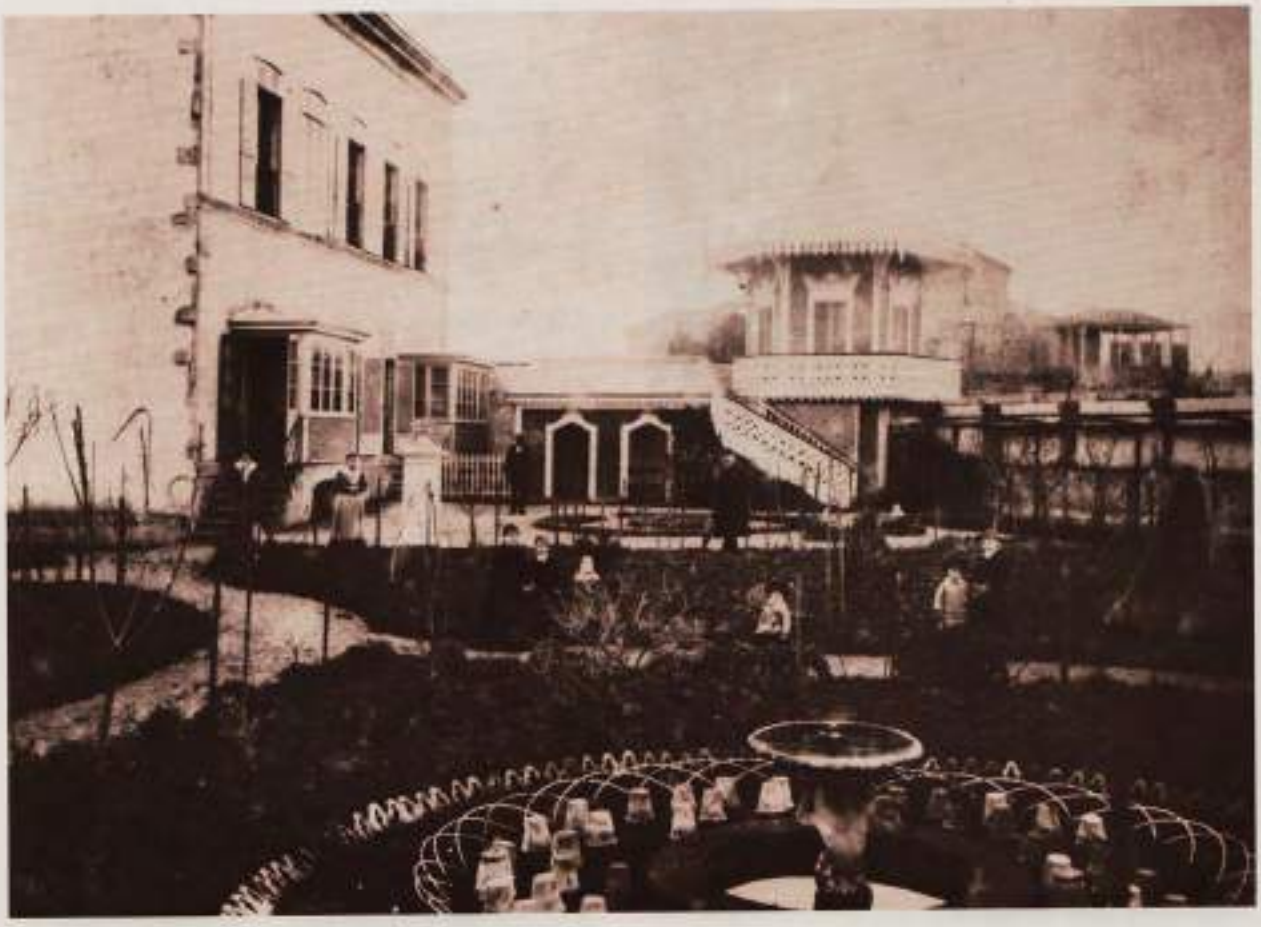
Retrato familiar de Antonio Truan en los jardines de su casa, situada en la esquina de la calle de Uría con la Plazuela de San Miguel.

De izquierda a derecha, de pie: Margarita Truan Uría (1872-1953); la madre política de Antonio Truan, D.ª Etelvina Menéndez Valdés Gilledo y Antonio Truan Luard. Sentados, de izquierda a derecha: Elvira Truan Uría (1875-1956), Darío Truan Uría (1878-1903), Rafael Truan Uría (1877-1966) y Carmen Uría Menéndez Valdés, esposa de Antonio Truan.

Sobre el autor véase núms. 60 a 67.



Núm. 38



Núm. 59

39. PANORÁMICA DEL JARDÍN DE LA CASA DE ANTONIO TRUAN

Por *J. David*.
Copia al gelatino-bromuro a partir de un positivo a la albúmina, 175 × 240 mm. 1882.

Contemporánea de la anterior, realizada con toda seguridad en el mismo día, esta fotografía muestra una panorámica del jardín de la casa de la calle de Uria, con su fachada posterior y la familia acompañada de tres sirvientes.

Sobre el autor véase núms. 60 a 67.



Núm. 40

40. Quinta de Alfredo Truan en el Llano

Albúmina, 167 × 130 mm. S.F.

El último ejemplo de la serie de quintas de recreo que conocemos es ésta de Alfredo Truan, perteneciente a la segunda generación de vidrieros, que es más propiamente un pabellón que una quinta en el sentido estricto, y en el que es palpable también la evolución arquitectónica que marcó estilísticamente este tipo de construcciones, significativamente por el empleo del ladrillo visto y el eclecticismo en los trabajos de madera, bien palpable en este caso en el porche de la pequeña casa.

Estaba circundada por un amplio jardín y tenía un lago artificial que acaso utilizase para sus investigaciones naturalistas.

41. Rafael Truan Uría

Por Silbain Leclercq.
En una paleta de pintor, de 33,5 × 23,8.
Firmado: «S. Leclercq/1885», abajo al centro.
Bilbao. Familia Truan Romero.

Se le representa a los 8 años, vestido de marinero y sentado en un bote, en la bahía de Torres, cuyo promontorio cierra por la izquierda la composición.

Nacido en Gijón, en 1877, hijo de Antonio Truan y Carmen Uría, sucedió a su padre en la dirección de «La Industria» en 1912, cargo que abandonó en 1918. En 1920 dirige en Cuba la fábrica de botellas «La Tropical»; de regreso a España, funda la «Vidriería Mecánica del Norte», en Renedo de Piélagos (Santander), pasando luego a la «Compañía General de Vidrieras Españolas», en Lamiaco (Vizcaya), de la que fue director-gerente, y llegando a ser consejero de la gran compañía francesa de Saint Gobain. Falleció en Bilbao, en 1966.



Núm. 41



Núm. 42

42. Estafanía Romero Rodríguez

Por *Nicanor Piñole*.
Lienzo, 94 × 63 mm.
Firmado: «n. Piñole», posterior a la ejecución del cuadro, abajo a la derecha.

Se la representa sentada, de más de medio cuerpo, en silla de curvo respaldo de madera, perfilada a la izquierda, sujetando a su hijo mayor Guillermo (1906-1983), de pie sobre el regazo.

Es retrato típico de Piñole, ejecutado en sobrios medios tonos –grises, ocres, blancos– con la delicadeza que ponía al retratar a sus parientes más próximos, y que llegan a su mayor expresión en los de su prima Pepita.

Es evidente la influencia del modernismo catalán y del primer Picasso.

Hija de Estefanía Rodríguez Prendes, hermana de la madre del pintor, y de Ramón Romero, casó con Rafael Truan en 1904.



Núm. 43

43. Rafael Truan Uría

Por *Nicanor Piñole*.
Sanguina s. papel, 481 × 373 mm.
Santander. D.ª Elvira Truan Romero.

Piñole, primo carnal de la mujer de Rafael, hizo tres dibujos preparatorios, dos al carbón, para un retrato suyo que no llegó a ejecutar. El tercero, a la sanguina, lo presenta de busto, 1/3 a la izquierda, mirando fijamente al espectador. La cabeza y cuello muy trabajados, así como las líneas de hombros, el resto esbozado. Es dibujo menos nervioso, más ceñido de líneas, que otros de Piñole fechables por los mismos años (c. 1940), aunque su trazo zigzagueante en los volúmenes resulta inconfundible.

44. ELVIRA Y DARÍO TRUAN URÍA

Por *Ramón García Duarte*.
Albúmina, 215 × 160 mm.
Fdz.: «R. Duarte/fotógrafo/Estación, 22/Avilés».
Santander. D.ª Elvira Truan Romero.

Retrato de estudio, c. 1890, realizado por el fotógrafo Ramón García Duarte en su etapa avilesina, poco antes de trasladarse a Oviedo. Elvira Truan Uría (1875-1956) y su hermano Darío (1878-1903), hijos de Antonio Truan Luard, acompañados por el esposo de Elvira, Iván García Trelles, a la derecha.



Núm. 44

45. RETRATO DE FAMILIA DE RAFAEL TRUAN URÍA

Por *Julio Peinado*.
Gelatino-bromuro, 160 × 228 mm.
Fdo.: «J. Peinado/gijón/Corrida, 41-43».
Bilbao. Familia Truan Romero.

Rafael Truan Uría (1877-1966), cuarto hijo de Antonio Truan, fue uno de los continuadores en la tradicional dedicación vidriera familiar, llegando a ser Director-Gerente de «La Industria» y Consejero para España de la sociedad Saint-Gobain. Este retrato de estudio, del fotógrafo de origen vallisoletano Julio Peinado, lo muestra con su esposa Estefanía Romero Rodríguez, con quien casó en 1904, y sus hijos Guillermo, Margarita, Elvira, Magdalena, Rafael (1910-1971, único que siguió la tradición familiar de vidriero) y Antonio.



Núm. 45

46. LUIS TRUAN VAAMONDE

Albúmina, 142 × 92 mm. S.F.
Gijón. D. Enrique Truan Alvarez.

Retrato, de hacia 1887, del primogénito de Alfredo Truan Luard, realizado probablemente por su padre o por su hermano Arturo.

Luis Truan Vaamonde (1867-1926), continuador de la tradicional dedicación vidriera familiar como su hermano Arturo, se inició con su padre y su tio Antonio en «La Industria», de la que fue subdirector, pasando posteriormente a «Gijón Industrial» (1900), «Industrial Montañesa de Mataporquera» (Santander), «El Gaitero» (de Villaviciosa, 1913) y fábrica de vidrios de Badalona. Casó, en 1891, con D.ª Petronila Alvarez y Menéndez Valdés.

47. ARTURO TRUAN VAAMONDE

Gelatino-bromuro, 100 × 70 mm.
Fda: Al frente, «Sociedad Electro-Fotográfica/Gijón». Al dorso, sello litográfico: «Sociedad Electro-Fotográfica/J. Peinado y Laverdure/Sucesores de A. Quiroga/Calle Corrida, 37/Gijón». N.º de negativo, en tinta: 1722.
Gijón. D.ª Elena Moreno Truan.

Arturo Truan Vaamonde (1868-1937), segundo hijo de Alfredo Truan, heredó de su padre una personalidad polifacética que descuella sobre todo en el ámbito artístico: pintor, fotógrafo, cineasta, diseñador de jardines, experimentado horticultor y criador de variadas especies animales, actividades que complementó a lo largo de su vida con la dedicación a la industria del vidrio, siendo, como su hermano Luis, subdirector de «La Industria» y director de «Gijón Industrial», y produciendo él mismo algunas de las más delicadas piezas salidas de la primera fábrica, que son ejemplo no sólo de su conocimiento técnico, sino de una perfecta asimilación de los procesos de producción artística de la fábrica a lo largo del siglo XIX. Casó, en 1921, con D.ª María Pérez y Pérez-Herce.

48. ARTURO TRUAN VAAMONDE EN SU DESPACHO DE GIJÓN FABRIL

Gelatino-bromuro, 110 × 162 mm.

Fotografía de mala calidad y conservación que sin embargo tiene el interés de mostrarnos a Arturo Truan en su despacho de «Gijón Fabril», empresa vidriera fundada en 1900. A su izquierda, 3 modelos de botella de los fabricados por esta industria.



Núm. 46



Núm. 47



Núm. 48

En un hábil escorzo, nos presenta el busto de su amigo, que se intuye sentado a una mesa, tomando apuntes en su bloc de dibujo con la mirada fija en el modelo, que queda fuera del cuadro. De tonos apagados, que apenas precisan el color marrón verdoso de la chaqueta, una luz dorada matiza el lado derecho de la composición, permitiendo apreciar las manchas del apunte, rojo-amarillo-verde, y modelando más firmemente el rostro.

Bibliografía: sobre Moré, vid. ENRIQUE LAFUENTE FERRARI, *Mariano Moré. Pintor de Asturias. Su vida y su obra*, Museo Jovellanos, 1975, y MANUEL FERNÁNDEZ AVELLO, *op. cit.*

49. RAMÓN TRUAN ALVAREZ

Por *Arturo Truan*.
Gelatino-bromuro, 113 × 80 mm. 1913.

Ramón Truan Alvarez (1893-1966), hijo primogénito de Luis Truan, inicia su carrera en la fábrica gijonesa de «Gijón Industrial», al lado de su tío Arturo, trasladándose con posterioridad a Santander, donde su padre se hallaba al frente de la factoría de la «Industrial Montañesa» de Mataporquera. Con posterioridad, trabajó en la fábrica de botellas de «El Gaitero», en Villaviciosa (1917-1921), «La Industria» (1923), fundador de la «Bohemia Española» (1930), «M. Alvarez e hijos de Cabral», Vigo (1938-1940), y «Vidriera de Avilés» (1941), trasladándose más tarde a «Romachelar», de Madrid, y a la factoría sevillana de «IVESA». Casó en Gijón, en 1917, con D.ª Lourdes Pineda Barbachano.

Aquí aparece retratado en un salón de la casa familiar de la esposa de su tío Arturo Truan, en la calle la Libertad, de Gijón.

50. ALFREDO TRUAN ALVAREZ

Por *Mariano Moré*.
Lienzo, 49 × 39.
Firmado: «A. Alfredo Truan / M. Moré / 1918», abajo a la izquierda.
Gijón. Museo Casa Natal de Jovellanos.

Bibliografía: *Museo de Gijón. Casa Natal de Jovellanos. Pinacoteca Municipal*, Gijón, 1978, pág. 87; ROSA-MARÍA GARCÍA QUIROS, *Alfredo Truan Alvarez. Caricaturista, dibujante, humorista y pintor. 1895-1964*, Gijón, 1981, repr. en cubierta posterior; MANUEL FERNÁNDEZ AVELLO, *Mariano Moré Cors (1899-1974)*, Banco Herrero, Oviedo, 1981, págs. 151 y 152.

Aunque gran parte de la producción de Moré está dedicada a escenas de género, tomadas de la vida campesina, minera o marinera de Asturias, con un carácter idílico, sus incursiones en el campo del retrato no son excepcionales. Sí lo es, por su espontaneidad e intimismo, este pequeño retrato de Alfredo Truan, fechado en 1918, año en que pinta, al menos, otros tres, prueba de su incipiente dedicación al género, y ejecutado en un estilo que poco tiene que ver con su evolución posterior.

51. ENRIQUE TRUAN ALVAREZ

Por *Ignacio Gómez Jaramillo*.
Lienzo, 75 × 63,5; doblado sobre el bastidor, unos 3 cms., por su parte superior.
Firmado: «Para Truán: / 1933 / I.G Xaramillo», en el ángulo inferior izquierdo.
Gijón. D. Enrique Truan Alvarez.

Enrique Truan Alvarez (Gijón, 1905), hijo de Luis Truan Vaamonde, conoció al pintor colombiano Ignacio Gómez Jaramillo (Medellín, 1910-Coveba, Cartagena de Indias, 1970), cuando después de su estancia en Barcelona –donde cursó estudios de música– demoró dos años en Madrid su regreso a Gijón, al frecuentar ambos la Federación de Estudiantes Hispanoamericanos, en la calle la Magdalena. De su amistad saldrían dos retratos: uno de cuerpo entero, en tonos azules, presentado a la exposición del Círculo de Bellas Artes de 1933, y éste –de busto prolongado– en tonos marrones, rosas y grises, de volúmenes planos, que evidencian la influencia de Cézanne.

Bibliografía: sobre Enrique Truan, vid., *Gran Enciclopedia Asturiana*, t. XIV y XVII, págs. 43 y 329. Sobre Jaramillo, *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana. Suplemento Anual, 1969-1970*, Espasa-Calpe, Madrid, 1978, pág. 174, y GERMÁN RUBIANO CABALLERO, «Arte Colombiano 1920-1980»; en DAMIÁN BAYÓN, ed., *Arte moderno en América Latina*, Taurus, Madrid, 1985, pág. 233.



Núm. 49



Núm. 50



Núm. 51

52. FÉLIX CIFUENTES CAVEDA

Por *Silbain Leclercq*.
Lienzo. 80 × 64,5, ovalado.
Firmado: «S. Leclercq / 1885», abajo a la derecha.
Madrid. Dña. Ana Cifuentes Arbex.

Es uno de los retratos más agradables de la serie de miembros de las familas Truan y Cifuentes realizada por Leclercq. A ello contribuiría, seguramente, la espléndida fotografía anónima en que está basado, de donde toma, además de los rasgos físicos, la disposición de la figura, de indudable aire romántico, y el airoso pañuelo del cuello.

El primogénito de D. Anselmo Cifuentes, nacido en 1844 y casado con Inés Pérez de la Sala, falleció en 1878.



Félix Cifuentes Caveda.
(Fotografía anónima)

53. CONSTANCIA CIFUENTES CAVEDA

Carte de visite, 84 × 56 mm.
Fdo. al frente: «Ferd^{d} Mulnier / 25 Boulevart des Italiens». Al dorso, sello lit. con escudo y medalla: «Photographie / F^{d} Mulnier / 25 Boulevart des Italiens / Paris».
Oviedo. D. Francisco de Borja Bordiú y Cienfuegos-Jovellanos.

Realizado como el de María Cifuentes, su hermana, en París, hacia 1865, con motivo de una visita de Anselmo Cifuentes y su esposa a sus hijos que estaban estudiando en esa ciudad. Constancia era la tercera de las hijas de Anselmo Cifuentes. Casó en 1873 con Vicente Inerarity, cuñado de Gumersindo de Azcárate, siendo de los primeros apoyos con los que contó la Institución Libre de Enseñanza.

54. MARÍA CIFUENTES CAVEDA

Carte de visite, 84 × 56 mm.
Fdo. al frente: «Ferd^{d} Mulnier / 25 Boulevart des Italiens». Al dorso, sello lit. con escudo y medalla: «Photographie / F^{d} Mulnier / 25 Boulevart des Italiens / Paris».
Oviedo. D. Francisco de Borja Bordiú y Cienfuegos-Jovellanos.

Contemporáneo del anterior es este retrato de María Cifuentes, penúltima hija de Anselmo Cifuentes, de quien desconocemos su fecha de nacimiento. Casó con Anselmo Palacios y García Pumarino, no teniendo descendencia.

55. AGAPITA CIFUENTES

Carte de visite.
Fda.: al dorso, sello litografiado: «Fotografía / de Crespo y Cruz / Gijón».
Oviedo. D. Francisco de Borja Bordiú y Cienfuegos-Jovellanos.

Agapita Cifuentes Caveda, última hija de Anselmo Cifuentes, casó con Anselmo González Cienfuegos y García Sala. El retrato fue realizado por Crespo y Cruz, sucesores de Truan en la litografía y fotografía, hacia 1890.



Núm. 52



Núm. 53



Núm. 54



Núm. 55

56. FREDESVINDA CIFUENTES CAVEDA

Por *Silbaze Leclercq*.
Lienzo, 80,5 × 65, ovalado.
Cabueñes (Gijón). Familia Valdés Patac.

Aunque sin firma, este retrato de la hija mayor de Anselmo Cifuentes será obra de Leclercq, realizado 30 años después que Cortellini la pintara de niña en compañía de su padre (núm. 18). De busto, vestida de negro con los botones del ceñido corpiño de bulto, y sobre un fondo neutro oscuro –como excepción al resto de la serie– sólo el pendiente con una perla engastada anima el austero retrato, que hacía pareja con el de su esposo.

Fredesvinda, nacida en Villaviciosa, en 1846, casó en 1868 con D. Florencio Valdés Menéndez, y falleció en 1906.

57. FLORENCIO VALDÉS MENÉNDEZ

Albúmina, 288 × 232 mm. S.F.
Cabueñes (Gijón). Familia Valdés Patac.

Ampliación de escasa calidad y con burdos retoques, realizada hacia 1900. Florencio Valdés Menéndez (1835-1910) fue uno de los más activos capitalistas del Gijón del fin de siglo, promotor de los famosos «Campos Elíseos» y uno de los fundadores del periódico «El Comercio». Su acceso a la gerencia de «La Industria» se produce por su parentesco con Anselmo Cifuentes, ya que había casado en 1868 con su hija Fredesvinda.

58. FÉLIX VALDÉS CIFUENTES

Por *Luis Pardo*.
Lienzo, 56 × 41,5.
Firmado: «Luis Pardo», abajo a la derecha.
Gijón. D. Félix Valdés Dolaraga.

Hijo de Florencio Valdés y de Fredesvinda Cifuentes, nació en 1876, y casó, en 1897, con Dña. María Dolores Patac Pérez. Él protagonizó el último período de cierto esplendor de «La Industria» que gestionó desde 1919 hasta su muerte en 1942, normalizando la situación de la empresa después de las fuertes crisis de principios de siglo. A él se deberá la edición de un Catálogo de la producción de vidrio hueco, fechable hacia 1925.

El sencillo retrato, del que existe una réplica también en poder de la familia, le presenta de busto corto en edad ya avanzada (hacia 1940).

Bibliografía: sobre Luis Pardo Díaz, vid. LUCIANO) CASTAÑON), *Gran Enciclopedia Asturiana*, t. XI, págs. 119-120.

59. RETRATO DE GRUPO DE LOS HIJOS DE ANTONIO SUÁREZ POLA

Por *Enrique Marquerie*.
Albúmina, 210 × 152 mm.
Fdz. al dorso: «E. Marquerie/Gijón/Libertad, 43», al dorso.

Antonio Suárez Pola (Puentedeume, 1819 - Gijón, 1895), heredero y continuador de su hermano al frente de la fábrica de loza y de la de vidrios, casó con Valentina Collar Alvarez. Fruto de este matrimonio fueron sus hijos Angela, Mariano, M.ª Antonia y M.ª del Carmen que aparecen retratados por Enrique Marquerie hacia 1890. El varón falleció en París, en accidente de aviación, en 1910; las tres mujeres, y los esposos de las dos primeras –Luis Suárez Infiesta y Manuel de la Cerra– constituirían en 1912 la sociedad «Hijos de Antonio S. Pola», que gestionó la fábrica de loza hasta 1951.



Núm. 56



Núm. 57



Núm. 58



Núm. 59



II

MEMORIA DE LOS VIDRIEROS E IMAGEN DE LA FÁBRICA

BIBLIOTECA

Álbum fotográfico de la fábrica. 1882
(Núms. 60 a 67)

Las fotografías que se catalogan a continuación formaban parte de un álbum mucho más amplio que incluía a todo el personal de la fábrica y todas las instalaciones, y que desgraciadamente no ha llegado completo hasta nuestros días.

Su autor es el fotógrafo francés J. David, cuyo estudio central se hallaba en el n.º 90 de la calle de Courcelles, en Levallois, ciudad del distrito de Saint-Denis perteneciente al municipio de París. Hay constancia de su paso por Madrid, Valladolid y Mallorca, entre 1880 y 1895, realizando este tipo de álbumes que debieron ser su especialidad, dado que en 1880 hace un reportaje de la Academia de Caballería de Valladolid compuesto de 24 fotografías que reproducen tanto las dependencias como grupos de mandos y alumnos. Su primera visita documentada a Asturias es en el año 1882, fecha en la que están realizadas estas fotografías de «La Industria» regresando a fines de 1890 o principios de 1891, para realizar otro álbum dedicado a la Fábrica de Armas de Oviedo. Además del conjunto de fotografías de «La Industria», David hizo algunas otras de la familia Truan, como las dedicadas al grupo familiar de Antonio Truan en los jardines de su casa de la calle de Uría que tienen numeración correlativa con las de la fábrica.



Decoradores de «La Industria», con Antonio y Alfredo Truan, en 1882 (del folleto *Ateneo-Casino Obrero. 1881-1981*).

Para la propia familia Truan debió de hacer David una versión del álbum de la fábrica mucho más cuidada, con positivos al carbón, como demuestra la magnífica calidad técnica y la perfecta conservación de estos ejemplares expuestos frente a otros que debieron encargarle los mismos vidrieros retratados, como es el caso de la fotografía catalogada con el n.º 66.

Completa este conjunto una fotografía reproducida en el folleto conmemorativo del primer centenario del Ateneo Obrero de Gijón, editado en 1981, y cuya procedencia ignoramos. Es la reproducida en primer lugar, que tiene un particular interés por corresponder al grupo de operarios del taller de grabado, dorado y decorado cuyo exiguo número, en comparación con otros talleres, lo certifica el hecho de que en 1883 los doradores eran cuatro, todos ellos extranjeros, mientras que los grabadores solamente eran tres y todos españoles, uno de ellos el gijonés Ulpiano Alonso que aparece en el grupo, en el centro de la fila superior.

En la fotografía, el grupo se dispone alrededor de una mesa de despacho sobre la que están colocados dos maceteros de opalina decorados y dos copas, mientras que en el suelo aparece un pequeño pero representativo conjunto de jarrones. En primer término, y en el centro del grupo, se ve a Antonio y Alfredo Truan; el primero, apoyando su mano sobre el lomo de un libro, mientras otro volumen de tamaño gran folio, tal vez de dibujos originales que servían de repertorio para las decoraciones de los más variados objetos, se apoya contra una de las patas de la mesa.

60. Retrato de grupo. Personal del Taller de Botellería

Por *J. David*
Copia actual al gelatino bromuro sobre un positivo al carbón, 168 × 239 mm.
Gijón. Original, D. Luis Truan Vereterra.

Repr.: *Historia de la fotografía española. 1839-1986*, Sevilla, 1986, fig. 79, con pie trastocado con la fig. 63, y atribución errónea a Alfredo Truan; Publio López Mondéjar, *Las Fuentes de la Memoria. Fotografía y sociedad en la España del siglo XIX*, Barcelona, 1989, pág. 61, que incurre en el mismo error de atribución.

La única fotografía, junto a la ya comentada referida al taller de grabado y decorado, en la que los obreros se retratan con los utensilios de trabajo y los productos por ellos elaborados y, también, en la que aparecen ataviados con ropas específicas para el trabajo con blusón y gorro circular, es esta del taller de botellería, quizás el ejemplar fotográfico más atractivo relacionado con la industrialización asturiana del siglo XIX.



Núm. 60

Realizada al aire libre, en uno de los patios de la fábrica, la disposición de las figuras ambientadas por una escenografía singular lograda con la colocación de los objetos y utensilios de trabajo, permite al fotógrafo conseguir uno de los conjuntos compositivamente más ricos y atractivos.

Alrededor de las cañas o pipas de soplado, en el centro de la fotografía, aparecen Antonio Truan (sentado), Anselmo Cifuentes, y Alfredo Truan acompañado por sus hijos Luis y Arturo. En primer término, el niño Rafael Truan Uría, hijo de Antonio, sentado en el suelo apoya su mano en un molde de botella abierto.

A la izquierda de la imágen, está colocado el grupo más numeroso de operarios, dispuestos en cascada, aprovechando los peldaños de la escalera. Uno de ellos lleva en su mano una horquilla o hurgón utilizado para remover el combustible de los hornos. Coronando el conjunto, sobre una tosca repisa de madera pueden observarse las tenazas colgadas y varios modelos de botellas, la primera de ellas (izqda.) la llamada bordalesa, primer modelo que produjo la fábrica en 1845 y dos moldes de arcilla de los utilizados durante el soplado de la botella.

61. RETRATO DE GRUPO. 1882

Por *J. David*.
Copia actual al gelatino bromuro a partir de un original al carbón, 168 × 239 mm.
Repr.: *Ateneo Obrero. 1881-1981*, Gijón, 1981.

Otro grupo de operarios, difícilmente identificable, es éste en el que aparecen algunos de los vidrieros retratados en otros conjuntos, en un intercambio de rara explicación a no ser que se haya atendido a su pertenencia a un taller, a una de las especialidades dentro del largo proceso de producción o a su origen, según los distintos grupos nacionales presentes en la fábrica. Acompañados por Alfredo y Antonio Truan y ataviados con ropas de trabajo que certifican su no especialización.

62. RETRATO DE GRUPO. ¿JORNALEROS DE LA FÁBRICA? 1882

Por *J. David*
Positivo al carbón, 152 × 202 mm.
Repr.: *Ateneo Obrero. 1881-1981*, Gijón, 1981.

El grupo más numeroso y heterogéneo es el que aparece aquí retratado en compañía de Antonio y Alfredo Truan y de Anselmo Cifuentes, con un atuendo que es el más pobre de toda la serie. Su gran número, nos hace pensar que nos encontramos con una representación del colectivo más amplio de la fábrica, el de los jornaleros, que realizaban los trabajos no especializados. En 1883 figuraban en plantilla, 287.



Núm. 61



Núm. 62

63. RETRATO DE GRUPO.
PERSONAL DEL TALLER DE VIDRIO PLANO O VIDRIO HUECO EN COPAS Y VASOS. 1882

Por *J. David*
Positivo al carbón, 130 × 202 mm.

En este grupo de operarios, acompañados por los directores facultativos Antonio y Alfredo Truan, la presencia de gamenes, nombre con el que se conoce en la industria del vidrio a los muchachos al servicio de los maestros, nos hace pensar en un taller en el que el trabajo de éstos era indispensable, como en el de vidrio plano o en el de vidrio hueco en vasos y copas.

Fernando García Arenal (*Datos para el estudio de la cuestión social...*, Gijón, 1885) señala que la mano de obra infantil se empleaba además de en la minería y en las fábricas de estirado de alambre, en las de vidrio y loza; en esta última, las niñas trabajaban como fileteadoras. En la fábrica de vidrio la incorporación al trabajo se hacía a los 11 años, estando sometidos a duras condiciones de trabajo que iban desde una jornada más amplia que la del resto de los trabajadores –dado que estaban encargados de cerrar y abrir los talleres, barrerlos y recoger las herramientas– hasta la realización de horarios nocturnos, expuestos a cambios bruscos de temperaturas y a levantarse a altas horas de la noche para avisar a los sopladores al grito de: *¡maestro es la hora!* En 1877 contaba la fábrica con 68 muchachos en su plantilla, elevándose dicha cifra a 106 en 1883.



Núm. 63



Núm. 64

64. RETRATO DE GRUPO. 1882

Por J. David.
Positivo al carbón. 127 × 200 mm.

El escaso número de componentes de este grupo, la calidad del vestuario, que refleja un cierto nivel económico y profesional, y la presencia de algunos de ellos en otros grupos, nos hace pensar que nos hallamos ante los maestros o directores de taller, sin que la fotografía pueda aportar más datos al respecto. Están acompañados por Anselmo Cifuentes y Antonio y Alfredo Truan.

lización de estas fotografías, la fábrica contaba con 82 extranjeros, a los que deben sumarse otros 10 operarios hijos de extranjeros que habían nacido ya en Gijón. Algunos años antes, en 1877, los extranjeros que trabajaban en la fábrica eran 79.

65. RETRATO DE GRUPO. 1882

Por *J. Daviá*.
Positivo al carbón, 133 × 203 mm.

El estar solamente acompañados por Alfredo y Antonio Truan, directores facultativos de la fábrica, puede significar que esta fotografía retrate a una representación de los operarios extranjeros de la misma. Desde la fundación de ésta, el director facultativo tenía la prerrogativa de contratar a todo el personal dedicado a las labores de producción del vidrio; la mano de obra extranjera, debido a su grado de especialización, acaparaba los más altos puestos de trabajo técnico, lo que no dejó de provocar conflictos a lo largo de la historia de la fábrica. En 1883, un año después de la rea-



Núm. 65



Núm. 66

66. RETRATO DE GRUPO. 1882

Por *J. David*.
Albúmina, 137 × 215 mm.
Firmada: «J. David / 90, Rue de Courcelles a Levallois / Paris», impreso en la cartulina de la enmarcación, ángulo inferior derecho.
Inscripción: «Fábrica de Vidrios de Cifuente (sic), Pola y C^{ia} / Gijón / 1882», al frente, impreso en la misma cartulina.
Gijón. D.ª Berta Schnert Pañeda.

La única fotografía del álbum firmada (en la cartulina) es ésta, que sigue el mismo modelo de las anteriormente catalogadas, repitiendo algunos de los operarios retratados.

Son reconocibles, además de Alfredo Truan, Anselmo Cifuentes y Antonio Truan, Carlos Shenert Burgón en la segunda fila, tercero por la izquierda, y Ulpiano Alonso, en la tercera fila, primero por la derecha. En la última fila, el personaje vestido con abrigo claro puede ser Antonio Suárez Pola.

67. RETRATO DE GRUPO.
OPERARIAS DE LA FÁBRICA. 1882

Por *J. David.*
Positivo al carbón, 134 × 203 mm.

Primer documento gráfico del trabajo femenino en la industria asturiana que conocemos. «La Industria» contaba en 1877 con 85 mujeres en el conjunto de su personal, que habían descendido a 50 en 1883, un año después de realizada esta fotografía en la que aparecen retratadas 48, con vestuario muy similar y dos de ellas aún niñas. En primer término, una ferrada que utilizarían en alguna de las labores que tenían encomendadas, como era el lavado de los productos. Fernando García Arenal en su obra ya citada, sobre el estado de la clase obrera en Gijón, informa que las mujeres se dedicaban a labores de decorado, tanto en la fábrica de loza como en la de vidrio. En esta última se empleaban además en «las labores mecánicas de última categoría como empaquetado, lavado, clasificación, escogido de materiales y otros análogos», por los que percibían escaso salario (de 82 céntimos a 1 peseta), pese a realizar igual jornada laboral que los varones, si bien no hacían horario nocturno.



Núm. 67



Núm. 68

68. RETRATO DE GRUPO.
DESPUÉS DE UNA COMIDA EN EL «MON REPOS»

Albúmina, 165 × 227 mm. S.F.
Gijón. D. Conrado Truan Pineda.

Fotografía realizada hacia 1894 con ocasión de algún banquete en el que se reunieron dos generaciones de la familia Truan, con Antonio Suárez Pola y Anselmo Cifuentes (ambos en primera fila): Antonio Truan Luard, sentado en el centro; Luis Truan Vaamonde, sentado a la izquierda; Arturo Truan Vaamonde, detrás de éste; Rafael Truan Uría, de pie, tercero por la izquierda, y Darío Truan Uría al lado suyo.

69. VIDRIEROS ASTURIANOS EN LA FÁBRICA DE ARROYO (SANTANDER).

Gelatino bromuro, 90 × 135 mm.
Gijón. D.ª Cesárea Dinten García.

La crisis de la industria vidriera asturiana hacia 1914 produce en el grupo de vidrieros asturianos, caracterizados históricamente por su movilidad, tralados a otras fábricas españolas como la de Arroyo en Santander, continuadora de las fábricas santanderinas contemporáneas de «La Industria» y de «La Fábrica de Vidrios de Avilés». En el grupo destacan los miembros de la familia Dinten, vinculados tradicionalmente a la fábrica avilesina, aunque algunos también trabajaron en Gijón. De pie y de izquierda a derecha: Leopoldo Dinten (3.º) y Ernesto Dinten de la Campa (Avilés, 1884-1957); sentados, de izqda. a dcha.: 3.º Luis Dinten de la Campa († c. 1926) y 4.º Rodolfo Dinten de la Campa († c. 1950).

70. VICENTE «EL MARIÑÁN»

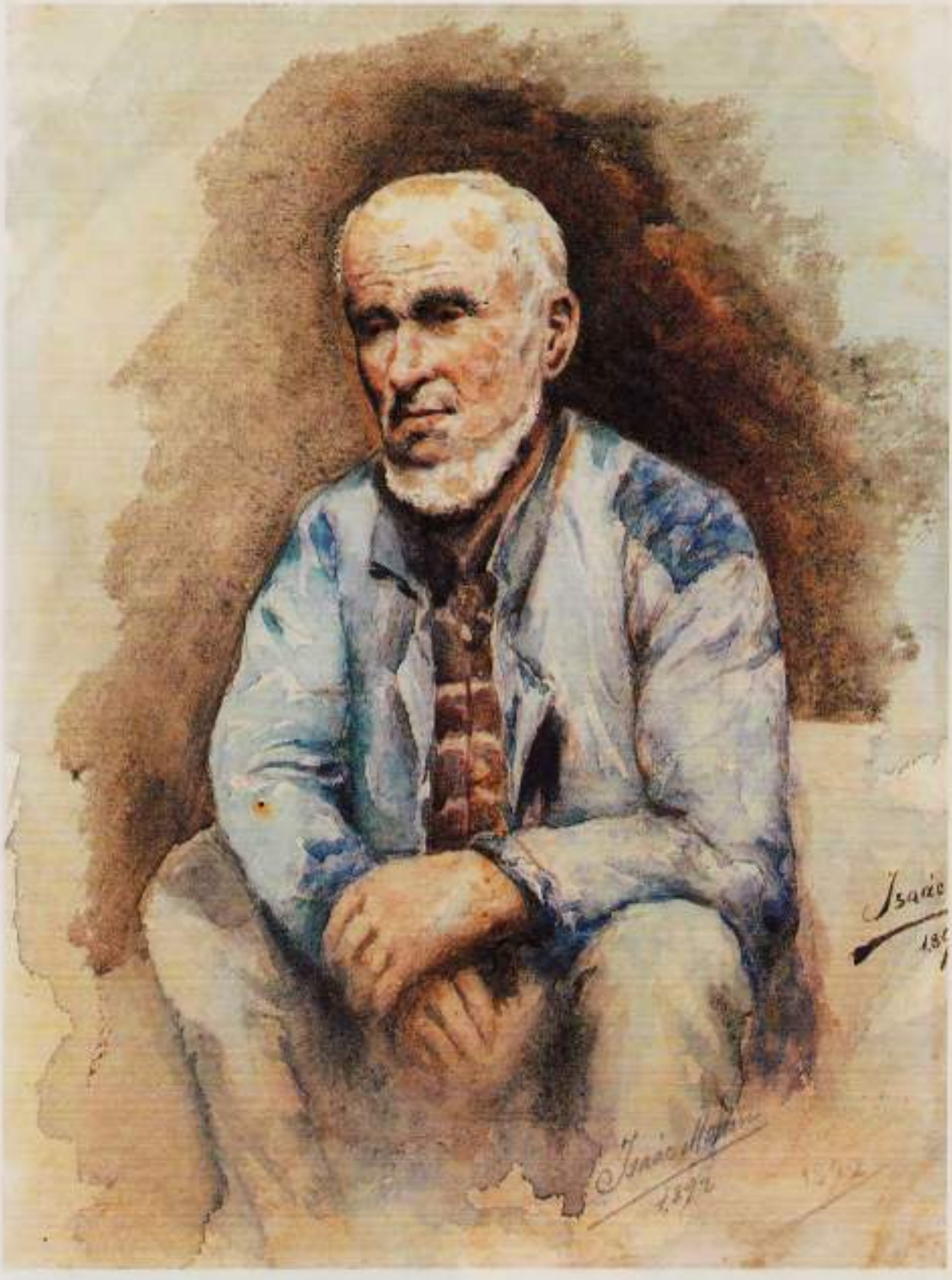
Por *Isaac Morán Fernández*.
Acuarela, 287 × 208 mm.
Firmada: «Isaac Moran / 1892». Reformada y borrada: «Isaac M... / 189.»
Bilbao. Familia Truan Romero.

El testimonio gráfico individual más antiguo que conocemos de un obrero de «La Industria» es este retrato de Vicente, apodado «El Mariñán», quizás por su origen de algunos de los pueblos costeros del mismo concejo de Gijón o del vecino de Villaviciosa. Por los testimonios orales que han llegado hasta nosotros, era persona de confianza de los Truan en cuya familia se conservó este retrato y, dada su edad, es probable que fuera de los primeros obreros asturianos que se incorporaron a la fábrica, apareciendo en el retrato de grupo (n.º 62) de los probables jornaleros, segundo de la cuarta fila (de arriba a abajo y de izqda. a dcha.).

El autor del retrato, Isaac Morán Fernández, fue un dibujante e ilustrador nacido en Gijón a fines de los años sesenta, que colaboró asiduamente como ilustrador de diversas publicaciones, realizando cabeceras en el «Asturias» de Bellmunt y Canella, porfolios festivos, guías, etc. Debió trasladarse a principios de siglo a Madrid para trabajar en la industria tipográfica y



Núm. 69



Núm. 70

participó en el II Salón de Otoño (1921), donde presentó un «Abecedario».

Sobre un fondo de mancha, de tonos diluidos que se fortalecen con marrones y ocres, destaca la figura sentada del retratado ataviado con una chaqueta azulada, probablemente de mahón, con cuellos y solapas vueltos y remiendo en el hombro derecho. Abierta, deja ver una camisa a cuadros en tonos beige y marrón. La concreción de la imagen se va perdiendo en las manos cruzadas y en el pantalón, tratadas de manera suelta y con poco detalle. Mientras el retratista se centra en el tratamiento de la cabeza y rostro, con un mayor y más cuidado interés descriptivo de los rasgos físicos y caracterológicos a través de un gesto que refleja cierto cansancio y placidez.

71. Carlos Sehnert Burgón

Gelatino bromuro, 87 × 58 mm.
Gijón. D.ª Berta Sehnert Pañeda.

«La Industria» se nutrió a lo largo de su historia con sucesivas incorporaciones de técnicos extranjeros, cuyo papel fue clave en el propósito de lograr una equiparación de calidad y diseño de la fábrica gijonesa con sus contemporáneas europeas. Uno de ellos es Carlos Sehnert Burgón (Gersweiler, Saarbrücken, 1848 - Gijón, 1906), originario de una región tradicionalmente vidriera, que debió iniciar sus trabajos a principios de los años setenta. Como ocurrió con otros muchos trabajadores de la fábrica, Sehnert permaneció vinculado a «La Industria» hasta su muerte.



Núm. 71

72. Ulpiano Alonso acompañado de sus hijos

Por *E. Marquerie*.
Albúmina, 195 × 257 mm.
Firmada: «E. Marquerie / Sn. Bernardo n.º 61 / Gijón».
Gijón. D.ª Herminia Alonso Armesto.

Ulpiano Alonso Alvarez (Gijón, 1853-1933), hijo de Juan Alonso Caicoya, empleado de «La Industria» y primer presidente del Ateneo-Casino Obrero de Gijón (1881), ejemplariza la incorporación asturiana a los primeros puestos del trabajo artístico del vidrio dentro del cerrado esquema laboral de la fábrica gijonesa, detentados hasta entonces y desde la misma fundación por técnicos extranjeros.

Incorporado a la empresa en 1870, sus cualidades hicieron que alcanzase la dirección del taller de grabado, inventando nuevas técnicas como la estampación al ácido y otras, a la vez que realizaba una amplia labor educativa primero como profesor del Ateneo-Casino Obrero y, posteriormente, en la Escuela de Artes y Oficios de Gijón. Casado con D.ª Josefa León Alvarez, la fotografía nos lo muestra ya viudo acompañado por sus hijos Alfredo, Eugenia, Clotilde, Rafael, Pepita, María, Purificación y Francisco.

73. Ulpiano Alonso

Gelatino bromuro, 114 × 78 mm.
Inscrip.: «Escuela Industrial / Prueba», al dorso, en tinta.
Gijón. D.ª Herminia Alonso Armesto.

Retrato de carácter oficial, a tenor del vestuario y de las condecoraciones que ostenta, realizado en la propia Escuela Industrial que contaba con laboratorio fotográfico y destinado a alguna orla o retrato del claustro de profesores del que Ulpiano Alonso formaba parte.

Ulpiano Alonso, ya anciano, aparece con varias condecoraciones que le habían sido concedidas a lo largo de su carrera profesoral e industrial. Estaba en posesión de la orden de Alfonso X «El Sabio» y de la de Isabel «La Católica» e igualmente de otras extranjeras como la de la Sociedad Científica Europea de Bruselas y la de la Academia Francesa de Inventores e Industriales de París.



Núm. 72



Núm. 73

74. MEDALLA DEL INSTITUTO CIENTÍFICO EUROPEO

Por *Charles Trotin*.
Latón dorado, diám. 50,75 mm.; espesor: 3,6 mm.
En el anverso, una balanza, a los lados de cuyo eje –que remata en una antorcha aureolada– se disponen dos tablillas con la divisa: * CHACUN / POUR / TOUS. * TOUS / POUR / CHACUN. La rodea una bordura formada por 22 escudos nacionales, y la leyenda: * INSTITUT SCIENTIFIQUE EUROPEEN * FONDÉ A SMYRNE EN 1849.
Signada debajo: C. TROTIN.
Reverso, una corona de laurel y la leyenda: RECONSTITUE A PARIS EN 1877 PAR L. C. DE LARAPIDIE - DELISLE *
Gijón. D.ª Herminia Alonso Armesto

Ulpiano Alonso era miembro de honor de primera clase de la Sociedad Científica Europea, probablemente desde 1892. Esta asociación, con sede en Bruselas, fue fundada por el Dr. Weylandt, como documenta la medalla para colgar al pecho, de 34 mm. de diámetro, que se conserva también, y cuya descripción es la siguiente. Anverso, balanza similar, pero de brazos humanos con las manos unidas al centro, y la leyenda: INSTITUT SCIENTIFIQUE EUROPEEN - FONDÉ PAR LE DOCTEUR WEYLANDT - SMYRNE 1849; reverso, similar, con la divisa: * HOMINES. PRIMA. VIRTUS * LABOR. OMNIA. VINCIT. IMPROBUS. Se conserva en una caja forrada, en cuya tapa se lee: SOCIETÉ SCIENTIFIQUE / EUROPÉENNE / BRUXELLES.

Del orfebre sólo sabemos que nació en París, en 1833, y que expuso en el Salón, de 1875 a 1883.

75. MEDALLA DE LA ACADEMIA PARISINA DE INVENTORES INDUSTRIALES Y EXPOSITORES

Por *Charles Marey*.
Bronce dorado, diám. 50,9 mm.; espesor: 4,35 mm.
En el anverso, escudo de París, con la divisa, abajo: FLUCTUAT NEC MERGITUR, y la leyenda, arriba: VILLE DE PARIS.
Signada debajo: CH. MAREY.
Reverso, una corona de laurel en cuyo interior se lee esta inscripción: DÉCERNÉE / A / ULPIANO ALONSO, y la leyenda: ACADEMIE PARISIENNE DES INVENTEURS INDUSTRIELS ET EXPOSANTS.
Signada debajo: CH. MAREY.
Gijón. D.ª Herminia Alonso Armesto.

Concedida, probablemente en 1894, en una exposición que no hemos podido documentar o quizás por la invención del nuevo procedimiento de grabado al ácido (cat. 321).

Ch. Marey será, probablemente, el escultor Charles Gustave de Marey, nacido en Verneuil-sur-Avre, en 1878.

76. MEDALLA DE LA EXPOSICIÓN NACIONAL DE INDUSTRIAS ARTÍSTICAS E INTERNACIONAL DE REPRODUCCIONES. 1892

Latón cobrizado y acero sin templar, diám. 63 mm.; espesor: 3,4 mm.
En el anverso, escudo de la ciudad de Barcelona rodeado de emblemas de las Artes, Industria, Agricultura y Comercio, y la leyenda: * AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL * BARCELONA.
La pieza central del reverso es de acero sin templar o de hierro, incrustada en el latón, y lleva una corona de laurel rodeando el nombre de ULPIANO ALONSO, coronado por una estrella de cinco puntas. Leyenda: EXPOSICION NACIONAL DE INDUSTRIAS ARTISTICAS E INTERNACIONAL DE REPRODUCCIONES. 1892.
Signada abajo: SUCA Y CAMATS. B / CASTELLS.
Se conserva en su caja original, forrada de paño y seda, con la inscripción estampada sobre la seda: HIJO DE / B. CASTELLS / ESCUDILLERS / BARCELONA.
Gijón. D.ª Herminia Alonso Armesto.

La participación de Ulpiano Alonso en esta exposición queda perfectamente documentada en el catálogo de la misma (*Catálogo de la Exposición Nacional de Industrias Artísticas é Internacional de Reproducciones. 1892*, pág. 251, n.º 1745), por él sabemos que presentó un «mueble con varios vidrios de colores grabados al ácido», de 3,80 × 1,60, valorado en 3.000 ptas., para el que había contado con la colaboración de su hermano Eleuterio Alonso. En el catálogo se indica su domicilio en la calle del Retén, n.º 4, 2.º; es decir, junto a la misma fábrica de «La Industria». Le fue concedida medalla de segunda clase, en el grupo 2.º, sección 4.ª, que comprendía «grabados en todas sus manifestaciones», por «la corrección y baratura de sus grabados sobre cristal blanco y duble» (*Concursos y recompensas de la Exposición Nacional de Industrias Artísticas e Internacional de Reproducciones*, Barcelona, 1892, pág. 16). Seguramente, la recompensa sería no sólo por el mueble presentado sino también por la invención del nuevo procedimiento de estampación al ácido.

Debo indicar, por último, que en dicha exposición colaboraron Juntas Delegadas, formando parte de la de Oviedo, entre otras personas, D. Luis Truan Vaamonde, subdirector de la fábrica de vidrios, y D. Antonio S. Pola, propietario de la fábrica de loza, y colaborando asimismo una Comisión de Gijón que presidía D. Justo del Castillo, director de la Escuela de Artes y Oficios.

Eleuterio Alonso fue profesor de dibujo lineal en los primeros tiempos del Ateneo-Casino Obrero y en la Escuela de Artes y Oficios.



Núm. 74



Núm. 75



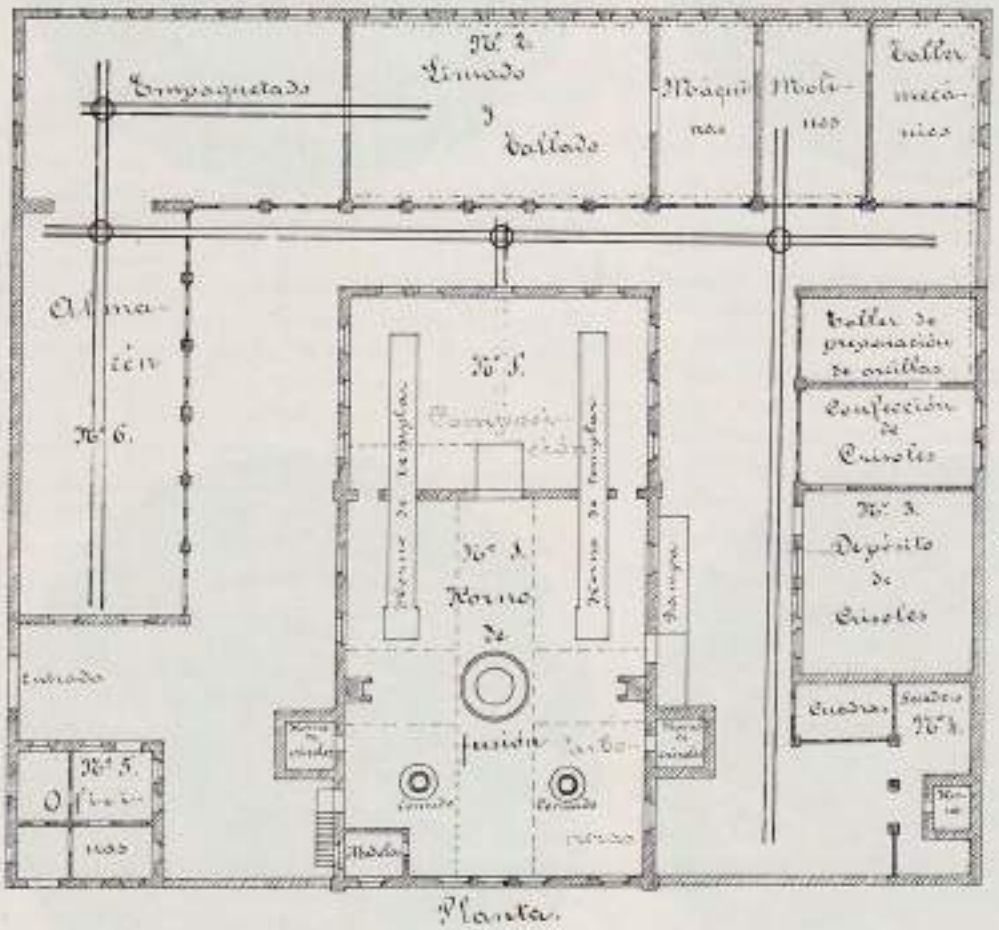
Núm. 76 (anverso)



Núm. 76 (reverso)



Elevación



Planta.

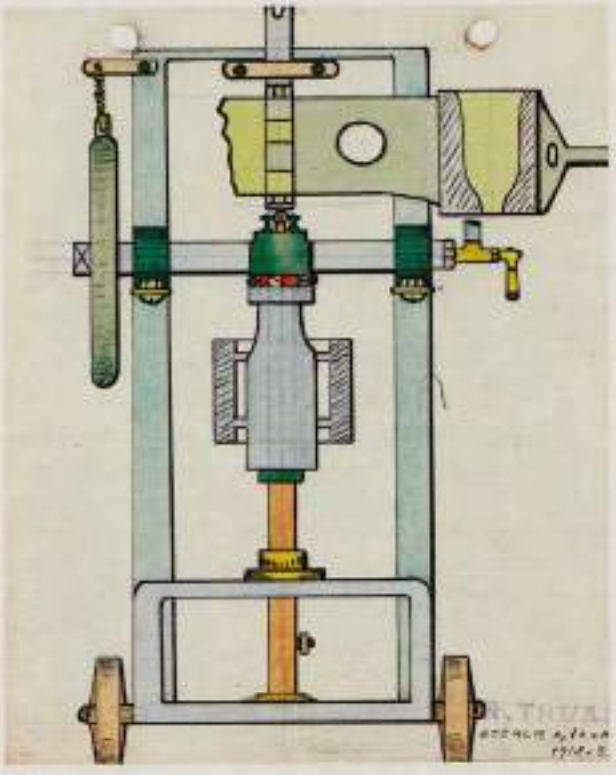
Anteproyecto de fábrica para Vidrio Hueco.

Superficie:

3830 m² = 40.845 pies²

Escala de 1:300.

Croquis de la disposición general.



Núm. 77

76 *bis*. PLANTA DE UNA FÁBRICA PARA VIDRIO HUECO

Por *Rafael Truan Uría*.
Tinta china s. papel cebolla. 327 × 315 mm.
Firmado: «R. Truan / 1909», abajo a la derecha.
Inscripciones: «Anteproyecto / de fábrica para / Vidrio Hueco.», «Superficie: / 5.870 m² = 49.843 piés²», «Escala de 1:300.», en el márgen derecho. Debajo: «Planta. / Cróquis de la disposición general.». Diversos rótulos indican las diferentes dependencias.

Esta planta acompaña a una interesante memoria, sin firmar, mecanografiada y titulada *Estudio acerca de la instalación de una fábrica de vidrio hueco en Asturias*, que se deberá a Antonio Truan Luard, con la colaboración de su hijo Rafael, y motivada por el cierre de la sección de vidrio hueco de «La Industria», a consecuencia de la crisis de principios de siglo. El proyecto no se llevaría a cabo.

Una parte del *Estudio* se dedica a explicar la disposición general de los edificios, según el croquis adjunto, que deberían ser «sencillísimos, desprovistos de todo lujo, y edificados con la mayor economía».

77. MÁQUINA PARA FABRICAR BOTELLAS

Por *Ramón Truan Alvarez*.
Acuarela s. papel, 148 × 106 mm.
Sellada: «R. TRUAN», abajo a la derecha.
Inscripciones: «ESCALA 0,10 × MT / 1918 - 5», abajo a la derecha.
Gijón. D. Conrado Truan Pineda.

Es una hoja incluida en una libreta de notas de fabricación de la campaña 1917/1918, perteneciente al horno de botellas construido por la famosa fábrica de sidra champanada «El Gaitero», de Villaviciosa.

Realizada en tonos verdes, azules y amarillos, agradablemente matizados y combinados, demuestra la innata habilidad de los Truan para las manifestaciones artística.

78. MODELO DE CRISOL

Arcilla refractaria, 129 × 91 × 139 mm.
Gijón. D. Conrado Truan Pineda.

El crisol cerrado, realizado en arcilla refractaria, sirve para la fusión de las distintas materias que componen el vidrio. Este modelo es de los llamados crisoles cerrados o tapados, utilizados básicamente para la fabricación de cristal o de vidrios blancos muy finos, en cuyo proceso de producción es necesario que la masa vítrea no esté expuesta a las impurezas del carbón o de polvo, impidiendo la reducción del óxido de plomo.

Este ejemplar era de los utilizados por la casa alemana que surtía a la Bohemia de Gijón en los años treinta, como muestra comercial.



Núm. 78

79. MODELOS DE BOTELLAS DE «GIJÓN FABRIL»

Por *Ramón Truan Alvarez*.
Gijón. D. Conrado Truan Pineda.

Entre los papeles de Ramón Truan Alvarez (1893-1966), el fundador de «Bohemia Española», una de las pocas vidrierías tradicionales que existen hoy en España, se conservan varias libretas de notas, con apuntes de fabricación, composiciones, personal, croquis, dibujos, etc. Una de ellas, de 147 × 111 mm., contiene en cinco de sus hojas diversos modelos de botellas y de algunas otras piezas fabricadas en «Gijón Fabril» (sucesora de «Gijón Industrial»), en la campaña 1914/1915, cuando Ramón Truan realizaba su aprendizaje junto a su tío Arturo, director facultativo de esta fábrica.

Están recortadas, seguramente de un catálogo impreso, y pegadas a las hojas del bloc; a la derecha, se anotan sus características o se detallan sus bocas, mediante dibujos a plumilla. Normalmente, los modelos incluyen dos tamaños. Los reproducidos pertenecen a las botellas siguientes: exportación (dos modelos), sidra (molde hierro), champán (fondo plano), Mondariz y Rhin.



Núm. 79 *a*



Núm. 79 *b*



Núm. 79 *c*





Núm. 80

80. CAJITA CON TUBOS DE FÓRMULAS

Caja de marquetería de madera con incrustaciones en zinc, 30 × 85 × 110 mm.
En su interior: seis tubos de vidrio de 65 × 13 mm., con tapón de corcho y etiqueta.
Gijón. D. Conrado Truan Pineda.

Contienen, según sus etiquetas: «Mezcla = Manganeso 1.ª 8,50; Oxido de hierro 7,50; Manganeso 2.ª 6»; «Carbonato de sosa ligero Solvay = 150 kg=»; «Arcilla de Ceares - Gijón = 89 kg»; «Carbonato de Cal - Caleyo - Oviedo = 100 kg=»; «Arena de la playa de Aboño - Gijón = 336 kg=»; «Sílice de la Florida - Asturias = 270 kg=»

La cajita parece obra de mediados del XIX y pertenecería, probablemente a Alfredo Truan, a cuyo nieto Ramón, que la poseyó, atribuimos las fórmulas.

81. VISTA DE LA FÁBRICA

Litografía, 40 × 75 mm. aprox.
Orlada con el texto: «La Industria/Fábrica de Vidriería/de Cifuentes, Pola y C.ª/Gijón.»
Gijón. Escuela de Empresariales. Seminario «Gonzalo Anes».

Utilizada como encabezamiento de factura desde finales de los años cincuenta, esta vista anónima, atribuible a Alfredo Truan, único litógrafo activo en Gijón en aquel momento, muestra una perspectiva frontal de la fábrica hacia el Retén con el muro de cierre, puerta principal y grupo de viviendas destinadas a los operarios extranjeros, construidas entre 1845-1846. Al fondo se observan unas escaleras y arbolado del llamado Campo de Begoña, ampliado con posterioridad en lo que sería denominado Paseo de Alfonso XII o Paseo de Begoña. Dentro del recinto fabril, se observa en primer término el primitivo almacén construido por Ramón Toral donde se hallaba el horno con el que la fábrica inició su producción en 1845, y que sería ampliado en ese mismo año. A la izquierda de éste es posible ver parcialmente otra nave, tal vez la que contenía el segundo horno de la fábrica que entró en funcionamiento en 1847.

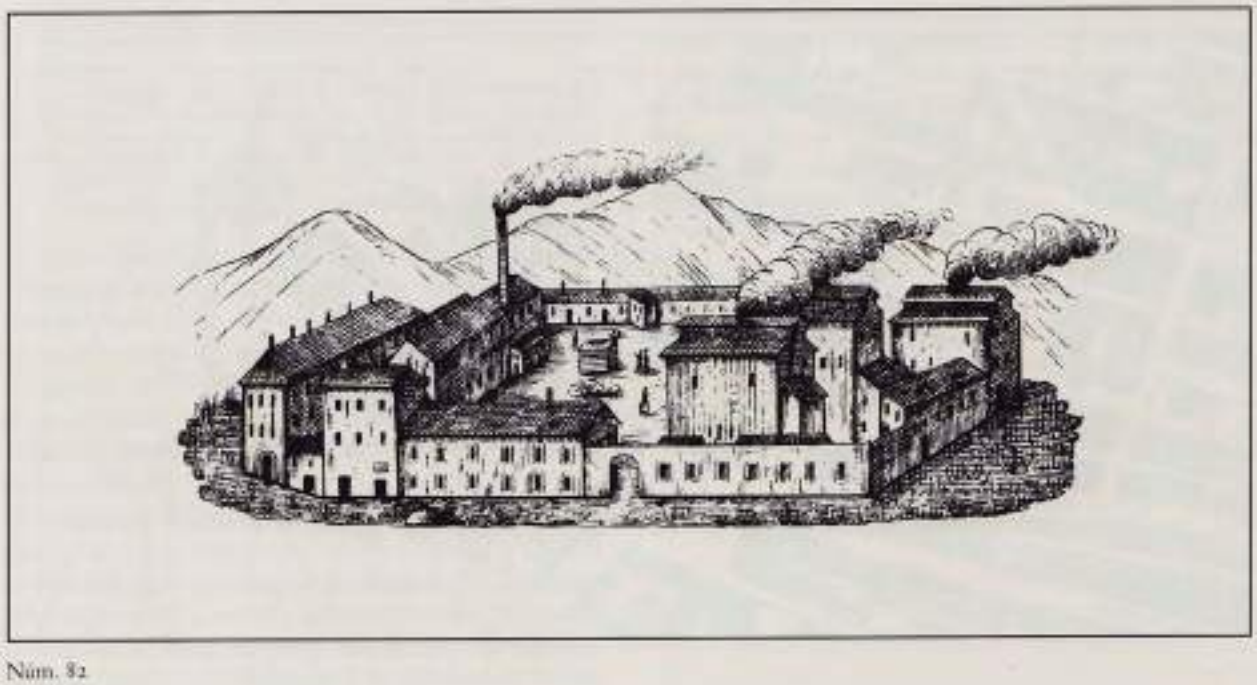
82. VISTA PANORÁMICA DE LA FÁBRICA

Litografía, 95 × 42 mm. aprox.
Gijón. Escuela de Empresariales. Seminario «Gonzalo Anes».

Esta vista ilustraba los conocimienots de embarque utilizados por la fábrica desde finales de los años sesenta. De menor calidad artística y técnica que la anteriormente catalogada, es obra probable de los sucesores de Alfredo Truan en la litografía y fotografía, los impresores y libreros Crespo y Cruz, a quienes traspasa su establecimiento en 1863. Pese a ello, esta vista panorámica tiene un mayor valor documental que permite conocer la configuración de la fábrica en aquellos años, con las reformas introducidas con la construcción de un nuevo taller con horno en primer término y otro al final, siguiendo el muro de cierre de la fábrica. La disposición en torno a un gran patio de todas las dependencias fabriles y la incorporación de las viviendas al conjunto denota una estructura típicamente decimonónica que en este caso configura una manzana industrial en un espacio que sería progresivamente urbanizado hasta la misma desaparición de la fábrica.


LA INDUSTRIA
FABRICA DE VIDRIERIA
DE CIFUENTES POLA Y C.IA
GIJON

Núm. 81



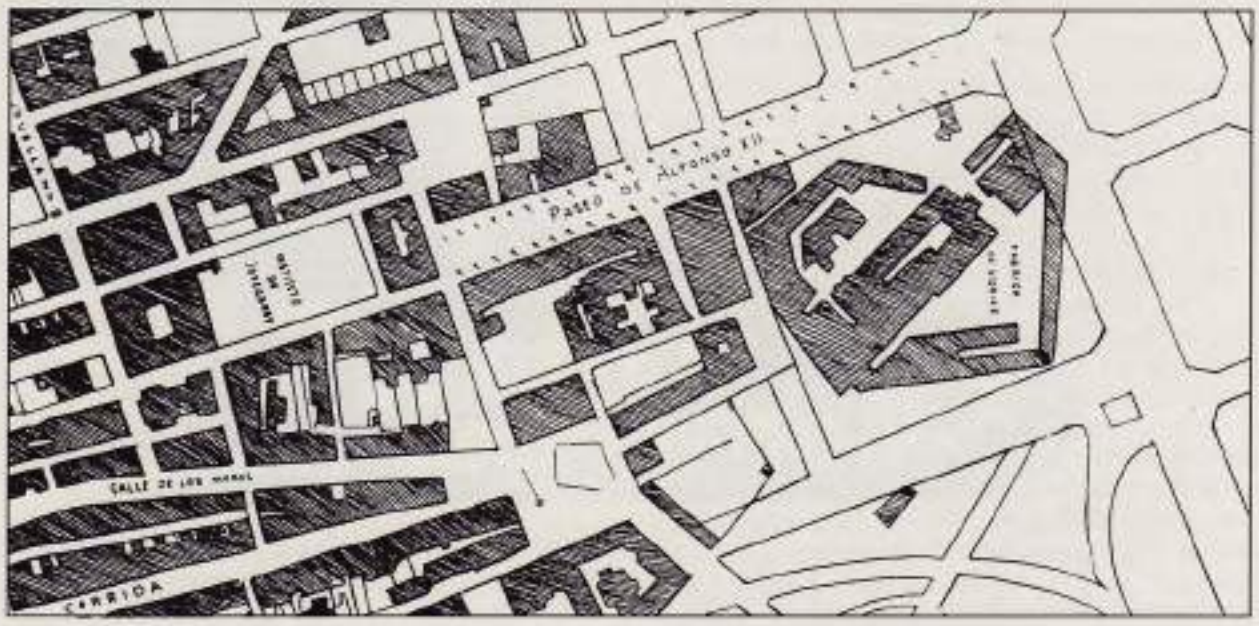
Núm. 82

83. PLANTA DE LA FÁBRICA DE «LA INDUSTRIA». 1884

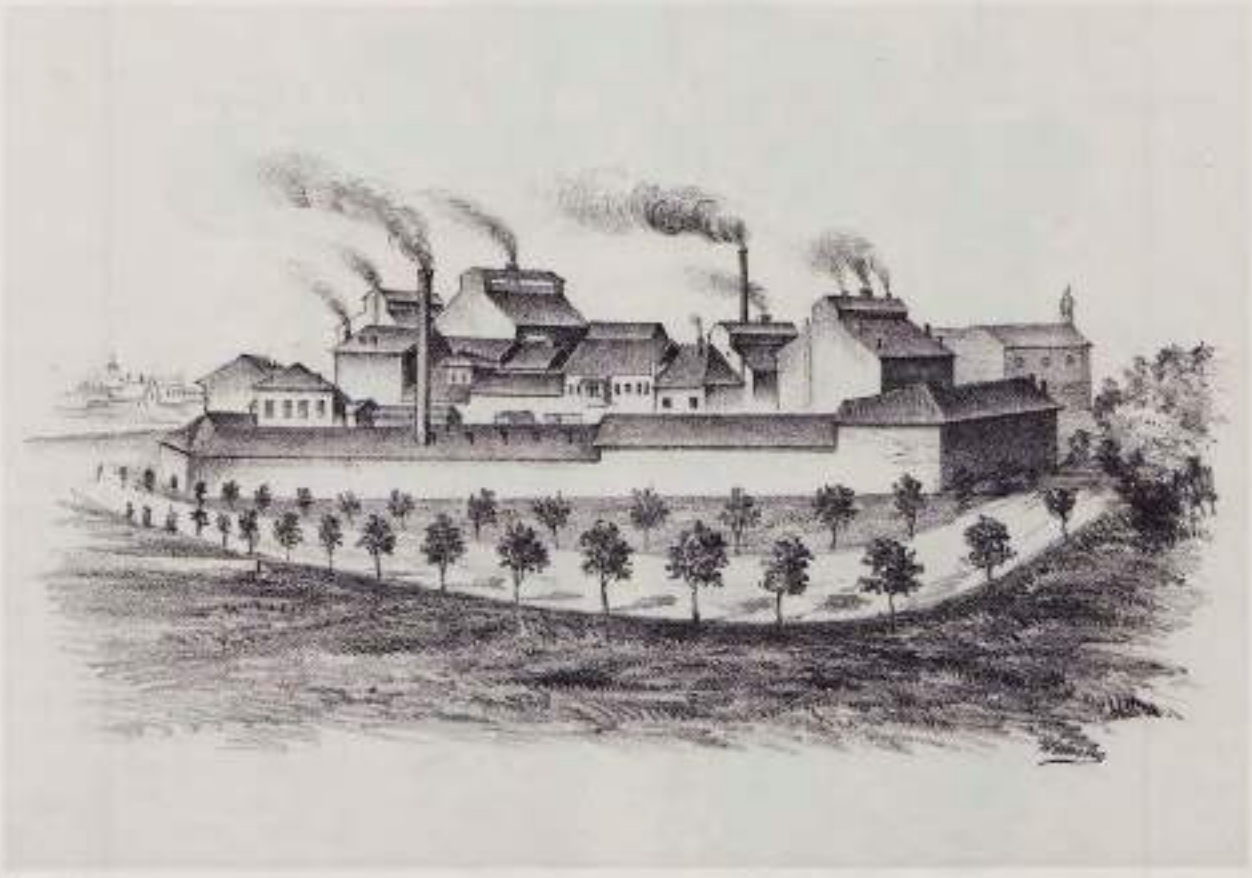
Plano. Escala 1/500. «Proyecto de Ensanche y Reforma de Gijón».
Por *Nemesio Martínez Sierra*.
Litografía, 430 × 630 mm.

El plano del «Proyecto de Ensanche y Reforma de Gijón» formaba parte de la segunda entrega de la Guía Ilustrada de la Villa y Puerto de Gijón de Nemesio Martínez, puesta a la venta el 1 de mayo de 1884 y que podía ser adquirido igualmente suelto al precio de dos pesetas en el domicilio del autor, Calle de la Fuente Vieja n.º 2, aunque el taller de grabado lo tuviese instalado en el n.º 18 de la calle Corrida desde principios de 1881.

Supliendo la carencia de un plano más detallado que mostrase el emplazamiento y distribución de los distintos talleres y dependencias de la fábrica, éste de Nemesio Martínez sirve para constatar la ampliación de su volumen edificado, ocupando una gran manzana en una zona en cuya evolución urbana fue el factor más decisivo de transformación. Según el plano de Francisco Coello (1870), la fábrica, con una planta sustancialmente menor, hallaba costreñido su posible desarrollo por la fortificación, la plazuela del Retén y el Campo de Begoña que circundaba la capilla bajo la advocación de N.ª Sra. de Begoña. La desaparición de las fortificaciones permitió la ampliación de su perímetro, desarrollándose las nuevas construcciones en torno a una serie de patios y conservando en gran parte aún la fisonomía externa de las décadas anteriores.



Núm. 83



Núm. 84

84. VISTA DE LA FÁBRICA EN 1884

Por *Nemesio Martínez Sienra.*
Litografía a dos tintas, 128 × 183 mm.
Firmada: «Nemesio», ángulo inferior derecho.
Inscripciones: al pie, «FÁBRICA DE VIDRIOS DE CHUENTES, POLA Y C.ª/Esta fábrica se fundó en 1844 con el nombre de la Industria/Dista del muelle 940 metros, de la Estación del Noroeste 1250 ms. y de la de Langreo 610 ms./El producto anual que resulta de la fabricación se eleva a 6 millones de reales./El número de operarios que emplea constantemente es de 134.»

Esta vista forma parte de la serie de láminas que componen la obra de Nemesio Martínez Sienra *Guía Ilustrada de la Villa y Puerto de Gijón. Idea General de su movimiento fabril y colección de vistas sacadas del natural por...*, obra por entregas que originalmente iba a constar de siete cuadernos, compuestos por diez láminas litografiadas cada uno, que vieron la luz en su primera entrega en marzo de 1884.

Nemesio Martínez Sienra (Oviedo, 1847-Gijón, 1916), cursó estudios en la Escuela de Artes y Oficios de Oviedo que luego amplió en Madrid. Tras establecerse algunos años en su ciudad natal como grabador, se traslada a Gijón en 1879, donde abre un taller de grabado que compatibiliza con la enseñanza, siendo profesor de dibujo del Ateneo-Casino Obrero. Pese a ello, sus obras demuestran calidades exiguas, con claro desconocimiento de la perspectiva y las proporciones lo que les da un aire de cierto ingenuismo superado por su indudable interés documental como sucede con esta vista inédita de la fábrica, tomada desde su parte trasera con el conjunto de edificios que la componían en aquel momento.



LA INDUSTRIA S. A.

Antes CIFUENTES Y POLA, S. en C.

FÁBRICA DE VIDRIERÍA

FUNDADA EL AÑO 1844

FABRICACIÓN DE VIDRIO PLANO, VIDRIO HUECO (MEDIO CRISTAL) Y BOTELLAS

GIJÓN

DIRECCIÓN { Postal: Apartado 35 / Telegráfica: / Telefónica: } INDUSCRISTAL / Teléfono núm. 34 / Oficinas: Anselmo Cifuentes, 15

C/C con: { Banco de España.-Gijón / Banco de Gijón / Banco Minero Industrial de Asturias.-Gijón / Banco Herrero.-Oviedo }

85. VISTA DE LA FÁBRICA

Anuncio publicitario sobre un original litográfico, 235 × 150 mm. Inserto en la obra de José Cao Moure: *Catálogo Ilustrado de Asturias*, Vigo, Edit. P.P.K.O., 1924-1925, pág. 13.

El modelo publicitario y la propia vista de la fábrica corresponden a una época anterior a la de la edición de la obra en la que se reproduce, siguiendo las pautas de los modelos decimonónicos en el enmarcado con las medallas y premios conseguidos por la sociedad en las distintas exposiciones a las que concurrió a lo largo del siglo XIX, así como también eludiendo las distintas reformas que a estas alturas de los años veinte habían hecho cambiar la fisonomía del conjunto fabril, siendo también significativo la aparición exclusiva de vehículos de tracción animal, cuando la presencia de vehículos mecánicos era uno de los elementos empleados en este tipo de imágenes como una muestra más de la modernización de las industrias. Por todo ello es probable que para este anuncio se haya hecho uso de un ejemplar gráfico anterior que dado su tamaño bien podría ser utilizado como encabezamiento de facturas o de correspondencia.

86. ÁLBUM DE LOS PRODUCTOS DE LA FÁBRICA DE VIDRIOS HUECOS, BLANCOS Y DE COLOR DE CIFUENTES Y POLA. 1898.

Gijón/Paris, Fototipia y Tipografía de O. Bellmunt/Phototypie Berthaud, 1898.
2 h., 38 págs., 20 lám., 246 × 170 mm.

En tapa:
CIFUENTES Y POLA/SOCIEDAD EN COMANDITA/GIJON/FABRICA/DE/ Vidrios Huecos, planos y botellas/CATALOGO ILUSTRADO/de vidrios huecos (Blancos y de color)/Gijón/Fototipia y Tipografía de O. Bellmunt y Comp./Carretera de Villaviciosa, 25/1898.

En portada:
ALBUM DE LOS PRODUCTOS/DE LA/FABRICA DE VIDRIOS HUECOS, BLANCOS Y DE COLOR/DE/CIFUENTES Y POLA/GIJON/Phototypie BERTHAUD 9, Rue Cadet. Paris.

En segunda portada:
CIFUENTES Y POLA/Sociedad en Comandita/GIJON/FABRICA DE VIDRIOS HUECOS, PLANOS Y BOTELLAS/Album especial de vidrio hueco, blanco y de color.

Gijón. Biblioteca de D. José María Patac.

El catálogo más antiguo de productos de «La Industria» que conocemos es éste, editado en 1898, probablemente con ocasión de la Exposición Regional de 1899. Anteriormente se había editado otro, ilustrado exclusivamente con las doce láminas de la Phototypie Berthaud de Paris, que en esta edición de la Fototipia y Tipografía de Octavio Bellmunt se vuelven a utilizar.


CIFUENTES Y POLA
Sociedad en Comandita
GIJON

FABRICA
de
Vidrios Huecos, Planos y Botellas

CATÁLOGO ILUSTRADO
de Vidrios Huecos (Blancos y de Color)

GIJON

Núm. 86

El mismo Álbum, en las observaciones generales con que comienza, hace referencia a catálogos anteriores. Uno de ellos, citado en 1871 en carta de pedido a la fábrica, estaba ilustrado, al menos, con 206 figuras.

Junto a este álbum se acompañaba un folleto de dos hojas, tamaño gran folio (44 cm × 32,1 cm):

CIFUENTES Y POLA/Sociedad en Comandita/Gijón/ Fábrica de Vidrios Huecos, Planos y Botellas/ TARIFA ESPECIAL/DE/VIDRIOS PLANOS, TEJAS, FANALES/Y VIDRIOS GRABADOS/Gijón, Imp. del Comercio, s. a. (1898).

87. SALÓN-EXPOSICIÓN DE LA FÁBRICA. c. 1884

Albúmina, 137 × 213 mm.
Bilbao, Familia Truan Romero.

El Salón-Exposición, llamado también Depósito, era un pequeño espacio dentro del recinto de la fábrica destinado a la doble función de acoger diariamente las piezas artísticas producidas y servir de muestrario permanente de ellas, cumpliendo una función de propaganda comercial. Se incluía dentro de las visitas públicas a la fábrica, durante los días laborables de 8 a 12 de la mañana y de 2 a 6 de la tarde, y era recomendado por las guías turísticas dentro de los itinerarios de interés de la villa.

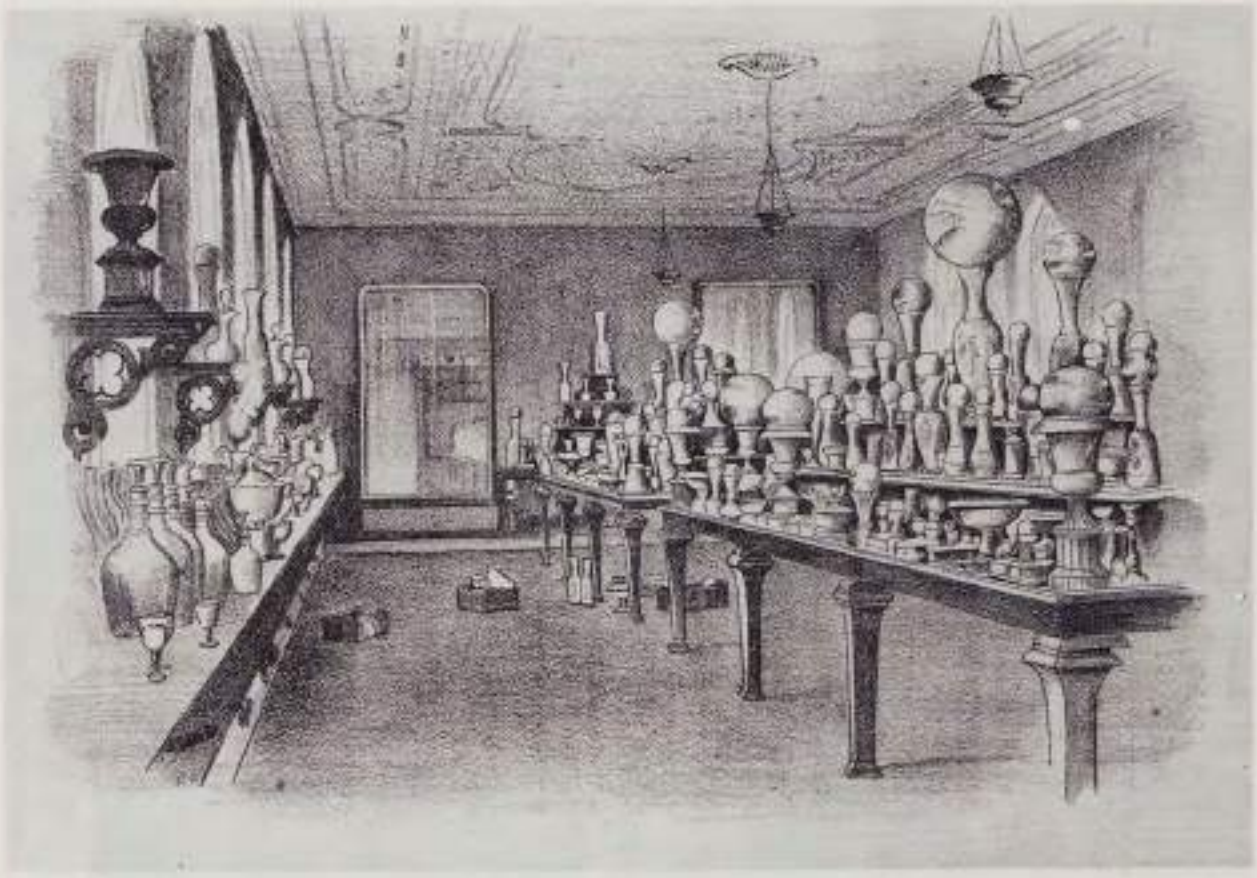
De planta rectangular, se iluminaba con amplias ventanas ojivales, dispuestas en ambas paredes laterales, cuyos vidrios estaban grabados con distintas escenas, reforzando su luminosidad por sendos espejos de gran tamaño que enmarcaban en una de las paredes del fondo los retratos de los tres fundadores, de izqda. a dcha. Anselmo Cifuentes, Luis Truan (a mayor altura) y Mariano Pola, obras de Leclercq. En la pared contraria, otros dos espejos acompañan a un historiado armario de tres cuerpos.

En el centro de la sala, dos amplias mesas y sendas repisas corridas apoyadas en la pared, además de pequeñas repisas de madera tallada colocadas en los paños de pared libres entre los huecos de las ventanas, mostraban la variada producción artística de la fábrica con toda su riqueza de formas y decoraciones.

Al fondo, en el suelo, se ve una de las jornaleras de la fábrica realizando una de las labores que tenían asignadas como era el empaquetado de las piezas en cestos, acompañada de un encargado mientras que en el espejo derecho se refleja la figura del fotógrafo.



Núm. 87



Núm. 88

88. SALÓN-EXPOSICIÓN DE LA FÁBRICA. 1884

Por *Nemesio Martínez Sienra.*
Litografía, 129 × 189 mm.
Texto al pie: «INTERIOR DE LA FABRICA DE VIDRIOS. SALON DE EXPOSICION PERMANENTE.
Los premios obtenidos en diferentes exposiciones, son 1 diploma de honor en la exposición de minería y vidriería, 1 medalla de oro en León, 3 de plata en Madrid, Oporto y Coruña y 4 de bronce en París, Madrid, Valladolid, Sevilla y otras».

La otra lámina dedicada a la fábrica de vidrios «La Industria» que publica Nemesio Martínez Sienra en su *Guía Ilustrada de la Villa y Puerto de Gijón* es esta vista del Salón-Exposición que nada aporta a los otros documentos gráficos contemporáneos. Llama, sin embargo, la atención el gran número de bolas de vidrio de todos los tamaños colocadas en la boca de los jarrones y cuya función era meramente decorativa pese al origen foráneo que les atribuía caracteres semi-mágicos para espantar brujas. La proliferación de este producto en el Salón-Exposición puede ser explicada por ser una novedad del momento, desplazando posteriormente, como es visible en otras vistas, a las lamparillas de opalina que cuelgan del techo y que fueron sustituidas por bolas de gran tamaño.

El salón cumplía así la función de escaparate comercial y de novedades de aquellos productos con los que la fábrica iba ampliando su oferta en este ramo.

simple vista, solamente es perceptible el cambio de las lamparillas de opalina que colgaban del techo por bolas de vidrio azogado. Colocadas expresamente para la fotografía se pueden observar en primera línea los jarrones de opalina con los retratos de los fundadores, Mariano Pola, Luis Truan y Anselmo Cifuentes, y el busto de Luis Truan.

El salón debió permanecer prácticamente igual hasta el derribo de la fábrica en 1954.

89. VISTA DEL SALÓN-EXPOSICIÓN. 1911

Fototipia, 130 × 180 mm.
Repr.: *Gijón Industrial, Comercial, Artístico y Veraniego. Centenario de Jovellanos. Gijón 1911*, pág. 41.

La lámina que se incluye en el catálogo ilustrado de los productos de «La Industria» de 1898 (vid. repr. facsímil), es el último testimonio del estado del Salón-Exposición a fines del siglo XIX que poco varió en los primeros años del presente siglo a tenor de esta fotografía de 1911, que se deberá como las demás del álbum de tema industrial a J. Peinado. A



Núm. 89



Núm. 90

90. PABELLÓN DE «LA INDUSTRIA» EN LA EXPOSICIÓN REGIONAL DE 1899. INTERIOR

Albúmina, 120 × 174 mm.

Organizada por la Cámara de Comercio de Gijón, la Exposición Regional de 1899 es el primer intento serio de mostrar una panorámica amplia de la industria asturiana del momento y de su desarrollo.

Instalada en el edificio y jardines de los «Campos Eliseos» ocupaba un total de 35.000 m², divididos en tres zonas, en los que se disponían los distintos pabellones de los cerca de quinientos expositores que a ella concurrieron. Con una duración de dos meses (de 15 de julio a 15 de setiembre), superó los cien mil visitantes.

El pabellón de «La Industria» se realizó según planos y dirección de Arturo Truan levantándose sobre un montículo rodeado de jardín y accediéndose a él por una escalera en ángulo abierto de seis tramos. La única decoración exterior consistía en varias ménsulas monumentales en las que se apoyaba un sotabanco formado con balaustres de vidrio azogado y un escudo sobre la puerta de entrada.

En su interior y cercano a la puerta estaba instalado un dosel hecho con bolas de vidrio azogado, completándose la decoración con dos pirámides de vasos, copas y botellas, rodeadas por un amplio muestrario de la producción artística de la fábrica. En el centro presidía el busto de Luis Truan, sobre el fondo de la bandera de la fábrica, y a ambos lados los retratos de Anselmo Cifuentes y Mariano Pola, de S. Leclercq.

Bibliografía: vid. su descripción y una vista del exterior en *El Comercio Ilustrado*, Gijón, 1899, pág. 12.

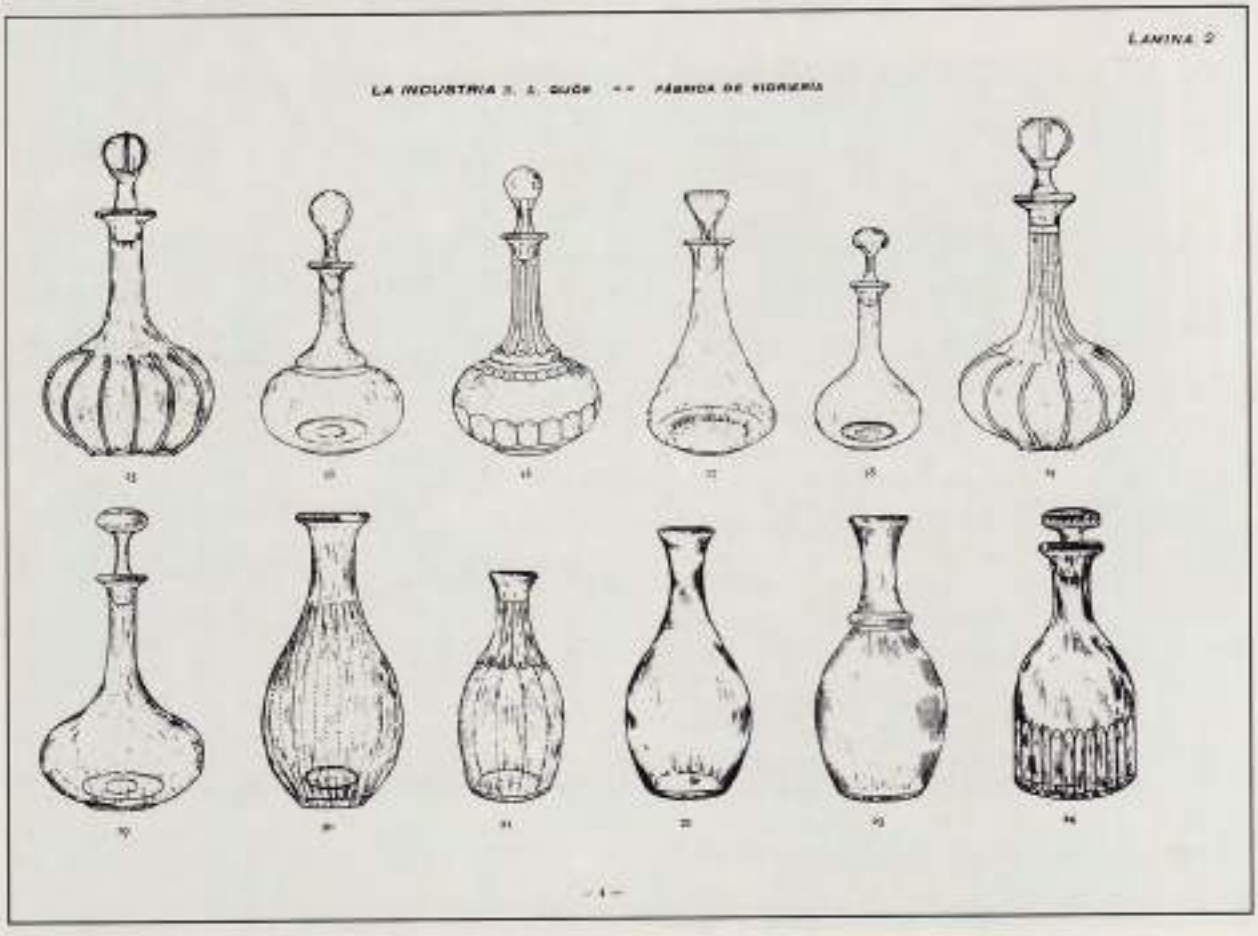
91. ÁLBUM DE LOS PRODUCTOS DE LA FÁBRICA DE VIDRIOS HUECOS, PLANCOS Y DE COLOR DE LA INDUSTRIA SOCIEDAD ANÓNIMA. GIJÓN

s. l., Impr. de Madrid, c. a.
1 h., 30 lám., 17 págs., 212 × 299 mm aprox.

En tapa:
«LA INDUSTRIA»/S.A./FABRICA DE VIDRERIA/GIJON.

En portada:
ALBUM DE LOS PRODUCTOS de la/FABRICA DE VIDRIOS HUECOS, PLANOS Y DE COLOR de/LA INDUSTRIA Sociedad Anónima/GIJON.

Fechable a principios de la década de los años 20, este catálogo es sintomático del proceso de crisis por el que pasaba la empresa. En dibujos de regular calidad se muestra un conjunto heterogéneo de productos, centrados básicamente en la producción en hueco (botellería de mesa, vasos y copas), en el que aún pervive muchos de los modelos del siglo XIX de vidrio prensado, con la incorporación de algunas piezas dentro de la estética modernista, bien en las formas, bien en las decoraciones (tallado, grabado y esmalte) en las que es posible constatar aún la deuda con la época de esplendor de la fábrica en este tipo de producciones.



Núm. 91



Núm. 92

92. CATÁLOGO DE INLASA. 1980

Iguálada, Impresora, S.A., 1980.
21 lám., 18,5 × 23,5 cm.

En portada:
Sello «INLASA/MADE IN SPAIN»
«INLASA/LEGÍTIMO CRISTAL ARTESANO»

El último eslabón de lo que fue «La Industria» como empresa dedicada al vidrio se encuentra en INLASA, «La Industria y Laviada, S.A.», de Gijón, que finalizó su actividad el 23 de febrero de 1983. Dedicada fundamentalmente a la fabricación de cristalería de mesa, este fue su último catálogo realizado en 1980 que muestra distintos modelos, algunos de ellos pervivencia de «La Industria», como el palillero del niño apoyado en la cesta, que aquí se presenta como pisapapeles, y el león echado de igual uso.

El depósito fue la modalidad comercial que primero utilizó «La Industria», tanto en el mercado nacional como regional, para dar salida a sus productos. Un ejemplo de esta práctica es este suelto publicitario, en el que junto a otros varios productos se anuncia el depósito de todos los objetos de cristal de la fábrica gijonesa. Firmado por «Casielles. Padre» y con dirección en el n.º 13 de la calle de la Herrería, debe corresponder al bazar que con el nombre de «París en Oviedo» estableció, alrededor de 1870, Eduardo Casielles, quien desués de unos comienzos como pintor poco afortunados, decidió dedicarse al comercio, vendiendo, según señala Constantino Suárez, en su establecimiento papeles pintados y juguetes.

Otro ejemplo de este tipo de depósitos es el instalado, ya a finales de siglo, en la calle de La Trinidad de Gijón.

93. SUELTO PUBLICITARIO

Impreso, 70 × 100 mm.

NUEVO REPUESTO
acomodado á todas las fortunas.

Loza, pedernal fino con filetes de coral y en blanco.
Depósito de todos los objetos de cristal, fábrica de Gijon.
Papel pintado para las habitaciones.
Objetos de metal blanco, cubiertos y cuchillos de plata Cristof.
Lampistería, velas esteáricas, perfumería abundante en jabones, objetos de escritorio, devocionarios, chocolates y estampas finas.
Este establecimiento reune cuantos artículos son necesarios para el servicio doméstico y de iglesia.

Oviedo, Herrería, n.º 13.

CASIELLES, PADRE.

Núm. 93



Núm. 94

94. Tienda-Depósito en la calle San Bernardo, Gijón

Una experiencia comercial directa de escaso éxito propiciada por «La Industria» hacia el año 1925, fue esta tienda-depósito abierta en Gijón en el n.º 55 de la calle San Bernardo, que afortunadamente ha llegado hasta nuestros días. Su fachada se decora con azulejos, firmados por el ceramista de Talavera de la Reina Juan Ruiz de Luna, que cumplían también la función de reclamo publicitario, informando que la venta no se reducía solamente a vidrio, sino también a loza y porcelana.

Textos: arriba y a lo largo de la fachada, «55/LA INDUSTRIA. FABRICA DE VIDRIERIA. DEPOSITO DE [roto]/55»; de izqda. a dcha. en orla ovalada, «ALMACENES/DE/CRISTAL/Y/LOZA./VENTAS/AL POR MAYOR/Y/MENOR»; sobre fuste de columna figurado, «SERVICIOS/PARA/HOTELES/Y/CAFES»; sobre el fuste de la otra columna, «METAL/BLANCO/PARA/SERVICIOS/DE/MESA»; en otra orla ovalada, «OBJETOS/PARA/REGALOS/EN/CRISTAL/LOZA/Y/PORCELANA». Debajo de esta última orla figura la firma del ceramista.

95. PUERTA Y MURO DE CIERRE DE LA FÁBRICA. 1954

Gelatino bromuro, 300 × 398 mm.
Gijón. Cafetería «Camino Real».

La serie de fotografías catalogadas a continuación corresponden al momento en el que se realizan las obras de derribo de la antigua fábrica. Anónimas, obra probable de un aficionado por su poca calidad que se acrecienta con el hecho de que sean ampliaciones.

Esta muestra la puerta y muro de cierre de la fábrica a la Carretera de la Costa. Basado en un proyecto de Mariano Marín de 1900 al que no sigue estrictamente, muestra un tratamiento neo-historicista, de cierta resonancia militar e impregnado de elementos arquitectónicos románicos, góticos y mudéjares. El muro se decora con huecos falsos intercalados entre los paños de pared y pequeñas torretas. La portada reproduce estos elementos con puerta con herrajes y sendos medallones con la leyenda de la razón social «Cifuentes y Pola, S.C.».



Núm. 95



Núm. 96

96. DERRIBO DE LA FÁBRICA. 1954

Gelatino bromuro, 500 × 400 mm.
Gijón, Cafetería «Camino Real».

Vista parcial de uno de los muros de la fábrica, en uno de los frentes de la calle de Anselmo Cifuentes, en el momento de los trabajos de derribo.

97. LA FÁBRICA DESDE EL PARQUE INFANTIL. 1954

Gelatino bromuro, 300 × 396 mm.
Gijón. Cafetería «Camino Real».

Vista de la fábrica en su fachada al Parque Infantil, antes de iniciarse el derribo, en la que es posible ver uno de los edificios de los hornos, el último construido, y el frente de los primitivos edificios.



Núm. 97



Núm. 98

98. ACCIÓN PREFERENTE DE 500 PESETAS NOMINALES DE «LA INDUSTRIA Y LAVIADA». 1949

Litografía, 230 × 290 mm.
Firmada: «Artes Gráficas, S.A.».

Acción de «La Industria y Laviada», Sociedad Anónima, constituida a partir de 1948 con las sociedades Cerámica «La Santina», «Fábrica de Ladrillos Refractarios de La Felguera», «Vidriera de Avilés» y «Laviada» de Gijón.

Orlada con los distintos productos de la sociedad e ilustrada con cinco vistas de las fábricas de las respectivas empresas.

III

LA PRODUCCIÓN DE «LA INDUSTRIA»

Presidió, junto con el siguiente y otro desaparecido de D. Anselmo Cifuentes, el Salón-Exposición de la fábrica, y sería realizado hacia finales de los 70, quizás a la muerte del retratado.

Puede apreciarse claramente en la vista del salón de 1911 (núm. 89), y en la fotografía del pabellón de «La Industria» en la Exposición Regional de 1889 (núm. 90).

Piezas decorativas

99. Jarrón de dos piezas con el retrato de D. Luis Truan Lugeon

Opalina.
Alt. 396; Ø boca, 184; Ø máximo 220 mm.
Inv. V - 85[1].

En el frente de un jarrón de dos piezas, característicos de «La Industria», aparece el retrato de busto de D. Luis Truan, dentro de un óvalo, remarcado por línea negra y franja dorada, y circundado con decoración dorada de palmetas. Viste chaqueta de altas solapas y cuello de terciopelo, camisa blanca y corbata de lazo. La mano derecha, apenas visible, descansa en la entreabierta botonadura del chaleco. El fondo tostado hace resaltar el verde claro de la chaqueta, las carnaciones, el rubio cabello y la inteligente mirada de sus ojos claros, confiriendo al rostro la energía visible en todos los retratos del director de «La Industria». Está basado en la fotografía catalogada con el núm. 7.

La pieza superior, de bordes dorados, lleva en el frente anagrama del AVE MARÍA, en azul y oro; y en el vástago que encaja en la pieza inferior, la inscripción: CIFUENTES POLA y C.ª / GIJÓN», en letras doradas.

El nudo es también de vidrio, imitando el damasquinado de Eibar.

Una tercera pieza, a modo de peana, como la que conserva el núm. 104 y que tenía también éste, según fotografía de 1911, le confería una esbeltez y elegancia de la que ahora carece.

Aunque técnicamente diferente, guarda gran similitud con las obras firmadas por Milius Schmidt, autor de los retratos sobre placas de opalina que catalogamos más adelante. Sobre su autor nada podemos decir; aparte de Milius Schmidt, que llegó a Gijón en 1882, el pintor más destacado de «La Industria» debió ser Enrique Weber, premiado con medalla de bronce en la Exposición Nacional de Minería, de 1883.

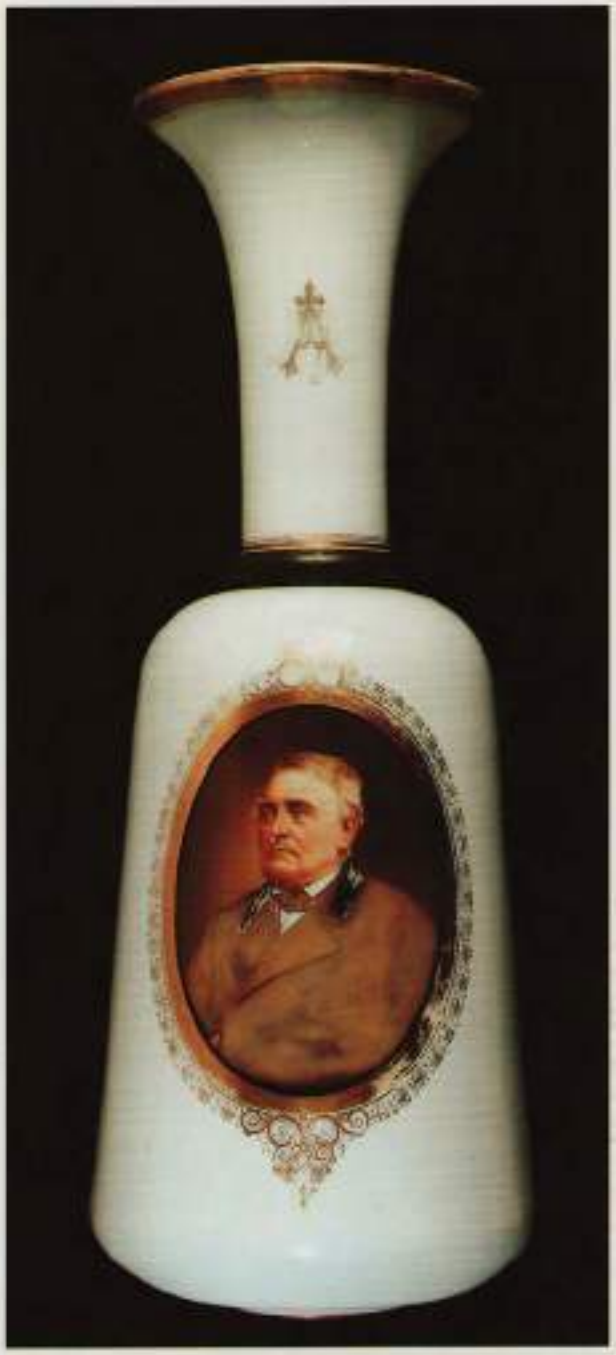
100. Jarrón con el retrato de D. Mariano Suárez Pola y Gutiérrez

Opalina.
Alt. 412; Ø boca, 139; Ø máximo 158; Ø pie, 128 mm.
Inv. V - 5.

En un jarrón de tipo más clásico, de menor tamaño pero de forma más elegante, se representa en su frente el busto de D. Mariano Suárez Pola, con su característica perilla retirada, con levita, camisa almidonada y corbata de lazo, sobre un fondo tostado sin enmarcar. La figura está dispuesta 3/4 a la derecha, sin duda para acompañar al anterior, mientras en disposición contraria se efigiaba a D. Anselmo Cifuentes, en un jarrón similar a éste, hoy en paradero desconocido. Esta disposición era inversa a la de los retratos de Leclercq que presidían el salón, pero en ambos casos el lugar de honor quedaba reservado al director asociado facultativo, al que sus socios respetaban y admiraban profundamente.

El jarrón, de dorado nudo, lleva líneas y franjas doradas en bordes y cuello, y en su base el sello grabado circular de la fábrica: «CIFUENTES POLA Y COMP.ª /-GIJÓN-», bordeando las figurillas de una copa, una botella y una compotera, similar al que figura en las piezas núms. 101 y 128.

[1] El núm. de inventario remite siempre a la colección del Museo de Bellas Artes de Asturias.



Núm. 99



Núm. 100

101. JARRÓN DE DOS PIEZAS CON EL ESCUDO DE LA CORUÑA

Opalina.
Alt. 821; Ø boca, 232; Ø máximo 285 mm.
Rajado por su parte inferior.
Propiedad particular.

Sus considerables dimensiones facilitan una compleja decoración, sobre fondo verde azulado en su parte inferior y amarillento en la superior. En ella destacan la gran escena familiar, rodeada de grecas y círculos esmaltados en rosa y blanco, en que se presenta a una madre dirigiendo la escritura de su hijo en la cartilla, mientras la niña lee de pie de espaldas al grupo. La escena, que estará tomada de alguna ilustración de la época, probablemente francesa, está fijada por algún procedimiento de estampación que desconocemos, al modo de las oleofotografías de Alfredo Truan, que sabemos empleó este procedimiento para decorar, precisamente, jarrones con retratos. Al dorso, aparece un gran anagrama, FSR entrelazadas, sin duda el nombre del comitente, en un óvalo circundado por bolitas de bulto entero pegadas, de vidrio amarillo, y otras esmaltadas rojiblancas y azules, todo rodeado de complicada greca unida por otras cuentas colgantes de puntos y pétalos con la escena frontal.

El violetero, de doradas franjas y líneas doradas y negras en los bordes, lleva en su frente un ramillete de violetas pintadas, y al dorso el escudo, también pintado, de La Coruña surmontado por el libro de la CONSTITUCIÓN. Este elemento se utilizó por razones políticas, en dicha posición o al pie de la torre herculina, pero no llegaría a cuajar[1].

En la espiga, sello pintado de la fábrica, similar a los núms. 100 y 128: CIFUENTES POLA Y COMP.ª/ ·GIJÓN·, con las figuritas de la copa, botella y compotera.

El escudo mencionado nos hace sospechar que la pieza fuese presentada a la Exposición de La Coruña, de 1878, donde «La Industria» alcanzó medalla de oro.

[1] Vid. José Ramón Barreiro Fernández, *Historia de la Ciudad de La Coruña*, La Coruña, 1986, págs. 227-229.



Núm. 101 (anverso)



Núm. 101 (reverso)

102. JARRÓN DE DOS PIEZAS DECORADO CON UNA ESCENA INFANTIL

Opalina.
Alt. 348; Ø máximo 213 mm.
Propiedad particular.

Parte inferior de un jarrón de dos piezas, al que falta la superior, sin duda el normal violetero. Sobre el fondo uniforme del blanco de la opalina, en su frente, una escena infantil estampada por el mismo procedimiento que en el caso anterior: una niña sentada en una butaca recibe de su hermanito una pequeña caja. La escena queda enmarcada por una línea gruesa negra y rodeada por decoración esmaltada de tipo floral muy esquemática, en violeta y verde, con los característicos puntitos blancos resaltados, que aparece en un gran número de piezas de la fábrica de Gijón.

Del centro del recuadro y de su parte inferior, a uno y otro lado, salen unas orlas florales colgantes que se unen en un florón geométrico al dorso de la pieza.



Núm. 102

103. JARRÓN DE DOS PIEZAS PINTADO POR MILIUS SCHMIDT

Opalina.
Alt. 617; Ø boca, 173; Ø máximo 220 mm.
Firmado: «Milius Schmidt», a la derecha del ramo.
Propiedad particular.

Sobre un fondo verde uniforme, presenta en su frente un gran ramo de rosas blancas de gran calidad pictórica. En el violetero, de boca y nudo con franjas y líneas doradas, un pequeño ramito con una rosa de este color sobre una tarjeta de visita doblada, a modo de trampantojo.

Es obra singular y de gran calidad, aunque la pintura del ramo esté parcialmente afectada por oxidación, de este notable pintor al servicio de «La Industria», cuyos retratos sobre placas de opalina tendremos ocasión de catalogar más adelante.

104. JARRÓN DE DOS PIEZAS CON RETRATO FOTOGRÁFICO

Opalina.
Alt. total, 422; alt. sin base, 345; Ø máximo 212 mm.
Marcas: en la base del jarrón D.; en la base, E.; ambas pintadas en negro.
Inv. V - 88.

Es el único de la serie que conserva la base o peana, del mismo material; le falta, sin embargo, la pieza superior.

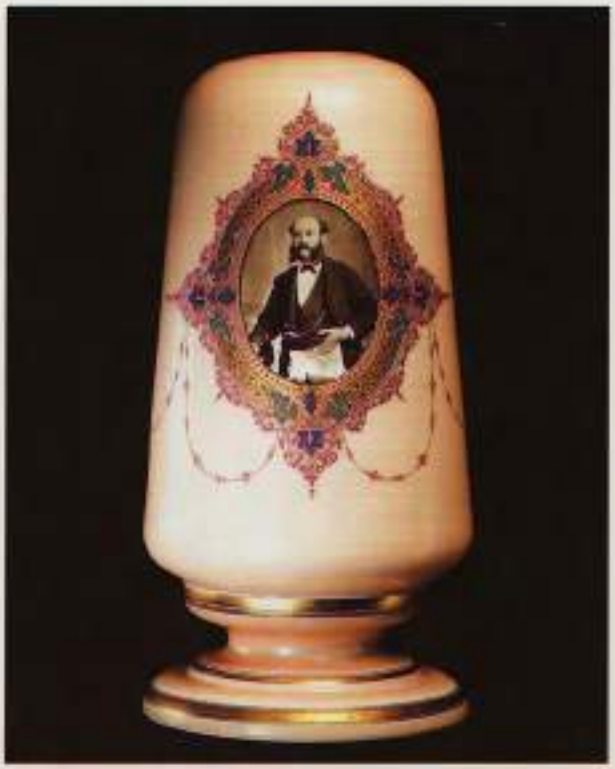
Sobre el fondo rosa de la opalina se dispone la decoración, consistente en un gran medallón ovalado formado por decoración floral esquemática esmaltada en tonos azules, verdes y morados, y dorado, en cuyo interior aparece la fotografía del comitente, un hombre de mediana edad, calvo y de grandes patillas. La decoración de cintas o cuentas colgantes, que parten del medallón, están formadas por pequeños puntos negros pintados y otros mayores en relieve, esmaltados en morado, que se unen a un pequeño florón situado al dorso.

La peana lleva franjas y líneas doradas, así como la base del jarrón.

Jarrones decorados con fotografías «fijadas a fuego», según invención de Alfredo Truan, fueron presentados a la Exposición Nacional de Minería de 1883.



Núm. 103



Núm. 104

105. JARRÓN DE DOS PIEZAS CON EL RETRATO FOTOGRÁFICO DE D. CASIMIRO JUNQUERA DOMINGUEZ-GIL

Opalina.
Alt. 606; Ø boca, 164; Ø máximo 210 mm.
Propiedad particular.

Sufrió una rotura que afectó a la parte superior del cuerpo del jarrón, ocasionando probablemente la pérdida y posterior sustitución del violetero, o pieza superior, pues el actual –muy pesado– no parece corresponderle.

Es, junto con el siguiente, el más sencillo de la serie, limitada la decoración esmaltada en rosa fuerte y parcialmente dorada, a las marcaciones de los óvalos donde aparecen las fotografías de los comitentes, de tallos vegetales formando roleos muy esquemáticos.

El efigiado, según el procedimiento de la oleofotografía fijada a fuego (acaso partiendo de una fotografía similar a la publicada por Janel Cuesta, «Visión comercial», en EL COMERCIO, 11 de noviembre 1990) es D. Casimiro Junquera Dominguez-Gil, conocido farmacéutico del Gijón finisecular. Su farmacia, abierta en 1890 en la calle de los Moros, aún se conserva.

106. JARRÓN DE DOS PIEZAS, CON EL RETRATO FOTOGRÁFICO DE D.ª FREDESVINDA MENCHACA SALGADO

Opalina.
Alt. 603; Ø boca, 188; Ø máximo 215 mm.
Propiedad particular.

Hace pareja con el anterior y es de similares características. Está en buen estado de conservación, salvo el retrato fotográfico ya muy perdido, como en el caso anterior.

Como su compañero, el pie y la boca aparecen doradas.

Representa a la esposa de D. Casimiro Junquera.

107. PARTE SUPERIOR DE UN JARRÓN DE DOS PIEZAS

Opalina.
Alt. 311; Ø boca, 179 mm.
Inv. V - 91.

Sobre fondo blanco, con la boca y nudo dorados y remarcados con líneas azules, presenta una decoración similar a la que ostentan otros jarrones en la pieza inferior: un óvalo y un pequeño florón, pintados y esmaltados en relieve, unidos por una cuenta colgante.

108. PARTE SUPERIOR DE UN JARRÓN

Opalina.
Alt. 346; Ø boca, 210 mm.
Pequeña rotura en el borde superior.
Inv. V - 92.

Pertenecería a un jarrón similar al núm. 376 (lám. XIV) del *Catálogo* de «La Industria»[1].

Su boca y nudos llevan líneas y franjas doradas, y en su frente está pintada una gran rosa con su tallo espinoso, al estilo de Milius Schmidt. Debajo de la rosa, iniciales del comitente pintadas en azul y remarcadas en oro ya muy perdido: J P C.

[1] Las referencias al Catálogo de «La Industria» son siempre al *Album* (núm. 16), que editamos en facsímil al final de la Introducción.



Núm. 105



Núm. 106



Núm. 107



Núm. 108



Núm. 109

109. VASO

Opalina.
Alt. 332; Ø boca, 126; Ø pie, 131 mm.
Propiedad particular.

Vaso de adorno, probablemente para revellín de chimenea. Sobre el fondo rosa pálido del exterior de la copa, cuyo interior y pie es blanco, se dispone un medallón dorado con el busto de una mujer joven perfilado a la derecha, pintado en tonos verdes muy suaves. La subcopa es negra.

Es una de las piezas más elegantes y hermosas de «La Industria», y aunque está relacionada con los jarrones de dos piezas parece de un momento anterior.

110. VASO

Opalina.
Alt. 332; Ø boca, 128; Ø pie, 130 mm.
Propiedad particular.

De características idénticas al anterior, con quien forma pareja. Sólo se diferencian en el retrato femenino, ligeramente perfilado a la izquierda y con vestido rosa en éste.

No acertamos a proponer una identificación de los retratos, que podrían estar muy idealizados.

111. VASO

Opalina.
Alt. 297; Ø boca, 135 mm.
Le falta todo el pie.
Inv. V - 184.

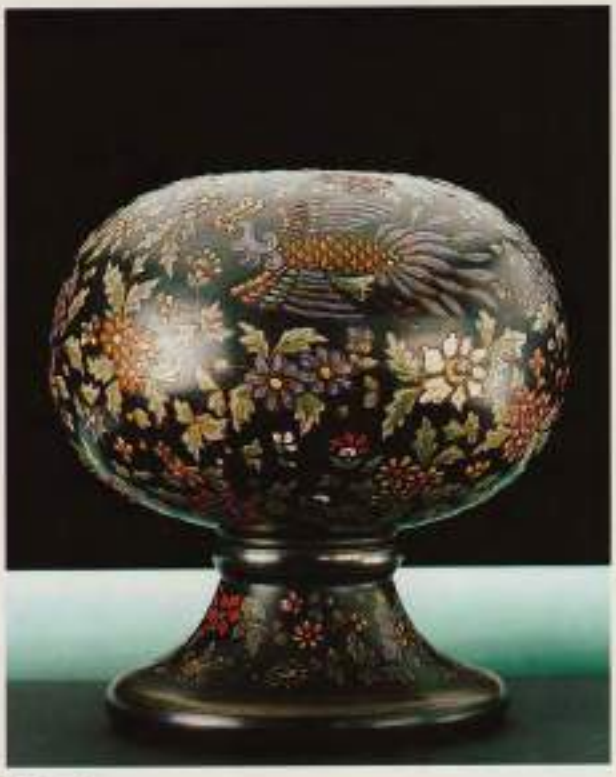
Muy similar a los anteriores, diferenciándose sólo en la mayor apertura de la boca y en el nudo, doble en este caso. Su decoración se limita a un medallón, similar a la de los jarrones de dos piezas, esmaltado en relieve morado y parcialmente dorado; en su interior, se dispone un camafeo pintado en grisalla, que representa un busto de mujer joven coronada de pámpanos y vides, y rodeado por pequeñas bolitas de cristal de bulto entero. La subcopa es azul y el nudo negro, y lleva líneas doradas en la boca y en el nudo.



Núm. 111



Núm. 110



Núm. 112

112. PARTE INFERIOR DE UN FLORERO ORIENTAL

Vidrio negro.
Alt. 216; Ø máximo, 205; Ø pie, 160 mm.
Propiedad particular.

Se trata evidentemente de la pieza inferior de un florero, similar a los números 463 y 465 (lám. XIX) del *Catálogo* de «La Industria». Su decoración es idéntica a la del número siguiente, pero el vidrio es totalmente mate. En el nudo y pie lleva dos franjas grises con líneas doradas.

113. FLORERO ORIENTAL

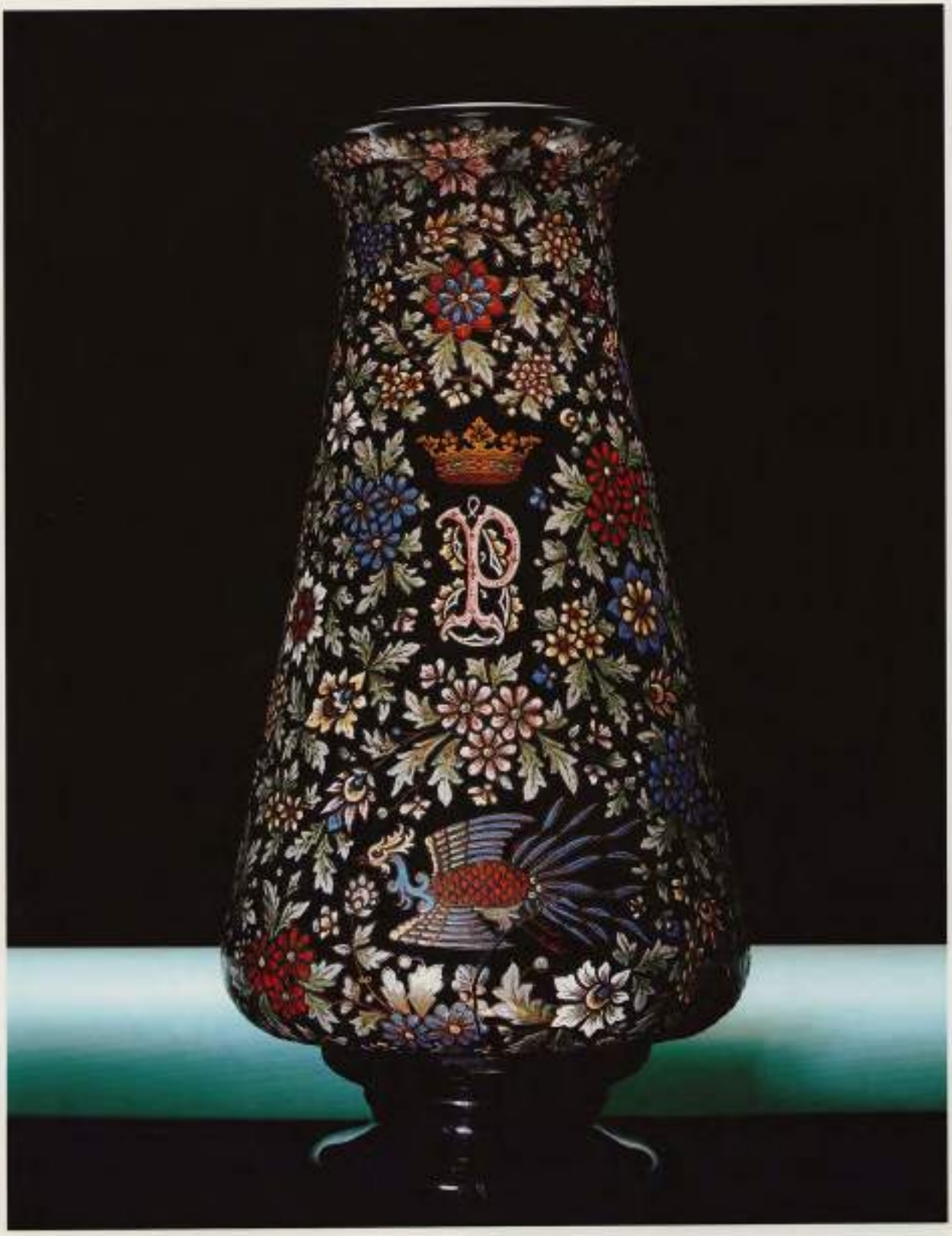
Vidrio negro.
Alt. 450; Ø boca, 155; Ø máximo, 224; Ø pie, 152 mm.
Propiedad particular.

Su forma es similar a la del número 344 (lám. XIII) del *Catálogo*, mientras que su profusa decoración de tipo oriental es idéntica a la del número 345 (lám. XIII) y al anteriormente catalogado.

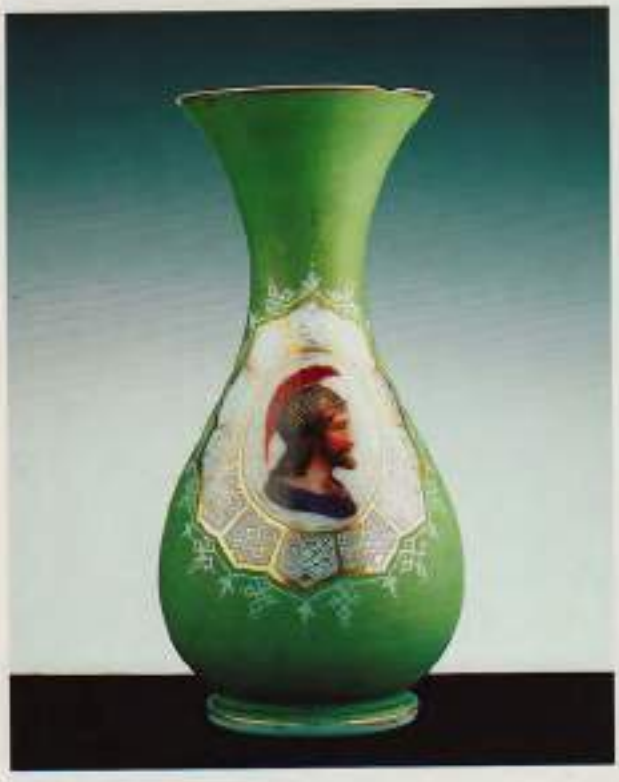
Sobre el fondo negro brillante se dispone, cajeada, una abundante decoración floral, esmaltada en rosa, amarillo, verde, rojo y blanco, entre la que destacan cuatro pájaros de rara forma y brillante plumaje.

En el frente, iniciales J P entrelazadas, surmontadas por una corona, que acaso correspondan a D.ª Juana Pola, hermana de D. Mariano Suárez Pola.

Parece tratarse de una invención decorativa de «La Industria», siguiendo modelos orientales, bien japoneses, como parece indicar el *Catálogo*, bien indios, si seguimos la memoria de la Exposición Nacional de Minería de 1883.



Num. 113



Núm. 114



Núm. 115

114. FLORERO

Opalina.
Alt., 232; Ø boca, 95; Ø máximo, 113; Ø pie, 78 mm.
Marca: «1», pintada en negro en la base.
Propiedad particular.

Sobre el verde exterior, presenta en su frente un medallón con la cabeza de un guerrero con yelmo, a la moda romana, rodeado por una decoración dorada de tipo geométrico; al dorso, un florón dorado de cuatro pétalos.

115. FLORERO

Opalina.
Alt., 269; Ø boca, 114; Ø máximo, 144 mm.
Inv. V - 95.

Su tipo recuerda todavía, en su parte superior, a los jarrones de dos piezas. Lleva los bordes dorados y en el cuello y panza una decoración pintada de racimos de uvas y pámpanos entrelazados, en tonos verdes y morados con las ramas amarillas.

Puede apreciarse en una de las fotografías del Salón-Exposición. El Museo de Bellas Artes de Asturias conserva otra pieza totalmente similar (Inv. V-94), en mal estado, que formaría pareja con ésta.

116. JARRÓN

Vidrio verde deslustrado.
Alt., 352; Ø boca, 146; Ø pie, 139 mm.
Propiedad particular.

Aunque no figura en el catálogo ilustrado, ni se observa en ninguna de las fotografías del Salón, es obra segura de «La Industria» relacionada con las innovaciones decorativas que introducirían Arturo Truan Vaamonde, a cuyos descendientes pertenece, en la década final de siglo.

El tono verde uniforme del vidrio, hace resaltar la decoración frontal, consistente en hojas, tallos, pétalos, espigas y florecillas dispuestas en una especie de florero, en tonos verdes, naranjas, amarillos y azules, en la que se utiliza también los puntitos blancos en relieve característicos de «La Industria». Los bordes y el pie, con líneas doradas y anaranjadas, van en vidrio verde sin deslustrar.



Núm. 116

117. FLORERO FESTONADO

Vidrio rosa deslustrado.
Alt., 398; Ø boca, 132; Ø pie, 131 mm.
Propiedad particular.

Las piezas de boca festonada son normales en la producción de «La Industria». La decoración, dispuesta en un frente, consiste en un ramo de flores silvestres, esmaltadas en tonos vivos, sobre el que revolotea un pajarillo, también es normal en la fábrica gijonesa. Estará tomada de modelos franceses, y fue utilizada, asimismo, en la fábrica de Santa Lucía, de Cartagena (Manuel Jorge Aragoneses, *«La Amistad» (1845-1893) y la problemática de sus motivos cerámicos*, en ARTE ESPAÑOL, 1.er cuatrimestre, 1959, pág. 140 y lám. XX).

118. FLORERO RIZADO

Vidrio azul deslustrado.
Alt., 279; Ø boca, 122; Ø pie, 94 mm.
Inv. V - 440.

Este tipo de floreros, de boca rizada, fue de los que más perduraron. Éste, de vidrio deslustrado en degradaciones del azul al blanco, lleva decoración floral en tonos azules y marrones con toques dorados, y está ya alejado de la calidad alcanzada por «La Industria». Será ya de prioncipios de siglo.

119. VASO CON PAISAJE PINTADO

Opalina.
Alt., 342; Ø boca, 155; Ø máximo, 199; Ø pie, 130 mm.
Inv. V - 155.

Pieza de gran calidad que atribuimos con alguna reserva a la fábrica de Gijón. Sobre un fondo uniforme azul se dispone en el frente un gran medallón, remarcado en oro, con un paisaje en sepia de tipo romántico, que representa a un castillo sobre un peñasco, hacia el que se dirige una campesina acompañada de su perro.

A ambos lados del medallón se disponen largos tallos de espadaña, y al dorso una roseta, pintados en oro limitando el blanco de la opalina. La subcopa está separada de la copa propiamente dicha por una moldura resaltada, que lleva decoración de círculos blancos en cadena con puntitos dorados inscritos. Bordes, cuello y pies llevan líneas doradas.

120. FLORERO CON EL RETRATO DE M.ª CRISTINA Y ALFONSO XIII NIÑO

Opalina.
Alt., 309; Ø boca, 141; Ø máximo, 174; Ø pie, 124 mm.
Propiedad particular.

De forma cónica y boca abierta, presenta en su frente sobre fondo rosa uniforme un gran retrato fotográfico, dentro de un óvalo, de D.ª M.ª Cristina de Habsburgo con su hijo Alfonso XIII de niño, lo que fecha la obra hacia 1887. El medallón queda bordeado en oro, y a uno y otro lado se dispone una decoración floral dorada, con un gran lazo debajo.

Aunque sabemos que las fotografías sobre vidrio son una invención de «La Industria», tenemos ciertas dudas al adscribir esta pieza a su producción, en la cual, no obstante, abundaron los retratos de la familia real.



Núm. 117



Núm. 118



Núm. 119



Núm. 120



Núm. 121

121. JARRÓN

Vidrio negro.
Alt., 381; Ø boca, 156; Ø máximo, 185; Ø pie, 159 mm.
Inv. V - 458.

Jarrón de tipo clásico, de vidrio negro brillante, con bordes dorados. Lleva en el cuello y pie las típicas bolitas blancas en relieve. En el frente, pintadas con esmalte blanco, dos ninfas con leves vestes ceñidos, una de pie y otra sentada, en un paisaje cerrado a izquierda y derecha por arbustos.

Parece obra segura de «La Industria», pues algún jarrón similar se observa en las fotografías del *depósito*; por otro lado las bolitas blancas, la calidad del vidrio –similar en su textura al número 113– y su misma procedencia, pues perteneció a descendientes de D. José Caveda, así parecen probarlo.

122. FLORERO

Opalina.
Alt., 310; Ø boca, 86; Ø máximo, 174; Ø base, 102 mm.
Inv. V - 370.

Sobre el fondo blanco se dispone en el frente una decoración pintada en tonos violetas, parcialmente retocada con oro, que representa dos pajarillos entre hojarasca. Como ya hemos indicado el tema de los pájaros posados entre ramaje es habitual en «La Industria» y fue también utilizado en vidrios planos grabados por Ulpiano Alonso.

Su parte superior recuerda todavía a los jarrones de dos piezas y a alguna otra obra catalogada, pero será ya de la época de decadencia de la fábrica, de principios de siglo.

123. JARRÓN

Vidrio rosa.
Alt., 484; Ø boca, 115; Ø máximo, 228; Ø pie, 153 mm.
Inv. V - 84.

Exagerando las proporciones del anterior, este jarrón, que tampoco deja de recordar a los de dos piezas, será probablemente posterior. Sobre el vidrio rosa, cuyo tono va en degradación de más a menos, la decoración se limita a flores esmaltadas en relieve, en amarillo y blanco, con algunos pistilos naranjas, y a tallos serpeantes con hojas moradas. El borde, cuello y pie llevan líneas doradas.

124. VASO

Opalina, con montura de latón dorado.
Alt. total, 320; sin montura, 291; Ø boca, 114; Ø base, 141 mm.
Inv. V - 459.

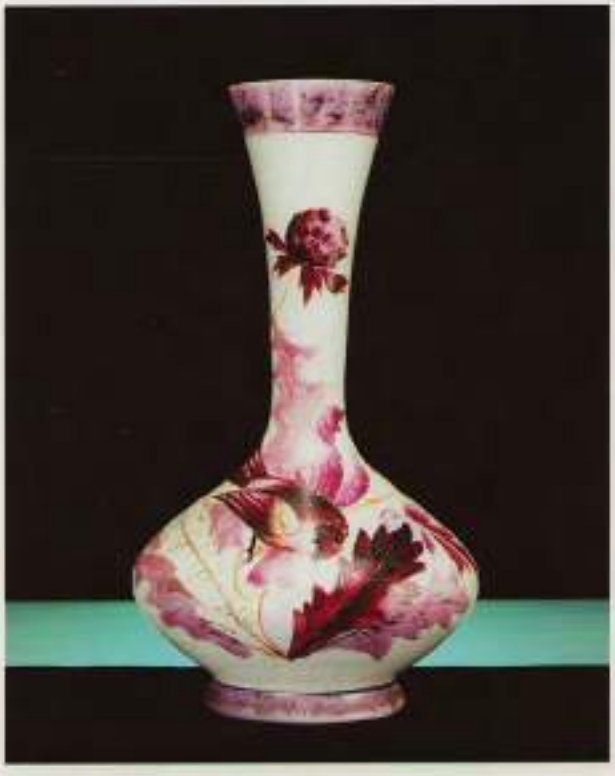
Vaso de adorno, probablemente, como los números 109 y 110, para revellín de chimenea. En el frente principal lleva una decoración dorada y pintada, consistente en un jarrón, colocado sobre una complicada base, del que emergen racimos de uvas y cuelgan guirnaldas de flores, en tonos verdes, rosas y granates; al dorso, una rosa y varios capullos. El nudo y el borde inferior llevan franjas rosas con líneas verdes, y una línea dorada en la unión de cuello y pie.

Como veremos las monturas metálicas de «La Industria» eran de importación.

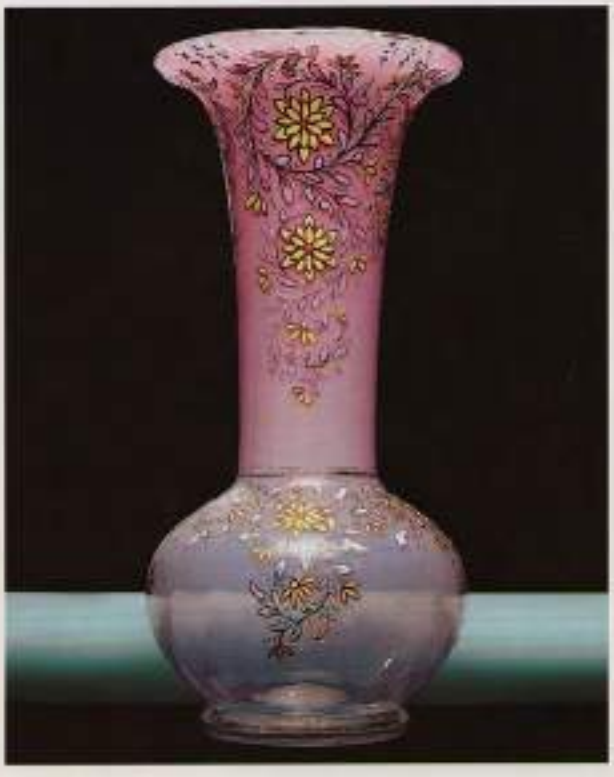
125. VASO

Opalina, con montura de latón dorado.
Alt., 263; Ø boca, 97; Ø pie, 129 mm.
Inv. V - 439.

Pieza totalmente similar a la anterior, aunque por rotura su nudo fue sustituido por una chapa metálica. Presenta en su frente una escena infantil estampada, que representa a dos niñas con jaulas, en un paisaje, rodeado de un tallo vegetal. El borde del pie lleva franja rosa con línea verde, y otras dos doradas.



Núm. 122



Núm. 123



Núm. 124



Núm. 125

126. RETRATO DE D. FRANCISCO DIAZ ORDOÑEZ

Placa de opalina, 234 × 180 mm.
Firmada: «Milius Schmidt», abajo a la izquierda.
Inscripción: «CIFUENTES, POLA Y Cª GIJON 1886», pintada en negro al dorso, entre pequeños adornos serpeantes y subrayada.
Montada en marco de bronce cincelado de gran calidad.
Propiedad particular.

Con técnica similar a la de la miniatura, a base de pequeños toques de pincel con esmalte, Milius Schmidt ha realizado esta obra de gran calidad sobre opalina, que recuerda–como los demás de la serie– a los retratos sobre porcelana centroeuropeos. El retratado, de busto y con hábito de la Orden de San Juan de Jerusalén, cuya Cruz cuelga de su cuello, fue catedrático de la Universidad de Oviedo, Decano del Colegio de Abogados, miembro de la Sociedad Económica de Amigos del País, Vicepresidente de la Comisión Provincial de Monumentos, y personaje muy representativo de la sociedad ovetense de su época. Casó con D.ª María de la Concepción Victorero García Jovellanos, en 1850, y falleció en Oviedo, donde había nacido, en 1877. Poseyó una de las mejores bibliotecas asturianistas de todos los tiempos.



Núm. 126

Es, pues, retrato póstumo, basado sin duda en alguna fotografía, que pudo servir de base a la pintura, siguiendo el procedimiento inventado por Alfredo Truan.

Destaca por el brillante rojo del uniforme y la calidad de las carnaciones.

La montura de bronce, de gran calidad, será producción extranjera, pues según *El Comercio* (25 mayo 1890), «Las armaduras de latón y piezas indispensables para dijes de adornos de sobremesa, alajeros, floreros, etc., hace años que la fábrica los viene importando...». De todas formas debe señalarse que algunas fundiciones asturianas (Trubia, Bertrand, «La Begoñesa»...) realizaron trabajos de gran calidad.

En la Universidad de Oviedo se conserva el retrato de Díaz Ordóñez en lienzo, pintado por Antonio Cuevas.

127. RETRATO DE D.ª ESCOLÁSTICA VÁZQUEZ DE PRADA FAES

Placa de opalina, 235 × 180 mm.
Firmada: «Milius Schmidt», abajo a la izquierda.
Inscripción: «CIFUENTES, POLA Y Cª GIJON 1886», pintada en negro al dorso, entre pequeños adornos serpeantes y subrayada.
Montada en marco de bronce cincelado.
Propiedad particular.

Con técnica similar al anterior, se representa a una dama de la nobleza rural asturiana con gran delicadeza y maestría. Aparece de busto, casi frontal, vestida con elegancia y sencillez.

D.ª Escolástica nació en 1841, hija de D. Juan Antonio Vázquez de Prada, señor de la casa del Balletu (Valdecuna, Mieres), y de D.ª Antonia Faes Valdés, de la casa de Carabanzo (Lena). Casó con D. Agustín Victorero y García Jovellanos, de Lastres, cuñado del anterior.

Ignoro la fecha de su fallecimiento, pero el retrato está basado en una fotografía de Fernando del Fresno, fechable hacia 1875, que la representa de cuerpo entero, pero es idéntica la postura de la cabeza –algo ladeada a la izquierda–, el peinado, el cuello del vestido y los rasgos físicos.



Núm. 127



Núm. 128



Núm. 128 (reverso)

128. RETRATO DE D.ª ETELVINA MENÉNDEZ VALDÉS

Placa de opalina, 190 × 130 mm.
Firmada: «Milas Schmidt», abajo a la izquierda.
Al dorso, sello de «La Industria», estampado en negro, similar al de los números 100 y 101: un círculo con la leyenda «CIFUENTES POLA Y COMP.ª / GIJÓN», al que se le ha añadido la fecha, «1887», debajo de las figuritas de la copa, botella y compotera.
Propiedad particular.

Se la representa de busto, casi frontal, vestida de negro y tocada con amplia mantilla de encaje que le cubre los hombros y se cruza al pecho.

Es pieza similar a las dos anteriores, aunque de menor tamaño, e idéntica calidad y técnica. Las esquinas son redondeadas.

La retratada era la madre de D.ª Carmen Uría, esposa de D. Antonio Truan, y había nacido en Gijón, en 1819, hija de D. Ramón Menéndez Valdés y Valdés y D.ª Bárbara Valdés Guilledo; casó en 1842 con D. Angel Uría Valledor, y falleció, viuda desde 1854, en fecha que ignoramos.

129. Retrato de D. Alejandro Pidal y Mon

Placa de opalina, 419 × 297 mm.
Firmada: «Milius Schmidt», debajo del retrato, a la derecha.
Propiedad particular.

Al centro, sobre un fondo ligeramente tostado, dejando el resto del color natural de la opalina, se ha pintado el busto de D. Alejandro Pidal, perfilado a la derecha, con la cabeza erguida, siguiendo una iconografía habitual en los retratos de este personaje. La técnica parece distinta a la de los retratos anteriores, sin el barniz vítreo de aquéllos.

Es la mayor de la serie y su estado de conservación es bueno, aunque el color –especialmente los negros– está algo perdido probablemente por oxidación de los esmaltes o de los barnices. El marco es moderno.

Aparece reproducido en la fotografía del Salón de 1911, acaso en ejemplar réplica.

D. Alejandro Pidal y Mon, hijo de D. Pedro José Pidal, fue uno de los políticos más famosos del conservadurismo radical de la época de la Restauración. Nacido en Madrid, en 1846, donde falleció en 1913, estuvo muy vinculado a Asturias, su tierra de origen, a través de la política y de largas estancias en su quinta de Somió.

Bibliografía: Para la iconografía de Pidal, vid. Emilio Marcos Vallaure, *Personajes Asturianos. Retratos para la Historia (1750-1936)*. Museo de Bellas Artes de Asturias, 1988, núm. 41.



Núm. 129

130. Retrato de personaje desconocido

Placa de opalina, de bordes biselados, 91 × 77 mm.
Propiedad particular.

Es la más pequeña de la serie y constituye una auténtica miniatura sobre opalina. También su técnica parece diferente, disponiendo la figura directamente sobre la opalina, sin fondo alguno, ni preparación visible, aunque probablemente lleve una base fotográfica.

Representa el busto de un personaje, de largas patillas, mostacho y mosca, de 3/4 a la izquierda, pintado prácticamente en gris, salvo las carnaciones. Será probablemente el retrato de un vidriero vinculado a los Truan, familia que lo conserva actualmente.



Núm. 130

130 *bis*. VIRGEN

Placa de vidrio. 199 × 142 mm.
Propiedad particular.

Se trata de una simple placa de vidrio ordinario, uno de cuyos frentes se ha esmaltado en blanco, simulando opalina, y disponiendo en su centro una reproducción de la *Madonna del Dito*, del pintor florentino Carlo Dolci (1616-1686), una de las imágenes de devoción más frecuentes en el siglo XIX, partiendo posiblemente de una oleofotografía. El modelo es similar al que figura en un jarrón de dos piezas reproducido en el *Catálogo Ilustrado* (lám. XIII, núm. 347), aunque en éste la figura está invertida.



Núm. 130 *bis*

Las placas de vidrio ordinario con retratos, fue un procedimiento al que acudió «La Industria» para abaratar la producción de este tipo de piezas y se citan ya en 1890 (*El Comercio*, 23 de enero de 1890, al comentar un retrato de Alfonso García Morales, Presidente del Casino Unión Republicana).

131. FLORERO

Opalina.
Alt., 122; Ø boca, 39; Ø máximo, 75; Ø base, 41 mm.
Inv. V - 369.

En su frente una decoración estampada, que consiste en un ramillete de flores dispuesto en un círculo rodeado de puntitos marrones y circundado por una guirnalda. En los bordes superior e inferior, un filete dorado.

132. FLORERO

Vidrio traslúcido.
Alt., 95; Ø boca, 64; Ø máximo, 91 mm.
Inscripciones: «María Arturo 8. Enero 26. Noviembre», en la parte alta de la panza; en la base, «1896».
Propiedad particular.

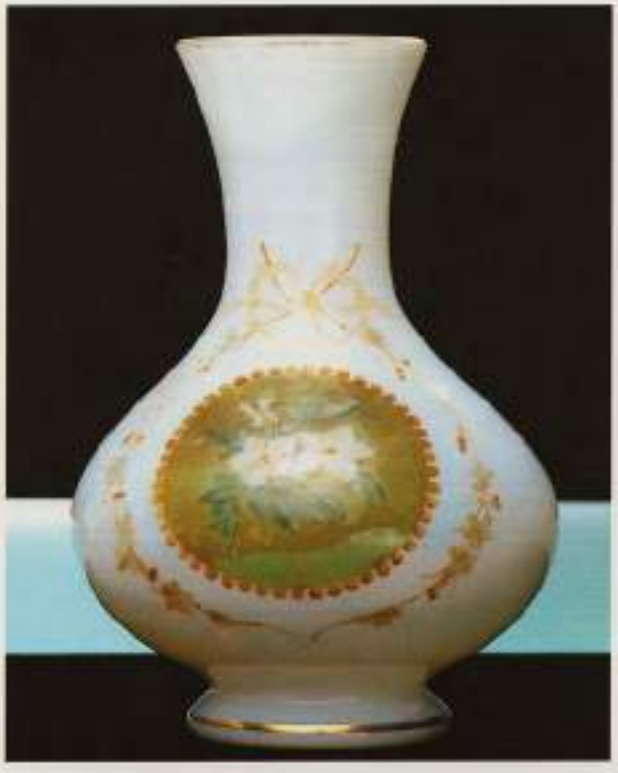
Se trata de un pequeño florero, posiblemente de tocador, regalado por Arturo Truan Vaamonde a su esposa María Pérez y Pérez-Herce, como recordatorio de las fechas de su conocimiento y de su boda.

La inscripción va enmarcada por una fina guirnalda de flores, y la boca es de vidrio negro imitando el damasquinado de Eibar. Probablemente la pieza fue realizada por el propio donante.

133. FLORERO

Vidrio doblado blanco y rojo.
Alt., 89; Ø boca, 47; Ø máximo, 75; Ø base, 44 mm.
Propiedad particular.

Pequeño florero en cuya superficie externa se ha pintado en esmalte un ramillete en tonos azules. Línea dorada en cuello y pie, y cadena de bolitas azules en relieve en la boca.



Núm. 131



Núm. 132



Núm. 133

134. COPA CON EL RETRATO DE D. LUIS TRUAN LUGEON

Vidrio blanco.
Alt., 150; Ø boca, 85; Ø pie, 76 mm.
Propiedad particular.

En una copa ordinaria se ha dispuesto, en un medallón, el retrato fotográfico del fundador de «La Industria», según el modelo ya conocido (núm. 7). Una línea grabada circunda el borde y la parte inferior de la copa.

135. COPA

Vidrio blanco.
Alt., 168; Ø boca, 74; Ø pie, 75 mm.
Propiedad particular.

Presenta en el frente una decoración que recuerda a la de los jarrones de dos piezas; un medallón esmaltado en azul, blanco, verde, rojo y oro, en cuyo centro se han grabado las iniciales del posesor, M. D. En otras ocasiones, en el medallón se disponía un retrato.

136. COPA PARA RETRATOS

Opalina.
Alt., 154; Ø boca, 84; Ø pie, 75 mm.
Propiedad particular.

Se trata de una copa que lleva en su frente una decoración esmaltada, en forma de óvalo, destinada a llevar un retrato. Así aparecen en el *Catálogo Ilustrado* (lám. XIII, núms. 362 y 363).

137. COPA

Opalina.
Alt., 134; Ø boca, 74; Ø pie, 72 mm.
Inv. V - 93.

En uno de los frentes, sobre el fondo amarillento, figura un pequeño ramo con una rosa y un capullo sobre una tarjeta de visita doblada, formada al dejar descubierto el color de la opalina. Es similar a la que figura en la parte superior del jarrón núm. 103, pintado por Milius Schmidt.

138. CUERNO

Vidrio blanco.
Largo, 189; Ø boca, 54 mm.
Propiedad particular.

Toda la superficie del cuerno, salvo la punta dorada, va decorada con estrellitas y pequeños círculos grabados, y en su frente un medallón con las iniciales A. T., también grabadas. Perteneció a Antonio Truan Luard.

Como es sabido, la realización de cuernos de vidrio es tradicional en la industria vidriera.

139. CUERNO

Vidrio «helado» (esmerilado) rosa.
Largo, 168; Ø boca, 54 mm.
Inscripción: «Recuerdo / de / Gijón», pintada en negro.
Inv. V - 207.

Se trata de un objeto de recuerdo, cuya fabricación perduró, al menos, hasta la década de los 20, a la que pertenecerá éste.

Así lo recoge el «Álbum», publicado por «La Industria» en dicha época.

140. VASO

Vidrio «helado» (esmerilado) rosa.
Alt., 68; Ø boca, 51 mm.
Inscripción: «Recuerdo / de / Gijón», pintada en azul.
Inv. V - 8.

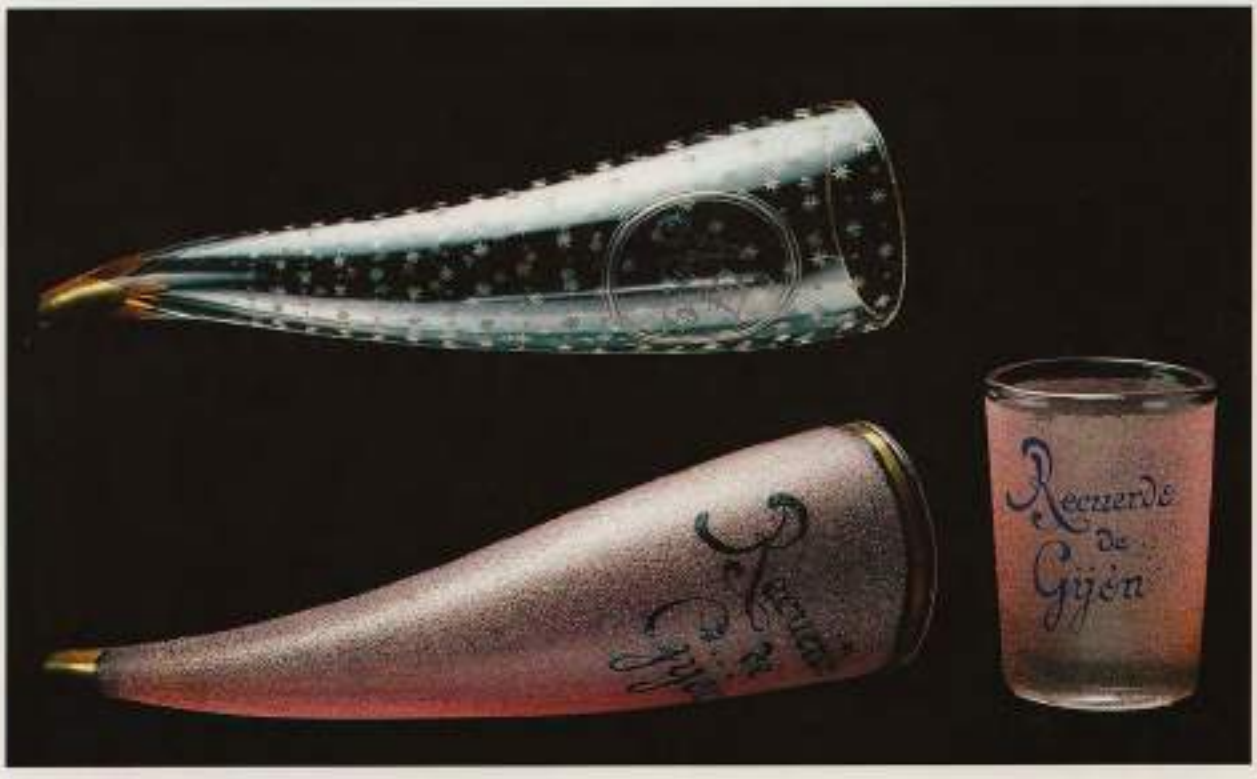
Objeto similar al anterior y recogido también en el «Álbum» de los años 20. El borde superior llevaba un filete dorado, ya perdido.



Núms. 134 y 135



Núms. 136 y 137



Núms. 138, 139 y 140



Núm. 141

141. CENTRO DE MESA

Vidrio azul deslustrado.
Alt., 305; Ø boca, 243 mm.
Inv. V - 4.

El pie lleva en uno de sus frentes una decoración dorada y esmaltada, formada por un ramillete de flores, en verde y blanco, dispuesto sobre un adorno geométrico del que cuelgan las típicas bolitas esmaltadas en relieve, como se aprecia en muchos de los jarrones de dos piezas. Rodea la copa una guirnalda floral. Filetes dorados en boca, cuello y pie.

142. CENTRO DE MESA

Opalina blanca y azul con montura de latón.
Alt. total, 624; largo máx., 417; Ø de la copa, 307 mm.
Inv. últimas adquisiciones.

Tanto la copa como el búcaro son de boca rizada, y su color va en graduaciones del azul turquesa al blanco. Llevan profusa decoración esmaltada de florecillas.

Como ya hemos comentado en otras piezas, la montura será importada.

143. CENTRO DE MESA

Vidrio deslustrado y opalina.
Alt., 415; Ø máximo, 261; Ø pie, 130 mm.
Inv. últimas adquisiciones.

Es pieza muy similar a la anterior, aunque su pie constituye una misma pieza con la copa, de vidrio deslustrado y boca rizada. El búcaro es de opalina. El color de ambas piezas va en degradaciones del azul al blanco, y llevan decoración esmaltada de florecillas.



Núm. 142



Núm. 143

Sanitarios y servicio de tocador

144. JOFAINA

Opalina azul.
Alt., 125; Ø boca, 407 mm.
Inv. V - 1.

Lleva filetes dorados en el ala. Como la siguiente es pieza de gran calidad, destacando la belleza del colorido y su peso.

145. ORINAL

Opalina azul.
Alt., 183; Ø boca, 194 mm.
Rajado por su parte inferior.
Inv. V - 2.

Lleva filetes dorados en la boca y pie. El asa, que lleva en su parte superior un pequeño saliente para sujetarla más cómodamente, está recorrida en todo su frente por un filete dorado, rematado en una especie de lis, que se repite en el saliente mencionado, y es similar a la que presenta el número 317.

Hace juego con la anterior.



Núm. 144



Núm. 145

146. JARRO

Opalina.
Alt., 295; Ø cuello, 85; Ø base, 85 mm.
Inv. V - 10.

Destaca por la perfección y elegancia de su forma. Lleva filetes dorados en boca, panza, pie y asa. Hace juego con la siguiente, y pertenecían ambas al mismo conjunto que el juego de tocador, núms. 155 a 161.

147. JOFAINA

Opalina.
Alt., 116; Ø boca, 359 mm.
Inv. V - 11.

Como el anterior, con quien hace juego, lleva filetes dorados en boca y base. El conjunto, es de gran calidad.



Núms. 146 y 147

148. ESCUPIDERA

Opalina.
Alt., 133; Ø boca, 226; Ø base, 165 mm.
Propiedad particular.

En el ala y cuello llevaba un filete dorado, ya casi perdido; en la base, también muy perdido, un ramillete dorado la recorría en toda su circunferencia.

149. ESCUPIDERA

Opalina.
Alt., 129; Ø boca, 212; Ø base, 146 mm.
Inv. V - 447.

150. ESCUPIDERA

Opalina.
Alt., 109; Ø boca, 196; Ø base, 139 mm.
Inv. V - 3.

Lleva filetes dorados en la boca y base.

151. ESCUPIDERA

Vidrio anelado.
Alt., 109; Ø boca, 205; Ø base, 132 mm.
Inv. V - 36.

152. ESCUPIDERA

Vidrio negro.
Alt., 124; Ø boca, 208; Ø base, 91 mm.
Inv. últimas adquisiciones.

Aunque sin duda se trató de conseguir un vidrio negro, la pieza presenta una coloración marrón muy oscura.

153. ESCUPIDERA

Vidrio azul.
Alt., 147; Ø boca, 217; Ø base, 146 mm.
Inv. últimas adquisiciones.

Presenta visos en espiral; la boca es de vidrio blanco rizado.

154. ESCUPIDERA

Vidrio verde.
Alt., 129; Ø boca, 224; Ø base, 97 mm.
Inv. V - 413.

Boca festonada o rizada.



Núms. 151, 152, 153 y 154



Núms. 148, 149 y 150

155. BOTELLA

Opalina.
Alt., 188; Ø boca, 32,5; Ø base, 84 mm.
Inv. V - 6.

Los verre d'eau, juegos para agua, constituían capítulo fundamental en la producción de «La Industria», como se puede ver en el *Catálogo* de 1898 (lám. XIII). Con ellos están relacionados los juegos de tocador o *toilette*, uno de los cuales, incompleto, es el formado por esta serie (núms. 155 a 161), y por el jarro (núm. 146) y la jofaina (núm. 147) ya catalogados.

Toda la serie, de gran calidad, se orna con filetes y líneas doradas, y la botellita lleva en su frente el anagrama del posesor C F D, enlazadas, también dorado.

156. PLATO

Opalina.
Alt., 24; Ø boca, 179 mm.
Inv. V - 7.

Pertenece a la pieza anterior.

157. COPA

Opalina.
Alt., 122; Ø boca, 75; Ø base, 70 mm.
Inv. V - 12.

158. BACIA

Opalina.
Alt., 60; Ø boca, 136; Ø base, 69 mm.
Inv. V - 8.

159. BOTE

Opalina.
Alt., 106; Ø base, 65 mm.
En mal estado de conservación.
Inv. V - 9.

160. LAMPARILLA

Opalina.
Alt., 202; Ø boca, 86; Ø base, 80,5 mm.
Inv. V - 14.

El dorado de los filetes está ya muy perdido.

161. LAMPARILLA

Opalina.
Alt., 198; Ø boca, 84; Ø base, 81 mm.
Inv. V - 15.



Nums. 155 a 161



Núm. 162

162. BOTELLA

Opalina.
Alt., 171; Ø boca, 42; Ø máximo, 99 mm.
Propiedad particular.

Queda impreciso su uso, como perteneciente a un juego para agua o de tocador. Está decorada por un ramillete, pintado en tonos muy vivos, y lleva filetes dorados en boca, nudo y pie.

163. BOTELLA

Muselina y vidrio rojo.
Alt., sin tapón, 171; Ø base, 67 mm.
Inv. últimas adquisiciones.

El cuello, boca y pie van en rojo, así como el ramillete central; éste sobre la muselina del cuerpo de la botella.

Puede tratarse de pieza de tocador.

164. JOYERITO

Opalina amarilla.
Alt., 75; Ø boca, 38; Ø pie, 41 mm.
Propiedad particular.

En la copa lleva decoración similar a sus compañeras; en la tapa tres pequeñas florecillas con puntitos rojos en los pétalos y azul en el pistilo.

165. COPITA

Opalina amarilla.
Alt., 71; Ø boca, 38; Ø base, 43 mm.
Propiedad particular.

Similar a la siguiente.

166. COPITA

Opalina amarilla.
Alt., 69; Ø boca, 36; Ø base, 43 mm.
Propiedad particular.

Con las dos anteriores formaría un juego de tocador de juguete, realizado para una hija de D. Antonio Truan Luard. Lleva filetes dorados y en la copa tres florones unidos por un filete dorado y dos líneas rojas.



Núms. 164, 165 y 166



Núm. 163

167. BOTELLA

Opalina.
Alt., 174; Ø máximo, 123 mm.
Propiedad particular.

En la unión con el cuello presenta una decoración dorada, formada por pinjantes entrelazados. Pertenecería a un juego para agua.

168. VASO

Opalina.
Alt., 97; Ø boca, 74 mm.
Propiedad particular.

Es el vaso de la botella anterior y lleva su misma decoración en la boca y base, mucho mejor conservada.



Núms. 167 y 168

169. BOTELLA

Opalina.
Alt., 190; Ø máximo, 111 mm.
Inv. V - 90.

Presenta en su frente un medallón con una cruz, rodeado de una decoración de ramilletes morados y pinjantes verdes, del que parte a uno y otro lado una línea de puntos en relieve esmaltados en azul. Pertenecería a un juego para agua.

170. JOYERO

Opalina y vidrio azul, con montura metálica.
Alt. total, 189; ancho, 135. Alt. del frasquito, 89; ancho, 61 mm.
Inv. V - 171.

El joyero, propiamente dicho, es de opalina blanca con el borde azul festonado, y lleva en el fondo una estampación con una escena galante: un caballero arrodillado ante una dama a la que besa la mano. La escena queda parcialmente bordeada por un ramillete esmaltado. En la intersección de los festones, puntitos blancos esmaltados. El frasco, sin duda de perfumes, es de vidrio azul, decorado por un ramillete, similar al descrito, en uno de sus frentes, y el característico círculo de puntitos blancos en relieve esmaltados en su parte superior.

La montura, en latón dorado, está formada en su parte superior por cuatro ramas, en cuyo centro una abeja liba del frasquito de perfume.

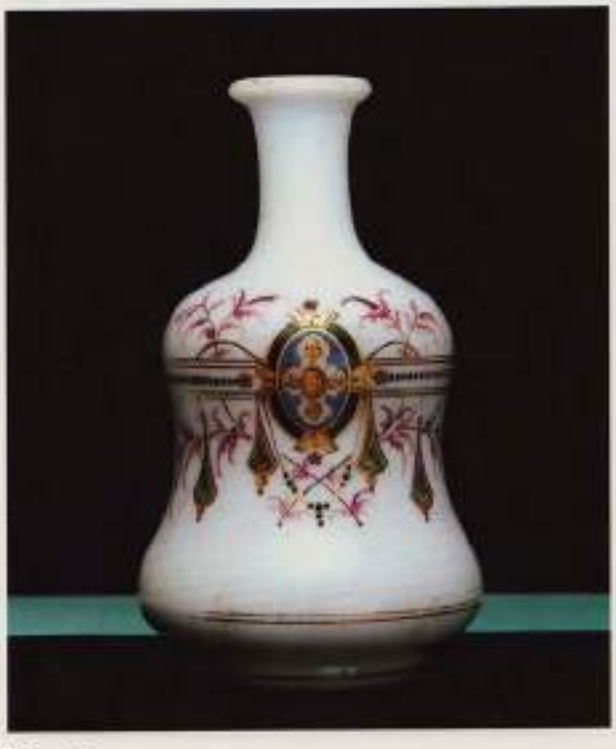
171. JOYERO

Vidrio verde con montura metálica.
Alt., 114; ancho, 153 mm.
Propiedad particular.

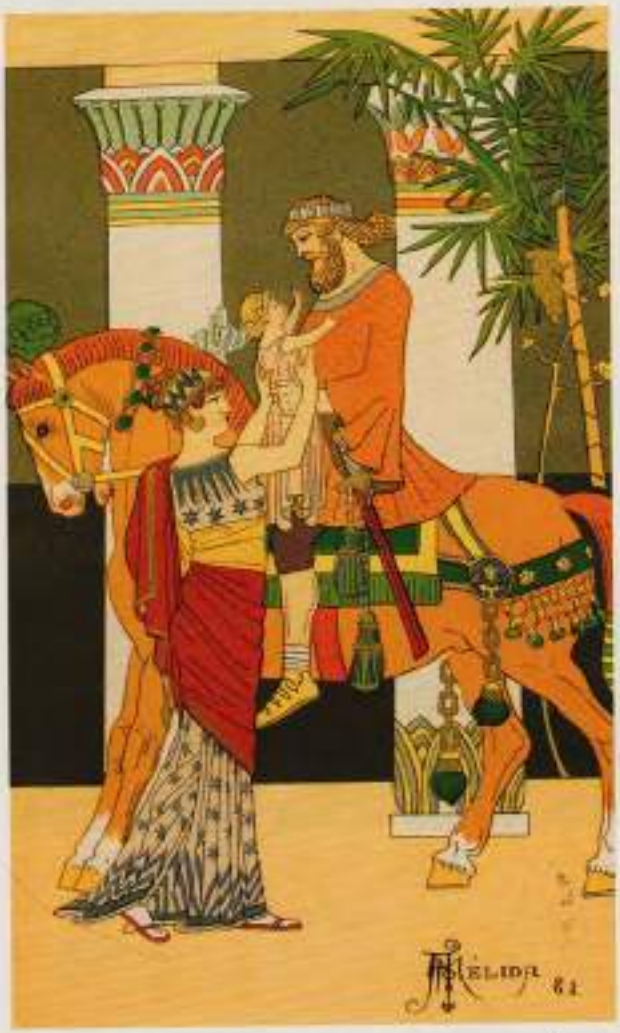
El joyero, en forma de concha, está montado en latón dorado, simulando hojarasca, sobre la que está posado un pájaro.



Núms. 170 y 171



Núm. 169



«Despedida de Sapfó y Bardiya», ilustración de Arturo Mélida para la novela *La hija del Rey de Egipto* (1881).

queños círculos, delimitando la escena principal. Ésta, representa la «Despedida de Sapfó y Bardiya», según la novela de Jorge Ebers, *La hija del Rey de Egipto*: «No bien refrescó un poco el día, Bardiya fuese á despedir breve pero cordialmente de Sapfó y de su hijita que la esclava llevaba en brazos». La escena está copiada fielmente de la ilustración que acompaña a la novela, original de Arturo Mélida, que introduce, precisamente en las ilustraciones a la misma, una variante del orientalismo en España, la del arte de Egipto y Próximo Oriente. En la jarra, en el ángulo inferior izquierdo de la escena, aparece el nombre del pintor, «R. S.», que desgraciadamente no acertamos a localizar entre la amplia nómina de operarios de «La Industria» que hemos manejado.

El desconocido decorador, ha sabido interpretar brillantemente la ilustración de Mélida, trasladándola con absoluta fidelidad y conjugando sabiamente el color con los blancos naturales de la opalina.

Bibliografía: para la ilustración vid. Francesc Fontbona, «La ilustración gráfica. Las técnicas fotomecánicas», en *El grabado en España (siglos XIX y XX)*, vol. XXXII, SUMMA ARTIS, Madrid, 1988, págs. 457-458. La traducción de la novela de Ebers fue publicada por la Biblioteca «Arte y Letras», de Barcelona, en 1881; la ilustración de referencia puede verse entre las páginas 302-303, del T. II.

Piezas utilitarias de carácter decorativo

172. JARRA

Opalina pintada.
Alt., 145; anchura máxima, 109; Ø pie, 72 mm.
Propiedad particular.

En su frente presenta una escena pintada de tipo figurativo; en el asa y parte trasera, temas vegetales de tipo ornamental formados por palmetas y ramas, y pe-



Núm. 172



Núm. 172 (frente)



Núm. 173



Núm. 174

173. JARRA Y PLATO

Opalina pintada.
Alt., 146; anchura máxima, 105; Ø pie, 72 mm.
Plato: alt., 25; Ø boca, 177 mm.
Propiedad particular.

Esta jarra y su plato, seguramente de un servicio de merienda, al que pertenecerían también las piezas números 172, 174, 175 y 176, constituye uno de los mejores ejemplos de las imitaciones de Eibar, una de las principales innovaciones de la fábrica de Gijón. En su frente presenta, también imitando el damasquinado, un anagrama, en el que se aprecian las letras M P, entrelazadas; sin duda referencia a María Pérez, la esposa de Arturo Truan.

174. JARRA

Opalina.
Alt., 147; anchura máxima, 108; Ø pie, 72 mm.
Propiedad particular.

Esta jarra de opalina sin decorar, similar a las dos anteriores, permite conocer el proceso decorativo aplicado a aquéllas. Como ellas, sería una jarra para leche, de un juego de merienda.

175. PORTACUCHILLOS

Vidrio pintado y montado en latón.
Alt., 305; Ø 147 mm.
Propiedad particular.

Se trata de una de las piezas más curiosas que conocemos de «La Industria», y sería realizada para Arturo Truan, cuyo nombre remata en anagrama la montura, posiblemente con su intervención personal. El vidrio se limita a la pieza central donde encajan directamente los cuchillos, en número de ocho, y está decorado al modo de Eibar.



Núm. 175



Núm. 176

176. CUCHILLOS

Vidrio blanco y pintado.
Long., 180; ancho, 20; grueso, 8 mm.
Propiedad particular.

Los ocho cuchillos, que llevaba la pieza anterior, constituyen uno de los trabajos más delicados realizados por «La Industria».

El mango es una pieza de vidrio imitando las incrustaciones de Eibar, mientras la hoja es un vidrio blanco de gran calidad, prácticamente sin visos, en cuya parte superior lleva grabado el anagrama de Arturo Truan, A T, enlazadas.

Un cuchillo de vidrio parecido, de principios del siglo XVIII se conserva en el Museo de Artes Decorativas de Burdeos (Jarqueline Bellanger, *Verre d'usage et de préstige*, París, 1988, pág. 456).

Como las piezas anteriores se trata de una producción no seriada, realizada por encargo, en estos casos por la propia familia de los directores facultativos.

177. FRASCO

Vidrio pintado.
Alt., 87; Ø boca, 32; Ø máximo, 73 mm.
Propiedad particular.

Acaso la salvadera de una escribanía que haría juego con el número siguiente.

La primera mención a vidrios decorados al modo de Eibar es de 1880, y consistía en un juego de tocador «cuyo exterior es una exacta y primorosa imitación de las afamadas incrustaciones de Zuloaga» (*El Comercio*, 8 de junio 1880). Diversos objetos con estas decoraciones (entre ellos pisapapeles) fueron presentados en la Exposición Nacional de Minería, de 1883, donde «La Industria» alcanzó diversos galardones.

Los Truan pudieron tener conocimiento directo de las novedades aplicadas por los Zuloagas a las técnicas del grabado e incrustaciones sobre metales, a través de su amigo Ignacio Suárez Llanos casado con Teodora Zuloaga, hija de Eusebio y hermana de Plácido los máximos innovadores de estas técnicas.

Conviene recordar que la Academia Provincial de Bellas Artes de San Salvador de Oviedo, con la ayuda y dirección del propio Eusebio Zuloaga (cuya cuarta esposa fue la asturiana Dolores de la Prida y Coya), instaló la clase de grabado en hueco aplicado a las artes industriales en 1882, siendo nombrado profesor su discípulo Florencio Alberdi (*Academia Provincial de Bellas Artes de San Salvador de Oviedo. Solemne inauguración del curso de 1882 á 1883*, Oviedo, 1882, págs. 6 y 21).

La pieza más importante realizada con esta técnica debió ser el «magnífico copón, imitando las elaboraciones de Eibar con sorprendente exactitud», regalado por «La Industria» a León XIII, en 1887. Llevaba en «la copa incrustaciones que representan distintos paisajes sagrados y bíblicas alegorías, y en la tapa un precioso grupo del apostolado» (*El Comercio*, 21 julio 1887 = *El Carbayón*, 22 julio 1887). Desgraciadamente no hemos podido localizar esta obra, que no se conserva en los Museos Vaticanos.

178. TINTERO

Vidrio pintado.
Alt., 69; Ø boca, 33; ancho, 71 mm.
Inscripciones: «Arturo Truan», en uno de los frentes; en el opuesto: «6 de Abril / 1894».
Propiedad particular.

La decoración tipo Eibar, dorados sobre el negro como en los casos anteriores, se valora en éste al estar la pieza fechada.

Como ya hemos indicado la participación personal de Arturo Truan en todas estas piezas es muy verosímil.



Núms. 177 y 178

Vasos de bolsillo

179. VASO DE BOLSILLO

Vidrio rosa y blanco, tallado.
Alt., 102; ancho, 71; largo, 44 mm.
Propiedad particular.

Vaso de faltriquera en cuyo frente van grabadas las iniciales J. R., pertenecientes a D. Julián Ribera, de Gijón. En la base una estrella tallada de 16 puntas.



Núm. 179

180. VASO DE BOLSILLO

Vidrio blanco.
Alt., 97; ancho, 72; largo, 35 mm.
Propiedad particular.

En un vaso de bolsillo corriente se ha dispuesto, en su frente, los retratos grabados, seguramente con molde, de Alfonso XIII y Victoria Eugenia de Battenberg, con la inscripción: «Recuerdo de / 1906», conmemorativa de su matrimonio.

181. VASO DE BOLSILLO

Vidrio blanco «helado» (esmerilado).
Alt., 86; ancho, 65; largo, 33 mm.
Inscripciones: «Arturo / Truan», pintado en negro; al dorso, «BAÑOS / de / Fuente-Santa», también en negro.
Propiedad particular.

En la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX los vasos de bolsillo se utilizaban, fundamentalmente, para tomar las aguas en los balnearios. Éste lleva el borde superior dorado.

182. VASO DE BOLSILLO

Vidrio blanco.
Alt., 85; ancho, 85; largo, 40 mm.
Inv. V - 119.

En su superficie presenta el adorno normal en los vasos y copas moldadas de «La Industria», que el catálogo denomina «costas»; aquí van en número de doce.



Núms. 180, 181 y 182



Núm. 183



Num. 184

Botellas

183. BOTELLAS

Vidrio verde oliva.
Alt., 384; Ø boca, 42; Ø máximo, 138 mm.
Propiedad particular.

Es la típica botella bordalesa, con la que inició su producción «La Industria». Salvo las botellas realizadas en los fallidos intentos de Pintado y Toral, nos encontramos ante el tipo de las primeras botellas que se realizaron en Asturias, que a la larga darían forma a nuestra tradicional botella de sidra.

184. BOTELLA DE SIDRA

Vidrio verde.
Alt., 284; Ø boca, 27; Ø máximo, 86 mm.
Inv. V - 197.

Es la característica botella de sidra, denominada en la industria asturiana del vidrio de «molde hierro». El tipo lo fijó «La Industria» hacia 1880, en que se fueron sustituyendo los antiguos moldes de madera por otros de hierro, presentados como novedad en la Exposición Nacional de Minería, 1883, y que fueron construidos en la propia fábrica. Este ejemplar pertenece a los últimos tiempos de «La Industria» y lleva grabado en la base la inscripción: «L I GIJON».

Tras el cierre de «Gijón Fabril», en 1982, las botellas de sidra ya no se fabrican en Asturias.



Núms. 185, 186 y 187

185. BOTELLA

Vidrio blanco.
Alt., 282; Ø boca, 61; Ø máximo, 158 mm.
Inv. V - 247.

Es la botella «tres cordones» del *Catálogo* (lám. 1, núm. 1). El tapón no le corresponde, aunque será también de «La Industria».

186. BOTELLA

Vidrio blanco.
Alt., 255; Ø boca, 35; Ø máximo, 95 mm.
Propiedad particular.

Similar a la núm. 3 del *Catálogo* (lám. 1), «botella forma etrusca», pero sin el tallado bajo.

187. BOTELLA

Vidrio blanco.
Alt., 258; Ø boca, 52; Ø máximo, 115 mm.
Inv. V - 57.

Corresponde a la núm. 4 (lám. 1) del *Catálogo*, «botella forma etrusca» con tallado alto y bajo.

188. BOTELLA

Vidrio blanco.
Alt., 231; Ø boca, 42; Ø base, 107 mm.
Inv. V - 467.

Similar a la núm. 5 (lám. 1) del *Catálogo*, «botella cónica»; ésta, lisa.

189. BOTELLA

Vidrio blanco.
Alt., 229; Ø boca, 49; Ø máximo, 120 mm.
Inv. V - 148.

Es la núm. 7 del *Catálogo*, «botella forma pera», con tres cordones, costas altas y bajas.

190. BOTELLA

Vidrio blanco.
Alt., 277; Ø boca, 69; Ø máximo, 182 mm.
Inv. V - 389.

Ejemplar núm. 13 del *Catálogo*, «botella costas de melón», «garrafa española», de cuello tallado.



Nums. 188, 189 y 190



Núms. 191, 192 y 193

191. BOTELLA

Vidrio blanco.
Alt., 201; Ø boca, 35; Ø base, 76 mm.
Inv. V - 380.

Núm. 9 del *Catálogo*, «botella para licores (con anillos)».

192. BOTELLA

Vidrio blanco.
Alt., 255; Ø boca, 60; Ø máximo, 160 mm.
Inv. V - 390.

Ejemplar núm. 14 del *Catálogo*, «botella forma holandesa».

193. BOTELLA

Vidrio blanco.
Alt., 257; Ø boca, 62; Ø máximo, 186 mm.
Inv. V - 581.

Es la núm. 18 del *Catálogo*, «botella forma bola (faceta arriba y abajo)». Por la escasa calidad del vidrio será de la última época de «La Industria», que utilizó hasta el último momento algunos de sus viejos moldes, conservados hoy en el Centro Nacional del Vidrio.

194. BOTELLA

Vidrio blanco.
Alt., 179; Ø boca, 43; Ø máximo, 86 mm.
Propiedad particular.

Aunque no figura en el *Catálogo* se trata sin duda de una botella de «La Industria», con tallado alto y bajo.

195. BOTELLA

Vidrio blanco.
Alt., 254; Ø boca, 23; Ø máximo, 93 mm.
Propiedad particular.

Es la señalada con el núm. 19 del *Catálogo*, «botella para Kumel».

196. BOTELLA

Vidrio blanco.
Alt., 231; Ø boca, 57; Ø máximo, 113 mm.
Inv. V - 391.

Es la señalada con el núm. 380 (lám. XV) en el *Catálogo*, «botella para servicio de café (forma globo sin cordón)».



Núms. 194, 195 y 196



Núms. 197, 198, 199, 200 y 201

Vasos y copas

197. VASO

Vidrio blanco.
Alt., 164; Ø boca, 108; Ø pie, 86 mm.
Propiedad particular.

Es el ejemplar núm. 192 (lám. VIII) del *Catálogo*, «vaso cónico, con medallón». Conocemos alguna pieza similar en el que los medallones son de vidrio amelado.

198. VASO

Vidrio blanco.
Alt., 105; Ø boca, 71; Ø pie, 65 mm.
Inv. V - 28.

Corresponde al núm. 193 (lám. VIII) del *Catálogo*, «vaso cónico, medios óvalos y lunetas –seis costas–».

199. VASO

Vidrio blanco.
Alt., 132; Ø boca, 97; Ø base, 79 mm.
Inv. V - 457.

Corresponde al núm. 198 del *Catálogo*, «vaso cónico. Costas chatas alargadas».

200. VASO

Vidrio blanco.
Alt., 101; Ø boca, 67; Ø base, 53 mm.
Inv. V - 353.

Uno de los tamaños pequeños del ejemplar núm. 194 del *Catálogo*, similar al catalogado de color verde (núm. 202).

201. VASO

Vidrio blanco.
Alt., 139; Ø boca, 89; Ø base, 80 mm.
Inv. V - 22.

Corresponde al modelo 196 del *Catálogo*, «vaso cónico, costas y diamantes».

202. VASO

Vidrio verde.
Alt., 159; Ø boca, 105; Ø pie, 87 mm.
Propiedad particular.

Se trata de un vaso similar al núm. 194 (lám. VIII), del *Catálogo*, «vaso cónico (triple costa)». El pie está formado por ocho lóbulos.



Núm. 202

203. COPA

Vidrio blanco.
Alt., 155; Ø boca, 105; Ø base, 89 mm.
Inv. V - 172.

Ejemplar núm. 213 del *Catálogo*, «copa cónica, costas largas».

204. VASO

Vidrio blanco.
Alt., 107; Ø boca, 77; Ø base, 65 mm.
Inv. V - 351.

El «vaso cónico de lunetas», es el núm. 202 del *Catálogo*.

205. COPA

Vidrio blanco.
Alt., 105; Ø boca, 62; Ø base, 58,5 mm.
Inv. V - 29.

Va tallado con costas bajas; el pie, circular.

206. COPA

Vidrio blanco.
Alt., 89; Ø boca, 50; Ø base, 55 mm.
Inv. V - 354.

Copita de licor de grueso fondo; pie y cuello circulares.

207. COPA

Vidrio blanco.
Alt., 105; Ø boca, 57; Ø base, 54 mm.
Inv. V - 165.

Puede tratarse del núm. 229 del *Catálogo*, «copa forma góndola con botón y faceta fuerte, modelo Madrid». Es vaso de taberna.



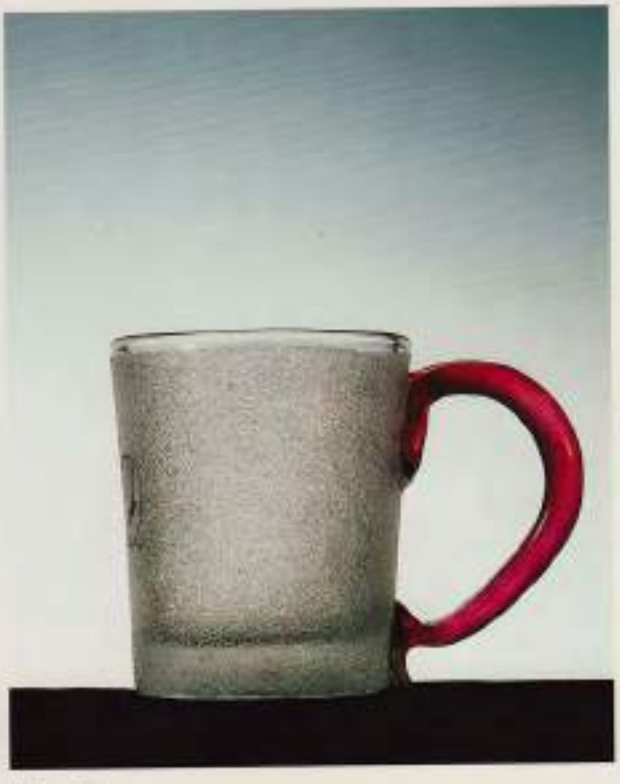
Núms. 203, 204, 205, 206 y 207

208. VASO

Vidrio blanco.
Alt., 125; Ø boca, 88; Ø base, 61 mm.
Inv. V - 160.

El origen del típico vaso de sidra hay que buscarlo, desde luego, en «La Industria». Los primeros serían los llamados «vasos de los franceses», y eran gruesos, con capacidad para 50 cl., y de forma varillada. Éste, sería de un momento posterior en que conservando su grosor son totalmente lisos. Aunque la medida de capacidad se ha conservado, el vaso de sidra actual es cada vez más delgado.

Bibliografía: Miguel María Palacios Valderrama, «Evolución de los recipientes para beber sidra», en CUBERA, Villaviciosa, núm. 14, 1989, págs. 39-40.



Núm. 214

209. VASO

Vidrio blanco.
Alt., 117; Ø boca, 96; Ø base, 79 mm.
Inv. V - 159.

Posiblemente más antiguo que el anterior; más cercano por tanto al origen de estos vasos.

210. VASO

Vidrio blanco.
Alt., 117; Ø boca, 95; Ø base, 79 mm.
Inv. V - 342.

Este modelo corresponde al núm. 233 (lám. IX) del *Catálogo*, «vaso cilíndrico, costas largas chatas, modelo grande». Deriva directamente de los vasos varillados. Además de su utilización para beber sidra se solían emplear, hasta nuestros días, para conservar el dulce de manzana, cubriéndolo con papel de seda.

Va marcado en la base: «GIJON / 11».

211. VASO

Vidrio blanco.
Alt., 92; Ø boca, 71; Ø base, 53 mm.
Inv. V - 234.

Decorado con costas bajas y altas, similar al núm. 253 (lám. IX) del *Catálogo*. Era vaso de taberna.

212. VASO

Vidrio blanco.
Alt., 78; Ø boca, 64; Ø base, 53 mm.
Inv. V - 165.

Similar al núm. 236 (lám. IX) del *Catálogo*, «vaso cilíndrico, costa oliva, media faceta».

213. VASO CON ASA

Vidrio blanco.
Alt., 76; ancho máximo, 97; Ø base, 54 mm.
Inv. V - 428.

Figura en el *Catálogo*, con el núm. 248 (lám. IX), «vaso cilíndrico con asa, forma cristal».

214. JARRA

Vidrio esmerilado y vidrio rosa.
Alt., 99; ancho máximo, 131; Ø base, 70 mm.
Propiedad particular.

Es pieza similar a las que figuran con los núms. 409 y 410 (lám. XVI) del *Catálogo*, «Bock pequeño para cerveza». En su frente presenta las iniciales, L. D., pintadas en azul. Borde superior dorado.



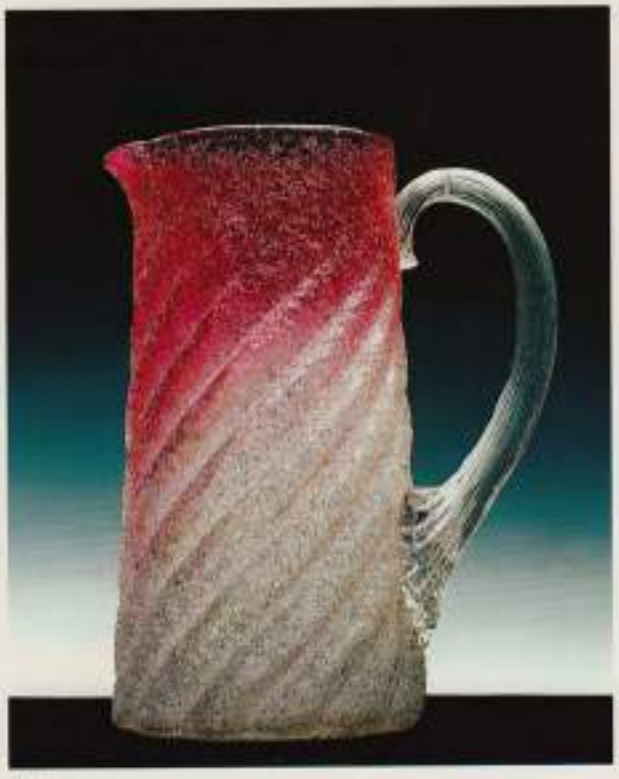
Núms. 208 a 213

Servicio de mesa

215. JARRA

Vidrio escarchado.
Alt., 253; Ø base, 122 mm.
Inv. V - 280.

Presenta en su superficie una decoración de estrías torsas y su color va en degradación del blanco al rosa fuerte. El asa, estriada, es blanca.



Núm. 215

216. BOTELLA CON ASA

Vidrio blanco.
Alt., 249; con el tapón, 321; Ø máximo, 145 mm.
Marcas: en la base del tapón, «7»; en la boca, «126»; ambas incisas.
Inv. V - 98.

Destaca por la blancura del vidrio y por el perfecto tallado del tapón, cuello y parte inferior.

217. JARRA

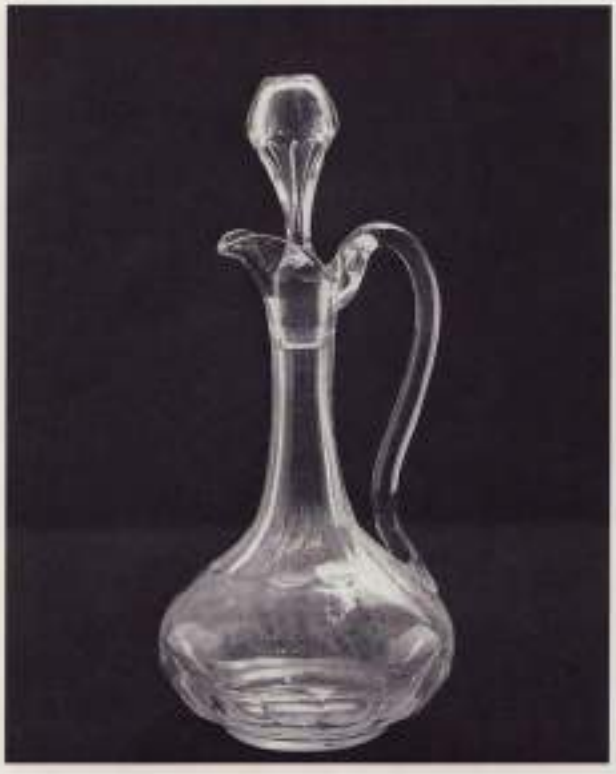
Vidrio blanco.
Alt., 531; Ø base, 157 mm.
Inv. V - 97.

Recuerda, salvo en su boca, a la núm. 404 (lám. XV) del *Catálogo*, «jarra para cerveza»; ésta presenta estrías en su parte inferior y lleva las iniciales grabadas del dueño, C. O.

218. JARRA

Vidrio blanco.
Alt., 233; Ø base, 111 mm.
Inv. V - 60.

Tallada en su parte inferior; presenta en el frente las iniciales del posesor, CA, englobadas. El palillo, roto por su parte superior, hace pensar que sería jarra para refresco.



Núm. 216



Núms. 217 y 218

mayor calidad que conocemos en «La Industria» y sería el denominado «medio cristal», cuyos primeros trabajos debieron iniciarse poco antes de 1876, según señala Rafael M. de Labra (*Una villa del Cantábrico. Gijón. Notas de viaje*, Oviedo, 1877, págs. 81-85.

Esta copa era para agua.

219. COPA

Vidrio blanco.
Alt., 155; Ø boca, 87; Ø pie, 82 mm.
Propiedad particular.

Las piezas catalogadas a continuación, hasta la 227, pertenecen a un servicio de mesa realizado en «La Industria» para Félix Cifuentes Caveda, cuyas iniciales grabadas figuran en sus frentes (FCC, enlazadas), y sería realizado, probablemente, con motivo de su matrimonio, hacia 1872. Algunas de ellas son de un servicio similar que perteneció a D. Wenceslao Cifuentes, cuyas iniciales ostentan.

Se trata de una cristalería de gran calidad, adornada con tallo serpeante interlineado grabado a la rueda en su zona superior e inferior. El vidrio es el de ma-

220. COPA

Vidrio blanco.
Alt., 125; Ø boca, 69; Ø pie, 69 mm.
Propiedad particular.

Copa para vino del servicio mencionado.

221. COPA

Vidrio blanco.
Alt., 105; Ø boca, 57; Ø pie, 55 mm.
Propiedad particular.

Copa de jerez.



Núms. 219, 220, 221, 222 y 223



Núms. 224 y 225

222. COPA

Vidrio blanco.
Alt., 104; Ø boca, 96: Ø pie, 80 mm.
Propiedad particular.

Copa de champán, del servicio de Wenceslao Cifuentes, hermano de D. Anselmo.

223. COPA

Vidrio blanco.
Alt., 89; Ø boca, 46: Ø pie, 48 mm.
Propiedad particular.

Copa de licor.

224. BOTELLA

Vidrio blanco.
Alt., 186; Ø boca, 42; Ø máximo, 82; Ø base, 66 mm.
Propiedad particular.

Iniciales de Wenceslao Cifuentes. Será botella de licor o acaso de noche.

225. QUESERA

Vidrio blanco.
Alt., 171; Ø boca, 163 mm.
Propiedad particular.

Le falta su plato; la mayor dimensión de la pieza permite enmarcar las iniciales en una elegante doble rama, también grabada.

226. COMPOTERA

Vidrio blanco.
Alt., 273; Ø máximo, 169; Ø plato, 186 mm.
Propiedad particular.

Compotera grabada con las iniciales de Wenceslao Cifuentes.

227. COMPOTERA

Vidrio blanco.
Alt., 279; Ø máximo, 165; Ø plato, 181 mm.
Propiedad particular.

Pieza totalmente similar a la anterior, pertenecientes a Félix Cifuentes Caveda, el hijo de D. Anselmo.

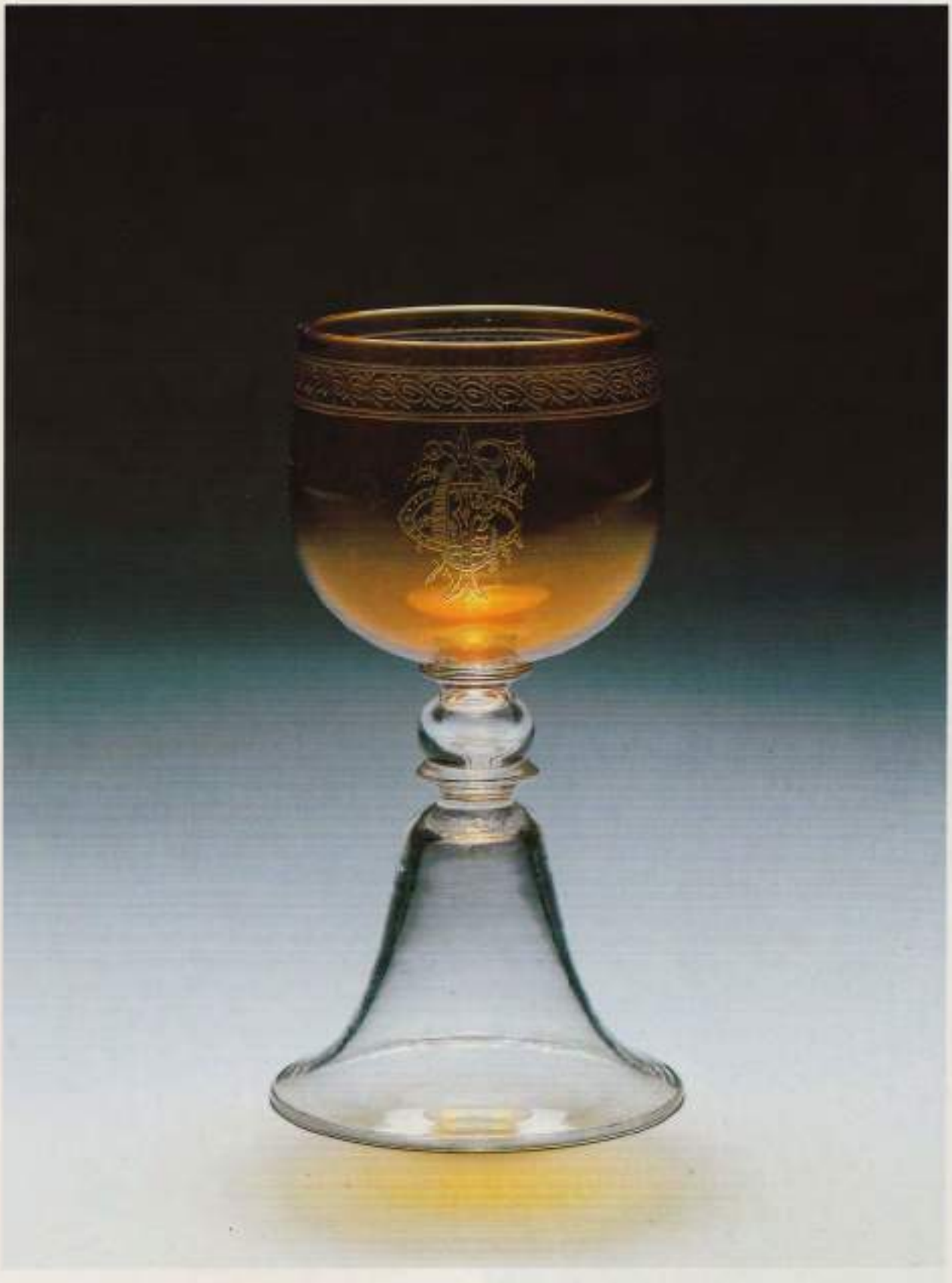
227 bis. COPA

Vidrio blanco y amelado.
Alt., 119; Ø boca, 54; Ø pie, 63 mm.
Propiedad particular.

Copita de pie acampanado, de tipo alemán. La copa, amelada, lleva iniciales grabadas de Félix Cifuentes Caveda y un tallo serpeante en la parte superior, similar al descrito. El pie es de vidrio blanco.



Núms. 226 y 227



Núm. 227 *bis*

228. COPA

Vidrio blanco.
Alt., 123; Ø boca, 70; Ø pie, 68 mm.
Propiedad particular.

Como la siguiente perteneció a la cristalería de Mariano Suárez Pola, uno de los fundadores de «La Industria». Ambas piezas tienen las mismas características que las anteriormente descritas y serían realizadas por la misma época, o acaso un poco antes.



Núm. 228

229. FRUTERO

Vidrio blanco.
Alt., 224; Ø boca, 249; Ø pie, 146 mm.
Propiedad particular.

Sus características son similares a las compoteras descritas, y en general a toda la serie. En el catálogo de «La Industria» se ofrece un servicio con pequeñas diferencias al que venimos catalogando, aunque el frutero tiene la misma forma que el núm. 456 (lám. XVIII).



Núm. 229

230. JARRA

Vidrio blanco.
Alt., 277; ancho máx., 195; Ø base, 90 mm.
Inv. V-299.

En su frente, grabadas, las iniciales A.F., como las cuatro piezas siguientes, con las que forma juego. Es similar a la núm. 38 (lám. II) del *Catálogo*.

231. COPA

Vidrio blanco.
Alt., 106; Ø boca, 59; Ø base, 59 mm.
Inv. V-300.

Sería copa de jerez.

232. COMPOTERA

Vidrio blanco.
Alt., 224; anch. máx., 156; Ø plato, 177 mm.
Inv. últimas adquisiciones.

Es del tipo de las compoteras de forma cónica que aparecen en el *Catálogo* (núm. 57, de la lám. II).



Núms. 230 y 231

233. QUESERA

Vidrio blanco.
Alt., 128; Ø boca, 165; Ø plato, 231 mm.
Inv. últimas adquisiciones.

Es el llamado de «forma recta» en el *Catálogo* (núm. 46, lám. II).

234. FRUTERO

Vidrio blanco.
Alt., 103; Ø boca, 193; Ø pie, 88 mm.
Inv. V-301.

Toda esta serie constituiría parte de un servicio de mesa ordinario, pero dentro de una producción de cierta calidad.

235. JARRA

Vidrio blanco.
Alt., 247; ancho máx., 137; Ø pie, 103 mm.
Propiedad particular.

Los núms. 235 a 238 pertenecen a un servicio de mesa, similar al de la lám. XVII del *Catálogo*. Destacan por la calidad del vidrio y la decoración tallada que presentan en su zona inferior.

236. VASO

Vidrio blanco.
Alt., 130; Ø boca, 66; Ø pie, 56 mm.
Propiedad particular.

237. MANTEQUERA

Vidrio blanco.
Alt., 85; Ø boca, 102; Ø plato, 141 mm.
Propiedad particular.

Presenta en la base del plato una estrella de 16 puntas.

238. COMPOTERA

Vidrio blanco.
Alt., 169; Ø máx., 137; Ø plato, 145 mm.
Propiedad particular.

La tapa lleva una decoración tallada de facetas y la base del plato estrías y costas oliva, similares al adorno de la parte inferior de todas las piezas.



Núms. 232, 233 y 234



Núms. 235, 236, 237 y 238

239. LIMETA

Vidrio blanco.
Alt., 289; Ø máx., 130 mm.
Inv. V-74.

Lleva decoración grabada de líneas onduladas y espirales en el cuerpo y de zigzag en el cuello. En la base del tapón, marca incisa: «17».

240. VASO

Vidrio blanco.
Alt., 87; Ø boca, 64; Ø pie, 57 mm.
Propiedad particular.

Presenta una decoración de espirales grabadas, en tres franjas.

241. LIMETA

Vidrio blanco.
Alt., 287; Ø máximo, 130 mm.
Inv. V-278.

Presenta una decoración de zigzag, espirales y entrelazos.

242. BOTELLA

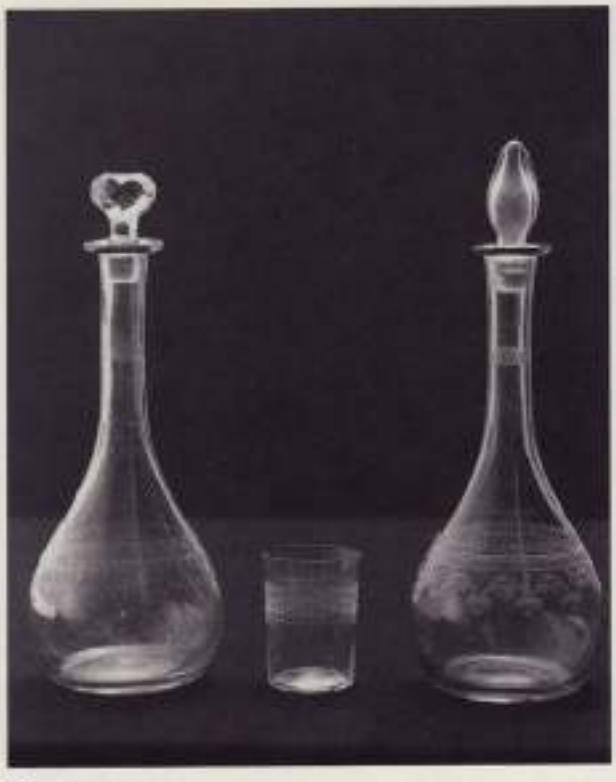
Vidrio blanco.
Alt., 223; Ø máx., 103 mm.
Inv. V-108.

Hace juego con las dos siguientes, decoradas todas con grabados en zigzag cruzados y zigzag simples.

243. COPA

Vidrio blanco.
Alt., 97; Ø boca, 88; Ø pie, 70 mm.
Inv. V-109.

Es una copa de champán.



Núms. 239, 240 y 241



Núms. 242, 243 y 244



Núm. 245

244. BOTELLA

Vidrio blanco.
Alt., 252; Ø máx., 110 mm.
Inv. V-107.

El tapón, que puede no pertenecerle, lleva en su parte superior una decoración estrellada por estampación.

245. FRUTERO

Vidrio blanco.
Alt., 153; Ø boca, 253; Ø pie, 138 mm.
Inv. V-111.

Presenta en su frente una decoración en tres franjas; arriba y abajo, de zigzag; en el medio, una greca. Es pieza de gran calidad, prácticamente de cristal.

245 *bis*. COPA

Vidrio blanco y rosa.
Alt., 119; Ø boca, 65; Ø pie, 60 mm.
Propiedad particular.

Copa de vino rosa, de pie blanco, grabado su frente con las iniciales FV, pertenecientes a D. Félix Valdés. En la parte superior dos estrías grabadas y debajo una decoración de círculos y estrellas. Probablemente pertenecía a un servicio de mesa realizado con motivo del matrimonio del nieto de D. Anselmo Cifuentes, en 1897.

246. FRUTERO

Vidrio blanco y azul con montura de latón.
Alt., 239; Ø boca, 197; ancho máx. del pie, 193 mm.
Inv., últimas adquisiciones.

La parte superior, de vidrio blanco, lleva grabados a la rueda en zigzag y espirales; la parte inferior es de vidrio azul con dos ramilletes esmaltados en naranja.



Núm. 245 *bis*



Núm. 146

247. FRUTERO

Opalina.
Alt., 153; Ø boca, 236; Ø pie, 115 mm.
Propiedad particular.

El exterior de la copa está formado por 12 gallones, unidos al pie abalaustrado que remata, asimismo, en otros 12 pequeños gallones; también el pie es gallonado.

248. FRUTERO

Vidrio deslustrado.
Alt., 141; Ø boca, 234; Ø pie, 115 mm.
Inv. V-104.

Totalmente similar al anterior, y ambos muy parecidos al número 288 (lám XI) del *Catálogo*. Llevaba los bordes y vertices de los gallones pintados de azul.

249. FRUTERO DE DOS PIEZAS

Vidrio blanco.
Alt., 224; Ø boca, 275; Ø pie, 151 mm. La pieza inferior, alt., 163 mm.
Inv. V-99.

Es el número 292 (lám. XI) del *Catálogo*. La copa reposa, sin unión alguna, en el pie, que invirtiendo su posición adquiere la forma de copa.

250. FRUTERO

Vidrio blanco.
Alt., 152; Ø boca, 215; Ø pie, 108 mm.
Propiedad particular.

Es el núm. 287 (lám. XI) del *Catálogo*.



Nums. 247 y 248



Núms. 249 y 250

251. LAVAFRUTAS

Vidrio blanco y amelado.
Alt., 77; Ø boca, 157; Ø base, 105 mm.
Propiedad particular.

Su frente está constituido por 12 tabiques que presentan una decoración floral geométrica sobre el vidrio amelado, quedando el resto en blanco. La decoración es grabada y pintada. El cuello es también amelado.

252. COMPOTERA

Vidrio blanco y amelado.
Alt., 224; Ø máx., 149; Ø pie, 85 mm. Plato: Ø boca, 189 mm.
Inv. V-319.

Copa de dieciséis gallones, adornados con óvalos convexos amelados; igual decoración en tapa y plato, lo que le confiere una gran riqueza decorativa, basada en el claroscuro. Es la núm. 332 (lám. XII) del *Catálogo*, «compotera bambú», y su plato el núm. 337. A la copa le faltan, por rotura, tres gallones.



Núm. 251

253. COMPOTERA

Vidrio azul y amelado.
Alt., 246; Ø máx., 157; Ø pie, 89 mm. Plato: Ø boca, 178 mm.
Propiedad particular.

La forma es totalmente similar a la de los núms. 226 y 227, pero la combinación del vidrio amelado, en el botón de la tapa y en el pie, con el vidrio azul, le presta una gran riqueza cromática.

254. COMPOTERA

Vidrio blanco.
Alt., 226; Ø máx., 150; Ø pie, 84; Ø plato, 178 mm.
Inv. V-314.

Es la pieza núm. 56 (lám. II) del *Catálogo*, «compotera forma góndola»; acaso, el plato no le corresponda.

255. COMPOTERA

Vidrio blanco.
Alt., 253; Ø máx., 177; Ø pie, 95; Ø plato, 193 mm.
Inv. V-313.

Su forma es parecida a la anterior, aunque sin tallar.

256. COMPOTERA

Vidrio blanco.
Alt., 209; Ø máx., 158; Ø pie, 82 mm. Plato: Ø boca, 155 mm.
Inv. V-317.

La copa está formada por veinticuatro costas; la tapa, por veinticuatro gallones y borde lobulado. Pie hexagonal. El plato puede no corresponderle, pues sus dimensiones resultan pequeñas, aunque la decoración del ala es similar; en la base presenta una roseta de dieciséis pétalos.

Como se puede apreciar en esta Exposición, la serie de compoteras de «La Industria» es variada y de elegantes formas.



Núm. 252



Núm. 253



Núms. 254, 255 y 256

257. AZUCARERA

Opalina.
Alt., 184; Ø máx., 133; Ø pie, 88 mm. Plato: Ø boca, 179 mm.
Inv. V-318.

Es la pieza núm. 318 (lám. XII) del *Catálogo*, que guarda gran parecido con las piezas núms. 141 y 142 (*Catálogo*, lám. V), de un servicio para té.

258. AZUCARERA

Vidrio blanco.
Alt., 220; Ø boca, 148; Ø base, 92; Ø plato, 194 mm.
Inv. V-100.

Similar, salvo el botón de la tapa, al núm. 316 (lám. XII) del *Catálogo*.

259. DULCERA

Vidrio blanco.
Alt., 303; Ø máx., 141; Ø pie, 105 mm.
Inv. últimas adquisiciones.

Corresponde al núm. 55 (lám. II) del *Catálogo* de «La Industria».



Núms. 261 y 262

260. DULCERA

Vidrio blanco.
Alt., 434; Ø máx., 226; Ø pie, 140 mm.
Propiedad particular.

De la misma forma que la anterior, destaca por sus grandes dimensiones.

261. BOTE DE CONSERVAS

Vidrio blanco.
Alt., 250; Ø máx., 136; Ø base, 135 mm.
Inv. V-356.

Corresponde al núm. 63 (lám. III) del *Catálogo*. En la base lleva una muesca en forma de piñón que se ve en otras piezas de «La Industria», seguramente marca de fabricación.

Este tipo de bote está muy relacionado con la conservación de la manteca «al modo de Flandes» y debió ser de gran producción en los primeros tiempos de «La Industria». Un ejemplar decorado y con inscripción pintada de las fábricas de manteca de José María de la Llana (Oviedo y Pravia), conserva el Palacio Real, de Madrid.

262. FRASCO DE CONSERVAS

Vidrio blanco.
Alt., 151; Ø boca, 84; Ø base, 76 mm.
Propiedad particular.

Se utilizaba especialmente para el dulce de manzana, cubriendo su boca con una gasa o papel de seda.

263. QUESERA

Vidrio blanco.
Alt., 167; Ø boca, 162; Ø plato, 229 mm.
Propiedad particular.

Similar al núm. 47 (lám. II) del *Catálogo*; ésta presenta la parte superior, el botón y el plato tallados.

264. QUESERA CON «GUERIDÓN»

Vidrio blanco.
Alt. total, 322; Ø máx., 258; Ø pie, 131 mm.
Inv. V-210.

Se trata de una quesera «forma bola», con su «gueridón» o plato alto.

265. QUESERA

Vidrio blanco.
Alt., 182; Ø boca, 171; Ø plato, 250 mm.
Inv. V-309.

Totalmente similar a los núms. 47 y 49 (lám. II) del *Catálogo*.



Núms. 257, 258, 259 y 260



Núms. 263, 264 y 265



Núm. 272

266 a 271. TALLER DE ACEITE

Vidrio blanco con montura de plata.
Alt. de las botellitas, 183.
Propiedad particular.

Formado por dos botellitas para aceite y vinagre, una mostacera, dos pimenteras y un salero. El «taller» de plata es obra del joyero gijonés Faustino Cifuentes. El juego fue realizado para una de las hijas de D. Anselmo Cifuentes. El vidrio es de gran calidad, sin visos apreciables.

272. SALERO

Vidrio blanco.
Alt., 81; Ø boca, 80; anch. pie, 50 mm.
Propiedad particular.

Salero en forma de jarrón.

273. PALILLERO

Vidrio deslustrado.
Alt., 74; largo, 111; ancho, 74 mm.
Inv. V-224.

Es la pieza núm. 300 (lám. XI) del *Catálogo*. Le falta toda la base. Representa a una niña recostada en un cesto.



Nums. 266 a 271



Núm. 273



Núm. 276

274. AZUCARERA

Vidrio blanco.
Alt., 182; Ø boca, 126; Ø base, 100 mm.
Inv. últimas adquisiciones.

Similar al núm. 58 (lám. II) del *Catálogo*, donde se le denomina «azucareras Macado».

275. TAZA

Vidrio blanco.
Alt., 68; ancho máx., 90; Ø pie, 56 mm.
Inv. V-276.

Aunque se diferencia en la copa, la subcopa gallonada y el asa es similar a la núm. 142 (lám. V) del *Catálogo*. Pertenecía a un servicio de té.

276. TAZA Y PLATILLO

Vidrio azul.
Alt., 55; ancho máx., 97; Ø plato, 128 mm.
Propiedad particular.

La taza presenta, en uno de sus frentes, un pajarillo posado en una rama, pintado en oro.

277. BOTELLA

Vidrio blanco.
Alt., 171; Ø máx., 92; Ø base, 56 mm.
Inv. V-329.

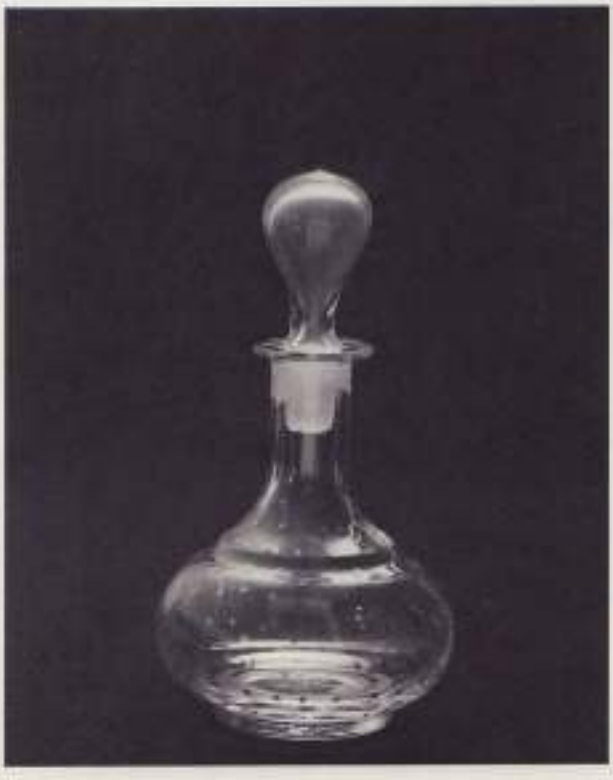
Presenta en todo su cuerpo un gran número de estrellas doradas que producen un efecto similar al de la pieza núm. 138. Es botellita para licor.



Núm. 274



Núm. 275



Núm. 277

Servicio de alumbrado

278. CANDELERO

Vidrio blanco esmerilado.
Alt., 300; Ø pie, 155 mm.
Propiedad particular.

Formado por una cariátide con veste ceñido. La base es gallonada de vidrio blanco.

279. CANDELERO

Vidrio blanco esmerilado.
Alt., 152; Ø pie, 128 mm.
Propiedad particular.

La figura femenina, también de tipo clásico, es en este caso una campesina que lleva un cesto sobre el hombro, acaso una vendimiadora. La base es también esmerilada. Es la núm. 267 (lám. X) del *Catálogo*.

280. CANDELERO

Vidrio blanco esmerilado.
Alt., 152; Ø pie, 129 mm.
Propiedad particular.

Es compañera de la anterior, por ello su cabeza se inclina hacia la izquierda y lleva el cesto al lado contrario.



Núms. 278, 279 y 280



Núms. 281, 282, 283 y 284

281. CANDELERO

Vidrio blanco.
Alt., 213; base, 131 mm.
Inv. V-383.

El pie es abalaustrado y se decora con óvalos, al igual que la base hexagonal. Núm. 260 (lám. X) del *Catálogo*.

282. CANDELERO

Vidrio blanco.
Alt., 226; base, 132 mm.
Inv. V-101.

Lo forma una columna salomónica, separada por un nudo gallonado del pie hexagonal acampanado.

283. CANDELERO

Opalina.
Alt., 236; base, 131 mm.
Inv. V-103.

Muy parecido al núm. 281, salvo la parte superior más decorada en este ejemplar.

284. CANDELERO

Vidrio blanco.
Alt., 209; base, 113 mm.
Inv. V-61.

Similar al núm. 271 (lám. X) del *Catálogo*, «candelero prismático». Su pie es estrellado.

285. FAROL

Vidrio amelado.
Alt., 470; Ø boca, 258 mm.
Inv. V-96.

Se trata de una magnífica pieza que iría colgada de una cadena mediante un aro metálico dispuesto en el reborde de la boca. Compárese con el publicado por Jacqueline Bellanger, *Verre d'usage et de prestige. France 1500-1800*, París, 1988, pág. 399.

286. REDOMA

Vidrio blanco.
Alt., 390; Ø boca, 319 mm.
Propiedad particular.

Muy similar, aunque menos esbelta, a la pieza del *Catálogo* núm. 113 (lám. IV), que figura bajo el nombre de «redomas o campanas para luz». Por sus dimensiones acaso fuese colgada, aunque la colocación usual de estas piezas era sobre un candelero, de mayor tamaño que los catalogados. Así figuran en los catálogos antiguos de las casas francesas de Baccarat y St. Louis (vid. la *Tarif Général de Launay, hautin y C.ie*, París, s. a. –c. 1840–, lám. 88, 2.ª parte).

287. TORNAHUMOS

Vidrio blanco.
Alt., 200; Ø boca, 126 mm.
Inv. V-452.

Figura con el núm. 114 (lám. IV) del *Catálogo*. Iba colgada sobre una pieza como la anterior, para recoger los humos.

288. GUARDABRISA

Vidrio blanco.
Alt., 252; Ø boca, 133 mm.
Inv. V-453.

Lleva una decoración grabada en dos franjas; en la superior, una ramillete, y en la inferior pequeños círculos. Montura de latón, en forma de corona nobiliária en la boca, y en la base un aro metálico para reforzar la espiga que iría encajada en un brazo. Posiblemente sería de coche de caballos. Figura con el núm. 109 (lám. 9) del *Catálogo moderno* (c. 1925) de «La Industria».

289. BOLA

Vidrio plateado.
Ø 349 mm.
En la arandela de latón, marca: FR. PARIS.
Propiedad particular.

Las bolas de vidrio, plateadas o no, pertenecen a la tradición vidriera. Es curiosa su disposición en la boca de los jarrones que se observa en la litografía de 1884 del Salón de «La Industria» (núm. 88). Su significación no está clara, y aunque pudo ser simbólica, como «espantabrujas», también pudieron utilizarse, en ocasiones, como «porta pelucas». Sin embargo, este ejemplar tiene ya un carácter totalmente decorativo, como puede verse en la fotografía de 1911 del mismo Salón: colgadas del techo reflejan la luz adornando la estancia. El *Catálogo* de 1898 (pág. 38) las ofrece en 21 tamaños, desde 5,5 cms. a 60.



Núm. 285



Núm. 286



Núms. 287 y 288



Núm. 289

Piezas diversas de uso doméstico

290. MACETA

Opalina.
Alt., 159; Ø boca, 155; Ø pie, 131 mm.
Propiedad particular.

Aunque con variaciones, es similar al núm. 138 (lám. V) del *Catálogo*. Ésta va decorada con líneas doradas en boca, cuello y pie.



Núm. 290

291. BEBEDERO PARA PÁJAROS

Vidrio amelado y azul.
Alt., 142; largo, 66; ancho, 98 mm.
Propiedad particular.

El catálogo de los años veinte (núm. 86, lám. 7) lo denomina «bebedero de sifón». No figura en el *Catálogo* antiguo, sin embargo esta pieza será del siglo XIX y la combinación del azul y amelado recuerda a la pieza núm. 253.

292. MOSQUERO

Vidrio blanco.
Alt., 186; Ø máx., 155 mm.
Inv. V-382.

Curiosa pieza, muy utilizada, que servía para atrapar moscas, llenando su interior con agua azucarada; las moscas penetraban por el espacio que dejan libre los tres pies de la base, impidiéndoles salir la disposición en curva del fondo abierto.

Figura en los dos *Catálogo* conocidos de «La Industria» (núm. 45, lám. II, y lám. 5), pero sabemos que fueron realizados también por «Gijón Industrial». Asimismo conocemos piezas hechas en vidrierías del Levante español de forma más sencilla.

293. BEBEDERO PARA PÁJAROS

Vidrio blanco.
Alt., 164; ancho, 120 mm.
Inv. V-191.

De forma similar al núm. 291, pero de menos calidad.

294. PECERA

Vidrio blanco.
Alt., 235; Ø máx., 155; Ø pie, 204 mm.
Inv. últimas adquisiciones.

Presenta variaciones con las que figuran en el *Catálogo* (lám. III); ésta podría ser más moderna, aunque tampoco es igual a las del *Catálogo* moderno. Las urnas de votación, realizadas en 1890, son en realidad una pecera con tapa (*El Comercio*, 29 noviembre 1890).



Núm. 291



Núm. 292



Núms. 293 y 294

Servicio de farmacia

295. FRASCO

Vidrio blanco.
Alt., 196; Ø máx., 99 mm.
Inv. V-468.

Será frasco para farmacia, parecido al núm. 32 (lám. II) del *Catálogo*.

296. TARRO

Vidrio blanco.
Alt., 249; Ø máx., 153 mm.
Inv. V-260.

La diferencia entre «tarros para dulce» y «frascos y pomos para farmacia» no está bien delimitada, aunque un elemento a considerar sería la anchura de la boca. Este es similar al núm. 30 (lám. II) del *Catálogo*.

297. BIBERÓN

Vidrio blanco.
Alt., 52; largo, 81; ancho, 187 mm.
Inv. últimas adquisiciones.

Es la pieza 74 (lám. III) del *Catálogo*, que denomina «mamadera». Como muchas otras piezas de «La Industria» son prácticamente similares a las francesas.

298. COPA PARA MEDIR

Vidrio blanco.
Alt., 149; Ø máx. boca, 87; Ø pie, 73 mm.
Propiedad particular.

La copa va marcada de 2 a 125 gramos, indicándose al otro lado de la escala la localidad, «Gijon». Es similiar a la pieza núm. 80 (lám. III) del *Catálogo*.

299. COPA PARA MEDIR LÍQUIDOS

Vidrio blanco.
Alt., 217; Ø máx. boca, 124; Ø pie, 100 mm.
Inv. V-264.

Lleva dos escalas, una marcada de 100 a 500 centímetros cúbicos y otra marcada en libras (1) y onzas (16).

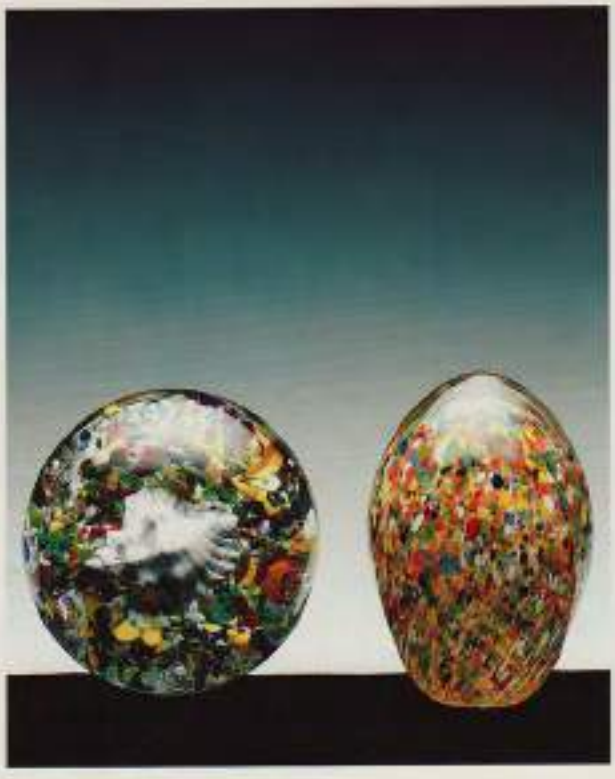
300. PROBETA

Vidrio verde.
Alt., 252; Ø máx. boca, 48; Ø base, 74 mm.
Inv. V-192.

Lleva escala marcada de 50 a 250 centímetros cúbicos.



Núms. 295 a 300



Núms. 301 y 302



Núm. 303

Pisapapeles y curiosidades

301. PISAPAPELES

«Millefiori», con inclusión.
Alt., 51; Ø 75 mm.
Propiedad particular.

«La Industria» debió ser el único centro productor de cierta importancia en España de los famosos «millefiori», puestos de moda por las cristalerías francesas de St. Louis, Baccarat y Clichy entre 1845 y 1865. Éste, presenta una inclusión consistente en una pequeña caracola.

302. BOLA DE ZURZIR

Vidrio coloreado en suspensión.
Alt., 79; Ø máx., 56 mm.
Propiedad particular.

Las bolas de colores para zurzir, prácticamente un pisapapeles ovalado, no figuran en los *Catálogos* conocidos de «La Industria», pero era producción habitual, al menos desde la década de los 70, a tenor de la escasa documentación comercial que se conserva.

303. PISAPAPELES

Vidrio deslustrado.
Alt., 67; largo, 143; ancho, 73 mm.
Propiedad particular.

El pisapapeles con figura de león aparece en el *Catálogo* de «La Industria» (núm. 301, lám. XI) pero su fabricación se ha transmitido a través de «La Industria y Laviada» a los actuales talleres de transformación de vidrio existentes en Gijón. Éste lleva en la base, la inscripción grabada: «GIJON».

304. PISAPAPELES

Residuos prensados.
Alt., 49; largo, 144; ancho, 101 mm.
Propiedad particular.

Realizado con restos de la masa vítrea a punto de secarse y con forma de ladrillo, esta curiosa pieza se usaría como pisapapeles o mera curiosidad.

305. PISAPAPELES

Vidrio blanco decorado en suspensión.
Alt., 23; Ø 67 mm.
Inv. V-62.

Siguiendo el procedimiento de la suspensión, este pisapapeles lleva en su fondo una vista del puerto viejo de Gijón, con la inscripción, pintada en negro: «Dársena / Recuerdo de Gijon.». Este tipo de piezas abundaron en la producción de la fábrica gijonesa, existiendo otros con vistas fotográficas de diversos lugares de Asturias.

306. PISAPAPELES

«Millefiori» con sulfuro.
Alt., 49; Ø 79 mm.
Inv. V-375.

El sulfuro representa el busto de José Echegaray, por lo que la pieza estará realizada probablemente en 1904, fecha en que obtuvo el premio Nobel de Literatura.



Núm. 304

307. PISAPAPELES

Vidrio con incrustaciones.
Alt., 72; Ø máx., 78 mm.
Inv. últimas adquisiciones.

Siguiendo la técnica de los «millefiori» con incrustaciones, esta pieza representa un fondo acuático.



Núms. 305, 306 y 307

308. PISAPAPELES

Vidrio blanco con vidrios de colores y sulfuro en suspensión.
Alt., 109; Ø máx., 74; ancho, 61 mm.
Inv. V-243.

Se trata de un pisapapeles colocado sobre un pie escalonado de vidrio blanco, que lleva en su parte superior y al dorso una pequeña roseta. El Crucifijo es un «sulfuro», colocado sobre un fondo de vidrio de colores.

309. PISAPAPELES

Vidrio blanco con vidrios de colores y sulfuro en suspensión.
Alt., 138; Ø máx., 85; Ø pie, 80 mm.
Inv. V-177.

Esta curiosa pieza, de técnica similar a la anterior y con pie de copa ordinaria, cierra la serie de los pisapapeles con «sulfuros» de Gijón. El busto representado es el del General Franco, lo que fecha la pieza al principio de la década de los 40.



Núms. 308 y 309

310. PEZ

Vidrio verde.
Alt., 121; largo, 281; ancho, 87 mm.
Inv. V-377.

Las piezas catalogadas a continuación (núms. 310 a 314) son las llamadas en Francia «bousillés», ejecutadas por los vidrieros en momentos de descanso («la hora de la fresca»), para su propio uso. En Gijón se elaboraban cestas, peces, cerdos, aviones, gallos, etc.; algunas se vendían en el Musel a los viajeros de barcos.

Resulta interesante la imitación de las escamas del pez, por un procedimiento parecido al escarchado.

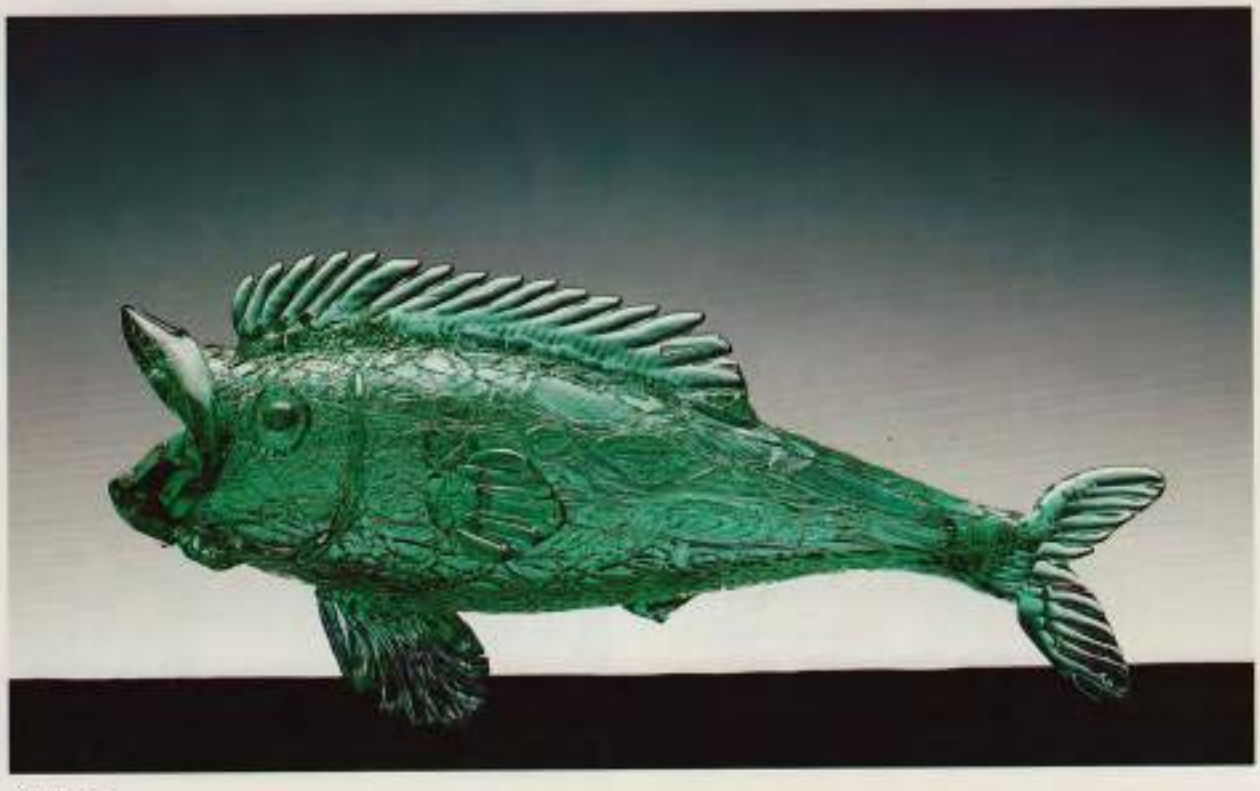
311. PEZ

Vidrio de colores.
Alt., 148; largo, 328; ancho, 87 mm.
Inv. últimas adquisiciones.

El cuerpo del pez está formado por vidrio de varios colores en suspensión; las aletas y ojos son de vidrio rojo, y la boca de vidrio amarillo. No podemos confirmar su pertenencia a la fábrica de Gijón, dada su similitud con piezas de Murano del mismo tipo.

312. CESTA

Vidrio de colores.
Alt., 180; anch. máx., 105 mm.
Inv. V-435.



Núm. 310



Núm. 311



Núm. 312

313. CERDO

Vidrio de colores.
Alt., 129; largo, 199; ancho, 82 mm.
Inv. V-444.

314. CERDO

Vidrio de colores.
Alt., 92; largo, 225; ancho, 78 mm.
Inv. V-150.

De las piezas realizadas «en la fresca», en la fábrica de Gijón, acaso las más características sean las de los cerditos, elaborados en gran número.



Núm. 313



Núm. 314

Piezas con grabado figurativo

315. COPA DE RECUERDO

Vidrio blanco.
Alt., 138; Ø boca, 94; Ø pie, 81 mm.
Propiedad particular.

Espléndida pieza de «La Industria», tallada y grabada. La decoración está dividida en dos zonas; la subcopa y el cuello abalaustrado van tallados; la copa propiamente dicha lleva grabada a la rueda una escena de cacería, con un ciervo acosado por tres perros, junto a un grupo de árboles. Al dorso de la escena lleva la inscripción grabada: «Recuerdo».

El grabado es de tipo bohemio, atribuible a Guillermo Kirner o Gerner Klimt, natural de Haida, que llegó a Gijón en 1865, donde falleció en 1897, e iniciador del grabado en la fábrica de Gijón.

La copa perteneció a Roberto Frassinelli, el famoso «Alemán de Corao», y sería regalo personal de Alfredo Truan, que sin duda trató a Frassinelli cuando llevó a cabo sus investigaciones en el lago Enol, para repoblarlo con truchas originarias del lago Leman.

Bibliografía: la menciona, sin datos, M.ª CRUZ MORALES SARO, *Roberto Frassinelli, el Alemán de Corao. Asturias 1843-1887*, Bilbao, 1987, pág. 73 y lám. sin numerar, al final.



Núm. 315 (detalle)



Núm. 315

316. VASO DE VIAJE

Vidrio rojo.
Alt., 109; largo máx., 71; ancho máx., 44 mm.
Propiedad particular.

Grabado con las iniciales F. G. F., ramilletes de flores y dos pájaros revoloteando. El grabado es similar al de la pieza siguiente y atribuible al mismo Guillermo Kirner, maestro de Ulpiano Alonso en la fábrica de «La Industria». Es fechable en la década de los 70.

Su propietario fue D. Faustino Gutiérrez Faes, natural de Piñeres (Aller), diputado provincial desde 1877 a 1885; debió fallecer poco después de esta última fecha.



Núm. 316



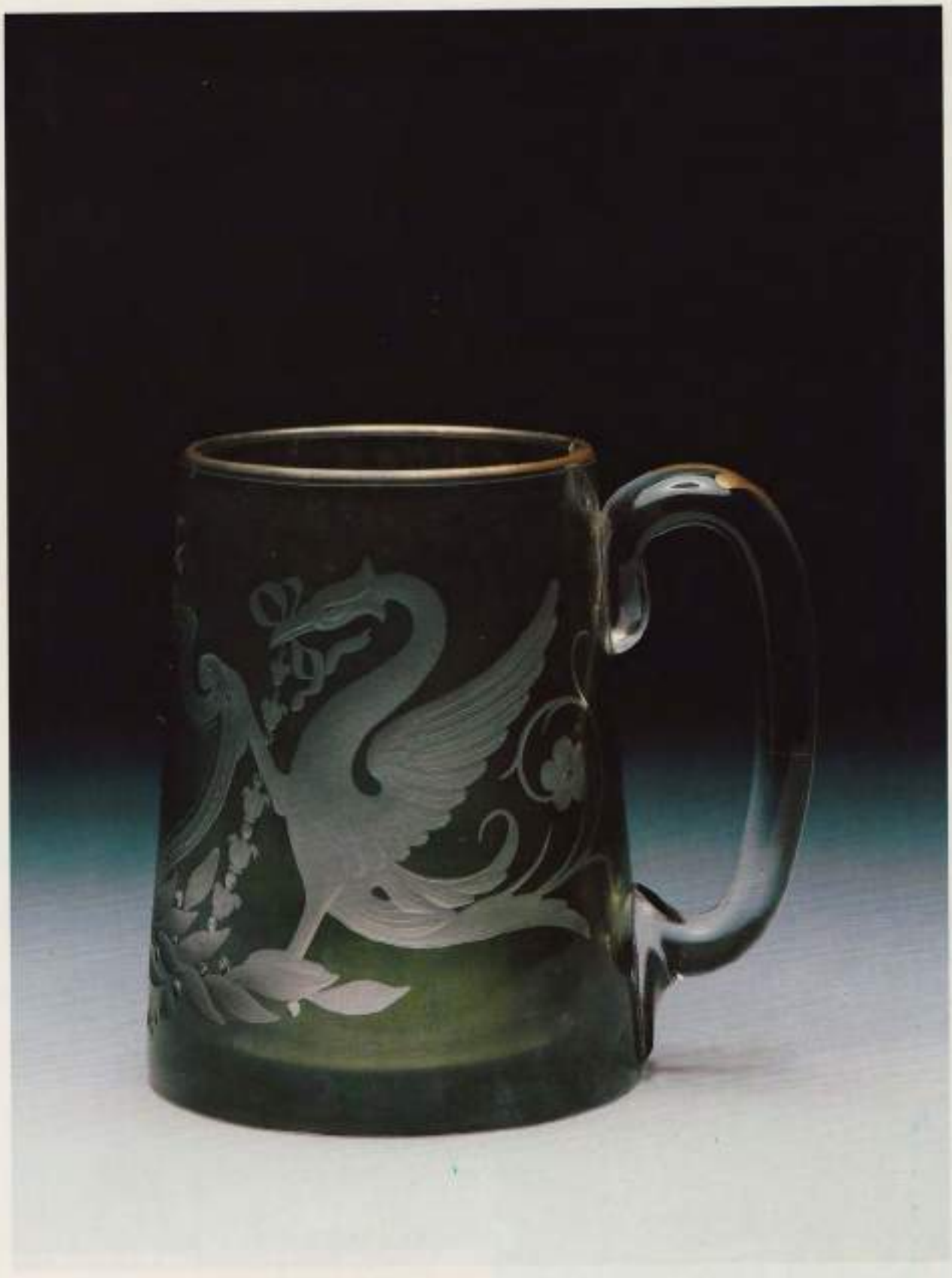
Núm. 317 (frente)

317. JARRA DE CERVEZA

Vidrio verde.
Alt., 128; ancho máx., 135; Ø boca, 84; Ø base, 102 mm.
Propiedad particular.

Se trata de una de las piezas más singulares de «La Industria» y que demuestra la alta calidad alcanzada por su taller de grabado.

Con un delicado color verde azulado, lleva en su frente una cartela sobre la que revolotean dos pajarillos y bajo la cual hay dos ramas cruzadas. A los lados se disponen dos grifos de gran tamaño que portan en sus picos una cinta de flores que rodea la cartela. La boca es dorada y el asa está recorrida por una franja flordelisada también dorada, similar a la de la pieza núm. 145.



Núm. 317 (perfil)

318. JARRA DE CERVEZA

Vidrio blanco.
Alt., 150; ancho máx., 137; Ø boca, 75; Ø base, 89 mm.
Propiedad particular.

Sobre una gran parte de su superficie se representan tres ciervos en un paisaje de bosque, circunscrito por dos grandes árboles, grabado a la rueda y de gran calidad. Pieza similar ofrece el *Catálogo* de «La Industria» (núm. 411, lám. XVI).

En 1883, ausente o independizado ya Guillermo Kirner, «La Industria» contaba con tres grabadores españoles, uno de ellos el jefe de taller, el gijonés Ulpiano Alonso; a él o alguno de los otros dos operarios hay que atribuir estas espléndidas piezas.



Núm. 318



Núm. 318 (detalle)

319. JARRA DE CERVEZA

Vidrio blanco.
Alt., 177; ancho máx., 136; Ø boca, 73; Ø pie, 93 mm.
Marcada su capacidad, por encima del asa: «1/2 L.».
Propiedad particular.

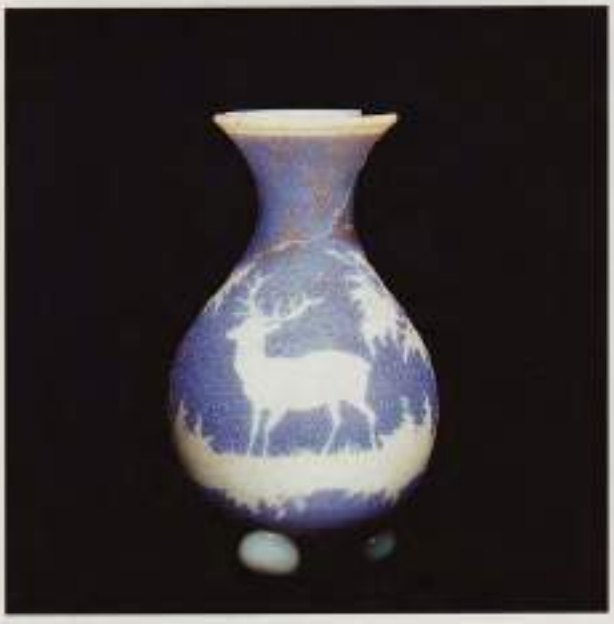
Muy parecida a la anterior, aunque totalmente cilíndrica y con cuello que la separa de la base, presenta en su frente poligonal (similar al anterior) una escena de bosque, con una gran águila abatiéndose sobre dos cervatillos. La escena queda también enmarcada entre dos grandes árboles, uno de ellos una conífera.



Núm. 319



Núm. 319 (detalle)



Núm. 320

320. FLORERO

Opalina y vidrio azul «helado».
Alt., 112; ancho máx., 69; Ø boca, 47 mm.
Propiedad particular.

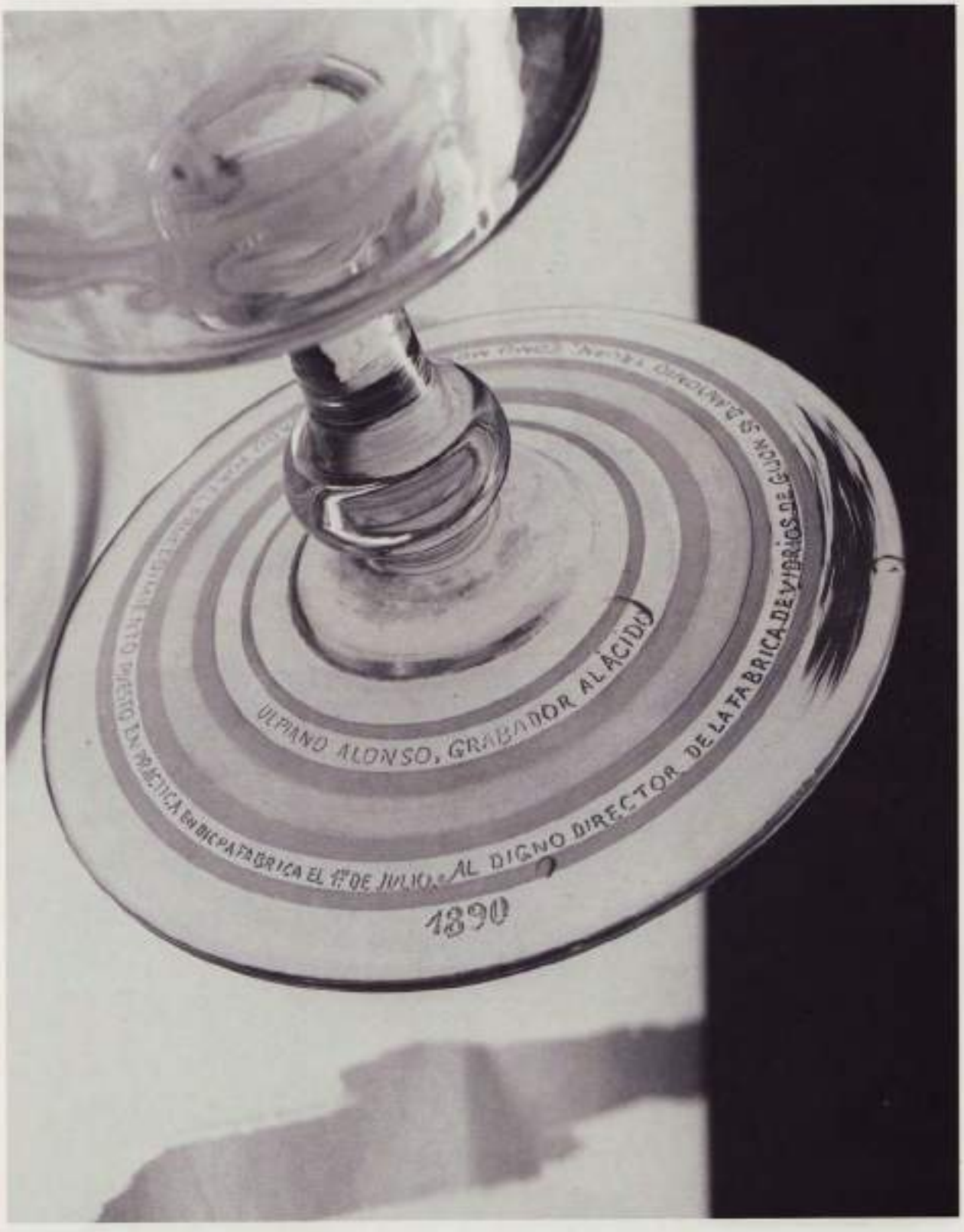
En todo su cuerpo presenta una decoración grabada, consistente en un ciervo inmerso en un paisaje de bosque. El grabado se ha conseguido atacando el vidrio «helado» azul y descubriendo el color natural de la opalina. La boca, parcialmente rota, lleva un filete dorado. El florerillo descansa sobre tres pequeños pies.

Estas tres últimas piezas grabadas, de evidente raíz bohemia, pueden compararse, por ejemplo, con la ponchera de esa procedencia reproducida por Janine Bloch-Dermant (*Le Guidargus de la verrerie. De l'antiquité a nos jours*, Paris, 1985, pág. 68).

321. COPA

Vidrio blanco.
Alt., 146; Ø boca, 82; Ø pie, 75 mm.
Inscripción en el pie: «AL DIGNO DIRECTOR DE LA FABRICA DE VIDRIOS DE GIJON S.R D. ANTONIO TRUAN. COMO MUESTRA DE GRABADO POR EL PROCEDIMIENTO PUESTO EN PRACTICA EN DICHA FABRICA EL 1.º DE JULIO / 1892 / ULPIANO ALONSO, GRABADOR AL ÁCIDO.».
Propiedad particular.

La interesantísima inscripción documenta perfectamente esta serie de piezas de recuerdo, producidas en gran cantidad por «La Industria». El *Catálogo* de 1898, al ofrecer algunas de estas piezas, aclara aun más el procedimiento en ellas empleado. Se trataba de un grabado obtenido por estampación, que abarataría considerablemente los costos que el grabado tradicional comportaba. El tema más utilizado fue el de la Virgen de Covadonga, pero también se usaron otros muchos de Asturias y de toda España, entre ellos de La Granja de San Ildefonso, que se vienen atribuyendo erróneamente a los talleres de esta localidad. Al dorso de la imagen llevan un ramillete con una filacteria con el nombre de la escena principal; en este caso: «RECUERDO DE N.ª S.ª DE COVADONGA». En uno de los tallos, debajo de la inscripción, suelen llevar, como en este ejemplar, el nombre de la fábrica de Gijón: «CIFUENTES Y POLA».



Núm. 321 (detalle)

322. COPA

Vidrio blanco.
Alt., 140, lo conservado; Ø boca, 95 mm.
Rota por el cuello, falta todo el pie.
Inv. V-448.

El grabado, totalmente similar al anterior, está perfectamente conservado y es de gran calidad. El ramillete del dorso lleva, asimismo, las dos inscripciones.

323. COPA

Vidrio blanco.
Alt., 143; Ø boca, 69; Ø base 71 mm.
Inv. V-89.

Copa cilíndrica, conla misma decoración que las dos anteriores. En el ramillete, sólo la inscripción de la filacteria.

324. VASO

Vidrio blanco.
Alt., 109; Ø boca, 72; Ø base, 56 mm.
Propiedad particular.

Decorado como las anteriores; al dorso, las dos inscripciones señaladas, en la filacteria y tallo.



Núms. 321, 322, 323 y 324



Núm. 322 (frente)



Núm. 322 (dorso)

325. VASO

Vidrio blanco.
Alt., 96; Ø boca, 62; Ø base, 48 mm.
Propiedad particular.

Decorado como las anteriores; es decir, con la imagen de la Virgen de Covadonga, pero la filacteria del dorso lo señala como «RECUERDO DE N.ª S.ª DE PASTORIZA», que prueba lo que señalabamos en el núm. 321. Se trata de la advocación de un famoso santuario gallego, en la provincia de La Coruña.



Núm. 328

326. COPA

Vidrio blanco.
Alt., 129; Ø boca, 85; Ø pie, 83 mm.
Propiedad particular.

En su frente, un barco de vela y un ramillete, grabados por el mismo procedimiento. Al dorso, filacteria con la inscripción: «RECUERDO DE AVILÉS».

327. VASO

Vidrio blanco.
Alt., 92; Ø boca, 64; Ø base, 50 mm.
Propiedad particular.

En su frente, dentro de un recuadro, una vista grabada del Balneario de Las Caldas; al dorso, filacteria con la inscripción: «RECUERDO DE LAS CALDAS DE OVIEDO». Sería para tomar las aguas en el propio balneario y posiblemente regalo de éste a sus clientes.

328. BOTELLA Y PLATO

Vidrio blanco.
Alt., 212; Ø boca, 40; Ø base, 68 mm. Le acompaña su plato, de 160 mm. de Ø (boca).
Inv. núms. 19 y 20, respectivamente.

Se trata de una botella de mesilla de noche. En su frente lleva grabada, por un procedimiento similar al que venimos señalando, una decoración consistente en dos pajarillos posados en sendas ramas; en el plato los pajarillos han sido sustituidos por mariposas. Su estilo recuerda al de los vidrios planos grabados por Ulpiano Alonso que catalogamos a continuación.



Núms. 325, 326 y 327

Vidrio plano

328 *bis*. COPA

Vidrio blanco y rosa.
Alt., 114; Ø boca, 55; Ø pie, 62 mm.
Propiedad particular.

La copa de vidrio color vino lleva grabado a la rueda un tallo de vid con pámpanos y uvas; el pie y el cuello, abalaustrado, son de vidrio blanco.



Núm. 328 *bis*

329. LA MUERTE DEL CORNETA

Por *Ulpiano Alonso*
Vidriera en tonos rojos.
544 × 580 mm.
Museo de Bellas Artes de Asturias. Depósito de D.ª Herminia Alonso Armesto.

Representa una escena militar, afín a la pintura realista de historia de la segunda mitad del siglo XIX. Un corneta de húsares yace en el suelo, ante su espantado caballo, junto a un cobertizo, por delante del cual pasa un pequeño curso de agua; un perro lo lame tristemente, mientras al fondo dos jinetes del mismo cuerpo repelen lo que parece ser una emboscada. Las figuras están magníficamente resueltas, intensificando o aclarando el tono general rojo según las diferentes partes de las mismas; así como el cobertizo y el paisaje. La escena podría estar tomada de algún grabado o pintura que no hemos localizado.

Según comunicación familiar, que no hemos podido documentar, fue premiada en una exposición celebrada en París, lo que acaso haya que poner en relación con la medalla de la Academia Parisina de Inventores Industriales concedida al autor (núm. 75) y con la noticia facilitada por Pachín de Melás, que entre las diversas medallas y diplomas concedidos a Ulpiano Alonso cita una de París, en 1894 (*La Prensa*, 24 abril 1932).

En cualquier caso, habrá que relacionarla con la obra presentada a la Exposición Nacional de Industrias Artísticas e Internacional de Reproducciones, celebrada en Barcelona en 1892, un mueble con vidrios de colores grabados al ácido, probablemente sobre cristal blanco y *doublé*, por el que obtuvo medalla de 2.ª clase, y con la gran ventana (8 × 2 m.) de cristales de colores, grabada con «primorosos adornos», realizada en 1890 para el palacete de D. Anselmo González del Valle, en la calle Toreno, de Oviedo, destruido en 1979 (*El Carbayón*, 28 octubre 1890 = *El Comercio*, 29 octubre 1890).

La vidriera se conservó en la casa de Ulpiano Alonso (vid. núm. siguiente), en una pequeña ventana preparada al efecto en el tabique divisorio del comedor y el servicio. Desgraciadamente, sufrió una rotura que afecta a su parte izquierda, al preparar su montaje para esta exposición.



Núm. 329



Núm. 330



Núm. 331

Núm. 330 (detalle)



330. HOJA DE PUERTA

Vidrio plano deslustrado.
1.401 × 363 × 3 mm.
Museo de Bellas Artes de Asturias. Depósito de D.ª Herminia Alonso Armesto.

Las cuatro piezas catalogadas a continuación (núms. 330-333) fueron realizadas por Ulpiano Alonso para decorar su casa, en la calle Marqués de Casa Valdés núm. 8, construida en 1898. Las dos primeras, junto con otras seis, pertenecían a las cuatro puertas de las habitaciones que daban al distribuidor principal de la casa; las dos últimas, decoraban el comedor.

Las primeras, de las que se conservan siete, tienen una decoración similar a las aquí expuestas: pajarillos revoloteando o posados sobre ramas de manzano. Grabadas al ácido por un procedimiento similar al de las copas de recuerdo, pero profundizando en sus matices y logrando una gran vivacidad con los claros y oscuros.

331. HOJA DE PUERTA

Vidrio plano deslustrado.
1.402 × 364 × 3 mm.
Museo de Bellas Artes de Asturias. Depósito de D.ª Herminia Alonso Armesto.

Pareja de la anterior, disponiéndose la rama hacia la izquierda para hacer juego con ella.



Núm. 332

332. HOJA DE PUERTA

Vidrio plano deslustrado.
1.405 × 362 × 3 mm.
Museo de Bellas Artes de Asturias. Depósito de D.ª Hermi-nia Alonso Armesto.

La puerta del comedor se ornaba con dos magníficos vidrios planos, que representan dos bodegones. Este, compuesto por varias hortalizas y un gallo colgados de un clavo, destaca por su carácter realista y ornamental.

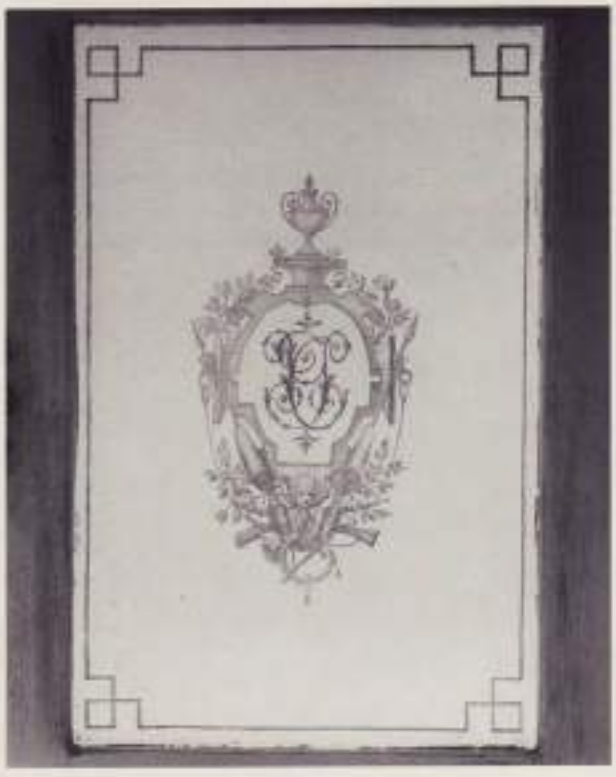


Núm. 333

333. HOJA DE PUERTA

Vidrio plano deslustrado.
1.405 × 364 × 3 mm.
Museo de Bellas Artes de Asturias. Depósito de D.ª Hermi-nia Alonso Armesto.

En esta hoja se representa un bodegón con pescados: una *botona*, una *congria* y un *llocántaro* cuelgan de un clavo, acompañados de los útiles de pescar y de cañas de espadaña.



Núm. 335

334. HOJA DE VENTANA

Vidrio plano deslustrado y rojo.
415 × 362 × 4 mm.
Museo de Bellas Artes de Asturias. Depósito de D.ª Herminia Alonso Armesto.

El vidrio se ha grabado con un tallo serpeante en rojo y va enmarcado por un filete rojo y una amplia moldura del mismo color. Está incompleto y será una prueba realizada por Ulpiano Alonso en la mufla que tenía en los bajos de su casa.

335. VIDRIO DE PUERTA

Vidrio plano deslustrado.
397 × 268 mm.
Propiedad particular.

Pertenecía a la puerta de una alacena propiedad de Iván García Trelles, casado con Elvira Truan Uría. Lleva en el centro una cartela con el anagrama de su nombre, coronada por un jarrón y en su parte inferior la cabeza de un perro, y rodeada por armas de caza y ramilletes; todo ello esmaltado en blanco, en relieve.



Núm. 334

Obras de los talleres de transformación

Las piezas que cierran la Exposición (núms. 336 a 360) pertenecen a talleres particulares de transformación de vidrio, que al socaire de «La Industria» florecieron en Gijón, llegando hasta nuestros días. Normalmente se compraban o encargaban las piezas a la fábrica y se decoraban posteriormente en los talleres, aunque algunos de ellos realizaban pequeños objetos en sus hornos, como es el caso de Ulpiano Alonso que sabemos se dedicaba particularmente «a la fabricación de cristal y vidrio grabado al ácido, en blanco y rojo o en azul y blanco» y que era «especialista en piezas menudas: cajas de guantes, copas y vasitos, siempre decorados por el mismo procedimiento» (Antonio José Pitarch y Nuria de Dalmases, *Arte e industria en España, 1774-1907*, Barcelona, 1982, pág. 280), aunque como sabemos su actividad mayor la desarrolló en la propia fábrica.

El tema de los talleres de transformación está prácticamente sin estudiar y sólo a título de avance exponemos ahora estas piezas, algunas de gran calidad, cuya procedencia gijonesa es indudable. A ellos se deberá un tipo de «vasos de recuerdo», que ahora no exponemos, relativamente abundantes, con vistas de diferentes puntos de España, mal clasificados en general al no haberse tenido en cuenta la industria asturiana del vidrio.

El primero del que tenemos noticia, «un horno para la fabricación de cristales», fue establecido ya en 1859 por el francés Luis Dubós (Arch. Ayunt. Gijón. Expediente núm. 31). Aparte de éste hemos conseguido individualizar algunos nombres, como el del pintor decorador en cristal José del Valle y Castillo, que anunciaba en *El Comercio* (7 abril 1889) su «trabajo de adorno, de pintura en cristal, llamado maqueado chino». El más destacado debió ser, seguramente, Rufino Prendes que obtuvo medalla de bronce en la Exposición de Lugo, en 1896, por sus trabajos de vidrio hueco y loza (*El Carbayón*, 14 Octubre 1896) y que en la Exposición Regional de 1899 presentó otros de «impresión sobre vidrio, cristal, loza, etc.» salidos del taller que había establecido en Gijón y realizados por un procedimiento de su invención. Debió de tener cierto éxito, pues a él se debían decoraciones en las oficinas del periódico local *El Noroeste* y en el Café Helvetia (*Gijón y la Exposición de 1899*, Gijón, 1899, pág. 166).

Se citan también un taller dedicado a la elaboración de juguetes de vidrio, en 1904, y otro de vidrios y pintura, de Ramírez y C.ª, en 1910 (María Cruz Morales Saro, *Gijón 1890-1920. La arquitectura y su entorno*, Gijón, 1978, pág. 41).



Núms. 336 y 337



Núms. 338 y 339

336. JARRA

Vidrio.
Alt., 261; Ø boca, 106; Ø base, 132 mm.
Inv. V-179.

Jarra cilíndrica que se ensancha en la base; la parte inferior deslustrada; en la parte alta, lleva una franja dorada con decoración de dos círculos y tres corazones con una flor de lis en su interior, y florecillas hechas con pequeños puntos esmaltados.

337. JARRA

Vidrio.
Alt., 284; Ø base, 119 mm.
Inv. V-598.

De forma cónica y totalmente deslustrada, salvo el asa, lleva pintado en esmalte un pájaro posado en una rama, y al otro lado inscripción esmaltada en amarillo: «RECUERDO / NAVIA», referente a esta villa asturiana.

338. JARRA

Vidrio.
Alt., 284; Ø base, 96 mm.
Inv. V-305.

Jarra cónica que se ensancha en la base; lleva una decoración modernista de tipo floral en oro y blanco, conjugando el vidrio blanco con el deslustrado que es de color verdoso y lleva florecillas formadas por puntos de bulto esmaltados.

339. JARRA

Vidrio.
Alt., 232; Ø base, 110 mm.
Inv. V-61.

Jarra cónica. Su parte inferior, de color rosa; en la superior lleva, entre líneas doradas, una decoración esmaltada en blanco formando rombos con circulitos azules en su interior.

340. JARRA

Vidrio.
Alt., 343; Ø base, 134 mm.
Inv. V-121.

Jarra muy esbelta, cónica, con boquil muy alto. Lleva decoración de tipo floral geométrica, formada por pequeños puntos esmaltados en blanco, y en el centro una franja rosa pintada con parecida decoración. Hace juego con los cinco vasos siguientes.

341 a 345. VASOS

Vidrio.
Dimensiones aproximadas: alt., 137; Ø boca, 68; Ø base, 56 mm.
Inv. núms. V-122 a V-126.

Son de tipo cónico invertido con la base resaltada, y llevan decoración similar a la de la jarra, con filetes y adornos filiformes en oro.

346. VASO

Vidrio deslustrado.
Alt., 151; Ø boca, 60; anchura máx., 75 mm.
Inv. V-431.

Vaso cilíndrico que se ensancha en la base. Lleva borde dorado y decoración floral esmaltada en blanco y amarillo, con las hojas doradas.

347. VASO

Vidrio deslustrado.
Alt., 139; Ø boca, 67; Ø base, 58 mm.
Inv. V-284.

De tipo cónico invertido. Borde dorado del que sale una rama en oro con flores rojas y verdes, de tipo modernista.

348. VASO

Vidrio deslustrado.
Alt., 151; Ø boca, 69; Ø base, 63 mm.
Inv. V-285.

De tipo cónico invertido que se ensancha en la base. Decoración pintada en dos franjas; arriba, entre



Núms. 340 y 341 a 345



Núms. 346, 347, 348, 349 y 350

líneas doradas, óvalos dorados bordeados por puntos azules y greca esmaltada en blanco; abajo, florecillas de puntos azules y dos líneas doradas.

349. VASO

Vidrio.
Alt., 150; Ø boca, 76 mm.
Inv. V-182.

De tipo muy parecido al núm. 346. La zona deslustrada azul se dispone arriba y abajo, quedando en el centro el vidrio blanco. La franja alta lleva cinco círculos dorados, de tres de los cuales parten una especie de hojas lanceoladas; la inferior lleva decoración de puntitos blancos esmaltados y entrelazados.

350. VASO

Vidrio blanco y deslustrado rosa.
Alt., 167; Ø boca, 72; Ø base, 72 mm.
Inv. V-243.

De tipo cónico invertido y ensanchado en la base, formada por cuatro cuellos; borde superior, cuellos y base dorados. En el frente, gran flor pintada en esmalte granate y verde.

351. VASO

Vidrio verde.
Alt., 170; Ø boca, 81; Ø base, 64 mm.
Inv. V-458.

Su forma recuerda a los núms. 347, 348 y 350, pero de paredes curvas, lo que le da aspecto de copa.

Decoración de ramilletes esmaltados, en el interior de una amplia franja geométrica, en la parte superior; en el resto, florecillas doradas y esmaltadas en blanco.

352. VASO

Vidrio verde.
Alt., 105; Ø boca, 70; Ø base, 48 mm.
Inv. V-69.

Lleva una decoración floral esmaltada en blanco, rosa, verde y azul dispuesta junto a una orla dorada.

353. VASO

Vidrio verde deslustrado.
Alt., 119; Ø boca, 73; Ø base, 46 mm.
Inv. V-427.

En el frente presenta un medallón, bordeado en negro, en el que se disponen las siluetas en negro de una figura femenina y un perro, sobre fondo esmaltado en blanco por el interior.

354. VASO

Vidrio verde esmerilado.
Alt., 172; Ø boca, 73; Ø base, 65 mm.
Inv. V-127.

Su forma recuerda a los núms. 347, 348, 350 y 351, pero la base queda muy diferenciada, lo que le da aspecto de copa. En su frente lleva una orla dorada con flores esmaltadas en su interior y a los lados, de gran calidad.

Todas esta piezas serían de juegos similares al formado por los núms. 340 al 346, para servicio de agua, cerveza, champán, etc.



Núms. 351, 352, 353 y 354

358. VIOLETERO

Vidrio azul.
Alt., 172,5; Ø boca, 51; Ø base, 62 mm.
Inv. V-70.

En su frente decoración floral en oro con florecillas ornadas por pequeños puntos blancos esmaltados. Borde dorado.

356. VIOLETERO

Vidrio azul.
Alt., 203; Ø boca, 60; Ø base, 66 mm.
Inv. V-173.

De forma parecida al anterior pero mucho más estrangulado por el centro.



Núms. 355 y 356

357. JARRA

Vidrio azul.
Alt., 310; Ø base, 144 mm.
Inv. V-430.

De forma cónica, muy ensanchada en la base, recuerda a las jarras de cerveza, realizadas por «La Industria». En un lateral, esmaltado en blanco, aparece la figura de un caballero en un paisaje limitado por dos grandes árboles. Lleva tapa de latón, fijada al asa.

358. VASO

Vidrio azul.
Alt., 123; Ø boca, 73; Ø base, 65 mm.
Inv. V-363.

En su frente lleva esmaltada la figura de un niño cazando mariposas. Hace juego con el siguiente, y pertenecerían a un servicio de agua o cerveza formado por varios vasos y una jarra como la anterior.

359. VASO

Vidrio azul.
Alt., 124; Ø boca, 73; Ø base, 66 mm.
Inv. V-364.

Similar al anterior, la escena de su frente representa a una niña con una ramita en la mano derecha, que parece mirar a dos pajarillos. Como el anterior, la figura se dispone en un paisaje apenas insinuado.

La fábrica de vidrios de Cartagena realizó piezas similares a éstas, que no son más que imitaciones del famoso cristal Mary Gregory, de Boston y Sandwich, en Massachussetts.



Núms. 357, 358 y 359



Núm. 360

360. PONCHERA

Vidrio rosa.
Alt., 333; Ø mayor, 234; Ø menor, 200 mm.
Botella: alt., 131; Ø máx. 92 mm.
Vasos: dimensiones aprox.; alt., 43; Ø boca, 33; Ø base, 31 mm.
Propiedad particular.

De forma oval y montada sobre tres pies de latón dorado, como el resto de la montura, toda su superficie está decorada con ramas esmaltadas en amarillo y verde. En su parte superior, una estrella de ocho puntas tallada y bordeada en esmalte amarillo. En su interior se dispone una montura para contener ocho vasitos y una botella.

La botellita tiene la boca trilobulada y su cuerpo se dispone para encajar en la montura. En su zona superior lleva una decoración de ramilletes en esmalte amarillo bordeado en oro.

Los vasitos están también dispuestos para ser encajados en la montura interior. La parte alta se decora con tallitos amarillos esmaltados.

Es obra atribuible a Ulpiano Alonso, de quien conocemos una ponchera de decoración similar, aunque de forma más relacionada con la publicada por Janine Bloch-Dermant (*Le Guidargus de la verrerie. De l'antiquité a nos jours*, París, 1985, pág. 68).



Núm. 360

IV

OTRAS ACTIVIDADES ARTÍSTICAS DE LOS TRUAN

Obras de Antonio Truan

361. BODEGÓN DE MARISCOS

Acuarela s. papel, 236 × 336 mm.
Firmada: «Antonio Truan 1883», en el tablero de la mesa, a la derecha.
Bilbao. Familia Truan Romero.

Sobre una sencilla mesa, vista con perspectiva alta, un centollo, dos andaricas (nécoras), un piño de percebes, mejillones y bígaros, con una jarra y un cuenco de barro vidriado de tipo popular, componen un bodegón un tanto abigarrado, donde no deja de haber detalles de cierta calidad pictórica, como el tratamiento dado al vidriado del cuenco.

362. BODEGÓN DE LANGOSTA

Acuarela s. papel, 237 × 337 mm.
Firmada: «Antonio Truan», en la mesa, a la derecha.
Bilbao. Familia Truan Romero.

Con una perspectiva muy cercana, y una composición avanzada para la época, se presenta sobre una mesa, idéntica a la anterior, una langosta junto a una botella y un vaso de sidra, más que mediado, con un pedazo de pan. La botella es de tipo bordalés, similar a la que se puede ver en la exposición (núm. 183), lo que parece probar el origen de la botella de sidra a partir de este tipo.

363. PAISAJE

T. 47 × 29,3.
Cayés. (Llanera). D.ª Carmen Cuesta Valls.

364. PAISAJE

T. 49,3 × 35,6.
Firmada: «Ant.º Truan», abajo a la izquierda.
Cayés. (Llanera). D.ª Carmen Cuesta Valls.

Pintor aficionado, autor de retratos (núm. 15) y bodegones, Antonio Truan Luard se muestra como mejor paisajista, a juzgar por esta pareja de paisajes y algunos otros que conservan sus descendientes, todos de pequeño formato.

En el primero, cuatro patos nadan en un estanque o curso de agua, situado en un paraje boscoso. La luz se refleja en la zona derecha del estanque, dando profundidad al cuadro.

Mejor es el segundo: un paisaje de bosque ordenado por un sendero que serpentea entre los árboles, pintado, como el anterior, con pequeños toques de pincel muy nervioso, produciendo una sensación casi impresionista.



Núm. 361



Núm. 362



Núm. 363



Núm. 364

La colección contiene el arco elevado en Pinzales por la empresa del ferro-carril, los castillos del puente del Foso, los arcos de la calle Corrida, los del Muelle y la Iglesia, el Palacio Real con sus jardines y arco, el de carbón de las empresas del ferro-carril y carbonera, las casetas de baños de SS.MM. y una vista general de Gijón que abraza la dársena y Colegiata». Las 19 fotografías que comprendían una de las colecciones se conservan actualmente en la Biblioteca de Palacio, de Madrid (N.º Inv. FOT. 904) cuyo conocimiento debemos a su subdirectora D.ª María Isabel Morales, y constituyen documento inapreciable de la Asturias de mediados del siglo XIX.

Obras de Alfredo Truan

COLECCIÓN DE VISTAS FOTOGRÁFICAS DE ASTURIAS
Núms. 365 a 383

Por su biógrafo Fernando García Arenal –hijo de Concepción Arenal e ingeniero del Puerto de Gijón–, sabemos que Alfredo Truan estudió litografía y fotografía en Suiza, y que en 1858 estableció en Gijón un taller y estudio de dichas actividades, que traspasó en 1863[1]. Aquél año coincide, curiosamente, con el viaje de Isabel II a Asturias lo que le permitirá realizar uno de sus primeros y, por lo que veremos, más interesantes trabajos fotográficos. Como indica el Marqués de Aledo muchas de las vistas fotográficas realizadas por Truan sirvieron, junto a algunas de Charles Clifford, para la ejecución de las litografías que ilustran la crónica del famoso viaje. Aledo señala concretamente la compra a Truan, por valor de 2.650 reales, «de tres colecciones de vistas fotográficas de diferentes puntos de vista de Asturias, compuesta una de ellas de diez y nueve estampas»[2].

Por la *Gaceta de Madrid* (16 agosto 1858), en noticia tomada de la *Hoja Autógrafa de Gijón* (tirada por el mismo Truan), sabemos que «el fotógrafo Sr. Truan ha sacado las vistas de los arcos que se han levantado para recibir a SS.MM.», y la propia *Gaceta*, del 23 del mismo mes y año, aporta esta interesante noticia: «Hemos visto el elegante Album que el fotógrafo Señor Truan se propone regalar a S.M. la Reina con una colección de vistas fotografiadas de los arcos y adornos con que se ha recibido a nuestros Reyes.

365. VISTA GENERAL DE GIJÓN. 1858

Albúmina, 223 × 305 mm.
Sello en seco ovalado: «FOTOGRAFIA/de/A. TRUAN/GIJON/Calle Corrida N.º 84».
Madrid. Patrimonio Nacional. Biblioteca de Palacio.

Es la fotografía mencionada por la *Gaceta de Madrid*, «una vista general de Gijón que abraza la dársena y Colegiata», obtenida desde las alturas del camino de Oviedo, centrada en la amplia ensenada de Jove –donde se halla anclado el buque real *Isabel la Católica*– y en el promontorio de Santa Catalina, con el barrio antiguo de Cimadevilla. El arenal de San Lorenzo, a la derecha, y la Campa de Torres, a la izquierda, cierran la panorámica, que deja ver, más en primer término, la ciudad nueva con las murallas y las edificaciones de la fábrica de vidrios.

[1] Fernando G. Arenal, *Noticia necrológica de D. Alfredo Truan y Luard por... leída en la sesión del 7 de Mayo de 1890 de la Sociedad Española de Historia Natural*, Madrid, 1890.

[2] Ignacio Herrero de Collantes, Marqués de Aledo, *Viajes Oficiales por España de Isabel II*, Madrid, 1950, pág. 68.



Núm. 365

366. CASTILLETES A LA ENTRADA DEL CAMINO DE OVIEDO

Albúmina, 210 × 225 mm.
Sello en seco ovalado: «FOTOGRAFÍA/de/A. TRUAN/GIJON/Calle Corrida N.° 84».
Madrid. Patrimonio Nacional. Biblioteca de Palacio.

Construidos por el Cuerpo de Ingenieros bajo la dirección del Coronel Comandante de la Plaza de Gijón D. Francisco Van Halen, se hallaban situados a la entrada de la villa por el camino de Oviedo, sobre el puente de la fortificación. Consistían en dos castillos de planta cuadrada con tres cuerpos almenados y se hallaban colocados sobre unos terraplenes con gradas cubiertas de césped. En la decoración se emplearon trofeos militares, pabellones de hachas, palas y piquetas y otros emblemas del Cuerpo, además del pabellón nacional.

La fotografía sirvió de referencia a la litografía de J. Villegas, tirada en la Litografía de Zaragozano, que ilustra la crónica de Juan de Dios de la Rada y Delgado, *Viaje de SS.MM. y AA. por Castilla, León, Asturias y Galicia, verificado en el verano de 1858* (Madrid, 1860), inclusa entre las págs. 462-463.

367. PUERTA DE LA VILLA O ARCO DEL INFANTE

Albúmina, 285 × 235 mm.
Sello en seco ovalado: «FOTOGRAFÍA/de/A. TRUAN/GIJON/Calle Corrida N.° 84».
Madrid. Patrimonio Nacional. Biblioteca de Palacio.

Situada a la entrada de la villa por el camino de Oviedo, fue levantada en 1782, colocando Jovellanos su primera piedra el 15 de septiembre de dicho año. De traza neoclásica, con arco central y dos puertas laterales,



Núm. 366



Núm. 367

se decoraba con sendas inscripciones dedicadas al Rey Carlos III y al Infante Don Pelayo, con cuya efigie en estatua se coronaba. Fue demolida en 1887 para levantar en su lugar el actual monumento a Jovellanos. La fotografía la muestra decorada con banderas y gallardetes, rematándose con el escudo real y la enseña española. En su frente se observa el soneto de Plácido Jove dedicado a la Reina.

368. MACHONES Y PORTADA EN LA CALLE CORRIDA

Albúmina, 290 × 240 mm.
Sello en seco ovalado: «FOTOGRAFIA/de/A. TRUAN/GIJON/Calle Corrida N.° 84».
Madrid. Patrimonio Nacional. Biblioteca de Palacio.

Construidos bajo la dirección del maestro de obras Cándido González, se elevaban en el primer tramo de la calle, a escasa distancia del arco, enmarcando su fachada trasera. De estilo neo-gótico, se coronaban con sendas estatuas de la Fama y contenían inscripciones laudatorias.

La fotografía sirvió de base a la litografía de Múgica tirada en la Litografía de Zaragozano que ilustra la Crónica de Rada págs. 464-465, si bien aquí el litógrafo elude la reproducción de los mástiles con sus banderas e introduce figuras ataviadas con trajes populares, burgueses y eclesiásticos, con el fin de imprimir un mayor carácter ambiental.

369. ARCO EN LA CALLE CORRIDA

Albúmina, 300 × 230 mm.
Sello en seco ovalado: «FOTOGRAFIA/de/A. TRUAN/GIJON/Calle Corrida N.° 84».
Madrid. Patrimonio Nacional. Biblioteca de Palacio.

La fotografía muestra la fachada principal del arco levantado en el centro de la calle Corrida según diseño de J. M. Avrial quien, al decir del cronista, imitó felizmente el estilo latino-bizantino, extrayendo para ello distintos elementos decorativos de la arquitectura románica asturiana que se completaban con vidrieras de colores, además de banderas, grimpolas, inscripciones y el escudo de la villa.

370. ARCO DE CARBÓN AL PRINCIPIO DE LA CALLE CORRIDA, CERCA DE LA PLAZA DE LA BARQUERA

Albúmina, 295 × 235 mm.
Sello en seco ovalado: «FOTOGRAFIA/de/A. TRUAN/GIJON/Calle Corrida N.° 84».
Madrid. Patrimonio Nacional. Biblioteca de Palacio.

Realizado también por el maestro de obras Cándido González. Su estructura era de madera recubierta con piedras de carbón. Inspirado en el neo-gótico en boga, se adornaba con gran aparato simbólico. Las zonas bajas de los intercolumnios sustentaban las figuras de Neptuno (izqda.) y Mercurio (dcha.) y a mediana altura representaciones de la Industria (dcha.) y el Comercio (izqda.), coronándose el conjunto con banderas nacionales y de la provincia marítima. El arco enmarca una panorámica del muelle con los mástiles de los barcos, y la Colegiata de San Juan Bautista al fondo.

Basada en esta fotografía realizó Múgica la litografía que ilustra la Crónica de Rada (págs. 466-467), tirada en la Litografía de Zaragozano y en la que es patente la extrema fidelidad al original fotográfico.



Núm. 168



Núm. 369



Núm. 370

maje, posiblemente laurel, adornado con banderas e instalado al inicio del Paseo del Campo Valdés con la iglesia parroquial de San Pedro al fondo.

371. ARCO A LA ENTRADA DEL CAMPO VALDÉS

Albúmina, 233 × 303 mm.
Sello en seco ovalado: «FOTOGRAFIA/de/A. TRUAN/GIJON/Calle Corrida N.º 84».
Madrid. Patrimonio Nacional. Biblioteca de Palacio.

La más sencilla de todas las construcciones efímeras levantadas en Gijón con motivo de la visita regia es este arco de estructura de madera recubierta de ra-



Núm. 371



Núm. 372

372. ARCO Y JARDINES LEVANTADOS DELANTE DEL PALACIO DEL MARQUÉS DE SAN ESTEBAN

Albúmina, 240 × 310 mm.
Sello en seco ovalado: «FOTOGRAFIA/de/A. TRUAN/GIJON/Calle Corrida N.º 84».
Madrid. Patrimonio Nacional. Biblioteca de Palacio.

El palacio del marqués de San Esteban del Mar de Natahoyo sirvió de residencia real durante la estancia en Gijón de la Corte. Bajo la dirección de J. M. Avrial se instaló en la plaza cercana al palacio un amplio espacio ajardinado con fuentes y cerrado con verja al que se accedía a través de un gran arco inspirado en el estilo renacimiento. El plan decorativo acogía una serie iconográfica de los reyes de Asturias desde Pelayo a Don García que se completaba con dos estatuas de Ormesinda y Adosinda, «primeras reinas españolas», colocadas a ambos lados del arco, y se coronaba con la estatua de Pelayo con la espada y la Cruz de la Victoria.

La litografía de Villegas, tirada en la Litografía de Zaragozano que ilustra la Crónica de Rada, págs. 468-469, está basada en esta fotografía.

373. VISTA DEL PUERTO DE GIJÓN

Albúmina, 225 × 300 mm.
Sello en seco ovalado: «FOTOGRAFIA/de/A. TRUAN/GIJON/Calle Corrida N.º 84».
Madrid. Patrimonio Nacional. Biblioteca de Palacio.

Del conjunto de fotografías dedicadas a la visita real es ésta, junto a la vista panorámica de la villa, la que muestra un aspecto de cierta normalidad, ajena a las decoraciones y adornos, con una gran parte de la flota local amarrada en el puerto. Sin embargo, está realizada en el mismo momento de la visita, pudiendo observarse al fondo el arco de carbón levantado al principio de la calle Corrida, cerca de la plaza de la Barquera.

374. PABELLÓN PARA EL BAÑO DE S.M.

Albúmina, 230 × 310 mm.
Sello en seco ovalado: «FOTOGRAFIA/de/A. TRUAN/GIJON/Calle Corrida N.º 84».
Madrid. Patrimonio Nacional. Biblioteca de Palacio.

Construido por el ingeniero de Marina Nava, es la más curiosa de toda la serie de construcciones efímeras realizadas con motivo de la visita real. Destinada a los baños de mar de la Reina, tenía varias estancias decoradas con gran lujo y rico mobiliario, siendo el material empleado la madera y distintas clases de lonas y telas. Su estructura se sustentaba sobre un juego de ruedas de ferrocarril acopladas a unos raíles que permitían su deslizamiento hasta el mar, alejando a la Reina de las miradas del público.

La litografía de Múgica tirada en Zaragozano que ilustra la Crónica de Rada, págs. 470-471, está realizada teniendo de referencia esta fotografía.



Núm. 373



Núm. 374

cimonónico, que conocerá una mayor difusión en años posteriores. Construido según proyecto del arquitecto Eduardo Aurioles, tenía una altura de doce metros y su arco un vano de cinco. Los pilares, con un ancho de dos metros y medio, contaban con escaleras interiores por las que acceder al ático. El material constructivo básico era de sillares de carbón.

375. ARCO DE CARBÓN DELANTE DE LA ESTACIÓN DEL FERROCARRIL DE LANGREO (VISTA PANORÁMICA)

Albúmina, 220 × 305 mm.
Fda. en tinta china sobre el positivo: «A. Truan fecit».
Sello en seco ovalado: «FOTOGRAFÍA/de/A. TRUAN/GIJON/Calle Corrida N.º 84».
Madrid. Patrimonio Nacional. Biblioteca de Palacio.

La fotografía muestra una panorámica de la estación y demás instalaciones de la Empresa del Ferrocarril de Langreo, con el arco levantado por esta empresa y la Hullera de Santa Ana en primer término. Es de toda la serie de arcos levantados en Gijón, en este momento, el que presenta un modelo más típicamente de-



Núm. 375



Núm. 376

376. ARCO DE CARBÓN DELANTE DE LA ESTACIÓN DEL FERROCARRIL DE LANGREO (DETALLE)

Albúmina, 225 × 300 mm.
Sello en seco ovalado: «FOTOGRAFIA/de/A. TRUAN/GIJON/Calle Corrida N.° 84».
Madrid. Patrimonio Nacional. Biblioteca de Palacio.

Fotografía de detalle del arco comentado anteriormente y que sirvió para la realización por Múgica de la litografía que ilustra la Crónica de Rada, págs. 472-473.

377. VISTA PANORÁMICA DEL SANTUARIO DE LA VIRGEN DE LA CUEVA

Albúmina, 225 × 295 mm.
Sello en seco ovalado: «FOTOGRAFÍA/de/A. TRUAN/GIJON/Calle Corrida N.° 84».
Madrid. Patrimonio Nacional. Biblioteca de Palacio.

El 27 de agosto partía la comitiva regia desde Gijón con destino a Covadonga, deteniéndose en el trayecto a oír misa en el Santuario de la Virgen de la Cueva, situado a escasa distancia de Infiesto, en la parroquia piloñesa de Santa Eulalia de Qués. El Santuario, lugar de tradicional devoción mariana, constaba en aquel momento de una serie de construcciones, hoy tristemente destruidas, realizadas aprovechando una oquedad del terreno en un paraje de gran belleza natural a orillas del río La Marea.

Alfredo Truan debió hacer las tres fotografías que tienen por objeto el santuario con alguna posterioridad a la visita real, dado que no hay ningún signo externo de decoración ni aparición de público que se hubiese allí congregado ante la visita de la Reina. En esta vista panorámica, demuestra Truan una especial sensibilidad para transmitir la belleza del entorno con una indudable carga romántica que se aleja del carácter básicamente documental que tienen las dedicadas a Gijón.

La fotografía sirvió de base a la litografía de Villegas que ilustra la Crónica de Rada, págs. 532-533.



Núm. 377



Núm. 378

378. VISTA PARCIAL DEL SANTUARIO DE LA CUEVA

Albúmina, 220 × 300 mm.
Sello en seco ovalado: «FOTÓGRAFIA/de/A. TRUAN/GIJON/Calle Corrida N.° 84».
Madrid. Patrimonio Nacional. Biblioteca de Palacio.

Complemento de la anterior es esta fotografía que muestra la fachada de la capilla titular (izqda.) y de la de San José (dcha.), hallándose en medio los muros del hospitalillo.

Se puede apreciar colocado en la pared un cartel con una poesía laudatoria a la Virgen de la Cueva.



Núm. 379

379. VISTA PARCIAL DEL SANTUARIO DE LA VIRGEN DE LA CUEVA

Albúmina, 230 × 310 mm.
Sello en seco ovalado: «FOTOGRAFIA/de/A. TRUAN/GIJON/Calle Corrida N.° 84».
Madrid. Patrimonio Nacional. Biblioteca de Palacio.

Tomada desde cierta altura, la fotografía muestra algunas de las construcciones que componían el conjunto del santuario. En primer término, la llamada Casa de Capellanía y adosada a ella los muros de la capilla de N.ª Sra. del Carmen. Se encuentran también en esta zona la capilla del Cristo, la sacristía y el refugio de peregrinos.

380. PAISAJE A LA ENTRADA DE COVADONGA

Albúmina, 290 × 235 mm.
Sello en seco ovalado: «FOTOGRAFIA/de/A. TRUAN/GIJON/Calle Corrida N.° 84».
Madrid. Patrimonio Nacional. Biblioteca de Palacio.

A la entrada de Covadonga un pequeño Crucero señalaba el comienzo de su jurisdicción; a la derecha, un aspecto de la *Casa de los Músicos*, hoy *Hospedería de Peregrinos*.

La fotografía nos muestra un aspecto inédito del paisaje rural asturiano a mediados del siglo XIX.

Se incluye en el conjunto de las utilizadas para ilustrar la Crónica de Rada, siendo litografiada por Villegas, e incluyéndose en las págs. 544-545.



Núm. 380



Núm. 381

381. PAISAJE A LA ENTRADA DE COVADONGA

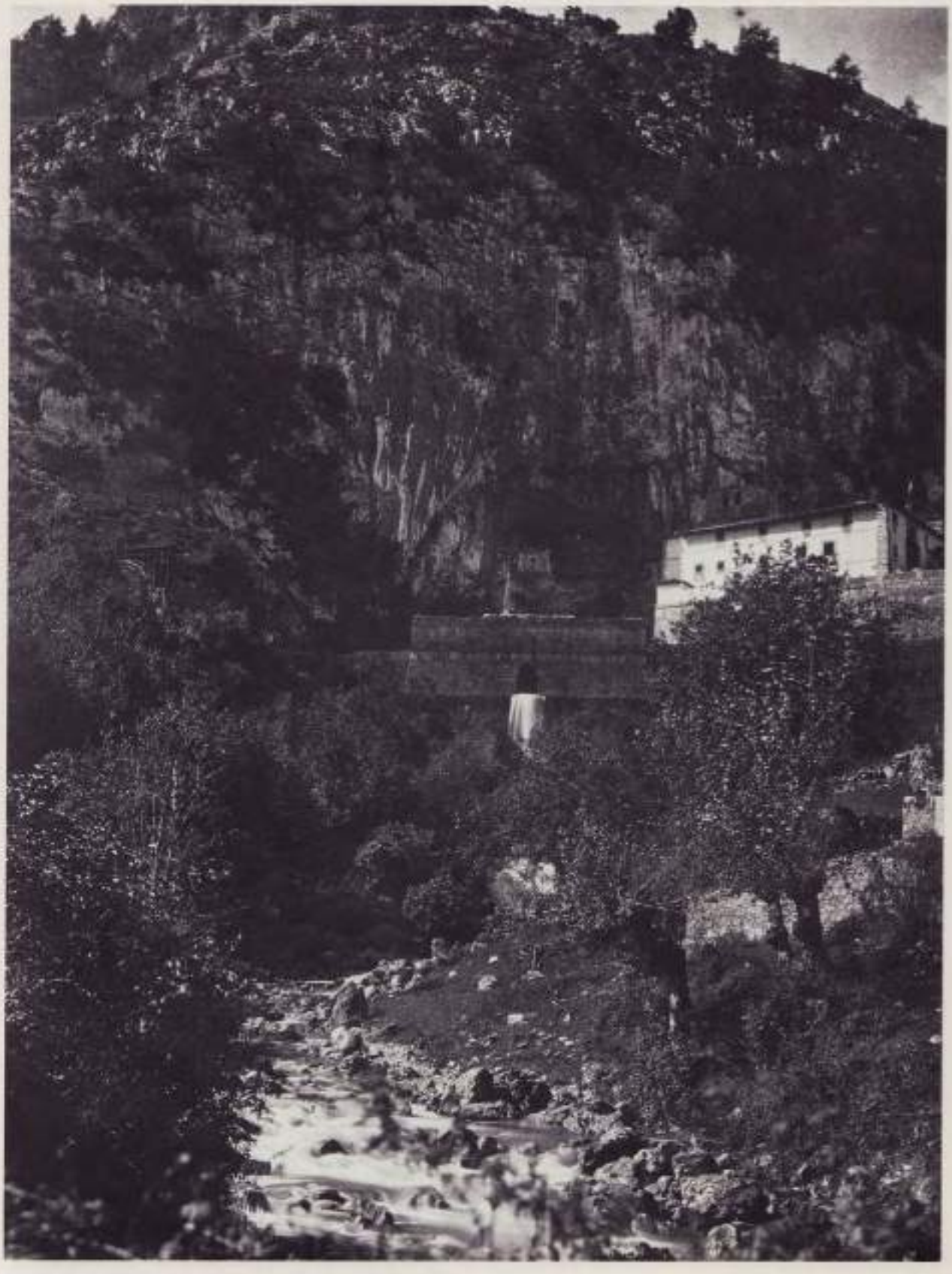
Albúmina, 235 × 295 mm.
Sello en seco ovalado: «FOTOGRAFÍA/de/A. TRUAN/GIJON/Calle Corrida N.º 84».
Madrid. Patrimonio Nacional. Biblioteca de Palacio.

De iguales características que la anterior, esta fotografía muestra otro aspecto de la *Casa de los Músicos*, tomada, ahora, desde el camino, y destacando el curso del río Deva.

382. COVADONGA. MONTE AUSEVA Y CUEVA DE PELAYO

Albúmina, 310 × 225 mm.
Sello en seco ovalado: «FOTOGRAFÍA/de/A. TRUAN/GIJON/Calle Corrida N.º 84».
Madrid. Patrimonio Nacional. Biblioteca de Palacio.

La comitiva entró en Covadonga el 28 de agosto pasando bajo un arco de ramaje y madera construido



Núm. 382

según «el gusto de la llamada arquitectura asturiana», al decir del cronista, y que se observa parcialmente a la izquierda de la fotografía. El conjunto se completa con la gruta casi perdida en la mole del monte, y la Colegiata de San Fernando. En primer plano, la base de la inconclusa basílica que se había comenzado en 1781 según proyecto de Ventura Rodríguez.

La fotografía sirvió de base a la litografía de Villegas (única firmada en piedra) que ilustra la Crónica de Rada, págs. 544-545.

383. COVADONGA. LA CUEVA DE LA VIRGEN

Albúmina, 310 × 250 mm.
Sello en seco ovalado: «FOTOGRAFÍA/de/A. TRUAN/GIJON/Calle Corrida N.º 84».
Madrid. Patrimonio Nacional. Biblioteca de Palacio.

Los Reyes y su séquito oyeron misa en la gruta, oficiada por el Arzobispo de Cuba, teniendo lugar posteriormente la confirmación del Príncipe de Asturias y de su hermana, la Infanta Isabel, lo que explica las colgaduras y guirnaldas que decoran los muros de la Cueva y que certifican la estricta contemporaneidad de las fotografías, aunque de nuevo la escasez de público –solamente una figura sentada en una roca en actitud de estar posando para el fotógrafo (un autorretrato?)– indique que fueron realizadas inmediatamente antes o con poca posterioridad a la presencia de los regios visitantes.



Núm. 383

Alfredo Truan fue el introductor de la técnica litográfica en Gijón, estableciendo su taller en 1858 (vid. núms. 365 a 383). Pocos trabajos suyos se han conservado, destacando todos por su calidad técnica y su gusto artístico, especialmente en las orlas, en las que utiliza motivos que vemos también en trabajos sobre vidrio.

Bibliografía: Carmen Mourenza, *Historia de la imprenta en Asturias*, Gijón, 1977, págs. 98-100 y 121.

384. Ayuntamiento de Gijón. Acción de dos mil reales

Litografía a dos tintas, verde y negro, sobre grandes hojas blancas, 271 × 258 mm.
Firmada abajo, a la derecha de la orla: «Lit. de A. Truan Gijon».
Texto del encabezamiento: «AYUNTAMIENTO DE GIJÓN/EMPRÉSTITO/ de 400.000 reales para la construcción de una/CASA CONSISTORIAL/autorizado por Real orden de 24 de Marzo de 1860 espedida por Gobernación».

El texto principal va encuadrado en una hermosa orla de zarcillos, con palmetas en los ángulos, y coronada en el centro por el escudo de Gijón laureado.

Debajo, amplio texto con las bases de la emisión del empréstito.

El ejemplar expuesto lleva al dorso multitud de firmas justificativas del pago de intereses.



Núm. 384

385. La Agencia de Martínez Marina

Litografía, 45 × 77 mm. aprox.
Firmada, abajo: «Lit. de A Truan. Gijon».
Gijón. Escuela de Empresariales. Seminario «Gonzalo Anes».

Utilizada como encabezamiento de los conocimientos de embarque de la Agencia de Negocios de José M. Martínez Marina, cuyo rótulo aparece en el frente de la casa situada en primer término: «AGENCIA DE NEGOCIOS DE J. M. MARINA».

La litografía recoge una perspectiva de la Plaza de la Barquera con veleros anclados en el puerto, la colegiata de S. Juan Bautista y dos casas fronteras a la plaza –entre ellas la de la Agencia, situada en la esquina con la calle de La Trinidad–, asomando sobre ellas la Torre del Reloj. El cielo aparece nublado y las calles se animan con figurillas apenas esbozadas. Los contrastes de negros y blancos, especialmente en las nubes y en el puerto, están muy conseguidos, prestando al paisaje urbano gran vivacidad.

El conocimiento está fechado el 10 de marzo de 1860, pero el texto impreso va datado en la década de los 50.

Poco después de aquella fecha el sucesor de Martínez Marina, José Suárez Hevia, encargó otro encabezamiento litográfico a Laureano Gordón, de Oviedo, que se limitó a copiar el de Truan, sin alcanzar su calidad.



Núm. 385

386. BODEGÓN

Oleofotografía, 390 × 300 mm.
Gijón. D. Conrado Truan Pineda.

Relacionada estilísticamente con el bodegonismo fotográfico practicado por algunos de los maestros europeos como Peter Henry Emerson o Adolphe Braun, es esta la obra que, junto con los retratos, más fehacientemente muestra un origen inequívocamente fotográfico dentro del conjunto de oleofotografías de Alfredo Truan.

Sobre un fondo de madera aparecen colgadas varias piezas de caza: una arcea, una perdiz y una liebre junto a un cuchillo de ancha hoja. La liebre deja reposar el grueso de su cuerpo sobre la superficie de una mesa en primer plano, siendo palpables retoques pictóricos sobre el plumaje de la perdiz y en el pelo blanco de la liebre.

387. BODEGÓN

Oleofotografía, 390 × 290 mm.
Gijón. D. Enrique Truan Alvarez.

Siguiendo el mismo esquema que el bodegón anterior, esta obra parece tener un referente anterior claramente identificable en el bodegón de arenques realizado hacia 1855 por Henry Le Secq (1818-1882).

Representa dos pequeños besugos colgados de un clavo sobre un fondo de madera que, ante cierta pérdida de su calidad material, ha obligado al autor a reforzarla imitando pictóricamente las vetas. Técnicamente, el barniz parece aquí una finísima capa que aplicada en su superficie le da un aspecto lustroso, fortaleciendo el cromatismo que en los amarillos fuertes y en los azules verdosos de las sombras parecen partir de una base fotográfica. No así el anaranjado típico de este pescado y el marrón de la cuerda que tienen un claro origen pictórico.

388. BODEGÓN

Oleofotografía, 390 × 305 mm.
Firmada: «A. Truan».
Gijón. D. Enrique Truan Alvarez.

En la misma línea que los bodegones anteriores, éste muestra una arcea colgada de una de sus patas, rompiéndose la verticalidad con la abertura de la otra y con su largo pico.



Núm. 387



Núm. 386



Núm. 388

389. LOS NOVIOS. COPIA DE A. WEISZ

Oleofotografía, 165 × 245 mm.
Inscripción: «A. Weisz».
Gijón. D.ª Elena Moreno Truan.

Del conjunto de oleofotografías de Alfredo Truan son ésta y la siguiente aquellas en las que más difícilmente se constata un origen fotográfico, por su carácter de reproducciones de obras pictóricas y por el tratamiento técnico de iluminación con óleo, que cubre toda su superficie.

La obra reproduce una escena costumbrista del pintor de género y retratista de origen húngaro (nacido en Budapest en 1838 y asentado en París) Adolf Weisz, que muestra a una joven pareja en el momento de comunicar al sacerdote su intención de contraer matrimonio y que Alfredo Truan resuelve con mayor fortuna pictórica, que en el caso siguiente, no sólo en el tratamiento del color, mucho mejor contrastado y aplicado levemente sobre la superficie, sino también en la calidad de los efectos de la luz que penetra en el interior a través de un amplio ventanal iluminando toda la estancia.



Núm. 389



Núm. 390

390. ESCENA GALANTE. COPIA DE IGNACIO LEÓN ESCOSURA

Oleofotografía, 190 × 242 mm.
Firmada: «Copia de Alfredo Truan».
Inscripción, ángulo inferior derecho: «León Escosura».
Gijón, D. Enrique Truan Alvarez.

El otro ejemplo de copia de una obra pictórica realizada por medio de la oleofotografía es esta que reproduce uno de los cuadros de gusto y temática preciosista que tanta fama dieron al pintor asturiano Ignacio León y Escosura (1834-1901). En un interior de gusto Luis XVI una dama sentada ante su escritorio recibe coquetamente un billete que le entrega ceremoniosamente un criado. Técnicamente, desaparece la fina capa de barniz que es sustituida por óleo, aplicado con gran minuciosidad en el vestido de la dama y en el paño que cubre el escritorio, produciendo la sensación de encontrarnos ante una copia de época.

BIBLIOTECA

391. RETRATO DE ANSELMO CIFUENTES

Oleofotografía, 140 × 95 mm., ovalada.
Madrid. D.ª Laura Arbex de Cifuentes.

Retrato de busto de Anselmo Cifuentes que por sus características entronca con la ya entonces perdida tradición miniaturista, pero más contemporáneamente con las placas de opalina de «La Industria» debidas a la mano de Milius Schmidt. El perfecto empleo del color y la delicadeza de las combinaciones, además de una superficie esmaltada, hacen de esta obra una de las producciones más cuidadas de todo el conjunto de oleofotografías.

El mismo negativo fotográfico aquí empleado, sirvió para la realización de un fotograbado de gran calidad (núm. 16), debido con toda seguridad al mismo Alfredo Truan y que ejemplifica su versatilidad en el medio fotográfico.



Núm. 391

392. PAISAJE ASTURIANO

Oleofotografía, 105 × 160 mm.
Gijón. D. Conrado Truan Pineda.

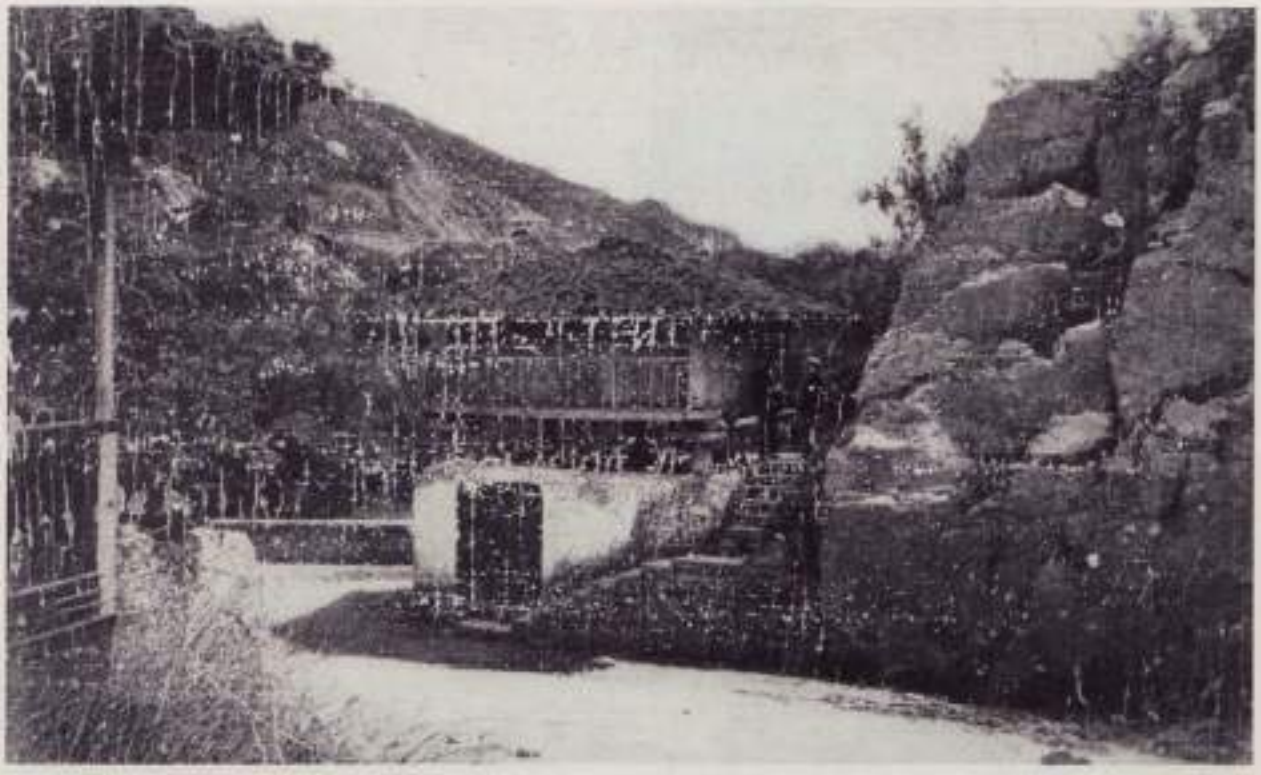
De todas las oleofotografías que conocemos es ésta, de composición peculiar, la única tomada de un paisaje natural y la que permite apreciar a simple vista que se trata de una obra fotográfica. Enmarcado por el corredor de una casa y unas rocas se ve un hórreo, al final de cuya escalera de acceso están colocadas dos figuras. Fondo de paisaje, con una montaña por cuya base discurre un río y a media ladera el trazado del ferrocarril, con la boca de un túnel.

393. RETRATO DE SU HIJO ARTURO

Oleofotografía, 150 × 118 mm.
Gijón. D.ª Elena Moreno Truan.

Retrato de estudio, de cuerpo entero, de su hijo Arturo vestido a la moda española del siglo XVII. Sobre un telón de fondo en el que se observa una chimenea y sobre ella un espejo rococó, destaca la figura infantil tocada con sombrero con pluma, pequeña capa, corpiño y calzones negros, medias rojas y zapatos con hebilla, mientras su mano derecha se apoya en el cinturón que sostiene una espada.

La permanente dedicación de Alfredo Truan a la fotografía debió obligarle a dedicar a este fin algún espacio de su casa que, además de laboratorio, contaría con un estudio decorado al uso para realizar retratos, dado que el mismo fondo decorativo de esta fotografía lo encontramos en un retrato sin firma de Mariano Suárez Pola realizado por esta misma época.



Núm. 392



Núm. 393



Núm. 394

394. PAISAJE ASTURIANO

Acuarela s. papel, 202 × 259 mm.
Firmado: «Alf. Truan», abajo a la derecha.
Gijón. D. Conrado Truan Pineda.

En un remanso de un río, cerca de una confluencia, abrevan dos vacas bajo la atenta mirada del niño que las *llinda*, con la *guiada* colocada tras la cintura y los brazos apoyados en ella, en gesto habitual entre nuestros campesinos.

A pesar de su ingenuidad, es palpable la visión moderna de Truan acercando el paisaje al primer término.

Obras de Arturo Truan

395. VISTA DE GIJÓN

T. 344 × 241 mm.
Abajo, a la derecha: «Arturo Truan / Gijon 1911».
Gijón. Col. particular.

Desde el camino, que traza una amplia curva, como es típico de casi todos los paisajes del pintor, se muestra una panorámica con Gijón al fondo, a Poniente. La despreocupación por la exactitud del dibujo y por la captación de efectos atmosféricos, y la mayor claridad de los tonos, en comparación con sus obras fechadas en los últimos lustros del siglo XIX, revelan que el artista no sigue ya tan rigurosamente las corrientes del Realismo en su pintura, en un momento en que se dedica más a la fotografía.



Núm. 395



Núm. 396



Núm. 397

396. PAISAJE

Plato de loza sin barnizar. Diámetro: 297 mm.
Abajo, a la derecha: «Arturo Truan / 1896».
Al dorso, marca: «9».
Gijón. D. Manuel Truan Pérez.

Ordenado en torno a un curso de agua en el centro de la composición (que aquí sustituye al habitual camino) presenta, a la izquierda, unas arquitecturas campestres que parecen del centro o norte de Europa. La atmósfera suavemente gris y el efecto de leve reflejo del sol sobre el agua muestran una afinidad con la pintura que, por entonces, realizaba su amigo el también gijonés Nemesio Lavilla, aunque éste se limitaba a motivos asturianos. El plato se relaciona con otros dos, de igual tamaño y fecha, en la misma colección. Ambos representan un camino que se curva a la izquierda; en uno llega a una portilla de madera, viéndose unas casas en el último término; en el otro se pierde al fondo tras el recodo.

397. PAISAJE ASTURIANO

Plato de loza de *La Asturiana*, sin barnizar. Diámetro: 388 mm.
Abajo, a la derecha: «Arturo Truan / 1894».
Al dorso, casi borrado: «Para mi tia Carmen / A Truan»; sello en seco: «MARIANO POLA Y CA. / GIJON».
Bilbao. Familia Truan Romero.

La obra está dedicada a Carmen Uría Menéndez Valdés, casada con Antonio Truan y Luard, tío del artista y Director de la Fábrica de Vidrios en un momento en que Arturo y su hermano Luis, huérfanos desde 1890, ocupaban la subdirección. En un paisaje con cielos agitados destaca, a la derecha, un palomar de planta poligonal. El carácter solitario del paraje, sin figura alguna, y la presencia de pájaros negros que vuelan cerca del alto columbario, confieren cierto dramatismo a la escena, como si se tratara de un eco del paisaje romántico. Por otra parte, la pincelada empastada y movida y la oscuridad de la atmósfera, sobre la que destacan con fuerte contraste los tonos vibrantes del cielo, acentúan esta impresión aunque el tratamiento de los colores y la captación de los elementos del paisaje se nos aparece como realista.



Núm. 398

398. VISTA DEL PUERTO DE CANDÁS

Acuarela s. papel, 232 × 304 mm.
Abajo, a la derecha: «Arturo Truan / 1918».
Gijón. D.ª Elena Moreno Truan.

Presenta esta vista del puerto candasín la Peña Furada en primer término; a la izquierda, el caserío y, sobre el puerto, el Cabo San Antonio. Con pinceladas que se acumulan en primer plano, en tonos verdes y ocres, acierta a captar la vegetación húmeda de la Peña mientras que, al fondo, la pincelada está menos insistida, tanto en las casas como en las aguas revelando, el conjunto, una gran delicadeza.

399. TARDE DE INVIERNO (PAISAJE DE BERNA-SUIZA)

Bromuro antique, 210 × 283 mm.
Firmada al frente, en tinta: «Arturo Truan». Al dorso en tinta «Arturo Truan/Libertad, 81/Gijón».
Gijón. D.ª Elena Moreno Truan.

Este paisaje invernal, de difícil resolución fotográfica, es objeto por parte del fotógrafo de un tratamiento que refleja también su condición de paisajista con otras técnicas. Conocedor de los procesos de iluminación desde sus inicios, los aplica aquí con tintas azules y negras y blancos a la aguada con el fin de resaltar el efecto de la nieve.



Núm. 399

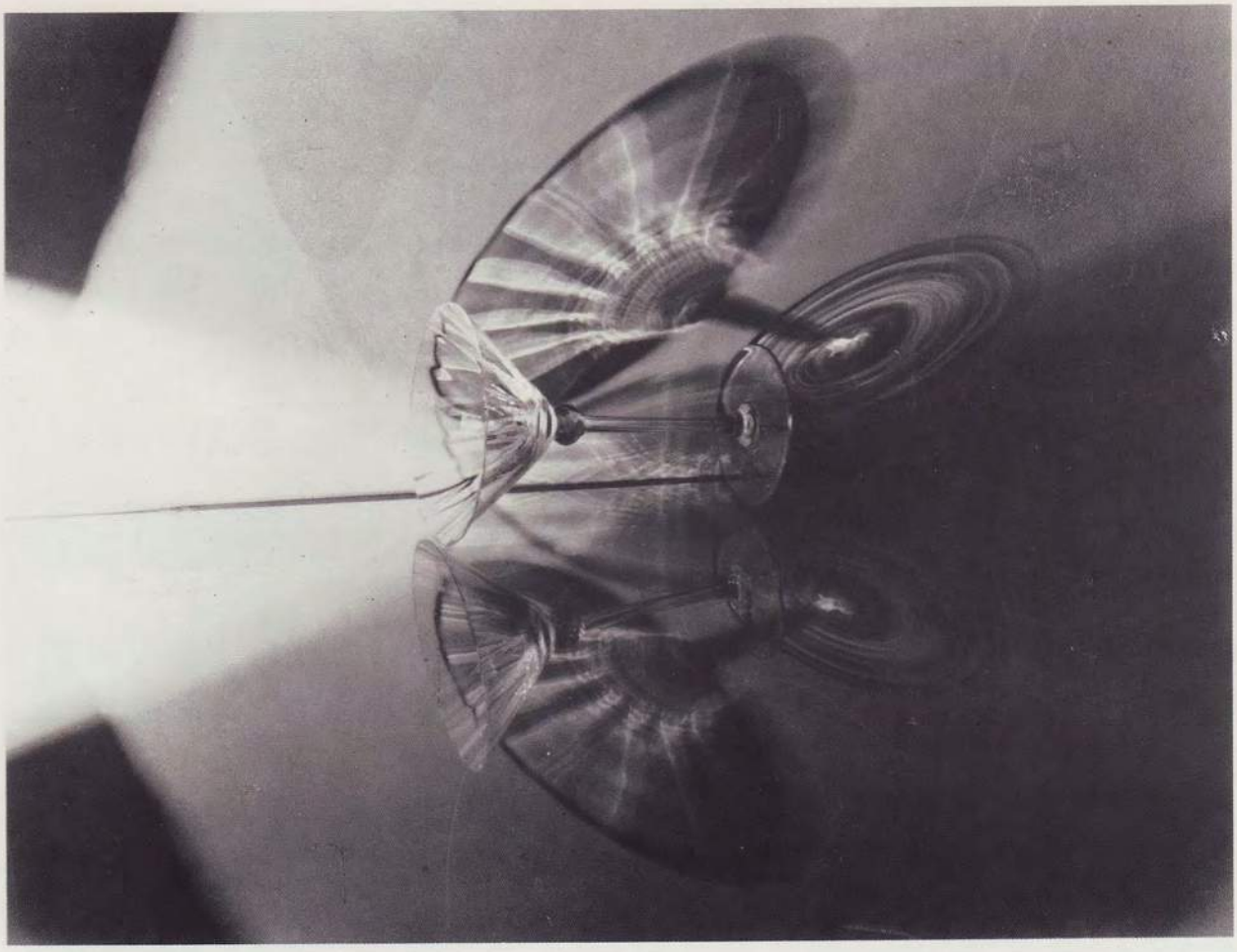


Núm. 400

400. TARDE DE INVIERNO. GIJÓN

Cloro-bromuro, 210 × 283 mm.
Firmada al frente, en tinta: «Arturo Truan». Al dorso, sello: «Arturo Truan/Paisajista/Libertad, 11/Gijón».
Gijón. D.ª Elena Moreno Truan.

Este paisaje urbano del Paseo del Muro y de la playa de San Lorenzo sirve a Arturo Truan para desarrollar un juego de luces y perspectiva.



Núm. 401

401. COPA DE CHAMPAGNE

Cloro-bromuro, 205 × 267.
Firmada al frente, en tinta: «Arturo Truan».
Al dorso, sello: «Arturo Truan/Paisajista/Libertad, 81/Gijón».
Inscrip. etiqueta al dorso: «IV Salón Ibérico de Fotografía. Organizado por la Asociación Libre de Artistas. Málaga. Número 88».
Gijón. D.ª Elena Moreno Truan.

La participación de Arturo Truan en varias exposiciones internacionales y la publicación de algunas de sus fotografías en revistas especializadas del momento, demuestran que se hallaba al tanto de las nuevas corrientes fotográficas que paralelamente a las vanguardias artísticas habían ido apareciendo. Pese a su condición de paisajista, a la que dedicó el mayor volumen de su obra, Arturo Truan hizo incursiones más acordes con la estética americana y europea, particularmente francesa, como demuestra esta fotografía, deudora de la fotografía directa y de una tímida abstracción, patente en la disolución formal y en el protagonismo objetual de los efectos lumínicos.



Núm. 402

402. UNA LIMOSNA POR DIOS (COVADONGA)

Bromuro, 242 × 193 mm.
Firmada al frente, sobre la cartulina, en tinta: «Arturo Truan». Al dorso, sello: «Arturo Truan/Paisajista/Libertad, 81/Gijon». Igualmente al dorso etiquetas del «III Salón de Fotografía Artística. Año 1935», y de la «Asociación Libre de Artistas/ Marqués de Guadiano, 4/ Málaga».
Gijón. D.ª Elena Moreno Truan.

El tema de las escenas costumbristas y el retrato de tipos populares es una de las constantes que desde sus inicios aparecen en la obra gráfica de Arturo Truan y que en estos años son tema común de la fotografía española que, lejos de tentar una fotografía con contenidos críticos, acoje estos temas como simple argumento esteticista. Como es el caso de esta fotografía de meditada composición en el que una mendiga, acompañada de su perro, solicita limosna.

Obras de Alfredo Truan Álvarez

403. ATARDECER EN EL PUERTO

Lienzo, 65 × 81.
Firmado: «ALFREDO/TRUAN», abajo a la izquierda.
Gijón. D. Enrique Truan Alvarez.

Bibliografía: Rosa-María García Quirós, *Alfredo Truan Álvarez. Caricaturista, dibujante, humorista y pintor. 1895-1964*», Gijón, págs. 92 (fig. 43), 93 y 104.

Sentados en un bote, sobre la cubierta de un buque anclado en un puerto, un marinero toca el acordeón y otro escucha atentamente en un crepúsculo avanzado, cuya última luz clarea las nubes y riela en el mar. A la izquierda, en primer plano, la línea del muelle con un noray de amarre. Más atrás, los cascos de otros dos buques y un velero, y la zona portuaria. Tanto los barcos, de volúmenes geométricos, como los marineros, de líneas esquemáticas, son deudores de la estética postcubista.

La gama cromática, de tonos grises, negros, rojos, ocres y blancos presta a la sencilla escena una emoción contenida, que recuerda temas parejos de Arteta, parecido que refuerza el tratamiento de las formas.

Pertenece a un período avanzado de la obra del pintor, alejado del decorativismo y tipismo que la habían caracterizado. Fue presentada al *II Salón de Navidad*, celebrado en Gijón, en 1949.



Núm. 403

V

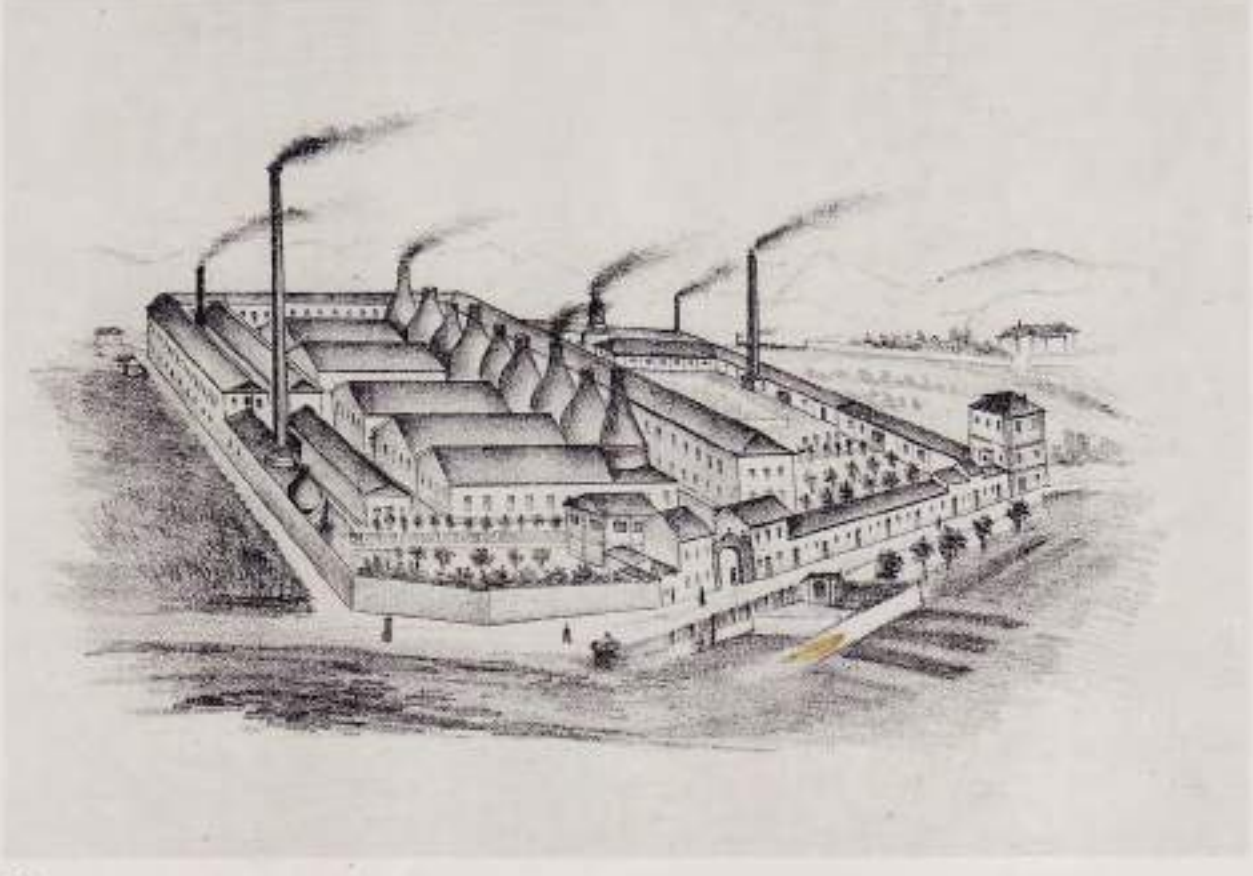
«LA ASTURIANA», FÁBRICA DE LOZA DE MARIANO S. POLA

La perspectiva alta permite ver con bastante exactitud la disposición general de la fábrica, derribada en el verano de 1988.

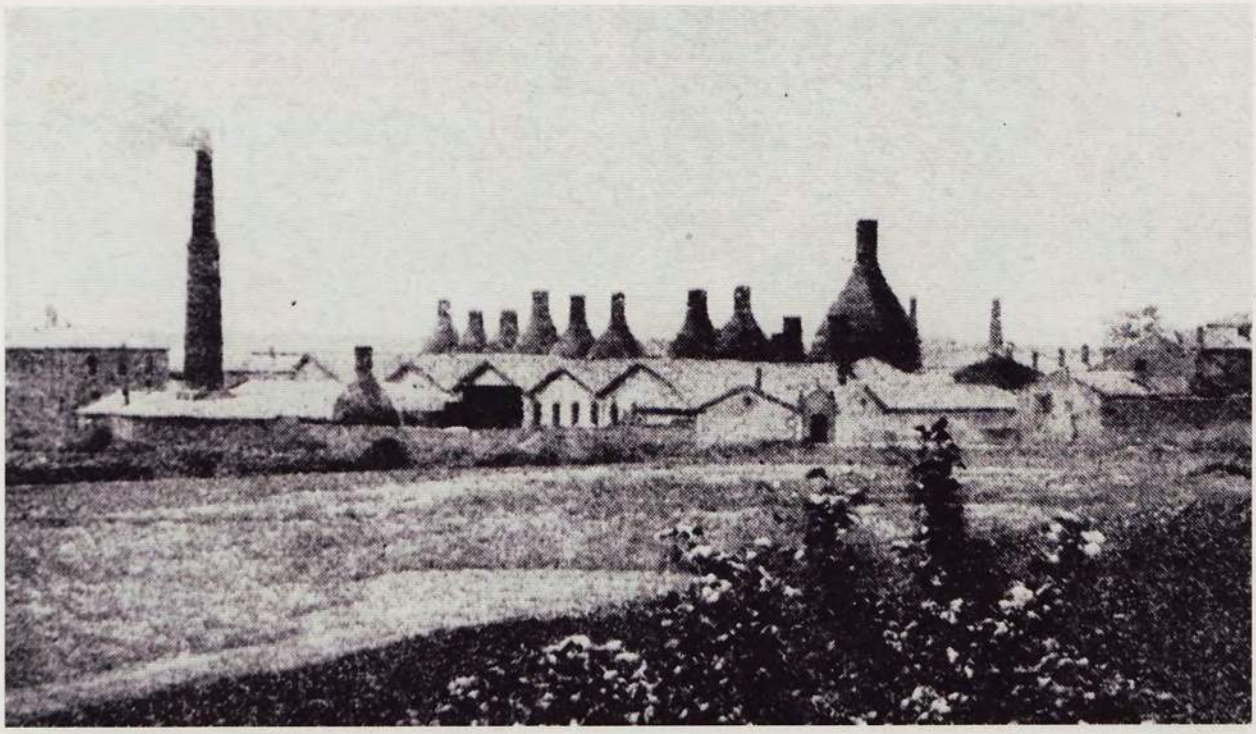
404. Vista de la fábrica de loza en 1884

Por *Nemesio Martínez Sienra*.
Litografía a dos tintas, 129 × 185 mm.
Inscripción al pie: «FÁBRICA DE LOZA DE LOS S.S D. MARIANO POLA Y C.ª / Esta fábrica se instaló en el año de 1876. Ocupa 500 operarios. Dista del / muelle 2 ½ K.s De la estación del ferro-carril del Noroeste 1 ½ K.s y de la de Langreo 2 K.s».

Según la numeración que figura arriba a la izquierda, es la lámina 21 de la serie que componía la obra de Nemesio Martínez Sienra *Guía Ilustrada de la Villa y Puerto de Gijón*... cuya publicación se inició en 1884 (ver núm. 83).



Núm. 404



Núm. 405

405. VISTA DE LA FÁBRICA DE LOZA EN 1911

Fototipia, 59 × 79 mm.
Repr.: *Gijón Industrial Comercial Artístico y Veraniego. Centenario de Jovellanos. Gijón, 1911.*

Esta fotografía, que se deberá como las demás del álbum de tipo industrial a J. Peinado, permite apreciar la batería de hornos de botella, vista desde el SE.

406. TALLER DE ELABORACIÓN DE «LA ASTURIANA»

Fototipia, 55 × 79 mm.
Repr.: como la anterior.

En esta vista de un taller de elaboración, se puede observar, en primer término, a un especialista en platos trabajando con el calibre, y más atrás a otros oficiales y sus ayudantes; a la derecha, las estanterías para los moldes.

407. EL SALÓN-EXPOSICIÓN DE «LA ASTURIANA»

Fototipia, 55 × 79 mm.
Repr.: como las anteriores.

Al igual que «La Industria», «La Asturiana» disponía en sus oficinas de un salón dedicado a mostrar las mejores piezas de su producción. Lo presidían los bustos de los hermanos Pola, que pueden verse en esta exposición (núms. 462 y 463).

Muchas de las piezas que aquí figuran, como las botellas, la Virgen, el frontal, etc., son piezas de extremada rareza, que aún no hemos podido estudiar directamente.



Núm. 406



Núm. 407

409. DEPENDENCIAS DE «LA ASTURIANA», TRAS UN INCENDIO

Por *Navarro*.
Albúmina, 128 × 175 mm.

Esta fotografía obtenida tras el incendio ocurrido en «La Asturiana» hacia 1925, permite observar, al fondo, a los bomberos, y a operarios de la fábrica retirando los escombros producidos.

408. OBREROS CARGANDO PIEZAS

Fototipia, 59 × 79 mm.
Repr.: como las tres anteriores.

Delante de la batería de hornos de botella, puede apreciarse a un grupo de operarios cargando tazas y otras piezas de obra cruda, por medio de «barretas». La carretilla es de un tipo que aún perdura en algunas fábricas de loza; al fondo, un carro de bueyes.



Núm. 408



Núm. 409

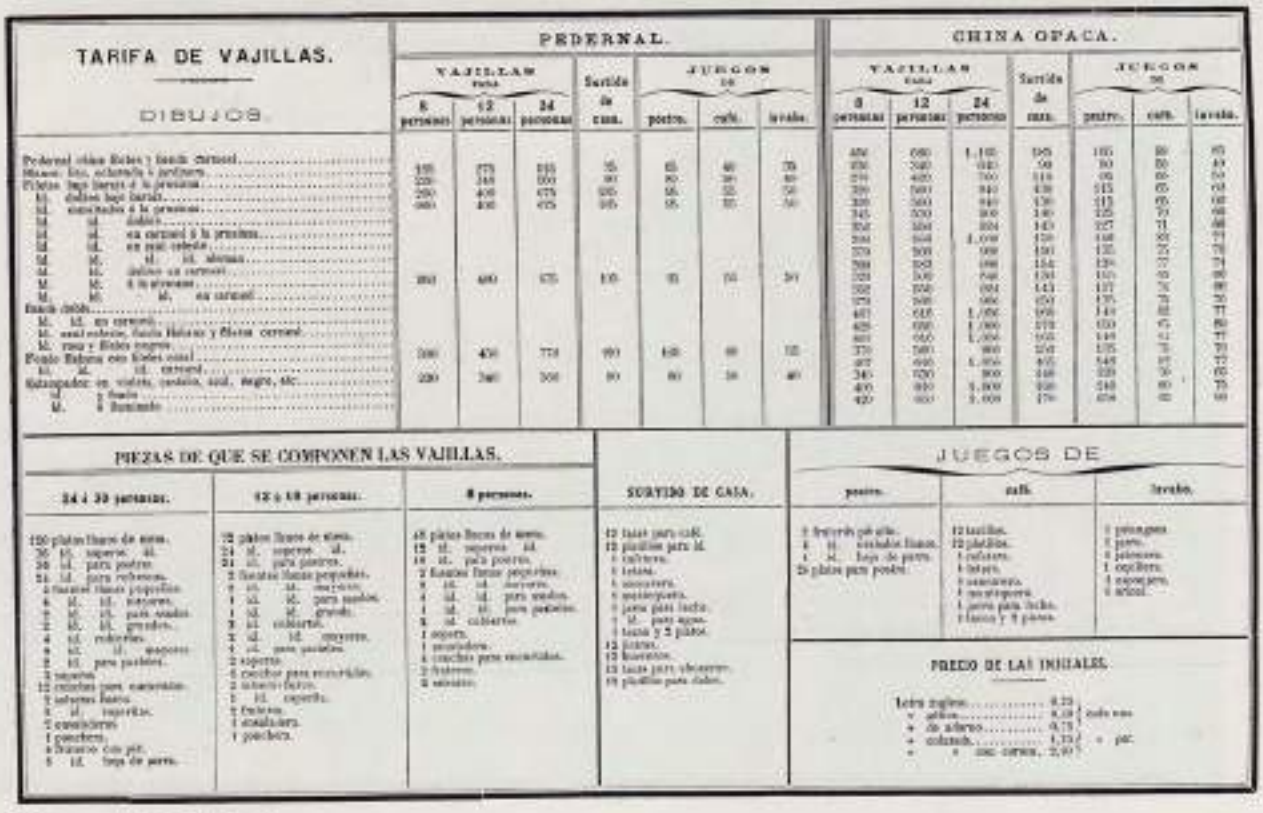
410. LA ASTURIANA, / FÁBRICA DE LOZA. / TARIFAS / DE / PRECIOS CORRIENTES. / ROSAL, POLA Y COMPAÑÍA. / GIJON.

Gijón, Imp. y lit. de Torre y Comp., 1879.
Un pliego doblado de 423 × 644 mm.

La tarifa comprende casi toda la producción de la fábrica por orden alfabético y está fechada el 1 de enero de 1879. Existe asimismo una tarifa anterior, 1 de enero de 1877, editada también por Torre y Compañía, en un gran pliego de 642 × 450 mm.

Ambas constituyen fuente fundamental para el conocimiento de la producción de «La Asturiana» en su primera época.

Por ellas sabemos que la fábrica comenzó a trabajar con 71 modelos para la «china opáca» y 96 para la «loza de pedernal». Los primeros se hacían en 163 tamaños que, en realidad, significan unas 25 piezas distintas. Los segundos, que representan 31 piezas, se hacían en 277 tamaños.


TARIFA DE VAJILLAS.

DIBUJOS.

PEDERNAL.

CHINA OPACA.

PIEZAS DE QUE SE COMPONEN LAS VAJILLAS.

SURTIDO DE CASA.

JUEGOS DE

PRECIO DE LAS INICIALES.

Núm. 410 (página interior)

La Asturiana,

FÁBRICA DE LOZA.

TARIFAS

DE

PRECIOS CORRIENTES.

ROSAL, POLA Y COMPAÑÍA.

GIJON.

IMP. Y LIT. D TORRE Y COMP.—GIJON.

Núm. 410 (portada)

Lozas blancas

411. «JARRO»

Alt., 241; Ø pie, 111 mm.
Sello D.
Inv. C - 159.

Dentro de la crecida producción de la fábrica gijonesa, las lozas blancas ocupan un lugar destacado aunque no predominante. Todas ellas despiertan interés no sólo por tratarse de piezas de uso común sino también, especialmente, porque ofrecen una tipología muy característica dentro del mundo de las formas cerámicas.

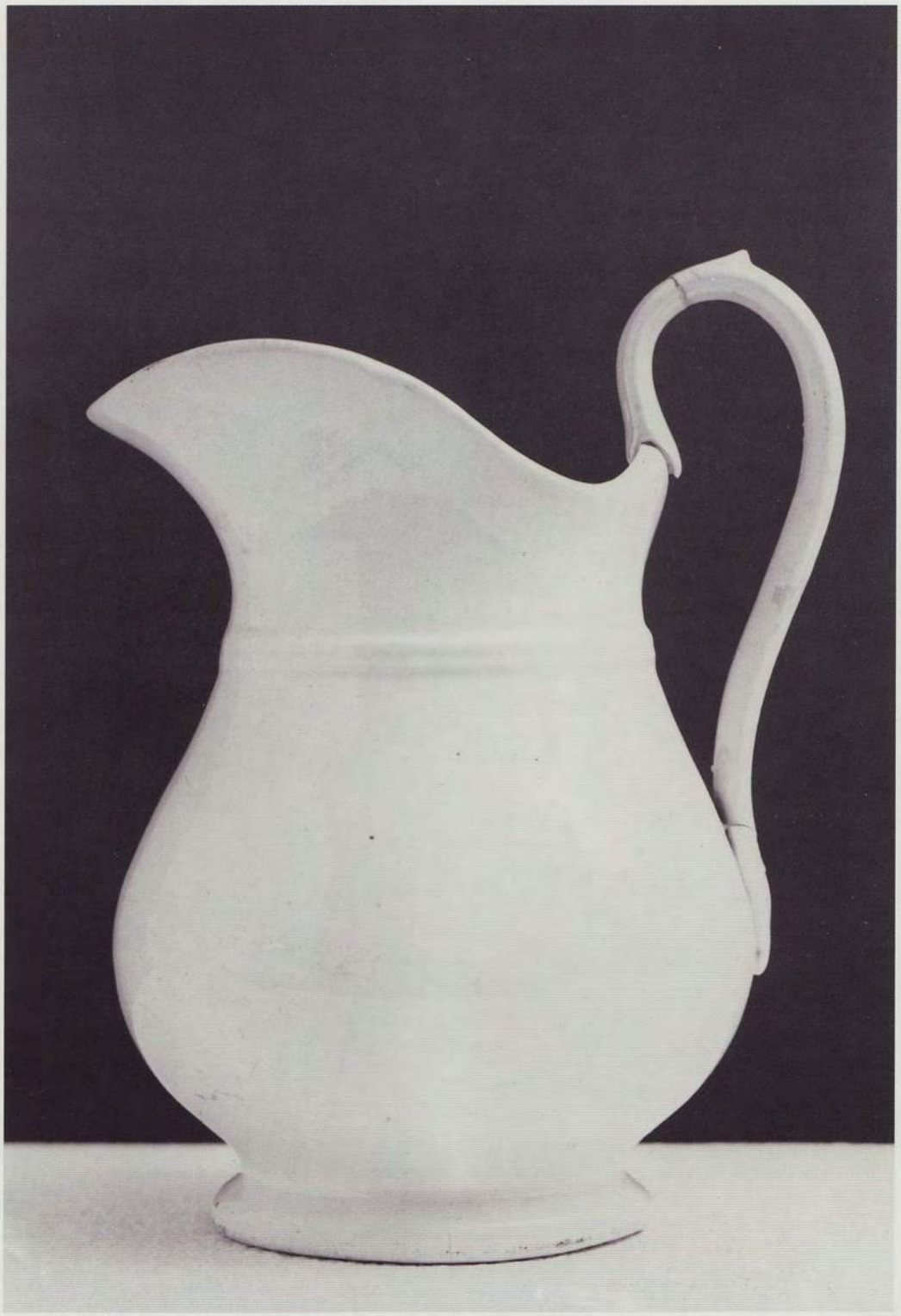
Las que aquí se presentan, obedecen a criterios estéticos comunes a todas las fábricas del siglo XIX y, en consecuencia, resumen buena parte de la cerámica industrial que se venía haciendo en toda la Europa del siglo XVIII. Sin embargo, la referencia inmediata –en lo que se refiere a métodos de trabajo y técnicas de fabricación– puede circunscribirse al extraordinario desarrollo que experimentó esta industria en el condado inglés de Staffordshire desde 1740.

Esta jarra de mediano tamaño plantea la duda de su utilización pues por el momento no sabemos si se utilizaba para servir agua en la mesa o si formaba parte de los «juegos de lavarse». Su forma (de la que probablemente existan otras variantes) tiene un marcado carácter neoclásico.

Todo ello denota una estrecha relación con piezas similares fabricadas en Busturia, Cartagena o Pasajes.

NOTA. Siempre que el nombre de la pieza aparezca entrecomillado significa que se está usando la misma terminología empleada por los catálogos de ventas de «La Asturiana».

El inventario hace siempre referencia a la colección del Museo de Bellas Artes de Asturias.



Núm. 411

412. «FUENTE LLANA OCHAVADA» DEL N.º 11

31 × 254 × 335 mm.
Sello D.
Inv. C - 10.

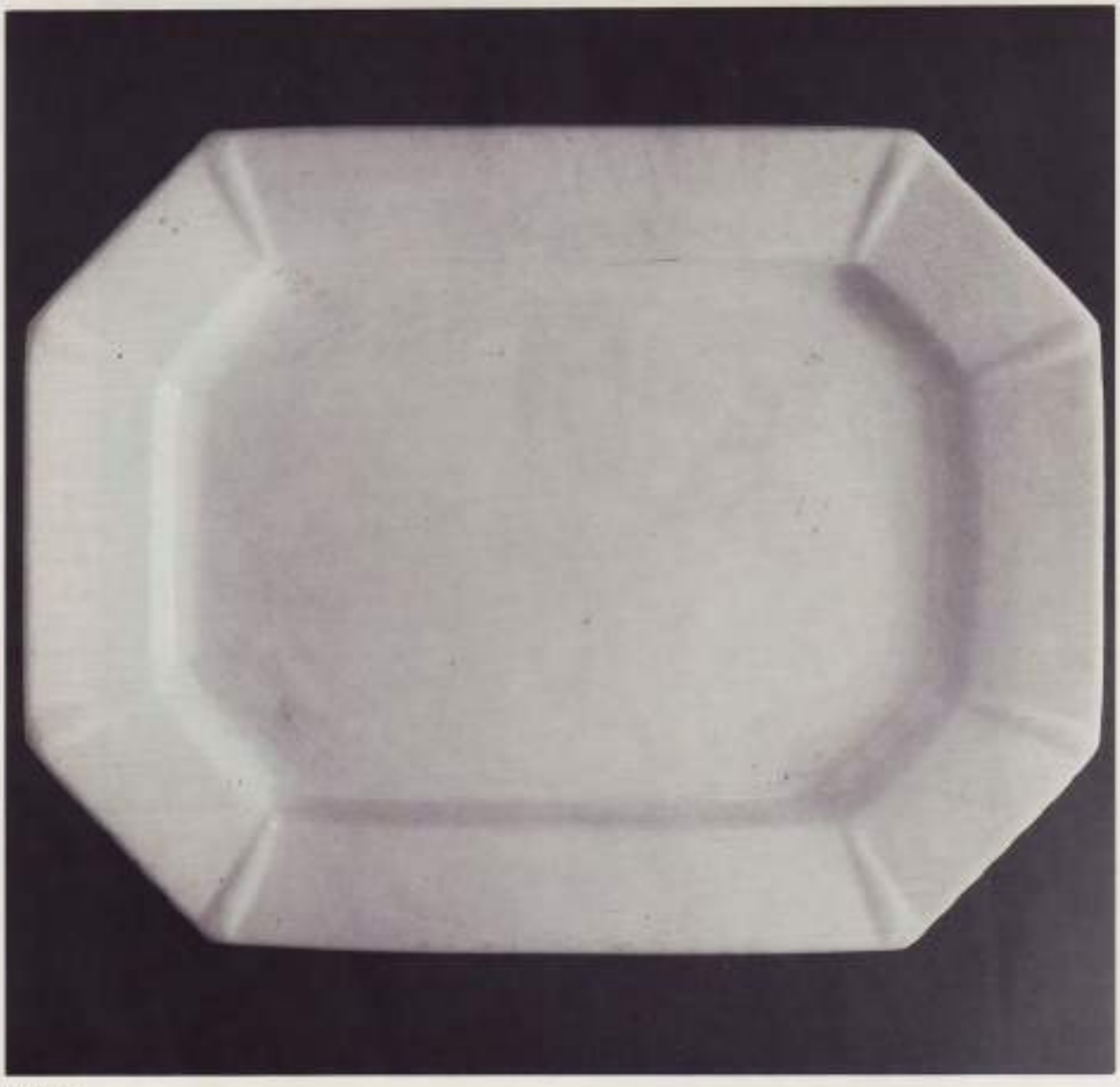
Los azafates o fuentes ochavadas son piezas muy características de las fábricas de loza del siglo pasado. Las hicieron Sargadelos, Cartagena, Sevilla, Busturia o Gijón y, además de formar unos juegos muy completos, sus medidas son prácticamente iguales en todas las fábricas.

413. «FRUTERO LISO DE PIE ALTO»

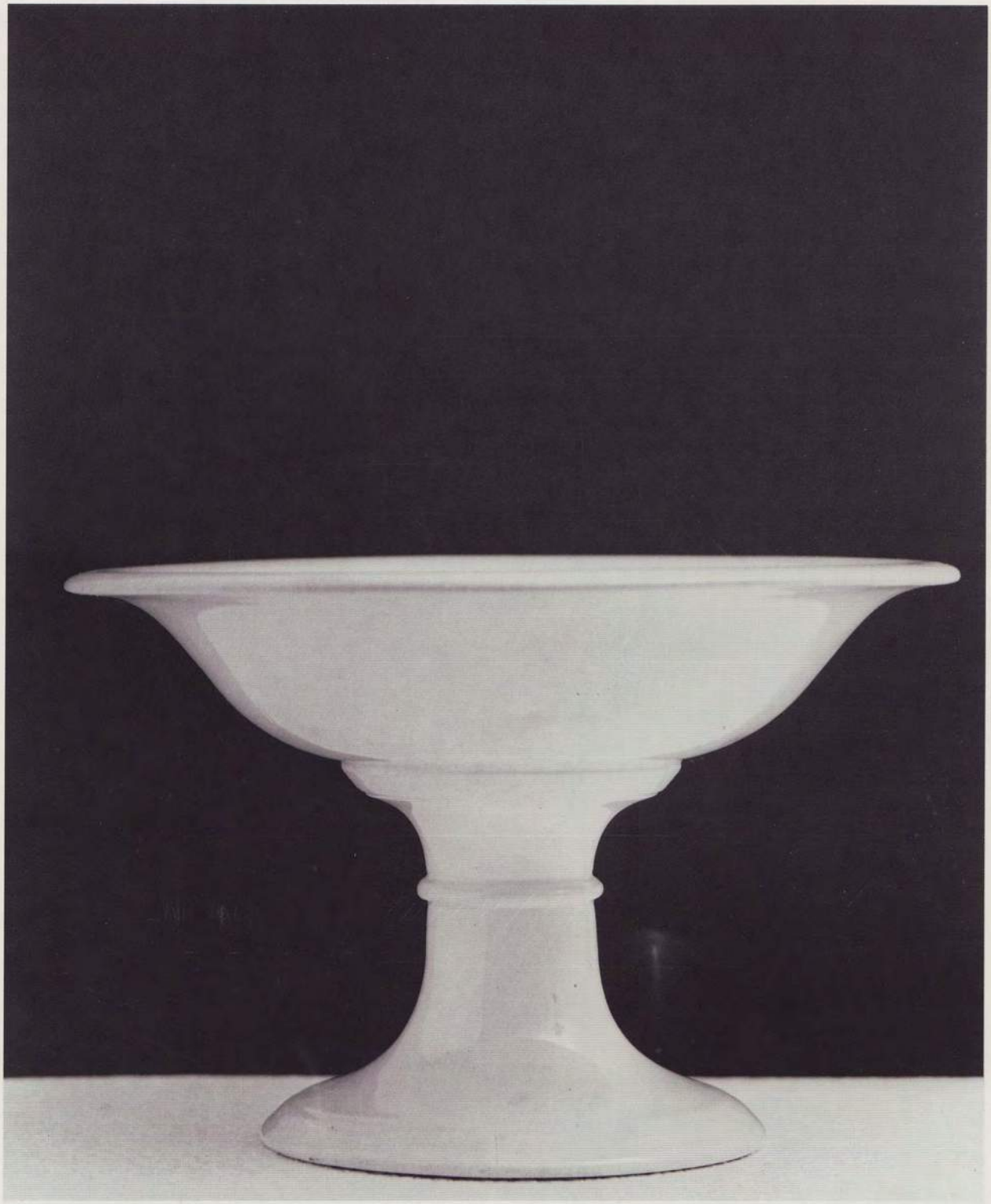
Alt., 174; Ø pie, 152; Ø boca, 265 mm.
Sello E., estampado en marrón
Propiedad particular.

Esta es la única pieza blanca de «china opaca» que conocemos hasta ahora. Su perfil tiene una relación muy directa con los que hacía la fábrica cartagenera de «La Amistad».

Se trata de un objeto singular, muy característico del obrador gijonés. No deja de sorprender su extraordinaria rareza, cuando sabemos que se fabricaron por miles. Su precio en 1877 era de 5 reales.



Núm. 412



Núm. 413

414. «BACIA DE BARBERO OVALADA»

Alt., 67; eje mayor, 275 mm.
Sello D.
Inv. últimas adquisiciones.

Piezas similares fueron fabricadas por Pickman y Cartagena. Se diferencia de ellas, no obstante, por la distinta posición que ocupa el hueco para el jabón de afeitar.

Comenzó a fabricarse en Gijón en el año 1878, tanto en «loza de pedernal» como en «china opaca», siendo el precio de éstas últimas de 5 reales.

Además de ovaladas, como la presente, también se hicieron redondas.

415. GUERIDON DEL N.º 10

Alt., 117; Ø pie, 150; Ø superior, 316 mm.
Sin sello.
Inv. C. - 165.

Especie de frutero de «copa» recta utilizado para exponer productos de confitería. Se fabricaron, al menos, dos modelos distintos, cada uno de ellos en dos tamaños (10 y 11).

Se trata de una pieza bastante rara en cuya forma se puede ver cierta relación con piezas de vidrio (Exposición núm. 264), de las que se ha tomado también el nombre francés.



Núm. 414



Núm. 415

Lozas pintadas

416. PLATO DE POSTRE

Alt., 26; Ø, 216 mm.
Sello D.
Inv. C - 18.

De larga tradición en la historias de la cerámica, ofrecen sus ramitos –pintados bajo cubierta– una elegancia más próxima a Talavera que al último Sargadelos.

Este tipo de decoración floral, pintado a mano probablemente por mujeres, parece pervivir hasta bien entrado el siglo XX.



Núm. 416

417. PLATO LLANO

Alt., 27; Ø, 221 mm.
Sello D.
Inv. C - 188.

Plato cuidadosamente fileteado a mano en verde claro y oro que recuerda a piezas similares de otras fábricas del siglo XIX. Tal vez más cercano a Sarreguemines que a Pickman.

418. PLATO SOPERO

Alt., 38; Ø, 226 mm.
Sello F, estampado en azul-gris.
Inv. C - 323.

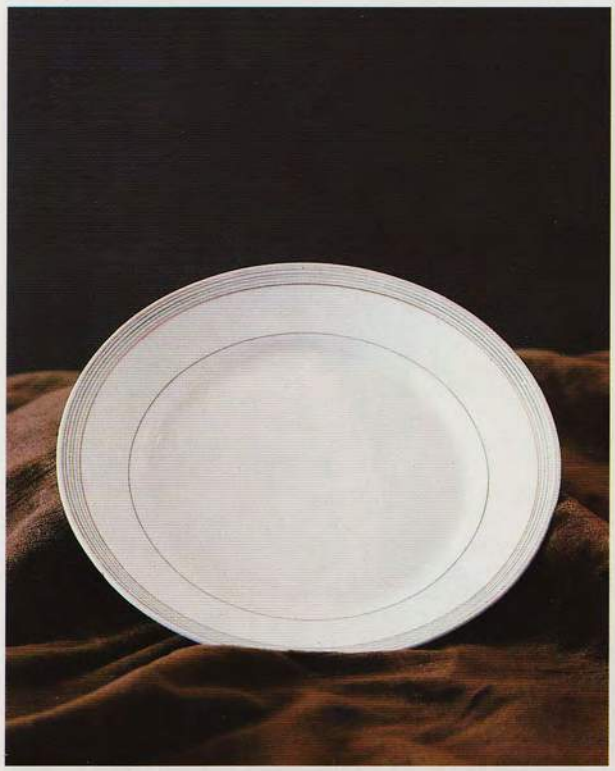
Pieza de «china opaca» anterior a 1900; con idénticos filetes pero distinto sello (D) aún se pueden encontrar numerosas piezas por toda la región.

419. PLATO LLANO

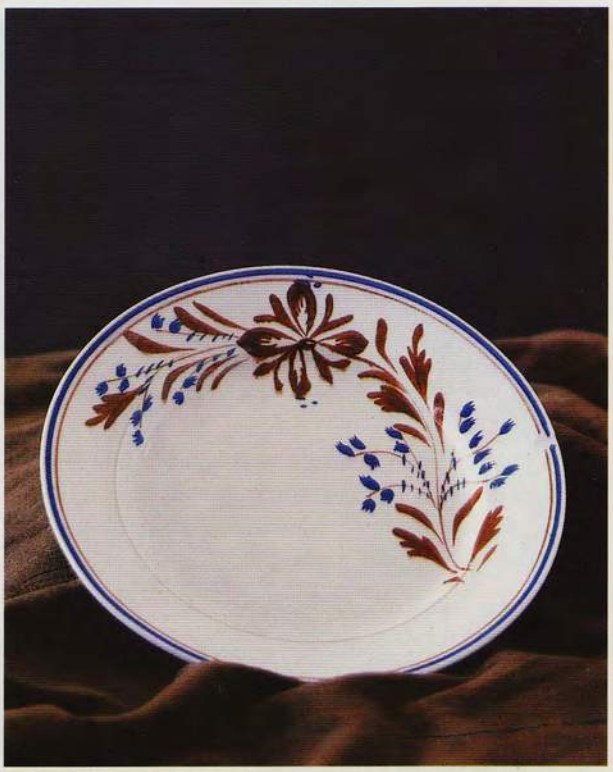
Alt., 29; Ø, 222 mm.
Sello D.
Inv. C - 111.

No parece improbable considerar este tipo de decoración floral, pintada a mano bajo una cubierta tersa y limpia, como directamente relacionado con la última época de Sargadelos.

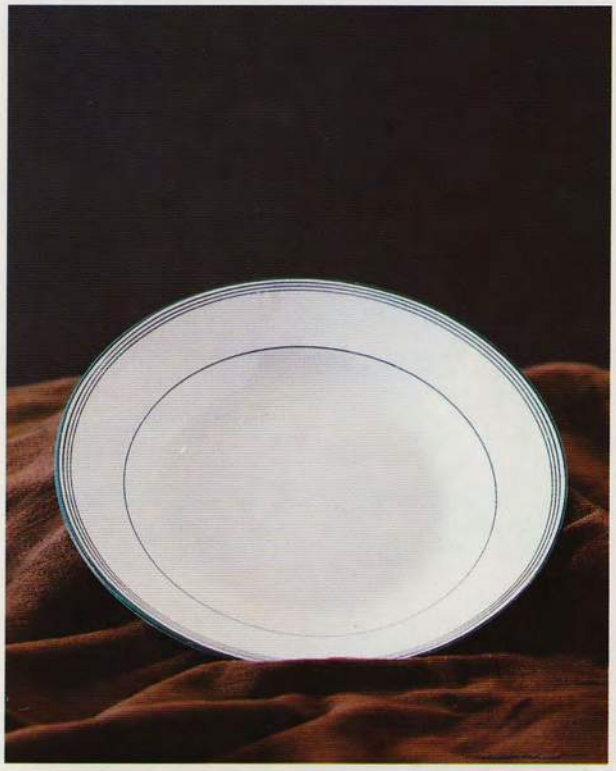
También este tema parece pervivir largo tiempo, aunque se aprecie su continuo deterioro hasta desembocar en piezas claramente deficientes que podrían muy bien rondar los años 40 ó 50 de nuestro siglo.



Núm. 417



Núm. 419



Núm. 418

420. «CONCHA PARA ENCURTIDOS»

Alt., 48; eje menor, 122; eje mayor, 209 mm.
Sello F, estampado en negro.
Propiedad particular.

Con esta denominación se designa una especie de entremesera muy característica del obrador gijonés. Está fileteada a mano en granate bajo cubierta y pertenece a la misma vajilla que las piezas núms. 423 y 424.

Piezas similares, conocidas como «coquillas», también las fabricó Cartagena.

421. ENTREMESERA

Alt., 40; eje menor, 143; eje mayor, 232,3 mm.
Sello E, estampado en marrón.
Inv. C - 3.

Esta entremesera, fileteada en oro sobre cubierta, es un modelo más elegante y, a juzgar por su sello, más antiguo que la anterior.

Parece original de «La Asturiana» y puede considerarse de los primeros momentos de producción de la «china opaca».

422. ENTREMESERA

Alt., 37; eje menor, 143; eje mayor, 234 mm.
Sellos D y E, éste estampado en negro-verde.
Inv. C - 157.

Esta pieza, fileteada a mano bajo cubierta, resulta interesante especialmente por la presencia de dos sellos bien distintos bajo el solero: uno inciso (D) y otro estampado (E). De ello podría deducirse que acaso el sello D no debió de empezar a usarse mucho después de 1881.

En principio debe descartarse la posibilidad de que ambos se usaran a la vez y por razones de fabricación, como ocurrió en otras fábricas durante los últimos años de la década de los 70.

423. «SALSERA DE BARCO» CON PLATILLO PEGADO Y TAPA

Alt., 137; eje mayor del platillo, 216 mm.
Sello F, estampado en negro.
Propiedad particular.

Decorado bajo cubierta con sencillos filetes granates pintados a mano, esta salsera formaba parte de la misma vajilla que las piezas 420 y 424.

Resulta muy problemático saber si estas tres piezas fueron fabricadas en el mismo año o si por el contrario alguna de ellas tuvo que ser repuesta.

424. «FUENTE CUBIERTA»

Alt. total, 167; Ø pie, 169; distancia máxima, entre asas, 368 mm.
Sello F, estampado en azul-gris.
Propiedad particular.

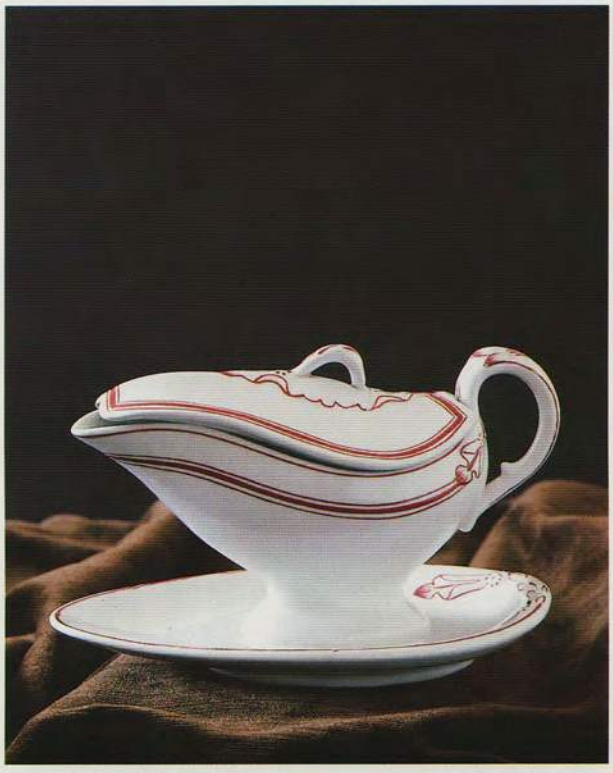
También conocida como plato cubierto y legumbrera, esta extraordinaria pieza fue una de las más características de las vajillas decimonónicas. Ha sido decorada, bajo cubierta, mediante filetes y otras líneas que siguen y realzan los relieves de asas y remate.

Este mismo motivo decorativo se utilizó en Sargadelos y Cartagena fundamentalmente, si bien el modelo gijonés tiene una cierta singularidad tanto en la forma como en la propia decoración.

Hay que anotar finalmente que se conocen algunas otras piezas de este tipo decoradas con estampaciones.



Núms. 420, 421, 422



Núm. 423



Núm. 424

425. «SALSERA SOPERITA» CON PLATILLO PEGADO Y TAPA

Alt. total, 157; eje mayor del platillo, 205 mm.
Sello F, estampado en negro.
Inv. C - 24.

Lo más interesante de esta curiosa pieza de vajilla es su decoración, consistente en unas cintas de flores en bajo relieve pintadas luego a mano en azul cobalto y oro. Asimismo, dos filetes dorados recorren el labio de tapa y cuerpo de esta salsera de «china opaca», fabricada hacia 1880.

Todo parece indicar que el azul se aplicó bajo cubierta, mientras que el oro se pintó sobre ella. El modelo resulta bastante original, aunque nos recuerde vajillas inglesas.

426. «SALSERA DE BARCO» CON PLATILLO PEGADO Y SIN TAPA

Alt. total, 135; eje mayor del platillo, 220 mm.
Inv. C - 25

Se trata de una pieza de «china opaca» en mejor estado de conservación que la anterior, con la que muy probablementye formó juego. Lo más probable es que su tapa se haya perdido, a pesar del escaso uso que tuvieron estas piezas.

La decoración se realizó de igual modo que en la predecente.

427. «SALSERA DE BARCO» CON TAPA Y SIN PLATO

Alt. total, 123; distancia máxima entre pico y asa, 211 mm.
Inv. C - 170.

Deliciosa pieza que aunque carezca de sello es obra indudable de esta fábrica. Aparece decorada en oro sobre cubierta con tres sencillos filetes y algunos leves toques de pincel sobre el asa y remate, que sin embargo no alcanzan a igualar la belleza de su hermoso color blanco ni la finura de su baño.

Poco puede decirse de su cronología, salvo que su relación con las piezas núms. 421 y 430 indica que puede ser considerada anterior a 1900.

428. «PALANGANA»

Alt., 114; Ø boca, 349 mm.
Sello D.
Inv. C - 99.

Se trata de una hermosa pieza fileteada a mano sobre cubierta que formaba parte de un «juego de lavarse».

Es curioso comprobar como en los primeros años de la fábrica estas piezas se hacían en «loza de pedernal» y que sólo a partir de 1879 se empezaron a fabricar también en «china opaca».

A juzgar por el número que lleva inciso bajo el solero (un 6, tal vez un 9) ésta fue una de las dos mayores palanganas que realizó la fábrica de Gijón, probablemente las conocidas como «prusianas».

429. «FUENTE HONDA»

Alt., 60; óvalo superior, 260 × 331 mm.
Sello D.
Inv. C - 183.

A excepción de su ligereza y de la pulcritud con la que ha sido fileteada a mano sobre cubierta, esta pieza parece no tener nada de particular.

Sin embargo, un análisis más detenido nos permite realizar algunas precisiones sobre ella.

En primer lugar, y atendiendo al N.º 11 que figura inciso en el reverso de su caldera, se puede comprobar que no era precisamente de las mayores puesto que en los catálogos de ventas se anuncian otras tres de mayores dimensiones. Asimismo, el hecho de que carezca de pie podría interpretarse como prueba de un cierto arcaísmo en los métodos de fabricación con lo que su cronología podría acercarse a la década de los 80.

430. «SALSERA SOPERITA» CON TAPA Y SIN PLATO

Alt. total, 143; distancia máxima entre asas, 115 mm.
Sello E, estampado en azul-gris.
Propiedad particular.

El interés de esta pieza se debe, en su mayor parte, al hecho de que su decoración de gruesos filetes dorados sobre cubierta coincide con el que pudiera ser uno de los primeros sellos utilizados por la fábrica.

Resulta también muy curioso el hecho de que este modelo de salsera, idéntico al de la pieza N.º 425, haya sido fabricado sin el característico platillo pegado.








Núms. 425, 426, 427, 428, 429 y 430

431. «ENSALADERA» O «PONCHERA»

Alt., 121; Ø pie, 140; Ø boca, 325 mm.
Sello F, estampado en negro.
Inv. C - 7.

Esta curiosa pieza, exquisitamente fileteada en verde bajo cubierta, plantea de inmediato la duda de su finalidad. Demasiado honda para ser usada como frutero, también parece descartarse la posibilidad de que se trate de una ensaladera teniendo en cuenta su peculiar forma. De ser la ponchera, de que hablan los catálogos de la fábrica, lo único que sabemos es que formaba parte tan sólo de las vajillas pensadas para doce o dieciocho personas constituidas por 145 piezas, y de las formadas por 269 con que se surtían las grandes vajillas para veinticuatro o treinta personas.



Núm. 431

432. TAZA DE CAFÉ (?)

Alt., 31; Ø pie, 44; Ø boca, 77 mm.
Propiedad particular.

Si tenemos en cuenta que en 1888 se producían 4.000 tazas diarias en la fábrica gijonesa, resulta asombroso las pocas que, como ésta, han llegado a nuestros días.

Se trata de un ejemplar fileteado a mano sobre cubierta en el que se puede apreciar perfectamente el buen desarrollo técnico en los procesos de fabricación utilizados por «La Asturiana». La taza desarrolla una forma de los primeros tiempos de «La Cartuja» (1862) de un modo peculiar y sorprendente.

Piezas como ésta se pueden ver en el museo de los Caminos de Astorga, acompañadas de platillos.

433. TAZA DE CHOCOLATE (?)

Alt., 91; Ø pie, 48; Ø boca, 85 mm.
Inv. últimas adquisiciones.

Fileteada también sobre cubierta, esta taza (de la que se conocen al menos tres ejemplares) resulta muy interesante no sólo por su forma sino también por las variaciones que se advierten en su fabricación. Con ellas parecía buscarse mayor ligereza para una pieza cuya robustez parece apropiada para contener un buen chocolate caliente. Aun careciendo de sello su filiación gijonesa es casi segura.

434. «TETERA VARILLADA»

Alt. total, 165; distancia máxima entre caño y asa, 198 mm.
Sello A.
Propiedad particular.

Tetera gallonada con tapa en la que destaca un remate floral muy característico del obrador gijonés.

Por toda decoración, luce esta hermosa pieza un sencillo filete pintado a mano sobre cubierta. Asimismo, se realzan con el pincel ciertos bajorrelieves de hojarasca que pueden apreciarse en asa, caño y remate.

Teniendo en cuenta tanto la decoración (recuérdense algunas piezas de Pickman de 1860-70 decoradas con el mismo fileteado naranja) como el sello, esta pieza puede ser considerada como una de las primeras que salieron del horno de la fábrica.

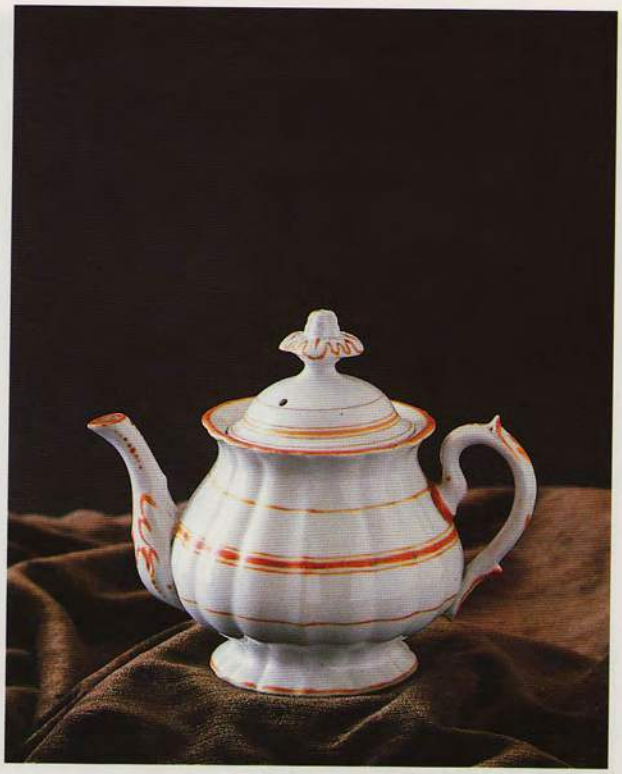
435. «SOPERA PRUSIANA» DEL N.º 7

Alt. total, 231; Ø pie, 147; Ø boca, 181 mm.
Sello D.
Inv. C - 199.

Las vajillas decoradas a mano con este tipo de filetes (en este caso azules y bajo cubierta) obedecen a



Núms. 432 y 433



Núm. 434



Núm. 435

unos criterios estéticos muy en boga en España desde mediados del siglo XIX. Pickman, por ejemplo, las fabricó desde fecha bien temprana en naranja y verde.

«La Asturiana», además de éstos, utilizó también el azul cobalto, el granate y el morado, algunos de los cuales se emplearon después de 1912.

Por estas y otras razones se puede afirmar que la fábrica gijonesa comenzó su producción de vajillas con decorados de este tipo, aunque en este caso concreto el sello de la pieza nos remita a una fecha posterior a 1881.

436. «CAFETERA»

Alt. total, 171; distancia máx. entre caño y asa, 206 mm. Propiedad particular.

Pieza decorada a mano, bajo cubierta, mediante varios filetes morados en cuerpo y tapa. Destaca sobre todo por un cuidadoso trabajo de pincel que, en el mismo color, sirve para realzar los bajorrelieves del asa y remate, así como para dibujar hermosas líneas descendentes a lo largo del año.

La calidad del baño y de la pasta es muy similar a la de la pieza núm. 427.

Aún careciendo de sello, se nos presenta como una de las piezas más elegantes del obrador gijonés.

En Sargadelos se puede ver una cafetera similar a ésta (aunque mayor y fileteada en azul) que probablemente haya salido de los hornos de «La Asturiana». Tanto el modelo como el remate son inconfundibles.



Núm. 436

Lozas estampadas

437. PLATO LLANO

Alt., 30; Ø 224 mm.
Sello D.
Inv. últimas adquisiciones.

Dentro del capítulo de las estampaciones calcográficas utilizadas por la fábrica del Natahoyo no son nada frecuentes las que emplearon el azul cobalto, aunque sepamos de su existencia a través de los catálogos de ventas.

En este caso concreto coinciden dos circunstancias excepcionales: de un lado, las singularísimas ilustraciones de correcto dibujo y gracia compositiva; de otro, la propia tinta bien medida y aplicada.

Todo parece indicar, en consecuencia, que también «La Asturiana» debió de surtirse de estampaciones realizadas por talleres gráficos especializados, y no sería demasiado improbable que uno de ellos fuese el mismo que trabajaba para Pickman, Cartagena o San Juan de Aznalfarache.

438. PLATO LLANO

Alt., 28; Ø 221 mm.
Sello D.
Inv. C-112.

Las estampaciones en sepia o marrón, profusamente utilizadas por todas la fábricas de finales del siglo XIX, tuvieron en Gijón mucha importancia a juzgar por la gran cantidad de piezas que se conservan, tan sólo superadas por las que se hicieron en negro.

El tema representa dos escenas campesinas enmarcadas por troncos de árbol y acompañadas por un grupo de pajarillos como motivo secundario.

Aunque se conocen calcografías idénticas salidas del obrador de «La Amistad», el origen de estos dibujos habrá que buscarlo en Inglaterra de donde procedían la mayor parte de las planchas que sirvieron para decorar bajo cubierta nuestra incipiente cerámica industrial.

439. PLATO HONDO

Alt., 37; Ø 220 mm.
Sello D.
Inv. C-113.

El interés de esta pieza reside en la utilización del mismo tema central que la precedente acompañado, en este caso, por un grupo de pajarillos *alternando* con los característicos manojos de rábanos y zanahorias.

Esta circunstancia parece singularidad del obrador gijonés, del que constituye uno de los temas decorativos básicos, pues no se conoce ningún caso similar en las estampaciones de «La Amistad».

Sí se conocen, en cambio, piezas de una colección privada de Murcia en donde, además de repetirse la circunstancia anotada, aparece un sello con la siguiente leyenda en torno a un globo terráqueo: «REGISTRED TRADE MARK / SANDEMAN MACDOUGAL / RUSTICO / CHINA OPAQUE».

¿Se tratará de piezas fabricadas en Gijón y decoradas luego por un taller especializado?, o más bien del proveedor de las estampaciones?

440. PLATO HONDO DEL N.º 9

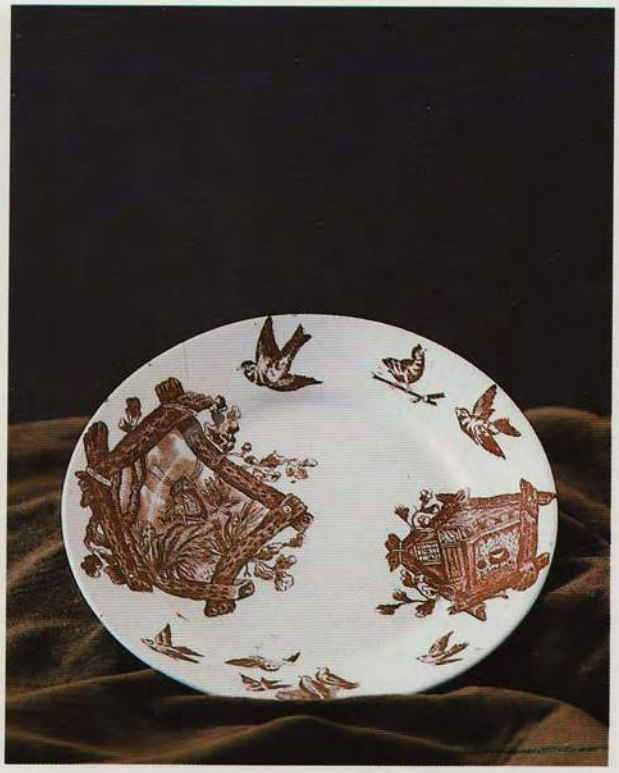
Alt., 41; Ø 261 mm.
Sello D.
Inv. C-16.

Como cierre a las anteriores reflexiones e hipótesis de trabajo, hay que decir que esta hermosa pieza decorada –como las precedentes– bajo cubierta con una estampación en violeta, resulta más bien excepcional por su tamaño que por su tema. Efectivamente, motivos idénticos se emplearon en «La Amistad» y otros similares los utilizó Pickman, sobre todo en sepia.

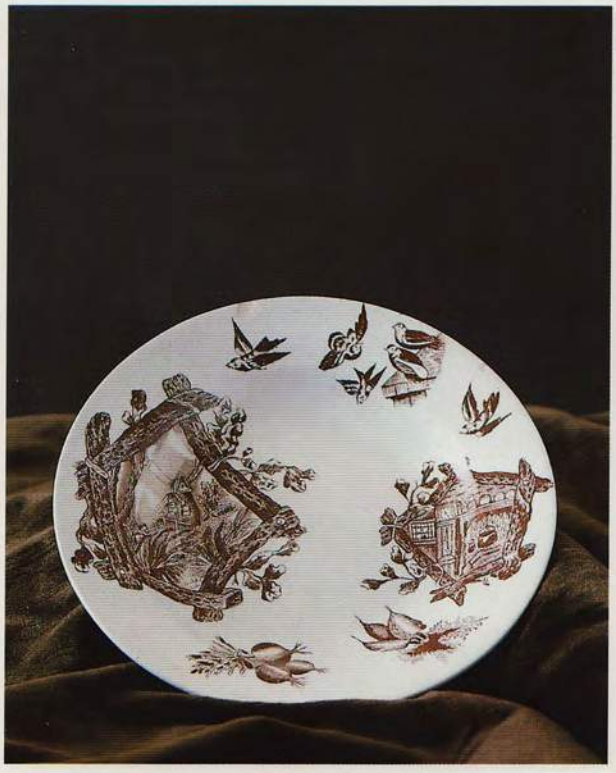
En el Museo de Astorga pueden verse dos platillos en los que además de la proximidad del tema se puede comprobar el sello mencionado a propósito de la pieza núm. 439. Van estampados en sepia y fueron fabricados por San Juan.



Núm. 437



Núm. 438



Núm. 439



Núm. 440

441. «SOPERA OVALADA»

Alt. total, 152; óvalo superior: 174 × 260 mm.
Sello E, estampado en marrón.
Inv. C-4.

Una de las tres piezas de la colección del Museo que pertenecieron a la vajilla de los marqueses de Valero de Urría, que han de ser consideradas como ejemplos de una de las series estampadas más antiguas de la fábrica gijonesa.

La pieza en sí, puede ser interpretada como legumbrera, guisera o sopera ovalada de perfil bajo.



Núm. 442

442. «FRUTERO LISO DE PIE BAJO»

Alt., 122; Ø pie, 127; Ø boca, 231 mm.
Sello E, estampado en marrón.
Inv. C-6.

Pieza muy utilizada en las vajillas decimonónicas, de la que se conocen algunos otros ejemplares decorados con filetes.

Por sus medidas, se puede pensar que es un frutero del n.º 8 cuyo precio en 1879 era de 8 reales y medio.

443. «SALSERA DE BARCO» CON PLATILLO PEGADO Y TAPA

Alt. total, 145; eje mayor del platillo, 238 mm.
Sello E, estampado en azul.
Inv. C-5.

Al igual que las anteriores, se trata de una pieza de «china opaca» cuyo modelo hemos visto en las piezas núms. 423, 426 e incluso en la 427.

La decoración de estas tres piezas se realizó mediante estampaciones en marrón –probablemente litográficas– aplicadas bajo la cubierta. Asimismo, leves toques de pincel recorren asas y remates con la misma tinta. Por último, y ya sobre la cubierta, se les dio un lustre anaranjado que refuerza los dibujos anteriores, respetándolos. De este modo se consigue un rico juego de colores y matices sobre el blanco de la pieza, con una cierta economía de medios.

La estampación en sí es una cenefa que corre cercana a los labios de la pieza cuando ésta lleva tapa y que gira cerca del diente en los círculos y óvalos de platos, fruteros, pies o platillos. Está formada por motivos vegetales y geométricos cerrados por dos filetes paralelos; rematando el superior en una especie de greca. Esta misma estampación, cuyo origen desconocemos, se utilizó unas veces sólo en negro (núm. 452) y otras en azul. En este último caso, suele ir asociada a la estampación que aparece en el fondo de la caldera de las piezas núms. 447, 448 y 449.



Núm. 441



Núm. 443

444. JARRA DE CERVEZA

Alt. total, 219; Ø pie, 129; Ø boca, 127 mm.
Inv. C-104.

Bote cilíndrico con asa y tapa, probablemente utilizado como jarra de cerveza. Luce uno de los motivos calcográficos más utilizados por la fábrica gijonesa, en este caso en negro y bajo cubierta.

Si bien la estampación es idéntica a las utilizadas por «La Amistad», parece poco probable que esta pieza, carente de sello, haya salido del obrador cartagenero. Tal afirmación se apoya en tres razones fundamentales:

1.ª Su procedencia de Astorga, importante centro comercial de productos industriales asturianos, donde la identifican como una de las piezas más raras de la loza asturiana.



Núm. 444

2.ª Porque se desconocen piezas decoradas como ésta en «La Amistad».

3.ª Por sus medidas, porque si bien Busturia y Cartagena hicieron «jarras de cerveza» como ésta, se trata siempre de piezas de menor tamaño.

Así pues, es muy posible que esta extraña pieza haya sido hecha en Gijón, aunque, con ese nombre, no se encuentre en los catálogos.

445. «SOPERA PRUSIANA DEL N.º 8»

Alt. total, 267; Ø pie, 164; Ø boca, 203 mm.
Sello D.
Inv. C-282.

De los cinco tamaños en que se fabricaba, esta hermosa pieza ocupaba el segundo lugar entre las más grandes.

Se trata de un ejemplar extraordinariamente ligero que ha sido decorado en sepia, bajo cubierta, mediante dos técnicas distintas: el cuerpo y tapa muestran estampaciones calcográficas aceptablemente resueltas, mientras que asas y remate fueron pintadas a mano.

El tema estampado pertenece a una serie cuya producción debió de ser muy numerosa a juzgar por su bien documentada presencia en tierras leonesas, donde se la conoce como de «la gaviota». En realidad, los dibujos representan una golondrina volando sobre un ramo de hojas diversas.

A excepción del tema secundario (otro ramo) no se puede hablar de *identidad absoluta* entre estas calcografías y las utilizadas por Cartagena, aunque resulte fácil confundirlas.

En cuanto a su cronología hay que pensar que la fábrica de Gijón probablemente empezó a usar esta serie durante los últimos años de vida del obrador cartagenero.

Queda por resolver la duda de si los dibujos fueron grabados sobre piedra o sobre metal.



Núm. 445



Plato sopero de «La Asturiana». Museo de los Caminos. Astorga (fotografía del autor).

446. «FUENTE LLANA»

Medidas: 42 × 287 × 370 mm.
Propiedad particular.

Se trata de una fuente estampada en azul bajo cubierta en cuya forma se deja sentir la influencia de algunas vajillas similares fabricadas por Pickman. Luce también un fileteado en oro pintado a mano sobre cubierta.

La estampación propiamente dicha está formada por una cenefa de florecillas y hojas, variante de una decoración muy en boga en la cerámica del siglo XIX europea.

Se recuerdan decorados semejantes realizados por San Mamés de Busturia, si bien el obrador gijonés huyó de la utilización exclusiva de estos grupos de flores y hojas, para asociarlos a un motivo central que, en este caso, es el que nos permite asegurar la procedencia asturiana de esta hermosa pieza de vajilla carente de sello. Efectivamente: tanto en las piezas que guarda el Museo de los Caminos de Astorga, estampadas en negro, como en algunas otras de colecciones privadas asturianas se puede ver el mismo motivo central que el de esta fuente.

Se trata de un paisaje romántico en el que un grupo de cuatro personas conversan en primer término, junto a un gran jarrón decorativo. El tema es un pálido reflejo de un tema clásico de Copeland, popularizado en España por Sargadelos con su decorado «góndola». Ese mismo tema central se utilizó –como en el caso de la pieza de Astorga que aquí se reproduce– combinándolo con otra de las decoraciones más populares de finales de siglo: una «Orla de esparraguera» empleada tanto en Sargadelos como posteriormente en Sevilla, Cartagena o Gijón.



Núm. 446

447. PLATO SOPERO

Alt., 36; Ø 224 mm.
Sello D.
Inv. C-143.

Entre las muchas estampaciones de «La Asturiana» quizás sea ésta una de las más conocidas. Ello se debe, en buena medida, a que se trata de una copia casi exacta de uno de los temas clásicos de Pickman, con el que resulta fácil confundirla.

Se estamparon fundamentalmente en azul o negro, como es el caso de estas tres piezas, bajo cubierta. A veces, aparece el tema central en piezas con orla como la del núm. 452.

448. PLATO DE POSTRE

Alt., 23; Ø 189 mm.
Sello D.
Inv. C-140.

Decorado con el mismo tema que el anterior, aunque tal vez salido de una plancha más gastada. Ofrece algún interés precisamente por el efecto borroso que presentan los dibujos, lo que le da cierto aspecto pictórico.

Todo hace suponer que estas tres piezas son de «china opaca».

449. PLATO SOPERO

Alt., 37; Ø 222 mm.
Sello D.
Inv. C-109.

Sigue siendo el tema clásico de Pickman en una de las mejores «versiones» locales.

Una mirada atenta advierte enseguida la posibilidad de un grabador distinto al que realizó la plancha del núm. 447.

En uno y otro caso parecen copias locales de la estampación sevillana. Con ellas debieron hacerse infinidad de piezas a partir del auge de la fábrica en la última década del siglo XIX.

450. «ENSALADERA»

Alt., 51; Ø 223 mm.
Sello estampado en verde «HIJOS DE A. S. POLA».
Inv. C-146.

Se conocen otras piezas en diversas colecciones con el sello D. El tema representa una escena taurina con personajes vestidos a la usanza del siglo XVII, lo que nos lleva a pensar en una influencia de la fábrica cartagenera de «La Amistad».

A pesar de la ingenuidad del dibujo parece clara su aceptación por el público durante al menos veinte años.

451. PLATO SOPERO

Alt., 39; Ø 224 mm.
Sello D.
Inv. C-145.

En este caso (y en algunos otros que no figuran aquí), se prefiere decorar únicamente el ala del plato mediante la estampación de orlas geométricas o vegetales.

La que aquí se reproduce, formada por palmetas y otros temas vegetales, parece rememorar el mundo clásico o renacentista que tantas huellas dejó en la historia de la cerámica.

452. PLATO DE POSTRE(?)

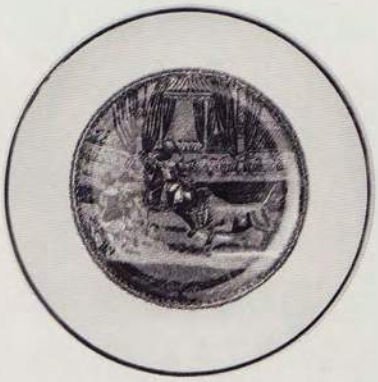
Alt., 29; Ø 215 mm.
Sello D.
Inv. C-17.

Pieza bastante defectuosa que, sin embargo, ofrece el interés de su estampación en negro que nos remite a las piezas núms. 441, 442 y 443.

Se diferencia de aquellas sobre todo por la ausencia del lustre anaranjado que las caracterizaba, lo que nos hace suponer que se trata de piezas de inferior calidad y bastante alejadas en el tiempo.



Núm. 447



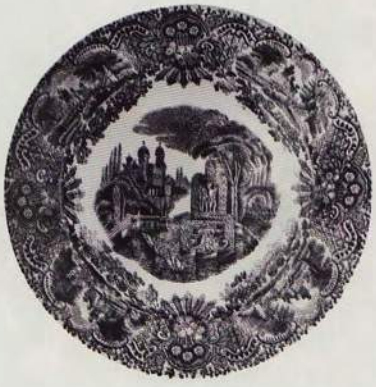
Núm. 450



Núm. 448



Núm. 451



Núm. 449



Núm. 452

en la que el motivo vegetal ha sido pintado en verde y oro. Al centro, pequeño receptáculo con tapa pintada y fileteada cuyo remate está formado por un perro sentado.

Es evidente que se trata de una pieza decorativa pensada para el regalo y que no figuraba en el catálogo de ventas.

Piezas singulares

453. ESCRIBANÍA

Medidas: 112 × 145 × 224.
Inv. C-83.

Constituida por un pie, todo él dorado, con una bandejita en la que se ha pintado una marina con barcos de vela, bajo cubierta. En su frente lleva una inscripción dorada, pintada a mano sobre cubierta y en caracteres góticos, en la que se lee: «Recuerdo de Gijón».

A la derecha, un tintero sin tapa fileteado en oro; a la izquierda, la salvadera, en blanco y oro, con tapa



Núm. 453



Núm. 454

454. ESCRIBANÍA

Medidas: 72 × 147 × 222 mm.
Inv. C-123.

Pieza idéntica a la anterior, en la que se conservan las tapas del tintero y de la salvadera pero no la del receptáculo central. Además de la inscripción dorada, «Recuerdo de Gijón», lleva en la bandejita central del pie distinta decoración: una rosa tal vez estampada y rocallas pintadas a mano en verde oscuro.

Parece bastante posterior a la anterior, aunque de su cronología lo único que podemos decir es que aparece en la fotografía del Salón de la fábrica, de 1911 (núm. 407).

455. FUENTE REDONDA PARA PASTELES

Alt., 24; Ø 327 mm.
Sello D.
Inv. C-9.

Piezas como esta eran muy utilizadas por las confiterías de la época para exponer sus productos.

Aparece decorada con adornos modernistas y el nombre del propietario, todo ello en azul cobalto, impreso bajo cubierta. La decoración parece estar a medio camino ente la incisión y la estampación.

La simplicidad y la elegancia de esta pieza la sitúan cronológicamente alrededor del año 1900.

La inscripción: «LA DALIA» / CONFITEFIA (sic) / DE / NICANOR OLANDIA / LUARCA, facilita el nombre del comitente, que debe ser el mismo que tuvo fábrica de chocolate en dicha villa asturiana.



Núm. 455

456. «SOPERA CUADRILONGA»

Alt. total, 244; pie: 135 × 198; boca: 190 × 268 mm.
Sello B, pintado a mano en azul.
Propiedad particular.

Esta interesante pieza es la única que conocemos de una vajilla hecha especialmente para la familia de los propietarios de la fábrica.

Teniendo en cuenta su sello y su decoración –en la que no faltan algunos problemas técnicos con el color– suponemos que se trata de una de las primeras piezas salidas del horno gijonés.

El modelo fue muy común en las lozas de finales del siglo XIX. Basta recordar algunos ejemplos de Sargadelos o de Cartagena. La decoración consiste en motivos florales pintados a mano bajo cubierta en verde, negro y rosa.

Parece inspirada en piezas de porcelana centroeuropeas con las que, sin embargo, no podría competir. Aún así, hay algo en su ingenuidad que hace pensar en Sargadelos y le da, al mismo tiempo, una cierta singularidad.

Para nosotros es muy importante por ser el único ejemplo de sopera cuadrilonga que conocemos, aún teniendo noticia de su existencia por los catálogos de ventas.



Núm. 456 (anverso)



Núm. 456 (reverso)



Núm. 457

457. PARAGÜERO

Alt., 551; Ø pie, 280; Ø boca, 260 mm.
Propiedad particular.

Pieza notable hecha para la familia Pola a partir de un modelo de la fábrica. Ha sido pintada a mano en azul cobalto probablemente sobre cubierta (en este caso resulta muy difícil de asegurar).

Arriba, lleva una cenefa de círculos y óvalos alternando. En su parte central, luce un escudo cuartelado: 1.° y 4.°, P coronada de la casa de Pola; 2.° y 3.°, armas de Valdés. Abajo, un tallo serpeante. Todo ello, entre dos filetes.

458. PLATO CONMEMORATIVO

Alt., 37; Ø 401 mm.
Sello D.
Inv. C-270.

Gran plato pintado a mano bajo cubierta, en el que aparece el retrato de busto de Jovellanos, perfilado a la derecha, la Cruz de Calatrava y las siguientes inscripciones: «DON / GASPAR / MELCHOR / DE / JOVELLANOS» y «GIJON 1744 - / PUERTO DE VEGA / + 1811».

Parece evidente que esta pieza –toda ella pintada en azul cobalto– fue realizada con motivo de algún acontecimiento jovellanista. En este sentido, suponemos que pudo haber sido presentada a la Exposición local del Desarrollo Industrial y Artístico de Gijón, celebrada en el Instituto Jovellanos entre los días 8 de agosto y 13 de septiembre de 1891, con motivo de la inauguración de su estatua.

No sabemos si se trata de pieza única o si se hicieron varios ejemplares.


DN
GASPAR
MELCHOR
DE
JOVELLANOS
GIJON 1744 ~
PUERTO DE VEGA
✝ 181 ~

Núm. 458



Núm. 459 (tapa)

459. PILA BAUTISMAL

Alt., total 392; Ø pie, 242; Ø superior, 294; Ø tapa, 252; anch. máx., 326 mm.
Propiedad particular.

Pieza ligera con bajorrelieves policromados a mano bajo cubierta. En el cuerpo central, lleva tres cabecitas de ángeles, y en la tapa un remate cruciforme.

Debió de ser fabricada para la capilla particular de los Pola, a cuya familia pertenece.

A pesar de tratarse de una pieza única, cabe la posibilidad de que se hiciesen algunos otros ejemplares, tal vez en blanco, por encargo.



Núm. 459

460. JARRÓN

Alt. total, 679; Ø boca, 208 mm.
Propiedad de «Porcelanas Gijón».

Se trata de una pieza de notables dimensiones, realizada en tres partes: pie, cuerpo y tapa. Está policromada toda ella sobre cubierta.

El cuerpo central ha sido pintado a mano con grupos de aves y plantas de cierto sabor oriental.

Aunque no figura en los catálogos de ventas, hay que suponer que otras piezas decorativas similares fueron fabricadas en Gijón como lo prueba la fotografía del Salón-Exposición de la fábrica (núm. 407).



Núm. 460

461. Retrato de Mariano Suárez Pola

Por *Carlos Deissinger*.
Placa de loza pintada: 203 × 153 × 5 mm.
Al dorso, las siguientes inscripciones, caligrafiadas en negro sobre cubierta: «Fª de Loza / de M. Pola y Cª / Gijon.», al centro; «Carlos Deissinger. / 1885.», abajo a la izquierda.
Inv. C-2.

Se trata de una placa de loza esmaltada en cuyo anverso y sobre cubierta se ha pintado un retrato realista de gran calidad, de busto, de Mariano Suárez Pola.

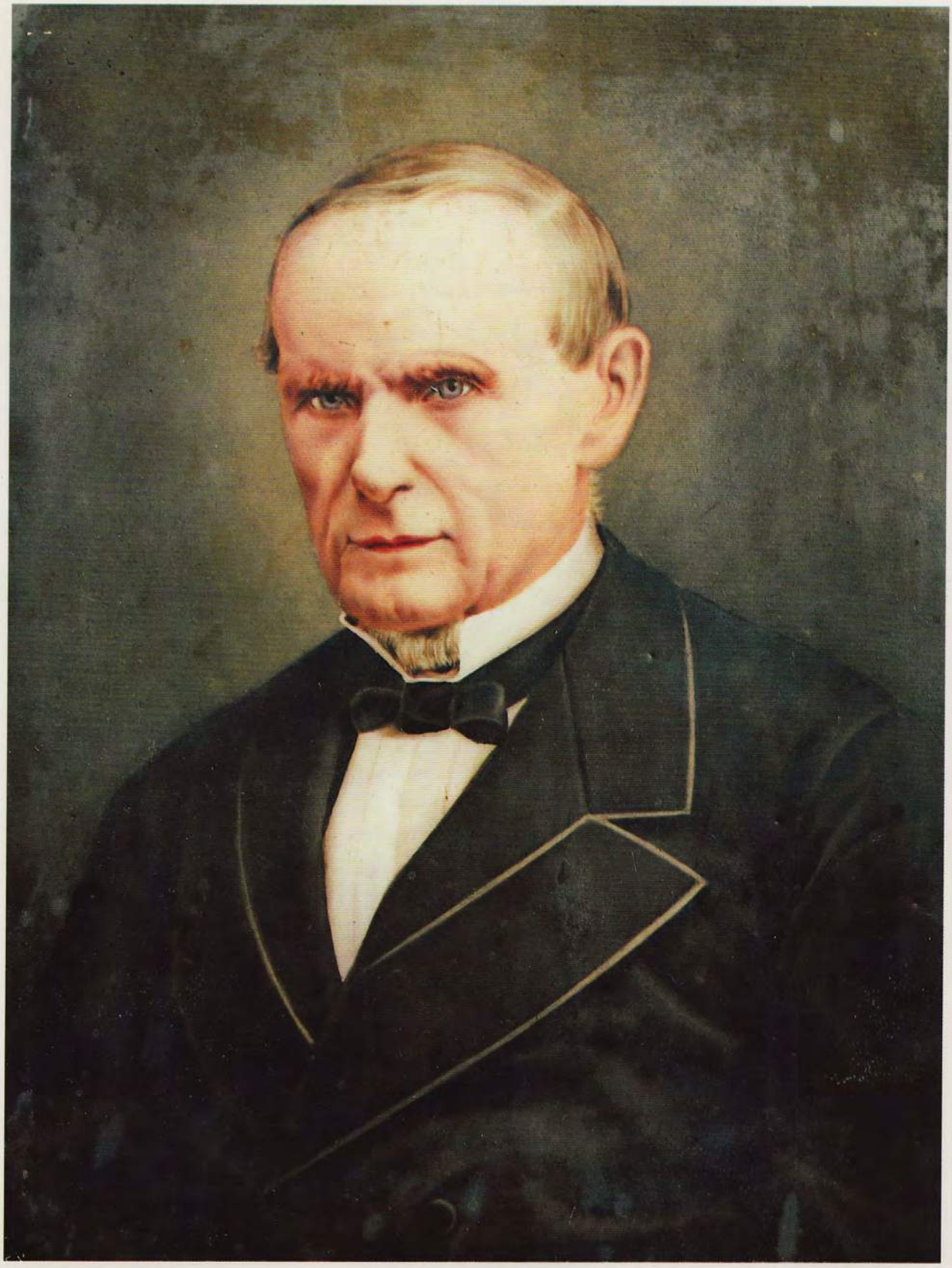
Nada sabemos de su autor, cuyo nombre podría remitir al sur de Alemania, donde a finales del siglo XVIII encontramos a un pintor del mismo apellido.

Estas placas, frecuentes en Centroeuropa, son bastante raras en nuestra área cultural, donde sólo recordamos la que en 1880 realizara Jr. Magalhães en la gran fábrica portuguesa de Vista Alegre y que representa a su fundador José Ferreira Pinto Basto, sobre una placa de porcelana algo mayor.

La pieza perteneció a los herederos de Antonio S. Pola.



Núm. 461 (dorso)



Núm. 461

462. Busto de Mariano Suárez Pola

Bizcocho, 510 × 434 × 298 mm.
Inscripción: «Fabrica de Loza / Gijon / 1884», en la parte inferior del dorso.
Inv. C/D-1 (depósito de «Porcelanas Gijón»).

Se trata de un retrato naturalista de modelado correcto y en buen estado de conservación. Su peana se ha perdido (puede verse en la fotografía de 1911, núm. 407).

«El busto de bizcocho, estilo Sèvres», como le calificaba H. León[1] en 1891, parece, efectivamente, un biscuit o bizcocho de porcelana.

El hecho de que aparezca sin vidriar plantea, sin embargo, algunas dudas con respecto a la temperatura a la que debió de ser sometido durante la cocción (proceso que parece haber sido realizado en la propia fábrica *durante* el año 1884) y en consecuencia hay que considerar también la posibilidad de que se trate de una pasta distinta («loza de pedernal», por ejemplo).

Suponemos, al margen de todo esto, que el busto debió de ser encargado inmediatamente después del fallecimiento del fundador de «La Asturiana», ocurrido el 18 de abril de ese mismo año.

Aparte del conocimiento directo que probablemente tuvo el autor, éste contaba con una amplia documentación iconográfica (véanse los núms. 25 a 28 del presente catálogo); razones que parecen justificar la fidelidad conseguida.

Al carecer de firma, la autoría de esta pieza resulta bastante problemática. A título de hipótesis pensamos en alguno de los pocos escultores activos en el Gijón de la época. Tal es el caso de José María López Rodríguez (Ribadeo, 1844-1913), conocido en Gijón con el nombre de «el escultor», y autor de la estatua de Pelayo, inaugurada el 5 de agosto de 1891. También se podría pensar en Mauricio Tamargo, natural de Gijón, que iniciaba entonces su carrera y del que poseemos escasos datos.

Pero no se puede descartar la posibilidad de que se trate de un encargo hecho a un escultor foráneo.

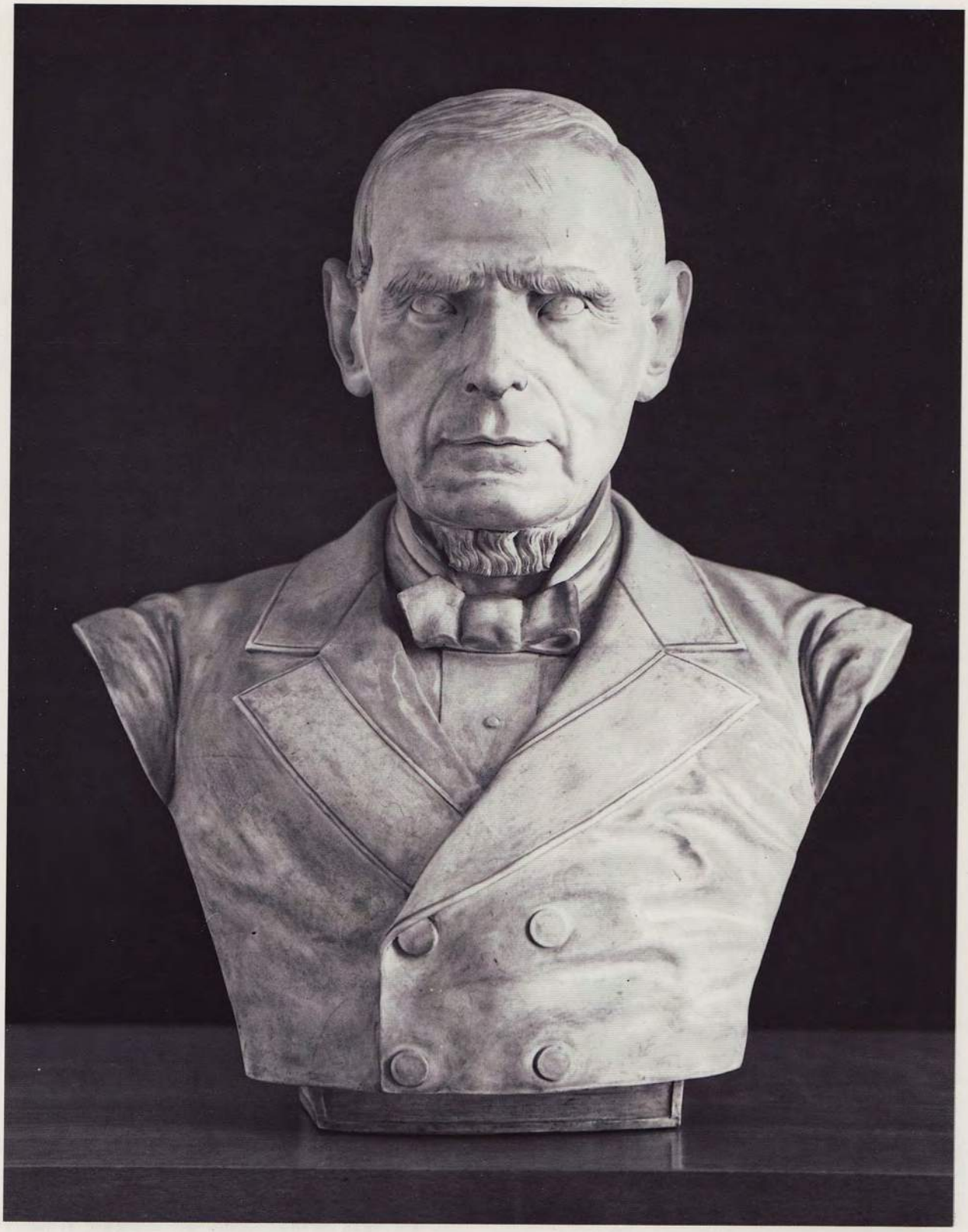
En cualquier caso, se trata de una obra excepcional, comparable al busto del primer marqués de Pickman, firmado por Susillo en 1884 y realizado por La Cartuja en 1885. La pieza sevillana, en loza de pedernal, aparece vidriada y sus medidas son 485 × 260 × 175.

Como es sabido, los bustos cerámicos no abundan en España, pues aparte de los que se hicieron en Alcora sólo se tiene noticia de «un busto pequeño de Pio IX» presentado por Valdemorillo en la Exposición Pública de 1850, otro del mismo Pontífice realizado por Busturia, y otros «de filósofos», hoy perdidos y que de manera inconcreta cita el Sr. Filgueira Valverde como realizados en Sargadelos durante la primera época.

[1] Periodista (¿francés?) que publicó una crónica sobre «La Asturiana» en *El Panteón de la Industria. Revista de París*, tras una detenida visita a la fábrica, reproducida en *El Comercio*, 11 de septiembre de 1891.



Núm. 462 (inscripción del dorso)



Núm. 462

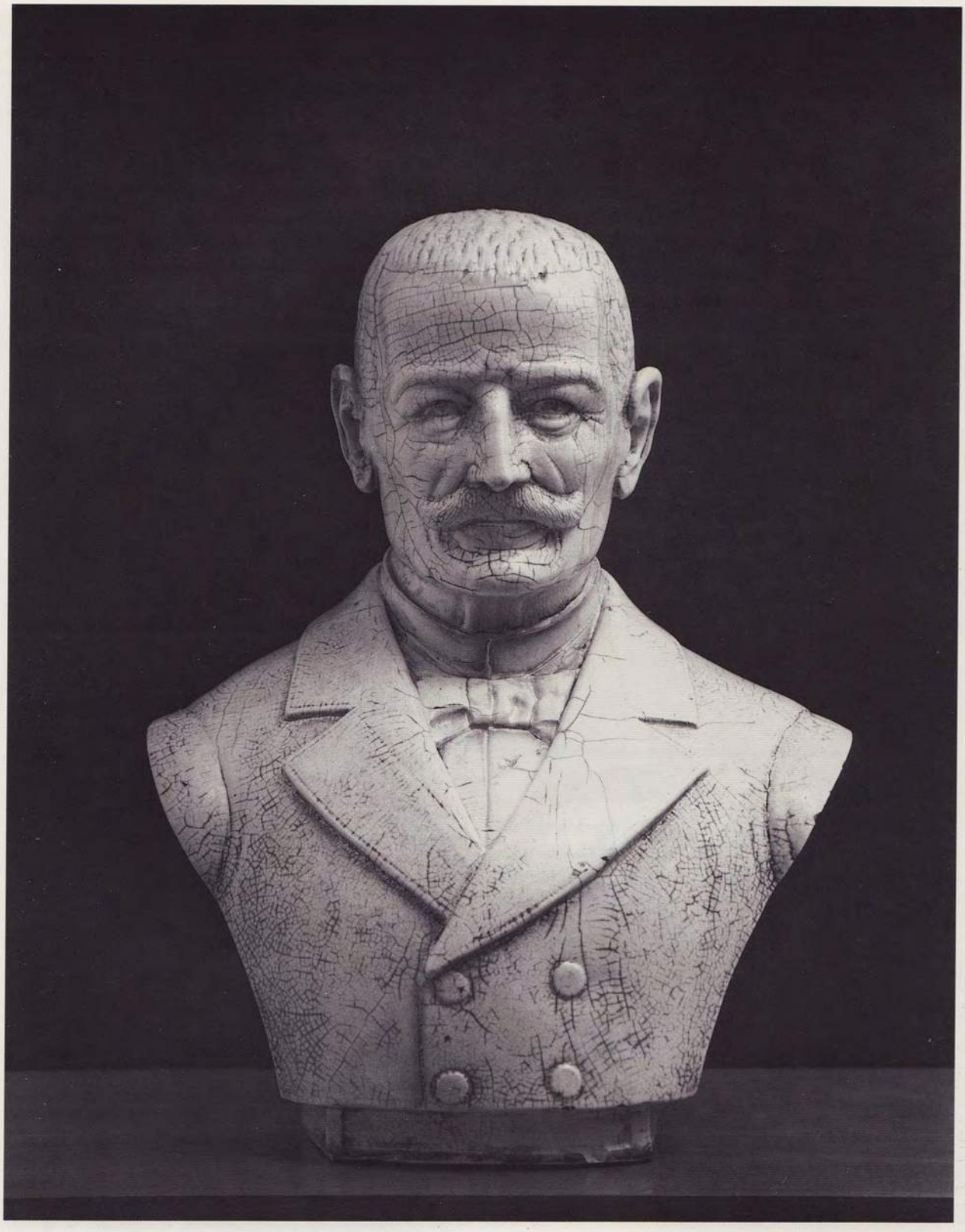
463. BUSTO DE ANTONIO SUÁREZ POLA

Loza vidriada: 518 × 396 × 321 mm.
Modelo de yeso: 528 × 398 × 308.
Inv. C/D-1 (depósito de «Porcelanas Gijón».

Este busto, que presidió junto al de su hermano el salón exposición de la fábrica, es el único testimonio iconográfico evidente que conocemos de Antonio Suárez Pola, el verdadero factor de «La Asturiana».

Se trata de un retrato similar al anterior, aunque de peor factura y menor tamaño, por lo que no parece imposible considerarlo como obra de algún operario de la fábrica.

La pieza es interesante, sin embargo, al haber sido vidriada; ello nos hace pensar que se utilizó la misma pasta con la que se hacían las vajillas.



Núm. 463

Sellos de la fábrica: 1876-1912

Sello A

9 × 13 mm.
Inciso en la pasta de la pieza núm. 434.
Se interpreta como «Rosal, Pola y C.ª Gijón».
Anterior a 1880

En el Museo de los Caminos de Astorga se puede ver alguna pieza sevillana con un sello similar, cuyas iniciales «P.C.S.», dentro de un óvalo, se interpretan: «Pickman y C.ª Sevilla».

Hasta ahora no se conoce ninguna otra pieza con este sello.

Sello B

Ak., 20 mm.
Pintado a mano sobre cubierta en azul cobalto. Se puede ver únicamente bajo el pie de la pieza núm. 416.
Alrededor de 1881.

Es evidente su relación con la P coronada del escudo de armas que fue pintado en la pieza núm. 457, razón por la que pensamos que esta pieza debió ser decorada en exclusiva para la familia Pola, tal como se ha dicho en el texto del catálogo.

Sello C

Ø menor, 18 mm.
Se interpreta también como «Rosal, Pola y C.ª».
Anterior a 1880

Se trata de un sello bastante raro que fue estampado en negro bajo cubierta en una fuente llana (Museo de Bellas Artes de Asturias, inv. C-28) cuya decoración, también en negro, es idéntica a la de la pieza núm. 452.

Desconocemos el significado de las iniciales «IVY».

Sello D

Ø 22 mm.

Se trata de un sello inciso muy frecuente y de difícil cronología. En principio, hay que considerarlo posterior a 1881, año en que los Pola adquieren la parte de sus socios en la empresa.

No deja de sorprender, sin embargo, el hecho de que a veces aparezca asociado en la misma pieza al sello E y que en alguna otra (núm. 411) se pueda ver una curiosa variante del mismo: un óvalo inciso en el que sólo se distingue la misma Cruz de la Victoria.

El que aquí se reproduce procede del solero de un plato en «bizcocho» pintado al óleo por Arturo Truan, en 1894 (núm. 397).

Sello E

Ø exterior, 28 mm.

Sello probablemente litográfico que aparece estampado bajo cubierta, especialmente en marrón pero también en gris-azul y verde. A ambos lados de la Cruz de la Victoria, la indicación de la media porcelana: «china opaca».

Por el tipo de piezas en las que aparece, se entiende mejor su cronología, ya que debió de usarse desde finales de 1876 (momento en el que se empezó a fabricar la «china opaca») hasta algún año después de que «Rosal» dejara de tener participación en el negocio.

Este último extremo se confirma al comprobar su coexistencia con el sello D, teóricamente posterior a 1881.

Sello F

Ø exterior, 30 mm.
Posterior a 1881.

Sello calcográfico probablemente realizado sobre metal que aparece bajo cubierta casi siempre en negro y alguna vez en gris-azul.

Idéntico al sello E excepto en la razón social de la fábrica y en otros detalles menores del dibujo.

En ocasiones da la sensación de que se trata de un sello de caucho; otras, en cambio, evidencian su aplicación calcográfica de modo indudable (véanse los que aparecen en las piezas núms. 424, 425 y 431).



Sello A



Sello B



Sello C



Sello D



Sello E



Sello F

Bibliografía sobre loza española

A pesar del creciente interés que despierta el mundo de la loza, sigue siendo un capítulo insuficiente conocido dentro del tema de las artes industriales españolas. Urge, en consecuencia, un planteamiento riguroso –como el señalado por el Sr. Aragoneses en su excelente estudio de las lozas cartageneras– que permita la catalogación y el estudio de este importante patrimonio.

Como aproximación bibliográfica, remitimos al lector a las siguientes obras, aquí utilizadas.

SARGADELOS (1806-1875)

- X. Filgueira Valverde, *Sargadelos*, Bibliófilos Gallegos, Santiago, 1951; hay 2.ª ed., «Cuadernos del Seminario de Estudios Cerámicos de Sargadelos», n.º 24, La Coruña, 1978.
- E. Vilar Checa, *El marqués de Sargadelos y su obra*, Ediciones del Castro, 1970.

BUSTURIA (1842-1862)

- Ángel de Apraíz, *La Cerámica de Busturia (Vizcaya)*, B.S.A.A., t. XVII, Valladolid, 1951.
- M. Esther Anasagasti, *La Cerámica de Busturia*, Anuario del Museo de Bellas Artes de Bilbao, 1982.

CARTAGENA (*La Amistad*: 1842-1893)

- M. J. Aragoneses, *Artes industriales cartageneras. Lozas del siglo XIX*, Academia Alfonso X El Sabio, Murcia, 1960; hay 2.ª ed. facsimilar, Murcia, 1982.

LA CARTUJA (1842)

- Beatriz Maestre, *La Historia hecha Cerámica*, Caja de Ahorros de Sevilla, 1989.

DE INTERÉS GENERAL

- F. Roura Vilella, *Lozas, porcelanas y esmaltes*, Edit. Sintes, Barcelona, 1953.
- A. José Pitarch y Nuria de Dalmases, *Arte e industria en España, 1774-1907*, Barcelona, Ed. Blume, 1982.

PERACABÓSE LA IMPRESIÓN D'ESTI CATÁLOGU
NOS TALLERES DE
MERCANTIL-ASTURIES DE XIXÓN
A 30 DÍES
DE XINERU DE 1991

PRO PATRIA PRO MORIBVS

Arte

1007013527

BRONCE 186



PLATA.



BRONCE.



PLATA.



PORTUGAL

TARIFA

DE LA FABRICA

DE

VIDRIERIA

DE

CIFUENTES, POLA Y C.ª

EN

GIJON

Precio 4 R.s

745
Caja 3

BRONCE 1867.



PLATA.



BRONCE.



PLATA.



PORTUGAL

LA INDUSTRIA

FABRICA

DE

VIDRIOS PLANOS, FANALES

BOTELLAS NEGRAS

Y

VIDRIO HUECO BLANCO FINO

Imitando el cristal

DE

CIFUENTES, POLA Y Cª.

EN

GIJON

R. 11954

BIBLIOTECA

Tarifa de Vidrio


1


2


3


4


5


6

Numeros	Clase de piezas	En bruto	Limado	Tallado bajo	Tallado alto y bajo

Botellas 3 cordones forma pera con tapon

1	De 1/2 Cuartillo	la pieza	2	50	3	.	5	50	8	.
2	ø 1 ø	ø	3	.	3	50	6	25	9	.
3	ø 1½ ø	ø	3	50	4	.	7	.	10	.
4	ø 2 ø	ø	4	.	4	50	7	50	11	.
5	ø 2½ ø	ø	4	50	5	.	8	50	12	.
6	ø 3 ø	ø	5	50	6	.	9	50	13	.
7	ø 4 ø	ø	6	50	7	.	11	.	15	.
8	ø 5 ø	ø	7	50	8	.	12	50	17	.

Botellas pan de azucar y forma pera lisa con tapon

1	De 1/2 Cuartillo	la pieza	2	.	2	50	4	50	6	50
2	ø 1 ø	ø	2	50	3	.	5	25	7	50
3	ø 1½ ø	ø	3	.	3	50	6	.	8	50
4	ø 2 ø	ø	3	50	4	.	7	.	10	.
5	ø 2½ ø	ø	3	75	4	25	7	50	10	75
6	ø 3 ø	ø	4	.	4	50	8	.	11	50
7	ø 4 ø	ø	5	.	5	50	9	.	12	50
	Las Botellas sin tapon cuestan		.	.	.	.	.	.	.	.
	á 1/2 real menos cada una		.	.	.	.	.	.	.	.
	Taponas sueltos		.	75	1	.	.	.	.	.

Botellas forma etrusca reforzadas.

1	Grandes para agua 4 C[tes]	la pieza	8	50	9	.	13	.	17	50
2	ø ø 3 ø ø		7	50	8	.	10	75	14	.
3	ø ø 2 ø ø		6	.	6	50	9	.	12	.
4	ø ø 1½ ø		6	.	6	50	9	.	12	.
5	Pequeñas para licor 1 ø ø		4	.	4	50	7	.	10	.

Botellas forma etrusca sencillas.

1	Grandes para agua 4 C[tes]	la pieza	6	50	7	.	.	.	.	.
2	ø ø 3 ø ø		5	50	6	.	.	.	.	.
3	ø ø 2 ø ø		4	.	4	50	.	.	.	.
4	ø para vino 1½ ø ø		3	50	4	.	.	.	.	.
5	Pequeñas para licor 1 ø ø		3	.	3	50	.	.	.	.

Botellas cónicas con cordon.

1	Grandes para agua 2 C[tes]	la pieza	6	.	6	50	9	.	12	.
2	ø para vino 1½ ø ø		6	.	6	50	9	.	12	.
3	Pequeñas para licor 1 ø ø		4	.	4	50	7	.	10	.

Hueco soplado


7


8


9


10


11


12


13


14


15

Clase de piezas	Cubierto		Limado		Tallado bajo		Tallado alto y bajo	
Botellas forma bola.								
De 4 Cuartillos la pieza	6	50	7	-	11	-	15	-
" 3 " "	5	50	6	-	9	50	13	-
" 2 " "	4	-	4	50	7	50	11	-
Botellas de conserva.								
6as pequeñas de 1 Cuartillo con tapa la pieza	3	-	-	-	-	-	-	-
Para Encurtidos, sin tapa "	2	50	-	-	-	-	-	-
Grandes 2 Cuartillos 17 pulgs de boca con tapa	3	50	-	-	-	-	-	-
" " 2 " "	4	-	-	-	-	-	-	-
" " 2½ " "	4	25	-	-	-	-	-	-
" " 2½ " "	4	50	-	-	-	-	-	-

Con Cordones Mas la misma proporcion que las botellas de Cordones, ó sea medio real mas sobre su precio.

Vinagreras.

Asa redonda tapon forma oliva	4	-	4	25	7	50	10	75
" recta cuadrada pico de pato	4	50	4	75	8		11	25
Comunes	3	-	3	50	-	-	-	-
6as pequeñas	2	50	3	-	-	-	-	-

Vinajeras para misa.

De asa redonda figura elegante	3	-	3	50	6	25	9	-
6as pequeñas comunes	2	-	2	50	-	-	-	-

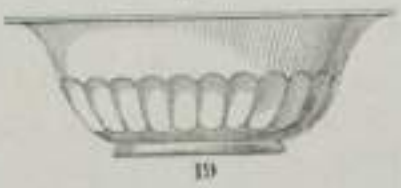
Tarifa de Vidrio



16 17



16



19



20



21



22



23

Clase de piezas	La docena	Limado	Tallado bajo	Tallado alto y bajo

Jarras para agua.

16	Grandes á la greca 3 cuartos	la pieza	15	50	14	-	16	75	19	50
	Medianas	"	9	50	10	-	12	75	15	50
	Pequeñas	"	7	50	8	-	10	75	13	50
17	Grandes ordinarias	"	7	50	8	-	-	-	-	-
	Medianas	"	5	50	6	-	-	-	-	-
	Pequeñas	"	4	50	5	-	-	-	-	-
	"	"	3	50	4	-	-	-	-	-
18	Brac grandes	"	17	50	18	-	-	-	-	-
	" pequeños	"	9	50	10	-	-	-	-	-
	" grandes imitando frisado	"	19	50	20	-	-	-	-	-
	" pequeños	"	11	50	12	-	-	-	-	-

Los de vidrio cuajado cuestan una cuarta parte mas.

Cofainas.

Grandes	la pieza	17	50	18	-	23	50	-	-
Medianas	"	13	50	14	-	19	50	-	-
Pequeñas	"	9	50	10	-	15	50	-	-

Las de vidrio cuajado cuestan una cuarta parte mas

Floreros en Vidrio cuajado y pasta de arroz azul y blanco

Grandes extra	la pieza	44	-	45	-	-	-	-	-	-
Grandes	"	11	50	12	-	-	-	-	-	-
Pequeños	"	5	50	6	-	-	-	-	-	-

Floreros en Vidrio azul transparente

Grandes	la pieza	10	50	11	-	-	-	-	-	-
Pequeños	"	4	50	5	-	-	-	-	-	-

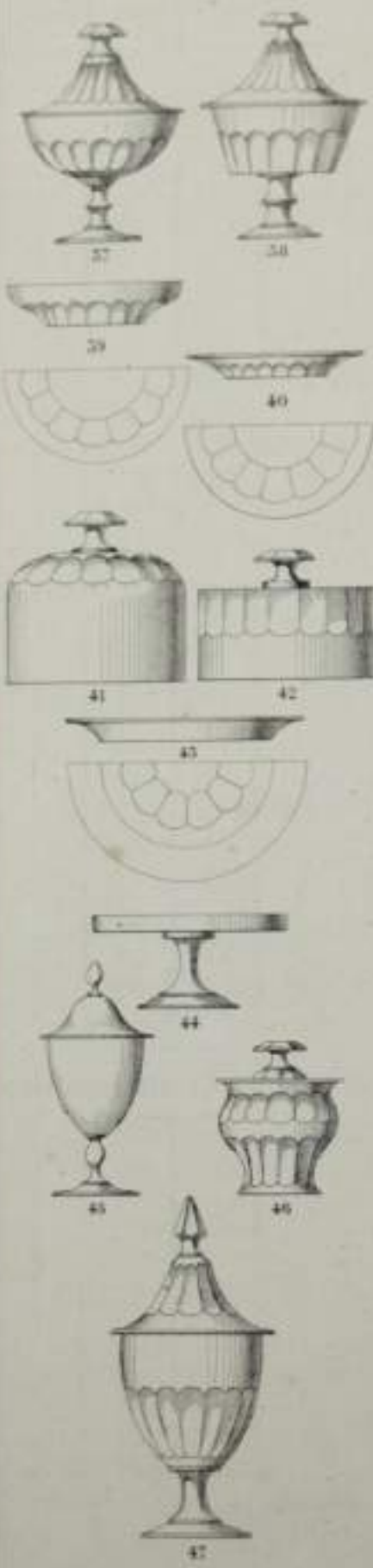
Hueco soplado.



Número	Clase de piezas.	Al bruto	Limado	Tallado boja	Tallado fuerte larga
	Vasos cilíndricos.				
1	De 16 onzas cabida ..... al ciento	150	175		
2	" 12 ..... "	125	150		
3	" 10 y 8 ..... "	100	125		
4	" 7 "	84	100		
4	" 6 "				
5	" 4 y 5 ..... "	70	86		
6	" 3 ..... "	50	66		
7	" 2 y menos "				
	Los vasos nº 1 y 5 siempre sencillos sin de lampara.				
	Vasos cónicos sencillos lisos.				
1	De 16 onzas cabida ..... al ciento	130			
2	" 12 " ..... "	110			
3	" 10 ..... "	90			
4	" 8 ..... "	80			
5	" 6 ..... "	70			
	Agregacion de asas á piezas diversas.				
	Grandes ..... al ciento	50			
	Medianas ..... "	40			
	Pequeñas ..... "	30			

Número	Altura exacta de piezas								
	Pulg.	Lin.	**Copas de Champagne.**						
1	7	4	Forma cónica ..... al ciento	250		270		310		330	
2	6	6	" " ..... "	200		215		275		300	
3	"	"	" " ..... "	190		205		265		250	
4	"	"	" " ..... "	180		195		250		200	
1	4	9	4 Pulg. de diámetro forma copa "	300		320		600		"	
2	4	"	3½ " ..... "	250		270		550		"	
			Copas de todas formas sin boton.								
1	5	9	Grandes para agua ..... al ciento	280		300		350		"	
2	5	3	" para mosa ..... "	245		260		310		"	
3	4	6	Medianas para vino ..... "	200		215		265		"	
4	3	9	Comunes ..... "	150		165		215		"	
5	3	6	Pequeñas ..... "								
6	3	4									
7	3	2	Para licor ..... "	110		128		175		"	
8	3	"									
			Copas de todas formas con boton.								
1	5	11	Grandes para agua ..... al ciento	285		310		360		"	
2	5	3	" para mosa ..... "	255		270		320		"	
3	4	9	Medianas para vino ..... "	210		225		275		"	
4	4	"	Comunes ..... "								
5	3	9	Pequeñas ..... "	175		190		240		"	
6	3	6	Para licor ..... "	108		140		195			

Tarifa de Vidrio

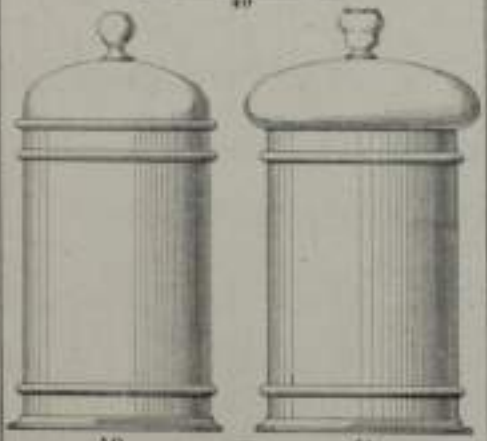


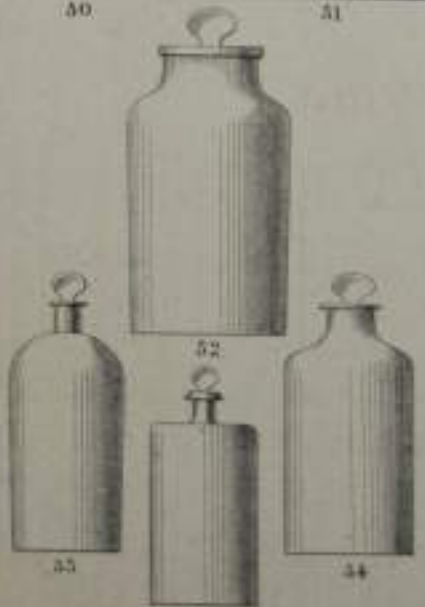
Clase de piezas		Lu bruto		Limado		Tallado	
	Compoteras.						
36	Grandes ordinarias con plato la pieza	10	-	11	-	15	-
"	Medianas " " "	9	-	10	-	13	-
"	Pequeñas " " "	8	-	9	-	10	-
37	Grandes con pie " "	14	-	15	-	20	-
"	Medianas " " "	12	-	13	-	17	-
"	Pequeñas " " "	7	50	8	50	12	-
"	Sin plato, el precio es ½ parte menos.						
	Tapa-Quesos.						
38	Grandes de 8 pulg.s la pieza	8	-	8	25	13	50
"	Medianos de 7 " "	7	-	7	25	12	-
"	Pequeños de 6 " "	6	-	6	25	11	-
39	Platos para los mismos "	8	-	8	25	13	50
"	Medianos "	7	-	7	25	12	-
"	Pequeños "	6	-	6	25	11	-
	Gueridones ó sean platos con pié.						
44	De 12 pulg.s la pieza	"	-	20	-	-	-
"	" 10 " "	-	-	20	-	-	-
"	" 9 " "	-	-	13	-	-	-
"	" 8 " "	-	-	9	-	-	-
"	" 7 " "	-	-	7	25	-	-
"	" 6 " "	-	-	6	25	-	-
	Azucareras.						
45	Grandes con pié la pieza	-	-	16	-	-	-
"	Medianas "	-	-	14	-	-	-
"	Pequeñas "	-	-	12	-	-	-
46	Grandes Mocado "	13	-	13	50	-	-
"	Medianas "	11	-	11	50	-	-
"	Pequeñas "	9	-	9	50	-	-
	Dulceras.						
47	De 11 pulg.s de altura la pieza	27	50	28	-	-	-
"	De 10 " " "	23	50	24	-	-	-
"	De 9 " " "	19	50	20	-	-	-

Hueco soplado.


48


49

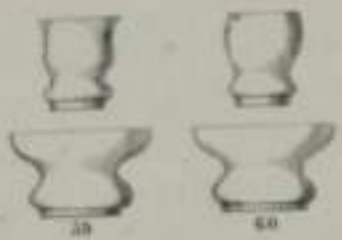

50 51


52 53 54 55

Numero del Modelo	Clase de piezas.	La bruto	Limado	Tallado
	Peceras.			
48	Grandes con pie de 11 pulg.s la pieza	- - -	30 - -	- - -
-	Medianas 9 10 9 9	- - -	22 - -	- - -
-	Pequeñas 8 9 8 8	- - -	16 - -	- - -
49	Grandes sin pie de 10 9 9	- - -	14 - -	- - -
-	Medianas 8 9 8 8	- - -	12 - -	- - -
-	Pequeñas 7 8 7 7	- - -	10 - -	- - -
	Conserras.			
50	Grandes la pieza	- - -	50 - -	- - -
-	Medianas 40	- - -	30 - -	- - -
-	Pequeñas 8	- - -	25 - -	- - -
	Tarros para dulce.	Sin Tapon	Con tapon	
50	De 1/2 Cuartillo la pieza	1 -	2 -	- -
-	De 1 9	1 50	2 50	- -
-	De 1 1/2 9	2 -	3 -	- -
-	De 2 9	2 50	3 50	- -
-	De 2 1/2 9	3 -	4 50	- -
-	De 3 9	3 50	5 -	- -
-	De 3 1/2 9	3 75	5 25	- -
-	De 4 9	4 -	5 50	- -
-	De 4 1/2 9	4 50	6 -	- -
-	De 5 9	5 -	6 50	- -
-	De 6 9	6 -	7 50	- -
-	De 8 9	8 -	10 -	- -
-	De 10 9	10 -	12 50	- -
-	De 12 9	12 -	15 -	- -
	Frascos y pomos para Farmaceuticos	Sin tapon	Con tapon	
53	Hasta 2 onzas cabida	85 -	160 -	- -
55	De 4	100 -	180 -	- -
-	De 6 y 8	135 -	220 -	- -
-	De 12	170 -	300 -	- -
-	De 16	250 -	375 -	- -
-	De 20 á 24	325 -	450 -	- -
-	De 32 á 2 libras	350 -	500 -	- -
-	De 40	400 -	550 -	- -
-	De 48	450 -	600 -	- -
-	De 56	500 -	650 -	- -
-	De 64	550 -	700 -	- -
-	De 72	600 -	775 -	- -
54	De boca ancha hasta 8 onzas cabida, 50 Cent. mas; de 8 arriba un Cent. mas en pieza.			

Tarifa de Vidrio





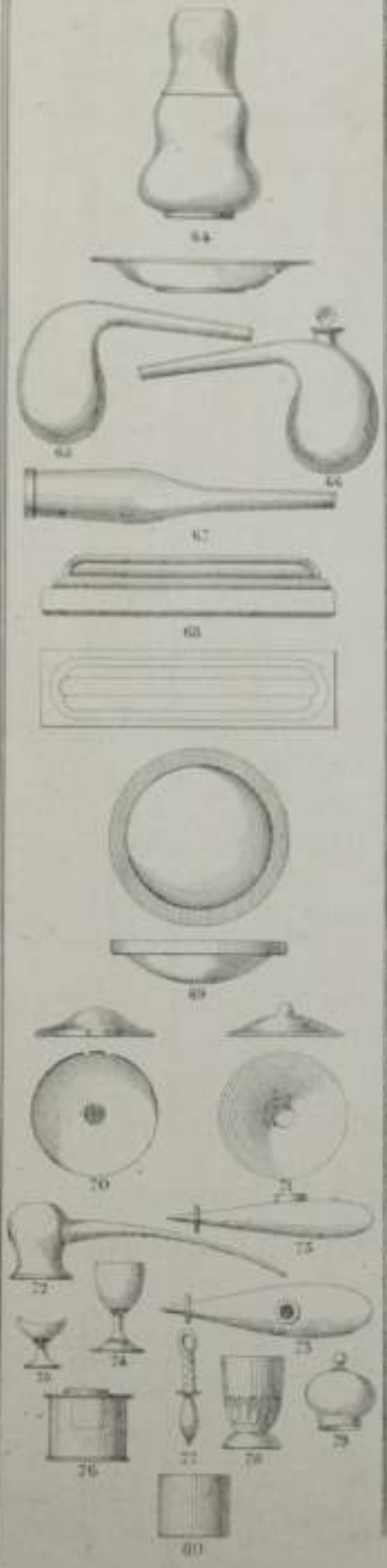






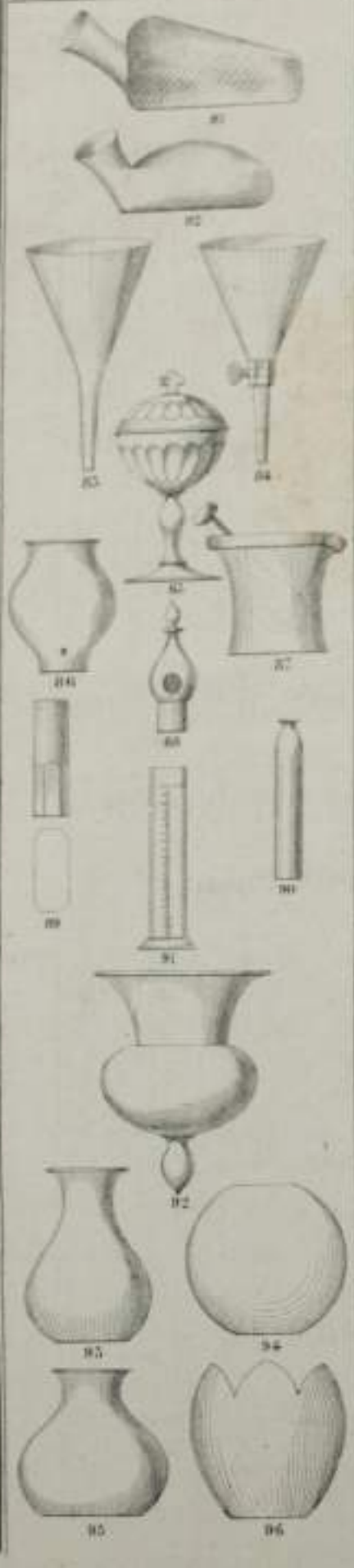
Clase de piezas	En bruto	Limado	Tallado
Frascos moldeados.			
Para aceite de olor ... el cuarto	20		
" " de 3 cuartos ... "	100		
" " de 1½ " ... "	55		
Enjuagues.			
En vidrio opaco color leche ... la pieza	7 50	8	
" pasta de arroz azul y blanco "	7 50	8	
" opaco azul "	7 50	8	
" azul transparente "	4 50	5	
Escupideras.			
En vidrio opaco color leche ... la pieza	11 50	12	
" pasta de arroz azul y blanco "	11 50	12	
" opaco azul "	15 50	16	
" azul transparente "	11 50	12	
Juegos de agua de 5 piezas, en vidrio pasta de arroz azul y blanco.			
Botella para agua	4 -	5 25	
" para agua de agar	3 -	4 25	
Azucarera	6 -	7 -	
Copa	2 -	2 50	
Plato	10 -	11 -	
Juego completo	25 -	30 -	
Juegos de agua de 5 piezas en vidrio blanco, ictroido y azul transparente.			
Botella para agua	4 -	5 25	
" para agua de agar	3 -	4 25	
Azucarera	6 -	7 -	
Copa	2 -	2 50	
Plato	10 -	11 -	
Juego completo	25 -	30 -	

Hueco soplado.



Numero de la lista	Clase de piezas	En bruto	Limado	Tallado
	Juegos de agua de 3 piezas.			
64	En vidrio opaco color leche el juego	15 .	20 .	. .
.	d pasta de amor blanco d	15 .	20 .	. .
.	d d d azul d	15 .	20 .	. .
.	d opaco azul d	18 .	23 .	. .
.	d azul transparente d	16 .	20 .	. .
	Retortas y Recipientes.			
65	Grandes la pieza	12 .	. .	. .
.	Medianas d	8 .	. .	. .
.	Pequeñas d	5 .	. .	. .
67	Alargaderas d	6 .	. .	. .
	Vidrios prismaticos para buques.			
68	Ovalados cuadrilongos y circulares	16 .	20 .	. .
69	Grandes circulares	18 .	28 .	. .
	Piezas diversas.			
70	Pegueras cerradas la pieza	1 75	2 .	. .
71	d abiertas d	1 25	1 50	. .
72	d fuente pipa d	4 .	. .	. .
73	Mamaderas con tapa d	. .	6 .	. .
73	d sin tapa d	. .	4 .	. .
74	Mecheras d	1 75	2 .	. .
76	Lupa ojos d	1 75	2 .	. .
76	Embudos alemanes con su vaso d	5 .	7 .	. .
.	d d mas pequeños d	4 .	6 .	. .
77	Empadeos para niños d	. 75	1 .	. .
78	Vaso con pié para sorbete d	2 .	2 50	. .
79	Ventosas d	1 75	2 .	. .
80	Embudos comunes grandes d	3 .	. .	. .
.	d d medianos d	2 .	. .	. .
.	d d pequeños d	1 .	. .	. .

Tarifa de Vidrio



Clase de piezas		Cribado	Limado	Callado
Piezas diversas.				
Anulo para enfornar	la pieza	5		
Embudos grandes	a	3		
a medianos	a	2		
a pequeños	a	1		
a con mezcla mediano	a		20	
Esponjas para iglesia	a	7 50	5	12
Frascos para cafeteria con agujeros	a		12	
Mecheros con pilones	la libra	4	4 50	
Tubos para calderas de vapor	la libra	6	6 50	
Retortas de preparar	la pieza	2	3	
Vasos de botella de 12 cuartillo	a	2	2 50	
Tubos para niveles con tapas	el ciento		250	
Graduadores grandes con aro	la pieza	12	12 50	
a a mediano	a		10	
a medianos	a	6	6 50	
a a mediano	a		10	
a pequeños	a	5	6 50	
a a mediano	a		8	

Nota. El callado á fuerza cuesta doble que de media fuerza

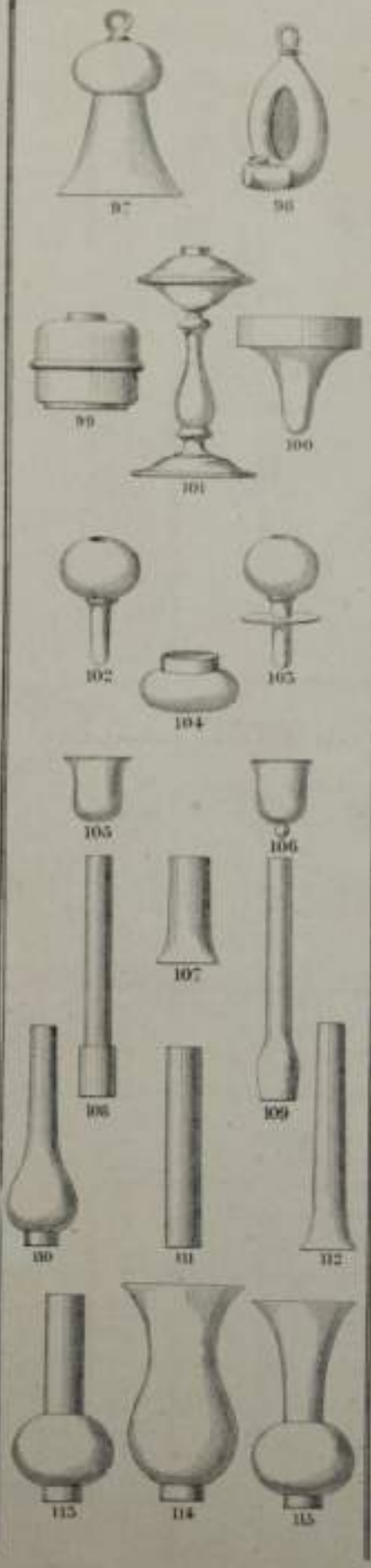
Redomas ó campanas para luz.

Altura		Ancho					
				la pieza	20	30	
12		9		a	19	28	
11	6	8	6	a	15	20	
11		8		a	14	22	
10	2	7	6	a	13	20	
10		7		a	12	18	
9	6	6	6	a	11	16	
9		6		a	10	15	
8	6	5	6	a	9	14	
8	6	4	6	a	9	12	
				Cubiertas para dichas	8 75	4	

Alumbrado.

Pie nombres de lustrados grandes					8		10	
a a			de 6 pulg.s		7	50	9	50
a a			de 5 a		6		8	
Bombas de lustrados p.s quinqués de 7 pulg.s					5		10	
a a	a		7		5		12	50
a a	a		8		6		11	
a a	a		6		4	50	7	
a a	a		5		4		8	
a a	a		4		3		5	
Bolas para frascos fuertes de lustrados y talladas					12			30

hueco soplado.



Nº	Clase de piezas	Labrado	Limado	Tallado
		r	r	r
	Alumbrado.			
97	Cubic lamparas ó fumiveros de 9 pulg.s	6	-	-
-	ø ø ø de 6 ø	4	-	-
98	Lamparas de pared	4	-	-
99	Lamparas para arquisto	3 50	4	-
100	ø de iglesia grandes	3	-	-
-	ø ø mediana	2	-	-
-	ø ø pequeñas	1	-	-
101	ø con pie para arquisto	11	50	12
102	ø de bola para candeleros	1	50	-
103	ø ø con platillo	2	-	-
104	c Recipientes de lamparas	3	50	4
105	Tazillas para quinqués sin boton	-	75	1
106	ø ø ø con boton	1	-	1 20
-	c Mazipocas al ciento	35	-	-
	Tubos para quinqués			
107 128 129	De codillo de robinete y almenados al ciento	135	-	150
110	Para gas bola chica	185	-	200
111 121	Para lamparas Mazo y rector	185	-	200
113 118	De bola y campana muy grandes	340	-	350
-	ø ø grandes	290	-	300
-	ø ø medianos	240	-	250
-	ø ø pequeños	190	-	200
114	Para gas lisos	240	-	250

Los diferentes tamaños de los tubos se hallan al último de esta Tarifa. El número que tiene en el centro expresa los milímetros que tienen de diámetro.

Nota.

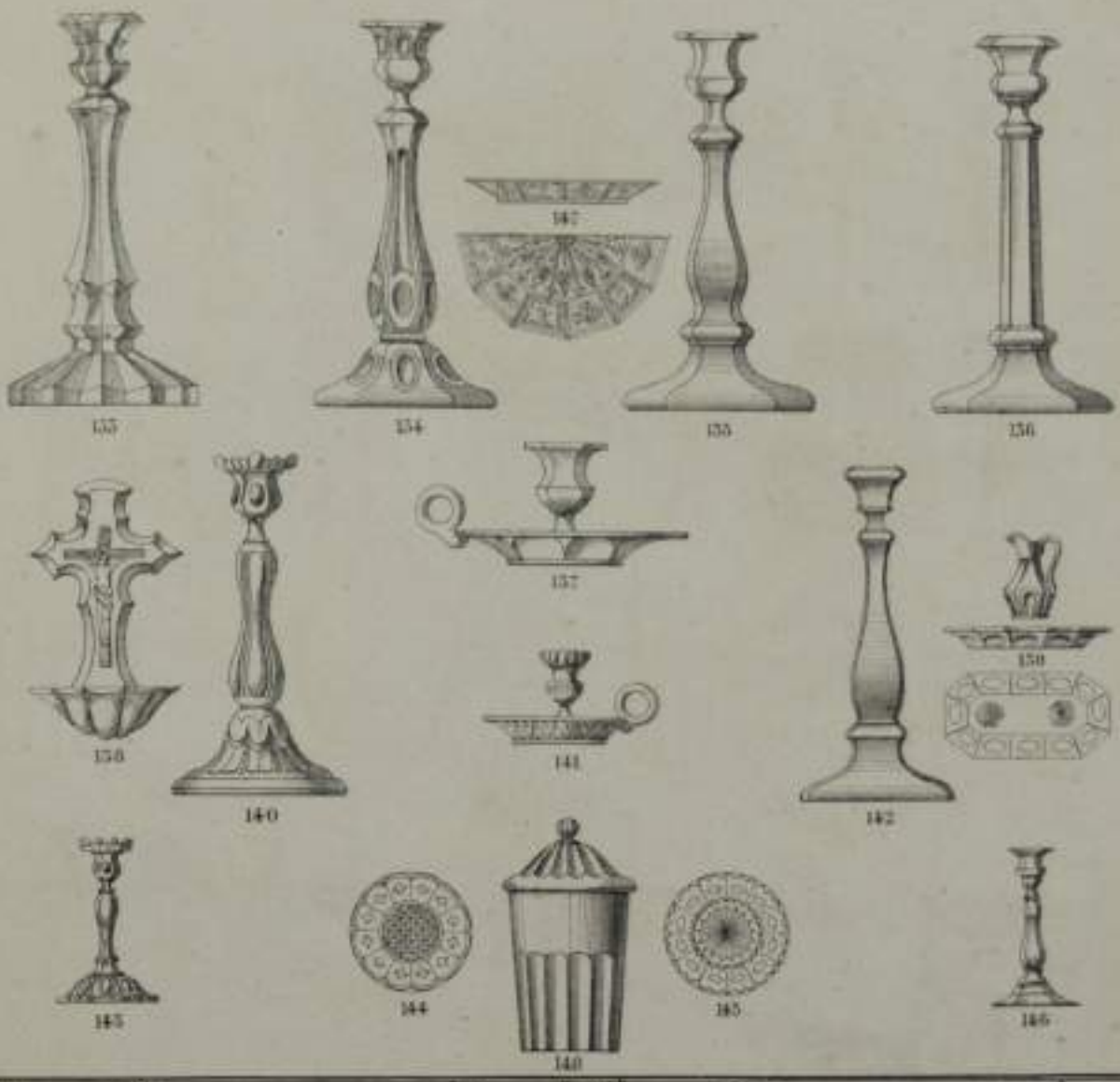
Se fabrican ademas las piezas que se piden sobre modelos ó dibujos, á precios arreglados.

Tarifa de Vidrio



Nº del Diseño	Clase de piezas.	Limado.		Nº del Diseño	Clase de piezas.	Limado.	
116	Vinagrera de rosca cortas ó altas, la pieza	5	50	123	Botella forma pera 3 cordones, cortas alta y baja 2 cuart	8	50
117	Garrafon de ½ cuartillo ø ø ø	3	60	124	Botella Inglesa cuello tallado ø ø	12	.
118	Jarra Inglesa a diamantes ø	20	.	125	Escudela forma gradela 12 cortes el ciento	100	.
119	Botella ø ø ø	12	.	126	ø de dientes colgantes con fondo liso ø	110	.
120	Garrafa Española cortes de molon cuello tallado de 1 á 2 cuart	14	.	127	ø de dientes con bombas y filetes ø	110	.
121	Botella forma chusca cortas ó altas de 1/2 cuartillo	7	.	128	ø con flores fondo Noble ø	100	.
122	ø ø ø de 2 ø	8	.	129	ø de dientes y molas colgantes ø	110	.
"	ø ø ø de 3 ø	9	.	130	ø con palmitas y fondo liso ø	100	.
"	ø ø ø de 4 ø	10	.	131	ø para candeleros inglesas ø	100	.
"	ø ø ø de 5 ø	11	50	132	ø mil rayas ø	100	.

hueco prensado.



Nº del Diseño	Clase de piezas	Limado		Nº del Diseño	Clase de piezas	Limado	
133	Candelero inglés grande ..... la pieza	6	30	136	Candelero sin arandela para juguete, la pieza	1	55
"	" " pequeño ..... "	4	50	137	Palmatoria grande	5	-
134	" balaustre con ovalos grande "	7	20	141	" pequeña	4	50
135	" " sin ovalos grande "	6	30	138	Pilas de agua bendita con incrustaciones	7	-
"	" " " pequeño "	4	50	139	Vinajeras 6 cortes con medios ovalos	3	-
136	" de columna grande ..... "	6	30	"	Platillo cuadrilongo octogono	3	80
"	" " pequeño ..... "	4	50	144	Platos para juguetes de 65 mill.s de diámetro	"	40
140	" de arandela grande ..... "	7	20	145 147	Platos para postres 6 pulg.s ..... "	3	80
142	" cuadrado ..... "	6	30	148	Concavera grande	12	-
143	" de arandela para juguete, la pieza	1	95				

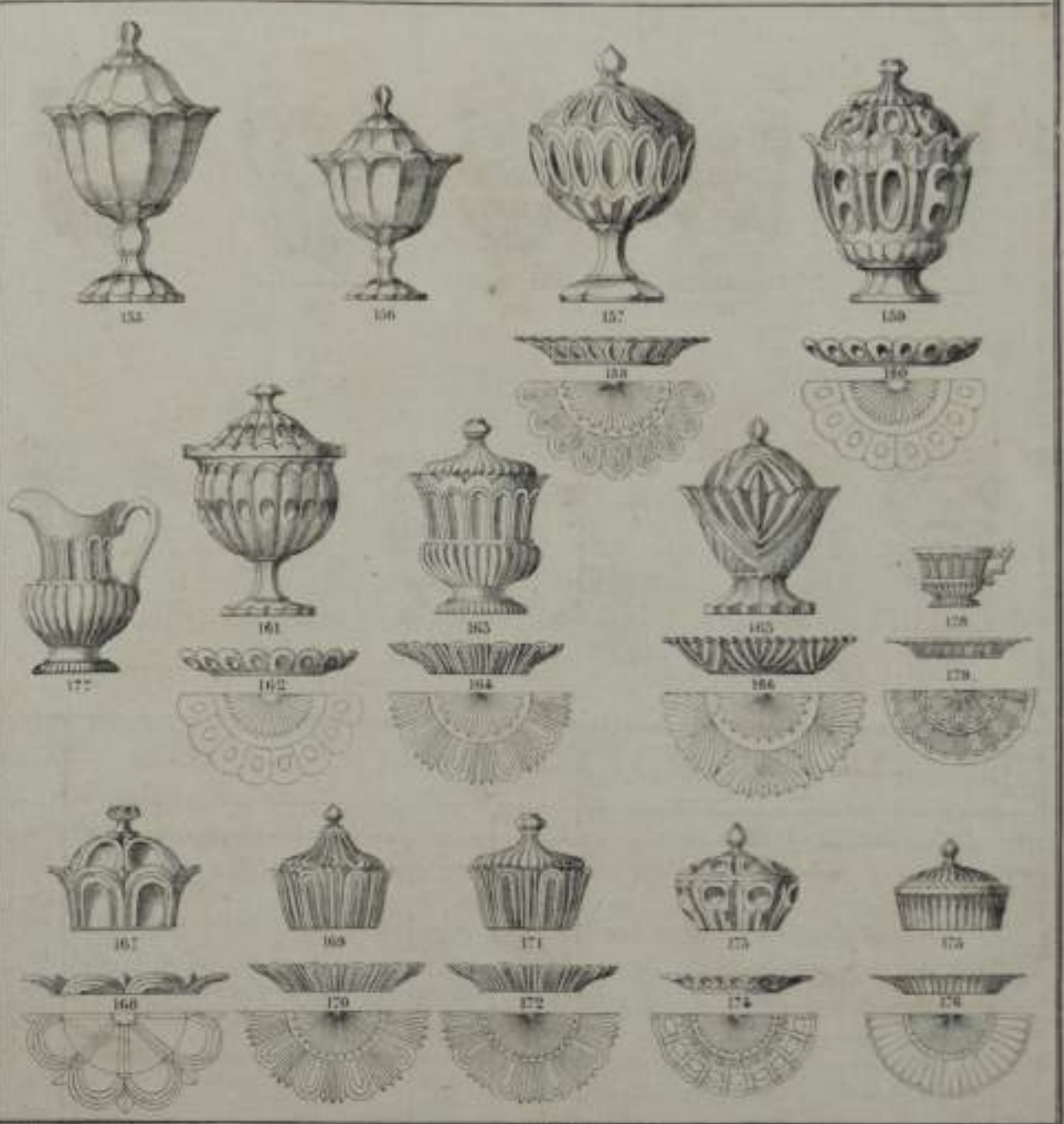
Tarifa de Vidrio



Nº del dibujo	Clase de piezas.	Limado	
149	Frutero mediano de 9 pulg.s en 2 piezas	30	.
150	Frutero de 12 pulg.s diam.r en 2 piezas	50	.
.	Fuente sola del mismo de 12 pulg.s diam.r	25	.
.	Florero formando el pie del mismo	25	.
151	Frutero de 10 pulg.s diametro en 2 piezas	38	.
152	Fuente ovalada de 12 pulg.s	20	.
153	Florero festonado	10	.
154	Frutero de una sola pieza	25	.
156	Azucarera grande sin plato (calada)	16	.

Nº del dibujo	Clase de piezas.	Limado	
156	Azucarera mediana sin plato	10	.
157	id. grande con tapa y plato	16	.
158	Plato suelto de la misma	4	.
159	Azucarera grande pie bajo con plato	17	.
160	Plato suelto de la misma	4	.
161	Compotera honda con plato	16	.
162	Plato suelto de la misma	4	.
163	Azucarera mediana con plato	15	.
164	Plato suelto de la misma	4	.

Hueco prensado.



Nº del Grabado	Clase de piezas	Limado		Nº del Grabado	Clase de piezas	Limado	
165	Azucarera mediana con plato	15	.	174	Plato suelto de la misma	4	.
166	Plato suelto de la misma	5	.	175	Mantequera pequeña con plato	10	.
167	Mantequera grande con plato	14	.	176	Plato suelto de la misma	3	.
168	Plato suelto de la misma	5	.	177	Taza pequeña para leche	6	.
169	Mantequera mediana con plato	13	.	178	Taza para té con su platillo	5	
170	Plato suelto de la misma	4	.	179	Platillo suelto de la misma	2	50
171	Mantequera mediana con plato	13	.	.	Nota. Las piezas presentadas en vidrio de color, verde y amarillo, tienen la misma		
172	Plato suelto de la misma	4	.	.	rebaja de descuento.		
173	Mantequera pequeña con plato	12	.	.			

Tarifa de Vidrio


180


181


182


183


184


190


191


192


193


194


195

Número del diseño	Número de la calidad	Vase de piezas.	Importe		Número del diseño	Número de la calidad	Vase de piezas.	Importe	
180	1ª	Vaso cónico con medallones ... el cinco	360	-	184	1	Vaso Cono doble cuba pie adornado el cinco	306	-
181	2ª	" " medios ovalos y lunetas cortes "	360	-	-	2	" " " " "	261	-
-	1	" " " " "	355	-	-	3	" " " " "	198	-
-	2	" " " " "	275	50	-	4	" " " " "	162	-
-	3	" " " " "	200	-	-	5	" " " " "	135	-
-	4	" " " " "	153	-	185	1	" " Cortes y Diamantes "	306	-
-	5	" " " " "	135	-	-	2	" " " " "	261	-
-	6	" " " " "	117	-	186	1	" " Cortes Gotas alargadas "	306	-
-	7	" " " " "	100	-	-	2	" " " " "	261	-
182	1	" " Triple Cortes "	306	-	-	3	" " " " "	198	-
-	2	" " " " "	261	-	-	4	" " " " "	153	-
-	3	" " " " "	198	-	-	5	" " " " "	135	-
-	4	" " " " "	153	-	-	6	" " " " "	117	-
-	5	" " " " "	135	-	187	2	" " Perlas y cortes finos "	261	-
-	6	" " " " "	117	-	-	7	" " " " "	100	-
-	7	" " " " "	100	-	188	1	" " Diamantes "	306	-
183	1	" " prismaticos "	306	-	-	2	" " "	261	-
-	2	" " " "	261	-	-	3	" " "	198	-
-	3	" " " "	198	-	-	4	" " "	153	-
-	4	" " " "	153	-	189	2	" " Cortes Ajustes y ruedas "	261	-
-	5	" " " "	135	-	100	3	" " de Lentejas "	198	-
-	6	" " " "	117	-	191	6	" " 3 Golpes de perlas "	117	-
-	7	" " " "	100	-	192	8	" " de Arbolete "	250	-

Hueco prensado.


185

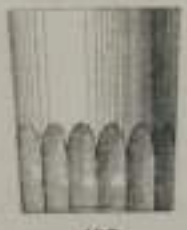

186


187


188


189


196


197


198


199


200


201


202

Numero del dibujo	Numero de orden	Clase de piezas		Precio		Numero del dibujo	Numero de orden	Clase de piezas		Precio	
193	1	Vaso bonco con orla	el ciento	300	-	197	4	Vaso cilindrico corta oliva,	el ciento	-	150
-	2	ø ø ø	ø	260	-	-	5	ø ø ø	ø	-	135
-	3	ø ø ø	ø	193	-	-	6	ø ø ø	ø	-	112 50
-	4	ø ø ø	ø	153	-	198	1	Vaso cilindrico liso forma cristal		325	250
-	5	ø ø ø	ø	135	-	-	2	ø ø ø		285	195
-	6	ø ø ø	ø	117	-	-	3	ø ø ø		200	150
194	2	Vaso de cerveza	ø	260	-	-	4	ø ø ø		180	130
195	1	Vaso cónico forma inglesa	ø	245	-	-	5	ø ø ø		152	112
-	2	ø ø ø	ø	23	50	-	6	ø ø ø		130	94
-	3	ø ø ø	ø	190	-	-	7	ø ø ø		-	80
-	4	ø ø ø	ø	158	-	-	8	ø ø ø		-	75
-	5	ø ø ø	ø	125	-	-	9	ø ø ø		-	72
-	6	ø ø ø	ø	112	50	199	1	Vaso de taverna de Medio	el 100		125
-	7	ø ø ø	ø	90	-	200	4	Vaso de Café fondo redondo	ø		130
-	8	ø ø ø	ø	75	-	201	7	Vaso corta llena	ø		85
196	1	Vaso cilindrico 12 costas chatas	ø	270	-	-	8	ø ø	ø		72
-	2	ø ø ø	ø	225	-	202	-	Copitas de Andalucia de 1/2 Cuartillo	ø		180
-	3	ø ø ø	ø	180	-	-	-	ø ø de 1/4 ø	ø		116
-	4	ø ø ø	ø	157	50	-	-	ø ø de 1/8 ø	ø		102
-	5	ø ø ø	ø	135	-						
-	6	ø ø ø	ø	112	50						
197	1	Vaso cilindrico corta oliva	ø	270	-						
-	2	ø ø ø	ø	225	-						
-	3	ø ø ø	ø	180	-						

Nota — Los vasos señalados yá Nos de costas ó lisos, tienen el precio del número anterior al suyo, y se hacen de los números 4, 5 y 6 que corresponden á 3, 4 y 5.

Tarifa de Vidrio



Numero de Orden	Numero de Catalogo	Clase de piezas	En bruto	Limado	Numero de Orden	Numero de Catalogo	Clase de piezas	En bruto	Limado
203	1	Copa gondola pierna balaustre $ cost$	342 .	352 .	206	6	Copas cónicas cortas largas pie exágono	176 .	136 .
.	2	ø ø ø ø	315 .	325 .	.	7	ø ø ø ø	108 .	118 .
.	3	ø ø ø ø	247 50	257 50	207	5	Copa con boton cuadrado pierna balaust.	153 .	163 .
.	4	ø ø ø ø	202 50	212 50	.	6	ø ø ø ø	126 .	136 .
.	5	ø ø ø ø	153 .	163 .	208	5	ø forma gondola boton á faceta fuerte	170 .	180 .
.	6	ø ø ø ø	126 .	136 .	.	6	ø ø ø ø	140 .	150 .
204	1	Copa gondola triple boton Costas	342 .	352 .	209	5	ø pie redondo sin boton	153 .	163 .
.	2	ø ø ø ø	315 .	325 .	.	7	ø pie exagono sin boton	108 .	118 .
.	3	ø ø ø ø	247 50	257 50	210	5	ø pie redondo con boton $ costas	153 .	163 .
.	4	ø ø ø ø	202 50	212 50	.	6	ø ø ø	126 .	136 .
.	6	ø ø ø ø	153 .	163 .	211		Copa-quito con su plato la pieza	. .	28 .
205	1	Copa cónica medias costas pie exágono	342 .	352 .	212		Plato suelto del mismo ø	. .	14 .
.	2	ø ø ø ø	315 .	325 .	213		Enfriadera Afoidea costas ondeadas	. .	250 .
206	1	Copas cónicas costas largas ø	342 .	352 .	214		ø cuadrada á la inglesa con tapa	. .	400 .
.	2	ø ø ø ø	315 .	325 .	215		Salero doble con anillo	. .	250 .
.	3	ø ø ø ø	247 50	257 50	216		ø ø con columna lisa tallado	. .	350 .
.	4	ø ø ø ø	202 50	212 50	217		ø ø á facetas lisas	. .	125 .
.	5	ø ø ø ø	153 .	163 .	218		ø Costas prismaticas	. .	125 .

Hueco prensado.



Numero del Surtido	Clase de piezas.	Limado		Numero del Surtido	Clase de piezas	Limado	
219	Saleros sostas redondos el ciento	125	.	226	Saleros bambu cuadrado	80	.
220	d redondo prismaticos	125	.	227	d forma barco	80	.
221	d forma tumba	80	.	228	d bambu redondo	80	.
222	d redondo de corcella	80	.	229	d de ovalo pierna balaustre	150	.
223	d forma sofa	80	.	230	d con costas y escudos	110	.
224	d de hojas	80	.	231	d con costas y reborde	110	.
225	d redondo de flores	80	.	232	Cacillas con dos asas para dulce	125	.
225 bis	Porta Cuchillas	150	.				

NOTAS.

Los descuentos serán en proporcion á la importancia de los pedidos.

El genero esta empajado como el Aleman y el precio de las cajas arreglado á su tamaño.

La fabrica no responde de roturas y asegura todos sus envios al precio corriente con orden del comitente, cargando en la factura la prima del seguro.

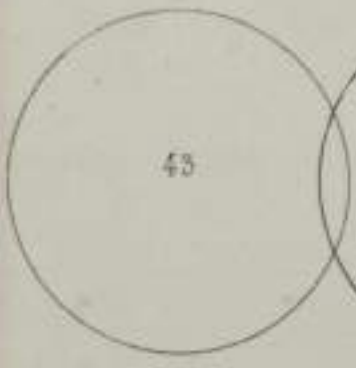
Tamaños esteriores de

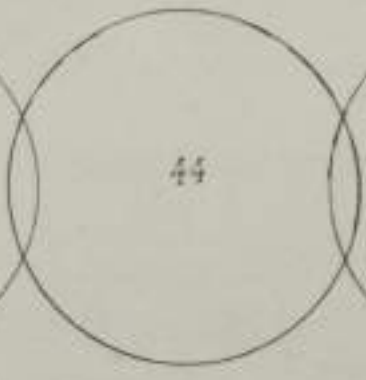


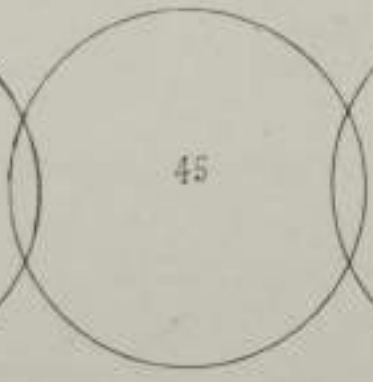


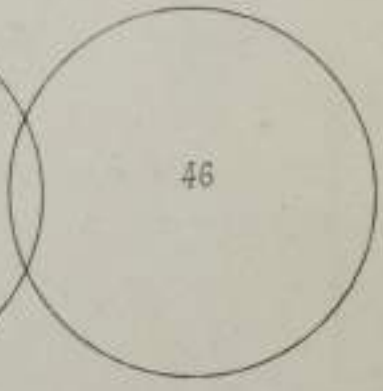


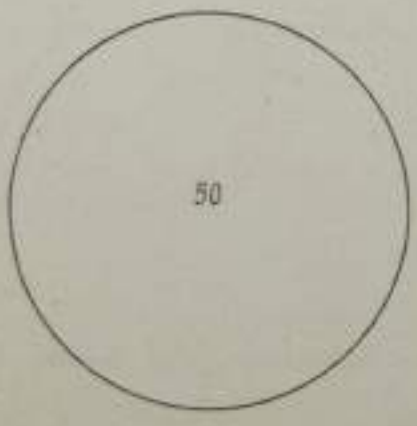


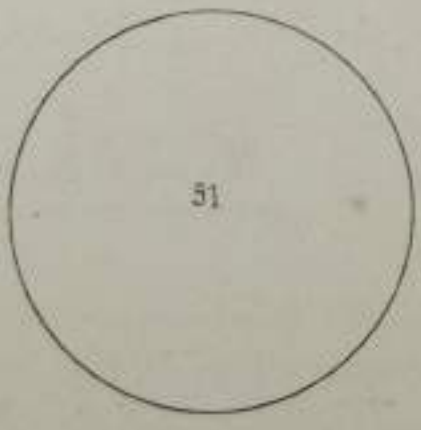


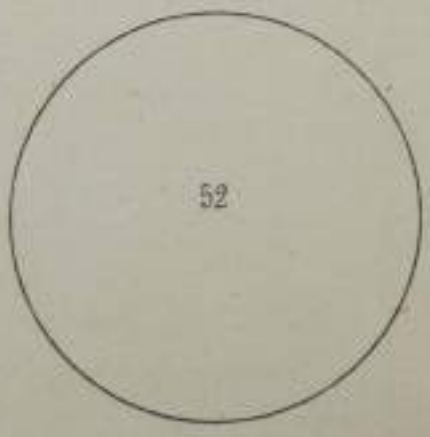












los tubos para quinqués.











